

U N I V E R S I D A D . D E V A L E N C I A

Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación

SECCION CIENCIAS DE LA EDUCACION

UN KRAUSO-INSTITUCIONISTA DE ULTIMA HORA:

JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

VIDA, OBRA Y PENSAMIENTO



TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Isabel M^a Gallardo Fernández

Dirigida por:

Dr. D. León Esteban Mateo

UMI Number: U607350

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U607350

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

011869124

L13192929

CB 000473083

BIBLIOTECA

BID. T 1355(1)

UNIVERSIDAD	DE LA GUAYANA
FACULTAD	DE ECONOMÍA
E. IOTICA	
Reg. No.	20.683
Fecha	M-I-1992
Signatura	

BID. T 1355(I)

D. 473077

L. 473083



UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Sección Ciencias de la Educación

UN KRAUSO-INSTITUCIONISTA DE ULTIMA HORA:

JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

VIDA. OBRA Y PENSAMIENTO

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Isabel M^a Gallardo Fernández

Dirigida por:

Dr. D. León Esteban Mateo

UN KRAUSO-INSTITUCIONISTA DE ULTIMA HORA:

JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

VIDA, OBRA Y PENSAMIENTO

Mi agradecimiento más sincero al Doctor D. León Esteban Mateo -Catedrático del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación y Director de la presente Tesis Doctoral- por sus orientaciones, por sus acertadas sugerencias, por su paciente y desinteresada ayuda y por su modélica preocupación de conseguir siempre un trabajo científico y documentado.

A D^a Virginia Deleito Ortega, cuya ayuda y comprensión han sido en todo momento ejemplares. Sin su testimonio personal y aportación de documentación no hubiese sido posible este trabajo.

Al Profesor D. Julián San Valero Aparisi porque rememorando a su Maestro ha contribuido a enriquecer nuestra investigación.

Y a tantas otras personas y entidades que con su colaboración, aportación y comprensión han hecho posible que esta investigación llegue a su término.

INDICE GENERAL
=====

I N D I C E G E N E R A L

	Página
0. <u>PRESENTACION</u>	X
<u>CAPITULO I.-CONTEXTO SOCIO-POLITICO Y CULTURAL</u>	1
1.- <u>LAS TENDENCIAS POLITICAS</u>	2
2.- <u>PANORAMA EDUCATIVO</u>	11
3.- <u>TENDENCIAS DE LA CULTURA</u>	25
<u>CAPITULO II.-DATOS PARA UNA VIDA: JOSE DELEITO Y PIÑUELA</u>	33
1.- <u>PERFIL BIOGRAFICO</u>	34
1.1.- <i>Primeros años y formación universitaria</i>	34
1.2.- <i>La docencia</i>	46
1.2.1.- <u>En la Universidad de Valencia</u>	47
1.2.2.- <u>En la Institución para la</u> <u>Enseñanza de la Mujer</u>	53
1.3.- <i>Vinculación de José Deleito a algunas</i> <i>instituciones</i>	61
1.4.- <i>Las Oposiciones a una plaza oficial en</i> <i>la Enseñanza</i>	76
1.5.- <i>Expediente de Depuración y Jubilación</i> <i>Forzosa</i>	83
1.6.- <i>Su faceta de profesor</i>	94
1.6.1.- <u>Valencia, lugar de su docencia</u>	96
1.6.2.- <u>Sus clases</u>	98
1.6.3.- <u>Su metodología</u>	103
1.6.4.- <u>Sus escritos</u>	105
1.6.5.- <u>Sus conferencias</u>	106
1.6.6.- <u>Sus congresos, discursos y cursillos</u> ..	128
1.7.- <i>Sus viajes de estudio y su correspondencia</i> ...	147
1.8.- <i>Sus últimos años en Madrid</i>	186
1.9.- <i>Pervivencia</i>	188
1.10.- <i>Datos para una síntesis biográfica</i>	190

	Págin:
2.- <u>PERFIL FISICO Y HUMANO</u>	202
2.1.- <i>Imagen física</i>	202
2.2.- <i>Caracterización psicológica</i>	204
<u>CAPITULO III.-ESTUDIO BIBLIOGRAFICO: SU OBRA</u>	209
1.- <u>DESCRIPCION GENERAL.</u>	210
1.1.- <i>Artículos</i>	210
1.1.1.- <u>Artículos publicados de 1.890 a 1.906</u> <u>(Obra de Juventud)</u>	210
1.1.2.- <u>Artículos publicados a partir de 1.906</u> <u>(Obra de Madurez)</u>	224
1.2.- <i>Libros</i>	238
1.2.1.- <u>Trabajos sobre el S. XVII español</u>	239
1.2.2.- <u>Trabajos sobre el S. XIX español</u>	280
1.2.3.- <u>Traducciones y Adaptaciones de Obras</u> <u>de otros autores</u>	318
1.2.4.- <u>Trabajos sobre Orientación y</u> <u>Organización de la Historia</u>	321
1.3.- <i>Documentos Inéditos</i>	326
2.- <u>DESCRIPCION TEMATICA</u>	327
2.1- <i>Como Krausista</i>	328
2.1.1.- <u>La Educación como base de la</u> <u>Regeneración</u>	328
2.1.2.- <u>El Laicismo</u>	336
2.1.3.- <u>La Cuestión Social</u>	340
2.2.- <i>Como Pedagogo</i>	357
2.2.1.- <u>Escritos de Denuncia</u>	357
2.2.2.- <u>Hacia una Teria de la Educación</u>	365
2.2.3.- <u>Alternativas metodológicas en la</u> <u>Enseñanza de la Historia</u>	365
2.3.- <i>Como Historiador</i>	371
2.3.1.- <u>Estudio de la vida íntima en el siglo</u> <u>XVII: El Costumbrismo</u>	373
2.3.2.- <u>Evolución del Liberalismo en España</u> ...	378
2.3.3.- <u>La síntesis en la Historia</u>	386
2.3.4.- <u>Obras de recopilación</u>	390

	Página
2.4.- <i>Como Periodista</i>	391
2.4.1.- <u>Artículos sobre el Teatro Español</u>	393
2.4.2.- <u>Crónicas de descripción histórico-geográfica</u>	395
2.4.3.- <u>Artículos de temática político-social</u> .	399
2.5.- <i>Como Literato</i>	404
2.5.1.- <u>Crítica</u>	405
2.5.2.- <u>Estudio literario</u>	409
2.5.3.- <u>Crónica teatral</u>	411

CAPITULO IV.-ESTUDIO Y ANALISIS DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO EN LA OBRA DE JOSE DELEITO Y PIÑUELA

413

1.-ACTITUD INTELECTUAL E INFLUJOS

414

2.-FILOSOFIA ANTROPOLOGICA-KRAUSISTA

423

 2.1.-*Su concepción de la Historia*

426

 2.2.-*Su concepción de la Sociedad*

432

 2.3.-*Su concepto de la Filosofía*

435

 2.4.-*Su concepto de la Política*

437

 2.5.-*Su concepción de la Religión*

442

 2.6.-*El siglo XIX y la lucha por la libertad*

445

 2.7.-*Europeización y Regeneración*

450

 2.8.-*Comprensión Internacional y Educación por la Paz*

457

3.-LA CONCEPCION DE LA EDUCACION Y SU REFORMA

464

 3.1.-*Finalidad*

465

 3.2.-*Aportación a la Enseñanza*

485

 3.3.-*Actitud reformista*

492

CAPITULO V.-CONCLUSIONES

509

CAPITULO VI.-FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

515

1.-FUENTES DE DOCUMENTACION

516

2.-OBRA ORIGINAL DE JOSE DELEITO Y PIÑUELA

517

 2.1.-*Libros*

517

 2.2.-*Artículos*

521

 2.3.-*Documentos y Trabajos Inéditos*

552

	Página
3.- <u>OBRA SOBRE JOSE DELEITO Y LA INSTITUCION LIBRE</u> <u>DE ENSEÑANZA</u>	553
3.1.- <i>Manuscrita</i>	553
3.2.- <i>Impresa</i>	554
<u>CAPITULO VII.-ANTOLOGIA DE TEXTOS</u>	570
<u>CAPITULO VIII.-APENDICE DOCUMENTAL</u>	682

P R E S E N T A C I O N
=====

0.- PRESENTACION.-

La obra de los Institucionistas es desde hace bastantes años objeto y tema de estudio del Profesor Esteban Mateo y del Departamento que dirige.

Las sucesivas publicaciones, tesis y tesinas llevadas a cabo, han contribuido al conocimiento, estudio y exégesis en cuanto a la Institución Libre de Enseñanza y a sus implicaciones socio-educativas se refiere.

Por razones de índole geográfica, este tema de contornos tan amplios se ha centrado en la implicaciones de la obra de Francisco Giner de los Ríos en los márgenes de nuestra Comunidad. El grupo de Institucionistas Valencianos posee significación propia.

En este sentido la Tesis Doctoral que ahora presentamos pretende contribuir, mediante la investigación histórica y analítica de la vida, obra y pensamiento de un personaje concreto -José Deleito y Piñuela- a la elaboración crítica y rigurosa de los presupuestos básicos cimentados por la Institución Libre de Enseñanza entre nosotros. En suma, arrojar un poco de luz sobre la Historia de la Educación referida al periodo de 1.879-1.957 profundizando de este modo en el conocimiento y estudio de la Historia Local Valenciana.

José Deleito y Piñuela, institucionista de última hora, pedagogo, historiador, periodista y literato, natural de Madrid por nacimiento y valenciano por destino, es el punto de partida de nuestra investigación.

Nuestra labor investigadora, asumida desde hace varios años como fruto de las explicaciones del Dr. Esteban Mateo en sus clases correspondientes a los cursos de Licenciatura y Doctorado, se atuvo desde el inicio a tres direcciones: el estudio biográfico, el estudio bibliográfico y el estudio ideológico de José Deleito y Piñuela. Vida, obra y pensamiento que ha tenido su repercusión en compañeros y sobre todo en discípulos y en cuantos han llegado a conocerle.

En la elaboración del estudio hemos acudido a las fuentes más inmediatas de documentación, pretendiendo con ello, dotar al trabajo de un mínimo de rigor científico.

Sucesivamente hemos estudiado con minuciosidad los manuscritos del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (Madrid), del Archivo Histórico Universitario de Valencia, del Archivo Histórico Nacional y toda la documentación existente en el Archivo Personal de D^a Virginia Deleito Ortega; las colecciones de los periódicos valencianos y madrileños en que José Deleito publicó sus

numerosísimos artículos; las diferentes revistas españolas y extranjeras en las que colaboró, sus libros, sus documentos inéditos, sus anotaciones personales sobre las muchas conferencias y cursos que impartió, su actividad docente,... y el resto de sus bibliografía, hasta configurar un cúmulo de información de primerísima mano que representa el sustrato documental de la investigación acometida.

Nos hemos servido del método histórico analítico-descriptivo con ribetes de positivismo no exento de reflexión crítica.

En cuanto a la hipótesis tiene su partida en el análisis de aportación de la obra de Deleito al mundo reformista de la enseñanza dentro del ámbito regeneracionista krausoinstitucionista.

Dedicase el Capítulo I a analizar e interpretar las coordenadas socio-políticas y culturales del período comprendido entre 1.879 y 1.957 -en cuyo intervalo transcurrió la vida de José Deleito- y cuya referencia es obligada por el notable carácter de sus influencias sobre aquél. El Capítulo II se consagra a la reseña de los factores biográficos más destacados de José Deleito, aquellos que significaron decisiva impronta vital en su trayectoria: los primeros años, la formación universitaria, la actividad docente, la vinculación a la Institución Libre de Enseñanza, las oposiciones, la labor periodística, los viajes de estudio y, en último término, algunos datos de sus perfiles físico y humano.

En el Capítulo III se aborda el análisis de la obra de José Deleito bajo el doble enfoque de sus características generales, que abarcan variados aspectos, y de sus características temáticas o de contenido, centradas en sus facetas krausista y pedagógica, histórica, periodística y literaria.

En el Capítulo IV se analiza el pensamiento de José Deleito -a partir de los antecedentes e influencias ejercidas sobre él desde diversas fuentes- a través del estudio de su filosofía antropológica-krausista y de su pensamiento educativo como resultado de aquella.

Para el Capítulo V hemos elaborado una serie de conclusiones, como síntesis inmediata de los resultados más notables de nuestra investigación.

En el Tomo II presentamos la ANTOLOGIA DE TEXTOS y EL APENDICE DOCUMENTAL, selección de algunos documentos importantes en la trayectoria personal y profesional de José Deleito y Piñuela.

C A P I T U L O I. CONTEXTO SOCIO-POLITICO Y CULTURAL

1.- LAS TENDENCIAS POLITICAS.

2.- PANORAMA EDUCATIVO.

3.- TENDENCIAS DE LA CULTURA.

I.- CONTEXTO SOCIO-POLITICO Y CULTURAL.-

1.- LAS TENDENCIAS POLITICAS

En Jose Deleito y Piñuela (1.879-1.957) confluyen dos hechos fundamentales: la crisis de fin de siglo -nuestro autor estaba ya en estos años vinculado a los problemas socio-políticos que acaecían en España- y, la lucha por los ideales liberales -vieja herencia de los partidos republicanos que desde el Sexenio Revolucionario (1.868-1.874) pretendían conseguir el regreso de sus programas e ideales a la presidencia del Gobierno.

El primero representó para Deleito el origen de una fuerte concienciación social, que le acompañaría durante toda su vida. El siglo XIX se cierra para España con una amarga derrota ante una pujante nación industrial: los Estados Unidos. España pierde sus últimas colonias americanas y asiáticas.

"También, aunque en menores proporciones que el conflicto trasatlántico, fue entonces para España un problema el asunto de Marruecos por los frecuentes desmanes y alzamientos de las tribus del Riff en la zona de Melilla, que produjeron al fin una guerra (1.893-94), favorable, aunque de escasa utilidad para España".¹

El Desastre de 1.898 será tema de reflexión de toda una generación de españoles que intentan encaminar a nuestro país por la senda de la reconstrucción material y la regeneración espiritual. Entran en escena un grupo de jóvenes escritores, cuya denominación común es el replanteamiento del tema de España, un amplio espíritu crítico y la ruptura de todo conformismo. La influencia de las doctrinas institucionistas había hecho mella en el espíritu del joven Deleito. El segundo hecho, el de la lucha por implantar los ideales liberales en la sociedad, fue el eje central de sus aspiraciones. En su vida diaria iba implícito su talante liberal, si bien nunca hizo alardes de ello. Su rectitud, su tolerancia, su sentido de la justicia, su contribución a la regeneración a través de la enseñanza,.... etc son aspectos que están presentes en el análisis de toda su Obra.

Cuando nuestro autor nace -febrero de 1.879- reinaba en España Alfonso XII, que consiguió pacificar el interior de España acabando con las Guerras Carlistas. Pacificado el país y depuestas las armas, quedaban por calmar los espíritus y a ello tendió la Constitución de 1.876

¹ ESCRITO HOLOGRAFO: Síntesis de la vida política española.
Doc. Inédito. p. 26 (Archivo D^a Virginia Deleito).

-importante en la política española por su contenido y la amplitud de su vigencia-.

" ... llevó a cabo una síntesis de las Constituciones moderada del 45 y democrática del 69, en la medida en que pretendió conjugar la tradición doctrinaria según la cual la soberanía reside en "las Cortes con el Rey" con los principios liberales del Sexenio, ... fue dispuesta para servir de plataforma política común a dos grandes partidos que encontrarán alternativamente expedito el camino del poder sin necesidad de recurrir a retraimientos ni a pronunciamientos, la Constitución de 1.876 fué una constitución realmente ecléctica, capaz de expresar el consenso existente entre un muy amplio sector de la clase política del momento. Tal fue una de las claves de su excepcional duración".²

Pese a disponer de un texto legal amplio que, abarcaba diferentes posibilidades en la alternancia del poder, surgieron algunos problemas. Problema interno -en el decir de nuestro autor- "fué el religioso (o más bien de política eclesiástica) que apuntó en aquellos días por la hostilidad con que la existencia o los privilegios de algunas órdenes religiosas eran vistos por ciertos políticos liberales, a cuya cabeza se puso Canalejas.

También apuntó la aspiración regionalista, que, nacida como ideal romántico, literario y arqueológico de restauración de viejos valores comarcales, pasó gradualmente a tener aspiraciones de descentralización y autonomía política y aún separatismo. El movimiento prendió singularmente en Cataluña.

La cuestión de Marruecos y los problemas religioso y regional, son herencias que pasan de la minoría a la mayor edad de Alfonso XIII, quedando sin resolver, sino con medios efímeros y circunstanciales".³

Los veintinueve años del reinado de Alfonso XIII (1.902-1.931) constituyen uno de los periodos más intensos de nuestra Historia Contemporánea. Inicia su reinado cuatro años después del tremendo impacto producido en la conciencia

² VV. AA.: Revolución Burguesa. Oligarquía y Constitucionalismo (1.834-1.923). Tomo VIII de la Hª de España dirigida por M. Tuñón de Lara. Edit. Labor, Barcelona, 1.981, 2ª edic. p. 288

³ IBID. p. 27-28

española por la derrota ante los Estados Unidos y lo acabará en abril de 1.931.

Desde el punto de vista político, hay una continuidad formal entre el reinado de Alfonso XIII y el régimen de la Restauración instituido por Cánovas y Sagasta. España sigue rigiéndose por la Constitución de 1.876, con su sistema de turno de los partidos liberal y conservador en el poder. Pero si este sistema logró funcionar durante el reinado de Alfonso XII y la regencia de M^a Cristina, resultó ineficaz en las primeras décadas de nuestro siglo.

"El reinado efectivo de Alfonso XIII no cambió en lo fundamental la política de su minoría. Siguieron los turnos de partidos, ... pero se rompió la antigua disciplina que antes mantenía en cada uno de ellos un jefe único, siendo varios los que ostentaron la jefatura y formaron gobierno. Los más destacables fueron Maura entre los Conservadores y Canalejas entre los Liberales. Ambos aspiraban a grandes reformas que no pudieron realizar: el primero de reorganización administrativa y el segundo de tipo democrático y anticlerical".⁴

El alto grado de inestabilidad política y el fraccionamiento de los partidos turnantes se presentan como dos de las manifestaciones más visibles de la crisis del sistema canovista en la primera década del siglo XX.

La inestabilidad política es manifiesta dada la fugacidad que aquejó a los gabinetes ministeriales. En estrecha relación con la celeridad en la que se suceden los relevos en la presidencia de los consejos, se observa la presencia de corrientes en el seno de los partidos que conducirán al fraccionamiento de los mismos.

Tras la desaparición de los líderes históricos -Cánovas había sido asesinado en 1.897 y Sagasta había fallecido en 1.903- se asiste a la aparición de una copiosa serie de aspirantes al liderazgo de las viejas formaciones políticas.

La presencia de Alfonso XIII al frente del Estado desde 1.902 significaría precisamente la apertura de una nueva época en la que la intervención regia, aprovechando las imprecisiones que ofrecía el texto constitucional vigente -el de 1.876-, se tornará en injerencia progresiva en los asuntos de gobierno reservados hasta entonces a la presidencia del Consejo de Ministros, a las Cortes, al

⁴ IBID. p. 28

Ejército y a otras instituciones.

"Entre 1.901 y 1.909 el proceso de reconversión o repliegue interno continua a costa de crisis económicas importantes (como la que afecta a los campesinos y a la producción agraria de 1.901 a 1.905), y crisis políticas determinadas más que por los propios partidos políticos por la forma personal en que el adolescente rey elevado al trono en 1.902 entendía sus prerrogativas más allá de los límites de las prescripciones constitucionales y de las reglas del gobierno parlamentario".⁵

El "trienio Maura", de 1.907 a 1.909, y el "trienio Canalejas", de 1.910 a 1.912, constituyeron las dos experiencias más expresivas de las posibilidades de evolución en que el sistema globalmente considerado se encontraba. La crisis de 1.909 ("Semana Trágica de Barcelona", en la que una protesta contra el envío de tropas a Marruecos, desencadena aspectos olvidados de luchas sociales y anticlericales) y 1.913 mostraban sin embargo la naturaleza más honda de los problemas del país y las dificultades de los partidos tradicionales para poder superarlas o resolverlas.

Durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, nuestro país sufre una profunda transformación social. España va dejando trabajosamente de ser un país exclusivamente agrícola y va desarrollando tímidamente pero sin pausa, una industria que irá absorbiendo una mano de obra que huye de las miserables condiciones de vida campesina. Las ciudades crecen así de forma espectacular y las poblaciones urbanas, libres de las manipulaciones de los caciques rurales, van aumentando su importancia y su peso en la vida política española. Surgen nuevos partidos -la Lliga, el partido republicano, el reformista y el socialista- que agrupan a la gran burguesía, las clases medias y a la clase obrera, que escapan así a la tutela ejercida por los partidos liberal y conservador.

"Los gobiernos tropezaban para su actuación con grandes obstáculos: tales eran la división de la política y de las Cortes en grupos heterogéneos, el carácter agudo que

⁵ MARTINEZ CUADRADO, M.: La Burguesia Conservadora (1.874-1.931).
Tomo VI de la Hª de España
Alfaguara. Alianza Editorial
Madrid, 1.979. 5ª edición, p. 374

fueron tomando problemas ya antiguos (como el social, el regionalista, el militar y el de Marruecos).

El obrerismo creciente con el desarrollo de la industria había constituido bajo Pablo Iglesias un partido importante que convertía las huelgas en arma poderosa contra el capitalismo y contra el poder público".⁶

Desde los mismos orígenes del movimiento obrero español descubrimos en todas las manifestaciones del mismo, la más honda preocupación por el problema escolar y de la enseñanza en general.

"... los obreros españoles organizados ya en el siglo XIX, tuvieron plena conciencia de que no sólo eran expropiados cada día por sus patronos de una parte de la riqueza que producían con su trabajo, sino también de que el sistema social les había expropiado de su derecho a la cultura y de su participación en el saber" ⁷.

Pese a todo, durante las dos primeras décadas del siglo XX España seguirá gobernada por los liberales y conservadores, mientras una gran parte de la opinión pública quedará al margen del quehacer político. Se producirá así una discontinuidad y un divorcio entre la clase política dirigente -conservadores y liberales- y la España de los grandes industriales, de las clases medias mercantiles o intelectuales y de la clase obrera.

Del régimen político de esta época ha dicho nuestro autor:

"... las efímeras situaciones liberales, (...) impregnadas de personalismo más que de sustancia política colectiva, fueron degenerando hasta convertirse en la tertulia de Sagasta, el gran mixtificador de todos los principios liberales, y en las taifas heredadas del fusionismo, como de su apatía y su insinceridad. Y estas oligarquías, sin más ideal que el goce del poder, sin arraigo arriba ni abajo, mediatizados por extraños elementos, sosteniéndose al amparo de

⁶ ESCRITO HOLOGRAFO: Síntesis de la vida política española.
o.c. p. 29

⁷ CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 87 (1.982),60

mayorías parlamentarias falsificadas, acabaron por no distinguirse en ideario y métodos de gobierno cuando llevaban el mote liberal o el conservador". 8

Ante tal situación, cuando el general Primo de Rivera interrumpe la legalidad constitucional e implanta la Dictadura, la mayor parte del país vió con indiferencia como aquél barría de la escena política a una clase dirigente que ya no representaba los intereses de la nación.

Ubieto hace referencia a la Dictadura como una época "de paz social, de prosperidad material ..., como una época, sobre todo, en que se puso fin a las guerras marroquíes. Desde el punto de vista de su política social, es preciso destacar la colaboración y el diálogo que prestaron al gobierno del dictador la U.G.T. y el partido socialista, cuyo líder Francisco Largo Caballero recibirá el nombramiento de Consejero de Estado.

Desde el punto de vista de la política financiera se logró un equilibrio presupuestario y se hicieron planes para una reforma tributaria basada en el reparto más equitativo del impuesto". 9

Pero la Dictadura -dirá Deleito- "incurrió también en errores y fracasos, fue perdiendo la popularidad con que se la acogió a su advenimiento, y la confianza que el ejército había puesto en ella cuando en su nombre asumió Primo de Rivera el poder". 10

Lo único que no podía hacer la monarquía de Alfonso XIII después de Primo de Rivera era volver al juego estéril de los partidos conservador y liberal, pues la Dictadura había acabado con ellos. La incapacidad de los gobiernos de Berenguer y de Aznar de incorporar al régimen monárquico a las nuevas fuerzas políticas españolas, fue la causa profunda de la caída de la Monarquía y de la proclamación de la República.

El régimen primo-riverista nunca pudo pasar de ser un régimen de excepción y como tal terminó su ciclo.

8 LA VOZ, 1 Junio (1.926),4
(Archivo de D^a Virginia Deleito).

9 UBIETO, A., REGLA, J., JOVER, J.M. y SECO, C.:
Introducción a la Historia de España.
Edit. Teide, Barcelona, 1.971, 8^a edición, p. 713-714

10 ESCRITO HOLOGRAFO: Síntesis de la vida política española.
o.c. p. 32

"La caída de la Dictadura hizo pensar a la corona que el camino hacia la normalización constitucional sería relativamente fácil. Alfonso XIII confió al general Berenguer, el encargo de formar un gabinete neo-Conservador con el máximo de miembros de la "vieja política" que se plegasen al retorno progresivo a la legalidad constitucional de 1.876. Las dificultades que desde el principio encontró el general Berenguer confirmaban que, hasta en los sectores más incondicionalmente monárquicos en 1.923, los grupos políticos se habían vuelto extremadamente reticentes a colaborar".¹¹

La experiencia de la dictadura y el recuerdo de la constante interferencia del soberano en la marcha de los asuntos de gobierno y en los nombramientos de jefes de gabinetes, ilustraban a los propios supervivientes de los partidos históricos para disuadirles del vano intento de retorno a la Vieja Política.

Los siete años de Dictadura habían enconado considerablemente los odios contra el Rey.

"... la oposición antidinástica, republicana, socialista y catalanista sólo esperaba ocasión de manifestarse con violencia. Estos tres partidos más fuertes que nunca (y con ellos la juventud universitaria, muy exaltada contra la Dictadura y la Monarquía), apenas pudieron desenvolverse a favor de la tolerancia hallada bajo el gobierno de Berenguer, formaron un pacto para derribar la Monarquía. Con ellos estaban no pocos monárquicos descontentos y bastantes militares de ideas avanzadas".¹²

Deleito reclama para España "un liberalismo auténtico, culto, que transforme la estructura nacional con leyes justas. España no necesita un liberalismo vocinglero,

¹¹ MARTINEZ CUADRADO, M.: La Burguesía Conservadora (1.874-1.931).
o.c. p. 389

¹² IBID. Escrito Hológrafo: Síntesis de la vida política...
o.c. p.38

halagador de masas, que mantenga nuestra inveterada disciplina social". 13

"El reinado de Alfonso XIII se debate entre los problemas social y político, el autonomista y separatista de Cataluña, el militar, la guerra de Marruecos y la descomposición de los partidos. La Dictadura del general Primo de Rivera (1.923-1.930) va a dejar tan deteriorado el prestigio de la Corona que las elecciones municipales de 1.931 se la llevan en el brevísimo plazo de dos días pacíficamente". 14

La Monarquía iba descomponiéndose por momentos. El gobierno celebra elecciones el 12 de Abril de 1.931; en ellas fue tan rotundo el triunfo de los republicanos y socialistas, sobre todo en Madrid y las grandes ciudades, que les llevó a pedir la marcha del Rey y a proclamar la República.

Se iniciaba así una etapa fundamental en la Historia política española. Muchos confiaban en el triunfo de la República; el pueblo se mostraba satisfecho y apoyaba con su actuación (civismo y tolerancia para con todos) el total reestablecimiento de una política basada en los ideales liberales.

Nuestro autor que, contaba ya con 52 años vivió con gran ilusión y esperanza la proclamación del nuevo régimen, y así lo manifestó en varias de sus crónicas periodísticas. 15

"... la jornada electoral del domingo ha revelado un Madrid nuevo, que no podían sospechar los que tomasen en serio los carnalescos desfiles de la época de la Dictadura: el de la "apoteosis" de Primo de Rivera al cumplirse el quinquenio de su "pronunciamiento", el 13 de septiembre de 1.928 (que también alcancé aquí, huyendo entonces a las afueras, con sonrojo por el

13 LA VOZ, 1 de Junio (1.926),4
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

14 JIMENEZ-LANDI, A.: La I.L.E. II. Periodo
Parauniversitario/1.
Ed. Taurus, Madrid, 1.987 p. 13

15 ARTICULOS POLITICOS. P. 234

vergonzoso espectáculo), o la "mascarada" de alcaldes y autoridades, con alquilados comparsas (Ayuntamientos enteros), donde uniformes, togas, mucetas y birretes hicieron papel de libreas. ¡Qué vergüenza entonces y, que esperanza ahora!.

Madrid ha tenido siempre anversos y reversos. Es la tarde del memorable martes 14 (día aciago ... para la Monarquía). Madrid está pasando de ésta a la República con increíble tranquilidad, sin una violencia, sin un espasmo". 16

Con el pacífico advenimiento de la II República, las viejas ideas del regeneracionismo costista -"reforma de la educación en todos sus grados"- van a encontrar el momento adecuado para su realización.

En el decir de Puelles Benitez, "no puede negarse hoy a la II República, su ambicioso proyecto de reforma del sistema educativo, reforma en la que laten los viejos principios del liberalismo español, la moderna pedagogía de los institucionistas y las ideas educativas del socialismo histórico". 17

Constituido el Gobierno provisional y nombrado ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Marcelino Domingo, pronto aparecieron los primeros brotes del cambio educativo.

16 DELEITO Y PINUELA, José: "La emoción ciudadana del 14 de Abril" en MERCANTIL VALENCIANO 18 de Abril, 21.959 (1.931)1

17 PUELLES BENITEZ, Manuel de: Educación e ideología en la España Contemporánea. Edit. Politeia, Barcelona, 1.980., p. 316

2.- PANORAMA EDUCATIVO.

La segunda mitad del siglo XIX es en buena parte -en el ámbito educativo- la historia de los conflictos surgidos entre Conservadores y Liberales, los cuales, en función del grupo dominante en cada momento cobran carácter de ley por encima de otra consideración de tipo filosófico o social.

Tradicionalmente, serán los gobiernos liberales, apoyados por los grupos de opinión, los que levantarán la bandera de la libertad de enseñanza entendida, como libertad de cátedra. La subida al poder de un gobierno conservador, después de los efímeros periodos de libertad constitucional en el S. XIX y principios del XX, o el derrumbe de formas de gobierno progresistas, traerán consigo el establecimiento de censuras y controles a la libertad de expresión y de pensamiento en las cátedras, y a la fiscalización y censura de los libros de texto a utilizar en las clases.

"... Ya en el siglo XIX, se registra el singular fenómeno de que las fuerzas progresistas apoyen la universalización, o extensión generalizada al conjunto del país, de la enseñanza pública y oficial, frente a la tendencia conservadora de ampliar la creación de centros de carácter privado". 18

Durante el último tercio del S. XIX y primeras décadas del XX, la Iglesia Católica, frente al modelo de la Institución Libre de Enseñanza y ante la influencia que ésta tiene sobre la política liberal en materia educativa, intentará fomentar algunas realizaciones pedagógicas de carácter confesional.

En la tendencia conservadora destacan los católicos: Padre Manjón y Ruiz Amado.

El móvil que guía a Manjón es, el de la caridad. En el decir de I. Turín "la iniciativa no es una respuesta o un arma de combate -al menos en principio- contra un movimiento liberal o ateo; es una empresa totalmente positiva.

Se sitúa en un plano local: se adapta a las locales circunstancias; es puramente empírica, dimanante de su sola inquietud caritativa y humana de ayudar a sus semejantes más necesitados". 19

La entrega y dedicación de Manjón, fructifica en las

18 CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 99 (1.983),55

19 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1902.
Editorial Aguilar, Madrid, 1.967 p. 273

escuelas del Ave María fundadas en 1.898 para los niños pobres del Albaicín granadino. El principio pedagógico del activismo en que se apoya y el ser una escuela "al aire libre" la confieren un marcado carácter de novedad que merece resaltarse.

"... podemos afirmar que, a excepción de la escuela Yásnaia Poliana de Tolstoi, que tuvo una efímera existencia, la escuela del Ave María de Granada es la primera escuela al aire libre que ha existido en el mundo". 20

Se trata, de una escuela al aire libre, pero además se dan cita en ella el juego y el canto como reforzadores de la atención, la preparación profesional y, sobre todo, la acción. Es, en definitiva, una escuela puerocéntrica, en la que el principal agente de la educación es el propio alumno.

Por encima de todo ello hay una preocupación que unen al Padre Manjón y a Giner en un mismo objetivo, aunque de distinto signo: "ambos consideran que la finalidad de la educación no es instruir sino formar hombres completos". 21

Sin embargo en el fondo de esta corriente pedagógica subyace la idea de que la educación debe estar orientada a fines religiosos; eso significa que se ha de reservar un importante espacio a la instrucción religiosa propiamente dicha.

A finales del siglo XIX aún está vigente la controversia acerca de la legitimidad educadora de la Iglesia y del Estado, problema que en España adopta una fisonomía particular como consecuencia de la falta de una tradición -que en los demás países si existía- del ejercicio de las libertades individuales.

La Iglesia, tradicionalmente encargada de la formación de las nuevas generaciones, y el Estado, que paulatinamente había ido asumiendo todos los servicios de la sociedad y pretendía hacer lo propio con la responsabilidad educativa, colisionan en sus principios definitorios como consecuencia de las diversas posturas o actitudes de los partidos políticos y grupos sociales ante la cuestión.

20 GUTIERREZ ZULUAGA, Isabel: Historia de la Educación.
Iter Ed., Madrid, 1.970
3a ed., p. 366

21 PUELLES BENITEZ, M.: Educación e ideología en la España Contemporánea.
o.c. p. 302

Sólo cuando Manjón entrevió la posibilidad de crear escuelas en toda la península, su obra se insertó, por sí misma, en la lucha que oponía la Iglesia española al desarrollo del liberalismo en España. Sólo entonces escribió:

"Para hacer reaccionar a un pueblo hay que apoderarse de los hombres de mañana, que son los niños y jóvenes de hoy".²²

Se trataba de situar en primer plano el fin religioso de la educación y éste englobaría a todos los demás.

"Como Giner, pero en sentido diferente, el padre Manjón insiste en la vocación necesaria y las cualidades morales que debe tener el que enseña. El maestro del Ave María debe ser un hombre de fe y de caridad, prudente, moderado, un modelo de Cristo, puesto que está destinado a formar cristianos".²³

Ruiz Amado y el Padre Manjón fueron las principales voces que se dejaron oír en la tendencia conservadora frente a los designios del liberal Romanones.

I. Turín ha recogido la opinión de Ruiz Amado respecto a los liberales y en general su actitud contraria a la I.L.E. y nos dirá al respecto:

"... las reformas de Romanones las inspira la I.L.E., ese enemigo mortal de la enseñanza católica que, de año en año, se había incrustado poco a poco como un quiste en el Ministerio de Instrucción Pública, hasta apoderarse de él y hacer penetrar su espíritu en sus hombres y en todos sus organismos. Para el redactor de Razón y Fe, la identidad España - fe cristiana es tan absoluta como la oposición fe cristiana - liberalismo".²⁴

Para los conservadores, introducir las ideas liberales en España era, querer extirpar de ella el catolicismo y, destruir a la propia España.

²² TURIN, Ivonne: o.c., p. 280

²³ ID. p. 284

²⁴ ID. p. 351-352

La dinámica española de este período de nuestra Historia se nos manifiesta inquietante: crisis política, colonial y en particular, crisis económica y social.

Sociedad escindida en la que se identifica el poder con la pervivencia de las estructuras y actitudes tradicionales, y a las clases oprimidas con la revolución y el progreso. Y en su base el debate ideológico en que una España "vital", netamente diferenciada de la "oficial", surge con aspiraciones regeneracionistas. Contrastes paralelos a los que nos muestran una ideología liberal burguesa, identificada con el krauso-institucionismo y otra católico-conservadora, fruto del ambiente de secularización en que se movía la escala social y que, impregnaría paulatinamente el ámbito de la enseñanza.

En la corriente liberal hemos de diferenciar un triple frente:

- La I.L.E., con todas sus instituciones creadas para el fomento de la instrucción pública: J.A.E., Instituto Escuela, Museo Pedagógico Nacional, Residencia de Estudiantes, ... etc.
- La tendencia anarquista: Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, y
- La pedagogía Socialista: Escuela Nueva.

Trataremos de presentar las realizaciones de cada una de estas corrientes y lo que supuso de aporte e innovación para la enseñanza en general.

"... el Estado abandonó en manos de quienes gozaban de poder y autonomía (la Iglesia mayoritariamente; una minoría en manos institucionistas; minorías mínimas entre socialistas y anarquistas) las funciones de la enseñanza". 25

Contribuyó con ello a que todos los sectores poseedores de una educación cualificada, procediesen de las instituciones en las que la crítica al Estado Liberal era el denominador común, aunque por diversas causas y enfoques ideológicos.

Las organizaciones obreras, sobre todo desde 1.901, siguieron su propia vía educativa en centros como la Escuela

25 MARTINEZ CUADRADO, M.: La Burguesía Conservadora
(1.874-1.931).
o.c. p. 523

Nueva o la Escuela Moderna de Ferrer; escuelas y centros a los que concurrían muy limitados alumnos de clase obrera, no pudiendo alcanzar nunca a otros centros independientes, a los que concurrían masivamente los descendientes de la burguesía nacional.

"... al margen de la Escuela Moderna de Ferrer, así como de los intentos de recuperación del padre Manjón y de sus escuelas del Ave María, la versión española del modelo de enseñanza liberal tiene sus realizaciones más puras en la obra minoritaria pero decisiva, de F. Giner de los Ríos (I.L.E.).

La influencia en el campo de la educación de Giner es extraordinaria.

... en 1.876 funda la Institución, a la que están ligados el krausismo y el regeneracionismo, y que constituye el foco generatriz de las costumbres más altas de la cultura española del primer tercio del presente siglo". 26

La Iglesia tradicional y la Institución libre de Enseñanza, rivales extremos desde los orígenes de la Restauración, desarrollaron centros propios de enseñanza más importantes y mejor dotados que los del Estado, aparte de la actividad que partidarios de unos y otros desempeñaban en la Universidad estatal, divididos en escuelas de pensamiento lógicamente muy diferentes.

El Estado carecía de propuestas serias en el tema educativo; se concedía poca importancia a la educación; fueron muchos años de recorte de presupuesto y de deplorable política educativa.

"En España, como en todos los pueblos que atraviesan análogo grado de cultura, se tiene poco todavía a la enseñanza en sí misma, y más bien que por su utilidad para el espíritu, se la busca como condición necesaria para aspirar a ciertas profesiones, más o menos lucrativas". 27

Prácticamente, salvo la libertad de cátedra restaurada

26 LERENA, Carlos: Escuela, ideología y clases sociales en España.

Edit. Ariel, Barcelona 1.976., p. 173

27 JIMENEZ-LANDI, A.: La I.L.E. o.c. p. 237

en 1.881, todo el sistema educativo de la Restauración seguía las directrices del plan de los moderados (Ley Moyano de 1.857) nacido bajo la época isabelina.

Los hombres de la República conocían la trascendencia del problema y desde el primer momento acometieron la reforma de la enseñanza para defender a largo plazo las instituciones y la vida misma de la República.

A pesar de que el problema de la instrucción pública polarizó el interés de las fuerzas sociales más activas y pese a ser una etapa de grandes reformas (primer cuarto del siglo XX), la instrucción de la gran masa de españoles se mantiene a un nivel bastante bajo; todavía en 1.920 la proporción de población analfabeta alcanza a casi la mitad de la población (45% de la población adulta).

"Durante la Monarquía, el decrecimiento censal del analfabetismo no pasa de un 7,8 por cien, cada diez años. En los cinco -la mitad- de la segunda República, el descenso del analfabetismo consigue un 10,6 por cien". 28

Más allá de las dificultades materiales, en un país en el que desde luego existen, y en donde la pobreza es la regla, la explicación a esta situación, hay que buscarla en la posición a la defensiva que mantiene la clase que, conserva la hegemonía económica, política e ideológica, esto es, la aristocracia terrateniente.

"... el sistema de enseñanza liberal no ha tenido nunca en nuestro país una vigencia plena y estable, sino que junto a aproximaciones parciales y duraderas, ha constituido una reivindicación que en unos periodos ha tenido más fortuna que en otros". 28

Frente a la España de la unidad católica de los tradicionales, los innovadores sueñan con la España laica; frente a una España intransigente y coactiva, se alza una España tolerante y partidaria de la concordia. En definitiva, sobre innovadores y tradicionales se cierne el problema más general que vive toda la Europa de la época, el problema de la secularización de las instituciones públicas

28 JIMENEZ-LANDI, A.: La I.L.E. o.c. p. 32

28 IBID. LERENA, Carlos: Escuela, ideología.... o.c. p.169

y en especial de la enseñanza.

Los tradicionales defienden a toda costa la enseñanza confesional. Los innovadores, en cambio, ven en la enseñanza confesional la causa fundamental de la división de los españoles.

La Institución Libre de Enseñanza vino a cumplir unos objetivos pedagógicos concretos; se adelantó a la Escuela Nueva y en cierta manera la superó: frente al intento de ésta de crear un mundo al niño, la Institución respetaba su propio mundo tratando de ponerlo en relación con el de la sociedad en que el niño nace y donde ha de forjarse su personalidad. La neutralidad religiosa y la tolerancia se aplicaba a un contexto escolar regido por el principio de la coeducación; principio especialmente delicado para la pedagogía de la época y que Giner no dudó en implantar desde la escuela de párvulos.

En opinión de Jimenez-Landi "la educación llamada neutral no es dogmática, pero tampoco laica, en su sentido lato. Un clima de profunda moralidad, poético sentido de la vida, recreación en la naturaleza, de amor, en suma, y de idealismo, llenaría el vacío de la fe, en los no creyentes, y sería medio adecuado para que brotase con sinceridad, en los adscritos a una religión dogmática". 30

Todo ello coadyuvaba a crear un ambiente propio. "Esta manera de ser de maestros y discípulos acuñó un "espíritu", en el que las notas predominantes eran las buenas maneras, el sentido estético ante las cosas, el amor a la naturaleza, el espíritu de tolerancia, el respeto a la ley, el sacrificio ante la vocación, en una palabra, el tipo de hombre nuevo que Galdós había de describir en su novela La Familia de León Roch". 31

La I.L.E. responde a un tiempo preciso, el que alumbró la Restauración después de una revolución burguesa frustrada. Pretende la transformación moral de España después de una reforma pedagógica profunda. Pero, en la opinión de Puelles Benitez, tiene las limitaciones propias de la clase que la impulsa. "Los institucionistas pertenecen a la izquierda burguesa, a una izquierda liberal y democrática que, desengañada de la revolución y de la política, busca en la educación el proceso lento y seguro que evolutivamente produzca la deseada transformación de España". 32

30 JIMENEZ-LANDI, A.: La I.L.E. o.c. p. 234

31 PUELLES BENITEZ, Manuel de: Educación e ideología en la España o.c. p. 290

32 ID. p. 291

Muchas fueron las simpatías y afinidades que despertaron las ideas institucionistas en los intelectuales y en general en personas de ideas y profesiones bien diferentes; y éstos, contribuirán con su quehacer cotidiano a difundir este estilo de vida, esta filosofía. José Deleito fue precisamente, de éstos últimos. Su contribución fundamental fue desde su trabajo diario.

Muchos de los institucionistas se inclinaron por la actividad política: Besteiro, Llopis, Fernando de los Ríos... ingresarán en el P.S.O.E. haciendo de puente entre el institucionismo clásico y el socialismo democrático. El fruto de esta simbiosis será la política educativa del bienio Azañista de la II República.

En la Institución 1.907 es, un año clave. Comienza lo que Tuñón de Lara ha clasificado como su tercera fase.³³ No sólo porque supone un giro copernicano del institucionismo, sino también porque marca el comienzo de lo que podemos denominar la inserción de la Institución en el aparato del Estado.

El museo Pedagógico era una institución destinada a la formación de maestros que venía a llenar el vacío pedagógico de las Escuelas Normales. En la misma línea está la realización de los Congresos Pedagógicos: era un medio ideal para el contacto de numerosos maestros con la Institución.

Es la creación en 1.907 de la Junta de Ampliación de Estudios la que señala el momento de plenitud ascendente de la influencia institucionista en la esfera oficial. Los objetivos asignados a la Junta eran fundamentalmente dos: uno, la formación rigurosa del futuro profesorado, condición indispensable para una reforma profunda de la educación; otro, el fomento de la cultura española mediante el envío a Europa de los mejores universitarios.

De la Junta nacieron diversas instituciones que han dejado su impronta en la educación y en la cultura españolas. Merecen especial mención el Centro de Estudios Históricos, la Residencia de Estudiantes y el Instituto-Escuela.

El Centro de Estudios Históricos, dirigido por R. Menéndez Pidal, respondía al objetivo de la Junta de investigar a fondo nuestra Historia, estimulando aquellos estudios que de otra forma serían de dudosa realización por falta de apoyo económico y oficial. Precisamente Deleito, se forma en este Centro; y, en él inicia sus primeras investigaciones.

³³ TUÑÓN DE LARA, Manuel: Medio siglo de Cultura Española
(1.885-1.936)

Edit. Tecnos, Madrid, 1.970 p. 45

La Residencia de Estudiantes fue creada en 1.910 a propuesta del Ministerio de Instrucción Pública y B. Artes, presidido de nuevo por Romanones. En ella, se aspiraba a educar a los residentes mediante la vida comunitaria de maestros y discípulos.

Otro centro de interés, dependiente de la Junta, fue el Instituto-Escuela (1.918). Su creación dió lugar a grandes tensiones políticas. Se pretendía un serio intento de reforma de la Segunda Enseñanza a través de métodos experimentales y mediante la introducción de innovaciones pedagógicas de corte europeo. Medida con la que nuestro autor, se muestra muy satisfecho. ³⁴

"Tomando como modelo el Instituto-Escuela de Madrid -creado a instancias de la J.A.E., por Santiago Alba, el 10 de mayo de 1.918, con carácter de ensayo pedagógico-, el Instituto-Escuela de Valencia iniciará sus clases a principios de Octubre de 1.932, con cuatro cursos en la Sección Preparatoria (niños de 6 a 10 años) y seis cursos en la Sección Secundaria (niños de diez a diecisiete años)". ³⁵

La fe en la educación como motor de cambio es una de las constantes de las distintas fuerzas sociales y políticas que se disputan el predominio de la enseñanza.

La encarnación más ajustada a los principios de una instrucción anarquista se debe a Francisco Ferrer; quién en 1.901 fundaría la Escuela Moderna.

Para los militantes y escritores libertarios la educación fue siempre íntimamente ligada a la acción revolucionaria. La acción formativa y la insurreccional son las dos caras de una misma moneda: la revolución social.

Sin revolución en las conciencias sería imposible la instauración de una estructura social no autoritaria, y ésta, a su vez, permitiría la formación de personas nuevas capaces de desarrollar la utopía del comunismo libertario. La escuela racionalista sería la concentración en el plano institucional de estas ideas de regeneración social. Su ideario, que encuentra su primer expresión coherente en

³⁴ La enseñanza de la Hª en la Universidad Española y su reforma posible. Tip. M. Gimeno., Valencia, 1.918 p. 53 y ss.

³⁵ ESTEBAN MATEO, L.: "La Institución Libre de Enseñanza en Valencia" en REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA, 144(1.979),120

Francisco Ferrer Guardia, se basa en los principios de racionalismo, científicismo, coeducación, rechazo de todo tipo de dogmatismo, ... desarrollo integral de la persona humana y educación simultáneamente manual e intelectual.

Este proyecto educativo se concentra en la creación de escuelas racionalistas, generalmente vinculadas a núcleos de acción anarcosindicalistas como sindicatos, ateneos libertarios, agrupaciones de juventudes libertarias, etc. Entre 1.900 y 1.939 tiene lugar el máximo desarrollo de este movimiento, que se ve truncado al final de la guerra civil española.

Ferrer, con claras influencias del positivismo comtiano y de las ideas de Rousseau, centra su concepción pedagógica en el sujeto que recibe la educación. Practicará la coeducación, pero no sólo respecto de los sexos, sino también en relación con las diferentes clases sociales. Muestra grandes afinidades con el institucionismo y con el movimiento europeo de la Escuela Nueva.

"... en Ferrer van a coincidir el racionalismo librepensador del XIX y el científicismo positivista. Positivismo el suyo que está especialmente alimentado por los planteamientos evolucionistas spencerianos.

... Ferrer cree que, a partir de la coeducación de las clases, éstas podrían ser refundidas en una clase única". ³⁸

El socialismo español aparece como heredero del liberalismo radical de principios de siglo para quién, la igualdad era uno de los objetivos de la educación, de tal forma que se impidiera toda división entre ciudadanos cultos y ciudadanos carentes de instrucción.

Hay dos momentos dentro de la corriente socialista: la Escuela Nueva y la constitución del grupo de maestros socialistas de Madrid en 1.920.

La Escuela Nueva fue fundada por Nuñez de Arenas en 1.910. Comienza con una aspiración básica: la reforma de la instrucción pública y sólo podría realizarse en profundidad mediante la socialización de la cultura, lo que supone, no solo la idea del derecho a la educación sino también la igualdad de derechos ante la instrucción.

Junto a la Escuela, el movimiento de maestros

³⁸ CAMBA BASSOLS, Jordi de: Anarquismo y positivismo.

El caso Ferrer.

Centro de investigaciones
sociológicas. Sevurcuesta.,
Madrid, 1981., p. 77-78

socialistas agrupados en torno a R. Llopis destaca también por su aportación al XIV Congreso de la U.G.T.; en éste, se "reafirma la concepción de que la enseñanza pública debe basarse en el derecho de todos los hombres a la educación , en consecuencia, se solicita la gratuidad de la enseñanza para todos los grados". ³⁷

En opinión de Cuesta Escudero "la Escuela Nueva será, pues, el puente de unión entre el socialismo español y la I.L.E."

"Lorenzo Luzuriaga, hijo de la I.L.E., es quién, con sus publicaciones en las hojas de Pedagogía e Instrucción Pública del diario Sol y sus numerosos trabajos -continuación de la labor que emprendiera Giner de los Ríos-, trata de despertar la conciencia española hacia las cuestiones escolares. Hace sentir la necesidad de una profunda reforma educativa". ³⁸

Si el panorama de la educación en el orden político era realmente polémico, en la esfera de lo estrictamente técnico la controversia no era menor. Recordemos que finalizada la Dictadura de Primo de Rivera, la II República supuso un nuevo auge del anarco-sindicalismo, que fue acompañado de una intensa actividad en el campo cultural. Las escuelas racionalistas, grupos artísticos y culturales, se multiplicaron por toda la geografía española. Se produce una apertura ideológica a las corrientes educativas extranjeras que concuerdan con el espíritu de los maestros libertarios. Freinet, Kerchensteiner, Ferrière y otros pedagogos son frecuentemente citados junto a Rousseau y otros teóricos anarquistas.

Cuando se elabora la Constitución de 1.931 son los temas educativos uno de los puntos clave de discusión y enfrentamiento político.

"La II República Española significó el momento de mayor acercamiento entre hombres que habían venido trabajando en campos diferentes. Giner, Cossío, Pablo Iglesias, Besteiro, Llopis, Zulueta,..., empiezan a protagonizar decisiones oficiales cuyo

³⁷ PUELLES BENITEZ, Manuel de: Educación e ideología en la España ... o.c. p. 310

³⁸ CUESTA ORTIZ, P.: "Congreso del P.S.O.E. 1.918. Bases para un programa de instrucción pública" en CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 11(1.975), 24

trasfondo ideológico marcaba claramente la ascendencia institucionista. Los líderes socialistas que en 1.931 pasan de la simple oposición a ostentar el poder, mantenían una línea manifiesta de aproximación ideológica en el terreno docente con los hombres de la Institución". 39

Desde los primeros momentos, el Ministerio puso rumbo con diversas disposiciones a conseguir su máximo ideal -la Escuela Unificada- en el que se daban cita otras aspiraciones parciales de tipo técnico, social, religioso y económico. De entrada, tal modelo organizativo del sistema escolar suponía el auge de la educación pública y la configuración del Estado como máximo responsable de la educación en el país. Toda la carga social que a través de la escuela unificada quería instrumentarse -nivelación de diferencias estructurales, extensión indiscriminada de la cultura, etc.- exigía, en el concepto de sus patrocinadores, la presencia del Estado en la obra educadora. La pugna con las representaciones privadas, principalmente religiosas, quedaba abierta. "Era la hora de romper la clásica alianza de los centros privados con las clases conservadoras del país, de organizar al nuevo hombre republicano utilizando la escuela como eje de la reforma". 40

"La preocupación cultural y didáctica en la España republicana fue un rasgo saliente del régimen de 1.931. La mayoría de sus gobernantes fueron -antes y durante la guerra- hombres de profesión y vocación intelectuales,; la mayoría de los escritores, profesores, médicos, maestros, científicos, artistas,... etc, estuvo al lado de la República". 41

Al producirse la guerra civil, la educación se convierte totalmente en un instrumento ideológico. Hay, pues, un salto cualitativo: de una política de reforma educativa se pasa a una política en que la educación adquiere un carácter revolucionario.

39 MOLERO PINTADO, A.: "La Institución Libre de E. y sus relaciones con la política educativa de la II República" en REVISTA DE EDUCACION 243 (1.976),86

40 ID. p. 87

41 TUÑON DE LARA, M.: La España del S. XX (1.936-39). Ed. Laia. Tomo 3. Barcelona, 1.966 5a ed., p. 735

"Los nuevos maestros no serán solamente educadores del pueblo, sino también cooperadores en la lucha ideológica que se cierne sobre toda la nación". 42

El advenimiento de la II República española supuso el gran giro copernicano en orden a la implantación del laicismo en España.

Baste con reproducir lo más esencial del art. 48 de la Constitución republicana:

"... el servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones docentes enlazadas por el sistema de la enseñanza unificada.

La República legislará en el sentido de facilitar a todos los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se hallen condicionados más que por la vocación y la aptitud.

La enseñanza será laica. Hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana". 43

En la misma línea por entroncar la educación con la realidad de un pueblo en lucha, debe entroncarse la creación en febrero de 1.937 de la "Milicias de la Cultura", nutridas por maestros nacionales adscritos a las unidades militares a fin de promover la alfabetización de la población adulta y combatiente. La experiencia debió de ser positiva, pues en noviembre de ese mismo año nacen las "Brigadas volantes de la lucha contra el analfabetismo en la retaguardia", destinadas a promover la alfabetización especialmente en las zonas rurales.

Una novedad fue la creación del Instituto para Obreros por decreto de 21 de noviembre de 1.936. El primer instituto a título de ensayo se creó en Valencia. Era un bachillerato dirigido a los trabajadores de edad comprendida entre 15 y 35 años.

42 PUELLES BENITEZ, Manuel de: Educación e ideología en la España o.c. p. 348

43 GOMEZ LLORENTE, L.: "Laicismo y educación en España" en CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 87 (1.982), 56

"... la enseñanza profesional fue objeto de particular atención. La nueva orientación dada a estas enseñanzas atendió a la preparación de técnicos para mejorar la estructura de la futura economía y a la necesidad de una clase obrera cualificada".⁴⁴

La guerra civil representa no sólo el enfrentamiento entre dos grandes bloques sino también la erradicación del clima de tolerancia política que los españoles habían forjado laboriosamente durante los años anteriores.

La educación va a sufrir un giro con respecto a las tradiciones liberales y socialistas que confluyen en la II República:

"La educación va a ser considerada ahora como un asunto cuya competencia corresponde a la sociedad, siendo misión del Estado únicamente la de coadyuvar a esta labor. Se consagra de este modo el famoso principio de subsidiariedad del Estado, desvinculado, sin embargo, de sus antiguos orígenes liberales. Lógicamente, la Iglesia aparecerá como la única fuerza social capacitada y políticamente legitimada para asumir la función docente.

El Estado... va a desentenderse desde los primeros meses del Alzamiento hasta los primeros años de la década de los cincuenta".⁴⁵

Los valores ideológicos que van a inspirar las nuevas instituciones de la zona nacional son la antítesis de los que defendió la República.

A partir del 1.939, se iniciaría un duro camino para todos los docentes no adictos al régimen franquista. La batalla por los ideales liberales quedaría truncada. José Deleito como tantos otros profesores e intelectuales españoles sufrió expediente de depuración y fue separado de su cargo docente.

44 IBID. p. 350

45 IBID. p. 366

3.- TENDENCIAS DE LA CULTURA.

A partir de 1.875, la cultura española emprende un camino ascendente que le llevará a un periodo de apogeo sin precedentes desde el Siglo de Oro. En palabras de A. JOVER "entre 1.875 y 1.936 se extiende una verdadera Edad de Plata de la cultura española, durante la cual la pintura, el ensayo, la música y la lírica peninsulares van a lograr una fuerza extraordinaria como expresión de nuestra cultura nacional y un prestigio inaudito en los medios europeos". 48

Este apogeo que dura medio siglo aproximadamente y que será bruscamente interrumpido por la guerra civil de 1.936-1.939 y por los nuevos horizontes histórico-mundiales que abre la segunda guerra mundial (1.939-1.945), presenta dos fases bien diferenciadas, integradas respectivamente en dos épocas de la Historia de España bien distintas entre sí.

La primera, comprende la época de la Restauración (hasta 1.902) y se caracteriza por una considerable voluntad de trabajo en el orden científico (Ramón y Cajal, Menendez y Pelayo, Hinojosa, Ribera, etc.); por un esfuerzo de europeización, representado principalmente por la Institución Libre de Enseñanza; y por los caracteres naturalistas adoptados por los géneros artísticos de la pintura y la literatura.

La segunda etapa, que mantiene el espíritu de apertura a Europa fundamentalmente encarnado por Ortega y Gasset, muestra -en el decir de JOVER- un deseo de "verter en formas europeas las substancias referibles a la entraña cultural de nuestro país"; aporta también una creciente beligerancia política y social.

Entre una y otra fase, la llamada "Generación del 98" aparece con caracteres bien definidos cuyo origen corresponde a la primera de ellas, pero cuyas actitudes e idearios desplegarán su influencia en momentos posteriores.

Si política y socialmente el reinado de Alfonso XIII se caracteriza por su inestabilidad y sus tensiones, en el campo del arte, la literatura, la pintura, la música y el pensamiento, España vive uno de sus grandes momentos de esplendor, comparable sólo a nuestro siglo de oro.

La generación del 98 aparece como una opción de vida y un ideario de acción y, el modernismo, como un desafío a la cultura convencional. Estudios profundos se han realizado de

48 UBIETO, A., REGLA, J., JOVER, J.M. y SECO, Carlos
Introducción a la Historia de España.
o.c. p. 634-635

ambos fenómenos que asignan a cada cual su valor e importancia. Señalemos aquí, únicamente, que gran parte de lo que en España ha sido la cultura desde entonces tiene en ellos sus raíces.

Vive aún el genio narrativo de Perez Galdós, y los hombres de la "generación del 98" -Unamuno, Azorín, Baroja y Maeztu- se hallan en el momento más fecundo de su vida. En el campo de la novela se imponen Valle-Inclán, Gabriel Miró y el creador de un nuevo humorismo, Ramón Gómez de la Serna.

Deleito como Giner se sintió atraído por la producción novelística de Galdós. Cacho Viu, nos relata la pasión del maestro por la obra de Galdós:

"... cuando apareció la Fontana de Oro, don Francisco publicó una breve nota en que, si bien elogiaba su estilo castizo, animado y sobrio, no dejaba de hacerle algunas objeciones. Giner exigió siempre mucho a Galdós, quizás porque esperaba también mucho de él". 47

"Giner no tuvo inconveniente en elogiar el "fin moral" que perseguían las obras de Galdós". 48

En el teatro brillan la fecundidad y la finura crítica de Jacinto Benavente, la gracia popular de Arniches y el costumbrismo andaluz de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Estos últimos, fueron grandes amigos de Jose Deleito; en sus críticas teatrales hizo repetidos elogios a la inteligencia y cultura teatral de los dos hermanos.

En poesía, junto a la serenidad y perfección de Antonio Machado, destaca la sensibilidad de Juan Ramón Jiménez (Premio Nobel de literatura), y se va gestando toda una nueva generación de jóvenes poetas -la llamada "generación del 27"-, formada por Rafael Alberti, Pedro Salinas, Federico García Lorca, Luís Cernuda, Manuel Altolaguirre, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Emilio Prados y José Moreno Villa, entre otros. Hay que remontarse muchos años y siglos atrás para hallar un plantel igualmente florido en la poesía española.

47 CACHO VIU, Vicente: La Institución Libre de Enseñanza. Ed. Rialp, Madrid, 1.962, p. 508

48 ID. p. 510

En pintura, Picasso ya está revolucionando el arte moderno; Dalí da rienda suelta a su fantasía surrealista; Solana, como nuevo Goya, resucita la España triste de los pobres y desheredados; el catalán Ramon Casas retrata a la burguesía y a la intelectualidad de su época y recoge en sus lienzos la violencia de las tensiones sociales y el cordobés Romero de Torres carga de misteriosa belleza el rostro y el cuerpo de la mujer andaluza.

En la música, destacan Albeniz, Granados, Turina, Oscar Esplá y, sobre todo, Manuel de Falla.

Nuestro autor, manifestó gran predilección por la música, sobre todo por el género lírico en sus diferentes variedades. La zarzuela, despertaba en esta época, el gusto y la predilección de una gran mayoría.

Los nacidos en la generación del 98 como sus predecesores del 68, y sus continuadores de 1.913, "nacieron bajo la libertad, y en este derecho que la prensa política se encargaba de dar vida, hicieron las primeras armas de escritores. Su posterior influencia es a través de la prensa donde se ejerce, más aún que en su producción libresca, sin haber sido realmente profesionales del periodismo". 48

La prensa periódica y las revistas culturales registraban desde 1.881 en adelante unas tiradas considerables.

Periódicos como "El Imparcial", "El País", "El Liberal", "El Sol", o la "Correspondencia", eran intensamente leídos por la burguesía y por un sector de clases obreras. Estas, poseían importantes órganos de expresión propia, especialmente revistas, folletos culturales, etc.

En la "Revista de Occidente" de Ortega y Gasset, y en los ensayos de Gracia Morente y Zaragüeta, el pensamiento filosófico español se abre a Europa.

En el campo de la Historia brillan Américo Castro, Rafael Altamira, Menéndez Pidal, José Deleito y Piñuela, y en el ensayo descuellan Gregorio Marañón, Eugenio d'Ors y Salvador de Madariaga, Américo Castro...

"El siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad, es el siglo del cientifismo; materialistas como Büchner, Vogt, Straus, Draper ...; naturalistas como Geoffroy Saint-

48 MARTINEZ CUADRADO, M.: La Burguesía Conservadora.
(1.874-1.931).
oc. p.543

Hilaire, Quatrefages, Omallius d'Holly, Broca, Morton, Burke ..., transformistas como Haeckel, Holle, y sobre todo Darwin, llenan con sus teorías y experiencias científicas la década anotada y aún prolongan su influencia hasta nosotros". ⁵⁰

En lo que a las corrientes filosóficas del novecientos español se refiere, hay que destacar en primer término, como sucede en el resto de Europa, el advenimiento de dos poderosos movimientos bajo cuyo influjo sufrieron honda conmoción principios que hasta entonces parecían inmutables: el positivismo y el evolucionismo.

El positivismo, dirección del pensamiento de carácter practicista cuyas leyes científicas están basadas en la experiencia y explicadas por la razón; tuvo sus orígenes en Francia -August Comte- y notables continuadores en Gran Bretaña -Stuart Mill y Herbert Spencer-. También en España, donde la obra de sus más destacados teóricos fue pronto traducida al castellano, y gozó de amplia difusión.

El evolucionismo -Darwin, Haeckel- explica el mundo y con él el hombre como resultado de un secular proceso de evolución, y sus postulados, tras un tiempo de escepticismo, son finalmente aceptados como postura seria incluso en el mismo siglo XIX.

José Deleito, se muestra partidario del evolucionismo, en uno de sus artículos defiende la teoría de Darwin:

"... Darwin, titán del pensamiento, profeta de la ciencia, santo de la humanidad, es tal vez el hombre que ha abierto más hondo surco en la mentalidad contemporánea.

Porque las revoluciones más firmes y duraderas, no son las que mudan la constitución de los estados, sino las que transforman la orientación de los espíritus". ⁵¹

Y prosigue nuestro autor unas líneas más abajo:

"... no fue el sabio que introduce

⁵⁰ ESTEBAN MATEO, L.: "El movimiento científico-católico europeo y el problema religión-C^a (1.870-1.908)" en IGLESIA Y EDUC. EN ESPAÑA. Univ. Illes Balears, t. II 1.986 p. 88

⁵¹ TRIBUNA MEDICA, 13(1.909),53

innovaciones en la materia de su especialismo, sino el genio enciclopédico y creador, el Jehovah laico que altera las leyes de la gravitación intelectual y forja el eje nuevo, en torno del cual ha de girar en adelante el planeta Ciencia: ese eje se llama la evolución, alma del mundo, ley del progreso, forma renovadora de la vida universal". 52

Nos encontramos ante una vasta crisis espiritual estrechamente conectada con una crisis social:

"... los años que marcan la transición del siglo XIX al XX presencian una reacción espiritualista, una intensificación de las ideas y los sentimientos religiosos, visible ante todo, en las tendencias de la filosofía occidental.

... si el fracaso del positivismo va a determinar un natural incremento de la constante cristiana y espiritual de la cultura occidental, no van a ser tanto los valores religiosos como los valores vitales los que pasen a primer plano en la atención de los europeos cuando sobrevenga la crisis de la "fe en la ciencia" es decir, la crisis de los valores intelectuales". 53

A esta época corresponden también el materialismo, cuyo sentido dialéctico e histórico -Marx- alcanzaría resonancia en adelante, el existencialismo de Kierkegaard, el vitalismo de Nietzsche, la fenomenología de Husserl,... etc., de influencias más o menos reducidas en España en aquellos momentos. "Ningún filósofo contemporáneo ha ejercido tanta influencia sobre el pensamiento, la cultura y, especialmente, sobre la praxis educativa del mundo civilizado como J. Dewey (1.859-1.952)". 54

La doctrina del "interés" es la base de la pedagogía de Dewey. "No se puede suscitar artificialmente interés por

52 ID. p 54

53 UBIETO, A., REGLA, J., JOVER, J.M., SECO, C.: Introducción a la Historia de España.
o.c. p.720-721

54 ABAGNANO, N. y VISALBERGHI, A.: Historia de la Pedagogía.
Fondo de cultura
E., Madrid, 1974, p. 635

algo que no es capaz de suscitarlo por sí mismo. Es indispensable que la enseñanza se funde en intereses reales". 55

En el mundo de las ciencias, destacan las aportaciones a la biología de Mendel -herencia-, Lamarck -cambios en las especies-; las concepciones especiales de Gauss, y más tarde de Einstein, en franca oposición a los postulados euclídeos; el nacimiento de la psicología experimental; los progresos de la química de la mano de Vendeljeff -tabla de la clasificación periódica de los elementos-, de Proust -ley de proporciones definidas- y de Dalton -ley de proporciones múltiples-.

Entrando en el siglo XX la cultura española vive un periodo de apogeo cuyo más profundo sentido consiste, de una parte, en la aproximación a Europa por vía de conocimiento intelectual; por otra, la integración en la cultura europea de unos ingredientes específicamente españoles, a través de un perseverante aprendizaje de técnicas y de formas.

Es la época en que los universitarios españoles marchan a formarse a Alemania, Inglaterra o Francia.

En este sentido, la labor desempeñada por la Junta de Ampliación de Estudios fue decisiva. José Deleito fue, uno de tantos becados por esta institución, para completar sus investigaciones en el extranjero.

Es también la época en que España aporta a la cultura occidental, otra vez nombres universales: Ortega y Gasset, Rafael Altamira, Manuel de Falla, García Lorca, Picaso o Juan Ramón Jiménez. La apertura a Europa parece ser el signo de los tiempos.

Si los españoles que vivieron la catástrofe del 98 mostraron una dramática tensión entre casticismo y europeísmo, los españoles que viven la neutralidad parecen haber superado tal antinomia: ellos procurarán descubrir la raíz de la cultura patria "desde" una perspectiva europea que previamente se esfuerzan en adquirir. Un nuevo grupo aparece en la tipología social del país: el "intelectual", generalmente de extracción universitaria; y el autodidactismo será una característica común a la mayoría de ellos.

"... si a la labor de los intelectuales corresponde una obra de síntesis entre la cultura europea y la cultura española, a la labor de los artistas va a corresponder

55 ID. p. 640-641

otra vez, como tres siglos atrás, la elevación de lo español a categoría estética universal". 56

Llega España a los días de la II República en la plenitud de un momento cultural de difícil parangón en nuestra Historia. En pocas ocasiones como en el advenimiento de este régimen se percibe tan claro el trasfondo orientador de un compacto grupo intelectual.

"... aquella constelación intelectual no consigue evadirse del clima de crisis en que la vida española va sumergiéndose progresivamente durante la cuarta década del siglo. La "deshumanización", el antisentimentalismo, el empeño minoritarista característico de los años 20 va a irse derritiendo en el clima de alta tensión que ofrece la circunstancia ambiente durante la República. La apasionada actividad política lo invade todo". 57

Hasta 1.948, pesa decisivamente la tradición anterior sobre los distintos géneros literarios.

El renacimiento de la novela apunta, hacia 1.942, con "La Familia de Pascual Duarte". Tres años más tarde, el premio Nadal -llamado a convertirse en un decisivo estímulo para la evolución de la novelística española- es concedido a Carmen Laforet, por su extraordinaria obra "Nada".

Desde 1.948 la evolución del panorama literario adquiere un alentador dinamismo. En su empeño europeizador, en su afán de crear corrientes de contactos y continuidad entre los planos intelectuales separados por la crisis española, se destaca la plenitud de la obra de ensayistas como Ortega, Marañón, E. D'ors Nuestro autor, en estos años aún continua su labor, dedicado fundamentalmente a sus obras de recopilación: Origen y Apogeo del Género Chico, y, en 1.952, publica el último libro de la serie de la España de Felipe IV: La vida religiosa española bajo el IV Felipe.

Hacia 1.950 se inicia una interesante polémica que podría sintetizarse en dos títulos: La España como problema, de Laín Entralgo y la España sin problema, de R. Calvo Serer.

56 IBID. UBIETO, A., REGLA, J.....: Introducción a la Historia de España. p.730

57 ID. p. 840

A nivel científico destacan Severo Ochoa (Premio Nobel en 1.959) y Arturo Duperier.

Este es el contexto en el que Deleito y Piñuela desarrollará su labor cultural y pedagógica y en el que, sin duda alguna, se significará como notorio intelectual, oscurecido quizás por la ideología de un régimen que lo persiguió.

CAPITULO II.- DATOS PARA UNA VIDA: JOSE DELEITO Y PINUELA

1.- PERFIL BIOGRAFICO

- 1.1.- *Primeros años y formación universitaria.*
- 1.2.- *La docencia.*
- 1.3.- *Vinculación a algunas instituciones.*
- 1.4.- *Las oposiciones a una plaza oficial en la enseñanza.*
- 1.5.- *Expediente de Depuración.*
- 1.6.- *Su faceta de profesor.*
- 1.7.- *Sus viajes de estudio y su correspondencia.*
- 1.8.- *Sus últimos años en Madrid.*
- 1.9.- *Pervivencia.*
- 1.10.- *Datos para una síntesis biográfica.*

2.- PERFIL FISICO Y HUMANO.

- 2.1.- *Imagen física.*
- 2.2.- *Caracterización psicológica.*

II.- ESTUDIO BIOGRAFICO: JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

1.- PERFIL BIOGRAFICO.

1.1.- *Primeros años y formación universitaria.*

José Deleito y Piñuela nace en Madrid, en el seno de una familia de Clase Media que, procedente de tierras toledanas y salmantinas había establecido su residencia en Madrid hacía bastantes años, casi durante una generación.

Los padres de José Deleito y Piñuela, don José Deleito y D^a Angela Piñuela eran ambos naturales de Madrid; el padre al igual que el abuelo don Lorenzo Deleito, era médico.

Había nacido en una familia de médicos y su padre don José Deleito Torrero quería que él también lo fuese; quizás influiría el hecho de que de los tres hijos habidos en el matrimonio: José, Dolores y Emilia; José era el único varón, sin embargo como más tarde declararía él mismo, no tenía gran predilección por la medicina.

"Mi padre era médico. En mi familia abundaban los médicos pero yo siempre he sentido un santo horror a la Medicina, un horror rayando en la exageración". 58

Las hermanas de José Deleito, aunque nacidas en un siglo donde por el hecho de ser mujeres se les discriminaba, fueron personas con inquietudes intelectuales, realizaron sus estudios y vivieron muy de cerca los problemas y vicisitudes por los que pasaba España. José Deleito influyó en ellas, al igual que en su madre; ésta era una mujer culta, sabía hablar de cualquier tema, ya fuese de Historia, Economía o de política.

"Sus hermanas le adoraban, toda su familia seguía muy de cerca su carrera, pues él hacía participes de sus inquietudes y de sus expectativas a todos". 59

Durante sus primeros años José Deleito pasó mucho tiempo en contacto con el Teatro, por una casual

⁵⁸ ESCANDELL UBEDA, Isidoro: "Los forjadores de la intelectualidad: Don José Deleito" en LA VOZ VALENCIANA, 12 de Noviembre, (1.928),4

⁵⁹ Entrevista personal con D^a Virginia Deleito Ortega.
Madrid - 12 - Julio - 1.988

coincidencia, pues su abuelo materno, don Justo Piñuela, era tapicero y mueblista de todos los teatros de Madrid; razón por la cual, su familia tenía "Palco gratis" en los diferentes teatros madrileños.

"Sus padres acudían a diario a todos los estrenos asistiendo a obras de los más diversos géneros, así, aún siendo un niño (durante bastante tiempo fue hijo único) le llevaban al Palco: a veces dormía y a veces escuchaba, de ahí que posteriormente pueda reflejar en sus obras esos recuerdos tan tempranos". ⁸⁰

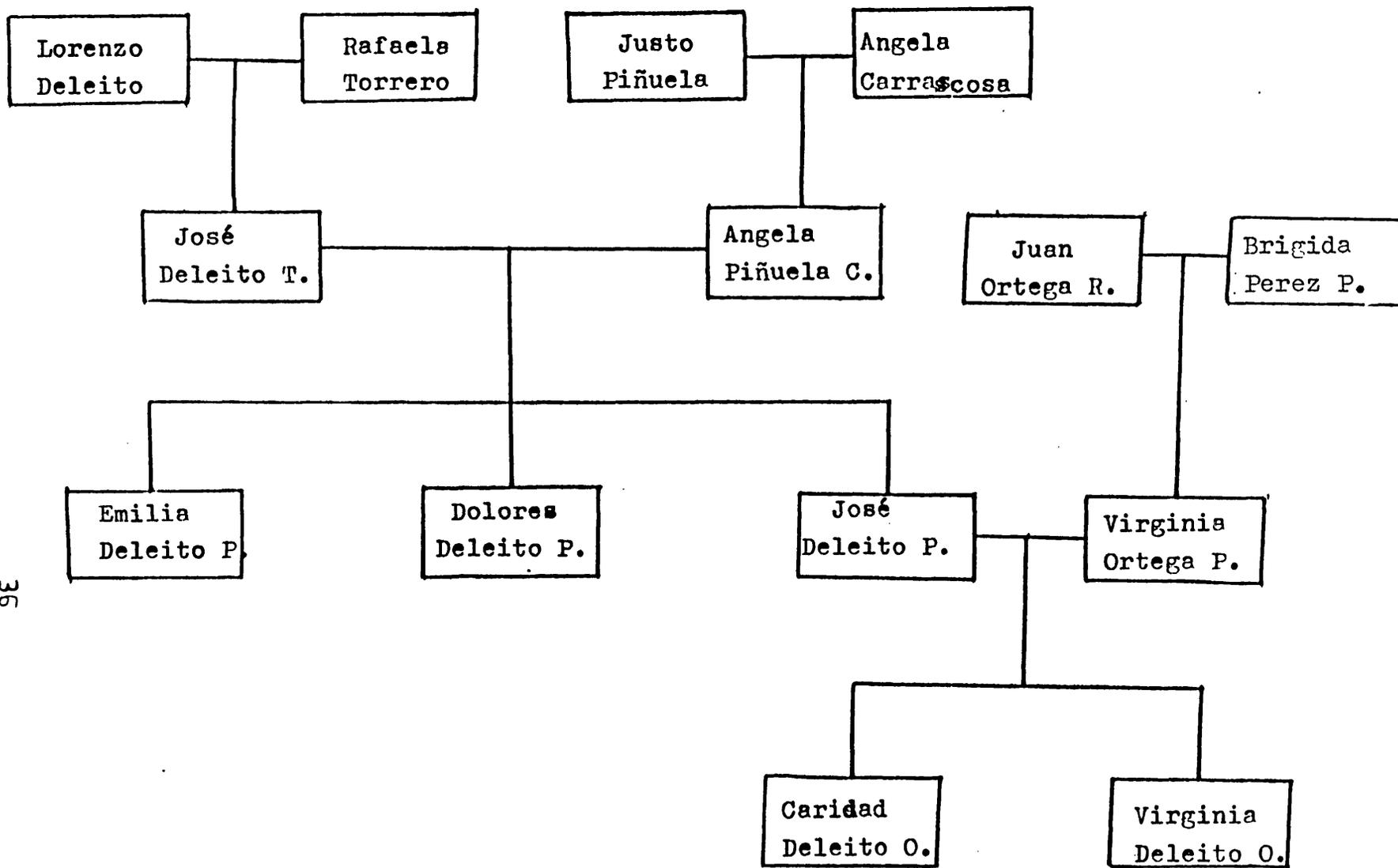
Habitualmente acudía al taller de su abuelo Justo, pues sentía gran pasión por él y si bien don Justo no era hombre de gran cultura teatral, si que conocía el teatro por dentro, los preparativos ... etc... y José Deleito vivió ese ambiente y escuchó todo tipo de Obras, desde Comedia a Zarzuela y como diría un gran amigo de su juventud (continuaron su amistad mientras vivieron) don Agustín Murúa:

"Muchos días hubo en que asistimos a Nuestro Palco del Español tarde y noche; aquella fue nuestra escuela de Gramática, de Historia, de Literatura, de Arte y de Patriotismo.

Pepe Deleito que nunca fue orador, aprendió allí el amor inextinguible a las letras históricas". ⁸¹

⁸⁰ ID.

⁸¹ MURUA Y VALERDI, Agustín: "El mundo de las ideas. El Dr. Don José Deleito y Piñuela" en DIA GRAFICO, 17 de Mayo (1.914),8



APUNTE GENEALOGICO.-



Lugar que ocupó la Casa Natalicia de José Deleito y Piñuela, C/ La Caza, n. 2 2º de Madrid.

Observaciones: de la C/ Bordadores a la plaza de Herreros (antes Comandante las Moreras) está la C/ Felipe Neri (antes C/ La Caza).



El nuevo domicilio de José Deleito en Madrid:
C/ Jacometrezo n. 59 4º



Domicilio de José Deleito en Valencia:
C/ Gran Via Germanias nº 31



A su vuelta a Madrid en 1.940 fue a vivir con su hija Virginia; C/ Fuencarral nº 137 4º exterior, allí murió.

Nació José Deleito Piñuela el 26 de Febrero de 1.879, a las diez de la mañana en el domicilio familiar de la céntrica calle de La Caza nº 2 - 2º.

Es inscrito en el Registro Civil (Distrito del Centro) de la Villa de Madrid a las tres de la tarde del día 1 de Marzo de 1.879, ante el Sr. don Fernando Varela, Juez Municipal del Distrito del Centro y don Antonio Córner, Secretario.

Según consta en la Partida de Nacimiento, es hijo de legítimo de don Jose Deleito Torrero, natural de Madrid y D^a Angela Piñuela y Carrascosa, también de Madrid.

Fueron testigos don Ricardo Iglesias y don Manuel Venero Lorente.

Sus primeros años transcurren en el Madrid castizo,

"a veinte pasos de la Puerta del Sol, que solía decir él mismo". ⁸²

Parece ser que en sus primeros años José Deleito no acudió a ningún colegio, pues en la Entrevista mantenida con su hija, d^a Virginia Deleito Ortega, así se deduce:

"Del colegio no contó nunca nada, si fue a alguno, no debió calar demasiado en él porque nunca habló de ello". ⁸³

Verificó el Exámen de Ingreso con la calificación de Aprobado en el Instituto de San Isidro el 21 de Septiembre de 1.888.

Latin, Retórica y Poética, Física, Francés, ... fueron algunas de las asignaturas que cursó en sus estudios de Segunda Enseñanza.

⁸² IBID. ESCANDELL UBEDA, Isidoro, o.c. p. 5

⁸³ Entrevista Personal con D^a Virginia Deleito Ortega, o.c.

He aquí el cuadro de calificaciones:

ESTUDIOS G. DE 2a ENSEÑANZA	MATRICULADO EN EL CURSO	INSTITUTO	CALIFI.	PREMIOS Y OBSERV.
Latín y Castellano, 1 ^{er} cur.	1.890-91	San Isidro	Notable	Conv. Junio
Latín y Castellano, 2 ^{do} cur.	1.891-92	San Isidro	Aprobado	Conv. Enero
Retórica y Poética	1.891-92	San Isidro	Bueno	Conv. Junio
Geografía	1.890-91	San Isidro	Aprobado	Conv. Junio
H ^a de España	1.890-91	San Isidro	Notable	Conv. Sept.
H ^a Universal	1.892-93	C.Cisneros	Notable	Conv. Sept.
Psicología, Lógica y Ética	1.892-93	San Isidro	Notable	Conv. Sept.
Aritmética y Álgebra	1.892-93	San Isidro	Aprobado	Conv. Sept.
Geometría y Trigonometría	1.892-93	San Isidro	Sobresal.	Conv. Sept.
Física y Química	1.893-94	C.Cisneros	Sobresal.	Conv. Sept.
H ^a Natural	1.894-95	C.Cisneros	Bueno	Conv. Enero
Francés, 1 ^o	1.891-92	C.Cisneros	Bueno	Conv. Sept.
Francés, 2 ^o	1.891-92	C.Cisneros	Aprobado	Conv. Sept. 84

Cursó el bachillerato en el Instituto de San Isidro y verificó los ejercicios del Grado de Bachiller en el Instituto Cardenal Cisneros (Madrid) el 6 de Marzo de 1.895 con la Calificación de Aprobado en el Primero y Aprobado en el Segundo.

Empezó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Central de Madrid) el mismo año en que obtuvo el Grado de Bachiller, es decir el Curso 1.895-96. En este curso se matriculó de tres asignaturas de esta

84 DELEITO Y PINUELA, José: Expediente de Derecho.
Legajo 124, n. 40
Archivo Histórico Nacional (AHN)

Licenciatura y obtuvo en aquellas las siguientes calificaciones:

ASIGNATURAS	CALIFICACION	PREMIO	OBSERVAC.
Literatura General y Española	Sobresaliente	Mención	Conf. R. O. 12-Mayo-1.890
Metafisica	"	"	"
Hª Crítica de España	"	"	"

Al curso siguiente. 1.896-97 continua la Licenciatura y realiza dos asignaturas. El resto de su Curriculum de Licenciatura es como sigue:

CURSO	ASIGNATURA	CALIFICACION	CONVOCAT.	PREMIO
1.896-97	L. Griega	Notable	Ord.	Mención
1.896-97	Ha Univ. 1º	Sobres.	"	"
1.897-98	L. Arabe	Sobres.	"	"
1.897-98	Lengua y Lit. Latina	Sobres.	"	"
1.897-88	Hª Univ. 2º	Sobres.	"	"
1.898-99	L. Griega	Sobres.	Ordinaria	M. Honor ⁸⁵

Repasando el Expediente de José Deleito se constata que fue un alumno brillante, obteniendo Calificaciones de Sobresaliente en toda la carrera. Verificó el ejercicio del Grado de Licenciado el día 19 de Junio de 1.899 ante los Sres. Jueces Doctores Sales y Ferré, Ortega Rubio y Amador de los Rios; obteniendo la Calificación de Sobresaliente con Premio Extraordinario. En el acta de dicho Premio dice así:

"En Madrid a 28 de Septiembre de 1.899 reunidos en el salón de Grados los Doctores D. Mariano Viscasillas, D. José Campillo y D. Juan Ortega que componían el Tribunal de las oposiciones al Premio Extraordinario, se presentaron los alumnos D. Pedro Urbano

⁸⁵ Expediente Académico de José Deleito y Piñuela. LEGAJO 397/3. Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares.

Gonzalez de la Calle, D. Aurelio Conejo y Sala, D. José Deleito, D. Juan Antonio de la Fuente y Quijano; habiendose retirado dentro de la incomunicación todos ellos excepto el Sr. Gonzalez de la Calle y el Sr. Deleito, procedióse al sorteo de las asignaturas, quedando señalada la Literatura Española y el tema: "El Poema del Mio Cid"; se procedió al juicio de las respectivas disertaciones, acordandose por Unanimidad conceder el Premio al Sr. Deleito". ⁶⁶

Al acabar su Licenciatura, José Deleito obtiene Premio Extraordinario. La prensa recogió la noticia:

"ALUMNOS PREMIADOS:

Lista dorada podriamos llamar la de los alumnos más aventajados en las aulas.

De los Premios concedidos en la Universidad Central, previa oposición, en el curso que terminó ayer, ha correspondido a D. José Deleito y Piñuela, en la Licenciatura de Filosofía y Letras". ⁶⁷

José Deleito simultaneaba los estudios de Filosofía y Letras con los de Derecho, carrera de la cual cursó varias asignaturas pero que nunca llegó a terminar.

FACULTAD DE DERECHO:

ASIGNATURAS	CURSO	ESTABLECIMIENTO	NOTAS
-Metafísica	1.895-96	Madrid	Sobres.
-Literatura G. y Espec.	1.895-96	"	Sobres. con mención.
-Ha Crítica de España	1.895-96	"	Sobres. con mención.
-Economía Política y Estadística	1.896-97	"	Sobres.
-Derecho Nat.	1.896-97	"	Sobres. ⁶⁸

⁶⁶ ID.

⁶⁷ "Alumnos Premiados" en EL ESPAÑOL, 1 de Noviembre(1.899)3 (Archivo D^a Virginia Deleito).

⁶⁸ IBID. Expediente Académico de J. Deleito, o.c. LEGAJO 397/3

En el curso 1.899-1.900 cursó las asignaturas de Doctorado en Filosofía y Letras, obteniendo las siguientes calificaciones"

ASIGNATURAS	CALIFICACIONES	OBSERVACIONES
-Hª de la Filosofía	Sobres.	Matricula de Honor.
-Estética	"	" " "
-Hª Crítica de la Literatura Española	"	" " "
-Sanskrito	"	" " "

Verificó los ejercicios del Grado de Doctor en Filosofía y Letras el 20 de Octubre de 1.900 ante los Sres. Jueces Doctores Sales y Ferré, Juan Ortega Rubio, Cayo Ortega, José Serroca y M. Amador de los Ríos, obteniendo la Calificación de Sobresaliente.

Ingresó también en la Escuela Normal Superior de Maestros de Madrid, de la que salió con el Certificado de Aptitud Pedagógica, por haber aprobado las asignaturas de Pedagogía, Historia de la Pedagogía, Derecho y Legislación Escolar (Curso 1.900-1.901).

Desde sus primeros años de estudiante se despertó en él una afición desmedida por los Estudios Históricos, que fue consolidándose con las enseñanzas de sus profesores y maestros: D. Manuel Sales y Ferré, D. Rafael Altamira, D. Francisco Codera, D. Juan Ortega Rubio, D. Miguel Morayta...., pero sobre todo los dos primeros.

Como declararía él mismo:

"Los hombres que mayormente han contribuido a mi cultura son Altamira y Sales y Ferré". ⁸⁸

Con Altamira mantuvo una gran amistad.

Sus inicios en los Estudios Históricos fueron bajo el asesoramiento y magistral dirección de Don Rafael con quién mantuvo durante bastantes años una fuerte vinculación, tanto a nivel personal como profesional. Desde 1.910 hasta 1.951 tuvieron una correspondencia bastante asidua.

⁸⁸ ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p. 4

1.2.- La docencia.-

Terminados los estudios Universitarios, la ruta profesional estaba trazada: la consecución de una Cátedra de Historia.

Jose Deleito tomó parte en varias oposiciones a Cátedra, entre ellas la de:

- Historia Universal Moderna y Contemporanea de la Universidad de Valencia. En ella sus ejercicios fueron lo suficientemente brillantes para conseguir un voto del Tribunal Calificador y el aliento de dos grandes figuras de la Cátedra, don Eduardo de Hinojosa y Sales y Ferré, que formaban parte del mismo.
- Historia moderna y Contemporanea de España, también de la Universidad de Valencia, en la que había de encontrarse con dos contendientes, que han sido después figuras eminentes del profesorado Universitario: don Eloy Bullón y don Pio Zabala. Posteriormente fueron amigos y compañeros de profesorado.
En aquella ocasión, Jose Deleito obtiene dos votos, y como ninguno de los opositores alcanza la mayoría absoluta, la Cátedra quedó desierta.

Al poco tiempo se encuentra de nuevo en la Contienda. Oposita a la Cátedra de Historia Universal, Antigua y Media de la Universidad de Valencia. En esta ocasión sale vencedor y obtiene la plaza.

Así pues, su tarea docente se centra fundamentalmente en la Universidad de Valencia y también a nivel privado en la Institución para la Enseñanza de la Mujer (1.907-1.914) y en la Academia "Luis". 70

En el Expediente Personal de Deleito, aparece la autorización concedida por el Ministerio de Educación, para ejercer la docencia en dicha Academia, con fecha 11 de Octubre de 1.910. No disponemos de ningún otro dato o fuente de información, para poder constatar el hecho.

70 EXPEDIENTE PERSONAL DE D. JOSE DELEITO Y PIÑUELA,
de Depuración y Jubilación Forzosa.
Legajo 12.566/10.
Archivo Administr.
Alcalá de Henares.

1.2.1.- En la Universidad de Valencia.-

José Deleito y Piñuela fue nombrado Catedrático de la Universidad de Valencia, en la Facultad de Filosofía y Letras, sección Historia, para la asignatura de Historia Universal, Antigua y Media, en concepto de propiedad y en virtud de la Orden de 11 de Abril de 1.906, por oposición libre.

Deleito se incorpora a la Universidad en Enero de 1.907, según figura en las Actas de Claustro General Ordinario de la sesión celebrada el 28 de Enero de 1.907:

"El Sr. Rector presentó al Claustro con el ceremonial y rubrica de costumbre a los nuevos catedráticos Sres. Doctores don José Deleito Piñuela, don Joaquín Girón Arcas, don Rafael Pastor Gonzalez y don Antonio Casanova y a los profesores auxiliares numerarios Sres. Doctores don José M^a Gonzalez de Echevarri y don José Lluch Melendez; cambiando entre sus compañeros de Claustro los saludos de cortesía y sincero afecto". 71

Cuando inicia su labor docente en Valencia, comparte claustro con D. José Villó, D. Eduardo Soler, D. Peregrín Casanova, D. Constantino Gómez, D. Francisco Orts, D. Vicente Calabuig, D. Manuel Candela, D. Francisco Moliner, D. Rafael de Cepeda, D. Juan Codoñer, D. Salvador Salom, D. Rafael de Oloriz, D. Carlos Pastor, D. Enrique Hocker, D. Ramón G. Ferrer; D. José M. Gadea, D. Juan Bartual, D. Adolfo Gil Morte, D. Pascual Garin, D. Luis Gestoso, D. Pedro M. López, D. Juan Bernabé, D. Francisco Castell, D. Vicente J. Lavilla, D. Ignacio Tarazona, D. Elias Hernández, D. Jesús Bartrina, D. José M. Zumalazcarregui, D. Fernando Rosa, D. Joaquin Girón, D. Luis Gonzalvo, D. Joaquin Ros G., D. Rafael Pastor, D. Antonio Casanova. El rector era D. José M. Machí.

Deleito llega a Valencia con grandes ilusiones. Su vocación docente estaba definida y había conseguido su sueño: ser Catedrático.

"Mi padre tenia verdadera vocación de catedrático. Su gran pasión e ilusión fue

⁷¹ A.U.V.

Actas de Claustro de la Universidad de Valencia.
Libro 2.513. Sesión del 28 Enero 1.907, fº 6

siempre enseñar". 72

Por Orden de 26 de Abril de 1.907, Deleito pasa a desempeñar la Cátedra de Historia Antigua y Media de España con carácter de Acumulada al fallecimiento del Decano don José Villó. 73

Desde el curso 1.907-1.908 desempeña su cátedra y la Acumulada; asignaturas éstas que constituyen la base de sus explicaciones universitarias.

Tan sólo ejerció la docencia en la Universidad de Valencia, en ella permaneció desde 1.906 hasta 1.949 en que fue jubilado por la edad. Pasando por el intermedio de un Expediente de Depuración y Jubilación forzosa que le arrancó de su cátedra, viendose forzado a abandonar la docencia en 1.940. 74

Deleito hombre de pensamiento liberal, no sujeto a ningún partido; dedica toda su vida a la docencia sin preocuparse excesivamente por la política.

"Mi filiación política, de manera interior está en las izquierdas.

... no estoy adherido a ningún partido, no por cuqueria, sino porque al estarlo, sobre todo sus más destacadas figuras, equivale a ser verdugos o mártires. Mi afición a la enseñanza no me permite robarle tiempo para ser mártir o verdugo". 75

Desde su Juventud miró con simpatía todos los movimientos de las izquierdas, pero por encima de esa concepción, estaba su concepto de dignidad y tolerancia.

Prosigue sus trabajos e imparte sus clases. Nos situamos cronológicamente en 1.931; se proclama la II República.

72 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 14 Julio 1.988 o.c.

73 A.U.V. Nombramiento de la Cátedra de H^a Antigua y Media de España. Caja nº 973 (1-1 pag. 13

74 A.A.A.H. Expediente Personal, de Depuración y Jubilación Forzosa (1.906-1.949).
LEGAJO 12.566/10.

75 ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p. 5

La Universidad como institución se presenta con una decidida postura de adhesión al gobierno republicano. Tal vez se debiera al coherente equipo rectoral que ya había empezado a constituirse a partir de las elecciones ganadas por el Frente Popular. Aunque el conjunto de cargos que debían dirigir la vida universitaria durante la Guerra fueron nombrados en Agosto de 1.936, algunos de ellos ya ejercían su labor desde febrero.

El profesorado en su conjunto apoyó las iniciativas de la Junta de Gobierno que se constituyó legalmente el 22 de Septiembre de 1.936. ⁷⁶

Se practica la depuración del profesorado, aunque fue menor que la correspondiente en el bando opuesto.

En estos primeros meses de la República, hubo muchos profesores que huyeron o permanecieron apartados por propia voluntad; y otros, fueron depurados.

Era requisito imprescindible para continuar en sus puestos, solicitar el reingreso con declaración firmada de adhesión al régimen.

En cumplimiento de lo ordenado en el apartado 2º de la Orden del Ministerio de Hacienda, fecha 26 de Julio último (G. 27), participo a V.E. que, de los últimos informes pedidos y recibidos hasta hoy no ha llegado a conocimiento de este Rectorado noticia alguna referente a que el personal de esta Universidad y el facultativo que figura en la nómina del mes de Octubre p.p. formulada por el habilitado don Francisco Brugada Mira, haya tomado parte en la rebelión.
Salud y República.
Valencia 11 Nov. 1.936. El Rector". ⁷⁷

De la misma manera el Rector aceptaba la presentación de profesores de otros Centros, que por circunstancias de la guerra se encontraban en el distrito universitario de Valencia.

⁷⁶ Actas Patronato, sesión 22 Noviembre 1.936, según Decreto 19 Noviembre 1.936 (G. 20).

⁷⁷ A.U.V. Caja 973

En otros documentos don José Puché destaca la actitud de profesores que desde el primer momento asisten y fortalecen el Rectorado como L. Urturbey, S. la Casta, J. Morera, José Ots, J. Colvee, L. Gonzalvo, José Deleito y Piñuela, M. Beltrán Báguena....

En Filosofía y Letras por ejemplo, una nómina extraordinaria incluía seis catedráticos de Madrid entre ellos el Rector de la Universidad, José Gaos y Gonzalez Pola; el Decano Juan M. Aguilar Calvo; Emilio García Gómez, el insigne arabista; Jose M. Pabón y Suarez de Urbina; y los auxiliares Bienvenido Martín García y Vicente Blanco Garcia. De Murcia provenía su decano Cayetano Alcazar Molina. De Valladolid Emilio Alarcos, catedrático de Historia de España, Antigua y Media. ⁷⁸

Valencia se había convertido en una Universidad representante de la España republicana con profesores foráneos y autóctonos.

Se intentaba facilitar el acceso a la Universidad al mayor número posible, paliando cualquier dificultad económica. Se lleva a cabo una reforma en el profesorado y en los planes de estudio. Tal es el caso, por ejemplo, de la renovación de las categorías del profesorado iniciadas por Jesús Hernandez. ⁷⁹

Deleito continua su labor docente en la Universidad y sigue publicando su serie de artículos sobre teatro, además de otras crónicas históricas, tales como "La emoción ciudadana del 14 de Abril" ⁸⁰; "Los Borbones y el Palacio de Oriente" ⁸¹; "La banda de Alabarderos y los himnos a la libertad y a la República" ⁸²; "Luminarias antimonásticas" ⁸³; "La agitación popular y el ministro en el metro" ⁸⁴,... y algunos otros.

En cuanto a Planes de Estudio, en el curso 1.937-38 concretamente el 13 de Septiembre, la Facultad de Filosofía y Letras presenta un proyecto para un Plan de Estudios. Deleito colaboró en la elaboración del mismo.

"El Plan propuesto es muy semejante al de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en lo que respecta al carácter de las pruebas previas, intermedias y finales a que se habrá

⁷⁸ A.U.V. Caja 975 (8-2)

⁷⁹ Gaceta de la República 1 Noviembre 1.937

⁸⁰ Mercantil Valenciano, 18 de Abril, 21.959(1.931),1

⁸¹ Mercantil Valenciano, 26 de Abril, 21.967(1.931),1

⁸² Mercantil Valenciano, 30 de Abril, 21.969(1.931),1

⁸³ Mercantil Valenciano, 16 de Mayo, 21.982(1.931),1

⁸⁴ Mercantil Valenciano, 13 de Mayo, 21.979(1.931),1

de someter el alumno para llegar a la obtención del título de licenciado.

.... formularemos cuadros de enseñanza para los periodos previo e intermedio comunes a todas las licenciaturas, y también las suficientes para dos semestres de los cuatro que según nuestro criterio serán el mínimo de escolaridad exigible para el periodo final de la licenciatura en Historia Moderna". ⁸⁵

La reorganización del curso 1.937-38 incluía una reforma en los Planes de Estudio de las distintas Facultades y la articulación de la enseñanza por semestres para reducir a sus mínimos la escolaridad.

Eran tiempos difíciles; el alumnado estaba en su mayoría en el frente, al igual que los profesores en edad disponible. Se requería incluso, salvoconducto para poder circular por la ciudad y provincia.

"Habiéndose delegado en la Universidad distintos servicios relacionados con la cultura, para los cuales ha sido preciso hacer uso de ofrecimientos espontáneos y entusiastas de profesores y subalternos de este centro; conviene nos faciliten salvoconducto de libre circulación por la ciudad y provincia a los Sres. Manuel Beltrán Bágüena, Luis Gonzalvo París, José Ots Capdequí, José Deleito y Piñuela y Fernando Ramón Ferrando". ⁸⁶

Valencia era un foco importante de cultura. La labor de la Universidad y de la Casa del pueblo, aparece reflejada en los Anales de la Universidad.

Los ciclos de conferencias y cursillos breves se sucedían. En 1.937 Deleito, imparte en el mes de mayo un cursillo sobre "El Primer golpe de Estado contra el régimen constitucional de España (Valencia, 1.814)".

"La actividad docente y académica terminó con la militarización de todo el personal y la pérdida de la Guerra. La

⁸⁵ A.U.V. Caja 974 (2-2

"Proyectos para un Plan de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia". p. 1

⁸⁶ A.U.V. Caja 973 (13-7

Universidad de Valencia fue ocupada por Batllé (catedrático de Derecho) y la 5ª columna el 29 de Marzo de 1.939". 87

Un mes más tarde, Deleito inicia su "calvario burocrático", rellenando instancias, declaraciones juradas,...

El 20 de Abril de 1.939, Deleito presenta la declaración jurada, que se le exige como funcionario público. Es todo un interrogatorio, desde los datos personales hasta la sutileza y precisión de las preguntas. 88

Su Expediente de Depuración contiene 36 folios. Por su importancia en la vida profesional y personal de Deleito, será objeto por nuestra parte, de un análisis y estudio más profundo.

La atención fundamental de las nuevas autoridades se dirigió a la depuración del personal docente, especialmente del magisterio que tanto había promocionado la II República. A este respecto destacamos dos disposiciones importantes:

Las órdenes de 8 de Noviembre y 7 de Diciembre de 1.936.

"La atención que merecen los problemas de la enseñanza (O. 8 Nov.) tan vitales para el progreso de los pueblos, quedaría esterilizada si previamente no se efectuase una labor depuradora en el personal que tiene a su cargo una misión tan importante". 89

En esta O.M. se crean dos comisiones de ámbito nacional para la depuración del profesorado de la Universidad y de las Escuelas Técnicas Superiores y diversas comisiones provinciales para la depuración de los docentes de otros niveles educativos.

87 MANCEBO, Mª Fernanda: La Universidad de Valencia en Guerra. La F.U.E. (1.936-39). Serv. Publicaciones Univ. de Valencia. 1.988 p. 83

88 A.A.A.H. Escrito Hológrafo, del Exp. Personal, de Depuración y J. Forzosa. 1.906-1.949, fo 1 LEGAJO 12.566/10

89 Citado por M. PUELLEZ BENITEZ: Educación e ideología en la España Contemporánea. Edit. Labor Barcelona, 1.980 p.367 o.c.

La O.M. 7 Diciembre, analizaba la situación en la que se encontraba el país, y hallaba la causa de todos los males acaecidos en "los individuos que integran esas hordas revolucionarias, cuyos desmanes tanto espanto causan; son sencillamente los hijos espirituales de catedráticos y profesores que, a través de instituciones como la llamada Libre de Enseñanza, forjaron generaciones incrédulas y anárquicas". ⁸⁰

A pesar de la gravedad de la sanción por el puro hecho de la militancia o de la condición de simpatizante, el rigor se endureció conforme fueron pasando los meses; vinieron las denuncias, los odios personales, las declaraciones interminables ...

Deleito vivió toda esa situación. A partir de 1.940, es separado definitivamente de su tarea docente. Y aunque en teoría, siguió siendo catedrático de la Universidad de Valencia hasta su jubilación, nunca más volvería a su Cátedra.

Para concluir este aspecto tan importante en la vida de don José Deleito y Piñuela, lo haremos recogiendo las palabras de uno de sus alumnos más predilectos:

"Deleito no era la Universidad de Valencia ciertamente, pero la Universidad de Valencia tiene una larga etapa de su historia vinculada a José Deleito y Piñuela y muchos nos enorgullecemos de estar incluidos en el fluir fecundo de sus cuarenta años de docencia". ⁸¹

1.2.2.- En la Institución para la Enseñanza de la Mujer.-

Esta Institución fue creada en Valencia en 1.888 por la Sociedad de Amigos del País, sobre la base de una antigua escuela de Comercio femenina creada por la misma entidad en 1.883.

Este Centro siguió las actividades de la Institución Libre de Enseñanza. Constaba de Escuela Primaria, de Segunda Enseñanza, Escuela de Hogar, Escuela de Adultas, Escuela de Institutrices, Escuela de Idiomas, Escuela de Comercio,

⁸⁰ ID. p. 368

⁸¹ SAN VALERO APARISI, Julián: "Deleito en la Universidad de Valencia" en SAITABI 35-38(1.850),31

Escuela de Bellas Artes y Escuela de Lencería y Bordado.

José Deleito fue profesor de Historia de España en la Institución para la Enseñanza de la Mujer de Valencia desde 1.907 a 1.914.

"Con fecha 5 de Octubre de 1.906 Deleito obtiene permiso del Ministerio de Instrucción Pública para dedicarse a la Enseñanza Privada, según preceptua el ART. 2 de la Real Orden de 24 de Septiembre de 1.886". ⁹²

La documentación respecto a esta Institución es muy reducida. Hemos de hacer constar que después de una investigación a fondo en las diferentes Bibliotecas Valencianas, tan sólo hemos encontrado breves referencias al tema y algunas Memorias de la Institución.

"José Deleito además de profesor de Historia de España, formaba también parte de la Junta Directiva, en la que figuraba como Bibliotecario". ⁹³

La directriz pedagógica de este Instituto estaba definida: La Institución procuraba suministrar a sus alumnas una educación intelectual, religiosa, moral, estética, física e higienica, es decir, integral, en cuanto sus medios lo permitían. Y la religión que se enseñaba no era obligatoria, debido al carácter neutral que tenía la Institución.

El profesor era al igual que en la Institución Libre de Enseñanza el alma del proceso, necesitaba unir a una devoción austera, una paciencia inquebrantable, un sincero amor a la juventud y a la patria, una profunda confianza y un verdadero desinterés. Y estas cualidades ni se adquieren con dinero ni mediante exámenes u oposiciones. Por eso en este Centro de Enseñanza el profesorado era gratuito y sólo se le asignaba una pequeña demostración de agradecimiento.

No es de extrañar que don José Deleito, hombre que sentía pasión por la enseñanza y por la formación de los individuos en general, formase parte de la Institución. Las cualidades requeridas para ser profesor las reunía con creces.

"En el Claustro de esta Institución había

⁹² Expediente Personal, de Depuración y Jubilación Forzosa. LEGAJO 12.566/10, o.c.

⁹³ Institución para la Enseñanza de la Mujer: La educación de la mujer en Valencia. Imprenta Manuel Pau. Valencia 1.913, p. 76

profesores de ideas carlistas, conservadoras, liberales y republicanas, con la seguridad de que nadie ha de infringir la prohibición impuesta a todos, de ocuparse en las clases o en local alguno de esta casa, de política ni de otro asunto que el referente a la enseñanza educativa". ⁸⁴

El tipo de enseñanza, las especialidades y asignaturas impartidas era el siguiente:

Escuela primaria

=====

Forma el comienzo de la obra educativa, la que tiene la misión de guiar a la mujer en más temprana edad y prepararla para adquirir con fruto los conocimientos que necesita.

Las materias que constituyen su enseñanza en todos los Grados son:

- Religión y Moral.
- Lengua Española.
- Aritmética.
- Geometría.
- Geografía.
- Historia, Higiene, Derecho.
- Ciencias Naturales, Economía Doméstica.
- Dibujo, Música, Labores, Gimnástica y
- Trabajos Manuales.

A las alumnas que lo permita su edad se las iniciará, además en las enseñanzas de Lavado y Planchado de ropas, Cocina y Limpieza y Conservación de la casa y del mobiliario.

Escuela de Segunda Enseñanza.

=====

Tiene por objeto proveer a las alumnas de la cultura general indispensable para la vida, revisando, rehaciendo, ampliando y completando los conocimientos adquiridos en la Escuela Primaria y suministrar en el Primer curso, las enseñanzas necesarias para ingresar en la Normal de Maestras.

Las materias que se imparten son las siguientes:

- Religión y Moral e Historia Sagrada.
- Lengua y Literatura Españolas.
- Caligrafía, Aritmética y Geometría.
- Geografía General.
- Historia de España, Historia Universal.

⁸⁴ Idem. p. 62

- Fisiología e Higiene.
- Historia Natural, Economía.
- Principios de Derecho.
- Francés, Bellas Artes, Física y química.
- Dibujo, Solfeo, Labores, Corte y Confección.
- Cocina, Lavado y Planchado de ropa y Piano.

Escuela de Adultas =====

A combatir la ignorancia que tanto perjudica a la mujer y tan extendida se halla por desgracia en las clases necesitadas, nos impulsó su creación.
En ellas se enseñan:

- Lectura, Escritura, Gramática Castellana.
- Aritmética, Geometría e Higiene.

Escuela de Hogar =====

Los excelentes resultados que está produciendo en los países del Extranjero en que se hallaba establecida y la utilidad que reportan sus conocimientos a la mujer para cumplir conscientemente y con acierto sus deberes de madre de familia, les impulsó a su establecimiento.

Las enseñanzas que requiere son:

- Lengua Española, Aritmética y Geometría.
- Higiene, Economía Doméstica, Pedagogía maternal, Contabilidad Doméstica.
- Lavado y Planchado de ropas, Labores.
- Corte y Confección de Trajes de Señora.
- Cuidados y Asistencia a enfermos, ancianos y niños.
- Cocina, Limpieza y Conservación de la casa y del mobiliario y Gimnástica.

Escuela de Institutrices =====

Puede considerarse a la vez como general y profesional, y de aquí su doble utilidad, pues no sólo proporciona un medio decoroso de vivir, que aprovechan las señoritas extranjeras, sino que es una suma conveniencia para la vida de familia y para el progreso de la Educación Nacional, el que las madres puedan guiar conscientemente los primeros pasos de sus hijos.

Exige el siguiente Programa de Enseñanza:

- Lengua y Literatura españolas.
- Caligrafía con prácticas ortográficas.
- Aritmética General, Algebra, Geometría.

- Geografía General y Especial de España.
- Lengua y Literatura francesa.
- Historia de España, Historia Universal.
- Ciencias Físico-Naturales, Economía.
- Principios de Derecho.
- Psicología y Lógica.
- Elementos de Filosofía Moral.
- Higiene y Fisiología, Contabilidad.
- Pedagogía teórica y Práctica.
- Dibujo, Labores, Corte y Confección.
- Cocina, Limpieza y Conservación de la casa y del mobiliario.
- Solfeo, Piano y Gimnástica.

Escuela de Idiomas

=====

Viene a constituir (completar) la cultura de las alumnas que desean hacer un estudio especial de estas materias, son las siguientes:

- Ampliación de Francés.
- Inglés.
- Italiano.

Escuela de Comercio

=====

Es la que sirvió de base a la Institución y la que respondía a necesidades más inmediatas y tangibles.

Sus enseñanzas son:

- Complemento de Gramática Castellana y Correspondencia Comercial en castellano.
- Caligrafía, lengua francesa y correspondencia comercial en Francés.
- Inglés, Aritmética General y Mercantil.
- Geometría, Principios de Derecho.
- Economía Política, Legislación Mercantil.
- Conocimiento de las primeras materias, puntos de su producción y sus principales transformaciones.
- Teneduría de Libros con prácticas mercantiles.
- Geografía General y Mercantil.
- Taquigrafía y Escritura a máquina.

Escuela de Bellas Artes

=====

Estos estudios los consideran importantísimos tanto como base de una honrosa profesión como medio de educar y elevar el gusto y el sentimiento.

Comprende:

Sección de Dibujo y Pintura: Dibujo geométrico, de adorno, de paisaje y marina, de figura, del antiguo, aplicado a las labores; nociones de colorido, pintura a acuarela, al óleo, con destino a la industria abaniguera, decorativa y de composición en general; Pirograbado.

Sección de Música: Solfeo, piano, canto.

Escuela de Lencería y Bordado.

=====

Tiene a facilitar a la mujer los conocimientos necesarios para el ejercicio de una profesión decorosa, independiente y lucrativa, sin necesidad de recurrir a un largo y penoso aprendizaje.

Comprende las siguientes enseñanzas:

- Lengua española, Aritmética y Geometría.
- Contabilidad, labores de todas clases.
- Dibujo Geométrico y con aplicación.
- Corte y confección de trajes.

Al lado de estas enseñanzas y como factor importantísimo para las mismas, la Institución atendía con especial interés a la Educación Física e Higiénica de sus alumnas.

La recomendación constante de los preceptos de la higiene, los paseos y los juegos al aire libre y los ejercicios gimnásticos, practicados racionalmente bajo la dirección del reputado Dr. don Ramón Gómez Ferrer, constituían los medios que utilizaba para ello.

En cuanto a normas de comportamiento:

Los castigos, en la acepción general de esta palabra, se hallaban proscritos. La disciplina nace de la autoridad moral de los profesores y no de medios exteriores de constricción.

Al igual que en la Institución Libre de Enseñanza las excursiones y actividades extraescolares complementan los conocimientos teóricos.

Las excursiones constituyen una consecuencia del método experimental de observación e inspección directa que adoptó la Institución; un medio eficaz de cooperar a la educación no sólo intelectual, sino también moral y física y un poderoso auxiliar a la vez para la formación del carácter.

"A este objeto, destina la Institución un día

a la semana que suele ser festivo. En él las alumnas visitan las fábricas y obras de arte que encierra la ciudad y las localidades inmediatas más interesantes por sus monumentos, sus industrias, el aspecto geológico del terreno o del paisaje". ⁸⁵

Otro aspecto importante a destacar es la procedencia social de las alumnas:

"En ella, la hija del aristócrata, del rico comerciante, del médico y del abogado, convive y fraterniza con la hija del cochero, del aguacil, del ordenanza, de la lavandera, ... y todas se respetan, se quieren, se tratan como iguales porque la Institución no admite en su seno distinciones de clase". ⁸⁶

Al ser la Institución para la Enseñanza de la Mujer una entidad ayudada por entes oficiales, como el Ayuntamiento, la Diputación y otras; solía tener alumnas becadas, con lo cual podían acceder a estas enseñanzas hijas de clase social baja, a las cuales el Ayuntamiento y la Diputación concedía Becas.

En cuanto al profesorado distinguían entre:

Profesores honorarios, numerarios, supernumerarios y auxiliares.

Entre los profesores honorarios figuraban:

D. Rafael Altamira, D. Alvaro de Figueroa (Conde de Romanones), D. Amalio Gimeno, D. Francisco Giner de los Ríos, D. Juan Navarro Reverter, D^a Emilia Pardo Bazán y D. Aniceto Sela.

Compañeros de José Deleito como profesores numerarios fueron D. Rafael Albiñana, D. Luís Bermejo, D^a M^a Carbonell, D. Ramón Gómez Ferrer y D. Juan Peyró.

Profesores supernumerarios fueron: D. José Andreu, D^a Francisca Ferrer y D^a Consuelo Gómez Ferrer.

Entre la documentación encontrada referente a esta Institución cabe destacar el Discurso leído en el acto de la

⁸⁵ Idem p. 82

⁸⁶ Idem p. 63

Inauguración de la Biblioteca Pública Femenina por don Juan A. Oliver, rector de la mencionada Institución en Valencia en 1.923.

El discurso giró en torno al tema: "Importancia Capital del Feminismo en la obra del progreso humano". En él hace unas consideraciones generales en torno a la labor desempeñada por esta Institución en pro de la educación y de los derechos de la mujer.

Su análisis y valoración parte del concepto que tenían de la mujer los pueblos de la Antigüedad y de la Edad Media para llegar hasta el siglo XX.

Sus comentarios finales desembocan en los Principios Fundamentales por los que se rige la Institución:

"La Institución que tengo la honra de regir, ha venido desde su origen procurando suplir, en cuanto sus modestísimos recursos lo permiten, las faltas, los vicios que en el Estado y la sociedad se notan en la Educación Femenina tan íntimamente enlazada con la general.

Inspirada en principios altruistas, ajenos por completo a toda mira industrial o de negocio, ha procurado difundir la enseñanza general y profesional de la mujer en sus clases con la elevación de miras, de pensamiento y de actos que exige tan delicado y responsable asunto". 97

De los años que José Deleito ejerció en la Institución hemos podido averiguar la asignatura impartida y su colaboración en la Junta Directiva como Bibliotecario.

Es de suponer que Deleito, hombre formado en la Institución Libre de Enseñanza y con ideas muy avanzadas respecto a la Educación de la Mujer (baste recordar sus artículos en torno al tema en El Cardo y Arte y Sport, así como sus Conferencias) colaboró abiertamente con esta Institución. De hecho nada más llegar a Valencia solicita permiso para dedicarse a la enseñanza privada.

Las grandes directrices pedagógicas y sociales de esta Institución estaban inspiradas en el pensamiento y doctrina del gran maestro Don Francisco Giner de los Ríos.

97 OLIVER, Juan Antonio: Discurso. Importancia capital del feminismo en la obra del progreso humano. Talleres tipográficos Las Artes. Valencia, 1.923. p. 61

1.3.- Vinculación de José Deleito a algunas instituciones.-

- La Institución Libre de Enseñanza.
- Ateneo de Madrid.
- Junta de Ampliación de Estudios.
- Centro de Estudios Históricos.
- Academia de la Historia.
- Centro Internacional de Síntesis Histórica.
- Ateneo Mercantil de Valencia.
- Otras Instituciones.

José Deleito cursó los estudios de Bachillerato entre el Instituto de San Isidro y el Cardenal Cisneros de Madrid. Posteriormente, se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad Central, donde cursó también algunas asignaturas de Derecho. Y es precisamente en esta época de estudiante cuando entra en contacto con la Institución Libre de Enseñanza.

Durante la etapa de 1.890 a 1.900 llegan a la Universidad los primeros alumnos formados en la Institución y el círculo de "selectos" se va ensanchando con los alumnos de Doctorado.

"De 1.870 a 1.880 nace la promoción de admiradores y discípulos de Giner, constituido entre otros, por los nombres de Julián Besteiro, Pedro Corominas, José Manuel Pedregal y Sánchez, Hernández Pacheco, Martínez Navarro, Santiago Alba, Luís Bello, Bernardo de Quirós, Manuel y Antonio Machado, Antonio Flores de Lemus, Martínez Ruíz (Azorín), Domingo Barnés, José Castillejo, Luís de Zulueta, Fernando de los Ríos, Alvaro de Albornoz, Deleito y Piñuela". ^{es}

Deleito está pues incluido en este grupo llamado Generación de "hijos espirituales de Giner". ^{es}

^{es} GOMEZ MOLLEDA, M^a Dolores: Los reformadores de la España Contemporánea. C.S.I.C. Madrid, 1.966 p. 283

^{es} ID. p. 286

Es preciso recordar que Deleito cursa las asignaturas de Doctorado en el Curso 1.899-1.900 y que aprobó los ejercicios del Grado de Doctor en Filosofía y Letras ante los señores Jueces-Doctores: Sales y Ferré, Juan Ortega Rubio, Cayo Ortega Mazal, José Sarroca y M. Amador de los Ríos.

A partir del doctorado Deleito se forma en el Centro de Estudios Históricos y en el Seminario de Historia de América y Contemporánea de España, que dirigía Altamira.

Tiene pues como maestros a dos grandes discípulos de Giner de los Ríos:

Sales y Ferré y Altamira.

Se va formando Deleito, en las enseñanzas de D. Manuel Sales y Ferré, entonces Catedrático de Sevilla y trasladado posteriormente a la Universidad Central. De éste, aprendió la orientación sociológica de la Historia y la eficiente y adecuada metodología pedagógica. Más tarde, confirmó y afianzó su sistema, en la obra viva, renovadora y fecunda que había iniciado D. Rafael Altamira.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, cambiará la manera de escribir la Historia de España. Al estilo puramente descriptivo y retórico sucede ahora otro, aderezado de ribetes filosóficos que teoriza sobre la decadencia hispánica, al genuino modo krausista, aunque a veces lo haga todavía en forma tan romántica como la de Castelar. Antecedentes de esta manera filosófica de ver la historia de España es la obra de Adolfo de Castro, Manuel Pedregal y Cañedo y Lucas Mallada entre otros. Todos de filiación krausista y entrañados con la Institución desde sus inicios.

A estos nombres podemos añadir otros como Rafael María de Labra, Echegaray, Azcárate, Sales y Ferré; estos últimos, llevan a su interpretación histórica la influencia sociológica-positivista. Con sus respectivas posturas ante la historia, marcan la transición del Krausismo al Positivismo y convierten la filosofía de la historia en sociología.

Deleito se va nutriendo de todas estas ideas y empieza sus investigaciones históricas bajo los auspicios de sus Maestros.

"El siempre consideró un privilegio el haber podido estudiar en la Institución Libre de Enseñanza, así como el haber tenido a los Maestros que tuvo". 100

¹⁰⁰ Testimonio de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 18 de Julio 1.988

En la Institución conoció Deleito a personas muy dispares de la intelectualidad española. Y precisamente esta apertura de ideas y contacto con gentes tan dispares, le hizo llegar a ser una persona tan preparada, tan madura, tan equitativa, tan tolerante, y tan liberal tanto en su pensamiento como en su actuación cotidiana.

Fue pues, importante para su formación el contacto que mantuvo con la Institución Libre de Enseñanza y con todo lo que ella suponía, bien mediante los estudios que realizó o a través de las personas a las que conoció y con las cuales, mantuvo una amistad entrañable, en ocasiones con el contacto diario o a través de su correspondencia.

José Deleito que sintió gran afición por la literatura desde su niñez (influencia del teatro), empezó desde muy joven a frecuentar las bibliotecas madrileñas, fortaleciendo así su gusto por la literatura.

Su primer contacto con el Ateneo de Madrid, fue precisamente en su juventud:

"Esta afición se robusteció con mi asistencia diaria a la Biblioteca del Glorioso Ateneo de Madrid.

No faltaba ni un solo día. Por la mañana entraba y no salía hasta la hora de comer. Entonces, dejaba una señal en mi asiento para que fuese respetado. Por la tarde, volvía y así hasta la hora de cenar.

Guardo gran veneración por aquella Biblioteca". ¹⁰¹

Deleito frecuentaba asiduamente el Ateneo y aún residiendo fuera de Madrid, no perdió el contacto.

"Normalmente, venía a Madrid dos o tres veces al año, para proseguir sus investigaciones.

Solía ir a la Biblioteca Nacional, al Ateneo.... etc.

Mi padre seguía teniendo sus amistades aquí y siempre soñó con volver a Madrid". ¹⁰²

Si en un principio, frecuentó la Biblioteca del Ateneo para fortalecer su gusto literario; posteriormente, cuando inició sus estudios históricos lo hizo para investigar sobre la corte de los Austrias.

¹⁰¹ ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p. 4

¹⁰² Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito
Madrid 18 de Julio 1.988

"Conocimos a D. José Deleito cuando gozábamos de la azorosa condición de opositores y le veíamos en la Biblioteca del Ateneo de Madrid, enfrascado ya en sus estudios sobre la Corte de los Austrias, que luego habían de proporcionarle algunos de sus mejores exitos científicos". 103

Aunque no fue persona de grandes tertulias sin embargo, sí que solía frecuentar el Círculo del Ateneo.

Según los registros (fichas) que obran en la Secretaría de esta Institución, disponemos de los siguientes datos:

SOCIO: Don José Deleito y Piñuela.

ALTAS		BAJAS	
15 Febrero	1.916	Mayo	1.916
Diciembre	1.920	31 Enero	1.921
9 Junio	1.924	2 Julio	1.924
26 Octubre	1.925	1 Diciembre	1.925
8 Abril	1.931	12 Junio	1.931
29 Marzo	1.936	29 Abril	1.936 104

José Deleito se da de alta por primera vez como Socio del Ateneo el 15 de Febrero de 1.916, a partir de ésta fecha y hasta el 29 de Abril de 1.936, las altas y bajas se suceden.

Posiblemente fue socio antes de 1.916 sin embargo, no disponemos de datos que nos confirmen tal hipótesis.

"Muchas fichas desaparecieron cuando la Guerra Civil, por ello los datos están incompletos". 105

103 PERICOT GARCIA, Luís: "Don José Deleito y Piñuela. Recuerdos de una amistad" en SAITABI 35-38(1.950)11

104 Consulta efectuada en los Ficheros de Ateneo. Madrid 21 de Junio 1.988

105 Entrevista con el Secretario del Ateneo de Madrid Madrid 21 de Junio 1.988

A partir de 1.944 Deleito regresa a Madrid, donde fija de nuevo su residencia. Vuelve a frecuentar el Ateneo, sin embargo, estos datos tampoco estan reflejados en el archivo.

A propósito de la proclamación de la República, Deleito nos describe el ambiente del Ateneo:

"El Ateneo de Madrid, glorioso vivero intelectual, tribuna de la libertad siempre, y en los últimos tiempos tribuna y barricada, celebró ayer una fiesta musical grandiosa e imponente, para recibir las primicias -¿Quién con más títulos?- del canto a la República Española, que acababa de componer el maestro Oscar Esplá, con letra del ilustre poeta sevillano y republicano de abolengo Manolo Machado. Siempre la música acompañó a los grandes movimientos políticos, sociales o religiosos (himnos, salmos, cantos de triunfo y aún coplas populares), como vibración emocional, en que se condensa y exalta todo un hondo sentimiento colectivo.

La expectación era enorme. Salones, galerías, pasillos y escaleras hallábanse atestadas. La muchedumbre, apiñada en la calle, veíase difícilmente contenida por ordenanzas y porteros.

Los socios teníamos que entrar uno a uno por la custodiada puerta, que se entreabría ligeramente a nuestro paso". 108

La labor de la Junta se extiende durante el primer tercio de nuestro siglo, de 1.907 a 1.936.

La idea clave de los promotores de la Junta de Ampliación de Estudios, fue que la reforma debía comenzar por la Formación del Profesorado. Y formar al profesorado de todos los sectores de la Educación era algo que no podía hacerse desde dentro de España. Era preciso primero enviar pensionados al extranjero.

Pero el envío de pensionados no podía quedarse sólo en eso. Había que facilitar también, el máximo aprovechamiento de lo aprendido a la vuelta de España. A esa necesidad respondió la creación de Centros de Investigación como el Centro de Estudios Históricos y el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales.

108 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Desde Madrid. La banda de Alabarderos y los himnos a la libertad y a la República" en Mercantil VALENCIANO, 30 de Abril 21.969(1.931),1

Todo este programa de reforma se fue realizando gradualmente durante los treinta años de la vida de la Junta.

En los tres primeros años, tras su creación por Decreto del liberal Amalio Gimeno, el 11 de Enero de 1.907, la Junta de Ampliación de Estudios, logrará sobrevivir a duras penas, por la inmediata entrada de Maura en el Gobierno, hasta Octubre de 1.909. Pero de 1.910 a 1.914 la obra logrará consolidarse y expandirse velozmente. No faltaron dificultades con la I Guerra Mundial y sobre todo con la Dictadura de Primo de Rivera.

La Junta pasó esos baches y vió ampliamente apoyada su labor por la llamada República de los Intelectuales.

Los logros históricos de la Junta pueden calibrarse en dos vertientes fundamentales; en primer lugar, por el proceso de actualización cultural, científica y pedagógica; y en segundo lugar, por su efecto de fermento y acicate para las anquilosadas instituciones educativas tradicionales.

La actividad más llamativa de la Junta fue el envío de pensionados al extranjero. El grueso de las pensiones tuvo carácter individual.

José Deleito será uno de aquellos profesores con ganas de investigar, de conocer otras gentes y otros enfoques didácticos y metodológicos.

Deleito forma parte del Seminario de Historia Contemporánea. Había comenzado sus investigaciones en Archivos y Bibliotecas españolas. Baste recordar que pertenece a este Seminario de 1.909 a 1.911.

D. Rafael Altamira le va encauzando y asesorando sobre sus investigaciones y la forma de llevarlas a la práctica.

El sentido de apertura y europeización va haciendo mella en el espíritu del joven profesor Deleito. Es preciso salir fuera, conocer otras ideas:

"Le escribo para que solicite usted inmediatamente su Pensión para Italia y Francia.
Le conviene salir y ver mundo". 107

¹⁰⁷ Rafael Altamira a José Deleito
Madrid 14 de Enero 1.912

La relación que mantiene Deleito con la Junta es la habitual de un profesor universitario que disfruta de varias pensiones, concretamente:

Obtiene en 1.914 para estudiar en Francia, Bélgica y Suiza, sobre el tema de la Emigración española en tiempo de Fernando VII. Pensión que fue interrumpida por la I Guerra Mundial, limitándose sus investigaciones a Burdeos y Bayona.

Durante los meses de Mayo a Julio de 1.925, por R.O. de 29 de Abril (1.925) a propuesta de la Junta, Deleito obtiene pensión para proseguir durante treinta días en Francia, Bélgica y Suiza las investigaciones históricas que, desde 1.914 venía realizando.

En febrero de 1.932 solicita la nueva pensión a la Junta, esta vez para Francia e Italia.

Obtuvo la pensión solicitada y trabajó en ello durante más de cuatro meses. De primeros de Abril a primeros de Julio; y del 17 de Agosto al 16 de Septiembre de 1.933.

La relación del pensionado con la Junta era meramente burocrática. Al aceptar la pensión se comprometía a cumplir una serie de requisitos para poder obtener el pago de la misma:

- El pensionado deberá comenzar su pensión hallándose en el punto de su destino, en la fecha señalada por la Junta. Esta fecha no debe alterarse.
- El día señalado para el comienzo de la pensión, el pensionado debe obtener un certificado de presentación a la autoridad diplomática o consular española o, si no la hubiere, a la Jefatura de Policía de la ciudad o la autoridad académica del establecimiento en que haya de estudiar. Este certificado debe ser remitido a la Junta.
- El día 15 de cada mes, o el más próximo si fuera fiesta obtendrá otro certificado análogo.
- Con este certificado enviará también una nota resumen del trabajo que haya realizado en los treinta días

anteriores. 108

Deleito mantiene también correspondencia con Menéndez Pidal 108 sobre temas de trabajo relacionados con la Junta.

Asimismo recibió correspondencia de Navarro Tomás que pertenecía a la Junta, Comisión delegada de Barcelona. El tema en cuestión era la publicación del programa de trabajo para 1.933. 110

Años después, en 1.938 Navarro Tomás escribe de nuevo a Deleito:

108 -Presentará, además, al terminar la pensión un resumen de todo el trabajo hecho durante su disfrute destinado a publicarse y con extensión que no exceda de un página en cuarto de tipo corriente.

-Dentro de los seis meses siguientes al final de la pensión, deberá presentar una memoria, trabajo de investigación u obra personal que sea fruto de aquella.

-Los pagos de las pensiones se harán por mensualidades vencidas, situándose los fondos en pesetas oro, a disposición de la Autoridad Diplomática o Consular española en la ciudad de residencia del pensionado o en la más próxima en que las haya, desde la cual, cuando sea posible, se procurará hacer el envío mediante un banco.

-Con la primera mensualidad se abonará la mitad de la consignación para viaje y con la última la segunda mitad.

-Si el pensionado regresa a España sin haber percibido todas las mensualidades y los viajes, y tuviera que cobrar en España alguna parte de ellos, este pago se hará en pesetas moneda corriente sin que sea posible abonar diferencias de cambio.

-Es esencial que el pensionado consigne siempre que se dirige a la Junta las señas de su domicilio, a las cuales le será enviada toda la correspondencia.

109 R. Menéndez Pidal a José Deleito y Piñuela
Madrid 31 Marzo 1.931

110 Navarro Tomás a José Deleito y Piñuela
Barcelona 25 Febrero 1.933

"Conviene que piense usted en ese trabajo (se refiere a los Emigrados Españoles); como materia de un volumen que se publicará independientemente de las demás publicaciones del Centro". 111

Para delimitar la relación de Deleito con esta Institución, hemos acudido al Archivo de la Junta de Ampliación de Estudios (Madrid), a la Biblioteca del C.S.I.C. (Madrid) y a la documentación y carpetas de D. José Deleito (Archivo de Doña Virginia Deleito).

Tan importante al menos como el envío de estudiosos al extranjero fue la labor realizada dentro de España por varios Organismos creados por la Junta y que se encontraban bajo su tutela. Los más importantes fueron la Residencia de Estudiantes, el Instituto Escuela, el Centro de Estudios Históricos y el Instituto de Ciencias Físico-Naturales.

Nos interesa aquí resaltar la labor desempeñada por el Centro de Estudios Histórico. Creado en 1.910 y dirigido por Ramón Menéndez Pidal, cabe decir que fue un gran revitalizador de nuestras ciencias históricas y sociales. Algunas de sus secciones, con sus animadores respectivos, fueron Historia Medieval (Eduardo de Hinojosa, Claudio Sánchez Albornoz), Filología (Menéndez Pidal, Américo Castro), Arqueología (Manuel Gómez Moreno) y Derecho (Felipe Clemente de Diego).

José Deleito se formó en el Centro de Estudios Históricos y emprendió sus primeras investigaciones bajo los auspicios de este Centro.

En un principio tan sólo se crea el Centro en Madrid.

Transcurridos unos años, se crea el Centro de Estudios Históricos del País Valenciano.

"Se dió lectura al Decreto de 3 de Junio último (G. del 4) por el que se crea en esta Universidad un Centro de Estudios Históricos del País Valenciano". 112

¹¹¹ Navarro Tomás a José Deleito y Piñuela
Barcelona 21 Febrero 1.938

¹¹² A.U.V.
Libro de Actas. Sesión celebrada el 17 Julio 1.937
Libro 2.520, fº 6

El Centro estuvo ubicado en el antiguo Colegio del Patriarca.

Se constituyó la Junta de Patronato de dicho Centro el 27 de Agosto de 1.937. Constituían dicha Junta:

- Sr. Consejero de Cultura del Consejo Provincial de Valencia, don Francisco Bosch Morata.
- Don Luís Gonzalvo París, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Don José Deleito y Piñuela, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Don Jose María Ots Capdequi, Catedrático de la Facultad de Derecho de esta Universidad. ¹¹³

Pese a la importancia del Centro la documentación existente tanto en el Archivo de la J.A.E. (Madrid) como en el Archivo Universitario de Valencia, es muy reducida.

Destacamos por su importancia, la relación del personal que trabajaba en este Centro: ¹¹⁴

- Don Dámaso Alonso, Don Emilio Alarcos, Don Emilio García Gómez, Don Lorenzo Rodríguez-Castellano García, Don José Deleito y Piñuela, Don Moisés Sánchez Barrado y Don Galo Sánchez.

La documentación mas completa en torno al tema esta referida a las Actas de sesiones de la Junta del Patronato. La primera de ellas se celebró el 27 de Agosto de 1.937 con el fin de constituir el Centro como tal. Asistieron a la misma altas personalidades de la vida social educativa valenciana:

- Don José Puche Alvarez, Rector de la Universidad.
- Don Francisco Bosch Morata, Consejero de Cultura del Consejo Provincial

¹¹³ A.U.V.

Oficio para que se sirva concurrir Don José Deleito a la Junta de Patronato. Caja 1.096

¹¹⁴ Centro de Estudios Históricos de Valencia.
Archivo de la J.A.E. Caja 1824
(C.S.I.C. Madrid)

-Don José Deleito y Piñuela, Catedrático de Historia de la Universidad.

-Don José Ots Capdequi, Catedrático de Derecho.

-Don Felipe Mateu, Director del Archivo Regional de Valencia.

Posteriormente se celebraron sesiones el 2 de Marzo y el 24 de Junio de 1.938.

Deleito asistió a todas las sesiones. ¹¹⁵

El Centro realizó una gran labor, recogiendo abundantísimos materiales, archivos, bibliotecas y otros diferentes fondos documentales y bibliográficos que en peligro de desaparición, hallaron en los locales del Centro un lugar adecuado para su custodia y conservación.

Los medios económicos necesarios para conservar dignamente tan valiosos fondos, tardaron en llegar por lo que la labor de los investigadores encontró bastantes obstáculos. ¹¹⁶

El Centro tuvo una vida corta, pues con la Guerra Civil la normalidad y el desempeño de la actividad cotidiana desapareció y con ello todas las instituciones dependientes de la Junta.

El Centro solo funcionó en Valencia desde el 27 de Agosto de 1.937 al 24 de Junio de 1.938.

José Deleito Piñuela fue elegido Correspondiente de la Real Academia de la Historia por Valencia el 7 de Enero de 1.921.

"Han sido elegidos Correspondientes de nuestra Academia en Cartagena (Murcia) Don Antonio Puig C. y en Valencia, el catedrático de aquella Universidad Don José Deleito y

¹¹⁵ A.U.V.

Junta de Patronato Caja 1.096

¹¹⁶ A.U.V.

Actas de la Junta del Patronato del Centro de Estudios Históricos del País Valenciano.

Sesión del 4 de Marzo 1.938 Caja 1.096, fº 9

Piñuela". 117

Firmaron la propuesta el Conde de Cedillo, don José Ramón Mélida y don Antonio Ballesteros.

"Por considerarla de justicia tuve una satisfacción verdadera en firmar la propuesta a favor de Usted....
.... le felicito en su labor histórico literaria". 118

Hemos revisado el Expediente de Deleito en la Academia de la Historia (Secretaria) y los datos que allí obran son mínimos:

"Sustituyó José Deleito a Tramoyeres Blasco (por defunción).

Fue también don José miembro de la Comisión Provincial de Monumentos Artísticos de Valencia". 118

Las Provincias comentaron el nombramiento de Deleito:

"Al lado de otros maestros, ... figuran como vocales correspondientes otros hijos de esta tierra, domiciliados en nuestra ciudad. Son ellos don José Martínez Aloy, don Vicente Vives Liem, don José Sanchis Sivera, Sr. Barón de San Petrillo, don Francisco Almarche, don Jesús Gil y Calpe, don Rodrigo Pertegás, don José Deleito y Piñuela". 120

¹¹⁷ Boletín de la Real Academia de la Historia.
Febrero (1.921), 189

¹¹⁸ C. de Cedillo A José Deleito
Madrid 12 Febrero 1.921

¹¹⁹ Expediente de C. de la Real Academia de la Historia.
Secretaria de la Academia de la Historia (Madrid).

¹²⁰ ANTANO, Juan de: "La Real Academia de la Historia"
en LAS PROVINCIAS, 30 Junio, 19.706 (1.923), 3

Juan de Antaño hace un poco de historia personal de cada uno de los elegidos, destacando sus cualidades personales y profesionales; refiriéndose a Deleito, pondera su labor y su valía personal:

"Aunque no es valenciano, su larga residencia aquí y sus aficiones a registrar nuestros archivos, le dan carta de naturaleza en nuestra ciudad.

.... Su extensa cultura y su laboriosidad permiten abrigar la esperanza de que este ilustre catedrático colaborará muy eficazmente en la obra que están llevando a cabo los historiadores valencianos". 121

Después de numerosos trabajos de carácter histórico y literario, José Deleito fue nombrado miembro titular de la Sección de Síntesis Histórica del Centre International de Synthèse de Paris en 1.927. Pasaba pues, a formar parte del grupo de españoles que participaban en la intensa actividad internacional de aquellos momentos.

En este mismo año se crea la fundación para la Ciencia, Centro Internacional de Síntesis, anejo al Instituto de Cooperación Intelectual, del que es Consejero Jurista el Sr. Altamira.

En el Centro Internacional de Síntesis figura cada cual en su especialidad, los Sres. Cajal y Menéndez Pidal y el Catedrático de la Universidad de Valencia Sr. Deleito. 122

La prensa recogió la noticia del nombramiento:

"Para formar parte de la Institución de reciente creación, anejo al Instituto de Cooperación Intelectual, ha sido designado el ilustrado Catedrático de la Universidad de Valencia don José Deleito y Piñuela, autor de

121 ID.

122 "Los españoles en la vida internacional" en A.B.C.
27 de Marzo (1.927). (Archivo de Da Virginia Deleito)

numerosas obras y trabajos de carácter histórico y literario". 123

"Me honra mucho que mi modesta persona sea miembro de la Sección de Síntesis Histórica del Centro I. de Sintesis de Paris". 124

"El Centre Internacional de Synthése recientemente creado en Paris, ... acaba de nombrar miembro titular de la Sección de Síntesis Histórica a don José Deleito y Piñuela". 125

"... en el Centro Internacional de Síntesis figuran los Sres. Cajal y Menéndez Pidal y el Catedrático de la Univ. de Valencia, don José Deleito y Piñuela". 126

Nos consta, por referencias de su hija Da Virginia Deleito y por otras personas que le conocieron, que frecuentaba el Ateneo Mercantil e incluso dió alguna conferencia en él; tenía gran amistad con don Mariano Gómez, que fue Presidente de esta entidad desde el 25 de Enero de 1.925 hasta el 12 de Abril de 1.929. 127

En nuestra búsqueda de información, hemos recurrido al Secretario del Ateneo, don Joaquin Guillamont quien amablemente nos ha facilitado el acceso a la Secretaria del Centro.

123 "Centro Internacional de Síntesis" en A.B.C.
12 de Abril (1.927). (Archivo de D^a Virginia Deleito)

124 ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p.5

125 "Sobre el nombramiento de D. José Deleito" en LA
CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 18 Mayo (1.927).

126 "El Centro Internacional de Síntesis Histórica"
en La VOZ, 23 de Marzo (1.927).
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

127 MARTI SORO, José: Crónica del Ateneo Mercantil.
(1.879-1.979). Edita Ateneo M. Valencia, 1.979

Después de una paciente búsqueda por los ficheros de Socios, no hemos encontrado ningún dato referido al Sr. Deleito.

He mantenido una larga conversación con el Sr. Guillamont y don José Martí Soro (uno de los Socios más antiguos del Ateneo); ambos coinciden en afirmar que los ficheros están incompletos y que posiblemente fuese Socio, aunque no figure en Secretaria. Ese ha sido el caso de don Santiago Ramón y Cajal que se ha descubierto gracias a una investigación reciente.

Podemos afirmar que Deleito fue Socio del Ateneo porque así figura en la "Caricatura hecha a nuestro autor por el dibujante don Francisco de P. Gamborino Martín, con motivo de la Exposición de Caricaturas de Socios del Ateneo Mercantil, que formó dicha sociedad del 1 al 19 de Diciembre de 1.926". 128

Otra de las instituciones que Deleito frecuentó fue el Ateneo Científico y Literario de Valencia.

Dió varias conferencias y tuvo a su cargo la inauguración del curso 1.910-1.911.

Pronto esta institución iría decayendo y su actividad fue bastante reducida a partir de 1.920. Anteriormente había tenido mucha actividad e importancia, sobre todo en la época que estuvo Cajal en Valencia.

La Academia Jurídico Escolar Valenciana, el Círculo Instructivo y Reformista, la Asociación Rat-Penat,... entre otras, fueron Instituciones con las que Deleito se relacionó.

Es difícil, en un personaje como don José Deleito acotar todas las Instituciones con las que pudiera relacionarse, durante su estancia en Valencia. No es ésta nuestra intención, sino por el contrario, aportar nuestros datos e información para esclarecer, si es posible, algún aspecto del tema.

1.4.- Las oposiciones a una plaza oficial en la enseñanza.-

Terminados los estudios universitarios, su ruta profesional inmediata era la consecución de una cátedra de Historia. Sin abandonar el cuadro general de la misma y, dentro de él, las especialidades de moderna y contemporánea.

Anteriormente, el joven Deleito había iniciado su carrera periodística. Ya en 1.897 empieza a escribir en "El Cardo"; semanario político, literario, artístico y de sport, fundado en Madrid por el Marqués de Alta Villa.

Su preocupación por los problemas históricos, sociales, políticos y literarios era evidente.

Su vocación y preocupación por la enseñanza surgió en él bastante pronto, antes de terminar sus estudios universitarios.

Al acabar la Licenciatura en 1.901, obtiene el Certificado de Aptitud pedagógica en la Escuela Normal Central, donde cursó las asignaturas de Pedagogía, Historia de la Pedagogía y Derecho y Legislación Escolar, como se dijo.

Dos años más tarde, inicia su andadura de opositor; presentó por diez veces, diferentes instancias dirigidas al SR. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y al Subsecretario del mismo Ministerio, solicitando plaza como opositor en las diferentes vacantes que se produjeron en las Universidades de Santiago de Compostela ¹²⁹, Zaragoza ¹³⁰, Valencia ¹³¹; nuevamente Santiago de Compostela ¹³², Sevilla ¹³³, otra convocatoria de Valencia ¹³⁴ y por último, nueva solicitud para Sevilla. ¹³⁵

¹²⁹ A.A.A.H.

Escrito Hológrafo dirigido al Excmo. Sr. Ministro de I. Pública y B. Artes. Madrid 21-9-1.903. LEGAJO 397/3

¹³⁰ ID.

¹³¹ ID. Fechada en Madrid el 10-12-1.903

¹³² A.A.A.H.

Escrito Hológrafo dirigido al Excmo. Sr. Ministro de I. Pública y B. Artes. Madrid 8-10-1.904. LEGAJO 397/3

¹³³ ID.

¹³⁴ ID. Madrid 15-9-1.905

¹³⁵ ID.

Hubo Universidades, a las que José Deleito opusó varias veces y a diferentes Cátedras que salían a un tiempo, como es el caso de Valencia, Santiago de Compostela y Sevilla.

De 1.903 a 1.906, Deleito firmó diez oposiciones, aunque no sabemos con exactitud si llegó a presentarse a todas ellas.

Tan sólo tenemos referencia de su actuación en las que verificó en 1.905 y en 1.906:

-Historia Universal, Moderna y Contemporánea, Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Letras, sección de Historia.

Aprobó los ejercicios y obtuvo un voto.

-Historia Moderna y Contemporánea de España. Universidad de Valencia, Facultad de Filosofía y Letras. Sección de Historia.

Obtuvo dos votos en las tres votaciones que en ésta hubo.

En la Gaceta del 31 de Julio de 1.905 aparece la Convocatoria para la Oposición de Cátedra de Historia Universal, Antigua y Media. Universidad de Valencia y José Deleito solicitó tomar parte en ella y además obtuvo la plaza:

Se efectuaron estas oposiciones en el curso 1.905-1.906 ante el Tribunal que presidió don Manuel del Valle y en las que obtuvo la expresada cátedra el solicitante; éste disertó por escrito (como los demás opositores) en el primer ejercicio sobre el tema "La Monarquía Visigoda".

En el quinto ejercicio, hizo observaciones, en días diferentes, al opositor Sr. Almarche sobre su memoria "El Consulado del mar en Valencia" y al opositor Sr. Garrido sobre la suya: "Dominación Bizantina en España".

Deleito presentó a estas oposiciones una monografía sobre "Colonización y Comercio Fenicio", ¹³⁶ así como un Programa de "Historia Universal Antigua y Media".¹³⁷

¹³⁶ A.A.A.H. Memoria presentada por José Deleito y Piñuela a las Oposiciones a la cátedra de Historia Universal, Antigua y Media. Madrid 1.906 (Es una extensa memoria de 110 páginas). LEGAJO 397/3

¹³⁷ A.A.A.H. Programa de Historia Universal, Antigua y Media presentado por José Deleito y Piñuela a las Oposiciones a la cátedra de esta asignatura (Universidad de Valencia). Madrid 1.906. Consta de 106 págs. LEGAJO 397/3

En la Gaceta de Madrid del 6 de Abril de 1.906 sale publicado el nombramiento de José Deleito y Piñuela como Catedrático de Historia Universal, Antigua y Media de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, con el haber anual de 3.500 pesetas, que percibiría con cargo a los presupuestos provinciales y demás ventajas que concede la ley.

Con motivo de la obtención de la Cátedra, la prensa comentó el acontecimiento:

"Después de brillantísimos ejercicios ha obtenido la plaza de catedrático de Historia Universal en la Universidad de Valencia el erudito redactor del Resumen don José Deleito y Piñuela, a quién de corazón felicitamos. Pocos jóvenes hay tan dignos de buena suerte, pues su vida ha sido siempre el estudio y el trabajo intelectual". 138

"El País" por su parte también comenta la noticia:

"... Le ha sido dada la Cátedra de Historia Universal, de la Universidad de Valencia, al joven don José Deleito y Piñuela, que será seguramente, un notable catedrático. Formaban el Tribunal de estas oposiciones los Sres. Valle, Brieva Salvatierra, Vignau, Morayta, Sales y Ferré y García Moreno". 139

Deleito antes de obtener las oposiciones, mientras residió en Madrid, colaboró en varias publicaciones, entre ellas El Resumen. Tenía pues, granjeada su reputación periodística, gracias a su esfuerzo y trabajo constante.

"Después de reñidísimas oposiciones ha sido nombrado Catedrático de Historia Universal, Antigua y Media, en la Universidad de Valencia, nuestro distinguido amigo don José Deleito y Piñuela.

Este querido compañero nuestro, que tantas veces y con tanta gloria tomó parte en nuestros trabajos literarios, es, además, un poeta lucidísimo y excelente músico a la vez. Así es que nadie, es capaz de hacer

138 Correspondencia de España, 3 de Abril (1.906),4

139 El País, 2 de Abril (1.906),1

traducciones como las que Deleito lleva hechas, sobre esas romanzas en boga, que nuestros delitantis destrozan sin saber lo que dicen al contarlas en italiano o en francés.

Su instrucción solidísima ha triunfado de cuantos enemigos tenía en el tribunal que le ha votado, por sus ideas liberales. Deleito es, en suma, una de las personas más dignas, más serias y más honradas que conocemos. Estamos seguros de que en el Claustro de Valencia como entre nosotros, el eminente joven Deleito no tendrá más que amigos". ¹⁴⁰

Después de doce años como Catedrático de Historia Universal, Antigua y Media de la Universidad de Valencia, José Deleito solicita la Cátedra del mismo nombre de la Universidad Central (Madrid). Concurren a ellas los siguientes catedráticos:

Don José Palanco (Universidad de Granada).
Don Claudio Sánchez Albornoz (Universidad de Valladolid)
Don José Deleito y Piñuela (Universidad de Valencia).
Don Antonio de la Torre (Universidad de Barcelona).

En aquellos momentos, curso 1.918-1.919 José Deleito era el único de los aspirantes que desempeñaba una cátedra del mismo nombre que la anunciada, además tenía doce años de antigüedad como catedrático y varios trabajos de investigación relacionados con dicha Cátedra e Informes favorables de la Real Academia de la Historia y Consejo de Instrucción Pública sobre varias de sus obras publicadas. Sin embargo, por R.O. de 26 de Diciembre de 1.919 se adjudicó la cátedra a don Claudio Sánchez Albornoz.

Todo indicaba que la persona más adecuada para desempeñar dicha plaza era don José Deleito y Piñuela, tanto por su experiencia en la enseñanza como por sus investigaciones en la historiografía española. Una vez más, el partidismo y la ideología del momento triunfaron sobre el trabajo constante y el esfuerzo personal.

Deleito interpuso "Pleito Contencioso Administrativo" contra la R.O. de 26 de Diciembre de 1.919. ¹⁴¹

¹⁴⁰ "Un nuevo Catedrático" en EL RESUMEN,
8 de Abril, 25 (1.906), 2

¹⁴¹ A.A.A.H. Ministerio de Instrucción Pública y B. Artes.
Presidente del Tribunal Supremo. Pleito nº 2.997
LEGAJO 12.566/10 Exp. Pers., de Depurac. y Jub. Forzosa
o.c. Madrid 15 de Julio de 1.920

Con fecha 31 de Mayo de 1.923 el Tribunal Supremo se dirige al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para comunicar que se absuelve a la Administración de la demanda interpuesta por el Sr. Deleito y Piñuela. ¹⁴²

Después de tres años, José Deleito volvía a estar como al principio, de nada le sirvieron sus instancias, sus acreditaciones, sus desvelos. Lo que más había deseado era volver a su añorado Madrid, siendo catedrático de la Universidad Central:

"En aquel momento él comprendió que ya no lo lograría, pues iba siendo más mayor, ya tenía 44 años y además se desanimó mucho cuando le quitó la cátedra don Claudio S. Albornoz, siendo mucho más joven que él y además con menos experiencia en la docencia y también menos investigaciones realizadas". ¹⁴³

En la prensa valenciana, concretamente en "El Mercantil Valenciano" apareció la noticia:

"Sobre la adjudicación escandalosa de una Cátedra". ¹⁴⁴

En este artículo se comenta la injusticia e irracionalidad de este nombramiento, al mismo tiempo que se anuncia el Pleito interpuesto por don José Deleito y Piñuela:

"... según noticias de Madrid, ha despertado gran expectación la próxima vista del recurso contencioso administrativo que se efectuará el próximo 17 de actual en la sala cuarta del Tribunal Supremo, a las dos de la tarde, para decidir sobre la legalidad de la adjudicación de la Cátedra ... adjudicada a Don Claudio Sánchez Albornoz.

Este nombramiento produjo indignación por

¹⁴² A.A.A.H.

Resolución del Pleito Contencioso Administrativo,
nº 2.997 LEGAJO 12.566/10 o.c.

¹⁴³ Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega o.c.
Madrid 13 de Julio de 1.988

¹⁴⁴ Mercantil Valenciano, 13 de Febrero, (1.923),2
(Archivo D^a Virginia Deleito)

considerarles de injusticia y legalidad inconcebibles y un alarde de desfachatez en el Consejo de Instrucción Pública que le propuso y en el Ministro que le llevó a la Gaceta, por lo cual varios consejeros presentaron votos en contra.

El más perjudicado de los concursantes, don José Deleito, ha interpuesto recurso contencioso. Alega que es el único que estaba dentro de la condición básica del Concurso, por desempeñar asignatura "igual a la vacante"...

Además de las razones legales que abona la apelación, parece que en la resolución del Concurso y sus derivaciones han existido anomalías, falsedades y subterfugios, que revelan no haberse jugado limpio.

.... defenderá al Sr. Deleito don Angel Osorio Gallardo, que tantas victorias ha logrado en el Supremo sobre las polacadas ministeriales". 145

Trece años después, en Mayo de 1.936, Deleito seguía con la ilusión de llegar hasta la Universidad Central, como lo prueba el siguiente escrito:

"Solicita al Excmo. Sr. Rector de la Universidad Valenciana (para su tramitación a la superioridad) se le admita al concurso anunciado por Orden del 16 de Abril de 1.936 (Gaceta del 22) para proveer la Cátedra de Historia Universal, Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, para lo cual adjunto hoja de servicios y copias del título de catedrático y dictámenes emitidos sobre varias de mis obras publicadas". 146

En su documentación personal hemos encontrado unas cuartillas tituladas:

"Sobre la posibilidad del acceso de José Deleito a una Cátedra de la sección de Historia de la Universidad de Madrid". 147

145 ID.

146 A.U.V. Expediente Personal de José Deleito y Piñuela.
Caja 1.350

147 Carpetas de documentación personal.
Archivo de D^a Virginia Deleito Ortega (Madrid).

En ellas expresa los trabajos y méritos que posee para poder optar a dichas cátedras. Las posibles son:

-Historia de la Cultura (que piensa dejar Zabala).
Bien convirtiendo en esa cátedra la actual Historia Universal Moderna Contemporánea que dejará Ibarra al jubilarse (si corresponde al turno de traslado), bien creándola como Cátedra titular nueva.

-Metodología de la Historia e Introducción a la Historia :
(Aquí Deleito relata la amplitud de la Cátedra y los posibles méritos que posee para poder acceder a ella).

-Historia de Madrid, Historia de la Casa de Austria o Historia Moderna de España:
(Alega como méritos sus trabajos sobre la "España de Felipe IV". Ya había publicado varias de las obras que componen esta serie).

Todas las perspectivas profesionales de Deleito, se fueron abajo con la situación política que vino después. Unos meses más tarde, se declaró la Guerra Civil Española, y todo y todos se resentirían con ello.

Deleito continuó durante toda la guerra en Valencia como catedrático de la Universidad, hasta que con el triunfo y ocupación franquista fue expedientado y sometido a las Normas de Depuración del Personal Docente Universitario (según Ley de 18 de Marzo de 1.939).

1.5.- Expediente de Depuración y Jubilación Forzosa.-

Valencia fue ocupada por el ejército nacional el 20 de Marzo de 1.939. Un mes más tarde, se inician las adhesiones, declaradas juradas, avales personales, pliego de cargos y descargos, ... etc. Una nueva expectativa se crea para la ciudad ocupada y para todos los que viven en ella.

"Eran tiempos difícilísimos, sin apenas que comer.

Fueron peor los años siguientes a la finalización de la guerra que los anteriores. Franco intervino todos los víveres de Valencia para distribuirlos por otras regiones españolas.

La vida diaria no era normal. Las calamidades y secuelas que siguieron a la guerra, fueron horrosas: hambre, enfermedades, odios, rencores ..., etc." 148

El primer objetivo del nuevo gobierno fue el de la depuración ideológica de los distintos elementos del sistema educativo republicano. Así fue, si bien la depuración no sólo alcanzaría al estamento docente y a los propios alumnos, sino también a los libros de texto e, incluso, a las bibliotecas escolares (O.M. de 4 de Septiembre de 1.936).

Pero fundamentalmente la depuración se centró en el personal docente (O.M. de 8 de Noviembre y 7 de Diciembre de 1.936).

En la O.M. de 18 de Noviembre de 1.939 se considera causa suficiente de depuración "la pasividad evidente de quienes pudieron haber cooperado al triunfo del movimiento".

Por supuesto, la depuración alcanzó también al profesorado de la enseñanza privada (Orden de 14 de Mayo de 1.938).

En Valencia se constituyó un Juzgado Instructor para la Depuración del Profesorado Universitario, cuyo Juez fue don Francisco Beltrán (catedrático de Ciencias de la Universidad de Valencia, fue depurado durante la República y después de la guerra fue nombrado Decano de su Facultad).

Las medidas represivas del nuevo régimen abarcaban toda una amplia gama de posibilidades. De una forma u otra había

¹⁴⁸ Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 14 de Marzo 1.988

que castigar, controlar, purificar ...

"El proceso purificador se extendió al resto del profesorado que podríamos denominar "no contaminado". Terminada la guerra civil, todos los profesores que pudieron probar su hostilidad a la República tuvieron, sin embargo, que sufrir unos exámenes y seguir unos cursos de orientación profesional "para saturar su espíritu del contenido religioso y patriótico que informa nuestra cruzada", pues, de otro modo, aún sin estar contaminados, carecerían de la "competencia necesaria para inculcar en sus alumnos el espíritu religioso y moral católico que constituye uno de los postulados de nuestro glorioso Movimiento Nacional (O.M. 28-12-1.939)". 149

José Deleito nunca había pertenecido a ningún partido político. El se autodefinía como liberal pero, eso también fue motivo de sospechas.

Durante la época de la República ayudo en todo lo que pudo a compañeros y conocidos que fueron encarcelados y condenados a muerte:

"Con motivo de haber sido condenado a muerte por los tribunales rojos mi hermano Rafael, hizo cuanto pudo, de manera espontánea, para conseguir su indulto". 150

Don Pablo Alvarez Rubianos manifestó así su apoyo a don Jose Deleito:

"...Cuando a partir del Movimiento de Julio de 1.936, comenzó para mi familia y para mi una época azorosa de persecuciones y de sufrimiento encontré siempre en don José Deleito al amigo cariñoso dispuesto siempre a interponer su ayuda en cuanto redundara en mi

149 PUELLEZ BENITEZ, Manuel: Educación e ideología en la España Contemporánea. Ed. Labor Barcelona, 1.980 P. 368-369

150 A.A.A.H.
Declaración de don Carlos Moreno Tortajada en favor de don José Deleito y Piñuela. Valencia 19 de Abril 1.939
LEGAJO 12.566/10, Fº 3 Exp. Personal, de Depuración y Jub. Forz. o.c.

beneficio".¹⁵¹

Don José Casado García, conocia bien a Deleito. Durante años habían sido amigos, pese a tener ideas totalmente opuestas en cuanto a ideología.

Llegado el momento manifestó también, su apoyo:

"Tengo noticias de que el Sr. Deleito, lejos de perjudicar a ninguno de los perseguidos como afectos al Movimiento Nacional; hizo cuanto pudo en favor de varios de ellos.

En relación conmigo propio, cuando el gobierno del Frente Popular en Enero de 1.937 resolvió mi Jubilacion Forzosa, el Sr. Deleito prodigó las gestiones a su alcance con personalidades universitarias para evitarme toda sancion, y después para que aquella jubilacion me fuese compensada de algun modo".¹⁵²

Pese a las declaraciones presentadas a favor de José Deleito, el Expediente siguió su curso.

"Mi padre hubiese podido librarse de aquella situación si hubiese renunciado a sus ideas y a sus principios".¹⁵³

Los Cargos que el Juez Instructor presentaba contra Deleito los sintetizamos en cuatro puntos:

- 1.-Identificado plenamente con el espíritu de la I.L.E.
- 2.-En sus explicaciones de cátedra puso de manifiesto su ideología netamente anticatólica y antinacional.
- 3.-Publicó en plena Guerra un artículo en "El Mercantil Valenciano", inspirado en su fervor izquierdista.
- 4.-Censuró duramente a los religiosos que tomaron parte en las Elecciones de Febrero de 1.936 así como

¹⁵¹ A.A.A.H.

Declaración de don Pablo Alvarez Rubianos en favor de don José Deleito y Piñuela. LEGAJO 12.566/10, fº 7
Exp. Depuración.

¹⁵² A.A.A.H.

Declaración de don José Casado Garcia en favor de don José Deleito y Piñuela. LEGAJO 12.566/10, fº 8

¹⁵³ Testimonio Oral de Dª Virginia Deleito
Madrid 14 Marzo 1.988

también al "Fascismo Italiano". 154

A estas acusaciones, Deleito respondió con un extenso Pliego de Descargos, en donde se defiende una por una de todas las acusaciones formuladas por el Juez Instructor, don Francisco Beltrán. 155

Pese a los esfuerzos de Deleito por explicar su postura, la situación se complicaba de día en día, varias fueron las declaraciones y avales que tuvo que presentar y aún así no fueron suficientes. Fueron momentos muy difíciles en los que tuvo que moderar bastante su forma de pensar y sobre todo de expresarse. Además estaba presionado por la "Psicosis generalizada que se palpaba en el ambiente". El no comprendía el porque de esa "sanción", si sólo se había dedicado a trabajar y a estudiar.

Las acusaciones de mayor fondo contra Deleito no se sitúan, con todo, a ese nivel académico-universitario (esto es más bien la disculpa), sino, con mucha mayor gravedad y rotundidad, en el de carácter político e, inseparablemente unido a él, en el religioso.

Es importante señalar, en el plano político, que no se le acusa tanto, ni sólo, de liberal, izquierdista o "rojo" (aunque todo esto aparezca) sino directamente y sin más de "antinacionalista, antiespañol".

Acusación formulada contra todos los que de una forma u otra estuvieron relacionados con la Institución Libre de Enseñanza.

Los motivos religiosos van siempre unidos en la España de la época a los motivos políticos.

Influido por la situación y ante la gravedad de los hechos declara:

"No pertencí nunca a esa Institución, ni la visité, ni tuve con ella, como tal centro o colectividad, relación ninguna, ni aún conozco sus estatutos, ideología ni finalidad concreta ...

Pero como muchos universitarios,

154 A.A.A.H.

Expediente de Depuración, ...
LEGAJO 12.566/10, fº 22

155 A.A.A.H.

Exp. de Depuración, ... o.c.
LEGAJO 12.566/10, fols. 23, 24, 25 y 26

catedráticos de centros oficiales y escritores, han pertenecido a esa Institución, yo, que soy escritor, universitario y catedrático, he tenido naturalmente, con algunos institucionistas relaciones de tipo particular o profesional, (amigos, compañeros, condiscípulos o maestros) totalmente ajenas a la Institución". 156

Deleito defiende su visión personal de los hechos y sobre todo su misión como historiador; ante la acusación de "Ideología Antinacionalista", aclara la terminología, haciendo toda una disertación histórica sobre el tema:

"... La misión del historiador no es elogiar lo propio y censurar lo ajeno por sistema, sino aquilatar la verdad en lo uno y en lo otro. Historia sin verdad no es ciencia, y el catedrático universitario de Historia no puede ser un propagandista político ni siquiera al servicio de su país, sino un investigador de la verdad.

Este criterio proclamé siempre, y a él me acomodé en Cátedra. Si un suceso, un personaje o un momento histórico de mi País merecen censura lo reconoceré con dolor, como reconocería los defectos de un hijo; pero mi deber es no escamotear sobre ellos la verdad.

Patriotismo no es patriotería, ésta es sólo la caricatura de aquello". 157

Después del Pliego de Descargos presentado por el encausado, el Juez Instructor previo estudio y practicadas las diligencias necesarias, propone al Director General de Enseñanza Superior y Media, que se le imponga a don José Deleito y Piñuela la "Sanción de Jubilación Forzosa", teniendo en cuenta lo dispuesto en la O.M. de 18 de Marzo de 1.939, O.M. de 19 de Diciembre del mismo año (B.O. de 25) y las demás disposiciones con ellas concordantes.

El lenguaje empleado en la descripción de cargos es bastante significativo. Veamos un ejemplo de ello:

"Resultando que el Sr. Deleito, es un izquierdista intransigente y sestario,

¹⁵⁶ Exp. de Depuración, ... o.c. fol. 23

¹⁵⁷ Ibidem, fol 23 V.

apartado de la iglesia católica.

Resultando que sus lecciones de cátedra, de giro avanzado y disolventes, enraizadas en el positivismo racionalista de finales del S. XIX y saturadas del espíritu de institucionistas tan destacados como Sales y Ferré y Altamira, y rezumantes de su fobia clerical y criterio heterodoxo, repudiaban en bloque el caudal histórico bíblico, por su carácter religioso y revelaban gusto especial en zaherir todo lo grande, magnífico y original de la Historia de España".

Es anecdótico que, precisamente un hombre que dedicó parte de su vida al estudio de la Historia de España, tanto desde su labor investigativa como desde su cátedra luego, sea tachado de "antiespañol", de desvirtuar los hechos de nuestra Historia.

Es ahora, transcurrido el tiempo cuando podemos valorar con objetividad, el cúmulo de su obra.

Consideraba la Comisión Depuradora que la ideología y formación cultural de Deleito eran contrarias a los ideales del Glorioso Movimiento Nacional, y que su presencia en la Cátedra ocasionaría daños evidentes en el "modelado cultural de las nuevas juventudes universitarias".

El nuevo gobierno tenía un concepto de la formación universitaria, un tanto distorsionada de la realidad. No les importaba para nada el alumnado sino el "adoctrinamiento político adicto al régimen".

El Expediente siguió su curso burocrático y el 8 de Mayo de 1.939 Deleito, mediante instancia al Excmo. Sr. Ministro de Educación solicita continuar al servicio del Estado, de conformidad con la Ley de 10 de Febrero de 1.939:

"Suplica se digne concederle, previa la depuración que corresponda la rehabilitación en su destino". 158

Deleito cesó por "Sanción de Jubilación Forzosa" según la O.M. de 22 de Noviembre de 1.940 159 y O.M. del 4 de Diciembre de 1.940 160

158 Escrito Hológrafo de don José Deleito y Piñuela al Excmo Sr. Ministro de Educación. Valencia 8-5-1.939 Expediente de Depuración, ... o.c., fol 5

159 B.O. 10-XII-1.940, nº 345 p. 8460

160 B.O. 16-XII-1.940, nº 351 p. 8616

Ocupaba el Ministerio de Educación, en estos momentos, el Sr. Ibañez Martín. Este conocía sobradamente la trayectoria personal y profesional de Deleito.

Era también Director General de Enseñanza Superior y Media, don Juan Contreras y López de Ayala (Marqués de Lozoya), Antiguo compañero de Deleito en la Universidad de Valencia.

Tanto Ibañez Martín como el Marqués de Lozoya influyeron en la reapertura del expediente de Deleito:

Reconocieron que él no se había metido en nada y que era una injusticia sancionarle pero por una serie de circunstancias políticas y sociales tampoco podía continuar en la Cátedra.

Deleito solicita de nuevo su reingreso en el Cuerpo:

"... Creyendo el exponente hallarse en plena actitud intelectual y física para proseguir su labor; y no habiendo desarrollado jamás actividades políticas, sociales o de cualquier otro orden que puedan parecer peligrosas para este régimen ni para otro alguno, estima hallarse en condiciones de poder reanudar su función profesional activa, y solicita respetuosamente de V.E. que se digne reintegrarle a ella". 181

El 27 de Mayo de 1.941 el Ministerio decide la "Revisión del Expediente" atendiendo a la solicitud de don José Deleito y Piñuela, nombrando como Juez Especial al catedrático don Juan Contreras y López de Ayala.

La intervención del Marqués de Lozoya fue decisiva:

"... El cargo principal de que se le acusa es la publicación de un artículo en "El Mercantil Valenciano", cargo que no considero grave por el carácter de divulgación histórica de dicho texto, en el cual, aunque escrito con el estilo propio del ambiente de la época en que fue publicado, no aparece ningún concepto que pueda estimarse como

181 A.A.A.H.

Escrito Hológrafo de don José Deleito y Piñuela al
Excmo. Sr. Ministro de Educación.
Valencia 7 de Mayo de 1.941.
Expediente de Depuración,... fol 3 LEGAJO 12.566/10

injurioso para el Glorioso Movimiento". 162

Por O.M. de 13 de Junio de 1.941 163, se dispone anular la O. del 4 de Diciembre de 1.940 por la que se declaraba jubilado.

Por O.M. de 30 de Agosto de 1.941 se le cambia la Sanción por la establecida en la regla G) de la O.M. de 19 de Diciembre de 1.939, o sea la de cambio de servicios por otros análogos, quedando relevado de la función docente y dedicado a "Servicios de Alta Cultura".

En estos momentos Deleito estaba escribiendo el tomo V de la Historia de España de Menéndez Pidal, dedicado a Felipe IV.

A las autoridades educativas del momento, les pareció una tarea muy importante la que Deleito estaba desarrollando y por ello, se le cambió la sanción; en lugar de trasladarlo a una Universidad de menor categoría (Murcia), se le dedicó a investigar.

"Al estar retirado de la docencia se dedicó a Servicios de Alta Cultura, que fue precisamente lo que le mandaron.

Se entregó a escribir y cada año presentaba en el Ministerio los trabajos que había realizado". 164

Ante la pregunta de ¿COMO VIVIO DON JOSE ESTA SEPARACION DE LA DOCENCIA?, D^a Virginia nos comenta:

"Mal, porque añoraba muchísimo su cátedra. Aunque claro, comprendió que después de una Guerra tan sangrienta y tan espantosa, era lo menos que le podía pasar.

Se resignó ante la evidencia de los hechos; comprendía que habían hecho una excepción con

162 A.A.A.H.

Reapertura del Expediente de Depuración correspondiente a don José Deleito y Piñuela Madrid 11 de Junio de 1.941
LEGAJO 12.566/10, fol. 6

163 "Que perciba el 50% de sus haberes a partir de la reapertura del Expediente (27-5-1.941) y que se le sancione con traslado a otra Universidad de menor categoría."

164 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega.
Madrid 14 Marzo 1.988.

él, que era muy meritoria. A otros compañeros los habían dejado en la calle, pero a pesar de eso ...

A él le dejaron su sueldo y su categoría y además con la delicadeza de que su cátedra no se dió a nadie hasta que él se jubiló.

La situación de mi padre, influyó en la familia, que tuvimos que vivir todas esas tensiones pero ..., relativamente porque a nuestro alrededor veíamos situaciones mucho más dramáticas.

En el año 1.944, cuando yo me casé se vino a vivir conmigo a Madrid. Se pasaba el día escribiendo, le gustaba mucho investigar pero, pese a todo seguía añorando sus clases, sus alumnos, sus compañeros". 185

Cuando se acabó la Guerra y fue expedientado, Deleito estaba elaborando "Sólo Madrid es Corte (la capital de dos mundos bajo Felipe IV)", que se publicó en Madrid en 1.942. Es de suponer que, sería un gran esfuerzo para nuestro autor, concluir un libro en medio de toda la "odisea personal y profesional que estaba viviendo".

Era esta obra, la tercera de la serie dedicada a Felipe IV y publicada por Espasa Calpe. El tema, aunque de actualidad por lo que significaba de estudio y profundización en nuestro pasado histórico, sin embargo, no atentaba al parecer, contra el Glorioso Movimiento Nacional.

El siglo XVII quedaba muy atrás en nuestra Historia y parece ser que carecía de interés para las nuevas autoridades. No constituía motivo de preocupación para la Censura Gubernamental, aunque posteriormente, al elaborar otras obras de la misma serie, cuando Deleito prosigue sus investigaciones y, toca el tema de "la Mala Vida y la Vida Religiosa", si que ha de llevar cuidado con lo que escribe pues, el tema era comprometido.

Algunos antiguos compañeros y amigos comparten con él la preocupación:

"Creo que está en lo cierto al temer que pueda ofrecer dificultad su publicación, debido al asunto que trata (se refiere a La Mala Vida en la España de Felipe IV). Ya sabe usted como somos en nuestro País. Pero hay

185 ID.

que ser realista y tomar las cosas como son". 188

"Comprendo su satisfacción al ver liberado de la Censura el original de su nuevo libro "La Mala Vida en la España de Felipe IV". 187

Guigou por ejemplo, da la enhorabuena a Deleito por su Obra:

"Ha tenido Usted el valor de poner esas lacras boca arriba". 188

El Doctor Marañón prologó "La Mala Vida en la España de Felipe IV" y compartió con Deleito su pesar, por la falta de libertad de expresion:

"Espero que algún día se pueda hablar con libertad y que ese día llegue antes de que Usted termine su labor". 188

Desde 1.940, en que fue relevado de su puesto docente hasta 1.949 en que fue Jubilado, Deleito se dedica fundamentalmente a los estudios sobre el S.XVII ;

En 1.942 publica Solo Madrid es Corte.

En 1.944 También se divierte el pueblo.

En 1.946 La mujer, la casa y la moda.

En 1.948 La mala vida en la España de Felipe IV.

En 1.952 La vida religiosa española bajo el IV Felipe.

188 A. del Castillo a J. Deleito
Pamplona 6-9-1.948

187 G. Maura Gamazo a J. Deleito
Madrid 21-4-1.951

188 Diego M. Guigou C. a J. Deleito
S. C. de Tenerife 16-6-1.948

189 G. Marañón a J. Deleito
Madrid 2 Noviembre 1.948 o.c.

Pese a estar jubilado, el continuó trabajando en sus libros.

En estos años posteriores a su Expediente además de estudiar el S. XVII, se dedica también a "recopilar" todos los artículos que había escrito sobre "Teatro" en el Mercantil Valenciano (de 1.931 a 1936) y que estructuró en dos obras importantes:

Estampas del Madrid Teatral Fin de Siglo, publicado por la editorial Calleja. Madrid, 1.946

Origen y Apogeo del Género Chico, publicado por la Rev. de Occidente en Madrid, 1.949

Al mismo tiempo algunas de sus obras se iban reeditando:

El Declinar de la Monarquía, 2ª ed. en 1.947

La mala vida en la España de Felipe IV, 2ª ed. en 1.951
Esta obra tuvo gran éxito en su momento y continúa teniéndolo a la vista de la reedición en 1.988

La mujer, la casa y la moda, 2ª ed. en 1.954

También se divierte el pueblo, 2ª edición en 1.954

Estos años de dedicación plena a la investigación y trabajo constante, dieron sus frutos, siendo su producción bibliográfica considerable.

A partir de 1.954, ya apenas escribía; la enfermedad y los achaques hicieron su aparición.

1.6.- *Su faceta de Profesor.*-

"Era profesor cien por cien de un puritanismo y justicia que llevaba hasta el límite".¹⁷⁰

José Deleito sentía gran vocación por su trabajo, por su tarea de profesor y, a ello dedicó la mayor parte de su vida. Su afición por la enseñanza no le permitía robarle tiempo para dedicarse a otras actividades, como por ejemplo la política.

Desde muy joven se despertó en él una afición desmedida por los estudios históricos y sus enseñanzas, pese a los deseos de su familia de que fuese médico.

Han sido muchas las muestras de gratitud expresadas por sus discípulos y compañeros.

En 1.950 Deleito recibió un caluroso homenaje en la Universidad de Valencia, por parte de compañeros y discípulos. Entre ellos Cayetano Alcázar, El Marqués de Lozoya, Manuel Ferrandis, Luís Pericot, Felipe Mateu y Llopis, Luís Querol, Julián San Valero, Alvarez Rubianos.

"Es usted a quién debemos perenne agradecimiento todos cuantos hemos recibido los beneficios de su luminosa actividad docente".¹⁷¹

"Desde hace muchos años tengo el honor de conocer y admirar a don José Deleito y Piñuela ... Pero si es digna de admiración su obra de historiador, no lo es menos su vida toda dedicada al estudio, al trabajo y a la enseñanza".¹⁷²

"Ha tenido siempre la vocación suficiente para ser atinado y preciso orientador, animoso guía y apoyo decidido de los que seguíamos sus pasos y aspirábamos a proseguir

¹⁷⁰ Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 14 de Julio 1.988

¹⁷¹ Luís Querol Roso a José Deleito y Piñuela
Valencia 30 Enero 1.951

¹⁷² ALCAZAR, Cayetano: "Homenaje a Don José Deleito y Piñuela" en SAITABI 35-38(1.950)5

su labor de historiador y de profesor". 173

"La figura de don José Deleito y Piñuela, humana, doctoral y entrañable, ha dejado en lo Anales de la Universidad Levantina, donde durante largos años ejerció un magisterio que aunaba la calidad intelectual a la eficacia pedagógica, le impronta de una personalidad del más alto relieve". 174

Deleito, fue también profesor desde su tarea periodística, prueba de ello son sus artículos sobre enseñanza o sus críticas al sistema escolar establecido; aspecto éste, que trataremos al analizar su obra.

"Fueron muchas las muestras de gratitud. Fue el único Homenaje que recibió.

No fue un hombre de suerte aunque trabajó mucho". 175

Deleito tuvo que afrontar situaciones difíciles, por la época que le tocó vivir. Sin embargo, por todo lo que nos ha comentado su hija (su vocación de profesor, su pasión por la Historia, su preocupación por sus alumnos, su respeto a todo y a todos, su tolerancia ... etc.), deducimos que a pesar de esas "dificultades vitales", debió disfrutar de su trabajo y seguramente el gran homenaje de su existencia fue su vida diaria, su trabajo, sus estudios, sus viajes, su familia ...

"El poder hacer aquello que le gustaba".

173 QUEROL ROSO, Luís: "Don José Deleito, orientador y guía de sus discípulos en SAITABI 35-38 (1.950)23

174 ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Algunos aspectos de la personalidad del profesor Deleito y Piñuela" en SAITABI 35-38 (1.950)33

175 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 12 Julio 1.988

1.6.1.- Valencia, lugar de su docencia. -

"Desde 1.906, don José Deleito, por medio de la clase, el libro, la conferencia o la revista, no ha cesado de trabajar activamente en su disciplina y en las materias que le eran gratas para sus investigaciones, manteniendo asimismo una loable preocupación por sus discípulos y amigos, muchos de los cuales ocupan hoy un lugar preeminente en el profesorado español". 176

Deleito consideraba que no bastaba explicar la lección diaria, sino ser catedrático también desde la galerada periodística.

Pronto debió conectar con las diversas instituciones valencianas; en 1.908 ya se encargaba de la Apertura de curso en la Academia Jurídico-Escolar Valenciana, disertando sobre "la mujer moderna no existe". Su conferencia fue todo un éxito; emprendía así un camino en pro de la causa femenina y sobre todo, en pro de la dignidad humana.

En este mismo año inicia su colaboración con "El Pueblo".

Posteriormente se irán sucediendo las conferencias, discursos, cursillos, congresos, publicaciones de artículos en diferentes periódicos, etc. Valencia era ya su residencia habitual y ligado a ella permanecerá durante muchos años, tantos que cuando se marcha a su añorado Madrid seguirá recordandola 177; aquí pasó la mayor parte de su vida, aquí desarrollo su carrera y su vida familiar.

Los discípulos del profesor Deleito, hoy desparramados por toda la geografía tuvieron una característica común:

Fue Valencia, su sede universitaria, aquellas aulas viejas, oscuras y destartaladas. Y tuvieron por maestros a don Pedro María López, el Marqués de Lozoya, José Deleito, don José Casado, don Francisco Alcayde..., don Dámaso Alonso, etc.

"La Universidad de Valencia merece una mención particular. La Extensión

176 ALCAZAR, Cayetano: "Homenaje a Don José Deleito y Piñuela" en SAITABI 35-38 (1.950)5

177 Testimonio Oral de Da Virginia Deleito Ortega. Madrid 14 Julio 1.988 o.c.

Universitaria fue creada por el consejo de los Decanos, en 1.902. Pero fuera de la Universidad Oficial se tomó la iniciativa más interesante para el desarrollo de la cultura popular. Valencia era un centro republicano importante, quizás el más vivo de la España de fin de siglo. Estaba representado en las Cortes por Blasco Ibañez. Fue en Valencia donde los republicanos empezaron a aplicar sus teorías sobre la instrucción. Fundaron una Universidad popular que se instaló en el Centro de Fusión republicana y cuyo animador fue Vicente Blasco Ibañez". 178

Deleito vivió y sintió profundamente las inquietudes y expectativas de la sociedad valenciana. Con su magisterio y sus continuas investigaciones ayudó a fomentar y esclarecer páginas oscuras de la historia local. Ejemplo de ello son sus estudios sobre "Fernando VII en Valencia el año 1.814"; "La vida en la Universidad de Valencia desde 1.919 a 1.924" y otros estudios publicados en diferentes revistas y periódicos.

Su actividad no quedó restringida al ámbito Universitario Valenciano, sino que la esparció por otros centros científicos o de acción social de dentro y fuera de Valencia, llevando a ellos el prestigio de su corporación docente.

Contribuyó a popularizar la Universidad mediante los Cursos de Extensión Unoversitaria, Cursos para maestros, Cursos de verano, ... etc.

Como actividad complementaria a la Cátedra, participó también en Viajes de estudio (acompañó a los alumnos en su viaje a Toledo, Córdoba, Sevilla, Granada y Murcia para estudiar la Historia y el Arte de estas ciudades, especialmente en el periodo de la civilización hispano-árabe).

Su constante preocupación era la reforma de la enseñanza y a ello dedicó todos sus esfuerzos en su discurso de apertura del curso 1.918-19 (Univ. de Valencia), tratando el tema de "La Enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible". En él dedica un aspecto importante a los estudios de carácter local. Para la Universidad de Valencia en concreto, propone estudiar Historia, Literatura y Lengua Valenciana Antigua y

178 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1.902. Edit Aguilar. Madrid 1.967 p. 244 o.c.

Moderna. 179

Deleito, hombre de buena fe, con amor a la Universidad y a la Facultad a la que pertenecía, anhelaba la mejora de la organización, la cooperación más viva del elemento escolar; el aumento de dotación para servicios de cultura pensiones, viajes, material de trabajo, clases prácticas, bibliotecas, laboratorios y toda clase de anexos científicos y fundaciones universitarias.

Consideraba él que, mejorando la educación del individuo mejoraría la sociedad.

"Nuestra Universidad actual, no sólo es demasiada burocrática, sino también demasiado solemne, y apegada a las formas y a los nombres más que a las substancias y a las realidades". 180

1.6.2.- Sus clases.-

"Los que tuvimos la aventura de recibir las enseñanzas históricas de don José Deleito en la veneradas aulas de la Universidad Valentina no podemos olvidar el calor y la eficacia artísticodocente de aquellas lecciones.

De sincero y apasionado decir, con sana retórica de pedagogo romántico, lo que en otros produjera simulada afectación y engolamiento, era en él expresión auténtica de rigor vocacional.

Las civilizaciones antiguas, revitalizadas ante nosotros, actualizaban sus mensajes por gracia taumatúrgica del verbo magistral". 181

Don Julián San Valero le recuerda con gran cariño:

179 DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la historia en la Universidad española y su reforma posible.

Tip. A. Gimeno.

Valencia, 1.918 p. 136

180 ID. p. 122

181 SANCHEZ, Alberto: "Labor literaria de don José Deleito" en SAITABI 35-38(1.950)25

"Deleito era la justicia absoluta, la elocuencia de clase y una rectitud impecable.

No recuerdo nunca nada anticlerical en sus clases.

Don José preparaba sus clases a diario; aunque hubo cursos en los que sólo tuvo dos alumnos, pero esto no era inconveniente para que él preparase su guión.

El vivía la historia y esto lo transmitía a sus alumnos.

Mi afición a leer los prólogos y toda la síntesis histórica y a ser un poco de ese sentido, fue influencia de don José." 182

Deleito impartía, como el resto de sus compañeros varias asignaturas:

De 1.907 a 1.928 explicó Historia Universal (Antigua y Media) e Historia de España (Antigua y Media), correspondiente a su cátedra acumulada.

En años sucesivos aunque la base de sus enseñanzas versaban sobre las mismas materias, algunas se desdoblaron.

Las asignaturas que tuvo a su cargo Deleito, en los cursos de 1.929 a 1.939 fueron:

Curso 1.929-1.930:

Historia Universal. Edad Media.
Historia de España. Edad Media.

Curso 1.930-1.931:

Historia política de la Antigüedad (Orígenes a 395 J.C.)
Historia de la Civilización en el mundo antiguo.
Historia de los musulmanes españoles.
Historia Antigua y Media (Orígenes a 1.474).

Curso 1.931-1.932

Historia Universal. Edad Antigua.
Historia Universal. Edad Antigua y Media.
Historia Antigua y Media de España.

Curso 1.932-1.933:

Historia Universal y de España. Edad Antigua
Historia Antigua y Media de España.

182 SAN VALERO APARISI, Julián: Testimonio oral.
Valencia 30 Nov. 1.988

Cursos 1.933-34, 1.934-35, 1.935-36 y 1.936-37:

Historia Universal y de España. Edad Antigua.
Historia Antigua y Media España.

Curso 1.937-1.938

Historia Universal, Antigua y Media.
Introducción al estudio de la Historia.
Estudios sobre la vida privada en el siglo
XVII.

En este ultimo curso 1.937-38, Deleito daba las clases diarias y en horario de 4 a 5 de la tarde.

Fue el curso 1.938-39 de muchísimas irregularidades, excesivos disturbios por los acontecimientos políticos del momento. ¹⁸³

Hemos tenido la suerte de poder charlar con una de las personas que asistió a sus clases, nos referimos a don Julián San Valero, quien amablemente ha colaborado en nuestra investigación aportándonos sus vivencias estudiantiles:

"Tenía un respeto extraordinario a los estudiantes, ya fuesen de izquierdas o de derechas.

No ha habido nunca el más leve desvío de profesorado y eso que en la República hubo muchos alumnos que eran curas o frailes, pero Deleito, les trataba a todos por igual.

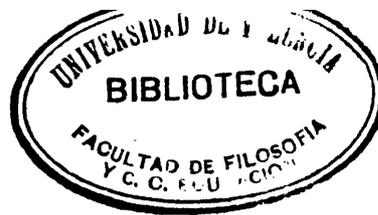
En las clases nos daba sus apuntes y aparte como ampliación llevábamos los libros de Sales y Ferré: Hª Universal; Malet: Hª Antigua y Aguado Bleye: Hª de España.

Don José era un hombre demasiado fino hablando, muy madrileño, es decir, con un castellano de categoría y que no correspondían con su imagen física. Era un hombre muy alto, grueso. Era parecido a Azaña; un poco Castelarino y hablando moviendo mucho los brazos y con una dicción muy perfecta.

Con una organización mental estupenda pero mucho de ello, más que mérito suyo como orador era fruto de su preparación".

A modo de anécdota nos comenta:

¹⁸³ DELEITO Y PINUELA, José: Papeles y anotaciones personales.
Archivo de Dª Virginia Deleito Ortega (Madrid)



"Preparaba sus clases a diario, hasta tal punto que a veces venía con párrafos hasta bien compuestos. En sus apuntes no era raro oírle decir:

Con motivo de estas cosas que yo publiqué en cierta ocasión, recibí muchos elogios que creo inmerecidos y algunos barapagos que desprecio profundamente. Y eso lo decía en una clase para chicos de Segundo curso de Facultad".

Comenta Don Julián las discrepancias de Deleito con otros historiadores, profesores de otras Facultades:

"Deleito discrepaba con Sánchez Albornoz de la interpretación de los primeros años de la Reconquista y discrepaba en cosas críticas; pensaban de forma diferente.

Históricamente Deleito tenía una libertad más racionalista que Sánchez Albornoz, aunque luego Sánchez Albornoz haya destacado por sus valores humanos y políticos".

Nos refiere el Profesor San Valero sus primeros años de estudios en la Facultad y las exigencias del profesorado, pese a ser un curso de dos alumnos:

"En clase éramos dos alumnos: mi amigo Crespo y yo. Fue un curso super-intensivo, todos los días había que contestarle, pues don José preguntaba a diario.

Al final del curso hacía un recuento y recuerdo que dijo:

"A usted San Valero le he preguntado 75 veces" y al otro compañero lo mismo. Era un magisterio muy directo. Incluso, dábamos la clase en su mesa, así evitábamos la distancia de la tarima".

"Ese carácter de justicia lo tenía don José, con todos los alumnos".

En nuestra conversación, don Julián destaca el ejemplo de "tolerancia" y "respeto de unos para con otros", que recibió de sus maestros:

"Don José Deleito era íntimo amigo de D. José

Casado (hombre de misa diaria y de ideología conservadora); solían ir a pasear juntos, e igualmente ocurría con el Marqués de Lozoya".

Influidos por sus maestros, se habituaron a ejercer ellos también ese respeto y, así lo demostraron con la misma Universidad:

"Teníamos miedo los estudiantes en tiempos republicanos de ensuciar la Universidad, porque la Universidad era nuestra. Cuando hicimos alguna inscripción lo hacíamos con tiza en las columnas, para no manchar las paredes de la Universidad; cosa que después no ocurrió".

Son muchos los recuerdos que nos relataba don Julián; con una minuciosidad extraordinaria recuerda sus años de estudiante y la influencia que ejerció don José, no sólo en su formación académica sino en su decisión posterior de continuar el doctorado y en sus primeros pasos como Ayudante.

"Don José me encargó la asignatura de Historia de la Cultura. Me dejó libertad para confeccionar yo mismo el programa."

"Las primeras orientaciones sobre Historia de la Cultura las recibí de don José. Materia en torno a la cual giraron mis posteriores investigaciones". ¹⁸⁴

En este análisis de la tarea docente desarrollada en Valencia por don José Deleito, nos ha parecido de vital importancia presentar el testimonio directo y vivencial de uno de sus más predilectos alumnos y colaboradores.

También nos hemos valido del testimonio escrito de otros alumnos y de documentación elaborada por el propio D. José Deleito y Piñuela.

¹⁸⁴ Entrevista personal con Don Julián San Valero Aparisi
Valencia 30 de Noviembre 1.988

1.6.3.- Su metodología.-

José Deleito, hombre formado en los principios pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza a través de sus maestros Sales y Ferré, Altamira, Codera ... y otros; tenía un concepto de la enseñanza basado en la intuición, con mucho diálogo, con apuntes personales, con libros de consulta, con clases prácticas, excursiones, ... etc.

Según su formación y su vocación docente, se imponía la intuición, el trabajo personal y creador, la individualidad de la acción educadora en el orden intelectual, continua, real, viva, dentro y fuera del aula (clase) en todos los órdenes.

Su metodología era eminentemente activa.

Sus clases las preparaba a diario y las enriquecía con sus aportaciones personales de lecturas, conferencias e investigaciones más recientes.

Al tener este contacto tan directo con los alumnos, seguía muy de cerca la superación de sus dificultades.

No tenía excesiva confianza en los "exámenes" ni en "las notas" prefería el examen diario que proporciona el contacto con el alumno y la interpretación que éste hace de lo explicado por el profesor.

"En cuanto a los alumnos oficiales, la prueba de curso no tiene razón de ser, y con suprimirla ha llegado a un radicalismo muy lógico el conde de Romanones. Porque el profesor que ha seguido paso a paso y día a día los progresos de los jóvenes que concurren a su cátedra, el que ha explorado mil veces su espíritu y puede cerciorarse a diario, por medio de diálogos e interrogaciones, de su estado intelectual, ¿necesita para algo someterles a nuevas preguntas durante diez minutos, ante un Tribunal solemnemente constituido, cuando la agitación, el temor natural de quién se abandona a la suerte de un trance crítico, y hasta la febril agitación producida por insomnios, estudios forzados, hechos a última hora, e inseguridad de conocimientos adquiridos al vuelo, pone a los alumnos en las peores condiciones posibles?". 195

195 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Reformas de Instrucción Pública" en EL CARDO, 361,(1.901)6

En cuanto a "las notas" muestra también su disconformidad siempre que no sean imprescindibles para valorar una situación determinada:

"La inmoderada afición de los padres a que sus hijos sean sobresalientes en todo, sin otra ciencia que ser pensionistas de un colegio "caro", se corrige con la supresión de estas notas, que sólo previa oposición se otorgarán a los oficiales". 186

En otro de sus artículos continua criticando el sistema de exámenes:

"Con el actual defectuoso sistema, la idea de Junio está presente desde Octubre en cada escolar, y, como ha dicho muy bien Pedro Dorado, no se estudia para aprender, sino para salir del paso en Junio o en Septiembre. De este modo sigue cada vez más en vigor el socorrido sistema de los preparadores para el examen que tamizan las asignaturas, reduciendolas a su expresión más mínima por sucesivas concentraciones". 187

Sus propios alumnos nos relatan su forma de enseñar:

"Jose Deleito comenzó a explicar; sin texto señalado, sin apuntes editados. Y comenzó hablándonos de fuentes y dictándonos bibliografía y exponiendo cuestiones críticas. En realidad, nos daba por ya conocida la historia, y era otra cosa nueva la que él nos explicaba:

La forma de hacerla, donde vacilaba lo conocido, como debía orientarse el punto dudoso. Era la explicación de gran vuelo, la que abría ante nuestros ojos grandes panoramas, con indicación de los puntos precisos en los que el viajero del tiempo se podía detener, la que despertaba nuestra inquietud y curiosidad, la que nos hacía amar aquella ciencia viva, que cada uno de nosotros podía ampliar o mejorar. Y Deleito nos aficionó a la Historia.

186 ID. p. 7

187 DELEITO Y PIÑUELA, José: "El nuevo Plan de Exámenes" en EL CARDO 307(1.900),5

Ya no veíamos en ella el tormento antipático de nuestra memoria, sino el campo fecundo de nuestra inteligencia.

Con su voz suave y comprensiva, casi sin mirarnos, explicaba y explicaba sin cesar; apenas nos preguntaba, porque estaba seguro de que asimilábamos sus enseñanzas, y acudíamos a su clase, sin faltar un solo día, pues ni siquiera nos detenía el temor a una imprevista interrogación". 188

"El sistema metodológico de dar apuntes era muy utilizado en la Facultad. Aquí había muy buen plantel de profesorado, hasta el punto de que la llegada del Marqués de Lozoya o Dámaso Alonso no llamaron la atención.

Teníamos al Dr. Velasco Pajares de Geografía, a Alcayde (hombre de prestigio y amigo de Unamuno) de Filosofía, a Deleito, a D. Jose Casado..." 189

1.6.4.- Sus escritos.-

José Deleito hizo versos desde 1.890 (tan sólo tenía once años), insertos en el "Almanaque Sui Generis". Posteriormente verso y prosa en la revista satírica "El Cardo", lugar de formación literaria en su adolescencia.

Realiza trabajos para las diferentes asignaturas de su carrera, como por ejemplo: "La sátira en Roma durante la época segunda" (trabajo inédito). Lo realizó para la asignatura de Lengua y Literatura en el curso 1.897- 1.898.

En 1.902 escribe en la revista "Arte y Letras", y además empieza a colaborar en la revista "Contemporánea".

Años después inicia su colaboración con la revista "La Lectura".

Fueron muchos los escritos de don José Deleito. Colaboró asiduamente en diferentes publicaciones:

Nuestro Tiempo, Hispania, Bulletin of Spanish, Tribuna Médica, Alfar, La Fenix Troyana, Anales de la Universidad,

188 FERRANDIS TORRES, Manuel: "El profesor Deleito, maestro y amigo" en SAITABI 35-38(1.950),9-10

189 Entrevista con Don Julián San Valero o.c.

Mercantil Valenciano, El Sol, Las Provincias, La Correspondencia de España, El Pueblo, El País,....etc.

Aquí sólo hemos reseñado algunos de los periódicos y revistas en los que colaboró, porque la presentación y análisis de sus diferentes escritos la realizaremos en el capítulo siguiente, al hacer una descripción general y temática de su Obra .

Fueron sus escritos muy diferentes, a veces políticos-sociales, sobre educación, de crítica literaria, de recopilación, otros de actualidad; sin olvidar los dedicados al teatro que fueron "cientos", todos ellos publicados en "El Mercantil Valenciano".

Fue su vida intelectual muy densa. Abarca muchos y diferentes aspectos por lo que la recopilación de su Obra resulta tarea ardua y complicada. Su vocación periodística, por ejemplo, no se ciñó sólo a la enseñanza o a la historia sino que abarcó temas muy diversos, desde la breve reseña bibliográfica al extenso artículo político-social.

"El total de mis artículos sobre toda clase de materias periodísticas en mi juventud, y sobre divulgación o crítica histórica y literaria con preferencia después, en más de treinta años de escritor público, suman varios millares de artículos". ¹⁸⁰

1.6.5.- Sus Conferencias.-

José Deleito llega a Valencia para ejercer la docencia en la Universidad. Inicia su labor en el curso 1.906-1.907.

Pronto toma contacto con diversas instituciones valencianas: el Ateneo, la prensa valenciana (Mercantil, Pueblo...), la Institución para la Enseñanza de la Mujer, la Academia Jurídico-Escolar, el Círculo Instructivo y Reformista, etc...

Más tarde, participaría también en la Extensión Universitaria.

Mientras tanto, don José Deleito prosigue sus investigaciones y va elaborando sus libros, sus artículos, sus discursos, sus conferencias, etc.

¹⁸⁰ Curriculum elaborado por don José Deleito y Piñuela
Manuscrito. Archivo de Da Virginia Deleito Ortega.
Madrid - 11 - Junio - 1.988

Dió conferencias en la Academia Juridico - Escolar Valenciana, en El Ateneo Científico y Literario, en el Ateneo Mercantil, en el Círculo Instructivo Reformista, en la Universidad (Extensión Universitaria), en la Exposición del Antiguo Madrid, en el Circulo de la Unión Comercial de Madrid, ...etc.

Con motivo de la inauguración del curso 1.908-1.909 en la Academia Juridico Escolar, Jose Deleito tuvo a su cargo la conferencia inaugural sobre el tema: "La mujer moderna no existe".

"Sólo os traigo unas cuantas ideas mal pergueñadas acerca de un trascendentalísimo asunto social, que por tener tal carácter no me parece enteramente exhausto de interés para Juristas actuales o futuros". 181

La conferencia es extensa y en ella habla de la necesidad de instruir a la mujer, de darle nuevas responsabilidades. De proporcionar al hombre una compañera y no una esclava. De esta forma, hombre y mujer pueden compartir sus preocupaciones e inquietudes.

En un momento de su disertación menciona o hace referencia a doña Concepción Arenal, defensora como sabemos, de la causa femenina.

Concluye su conferencia exhortando a los jóvenes intelectuales a colaborar, a combatir en defensa de esos altos ideales y a inculcarlos en la masa, haciéndolos triunfar en un futuro más o menos próximo.

"Y muy especialmente vosotros, los que haceis del Derecho una profesión y un dogma, los que habeis grabado en la conciencia con imborrables caracteres la noción de lo justo, pensad que teneis el deber sacratísimo de trabajar sin tregua por la noble causa de la dignificación de la mujer. Esforzaos en borrar de los Códigos añejas preocupaciones y llevad el nuevo ideal femenino a la conciencia social y a las leyes positivas y podreis decir que habeis honrado, que habeis ennoblecido la toga, realizando una empresa de luz, de justicia y de redención". 182

El texto de la conferencia apareció publicado en el

181 Escrito hológrafo de don José Deleito y Piñuela.
Valencia - 13 - Noviembre - 1.908

182 ID.

periódico "El Pueblo" los días 27, 28 y 29 de diciembre de 1.908.

Fueron muchos los comentarios periodísticos y las felicitaciones que recibió Deleito por el tema de esta conferencia. Muchas mujeres se sintieron honradas por el tema en sí y por la sensibilidad y delicadeza con la que fue tratado.

Por la importancia del tema, la conferencia tuvo bastante repercusión; fruto de ello fueron los artículos que aparecieron en "El Radical", "El Pueblo", "El Mercantil Valenciano", "El Resumen" y "El Correo".

Amalia Carvia es la primera mujer en dar las gracias al autor a través de su artículo "Ofrenda de agradecimiento a D. José Deleito y Piñuela" aparecido en El Pueblo por aquellos días.

"Le doy las gracias, y a la vez le felicito por el valor que ha demostrado en su defensa del feminismo.

... (...) siga, siga Vd., Sr. Deleito, propagando la hermosa nueva de nuestra dignificación, y tenga por seguro que muchas almas bendecirán su noble empeño.

..... ¡No abandone Vd. por compasión, Sr. Deleito, la noble bandera que ha enarbolado en un sublime arranque de humanidad!. Sígalas ondeando, ya que tan bellamente ha confesado que es un sacratísimo deber el de trabajar sin tregua por la noble causa de la dignificación de la mujer". 103

Pronto María Marín se suma al agradecimiento, publicando un artículo bajo el título de "Más vale tarde":

"Cuando surge un hombre que como Vd. toca el asunto con tanta valentía atacando el masculinismo como causa consciente del mal que ataca el feminismo, nuestro corazón henchido de esperanza respira fuertemente, por haber encontrado quien, comprendiéndonos, nos ayude en la penosa emancipación, porque para eso, sólo nos hace falta que vosotros los sabios, que vosotros los superiores, que vosotros que sois educadores, nos deis conferencias educativas, pedagógico-sociales y de higiene moral para que ellas mismas sirvan de marco al cuadro sublime de la

103 CARVIA, Amalia: "Ofrenda de Agradecimiento a D. José Deleito y Piñuela" en EL PUEBLO, 15 de Noviembre, (1.908),2

regeneración española, puesto que la mujer de nuestro País logrará lo que logró la mujer americana: es decir, que a semejanza de aquella, que hizo la América, la mujer española, hará la España, nueva, libre y feliz". 194

Millana Fernández es la tercera mujer que mostró su complacencia por la disertación. Ella también escribió su crónica de felicitación:

"y Yo, que creo que el silencio de la mujer es un defecto que hay que estirpar a toda costa, no espero más y me coloco en el tercer lugar, continuando la lista de felicitaciones que Vd., Sr. Deleito, se merece.

No desista Vd., en la noble empresa que tan magistralmente ha comenzado. Si no se lo agradecen las mujeres de hoy, será bendecido por las del porvenir.

Sea V. el punto de partida de dos grandes ideas: despertar a la mujer a fin de que se modernice y dar ejemplos entre los hombres, que le imiten a Usted". 195

A raíz de la conferencia dada por nuestro autor y los artículos citados, anteriormente, se inició un movimiento, (en torno al tema), entre las españolas conscientes de esta problemática.

Muchas mujeres valencianas se dirigieron a M^a Marín proponiendo ideas e iniciativas favorables al desenvolvimiento y regeneración del sexo femenino.

Ante tal expectativa, M^a Marín se dirige a todas las mujeres, con un nuevo artículo:

"Hoy, y después de aspirar este ambiente de libertad que se desprende de las mujeres valientes que honrándome con ello a mí se han dirigido, pienso dar curso a mis anteriores pensamientos y deseos si puedo contar con la ayuda de todas las españolas que sienten y piensan, sean o no valencianas, y pertenezcan a uno u otro bando de esta o la otra política determinada.

194 MARIN, María: "Más vale tarde" en EL PUEBLO, 15 de Enero (1.909),3

195 FERNANDEZ, Millana: "Ya somos tres" en EL PUEBLO 19 de Enero, (1.909),3

Empezaré por proponer a todas,... que sería altamente instructiva y simpática la idea de celebrar un Congreso Femenino en Valencia, coincidiendo con las fiestas veraniegas,... Las bases de este Congreso, dominando siempre desde luego en todas ellas los principios de la Pedagogía Moderna, que es la única que puede armonizar y unir el modernismo en todos los órdenes de la vida con el Progreso". 198

Si grandes fueron los aplausos que coronaron la labor del distinguido profesor Deleito, grandes fueron también sus resultados. No sabemos con certeza cual era su objetivo al disertar sobre "La educación de la mujer", pero por mínimo que fuese éste, se cumplió con creces.

Hubo todo un despertar y una concienciación del estancamiento oscuro y cenegoso en el que la mujer estaba viviendo. Fue un trabajo en pro de la educación, de la cultura, en suma de la regeneración. Aspectos éstos fundamentales para Deleito. No podemos olvidar sus primeros trabajos en torno al tema. Además en estos años, es profesor de la Institución para la Enseñanza de la Mujer en Valencia.

Es preciso señalar la importancia de Ateneo Científico en Valencia.

Realizó una actividad cultural de carácter ecléctico en las materias y en la ideología, y entre sus socios figuraban algunos de los que después fueron escritores importantes del final del S. XIX valenciano (Vicente Wenceslao Querol, Teodoro Llorente, Vicente Blasco Ibañez...). Pese a la radicalización política, producida por la Guerra Carlista de 1.872-1.876, que provocó su decadencia, todavía subsistía hacia 1.920 y siguientes.

Cuando José Deleito inicia su actividad académica en Valencia, el Ateneo seguía siendo un reducto de cultura, de saber. Baste recordar que la palabra Ateneo había estado muy en boga, de hecho existían varios en Valencia: El Ateneo Cultural Obrero, El Ateneo Mercantil ...; y es precisamente de la actividad desarrollada por nuestro autor en el Ateneo Científico de lo que nos ocuparemos ahora.

La primera Conferencia fue en Octubre de 1.910, con motivo de la Apertura de Curso y bajo la presidencia del Sr. Gustavino Robba. El tema de su disertación fue "La tristeza de la vida Contemporánea".

Al acto asistieron algunas personalidades, entre ellas, el diputado D. Ricardo Santonia, el concejal de Ayuntamiento D. Luís Suay, el jefe de gobernación Sr. Berga y los doctores Candela, Gómez Ferrer, Peris Griñena y Gil y Morte.

La prensa valenciana recogió la noticia. Aparecieron artículos en "El Pueblo", "El Radical", "El Correo", "La

198 MARIN, María: "Para todas. Movimiento Femenino" en EL PUEBLO, 7 de Febrero, (1.909),3

Correspondencia", "Las Provincias", ... etc.

"Anoche se verificó la apertura de curso en el Ateneo Científico, revistiendo el acto, aún dentro de la modesta esfera en que se mueve el indicado centro, grande importancia, singularmente por el Discurso notabilísimo leído por don José Deleito. El culto catedrático de nuestra Universidad ofreció ayer brillante muestra de sus profundos conocimientos filosófico-sociales, de su sólida cultura en Arte y Literatura, de una visión exacta de la vida contemporánea". 197

"El discurso que durante una hora instruyó deleitando a la concurrencia, fue un acabado trabajo acerca del pesimismo que informa la vida contemporánea, con una completa relación de las causas que lo originan, con una exposición clarividente de su desarrollo y efectos, con un gran acopio de datos, con un entusiástico llamamiento a sacudir la tristeza y gozar la alegría de vivir". 198

"Ayer se celebró la apertura de curso del Ateneo Científico. Del Discurso estuvo encargado el catedrático de esta Universidad D. José Deleito, versando el tema "Sobre el pesimismo en la vida contemporánea". Fue un estudio razonadísimo y el orador fue aplaudidísimo". 199

"El catedrático de esta Universidad Sr. Deleito pronunció un elocuente discurso, admirable de forma y de fondo, causando el mayor efecto en la concurrencia. Combatió el pesimismo al que calificó de "mal del siglo", y entonó un himno entusiasta a la alegría de vivir". 200

197 ATENEO CIENTIFICO: "Apertura de curso. Discurso del Sr. Deleito" en EL PUEBLO, 13 de Octubre, (1.910),2

198 Apertura de curso en el Ateneo Científico" en EL RADICAL, 13 de Octubre, (1.910),2

199 "Apertura de curso en el Ateneo Científico" en EL CORREO, 13 de Octubre, (1.910),2

200 "Sobre la Inauguración del Curso" en LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 13 de Octubre, (1.910),2

"La competencia e ilustración del disertante y la novedad del tema elegido, habían despertado justamente la atención, y en verdad que no quedaron defraudadas las esperanzas. Fue un trabajo meritísimo, metódico y de provechosas enseñanzas". 201

Cuatro meses después, Deleito volvía al Ateneo para dar la segunda y última de sus anunciadas conferencias sobre "El Pesimismo en la Literatura Contemporánea".

La Correspondencia de Valencia recogió la noticia:

"Dió ayer tarde, en el Ateneo Científico, su segunda conferencia sobre "El Pesimismo en la Literatura Contemporánea", el distinguido catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad don José Deleito". 202

Las Provincias también publicaron la noticia:

"Continuando el examen de escuelas y escritores iniciado en la anterior, trató de modo magistral de la tristeza dominante en las producciones románticas, cuyos principales héroes son seres melancólicos o desesperados. Siguió con el estudio especial de la Literatura Contemporánea". 203

En esta conferencia Deleito realizó un estudio interesantísimo de la Literatura del siglo XIX desde Goethe hasta Pío Baroja y Martínez Ruiz, para demostrar que sus más interesantes personajes son tristes; desde Fausto, víctima de sí mismo; Werther; víctima de la sociedad; René condenado a la eterna melancolía de un deseo insaciable, hasta Naná, Silvestre Bradox y la Araceli de "Aires de mar".

"Cuanto pudiéramos decir en elogio de la

201 "En el Ateneo Científico" en LAS PROVINCIAS, 13 de Octubre, (1.910),1

202 "En el Ateneo Científico" en LA CORRESPONDENCIA de VALENCIA, 16 de Febrero, (1.911),2

203 ATENEIO CIENTIFICO: "Segunda conferencia del Doctor Deleito" en LAS PROVINCIAS 16 de Febrero (1.911),2

disertación del Sr. Deleito no alcanzaría a dar una idea aproximada de la irreprochable forma literaria y profunda labor de crítica y erudición que resalta un público tan numeroso como inteligente.

Una prolongada ovación coronó el final de la brillante conferencia del Sr. Deleito, que recibió muchas felicitaciones, a las que unimos la nuestra tan sincera como entusiasta". 204

Estas conferencias estaban basadas en su obra "La tristeza de la Literatura Contemporánea", que había publicado en 1.911.

"Mientras iba escribiendo sus libros daba también conferencias en torno al tema de su investigación". 205

El 26 de abril de 1.913 da otra conferencia sobre un tema nuevo "La muerte del primer gobierno liberal español" (en 1.911 había publicado su obra sobre "Fernando VII en Valencia el año 1.814").

En 1.919 participa en el Congreso de Bilbao con el tema "La Emigración política de España durante el reinado de Fernando VII"; meses después da dos conferencias en el Ateneo, concretamente el 24 y 26 de Abril de 1.920, bajo el título de "Los emigrados políticos a principios de s. XIX".

Sus Investigaciones sobre temas históricos no le habían apartado de sus trabajos sobre historia literaria.

"Hoy a las siete de la tarde dará una conferencia en el Ateneo Científico, Mar. 23 el ilustre catedrático de esta Universidad don José Deleito, desarrollando el tema "El descontento y la protesta social en el romanticismo francés, la novela y el teatro". El interés del tema y el nombre del disertante aseguran el éxito del acto, que será público". 206

204 ATENEO CIENTIFICO: "El Pesimismo en la Literatura C." en EL PUEBLO, 16 de Febrero, (1.911),2

205 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega. Madrid - 14 - Marzo - 1.988

206 "Conferencia del Sr. Deleito" en EL MERCANTIL VALENCIANO 12 de Abril, (1.923),2

Esta conferencia es parte de una extensa obra sobre psicología de la novela y el arte Literario en general de la época contemporánea; a la que Deleito consagró muchísimas horas de trabajo y meditación. Se trata de su obra "El sentimiento de tristeza en la Literatura Contemporánea", que meses más tarde publicará en Barcelona, editorial Minerva.

"El ameno y profundo catedrático, crítico agudo y trabajador infatigable, terminó su lectura afirmando que ocuparse hoy del Romanticismo no era anacrónico, ya que según él toda la moderna Literatura europea no es sino una ampliación, una depuración o una exageración de los temas románticos ...

El Romanticismo, en fin, es el faro de luz que ilumina desde los albores del S. XIX todo el camino de la Literatura.

Aplaudido largamente, recibió el Sr. Deleito, felicitaciones sinceras por su meritísima labor, muestra del valor de su personalidad crítica". 207

Además de las referencias publicadas en "El Mercantil Valenciano" y "Las provincias", disponemos también del "Escrito hológrafo de D. José Deleito" para la conferencia en el Ateneo. Son doce cuartillas numeradas y escritas de su puño y letra y con correcciones. Fue su borrador para la conferencia; el título es "Conferencias en El Ateneo". 208

En primer lugar agradece al Ateneo su invitación y elogia la labor de su Presidente. Nuestro autor, continúa haciendo gala de su discrección y sobre todo de su cordialidad y modestia. Después desarrolla el tema en cuestión.

El 2 de Abril de 1.925 diserta sobre "La mujer española en el siglo XVIII", continuando así sus investigaciones sobre la educación femenina.

"Fue una de las conferencias más notables del curso. Los salones rebosantes de público, formado en gran parte de señoras.

Empezó el Sr. Deleito contraponiendo la situación de la mujer actual, a la que se abren todas las rutas de emancipación social

207 ATENEO CIENTIFICO: "Conferencia del Sr. Deleito y Piñuela" en LAS PROVINCIAS, 13 de Abril, (1.923),4

208 Escrito hológrafo de D. José Deleito y Piñuela.
Valencia - 12 - Abril - 1.923

y económica, con la vida cotidiana del bello sexo en aquel siglo de la galantería, en que la mujer, adorada como un ídolo y despreciada en el fondo, era mitad monja, mitad odalisca". 209

"La conferencia duró más de una hora y al público le pareció brevísima. En diferentes veces los aplausos y murmullos de aprobación dieron a entender al Sr. Deleito en lo mucho que se apreciaba su trabajo. Este fue meritosísimo y el Ateneo lo premió con una ovación". 210

Los comentarios aparecidos en la prensa son claros y concisos con respecto a la importancia del trabajo desarrollado por Deleito en Valencia. Es de suponer que la sociedad de la época sentía gran ansia de cultura, pues su asistencia asidua así lo revela.

El Pueblo publicó la noticia en primera página: Ateneo Científico. Conferencia del Sr. Deleito. La mujer española en el siglo XVIII:

"El Presidente hizo resaltar la laboriosidad del autor que no se limita a la explicación de cátedra, sino que busca, estudia y escribe. Citó sus anteriores trabajos sobre la Tristeza en la Literatura Contemporánea y sobre hechos del reinado de Fernando VII. Excitó a los intelectuales a que imitaran al ilustre profesor para impedir la decadencia de la Patria. Salvas de aplausos acogieron las palabras del Presidente". 211

Teniendo en cuenta los comentarios anteriores nos ratificamos en las características propias de Deleito: trabajador incansable, investigador nato y sobre todo, siempre profesor.

209 "La mujer española en el S. XVIII" en LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 7 de Abril, (1.925),2

210 ATENELO CIENEFICO: "Conferencia del Sr. Deleito en EL MERCANTIL VALENCIANO, 7 de Abril, 19.983 (1.925),2

211 ATENELO CIENEFICO: "Conferencia del Sr. Deleito. La mujer española en el siglo XVIII" en EL PUEBLO, 7 de Abril, 11.647(1.925),1

"Su vida eran las clases, sus libros, sus lecturas, su familia, en suma, una vida concentrada, metódica y sobre todo muy ocupada". 212

La Voz Valenciana también recogió la noticia. 213

La última conferencia dada en el Ateneo Científico fue el 19 de Enero de 1.928 sobre el tema "La Superstición en España durante el siglo XVII".

El Mercantil Valenciano publicó un amplio artículo, prácticamente sintetizó todos los aspectos desarrollados por el Conferenciante:

"Había verdadero deseo de escuchar la conferencia del sabio profesor, así que El Ateneo resultó insuficiente para el numeroso público que acudió atraído por la fama del orador.

... (...) Empieza señalando el carácter universal de la superstición y su proceso desde el remoto Oriente hasta el día, para fijarse de modo concreto en el apogeo de la superstición en España correspondiente al S. XVII, por su decadencia y corrupción de ideales teológicos y su excepcional relajación de costumbres.

...(...) Traza un cuadro de mano maestra, documentado con citas de época, sobre las más absurdas creencias supersticiosas generalizadas en todas las clases sociales, y los hechos maravillosos que fantaseaba por doquier la alucinación individual o colectiva". 214

Días más tarde, "Las Provincias" también recogieron la noticia. El artículo era tan extenso como el del Mercantil Valenciano; es una síntesis de la conferencia. A modo de resumen destacamos la valoración hecha por este diario:

212 Entrevista con Doña Virginia Deleito Ortega.
Madrid - 12-Julio-1.988

213 "La mujer española en el siglo XVIII" en LA VOZ VALENCIANA, 8 de Abril, (1.925),2

214 "Conferencia de don José Deleito y Piñuela"
en EL MERCANTIL VALENCIANO,
25 de Enero, 20.903 (1.928),2

"La conferencia, que se esperaba fuera magistral, no defraudó las esperanzas de los atenistas, que aplaudieron con entusiasmo la obra cultísima que realizaba el Sr. Deleito, profesor que no trabaja sólo en la Universidad, sino que dedica su vida toda al ramo que se ha consagrado y dejará tras sí una estela de luz por los preciosos datos que recoge diariamente en sus libros, en sus artículos y en sus conferencias.

Los que le escucharon quedaron maravillados de su obra y le prodigaron una ovación". ²¹⁵

Concretando la labor desarrollada en El Ateneo Científico, es preciso resaltar que desde Octubre de 1.910 hasta Enero de 1.928, disertó sobre los siguientes temas:

La Tristeza de la vida contemporánea.
La muerte del Primer Gobierno Liberal.
Los Emigrados políticos a principios del Siglo XIX.
La mujer española en el siglo XVIII y
La Superstición en España durante el siglo XVII.

El 17 de Marzo de 1.915 Deleito dió una conferencia en el Círculo Instructivo sobre el tema "El Aislamiento de España en el Pasado y en el Presente".

Tal expectación e interés despertó la conferencia que la Junta Directiva del Círculo acordó imprimirla para repartirla profusamente y que pudiese ser apreciado el mérito de tan notable labor.

Meses más tarde, concretamente en junio-julio, Deleito publicó un artículo sobre el mismo tema en el B.I.L.E.

En su disertación, de una forma breve pero metódica toca todos los aspectos sociales, históricos y políticos que llevaron a España a ese aislamiento, a esa pasividad ante Europa.

En el aspecto político destaca nuestra excesiva tradición, nuestro caricaturesco sentimiento patriótico.

"El amor a la patria es, ciertamente, una alta virtud cívica; pero no debe entenderse por tal el tradicionalismo ciego, que tiende a perpetuar todo lo propio, aunque sean vicios y errores nacionales; sino la noble aspiración de curar los achaques y remediar los defectos del país nativo, poniéndole a

²¹⁵ ATENEO CIENTIFICO: "Conferencia de don José Deleito y Piñuela" en LAS PROVINCIAS, 29 de Enero, 19.213 (1.928)2

tal altura, que propios y extraños le rindan con justicia admiración y acatamiento". 216

En el aspecto histórico social, hace un breve recorrido por otros momentos cruciales también, para la historia de España, desde la Edad Antigua hasta el siglo XIX.

"Porque no en todas las épocas fuimos así. España fue quizás el País que primero recibió en su seno el Renacimiento, del siglo XIII al XV.

...(...) La mayor gloria científica de esta región, Luis Vives, pasó su vida en París, Brujas y Lovaina, nutriendo su espíritu con ajena filosofía, a la vez que formaba la suya propia." 217

Una vez más, Deleito pone de manifiesto su gran preocupación en torno a la "Europeización".

A nivel cultural, este aislamiento se hizo palpable en la legislación:

Se refiere a la célebre Pragmática de 1.559 dictada por Felipe II en Aranjuez. Según esta Ley se prohibía a los profesores españoles que fueran a enseñar al extranjero y a los jóvenes de nuestro país que concurriesen a los centros docentes de otras naciones.

Deleito refleja en esta conferencia sus inquietudes profesionales y sobre todo, intenta poner de manifiesto la necesidad de una mayor apertura a Europa y del acercamiento a otras culturas.

Fruto de esta conferencia fue también su artículo publicado en la revista La Fenix Troyana. 218

"En el Círculo Reformista y ante numerosa concurrencia, dió ayer tarde la conferencia anunciada el catedrático de esta universidad D. José Deleito.

Desarrolló el tema "El aislamiento de España en el pasado y en el presente"; asunto de gran trascendencia en los presentes momentos.

El Sr. Deleito explicó su conferencia de

216 DELEITO Y PINUELA, José: El aislamiento en el pasado y en el presente. Vives Mora. Valencia, 1.915. p. 7

217 ID. p. 8

218 DELEITO Y PINUELA, José: "El aislamiento en el pasado y en el presente." en LA FENIX TROYANA, 10(1.915), 5

modo tan brillantísimo, que no es posible, siquiera en extracto, dar una ligera idea de cuanto dijo el culto catedrático". 219

Don José Deleito, siempre enredado en sus trabajos e investigaciones, fue uno de los primeros catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras encargado de dar un cursillo de Extensión Universitaria.

"En la Facultad de Valencia, no les gustaba mucho eso de dar conferencias, salir fuera a Congresos, ... etc. Por ello, cuando había que dar una conferencia, ya se sabía, era Deleito quién la daba. Igual ocurría con los Congresos. A la gente no les gustaba salir fuera para nada y sin embargo, mi padre llevaba ya años dando conferencias, cursillos, investigando en Archivos y Bibliotecas, recorriendo España para acudir a un Congreso o a un Curso de verano". 220

En el primer cursillo impartido en la Extensión Universitaria, estudia el tema de "La España de Felipe IV según la literatura de la época", constaba de ocho conferencias.

El tema en sí ya había ocupado años en su investigación y posteriormente en 1.926 volvería sobre el tema con otro curso de Extensión Universitaria.

Estas primeras disertaciones fueron a modo de introducción y toma de contacto, y fue después, al comprobar la acogida que tuvo entre el público cuando se profundizó más sobre el tema.

En este primer cursillo por disponer tan sólo de breves referencias, no podemos explicar sobre el tema de cada conferencia, ni tampoco opinar con respecto al contenido.

Posteriormente, impartiría cursillos de Extensión Universitaria en 1.924, 1.926, 1.929 y 1.931.

A través de estos cursos "La Universidad -dirá Deleito- puede contribuir a la regeneración nacional rompiendo su aislamiento y comunicándose directamente con aquellas clases sociales que no pueden concurrir a las aulas".

Sin embargo, los resultados no siempre fueron los esperados, nuestro autor, al analizar la "Vida de la

219 "Conferencia del Sr. Deleito y Piñuela" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 18 de marzo, 16.690 (1.915),3

220 Entrevista con Da Virginia Deleito Ortega.
Madrid - 14 - Marzo - 1.988

Universidad de Valencia", nos da su opinión sobre ello:

"... Quizás nos hemos democratizado poco; no hemos ido a los lugares donde los humildes y necesitados de nuestras luces pudieran sin esfuerzo recibirlas. Pero hemos abierto a todos las puertas de nuestra casa, y hemos derrochado nuestros medios de acción -el que tenía alguno- fuera de los ámbitos universitarios". 221

El ciclo de extensión universitaria organizado por la Facultad de Filosofía y Letras para el curso 1.924-25, inaugurado por D. Rafael Altamira y proseguido entre otros, por los arqueólogos Sres. Gómez Moreno y Almarche, terminó con un cursillo a cargo del Sr. Deleito, quién desarrolló el tema "La tristeza de la Literatura Extranjera Contemporánea", en doce conferencias, que se iniciaron el 14 de Mayo, con arreglo al siguiente programa:

- 1.-El espíritu del S. XIX. La estética del dolor moderno.
- 2.-La poesía romántica
- 3.-La huella del romanticismo. Parnasianos y satanistas
- 4.-El realismo en Francia.
- 5.-El realismo en Inglaterra. La novela naturalista.
- 6.-Prerrafaelismo, esteticismo y simbolismo.
- 7.-El movimiento decadentista.
- 8.-La literatura del Norte.
- 9.-El dolor patriótico y la tristeza de la carne.
- 10.-La novela novísima en Francia e Inglaterra.
- 11.-El teatro y la lírica de vanguardia.
- 12.-El influjo de la gran guerra. Hacia un resurgimiento del optimismo literario.

Estas conferencias se desarrollaron entre el 14 de Abril y el 7 de Mayo de 1.924.

Eran normalmente en días alternos (en alguna ocasión inclusive el sábado) y en horario de siete o siete y media de la tarde y todas se desarrollaron en el Aula 10 de la Universidad Literaria de Valencia.

La extensión universitaria (iniciada en la Universidad de Oviedo) pretendía ser el vehículo de comunicación y difusión científica y literaria entre la Universidad y el pueblo.

Era una forma de que la Universidad hasta ahora

221 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La vida en la Universidad de Valencia" en LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD 31-32(1923-24), 389

hermética y exclusivista, abriese sus puertas al pueblo, al público no universitario, a la vida en general. Y en este sentido, se pretendía que las disertaciones estuviesen al alcance de todos.

"He querido, según mi costumbre, elegir un tema que, estando dentro de las disciplinas científicas cultivadas aquí, se hallase lo más posible alejado del tecnicismo que ahuyenta a los profanos y fuese por su interés general accesible a toda persona de mediana ilustración". 222

Atendiendo al contenido de las conferencias, hemos de tener en cuenta que sin ser tema de cátedra del Sr. Deleito, el análisis de la Tristeza en la literatura contemporánea constituyó una de sus investigaciones más importantes.

Cuando da este cursillo, hacía dos años que había publicado su obra sobre "El Sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea". Fue uno de los libros que más trabajo le costó escribir, quizás por la amplitud del tema o por las profundidades de su análisis.

"El digno catedrático de nuestra Universidad, ha producido una obra seria y concienzuda, reveladora de un estudio de varios años, mostrándose no sólo como un investigador incansable en el vasto campo de la literatura sino también como filósofo que escudriña hondamente, serenamente, la psicología que ha caracterizado a las generaciones modernas". 223

Era pues, un tema que había ocupado muchos años de su investigación.

Intentar analizar las doce conferencias de este cursillo, carece de sentido práctico, si tenemos en cuenta que estas son parte de una Obra mucho más extensa. Por tanto es la Obra en sí lo que posteriormente analizaremos.

Al finalizar el ciclo de conferencias, Deleito destaca "la nutrida y selecta representación del bello sexo" que ha asistido a este cursillo.

222 DELEITO Y PINUELA, José: Escrito hológrafo sobre La tristeza en la literatura española después del Romanticismo. P. 1

223 CASTILLO, Manuel: "El sentimiento de tristeza en la literatura contemporánea" en LA VOZ VALENCIANA, 24 de Noviembre, (1.923),2

"Durante muchos años estas aulas han sido arcaicas cerradas para la mujer. Congratulámonos de que se decida ya, rompiendo arcaicas preocupaciones a alegrar nuestra labor benedictina con la fragancia de su paso a nuestro lado": 224

Aprovecha pues, cualquier oportunidad para potenciar la importancia de la participación de la mujer en la sociedad.

A sus conferencias habitualmente acudían bastantes mujeres. Su interés por la educación femenina, despertó bastantes simpatías en el círculo feminista de la época.

Concluye su disertación, con el deseo de que estas conferencias sean la base de una fuerte compenetración espiritual entre la Universidad valentina y el pueblo todo de Valencia.

El tercer cursillo de extensión universitaria se desarrolló entre los meses de Abril y Mayo de 1.926.

Fue una continuación y ampliación de las conferencias dadas en su primer cursillo, sobre el tema "La España de Felipe IV", en el curso 1.922-23.

El programa que desarrolló durante este cursillo es el siguiente:

- 1.-Fiestas Populares y romerías.
- 2.-Fiestas Religiosas: La Semana Santa.
- 3.-El Corpus y los autos Sacramentales.
- 4.-El Teatro y la vida teatral.
- 5.-Los corrales de comedia.
- 6.-El espectáculo escénico y sus restricciones.
- 7.-Los bailes y el juego.
- 8.-Las corridas de toros.
- 9.-Las fiestas caballerescas: cañas, torneos y cacerías.
- 10.-Fiestas de corte.
- 11.-Fiestas de corte.

Estos cursos de extensión universitaria, estaban organizados con carácter de divulgación de cultura histórica, más para los de fuera que para los de dentro de la Universidad. Eran conferencias llenas de autenticidad y sabor de época.

Generalmente se impartían en días alternos y en horario de siete o siete y media de la tarde; al objeto de facilitar la asistencia de las personas que tenían que cumplir un horario de trabajo.

"El público ha respondido a nuestro llamamiento en forma mucho más halagüeña que

224 IBID. Escrito hológrafo sobre Tristeza, o.c. p. 3

pude imaginar al empezar mi labor.

Personas de ambos sexos y de todas las edades, de toda condición social, desde las humildes a las linajudas (que para todas están abiertas estas puertas con igual satisfacción) han constituido un auditorio atento, persistente tarde por tarde, sin temor a la fatiga y al enojo que mi escasez de dotes pudiera acarrearles". 225

Cuando Deleito da estas conferencias, ya había empezado a publicar algunos artículos en la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid sobre "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV".

El objetivo fundamental de estos cursillos no era tanto instruir y enseñar como fomentar el gusto y la afición por la historia, la literatura, la ciencia, en suma la cultura.

Generalmente Deleito escogía temas cotidianos donde hacía compatible la nota de amenidad con el rigor de la ciencia. Él enfocaba la historia desde el punto de vista sociológico, le importaban más la historia diaria y cotidiana que los grandes acontecimientos, aunque ni que decir tiene que éstos han sido hitos importantes pero siempre dentro de un contexto socio-cultural.

Del 19 de Abril al 21 de Mayo dió Deleito otro cursillo en la Universidad, acerca del tema "Felipe IV íntimo. La familia real y la vida en palacio".

Las conferencias fueron doce, con arreglo al programa siguiente:

- 1.-Felipe IV: el hombre y el gobernante.
- 2.-Devaneos regio.
- 3.-El favorito y los infantes.
- 4.-La reina Isabel de Borbón.
- 5.-Segunda boda del rey: la reina Mariana de Austria.
- 6.-Los hijos de Felipe IV.
- 7.-El Alcázar de Madrid.
- 8.-La vida palatina.
- 9.-Sitios reales.
- 10.-Viaje regio a Andalucía.
- 11.-Excursiones del Rey por España oriental y del norte.
- 12.-Felipe IV y lo sobrenatural: muerte del monarca.

El horario continuó siendo el mismo que en anteriores cursillos.

225 DELEITO Y PINUELA, José: Escrito hológrafo sobre Fiestas diversiones y expectáculos españoles al mediar el S. XIX
Abril-Mayo 1.926

La disertación fue ilustrada con proyecciones y la entrada como siempre gratuita.

"En la Universidad, los domingos por la mañana daba conferencias un señor, D. José Deleito. Supongo que los periódicos traerían la noticia; pero yo lo supe por mi padre y por el padre de mi amigo Crespo.

...(…) Leía la conferencia, en un manojo de folios mecanografiados, de los que recuerda mi memoria la tinta violeta y los pegados que hacían doblemente largos los folios y complicado su despliegue. La voz, tenía timbres altos en alguna ocasión. El texto estaba escrito con agilidad y garbo literarios, con ironía y aún con gracia explosiva, que a duras penas lográbamos emparejar con la pesada humanidad y el serio porte del conferenciante". 226

Una vez más aborda un tema del siglo XVII, en el que venía trabajando tiempo ha. El asunto de estas conferencias es más personal y quizás por ello, al ser más limitado que los anteriores, poseía menos amenidad.

En anteriores cursillos de extensión universitaria trató preferentemente del Pueblo en sus varios sectores de la sociedad española colectivamente.

"Ahora voy a referirme a individualidades directas que, por estar en lo alto, pudieron destacarse bien y ser minuciosamente observadas: al rey Felipe IV (el más interesante de los Austrias de la decadencia y cuyos 44 años de reinado absorbieron lo más fundamental, lo más característico de aquella centuria) y con él a sus parientes, sus esposas, sus hijos, sus favoritos, sus servidores, sus deudos". 227

Su objetivo era estudiar como vivían el rey y los suyos en la intimidad; como eran sus relaciones, los aposentos del Alcázar de Madrid en que moraban y sus palacios y parques de los reales sitios, donde buscaban solaz, sus ceremonias

226 SAN VALERO APARISI, Julián: "Deleito en la Universidad de Valencia" en SAITABI 35-38 (1.950),29

227 DELEITO Y PINUELA, José: Escrito hológrafo. Felipe IV íntimo. 12 Abril-21 de Mayo de 1.929

palatinas, sus etiquetas de Corte, sus comidas, sus galanteos, sus bodas, sus viajes, sus recibimientos al través de las ciudades y pueblos, sus cacerías y demás distracciones; sus servidumbres, jerárquicamente organizadas; sus intrigas, sus luchas y al final, sus exequias, balance nivelador final de grandezas y vanidades.

Acompañó Deleito sus explicaciones con proyección de diapositivas que harían el tema más comprensible y sobre todo más ameno.

El anuncio oficial de la convocatoria de este cursillo lo recoge "El Pueblo" del Viernes 19 de Abril de 1.929.

Entre los meses de Marzo y Mayo de 1.931 se desarrolló el curso de extensión universitaria sobre "La política española en tiempos de Felipe IV" impartido por el profesor Deleito (en horario de siete y media de la tarde y en días alternos).

El cursillo constaba de ocho conferencias:

- 1.-Felipe y el Conde Duque de Olivares.
- 2.-La política interior del Conde Duque.
- 3.-La política española en tiempos de Felipe IV.
- 4.-Política económica del Conde Duque.
- 5.-Política internacional: relaciones con Inglaterra.
- 6.-Política internacional: relaciones con Inglaterra.
- 7.-Intervención militar en Europa (en Holanda, Italia y en la guerra de los treinta años).
- 8.-La guerra con Francia desde 1.635 a 1.640.

Era un marzo cuando se iniciaba este cursillo. La anormalidad de la vida universitaria en esos momentos, y una larga estancia de don José Deleito en Madrid por un deber profesional (seguramente tribunal de oposición) hicieron que este cursillo tuviese un paréntesis de tres meses.

Las conferencias al igual que en las anteriores, no pretendían efecto literario alguno, sino simplemente de divulgación, de cultura histórica, es decir una condensación de lo que anda diseminado y suelto en obras múltiples antiguas y modernas.

"En el cursillo actual quiero volver al más trillado camino de la historia ordinaria, estudiando la política interior y exterior de aquel reinado trascendental que marca el límite ante la grandeza y la decadencia española. Ello será el complemento de lo que traté hasta aquí. Pero lo avanzado del presente curso no permite abordar ahora sino la primera parte y menos triste del reinado,

la anterior al desgarramiento de Cataluña y Portugal, de Sicilia, Nápoles y el Rosellón: el tiempo en que, si no eramos ya fuertes, podíamos parecerlo". 228

En estas disertaciones Deleito trató de la vida pública (al igual que antes se había ocupado de la privada) española bajo Felipe IV. Al tratar este tema es ineludible presentar a los personajes en cuyos hilos estaba el gobierno de nuestra nación: el monarca y su favorito y ministro universal, el Conde Duque de Olivares.

Pese a haber terminado el cursillo, el tema en sí estaba incompleto, faltaba por estudiar la segunda parte del reinado, que abarca de 1.640 a 1.665.

Este, fue el último cursillo de extensión universitaria dado por José Deleito . Las circunstancias políticas determinaron en gran medida la política cultural y universitaria del momento.

"El 27 de Mayo, en una cálida primavera, cuando los asistentes alumnos tienen tasadas sus horas ante la perspectiva de los exámenes y los no vinculados a la vida universitaria , encontraran en huertas y jardines mayor aliciente que el ofrecido por estas aulas lóbregas y calurosas, concluye este curso de Extensión Universitaria". 228

En Octubre de 1.949 José Deleito publica su obra sobre "Origen y Apogeo del Género Chico". En ella nos ofrece cumplida noticia de aquel acontecimiento teatral en el que eran consagrados unos nombres llamados a llenar la historia de la comedia y el género lírico en España durante la primera mitad del presente siglo XX.

No es precisamente una biografía pero si una obra histórica y de evolución, en el que se traza un balance artístico de la llamada "Zarzuela por horas", cultivada en los teatros de Variedades, Apolo, Zarzuela y Eslava, y se presentan las sucesivas fases recorridas por el género chico.

Transcurrido un tiempo y ante la expectación que produjo la publicación de este libro, el Sr. Deleito es

228 DELEITO Y PIÑUELA, José: Escrito hológrafo sobre la política española en t. de Felipe IV.
Valencia, 1.931

228 ID.

invitado a dar una conferencia en el Círculo de la Unión Comercial de Madrid, en Mayo de 1.950 sobre "Origen y Apogeo del Género Chico".

Deleito se dirige al auditorio en los siguientes términos:

"Sean mis primeras palabras para expresar mi profundo agradecimiento a este Centro de Instrucción Comercial, que en su plausible y nobilísima labor de propaganda y difusión de la cultura, a fin de dar a conocer al público las obras de aparición reciente, me ha hecho el honor de considerar digno de mención en este lugar a mi libro, que acaba de ver la luz, "Origen y Apogeo del Género Chico".

Mil gracias también a este distinguido público, por la asistencia a este acto, con que me favorece, a mi querido colega don Julio Milego, que me honra con su presentación y al ilustre don Enrique Chicote, decano y maestro del género teatral aquí tratado, por su presencia que nos es tan grata en este acto". 230

El conferenciante expuso un resumen ligero de lo que su libro contiene, limitandose a enumerar los teatros y el ambiente madrileño en que la Zarzuela por horas apareció y floreció; pero sin detenerse en el examen de sus piezas.

En su disertación desarrolló los siguientes aspectos:

- El teatro de Variedades.
- Teatros Veraniegos.
- Apolo.
- Zarzuela.
- Eslava.

Finaliza su conferencia reflexionando en torno a la decadencia de aquel Género.

"En 1.900 no muere el género chico. No es posible que una fecha determinada dé fin, como por ensalmo, a todo un orden de producción artística. Pero al morir el siglo, la decadencia de aquel empieza". 231

²³⁰ DELEITO Y PINUELA, José: Conferencia sobre Origen y Apogeo del Género Chico. Madrid, Mayo 1.950 p. 1

²³¹ ID. p. 26

El género chico, en bloque, en autores e interpretes, es decimonónico. Al siglo XIX van unidos "su origen y su apogeo", lo más representativo que produjo y lo más culminante de su gloria.

Sería ésta, una de las últimas actuaciones en público del Sr. Deleito; poco tiempo después, sufrió un agravamiento de su enfermedad.

1.6.6.-Congresos, discursos y cursillos.-

De sobra es conocida la gran actividad profesional de nuestro autor. Vamos ahora a intentar sintetizar los congresos, discursos y cursillos, en los que participó.

Dentro de cada uno de ellos, seguiremos un orden cronológico en aras de una mayor claridad expositiva.

Bilbao, Oporto, Cádiz y Barcelona fueron sedes respectivas de los diferentes congresos que organizó la Asociación para el Progreso de las Ciencias, y, a los cuales Deleito presentó diferentes memorias de investigación pero todas, dentro de un mismo tema: el reinado de Fernando VII.

En cuanto a los Discursos, dos merecen nuestra atención: el de la Sesión Inaugural del curso 1.918-1.919 en la Universidad de Valencia y, el del Homenaje a Lope de Vega.

Los Cursillos fueron más variados, generalmente eran de reciclaje o perfeccionamiento para maestros y también para estudiantes.

CONGRESOS.-

José Deleito tuvo a su cargo el Discurso Inaugural de la Sección de Ciencias Históricas del Congreso celebrado en Bilbao en Septiembre de 1.919. El tema de su disertación fue "La Emigración política en España durante el reinado de Fernando VII".

Deleito empieza sus investigaciones en torno a este tema en 1.909. Trabajó en los archivos y bibliotecas de Valencia, Madrid y Segovia; y, en el Seminario de Historia Contemporánea que dirigía Altamira en el Centro de Estudios Históricos. Posteriormente, en 1.914 obtiene una Pensión Oficial a propuesta de la Junta de Ampliación de Estudios,

para investigar en Francia, Bélgica y Suiza.

Prosigue sus investigaciones en Archivos y Bibliotecas de Valencia, Madrid, Alcalá de Henares, reuniendo gran cantidad de datos.

Cuando participa en el Congreso de Bilbao tan sólo tenía datos fragmentarios, a pesar de llevar cinco años de investigaciones en diversos Archivos y Bibliotecas. Fue ésta una investigación difícil por lo dispersas que se encontraban las Fuentes Históricas. El tema era demasiado vario, extenso, complejo y árduo; ofrecía horizontes históricos y perspectivas político-sociales de sobrada amplitud.

Por todo ello su discurso se centró en los siguientes aspectos:

- 1.-Investigaciones sobre el Tema.
- 2.-Deficiencia en los estudios históricos del S. XIX.
- 3.-Las corrientes extranjeras y la xenofobia popular.
- 4.-Los movimientos de emigración política bajo Fernando VII.
- 5.-La expatriación política de los Afrancesados (1.813-1.820).
- 6.-Los refugiados en Francia bajo el gobierno borbónico
- 7.-Principales afrancesados residentes en Francia.
- 8.-La vida en los depósitos de refugiados.
- 9.-El regreso de los afrancesados
- 10.-Los afrancesados que quedaron en Francia.
- 11.-La primera emigración liberal (1.814-1.820)
- 12.-La segunda emigración liberal (1.823-1.832).
- 13.-La influencia de la emigración.

Deleito ofreció en este congreso, las primicias de una investigación en que venía trabajando hacía años.

El tema en sí era poco conocido pero trascendental para la reconstitución de la Historia Española Contemporánea.

Analiza el tema de forma minuciosa y sobre todo maneja gran cantidad de datos.

"Fernando VII borró de una plumada todo un siglo de reformas, por si al través de sus rendijas se deslizaba algún tufillo liberal o revolucionario.

...(...) A fin de consumir el aislamiento del mundo, suprimiéronse las Universidades.

...(...) El españolismo triunfó plenamente y ya que no teníamos Ciencia, la sustituimos

por una escuela de Tauromaquia". 232

Explica las tres grandes emigraciones que hubo en el reinado de Fernando VII. De las tres habla con tino, datos nuevos, e impresiones propias; sin embargo en la que se detiene más es en la de los Afrancesados.

Mas de doce mil españoles afrancesados emigraron. Enumera los principales. Entre ellos hay aristócratas, militares, escritores... Amorós, el Obispo de Santander, Estela, Melou, Alberto Lista, Mañano, Llorente (Juan A.), Moratin, Meléndez Valdés, Javier de Burgos, Hermosilla, Arnao, Conde, Cavanillas, Silvela, Cambronero...etc.

Ya antes de 1.813 habían emigrado el abate Marchenas, Blanco White y Alvaro Liaño.

En 1.814, unos mil quinientos españoles fueron expatriados.

Para finalizar su discurso, Deleito, hace un breve recorrido histórico por el reinado de Fernando VII.

"Por una ironía del singular destino, Fernando VII, el Monarca más reaccionario de nuestra historia, el que quería detener, no sólo el curso de los hombres y de las ideas, sino el mismo curso del tiempo, resultó el más eficaz, aunque más inconciente, propulsor del progreso patrio.

...(...) Y aquellos hombres, cuando la muerte del tirano les abrió las puertas de la patria, vinieron a ésta para transformar sus costumbres, su enseñanza, sus ciencias, su literatura, sus artes, su industria, su vida entera ". 233

Refleja también en su discurso, las ventajas que supuso para España la Emigración. Ella nos trajo:

En arte, el Romanticismo; en economía, la desamortización eclesiástica; en pedagogía, las reformas de enseñanza, la educación popular y el principio de la dignificación del magisterio; en industria, el conocimiento e implantación de las grandes máquinas; en comercio, la propaganda del libre cambio y los modernos usos mercantiles.

²³² DELEITO Y PINUELA, José: La emigración política en España durante el reinado de Fernando VII. Imprenta de Eduardo A. Madrid. 1.919. p. 107

²³³ ID. p. 141

"Por la Emigración se dividió nuestro pueblo en dos zonas contrarias. La España viva, orientada hacia el progreso y el porvenir tuvo que salvar las fronteras. La España muerta, dócil al látigo de Fernando VII, fue la única que dentro de la península pudo sostenerse sin graves peligros". 234

"En Septiembre de 1.919 tuve el honor de leer ante esta Sección 6ª de Ciencias filosóficas, históricas y filológicas el discurso inaugural de la misma en el Congreso último de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias verificado en Bilbao. Diserté allí sobre "La Emigración en España durante el reinado de Fernando VII". 235

El 30 de Junio de 1.921 Deleito acude al Congreso de Oporto con el tema "La Intervención de los españoles Expatriados en los sucesos de Los Cien Días". Este congreso era continuación del de Bilbao, por ello presenta una monografía que servirá como complemento al tema tratado en 1.919.

Su objetivo en esta ocasión, es reproducir unas ligeras aclaraciones sobre los curiosos documentos franceses publicados en París en un folleto de hace más de cien años y del que halló un ejemplar en la sección de Raros de la Biblioteca Nacional, de Madrid.

Hace un análisis de datos:

Al restaurarse en 1.814 la monarquía de Fernando VII, pasaban de diez mil los españoles refugiados en Francia.

Aunque la conducta de estos refugiados fue siempre correcta y honrosa sin embargo, aquella invasión pacífica de millares de extranjeros, sin recursos los más, provocó en muchos franceses molestia y recelo. Y así fue formándose contra nuestros refugiados una oleada de hostilidad. Se les acusaba de complicidad con Napoleón.

"El más resonante de estos ataques fue el que

234 ID. p. 143

235 DELEITO Y PINUELA, José: La Intervención de los Españoles Expatriados en los Sucesos de Los Cien Días. Congreso de Oporto, Junio de 1.921. Impresores Jimenez y Molina, p. 45

lanzó en plena Cámara francesa el diputado M. Causel de Coussergues, el 28 de Febrero de 1.817. Con tal motivo, suscitóse un debate parlamentario, en el que terció el propio Ministro del Interior en defensa de los calumniados españoles". 236

Como resultado de este debate se refutan cumplidamente las falsas imputaciones y se prueban los meritorios servicios que nuestros compatriotas prestaron al orden y la legalidad francesa.

En Junio terminaba el fugaz gobierno de Bonaparte y el orden establecido sufrió turbulencias. Sin embargo, los Refugiados españoles no patrocinaron la aventura de los Cien Dias, sino que permanecieron neutrales o bien se ofrecieron al Gobierno constituido para defender el trono de Luís XVIII. Muchos Refugiados se organizaron en milicias auxiliares permanentes para asistir a las Instituciones establecidas.

"Pero la principal intervención de nuestros militares en los sucesos que agitaron la Francia del Sur en 1.815, según los documentos que dan base a este estudio, se verificó en los pueblos de Cahors, Tours, Agen y Marmaude, dando considerable relieve a tres jefes españoles, a los que estos documentos sacan del absoluto olvido en que yacían: los generales Muñoz y Salamanca y el coronel Yellechea ". 237

Deleito nos presenta datos contundentes respecto a la actuación de los Refugiados españoles.

El episodio español de "Los Cien Dias" aún sin ser una epopeya heroica, merece ser tenido en cuenta en la colaboración militar hispano-francesa, tantas veces repetida en el correr de los siglos; es quizás ésta una de las más importantes consideraciones que Deleito pretende presentar en este Congreso.

En tres ocasiones Deleito participó en diferentes congresos organizados por la Asociación para el Progreso de las Ciencias.

Su primera participación fue en la sesión inaugural del Congreso de Bilbao (Septiembre de 1.919), en donde planteó su tema de investigación "La Emigración Fernandina"; allí

236 ID. p. 48

237 ID. p. 55

trazó sus líneas generales, estudió las fuentes históricas e hizo un llamamiento a los investigadores para desenterrar una parte importante de la Historia de España.

Dos años más tarde presentó una breve monografía al Congreso de Oporto sobre "La Intervención de los Expatriados en los sucesos de los Cien Días".

Y por último el 15 de Mayo de 1.927 participó en el Congreso de Cádiz sobre el tema "El regreso de los Afrancesados en 1.820".

Deleito presenta su disertación teniendo en cuenta los siguientes aspectos;

- 1.-Planteamiento, límites y carácter del tema.
- 2.-La amnistía a los afrancesados.
- 3.-Difícil situación de los repatriados
- 4.-El gesto de Amorós.
- 5.-La resolución de las Cortes.

"Hallaron en territorio francés una patria menos dura que la nativa. Vivieron allí de su trabajo o recibiendo soldadas y periódicos recursos del Gobierno vecino: primero de Bonaparte, y luego, de la restaurada monarquía de Luis XVIII; hasta que la revolución liberal, triunfante en 1.820 y simbolizada en Riego, les permitió regresar a nuestro país." ²³⁸

El triunfo del gobierno liberal no podía mantener la expatriación de más de doce mil personas y resolvió abrir las puertas a los afrancesados por Real Orden de 23 de Abril, pero tres días después un nuevo Decreto restringía el anterior, obligando a los josefinos a residir tan sólo en Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Burgos.

Con esta medida quedaban frustradas todas las posibilidades de volver a sus lugares de origen.

Ademas de que las poblaciones anteriores, sufrieron un excesivo incremento de población y por tanto un índice mayor de miseria y carencia de trabajo digno.

Fue pues, una situación difícil; el gobierno francés, apenas tuvo conocimiento de la amnistía suprimió las asignaciones con que socorría a los refugiados.

²³⁸ DELEITO Y PINUELA, José: El regreso de los afrancesados a España en 1.820. Asociación Española para el P. de las Ciencias. Madrid, 1.927 p. 126

La situación fue extremadamente conflictiva, en ese intervalo de tiempo en que ni podían regresar a España en condiciones mínimamente dignas ni tampoco Francia les ayudaba a sobrevivir.

El problema adquirió tal importancia y magnitud que la cuestión fue llevada a las Cortes por el diputado Moreno Guerra, el cual presentó una proposición para que se permitiera "la vuelta de todos con restitución de bienes y con el goce de los derechos de ciudadanos".

"...(...) Se debe permitir que esos hombres vengan a ayudarnos con sus luces y sus caudales".²³⁹

La propuesta de Moreno Guerra fue admitida, pasando a la Comisión Legislativa. Pero Las Cortes, en Septiembre del mismo año (1.820), acordaron prohibir que los afrancesados, al regresar a España, recobrasen sus anteriores cargos y distinciones.

"Afrancesados y liberales, aunque unidos por cierto común impulso reformista, eran dos mundos opuestos, por ideología y carácter. La guerra napoleónica abrió entre ellos un abismo. Lo reciente de ésta y la pasión política, explica que los vencedores de 1.820 no fueran suficientemente generosos con los vencidos de 1.813".²⁴⁰

Esta Monografía es interesantísima por los datos que nos aporta y por las fuentes históricas que nos descubre. Está escrita además en un tono ágil, ameno pero sobre todo muy real.

Su análisis es tan minucioso y pormenorizado que quizás sea ello lo que nos motiva no sólo a leerlo sino también a intentar comprenderlo y encuadrarlo en un pasado relativamente reciente.

Participó también Deleito en el Congreso Internacional de Historia de España, celebrado en Barcelona en Noviembre de 1.929.

Con motivo de la Exposición Universal, Barcelona fue la sede de numerosas actividades científicas y culturales desarrolladas en ese año.

²³⁹ ID. p. 134

²⁴⁰ ID. p. 135

La aportación de don José Deleito a este Congreso, fue una comunicación sobre "Algunos apuntes de Creencias Demonológicas en la España de Felipe IV".

DISCURSOS.-

Discurso Inaugural en la Universidad de Valencia.-

El 7 de Enero de 1.919 con más severidad, si cabe, que en años anteriores se verificó el severo acto de la Apertura del curso académico. El acto religioso con que todos los años inauguraba sus tareas la Universidad, constituyó una acción de gracias por la desaparición de la Epidemia, que obligó a aplazar tres meses la apertura de curso.

El discurso de apertura estuvo a cargo de D. José Deleito y Piñuela, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras. Disertó sobre "La Enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su Reforma posible".

"Voy a esbozar, un tema, no de técnica histórica, sino de Pedagogía universitaria, limitado, si, al pequeño campo que cultivo; pero que tiene su natural repercusión en el problema de nuestra cultura general, ya que la historia forma parte de ella con creciente intensidad en todos los países más adelantados". 241

El planteamiento del tema comprende seis partes, divididas en multitud de puntos diversos, separados por epígrafes marginales, para facilitar la lectura y comprensión de la obra; ésta es extensa y abundante en notas y subnotas, documentadas con nutrida información española y extranjera.

La primera parte "Antecedentes sobre la Enseñanza Superior de la Historia de España", reseña las vicisitudes que el estudio de las ciencias históricas ha tenido en las universidades españolas, desde su introducción en el plan universitario por el ministro D. Pedro José Pidal, el año 1.845 hasta la reforma del Sr. García Alix, en 1.900, y las modificaciones ulteriores hasta 1.918.

La segunda parte, "Crítica del plan de estudios actual

²⁴¹ DELEITO Y PIÑUELA, José: La enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible.
Tipografía Miguel Gimeno. Valencia, 1.918 p.9

en la sección facultativa de Ciencias Históricas". Deleito señala los errores, lagunas, contradicciones e incongruencias, la necesidad de modificar el Curso Preparatorio de Derecho; la falta de enseñanzas pedagógicas, no obstante la pretensión de que sea la Facultad de Filosofía y Letras "una Escuela Normal del profesorado literario".

Puntualiza el contrasentido existente entre la aspiración legal de hacer a los Cursos Superiores de Historia, "Cursos de Investigación" y la imposibilidad práctica de que tengan tal carácter, por deficiencia de la cultura general histórica, previa en los alumnos que a ellos acuden; por no estar organizados esos cursos como enseñanza práctica, según lo están las clínicas y los laboratorios, y aún las mismas enseñanzas históricas de la Facultad de Derecho; por falta de preparación técnica, de profesores y estudiantes en las lenguas y escrituras antiguas, en las ciencias auxiliares de la historia; por la imposibilidad de armonizar el carácter general y hasta "Universal" de esos cursos históricos con la obra de elaborar Historia, sólo posible con estudios particulares y monográficos; finalmente, por la falta de medios accesibles de investigación (Archivos, Bibliotecas, Museos ... etc.).

Deleito hace observar el contraste entre la pobreza investigativa de nuestras universidades y la riqueza en ese punto de otros países, especialmente Francia y Alemania (a pesar del esfuerzo aislado de algunos profesores españoles como los de la Universidad de Oviedo); y aún dentro del nuestro, enumera los grandes resultados que obtiene el "Centro de Estudios Históricos" de Madrid, por su organización adecuada para la investigación histórica.

Recordemos que Deleito, se formó en el Centro de Estudios Históricos y posteriormente fue pensionado al extranjero. El consideraba importante que los investigadores estudiaran la Hª extranjera en el país correspondiente, mediante la obtención de becas y pensiones.

La tercera parte, "El problema de los Cursos de Investigación Histórica para los catedráticos españoles". Deleito muestra su propia experiencia y los datos obtenidos en una encuesta realizada entre los profesores de otras Universidades.

Dedica sentido homenaje a la memoria de Sales y Ferré.

La cuarta parte "La situación actual del licenciado o doctor en ciencias históricas al terminar su carrera", nos muestra con colores lastimosos la desorientación de estos jóvenes al salir de las aulas; y los vacíos de su preparación para ingresar en el profesorado o en el cuerpo de archivos, y más aún para trabajar por sí propios en cosas de historia. La situación la conocía por experiencia propia.

La quinta parte "Crítica de la investigación erudita y tendencias modernas a la síntesis en la historia".

"Los profesionales de esta ciencia no sólo estamos divididos por ser innovadores o quietistas, liberales o reaccionarios. Lo estamos también por ser analíticos o sintéticos, eruditos o sociólogos, investigadores o pedagogos". 242

Deslinda lo que en la investigación hay de útil y de vicioso y los excesos de pormenor y trivialidad en que caen muchos eruditos, con daño de la visión de conjunto y del sentido general y filosófico, sin el cual no hay verdadera historia; basandose en Poincaré, Menéndez pelayo, Ribera, Langlois, Seixnobos, Mark Patisson, etc..., separa las funciones modestas del acarreador de material histórico y las superiores del constructor de historia. Analiza las diferentes opiniones con respecto al objetivo de la historia sacando como conclusión que "formar espíritus, más bien que elaborar erudición es la tarea que la historia ha de realizar. La historia ha de acercarse a la vida".

"La más alta misión educativa de la historia es, a mi entender, impedir la cristalización de la sensibilidad y del pensamiento". 243

La última parte, "Ensayo de un nuevo plan de estudios para sección facultativa de Ciencias Históricas", ofrece un proyecto del que es autor, para reformar la sección de Historia, subsanando parte de sus deficiencias actuales, combinando su cuadro de enseñanzas y el carácter con que se cursaban en 1.918.

Por ser ésta una obra importante y original de José Deleito, la analizaremos en profundidad en el capítulo dedicado al Estudio Bibliográfico de su obra.

Tan sólo pretendíamos dar aquí una reseña o comentario a cerca de la importancia que tuvo su Discurso en la Inauguración del Curso 1.918-1.919.

La prensa del momento recogió la noticia. Aparecieron artículos en "El Pueblo", "Las Provincias", "La Jornada", "El Diario", "El Mercantil Valenciano", "La correspondencia de Valencia", "Oro de Ley", "El País", "La Fénix Troyana", entre otros.

242 ID. P. 85

243 ID. P. 110

"Hoy a las doce de la mañana, se celebrará en el Paraninfo de la Universidad, la apertura de curso.

... Del Discurso estará encargado don José Deleito y dada la competencia del conferenciante y la modernidad de sus ideas, no dudamos de que el acto, casi siempre limitado a un simulacro oficial de cosas grandes, tendrá este año la grandeza que le da la transcendencia de un sabio discurso".
244

"Hoy se verificará en la Universidad Literaria, la apertura de curso, dos veces aplazada por circunstancias de todos conocidas.

... Ocupará la tribuna el Catedrático de F. y Letras Sr. Deleito, quién dará lectura a su discurso de apertura, desarrollando el tema "la enseñanza de la Historia y su reforma posible".

Dada la competencia del sabio catedrático, demostrada en los libros publicados y en brillantes conferencias académicas suponemos sin temor a equivocarnos, ha de complacer al auditorio y obtendrá inusitado éxito". 245

"Es un estudio serio, honrado y fundado, no ya de la enseñanza en la historia, sino del proceso de nuestra universidad, de la enseñanza oficial, de la legislación sobre Enseñanza, del vicioso sistema de las oposiciones y de mucho más.

... Es sumamente interesante cuanto escribe Deleito sobre los planes de estudio, Ley de Instrucción Pública y sus reformas, y hasta intentos de reformas tan plausibles como los de Chao y Gamazo". 246

El Discurso del Sr. Deleito, fue una muestra más de su espíritu trabajador e infatigable investigador.

Como él mismo dice, se inspira en la experiencia personal, en el desempeño de una cátedra. Su ilustración y su talento están de sobra probados con sus artículos, sus

244 "Sobre la Apertura de Curso" en EL PUEBLO
7 de Enero, (1.919),4

245 "Sobre la Inauguración del Curso" en DIARIO
7 de Enero, (1.919),2

246 "Un discurso notabilísimo" en EL PAIS, 15 de Enero (1919)2

libros, sus conferencias, ... y sobre todo con su vocación por la enseñanza.

Homenaje a Lope de Vega en Valencia.-

El 9 de Octubre de 1.935 se organizó un Homenaje a Lope de Vega, que se celebró en "Los Viveros" de Valencia. El Discurso estuvo a cargo de un representante de la Facultad de Filosofía y Letras: don José Deleito y Piñuela.

Sin embargo no fue ésta la primera vez que la Facultad de Filosofía y Letras participó en el Tricentenario del glorioso Lope de Vega. En la primavera de este mismo año, la Facultad tomó la iniciativa, organizando un cursillo de conferencias a cargo del catedrático de Literatura Española, don Dámaso Alonso, el cual disertó sobre el tema "Lope y la Hispanidad".

Después, una de las mayores autoridades del hispanismo europeo, el insigne historiador italiano Arturo Farinelli, explicó en el paraninfo de la Universidad, una obra característica de Lope: "El peregrino en su patria".

Y también, el notable crítico musical del Conservatorio don Eduardo López Chavarri, coadyuvó al Homenaje en la Universidad con su cursillo sobre "La Música en tiempos de Lope de Vega".

Pese a que la Universidad ya había iniciado el Homenaje, en esta ocasión fue también invitada a colaborar.

Se representaron los Autos Sacramentales de Lope de Vega "El desgollado fingido", "La siega", y "La locura por honra".

Las obras fueron representadas al uso y costumbre de la época, y sus intérpretes estuvieron felices en el desempeño de sus partes, mereciendo los aplausos del público.

La disertación de Deleito, según sus notas personales versó sobre "Lope y su Obra".

"Yo no soy en este programa, sino un intermedio, como en las antiguas representaciones eran las loas y los entremeses aunque sin su donaire y su vieja solera, no es si no un acto de presencia de la Facultad de Filosofía y Letras en este Homenaje.

No puedo traeros una monografía, ni estudio especial alguno sobre Lope de Vega; pero es indispensable que diga sobre él algunas palabras; aunque las que pueda decir estén en

el pensamiento de cuantos haceis la merced de escucharme". 247

La noticia del Homenaje apareció en "El Pueblo":

"... Durante la disertación del Sr. Deleito, llegaron a los Viveros, el Alcalde Sr. Gisbert y los concejales Sres. Alabarda y Martínez, quienes regresaron al Ayuntamiento después de haber tomado parte en el acto Conmemorativo.

... El Sr. Deleito pronunció una interesantísima conferencia sobre el Fénix de los Ingenios, que mereció el aplauso general del auditorio". 248

Deleito en su disertación, después de presentarse ante el auditorio y justificar su presencia allí; analiza de forma breve el aspecto biográfico para concentrarse en el análisis y contenido de la Obra de Lope de Vega.

Establece un paralelismo entre Shakespeare y Lope para posteriormente destacar las investigaciones de los eruditos nacionales y extranjeros en torno al poeta.

El Homenaje despertó gran expectación.

Asistieron al acto las autoridades, el profesorado de los centros docentes, los niños de las escuelas nacionales y municipales y numerosísimo público.

Las notas y referencias de las que disponemos respecto a este Acto, se centran más en describir todo el ambiente creado en torno al Homenaje que el contenido del Discurso en sí.

CURSILLOS

Curso de verano para maestros.-

En el verano de 1.915 se organizaron unos cursos para maestros en Valencia, bajo el patrocinio del Ministerio

²⁴⁷ Escrito Hológrafo de D. José Deleito y Piñuela para el Discurso en el Homenaje a Lope de Vega.

²⁴⁸ "Homenaje a Lope de Vega" en EL PUEBLO, 10 de Octubre, (1.935),2

de Instrucción Pública. Cuya iniciativa había sido obra del Sr. Altamira y del Sr. Bullón como digno ampliador de esa iniciativa.

Entre los catedráticos que participaron destacamos a los Sres. Deleito y Traveset.

Fueron varias las conferencias que Deleito, tuvo a su cargo en este cursillo. El tema en torno al cual giraron sus disertaciones fue "Nuevas Orientaciones de la Historia".

Cuatro fueron las conferencias que desarrolló:

- 1.-"Concepto moderno de la Historia" (14-8-1.915).
- 2.-"Aspecto pedagógico de la Historia" (18-8-1.915).
- 3.-"Estado actual de los estudios sobre Historia de España; la labor del hispanismo extranjero". (21-8-1.915).
- 4.-"Principales errores generalizados sobre Historia de España" (26-8-1.915).

Al tratar el tema del "Concepto moderno de la Historia", Deleito señala el siglo XVIII como punto de partida de esta renovación histórica que llegó a su mayor desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX; renovación consistente en rehuir de exclusivismos para acudir a las Fuentes Históricas.

Se ocupa del cambio en el contenido de la Historia a partir del siglo XVIII, pasando de ser Historia político-militar hasta a abarcar todos los límites de la actividad humana y ser Historia de la Civilización.

Deleito, como buen pedagogo, tenía una preocupación especial por la metodología y el valor educativo de la Historia.

La principal misión educativa de la Historia -según Deleito- era impedir la cristalización de los espíritus, todos los criterios cerrados, todas las intolerancias.

En estas conferencias destacó también, la importancia del material pedagógico histórico, Este -dijo- se ha transformado al hacerse la Historia, realista y experimental; el ideal consiste en estudiar la Historia, no en la Cátedra sino en los Archivos, Bibliotecas, Museos Paleontológicos y de Bellas Artes, o en las excursiones, que nos permiten contemplar lugares, monumentos, etc.... y estudiar también el saber popular como supervivencia de la psicología de los pueblos.

Deleito, en su quehacer cotidiano, ponía en práctica todas estas ideas. Fomentaba entre sus alumnos, el gusto por el estudio y la investigación.

En su tercera conferencia, resalta la carencia de una Historia completa de la Civilización española, una Bibliografía completa de la Historia de España y el material necesario para la enseñanza de nuestra Historia.

La Historia Local era para Deleito muy importante y a ella dedicó algunas de sus investigaciones. Presenta a los principales cultivadores de la Historia Patria, dedicando especial recuerdo a don Rafael Altamira.

En esta tercera lección, indicó también a grandes rasgos la hispanografía, sus causas históricas y la formación de la "leyenda negra", que se había forjado especialmente en Francia con la consabida "España de abanicos y panderetas".

Para terminar este cursillo breve, Deleito disertó sobre "Los principales errores históricos a partir de la invasión árabe".

El conferenciante insistió en la necesidad de estudiar la Historia de España sin prejuicios patrióticos y antipatrióticos, con un fin meramente científico, sin dolernos, por tener que extirpar de nuestro haber muchas leyendas convencionales; ni rebajar tampoco el mérito de nuestras glorias legítimas.

Revisando la prensa de la época, encontramos breves referencias a este cursillo, en "El Correo", "La correspondencia", "La Voz Valenciana" y "El Mercantil".

"Al terminar el Sr. Deleito su acabado estudio crítico histórico, ha dedicado frases muy cariñosas de despedida a sus alumnos, ensalzando la misión educadora a ellos encomendada.

El culto maestro de Vinaroz, Sr. Sánchez Asensi, en representación de los alumnos, ha pronunciado un bello discurso, contestando a la despedida del Sr. Deleito.

En ella ha expuesto la admiración con que los maestros han seguido las enseñanzas de esta Cátedra, diciendo que llevan en su espíritu la sana orientación de la "Tolerancia" y el amor sagrado a la verdad". 249

²⁴⁹ "Conferencias en el cursillo para maestros" en EL CORREO, 2 de Septiembre (1.915)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

Cursillo en la "Escuela Normal de Valencia".-

En Julio de 1.918 José Deleito participa en un cursillo organizado por la Escuela Normal. El tema elegido fue "El Romanticismo en el teatro español".

Su vocación literaria estuvo siempre manifiesta desde su misma niñez y continuó cultivandola paralelamente a su pasión histórica.

El Romanticismo fue siempre un tema preferido por Deleito; quizás por haber nacido en el siglo XIX y conocer tan a fondo toda la literatura de la época.

En esta conferencia traza una síntesis de historia literaria desde la Antigüedad, para indicar los rasgos culminantes de la literatura griega y romana. En el análisis de la literatura de los siglos medios, halla Deleito el primer embrión del Romanticismo.

Analiza después la significación del Renacimiento clásico y establece un parangón entre el teatro Inglés y el Español.

Explica el conferenciante las antinomias y hasta divergencias entre el espíritu romántico y el de los revolucionarios franceses, indicando que ellos se armonizan en un dogma superior común: la libertad individual, en la vida y en el arte.

La noticia de esta actividad cultural fue publicada en "La Tribuna del Magisterio":

"Empieza manifestando que la literatura española tiene brillante representación en el realismo y en el idealismo, que son los dos polos en torno de los cuales gira el arte universal: en el realismo por la novela, que creamos con El Quijote; en el idealismo por el teatro, el cual, desde Lope hasta los novísimos Marquina y Villaespesa, es romántico genuinamente, como hijo de la pasión y de la fantasía". 250

²⁵⁰ "El Romanticismo en el teatro español" en LA TRIBUNA DEL MAGISTERIO 59-60 (1.918),5

Cursillo en la "Summer School of Spanish".-

Del 26 al 29 de Agosto de 1.935, Deleito dió un cursillo en la escuela de Urgull. Invitado por Mr. Alisson Peers, director de la escuela veraniega de estudios Hispánicos en San Sebastián (Universidad de Liverpool).

En esta escuela de verano se desarrollaban además de las clases, ciclos de conferencias acerca de "Fonética"; "Aspectos geográficos, artísticos e históricos de las provincias españolas"; "Actualidad política, social y cultural de España"; "Música Vasca", etc.

Entre los conferenciantes figuraban Mr. Alisson Peers, D. José Deleito, don José M^a Valero, don David Casares, don Rufino Mendiola.

Los alumnos de esta escuela hispánica veraniega, después de estudiar la Lengua Española en la Universidad de Liverpool, aprovechaban sus vacaciones para completar aquí, en contacto directo con España, su formación en el idioma, la literatura, el arte, la historia, las costumbres ... etc.

El tema elegido por Deleito estaba referido al siglo XVII español: "Las fiestas populares y religiosas en España durante el S. XVIII".

"Voy a referirme, en particular, a la etapa más abundante en fiestas de aquel reinado y de toda la Historia de España: al reinado de Felipe IV que duró de 1.621 a 1.669, siendo contemporáneo de vuestro Jacobo I y Cronwell". 251

Como bien analiza Deleito, todo era materia de solaz y bullanga: desde la devoción al Santo o el suceso doméstico de la real familia, hasta la expiación del hereje, que moría en la hoguera.

En contraposición a las fiestas, en España reinaba el hambre; la España de Felipe IV no comía.

El tema de su disertación debió de ser atractivo y ameno. Fueron cuatro las lecciones que explicó.

Cuando Deleito acude a este cursillo, llevaba muchos años ya investigando sobre este tema, además de tener un libro publicado que recogía todos estos aspectos.

Sus anotaciones personales para esta ocasión, son mínimas; hemos podido entresacar algunos datos revisando

251 Escrito Hológrafo de don José Deleito y Piñuela.

papeles, fichas e impresiones varias, así como su Curriculum, elaborado por él mismo.

Parte de estas lecciones explicadas en San Sebastián, fueron también tema de un Cursillo de Extensión Universitaria en la Universidad de Valencia.

La prensa de San Sebastián recogió la noticia.

El 28 de Agosto de 1.935 apareció en "La Contancia" el siguiente artículo:

"... Y otra acerca de Fiestas religiosas populares españolas del siglo XVII por el catedrático de la Universidad de Valencia, don José Deleito y Piñuela, bien conocido por sus investigaciones científicas".

Cursillo en la Facultad de F. y L. de Madrid.-

Don José Deleito había dado algunas conferencias en Madrid pero en esta ocasión, volvía a su patria chica y también a su Universidad.

Para analizar el tema de este cursillo, contamos con las notas personales, redactadas por el propio conferenciante.

De sobra es conocido el amor y la nostalgia que Deleito sentía por Madrid pese a que solía frecuentarlo bastante.

Ante esta invitación de la Facultad de Filosofía y Letras, respondió con profunda gratitud.

"También yo fui estudiante en esta Facultad matritense aunque no alcancé las magnificencias de confort que gozáis vosotros en este magnífico Palacio Universitario.

Pero si ha cambiado el lugar, el espíritu es el mismo y al volver a esta casa, después de una ausencia de treinta años, comprenderéis que mil imágenes y añoranzas de mi juventud vivida aquí por entero, se agolpan en mi mente y se desbordan en mi corazón". 252

²⁵² Escrito Hológrafo de don José Deleito y Piñuela para la conferencia dada en Madrid el 19-4-1.927, en la Facultad de F. y L. (Universidad Complutense).

Continúa Deleito dando muestras de gratitud por la tarea encomendada y justificando el tema de su disertación:

"A fuer de madrileño castizo, enamorado de esta ciudad, cuando se me requirió para dar aquí unas lecciones de Historia, no vacilé en el tema. Al venir a Madrid debía hablar de Madrid". 253

El tema pues, iba a girar en torno a "Madrid y la vida madrileña al mediar el siglo XVII".

Hemos de tener en cuenta el interés de Deleito por la "España de Felipe IV" que, aunque ajena a su cátedra oficial, fue materia de estudio desde sus primeras investigaciones (ya en 1.901 publica una serie de artículos sobre el tema en la Revista Contemporánea).

Deleito da al auditorium unas breves reseñas metodológicas de lo que serán las Fuentes utilizadas en el desarrollo del tema:

- Los antiguos crónistas.
- Autores de avisos, noticias o cartas sobre acontecimientos notables.
- Memorias de viajeros y en general todo lo que aporte autenticidad y sabor de época.

El programa del cursillo, que en cada lectura desarrollará un aspecto completo, es el siguiente:

- 1.-Fisonomía general de Madrid en tiempos de Felipe IV.
- 2.-Sus vías principales, sus edificios de la época y sus recuerdos.
- 3.-Principales paseos de la Corte, sus cercanías y las residencias reales del Alcázar y el Retiro.
- 4.-Vida cotidiana en Madrid al mediar el siglo XVII.
- 5.-Diversiones y fiestas predilectas de los subditos de Felipe el Grande.

Fueron pues, cinco lecciones, lecturas o conferencias lo que Deleito desarrolló en este cursillo.

Los datos que nos presenta son minuciosos y fruto de una elaboradísima investigación. Para sintetizar el espíritu del Sr. Deleito utilizamos sus propias palabras:

"Yo, estudiante perpetuo (que nunca fui y

nunca quise ser sino solamente eso: estudiante) al verme entre los sucesores, de los que conmigo compartieron la vida escolar me forjo la ilusión de arrojar el peso de seis lustros (soy como aquellos estudiantes viejos de la antigua Universidad Complutense, madre de la nuestra amadísima de Madrid; adheridos hasta la muerte a sus aulas, sus Humanidades y su Claustro -igual que al suyo el monje-, y para quienes no trascurría el tiempo)". 254

1.7.- *Sus viajes de Estudio y su Correspondencia.* -

José Deleito viajó por España y el Extranjero cuando apenas se viajaba.

"Solía aprovechar los períodos de vacaciones para realizar sus viajes. No le gustaba perder sus clases. Para él la clase era sagrada". 255

Para estudiar la Emigración Política en tiempos de Fernando VII, fue comisionado varias veces por el Centro de Estudios Históricos: de 1.910 a 1.911 y de 1.913 a 1.917.

En 1.914 obtuvo una Pensión oficial a propuesta de la Junta de Ampliación de Estudios para investigar el mismo tema en Francia, Bélgica y Suiza.

En 1.925 por la Universidad de Valencia, continuando su investigación en los Archivos y Bibliotecas de Valencia, Madrid, Alcalá de Henares, Segovia, Bayona, Pau, Burdeos, Toulouse, París, Bruselas, Amberes y Ginebra.

Volvió al extranjero en 1.932, pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid para proseguir sus pesquisas en Perpignan, Montpellier, Nimes, Génova, Roma, Turín, Avignon, Pau, Tarles y París.

254 ID.

255 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega.
Madrid - 17 - Junio - 1.988 o.c.

Por España. -

Una de las aficiones de José Deleito era viajar.

Viajó por casi toda España; tenía una visión avanzada de la vida y en este sentido influyó enormemente don Rafael Altamira, que consideraba preciso estar abierto a cualquier idea, viniese de donde viniese, sin establecer a priori obstáculos ni fronteras.

"Le conviene salir y ver Mundo. Yo le relacionaré con las personas que le importa conocer". 258

Cuando Deleito ocupó su cátedra en Valencia, uno de sus hobbies de vacaciones era viajar a Madrid; allí asistía al Ateneo, veía alguna obra de teatro o simplemente se pasaba el día en la Biblioteca Nacional.

Muy pronto empieza a participar en Congresos: Bilbao, Oporto, Cádiz, Barcelona. De este modo también va conociendo algunas ciudades españolas.

En los primeros años de docencia, va perfilando sus preferencias históricas, va delimitando sus posibles campos de investigación. Empieza su labor en Archivos y Bibliotecas españolas, que posteriormente abarcaría también al extranjero.

Mientras tanto continúa su labor periodística, basada en la observación, descripción y estilo cuidado y personal.

Entre las crónicas que publica en "El Mercantil Valenciano":

- "Desde Lourdes. La ciudad de la Fe". 257
- "Desde Lourdes. La gran peregrinación del año". 258
- "Pau-Escorial. Dos ciudades, dos reyes, dos ideologías". 259
- "Con rumbo al Noroeste de España. De Valencia a Soria". 260

258 Rafael Altamira a José Deleito
Madrid - 14 - 1 - 1.912

257 Mercantil Valenciano, 12 de Septiembre, 21.133(1.928),1

258 Mercantil Valenciano, 8 de Octubre, 21.159(1.928),1

259 Mercantil Valenciano, 17 de Octubre, 21.168(1.928),1

260 Mercantil Valenciano, 11 de Septiembre, 22.036(1.931),5

- "Por tierras Gallegas. La impresión de Galicia". 261
- "Por tierras Gallegas. Vigo". 262
- "Por tierras Gallegas. La ría de Vigo". 263
- "Por tierras Gallegas. La ría de Pontevedra". 264
- "Por tierras Gallegas. La tristeza Compostelana". 265
- "Ante el 25 de Julio: San Jaime y Santiago.
Compostela relicario de Historia y de Arte". 266
- "Por tierras Gallegas. La Pontevedra urbana". 267

Son una serie de crónicas, amenas y palpitantes. Es casi como si realizásemos el recorrido con el autor. En cada uno de estos artículos es preciso destacar la minuciosidad con la que nos va dando pormenores relativos al paisaje, a las gentes, a los medios de vida, etc.

Deleito va rememorando la historia de estas tierras por las que viaja; pero una historia diferente, una historia vivida, viva, humana; una historia basada en la observación.

Visitó también otras ciudades, de las que no publicó crónica alguna, como por ejemplo: Granada, Toledo, Barcelona, Segovia, Bilbao, Cádiz, etc.

Por el Extranjero.-

- Pensión para estudiar en Francia, Bélgica y Suiza (1.914).
- Pensión para estudiar en Tolouse, París y Bruselas (1.925)
- Pensión para ultimar estudios iniciados en Francia e Italia (1.932).

José Deleito sale por primera vez al extranjero en 1.914. Siguiendo los consejos de don Rafael Altamira y aprovechando sus trabajos en el Centro de Estudios Históricos; pidió una Pensión para ir a Francia, Bélgica y Suiza.

261 Mercantil Valenciano, 19 de Agosto, 22.368(1.932),5

262 Mercantil Valenciano, 24 de Agosto, 22.373(1.932),2

263 Mercantil Valenciano, 31 de Agosto, 22.380(1.932),5

264 Mercantil Valenciano, 19 de Octubre, 22.429(1.932),1

265 Mercantil Valenciano, 29 de Agosto, 23.021(1.934),3

266 Mercantil Valenciano, 25 de Julio, 23.294(1.935),5

267 Mercantil Valenciano, 13 de Agosto, 23.313(1.935),1

La Junta de Ampliación de Estudios de Madrid le había pensionado aquel verano para iniciar en el extranjero las investigaciones que ya había iniciado en los Archivos españoles sobre "La Emigración Política en tiempos de Fernando VII". Debía visitar Bélgica, Suiza y Francia y empezó por esta última.

"Había yo conocido y tratado en Valencia al profesor de un Liceo bordelés, Mr. Paul Laffargue, que pasó un año en nuestra ciudad realizando estudios sobre el Arte Valenciano. Laffargue me aconsejó que fuese primeramente a Burdeos, a fin de acompañarme y orientarme en aquella mi primera visita a Francia, antes de que las vacaciones veraniegas le obligasen a salir de la población". 288

Veinte días pasó Deleito en Burdeos consagrado a su trabajo y la normalidad en todo era aparente y absoluta. Tan solo transcurrieron unos días y empezó el gran caos. Era preciso salir del país.

El 1 de agosto salió para Bayona con el propósito de continuar sus trabajos. Allí pensaba entrevistarse con Emilio Bobadilla (Fray Candil), noble escritor y entonces Cónsul de Cuba, al que no conocía personalmente pero había cambiado correspondencia con él, con motivo de sus críticas literarias en "La Lectura".

Su estancia en Bayona fue todo un apoteosis; lo que en otro momento hubiese sido tan fácil: llegar a España; era ahora imposible. Allí vivió Deleito días de gran incertidumbre: sin dinero, sin alojamiento, sin poder comunicar con su familia.

"Se respiraba la tragedia, se olía a pólvora, sonaba ya la trompeta épica, lo heroico iba haciéndose familiar". 288

Después de algunas peripecias, consigue llegar a España, a Valencia.

²⁸⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 de Agosto, 22.992(1.934),1

²⁸⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 17 de Agosto, 23.009(1.934),1

"Mi llegada a Irún fue una de las mayores emociones de mi vida. Estaba en España, podía hablar castellano, escribir, telegrafiar, leer periódicos, saber lo que pasaba en mi casa, en Valencia y en el mundo. Me parecía imposible tanta ventura. Y me sentí acometido de una alegría, una locuacidad y un optimismo, de los que no me creí capaz. San Sebastián nunca me gustó tanto, nunca volverá a gustarme igual. A las bellezas de la capital donostiarra, uníase en aquel momento mi gozoso panorama interior". 270

En este primer viaje Deleito, apenas pudo tomar contacto con su tema de Investigación, pues la Gran Guerra estalló. Era época difícil para sobrevivir y mucho más para investigar.

Durante los meses de Mayo y Julio de 1.925 fue pensionado José Deleito y Piñuela por Real Orden de 29 de Abril del mismo año, a propuesta de la Junta de Ampliación de Estudios para proseguir durante 30 días en Francia, Bélgica y Suiza las investigaciones históricas que desde 1.913 venía realizando dentro y fuera de España sobre "La Emigración Política durante el reinado de Fernando VII".

Como los 30 días de la Pensión Oficial no le permitían recorrer todas las ciudades donde en la época de estudio, hubo emigraciones españolas; ni aún prescindiendo de los núcleos de Bayona y Burdeos (Pensión de 1.914). Deleito aprovechó el tiempo visitando poblaciones fundamentales, y buscando más que una investigación total del tema que requería muchos meses, y acaso años, una orientación de los puntos donde aquella investigación pudiera realizarse más fructuosamente.

Realizó trabajos de investigación en Tolousse, París, Bruselas, Amberes y Ginebra. Como el plazo de 30 días era harto exiguo, solicitó desde París, por medio del Embajador de España, una prórroga de 20 días, sin retribución alguna. Costeó a sus expensas la prosecución del viaje desde el 23 de Junio (en que terminaba su pensión remunerada) hasta el 12 de Julio.

En este Viaje sus pesquisas versaron sobre El Archivo Departamental del Alto Garona en Tolousse; la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico y el de Negocios Extranjeros en París; la Biblioteca Real de Bruselas; el Archivo Comunal de Amberes y el Archivo de Estado en Ginebra.

Muchos meses antes de que le concediesen oficialmente

la Pensión, Deleito realizó gestiones desde Valencia: bien para saber los archivos y bibliotecas donde encontraría fuentes de trabajo, o bien para solicitar con antelación los permisos necesarios para el acceso a ellas. 271

Con motivo de este viaje, escribió para "La Correspondencia de Valencia" 19 artículos, con el nombre "De un viaje de estudio".

El primero de ellos aparece el 11 de Junio y está dedicado a "CARCASONNE". En él relata sus impresiones nada más salir de Valencia y su parada en Barcelona y Tarragona para visitar a dos valencianos, brillantes y queridos discípulos. En Tarragona es Tomás Jimenez Uberos, encargado de la clase de Francés en aquel instituto y en Barcelona es Ernesto Martínez Ferrando, funcionario del Archivo de la Corona de Aragón. 272

Es un artículo escrito con mimo, delicadeza y excelentes cualidades descriptivas.

El resto de artículos de esta misma serie, son los siguientes:

- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. II: Toulouse". 273
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. III: La antinomia de París". 274
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. IV: Ecos de París, la lluvia de extranjeros". 275
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. V: Los enemigos de París". 276
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. VI: Burocracia Parisien". 277
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. VII: La casa de V. Hugo". 278
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. VIII: Sus fiestas y sus noche venecianas". 279

271 Marcial Griveaux A José Deleito
Belfort 18 de Abril de 1.925

272 Correspondencia de Valencia, 11 Junio, 19.650(1.925),1

273 Correspondencia de Valencia, 16 Junio, 19.654(1.925),1

274 Correspondencia de Valencia, 4 Julio, 19.670(1.925),1

275 Correspondencia de Valencia, 23 Julio, 19.686(1.925),1

276 Correspondencia de Valencia, 29 Julio, 19.691(1.925),1

277 Correspondencia de Valencia, 4 Agosto, 19.696(1.925),1

278 Correspondencia de Valencia, 8 Agosto, 19.700(1.925),1

279 Correspondencia de Valencia, 15 Agosto, 19.706(1.925),1

- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. IX: La Exposición Internacional de París". 280
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. X: Más sobre la Exposición de París". 281
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XI: Primeras impresiones belgas". 282
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XII: Bruselas". 283
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XIII: La Bélgica muerta y la Bélgica viva: Brujas y Ostende". 284
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XIV: Amberes". 285
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XV: Algo sobre el espíritu Belga comunal y corporativo". 286
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XVI: Divagaciones sobre Arte Flamenco". 287
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XVII: Animales y plantas. El parque zoológico de Amberes". 288
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XVIII: La sombra de Felipe II". 289
- "DE UN VIAJE DE ESTUDIO. XIX: Estrasburgo". 290

Todos estos relatos son fruto de las experiencias que él vivió desde el 23 de Mayo que salió de Valencia hasta el 12 de Julio que acabó su Pensión.

Todos están escritos con minuciosidad, con gran conocimiento histórico y sobre todo con gran cariño y respeto por todo lo que le rodeaba.

-
- 280 Correspondencia de Valencia, 18 Agosto, 19.708(1.925), 1
 - 281 Correspondencia de Valencia, 21 Agosto, 19.711(1.925), 1
 - 282 Correspondencia de Valencia, 27 Agosto, 19.716(1.925), 1
 - 283 Correspondencia de Valencia, 29 Agosto, 19.718(1.925), 1
 - 284 Correspondencia de Valencia, 3 Sep., 19.722(1.925), 1
 - 285 Correspondencia de Valencia, 10 Sep., 19.728(1.925), 1
 - 286 Correspondencia de Valencia, 18 Sep., 19.735(1.925), 1
 - 287 Correspondencia de Valencia, 22 Sep., 19.738(1.925), 1
 - 288 Correspondencia de Valencia, 29 Sep., 19.744(1.925), 1
 - 289 Correspondencia de Valencia, 6 Oct., 19.750(1.925), 1
 - 290 Correspondencia de Valencia, 8 Oct., 19.752(1.925), 1

"Visitar Estrasburgo es una de las más vivas curiosidades que este viaje me ofrece.

Es conocer Alemania sin entrar en ella; es asomarse al padre Rhin, el río mitológico de las milenarias leyendas NIBELUNGAS, por cuya posesión franceses y alemanes llevan siglos vertiendo la sangre a torrentes.

La ciudad vale el viaje y no decepciona al viajero. Pocas poblaciones ofrecen más carácter y más personalidad. Oficialmente esto es Francia, desde el Tratado de Versalles, como lo fue desde 1.681, en que la adquirió Luis XIV, hasta 1.871 en que la perdió Napoleón III; pero ahora como siempre, posee un sello propio peculiar, como lo tiene toda Alsacia". 281

En otro momento de su crónica se refiere a las antigüedades de la ciudad.

"Lo más viejo y típico que la ciudad ofrece ha de buscarse en la parte contigua a los Canales del ángulo sud-occidental. Allí están los barrios pintorescos del Finkwiller y de la petite-France, los puentes cubiertos y el muelle de Turkhein". 282

En Febrero de 1.932 José Deleito y Piñuela pide nueva pensión a la Junta de Ampliación de Estudios; esta vez para Francia e Italia con el fin de continuar las investigaciones que venía realizando sobre El reinado de Fernando VII, al objeto de esclarecer una página transcendental y oscura de la Historia de España.

"Calcula el exponente que necesita tres o cuatro meses para el estudio que se propone hacer". 283

281 ID.

282 ID.

283 DELEITO Y PIÑUELA, José: Petición de Pensión. Escrito Hológrafo. Archivo de D^a Virginia Deleito Ortega.

Primeramente, Deleito hace los preparativos del viaje:
Escribe a diversos Archivos y Bibliotecas del extranjero:

- Préfecture du Lot: Archives Departementales, Notariales et Hospitalières. 284
- Préfecture du Gers: Archives Departementales, Notariales et Hospitalières. 285
- Archives de La Vienne. 288
- Préfecture du Haut-Rhin. 287
- Archives du Cher. 288
- Archives des Hautes-Pyrénées. 288
- Archives de Tarn-Garonne. 300
- Archives des Landes. 301
- Préfecture de L'isère: Archives Départementales. 302

-
- 284 Inspection des Archives C. A José Deleito
Cahors, le 25 fevrier 1.933
 - 285 Archives Départementales A José Deleito
Auch, le 25 fevrier 1.933
 - 286 Archives de La Vienne A José Deleito
Poitiers, le 24 fevrier 1.933
 - 287 L'Archiviste Departemental A José Deleito
Colmar 25 Febrero 1.933
 - 288 Gardillon A José Deleito
Bourges 28 de Febrero 1.933
 - 288 Archives des Hautes-Pyrénées A José Deleito
Tarbes 3 Marzo de 1.933
 - 300 L'Archiviste de Tarn-Garonne A José Deleito
Montauban 13 Marzo 1.933
 - 301 Le Grand, Michel A José Deleito
Marne 24 Marzo 1.933
 - 302 L'Archiviste de L'Isère A José Deleito
Grenoble 7 Abril 1.933

-Préfecture D'Indre-et-Loire: Archives
Départementales. 303

-Archives de Lot-et-Garonne. 304

AL mismo tiempo realiza también gestiones en la Embajada de España en Italia, a través de su amigo y compañero Don Gabriel Alomar:

"...Han sido dadas las oportunas ordenes a los Archivos del Estado de Roma, Nápoles, Palermo y Turín con el fin de que se presten a Vd. todas las facilidades posibles ". 305

Mediante esta correspondencia agilizaba su trabajo; antes de llegar al extranjero concia los documentos que podia encontrar en cada uno de los Archivos y sobre todo adelantaba los trámites burocráticos.

José Deleito obtuvo la pensión solicitada y trabajó en ello durante más de cuatro meses. De primeros de Abril a primeros de Julio y del 17 de Agosto al 16 de Septiembre de 1.933.

Halló copiosa documentación en:

Perpignan, Montpellier, Nimes y París. Datos menos numerosos en Avignon, Roma, y Génova. Sus gestiones fueron infructuosos en Florencia, Turín, Baguses y Pau, por incendios o extravios de colecciones documentales.

Su estancia en el extranjero la centró en los siguientes lugares:

-Del 2 al 19 de Abril trabajó en PERPIGNAN (Biblioteca Municipal y Archivo de los Pirineos Orientales) y MONTPELLIER (Biblioteca de la Villa, Archivo Departamental. Archivos dependientes del Municipio -donde existen datos curiosos de Menendez Valdés-).

-Del 19 de Abril al 15 de Mayo centró sus

303 El Sub-Archivero D. A José Deleito
17 Agosto 1.933

304 Archives de Lot-Garonne A José Deleito
Agen 21 Agosto 1.933

305 Gabriel Alomar A J. Deleito
Roma 5 Junio 1.933

investigaciones en MONTPELLIER y NIMES. Empezó a realizarlas en GÉNOVA. Aunque empleó más tiempo en Montpellier, donde ya había iniciado el trabajo; continuó explorando el Archivo Departamental de Hérault. 306

Sus trabajos en Nimes se limitaron a dos depósitos de fuentes: el Archivo Departamental del Gard y la Biblioteca Municipal. 307

- Del 16 de Mayo al 14 de Junio trabajó en GÉNOVA (Archivi di Stato) y en ROMA (Archivi di Stato, Archivo de la Embajada de España en el Vaticano y Archivo secreto del Vaticano). 308

- Y del 15 de Junio a los primeros días de Julio trabajó en FLORENCIA, TURIN Y AVIGNON.

Durante este tiempo el resultado de sus investigaciones no fue muy fructífero. 308

Con motivo de este viaje, El Mercantil Valenciano en su crónica local insertó la siguiente noticia:

"El culto catedrático de esta Universidad don José Deleito y Piñuela, comisionado por la J. A.E. de Madrid, sale hoy para Francia, Italia y Suiza, a fin de proseguir sus investigaciones sobre la Emigración en tiempos de Fernando VII.

... Durante su ausencia, seguirá enviándonos sus artículos de teatro y escribirá además diversas crónicas en las que, con el interés y amenidad característicos en este publicista, nos dará a conocer sus impresiones de viaje". 310

Con tal ocasión Deleito publicó los siguientes artículos:

306 DELEITO Y PIÑUELA, José: Escrito Hológrafo sobre su Viaje de Estudio. Archivo D^a Virginia Deleito O.

307 ID.

308 DELEITO Y PIÑUELA, José: Resumen de mi trabajo desde el 16 de Mayo al 14 de Junio. Escrito Hológrafo. Archivo D^a Virginia D.

309 Escrito Hológrafo de D. José Deleito y P.

310 Mercantil Valenciano, 31 de Marzo, 22.569(1.933),2

- "Barcelona a Perpignan por Puigcerdá". 311
- "Desde Roma: exaltación fascista y exaltación papal". 312
- "Impresiones de Italia: turismo y descentramiento". 313
- "Impresiones de Italia: el mito Mussolini". 314
- "Impresiones de Italia: la sugestión fascista". 315
- "Ante el centenario de Raimundo Lulio. Montpellier. Jaime I y Valencia". 316

Fue éste, el último viaje que Deleito realizó al extranjero. Si bien se mantuvo en contacto con diferentes personas e instituciones, a través de Correspondencia.

Después de analizar los diferentes viajes que realizó para proseguir sus investigaciones, podemos afirmar su amor al estudio y su capacidad investigadora. Deleito tuvo que soportar bastantes contratiempos para poder seguir investigando. Basta recordar su primer Viaje, en 1.914 cuando estalló la I Guerra Mundial.

"Lo suyo era vocacional, todo lo hacía con un cariño especial; él disfrutaba escribiendo, investigando, ayudando con su pequeño esfuerzo a esclarecer la Historia de España". 317

Correspondencia.-

Don José Deleito mantenía correspondencia con muchísimas personas; algunas de ellas destacables en su Formación, como por ejemplo don Rafael Altamira.

-
- 311 Mercantil Valenciano, 17 de Mayo, 22.603(1.933),1
 - 312 Mercantil Valenciano, 16 de Junio, 22.634(1.933),1
 - 313 Mercantil Valenciano, 8 de Agosto, 22.688(1.933),1
 - 314 Mercantil Valenciano, 11 de Agosto, 22.691(1.933),1
 - 315 Mercantil Valenciano, 15 de Agosto, 22.695(1.933),1
 - 316 Mercantil Valenciano, 15 de Diciembre 22.786(1.933),1
 - 317 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 13 Marzo 1.988

"Recibía cientos de cartas, igual le escribía un Obrero que un Grande de España, quizás porque él contestaba a todos con la debida consideración; trataba a todo el mundo por igual". 318

Entre su extensa correspondencia, tan sólo podremos analizar y revisar los restos que quedan de ella; pues no se conserva en su totalidad. 318

Es de destacar la correspondencia con don Rafael Altamira, don Francisco Codera, don Manuel Sales y Ferré ... etc.

También con Compañeros de Profesorado: Zabala, Bartual, Morente, Urbano, Bartrina, Ferrando, Aguado, ... etc.

Con algunos discípulos como Pablo Alvarez Rubianos, Luís Querol, Alberto Sánchez, Manuel Ferrandis, ... etc. Más aparte numerosas cartas con Archivos y Bibliotecas de diversos lugares del Extranjero.

El resto de correspondencia es con amigos y compañeros, son en general cartas personales y familiares; en todas ellas se trasluce la estima y consideración en la que los demás, tenían a don José Deleito.

José Deleito conoció a don Rafael Altamira en sus años de estudiante en Madrid y posteriormente llegaron a tener una gran amistad.

Deleito trabajó en el Seminario de Historia Contemporánea que dirigía Altamira. También solicitó la Pensión para ir al extranjero por indicaciones de éste. 320

"Conservaron siempre una gran amistad, a menudo se escribían. Mantuvieron correspondencia hasta que murió don Rafael". 321

318 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 17 Marzo 1.988

319 ID. "Cuando nos trasladamos a Madrid, tiramos y rompimos muchas. Tan sólo conservamos las más estimadas por mi padre."

320 Rafael Altamira A José Deleito
Madrid 14 Enero 1.912

321 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 11 de Julio 1.988

Tanto Sales y Ferré como R. Altamira fueron los grandes maestros de Deleito:

"Por ser ellos los que estructuraron mi modesta personalidad científica, ya podrá comprender lo mucho que les estimo y venero". 322

La primera carta de la que tenemos referencia entre Altamira y Deleito es una tarjeta muy breve, fechada en La Habana el 4 de Marzo de 1.910:

"Mil gracias por su artículo sobre España y América, que he visto en La Lectura".

La correspondencia que se conserva entre ambos es la siguiente:

- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 14 Enero 1.912
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 26 de Marzo 1.914
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 13 Sept. 1.915
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 30 Sept. 1.915
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 9 Julio 1.923
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 16 Mayo 1.924
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 11 Octubre 1.924
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 6 Junio 1.927
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 29 Agosto 1.927
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 12 Nov. 1.927

- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 2 Abril 1.928
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 9 de Enero 1.929
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 16 Nov. 1.930
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 5 Enero 1.931
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 1 Abril 1.931
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 1 Oct. 1.931
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 18 Marzo 1.932
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 2 Abril 1.933
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 27 Sept. 1.934
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 25 Dic. 1934
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 4 Enero 1.935
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 29 Junio 1.935
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 22 Oct. 1.935
- R. Altamira A J. Deleito
Den Haag 11 Nov. 1.935
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 23 Nov. 1.935
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 10 Enero 1.936
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 14 Enero 1.936
- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 7 Junio 1.940

- R. Altamira A J. Deleito
Madrid 5 Abril 1.944
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 3 Mayo 1.944
- R. Altamira A J. Deleito
México 10 Mayo 1.950
- R. Altamira A J. Deleito
La Haya 2 Enero 1.951
- R. Altamira A J. Deleito
México 12 Enero 1.951

Son en total 33 cartas. La mayoría son breves, sin embargo en todas ellas se trasluce un profundo respeto personal y profesional.

A menudo Altamira daba (infundía) ánimos a Deleito para proseguir en la tarea iniciada.

"las únicas verdaderas satisfacciones de los que trabajamos como Ud., y yo es ver que las gentes cuya opinión importa reconocen que hemos hecho algo útil. Y como lo útil perdura, las voces de los esclavos del odio y de la envidia tienen poco valor y hay que despreciarles. ³²³

Ambos compartían los mismos ideales (valores) sociales y culturales.

Deleito escribió varias crónicas literarias sobre obras de Altamira.

En 1.915 Altamira escribe a Deleito:

"Acabo de leer su artículo de La Lectura acerca de mi libro "Para la Juventud". Mil y mil gracias. No son los elogios lo que me satisfacen sino el ritmo de hondo afecto que vibra en todas sus líneas y la comprensión

³²³ R. Altamira A J. Deleito
Madrid 13 Sep. 1.915

exacta de la intención ética que hay en mi libro". 324

Deleito siempre consideró a D. Rafael además de gran amigo sobre todo Maestro; a menudo le consultaba sus inquietudes históricas y culturales.

Es Altamira el primero en leer las obras de Deleito y aportarle su crítica (igualmente ocurría a la inversa); por ejemplo:

"El libro de Usted me parece el mejor que en esa clase de trabajos se ha escrito en España". (Se refiere a la España de Felipe IV". 325

Les unía una profunda amistad:

"Como Usted me conoce bien, puedo ser con Ud. sincero.

Usando de esa grata particularidad que Ud. representa para mi, le diré que su artículo me ha emocionado en todo lo que es expresión del afecto con que usted me distingue y al que yo correspondo". 326

Habitualmente se enviaban los libros para conocer su opinión al respecto:

".... con toda franqueza le confieso a usted el deseo de conocer su opinión, muy particularmente desde el punto de vista didáctico". 327

Alguna de estas cartas tratan la situación política y social de España en ese momento:

324 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 30 Sep. 1.915

325 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 9 Enero 1.929

326 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 5 Enero 1.931

327 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 27 Sep. 1.934

"Mi gran inquietud respecto al porvenir de España consiste en la galvanización del regionalismo emprendida por las izquierdas con la equivocada esperanza de que eso será una ayuda. Será por el contrario, el obstáculo más formidable que hallarán en su gobierno si llegan a gobernar." 328

Esta carta esta referida a la polémica suscitada en Valencia, tachando a Deleito de antivalencianista. Polémica en la que tomó parte activa Jordi de Fenollar con sus repetidas críticas en Las Provincias.

Con motivo de la Proclamación de la República, Altamira escribe:

"Nuestros amigos los Republicanos, van dejando invadir la República por los caciques.

Deseo que llegue pronto la escoba que barra eso; si no de poco nos habrá servido el cambio de régimen (que todos deseábamos) pero para hacer algo más". 329

En alguna ocasión, Altamira le aconsejó sobre la conveniencia de aceptar algún trabajo o representación:

"Mucho le estimaré que acepte la representación del Centro de Estudios Franco-Hispanos". 330

"Celebro que decida usted aceptar la proposición de Gallach". 331

Fue también Altamira quién en 1.927 siendo Consejero

328 R. Altamira A José Deleito
La Haya 16 Nov. 1.930

329 R. Altamira A José Deleito
La Haya 1 Oct. 1.931

330 R. Altamira A José Deleito
Madrid 26 Marzo 1.914

331 R. Altamira A José Deleito
Madrid 18 Marzo 1.932

Jurista del Instituto de Corporación Intelectual propuso a José Deleito como miembro titular de la Sección de Síntesis de París. Propuesta que Deleito aceptó.

Aparte de los temas profesionales e histórico- sociales, la correspondencia era sobre todo personal; así por ejemplo con motivo del casamiento de Virginia, Altamira hace toda una disertación en torno a la felicidad:

"Como ya voy creyendo que la felicidad no es cosa exterior que se nos concede o se nos sustrae, sino cosa que cada cual crea o marchita en su intimidad personal, deseo sobre todo a su hija de Ud. que posea el privilegio de considerarse feliz, en todo momento y que no lo deje escapar.
... Yo creo que la felicidad existe y que está en nuestra mano conseguirla, teniendo la fuerte voluntad de crearla". 332

En ocasiones don Rafael se interesa por la salud de Deleito:

"Me inquietan las noticias de su salud. Procure Ud. a toda costa recobrar el sueño. De otro modo será imposible que siga Ud. trabajando. Recuerdo que en 1.888 tuve yo una crisis igual a la suya y Simarro me salvó". 333

Habitualmente Deleito sufría de insomnio:

"Era algo patológico". 334

"Don Rafael fue una de las personas con las que mi padre mantuvo una relación más estrecha.

Fue una amistad intensa y de siempre

332 R. Altamira A J. Deleito
La Haya 5 Abril 1.944

333 R. Altamira A J. Deleito
Den Haag 11 Nov. 1.935

334 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 14 de Marzo 1.988

(sincera)". 335

Esta gran amistad y sinceridad a la que hace referencia D^a Virginia, quedó reflejada en el texto de algunas de sus cartas, por ejemplo:

"Es usted único en materia de sinceridad y de modestia". 336

"... La dedicatoria es tan sencilla, y está tan bien dicha que me ha parecido nueva y superior a todas y me ha estremecido de orgullo por tener en usted a un amigo". 337

"... Usted sabe bien que se exprese o no en determinadas circunstancias, el afecto de Ud. para conmigo y todos los míos, está descontado y lo estimamos como uno, sino el más, de los más seguros y leales. Mi mujer se une a mí en esta manifestación". 338

"No digo nada a la dedicatoria del ejemplar, (se refiere a SOLO MADRID ES CORTE) porque temo rebajar con palabras que todo el mundo usa, la emoción íntima que nos ha producido". 339

Es también digno de mencionar la consideración y alta estima en que don Rafael tenía la opinión personal y profesional de Deleito.

Podríamos decir que, ambos eran colaboradores de una empresa común: el estudio y análisis de la Historia.

335 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 12 Julio 1.988

336 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 18 Marzo 1.932 o.c.

337 R. Altamira A J. Deleito
Madrid 14 Enero 1.936

338 R. Altamira A J. Deleito
Den Haag 11 Nov. 1.935 o.c.

339 R. Altamira A. J. Deleito
La Haya 5 Abril 1.944 o.c.

"Era una de las mayores figuras de la Ciencia española. Nunca sabrá la generación actual lo que a la Ciencia honraba Sales y Ferré. El magisterio suyo en la Universidad de Sevilla y en la de Madrid es de los que no se olvidan". 340

La correspondencia con Sales y Ferré es más reducida que la de Altamira.

La primera carta de don Manuel data del 3 de Agosto de 1.906 desde Vinaroz, con motivo de la venida a Valencia de José Deleito.

La correspondencia que se conserva entre ambos es la siguiente:

- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Vinaroz 12 Sep. 1.906
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 11 Oct. 1.906
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 18 Junio 1.908
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Vinaroz 14 Julio 1.908
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 10 Enero 1.909
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 2 Julio 1.909
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 17 Agosto 1.920
- M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Vinaroz 17 Oct. 1.920

En 1.906 don Manuel ya se encontraba bastante enfermo y acudía a Vinaroz por cuestiones de salud.

El tema y la preocupación aparece enseguida en sus cartas. Don Manuel aconseja a Deleito en la forma de impartir la asignatura:

340 ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p. 4

"... Si ha de dar toda la asignatura y mi opinión es que debe darla, a no ser que la conozcan bastante, necesita usted condensar mucho.

En Sevilla explicaba yo toda la Historia Antigua en 76 lecciones, empleando en cada una dos días". 341

Son los inicios de Deleito como profesor y don Manuel le asesora en la forma y la extensión del programa a impartir.

Deleito debió pedir consejo a su Maestro sobre algunos aspectos metodológicos:

"A tomar notas deben los alumnos estar acostumbrados y si no lo están, que se acostumbren. Esto no debe ser motivo para que Ud. altere su marcha". 342

Antes de marchar a Valencia como profesor, Deleito participaba en Madrid junto con Sales y Ferré y otros en "tertulias y excursiones". Era la época en que nuestro autor escribía en "El Cardo" y daba alguna conferencia en "La Unión Escolar".

"... Nosotros les echamos mucho de menos en las tertulias y en las excursiones". 343

Con motivo de la conferencia de Deleito "La mujer moderna no existe"; Sales y Ferré le da su opinión:

"Su conferencia tuve mucho gusto en leerla. Me agradó aunque la encontré muy poética.

Me pareció también atrevida un tanto, si se toma la mujer moderna en oposición a la mujer cristiana. Si me hubiera preguntado Ud. antes le habría aconsejado que hubiera tomado por punto de partida "la mujer de Ibor". Esto no obstante, debe Ud. estar orgulloso con su

341 M. Sales y Ferré A J. Deleito
Madrid 11 Oct. 1.906

342 ID.

343 ID.

El resto de correspondencia es bastante personal y está referida a la enfermedad de D. Manuel, a sus continuos viajes de Madrid a Vinaroz y a la inversa.

Al estar tan delicado de salud solía pedir a Deleito que le reservara asiento en el tren; de este modo, el transbordo en Valencia era menos fatigoso.

La última carta de don Manuel es desde Vinaroz el 17 de Octubre de 1.920.

El tratamiento que Sales y Ferré dispensaba a José Deleito era bastante afectivo, siempre que se dirigía a él empleaba "mi querido amigo".

Con don Juan Ortega apenas mantuvo correspondencia Deleito; tan sólo he encontrado una carta fechada en Madrid el 11 de Septiembre de 1.912, en la que comenta el libro "Fernando VII en Valencia el año 1.814":

"Creo que merece todo tipo de alabanzas ¡En la forma sobre todo me gusta mucho!. Si yo escribiera tan bien". 345

Además de Maestro, don Juan formó parte de la familia (recordemos que Deleito contrajo matrimonio con su hija), se veían muy amenudo.

"Mi abuelo era Catedrático en la Universidad Central. Fue profesor de mi padre, pero no influyó demasiado en él, porque mi padre enfocó el estudio de la Historia de forma diferente, él estudió más la Historia de las sociedades, de la Civilización". 346

Don Francisco Coderas fue otro de los Maestros de José Deleito. La correspondencia que poseemos al respecto es mínima, tan sólo dos cartas:

344 M. Sales y Ferré A J. Deleito y Piñuela
Madrid 10 Enero 1.909

345 J. Ortega Rubio A J. Deleito
Madrid 11 Sept. 1.912

346 Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 12 Julio 1.988

-Francisco Coderas A J. Deleito
Madrid 20 Oct. 1.906

-Francisco Coderas A J. Deleito
Fonz (Huesca) 9 Oct. 1.914

En ambas el tratamiento que don Francisco da a Deleito es el de:

" Estimado discípulo y amigo".

Son cartas muy breves.

La primera de ellas es con motivo de la obtención de la Cátedra por parte de Deleito: le da la enhorabuena y le aconseja continuar trabajando.

La diferencia de edad entre alumno y profesor debía ser considerable; en 1.914 ya don Francisco estaba aquejado de problemas de salud, según se refleja en su carta. Tenía problemas de visión y oído, por lo que estaba en el campo para descansar.

Al mismo tiempo que Coderas felicita a Deleito, le exhorta a seguir trabajando:

"Con la existencia del Archivo General de Valencia tiene usted ocasión de trabajar en investigaciones especiales de la historia interna desde la Reconquista; y no dudo que en el puedan encontrarse datos interesantes, no sólo de cosas de Valencia sino de todas partes". 347

Por el contenido de sus cartas, se deduce más una amistad profesional que personal.

Es difícil precisar quién ejerció más influencia personal y profesional sobre Deleito. Pero sí que es cierto que la Correspondencia más extensa y habitual fue la de don Rafael y don Manuel Sales.

En todas estas cartas hay siempre una constante y es la

347 Francisco Coderas A J. Deleito
Madrid 20 Octubre 1.906

de que Deleito debía proseguir investigando, escribiendo y perfeccionándose; diríase que sus maestros confiaban en él: conocían sus posibilidades y su amplio bagaje cultural.

Es también importante reseñar la gran preocupación que mantenían los profesores por sus alumnos: les apoyaban hasta el final, les asesoraban. El papel del profesor era el de un auténtico maestro, en el más amplio sentido de la palabra. Era, casi una labor de apostolado, al igual que hiciera Giner y con el que Deleito debía mantener una amistad personal, pese a no existir apenas correspondencia entre ambos. Debían verse y conversar cada vez que Deleito iba a Madrid.

Don Miguel Morayta fue profesor de Deleito en la Universidad Central; no debió influir demasiado en él.

Tan sólo hemos encontrado una carta.

"Su traducción de Lavisse es una maravilla; será indudablemente texto en todos los Institutos donde haya Catedráticos de sentido Común.

Los cortes y adiciones de Usted son de un maestrizo". ³⁴⁸

Los temas tratados son principalmente profesionales; Morayta felicita también a Deleito, por su obra sobre "Fernando VII en Valencia el año 1.814".

Es una carta bastante breve.

Entre la Correspondencia de don José aparece reseñado y clasificado por él mismo (Carpetas Personales), el apartado de "Cartas de Compañeros de Profesorado", entre ellas figuran las siguientes:

-Julio Milego A José Deleito
Madrid 7 Abril 1.909

-Pedro M^a López A José Deleito
Valencia 21 Nov. 1.911

-Agustin Murúa A José Deleito
Febrero 1.912

-A. Ballesteros A J. Deleito
Madrid 6 Enero 1.919

³⁴⁸ Miguel Morayta A José Deleito
Madrid 16 Junio 1.916

- A. Ballesteros A José Deleito
Alemania 18 Agosto 1.923
- A. Ballesteros A José Deleito
Madrid 2 Feb. 1941
- A. Ballesteros A José Deleito
Argentina 25 Enero 1.944
- A. Ballesteros A José Deleito
Argentina 27 Feb. 1.944
- A. Ballesteros A José Deleito
Madrid 23 Marzo 1.947
- A. Ballesteros A José Deleito
Madrid 23 Mayo 1.948
- A. Ballesteros A José Deleito
Madrid 18 Junio 1.948
- Mercedes G. de B. A José Deleito
Madrid 17 Enero 1.923
- E. Ibarra A J. Deleito
Madrid 19 Enero 1.919
- Pio Zabala A J. Deleito
Madrid 24 Ag. 1.921
- Pio Zabala A J. Deleito
Madrid 24 Mayo 1.939
- Juan Bartual A J. Deleito
Valencia 23 Abril 1.931
- M. Morente A J. Deleito
Madrid 25 Marzo 1.930
- Urbano A J. Deleito
Madrid 22 Junio 1.926
- Urbano A J. Deleito
Barcelona 14 Enero 1.939
- R. Ballesteros A J. Deleito
Tarragona 27 Enero 1.928
- R. Ballesteros A J. Deleito
Valladolid 23 Feb. 1.929
- R. Ballesteros A J. Deleito
Tarragona 29 Marzo 1.931

- Diputado a Cortes (Soria) A J. Deleito
Madrid 16 Enero 1.932
- J. Bartrina A J. Deleito
Valencia a 26 Abril 1.931
- J. Bartrina A J. Deleito
Valencia 13 Abril 1.946
- E. Bullón A J. Deleito
Madrid 22 Sep. 1.931
- E. Bullón A J. Deleito
Madrid 1 Julio 1.935
- D. Martinez A J. Deleito
P. Mallorca 12 Nov. 1.923
" 31-12-1.923
" 5-12-1.923
" 17- 9-1.925
" 27- 7-1.945
- Aguado a J. Deleito
Bilbao 29- 9-1.929
1-10-1.929
- J. Deleito A Aguado
Valencia 6-10-1.929
- R. Velasco A J. Deleito
Madrid 21-12-1.942
" 7-10-1.944
" 18- 3-1.948
- M. de Lozoya A J. Deleito
Madrid 15- 6-1.942
" 11- 1-1.943
" 18-10-1.944
" 8- 1-1.945
" 9- 7-1.946
" 29- 7-1.946
" 16- 6-1.948
" 24- 1-1.952
- C. Alcazar A J. Deleito
Madrid 3 Abril 1.946
- R. Fornos A J. Deleito
Valencia 10 Mayo 1.946
" 17 Abril 1.947
" 15 Dic. 1.949
- A. Gimenez S. A J. Deleito
Zaragoza 17 Enero 1.926

Deleito mantenía correspondencia con muchísimas personas.

"Normalmente cuando publicaba un libro se lo enviaba a sus amigos y compañeros". 348

La mayoría de estas cartas son para felicitarle por sus éxitos como escritor y como profesor. Otras tienen un trasfondo histórico social:

"Usted no necesita consejos pero yo me permito decirle que no trabaje tanto y menos en cursillos de Extensión Universitaria no retribuida. Tenemos ya categoría y años para que se nos pague cuando trabajamos. Me indigna ver que España es el único País del mundo donde se retribuye tan mal al Profesorado". 350

Otros hacen alusión al "Problema Español":

"Usted sabe y le consta que pensamos y anhelamos casi de la misma manera desde hace muchos años; desde la fecha ya muy lejana en que nos conocimos en la Central.

Como Ud. deseo ardientemente que termine la tortura que sufre nuestro desventurado Pueblo y que la Paz y la Justicia hallen definitiva morada en esta pobre patria.

He sido siempre -Ud. lo sabe bien- convencido adversario de toda violencia y de toda intolerancia, pero comparto con mis contemporáneos el tremendo destino de vivir en momentos de tremenda barbarie". 351

Deleito hombre de ideas liberales, al igual que otros de sus compañeros de profesorado, sintieron gran regocijo con motivo de la Proclamación de la República.

348 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito
Madrid 14 Julio 1.988

350 A. Ballesteros A J. Deleito
Alemania 18 Agosto 1.923

351 Urbano A J. Deleito
Barcelona 14 Enero 1.939

"Comparto los optimismos políticos con Ud., por la manera felicísima con que ha sobrevenido el nuevo Régimen, como fenómeno social espontáneo, al que todos hemos contribuido, sin que nadie pueda abogarse el mérito del resultado.

Si a un profesor eminentísimo en la materia estuviera permitido exponerle ciertos juicios, yo me atrevería a confesarle a usted que, lo acaecido a mediados del corriente, hace creer en los designios de la Historia.

... supongo se encontrará Ud. por ahí (se refiere a Madrid) con el amigo Gómez, futuro Consejero de Estado y celebraré que así sea para que verbalmente pueda usted sugerirle acertadas orientaciones, así en lo Universitario como en lo Político". 352

Aparte de estas cartas, llenas de una intensa preocupación por problemas políticos y sociales, Deleito, recibió verdaderas muestras de gratitud de todos sus Compañeros. Todos le tenían una consideración especial.

Muchos de estos compañeros, lo fueron en los primeros años y en un período de tiempo bastante reducido; sin embargo, continuaron su amistad a través de los años:

"No me había olvidado de Ud., pertenece su figura, su bondad y su comprensión a un mundo que va desapareciendo; en el que había un cierto equilibrio, a pesar de haber tantas cosas que necesitaban reforma". 353

Martínez Ferrando expresa así, su consideración y respeto por don José Deleito; en un momento histórico problemático:

Ambos han sufrido la depuración del régimen franquista y viven una situación penosa y desmoralizante.

³⁵² J. Bartrina A J. Deleito
Valencia 26 Abril 1.931

³⁵³ D. Martínez F. A J. Deleito
P. Mallorca 27 Julio 1.945

Deleito tuvo a su cargo el Discurso Inaugural del curso 1.918-1.919 en la Universidad de Valencia; para elaborar algunos aspectos del tema de su disertación, consultó a catedráticos de otras universidades; concretamente sobre el tema de los Cursos de Investigación.

En este aspecto, es de destacar la siguiente correspondencia:

- Pio Zabala A J. Deleito
 Madrid 26 Mayo 1.917
- F. Candau A J. Deleito
 Sevilla 30 Nov. 1.917
- A. Ballesteros A J. Deleito
 Madrid 13 Nov. 1.917
- Francisco Pagés A J. Deleito
 Sevilla 21 Dic. 1.917
- F. Candau A J. Deleito
 Sevilla 19 Dic. 1.917
- J. Puig Boronat A J. Deleito
 Cullera 16 Junio 1.918
- A. Gimenez S. A J. Deleito
 Gerona 26 Abril 1.918
- C. Sanz Arizmendi A J. Deleito
 Sevilla 17 Dic 1.917
- M. Serrano Sanz A J. Deleito
 Zaragoza 1.917- 1.918

Todos, catedráticos de historia y profesores por excelencia, le dan opinión respecto a la conveniencia o no de los Cursos de Investigación y la forma de llevarlo a la práctica.

Así por ejemplo, Zabala se inclina por dar al alumno una orientación bibliográfica acerca de toda la asignatura y aplicar parte de la bibliografía del fichero formado, al estudio en extensión de un período.

Otros como el Sr. Serrano, catedrático de Hª Universal (Universidad de Zaragoza) se opone radicalmente:

"En mi opinión es absurda la existencia en la Licenciatura de asignaturas que tengan carácter de investigación, porque los alumnos

carecen de conocimientos preliminares, uno de ellos la Paleografía, que se estudia en el último año". 354

Don José Puig y Boronat, catedrático de Hª Moderna y Contemporánea en la Universidad de Valencia, opina que debe suprimirse el calificativo de Investigación, ya que no se ajusta a la realidad.

"Los cursos deben atender a enseñar Historia de la manera más completa y extensa posible, a dar noticia de los más recientes estudios históricos sobre cada materia; y sólo tratándose de alumnos muy preparados serán convenientes las visitas a los Archivos y Bibliotecas". 355

Don Claudio Sanz, Catedrático de Hª Antigua y Media de España en la Universidad de Sevilla densa su pensamiento así:

"... Para investigar en estas cátedras se necesita (aparte de una más sólida preparación) convertirlas en laboratorios, seminarios ricamente dotados, donde en íntima unión alumnos y maestros sin limitaciones de tiempo, hicieran seria labor". 356

Todas estas opiniones Deleito las tuvo en cuenta a la hora de comentar el éxito o el fracaso, la conveniencia o no de estos cursos. Esta preocupación constante de Deleito por ser objetivo y al mismo tiempo científico en sus estudios, le lleva a hacer este sondeo entre los docentes de la Especialidad; quizás, para poder rebatir con más conocimiento de causa los Planes y Disposiciones Ministeriales con respecto a la enseñanza de la Historia.

Deleito fue al Extranjero en varias ocasiones, con motivo de sus investigaciones. Su correspondencia responde

354 Serrano Sanz A Deleito y Piñuela
Zaragoza 19 Julio 1.918

355 J. Puig B. A J. Deleito y Piñuela
Cullera 16 Junio 1.918

356 Sanz Arizmendi A José Deleito
Sevilla 17 Dic. 1.917

preferentemente a las exigencias en la preparación de sus viajes; también intercambió correspondencia con profesores que vinieron a investigar a España.

Para mayor claridad, dividiremos sus cartas en dos grandes apartados:

- Con personas (amigos y compañeros).
- Con Instituciones (Archivos y Bibliotecas).

Con personas:
=====

Hay que destacar las cartas con Paul Lafargue, profesor de un Liceo francés, que pasó un año en nuestra ciudad realizando estudios sobre Arte Valenciano y que se había brindado para acompañar y orientar a Deleito en su viaje a Francia.

P. Lafargue escribió a Deleito en varias ocasiones:

- P. Lafargue A J. Deleito
 Burdeos 26 Junio 1.914
- Frente de Combate 20 Enero 1.915
- Francia 1 de Julio 1.916
- Burdeos 7 Enero 1.916
- F. Combate 22 Enero 1.917

La primera carta es para asesorar a Deleito en su viaje, pero la Gran Guerra interrumpió todo; y ya a principios de 1.915 P. Lafargue escribe desde el frente de combate; es una carta llena de reflexiones e ideales:

"Todas nuestras divisiones políticas que parecían tan profundas y con las cuales contaba nuestro enemigo, han cesado como por encantamiento; no hay hoy ni republicanos ni conservadores, ni clericales ni anticlericales, sino todos los franceses reunidos por el peligro común y todos juntos en el proceso de la defensa nacional". 357

³⁵⁷ P. Lafargue A J. Deleito
 F. Combate 20 Enero 1.915

"..... Yo sé que gran parte de la opinión española está con nosotros, sobre todo la opinión liberal y republicana y estoy seguro de ello desde mi estancia en España". 358

Son cartas fundamentalmente plagadas de ideas políticas, por los momentos tan delicados que estaban viviendo.

".... Nuestra victoria será la victoria de Europa y del mundo libre, contra el Imperialismo alemán He visto en los periódicos el manifiesto de los intelectuales españoles y no me he sorprendido de vuestra noble y caballerosa patria. Estamos agradecidos de nuestros amigos lejanos. Su ayuda nos confirma en lo coherente de nuestra lucha". 359

P. Lafargue como cualquier ser humano que ve y vive la violencia del enemigo, reacciona en su contra cargándose de razones patrióticas:

"Os asombraréis de ver a un profesor transformado en un verdadero soldado... La necesidad y el patriotismo han hecho este verdadero milagro y todos los franceses han cambiado como yo, por la guerra de las circunstancias". 360

Tenía gran amistad con don José, pues de lo contrario no hubiese tocado temas tan delicados en sus cartas.

En 1.915 le comunicó a Deleito que había sido herido y estaba convaleciente en Argelia, enseñando el ejercicio a un pelotón de senegaleses: "He aquí ahora a mis discípulos". Al año siguiente, Deleito escribió a su familia y supo que Paul Lafargue había caído en el frente belga para no levantarse más: ¡Pobre amigo!.

358 ID.

359 P. Lafargue A J. Deleito
Burdeos 7 Enero 1.916

360 P. Lafargue A J. Deleito
Frente de Combate 22 Enero 1.917

El resto de correspondencia es la siguiente:

- A. Tolédano A J. Deleito
París 1 Oct. 1.930

Es una tarjeta agradeciendo el artículo de Deleito en la revista Hispania.

-Peers, Allison A Deleito y Piñuela
Univ. Liverpool 7 Mayo 1.923
Univ. Liverpool 13 Feb. 1.924
Univ. Liverpool 15 Sep. 1.924

Peers vino a Valencia a investigar y conoció al profesor Deleito:

"Verdaderamente tengo el sentimiento de haber hecho a un nuevo amigo, y esto no sólo porque me ha ayudado y atendido con tanta amabilidad y cortesía, sino también porque nos unen los mismos intereses literarios". ³⁶¹

A partir de su estancia en España, inician su amistad. Peers era el director del "Bulletin of spanish studies", revista donde Deleito colaboró. ³⁶²

En otra de sus cartas, Peers habla de la posibilidad de escribir a Altamira respecto a la revista:

"We receid the order from the Ateneo, and are glad to think that the journal is read by the members of that Society.

I will write to Sr. Altamira at the end of the month, when you tell me he will return, and thank you for speaking to him of the Review". ³⁶³

Fueron varias las revistas extranjeras que solicitaron del profesor Deleito su colaboración, entre ellas:

Hispania, Bulletin Spain Studies, Spanien, etc.

³⁶¹ A. Peers A J. Deleito
Liverpool 7 Mayo 1.923

³⁶² Bulletin of Spanish Studies 3(1.924)

³⁶³ A Peers A J. Deleito
Liverpool 15 Sep. 1.924

En diciembre de 1.919 el redactor jefe de la revista "Spaniem" don F. Küjer solicita a Deleito que tenga la bondad de enviarle un ejemplar de su libro " La Enseñanza de la Hª y su reforma posible"; con el fin de publicar una reseña analítica en dicha revista.

"Sirve nuestra revista al mismo tiempo a fomentar entre el público alemán conocimientos sobre la España contemporánea, estudiando los factores que han contribuido a formar la España de hoy o pueden influir en su desarrollo actual. Colaboran a una tarea tan ideal los hispanistas más eminentes de Alemania a los cuales ya se agregan los eruditos y literatos españoles, en fin todas las personas que se interesan por un canje intelectual entre los países". 364

Es preciso manifestar admiración por el sentido europeo que tenían ya en 1.919. Se trataba de intercambiar cultura; de abrirse al mundo, de conocer los progresos científicos, en suma de propagar la cultura entre los pueblos, entre las naciones. ¡Que gran adelanto, si esta ansia de abertura y colaboración hubiese continuado a todos los niveles ! .

En estos momentos, muchos intelectuales españoles, llevados por esa inquietud cultural salían al extranjero, bien a investigar o a impartir su docencia en Universidades extranjeras. Este fue el caso de Homero Seris; Doctor en Filosofía y Letras, catedrático de Lengua y Literatura Española y miembro Correspondiente de la Sociedad Hispánica de América, que ejerció su docencia en la Universidad de Illinois (New York).

"Aquí tiene usted a un compatriota suyo, pues soy un español, que ha venido a este país a difundir y enseñar la Lengua, Literatura y Cultura española, como mi compañero y amigo don Federico de Onís". 365

Deleito participaba de este espíritu europeo, colaboraba en muchas y diferentes revistas y mantenía correspondencia con diferentes universidades extranjeras.

364 Instituto Iberoamericano A J. Deleito
Hamburgo 4 Dic. 1.919

365 Homero Seris A J. Deleito
New York 8 Marzo 1.921

Siempre se prestaba a colaborar en pro de la cultura.

La Universidad de Chicago solicitó también a Deleito su obra "El Regreso de los afrancesados". ³⁶⁶

Así mismo don Victor Delfino, director de "La Medicina Argentina" solicitó algunas de las obras al profesor Deleito, como el relativo al "Rey Felipe IV". ³⁶⁷

Todos le consideraban eminente escritor e ilustre catedrático. Sus trabajos fueron conocidos dentro y fuera de España.

Con Instituciones:

=====

Previo a sus viajes de estudio, Deleito se asesoraba sobre los permisos necesarios para tener acceso a los diferentes Archivos, Bibliotecas, ... etc o cualquier otra entidad o institución a la que tuviese que acudir. De este modo, muchas de las cuestiones las llevaba ya resueltas, para emplear el menor tiempo posible en papeles burocráticos. El tiempo concedido para investigar era bastante reducido y por ello, para obtener un mayor rendimiento en su trabajo, era preciso una buena organización.

No vamos a citar la correspondencia mantenida con instituciones, pues ya lo hemos hecho anteriormente, al tratar de sus Viajes de Estudio, concretamente el realizado en el curso 1.932-1.933.

Durante sus treinta y cuatro años de Docencia don José debió ser Maestro de muchas generaciones de alumnos, valencianos en su mayoría, puesto que sólo ejerció en esta Universidad.

La correspondencia que se conserva con sus discípulos, es escasa:

-E. Martínez F. A J. Deleito
Valencia 6 Dic. 1.911

-E. Tusquets A J. Deleito
Castellón 14 Marzo 1.912

-E. Tusquets A J. Deleito
Madrid 9 Junio 1.915

³⁶⁶ The University of Chicago A J. Deleito
Chicago 24 Enero 1.935

³⁶⁷ Victor Delfino A J. Deleito
B. Aires 4 Sept. 1.935

- E. Tusquets A J. Deleito
Barcelona 27 Enero 1.926
- E. Tusquets A J. Deleito
Gstaad 15 Enero 1.929
- M. Ferrandis A J. Deleito
Navarra 3 Agosto 1.932
- P. Alvarez R. A J. Deleito
Valencia 20 Junio 1.935
- P. Alvarez R. A J. Deleito
Valencia 3 Oct. 1.951
- E. Cremades A J. Deleito
Alicante 1 Julio 1.943
- J. Bueno A J. Deleito
Pamplona 19 Marzo 1.944
- A. Sánchez A J. Deleito
Reus 9 Abril 1.946
- A. Sánchez A J. Deleito
Reus 25 Enero 1.947
- L. Querol Roso A J. Deleito
Valencia 30 Enero 1.951

Aunque su correspondencia sea reducida, no lo es el número de alumnos a los que debió dar clase y las muestras de gratitud recibidas'

Acabada la Licenciatura, Deleito acompañaba con sus consejos a quién se los pedía, en el doctorado, en la preparación de Cátedras, en las presentaciones a los profesores de Madrid, etc.

"Se preocupaba muchísimo por los alumnos; les ayudaba y cuando veía que un alumno valía le apoyaba en todo, le asesoraba, le aconsejaba en el camino a seguir; sentía gran preocupación por ellos. El siempre decía: son mis alumnos, es mi obligación". ³⁶⁸

Sus alumnos, algunos ya catedráticos, le seguían pidiendo consejo:

³⁶⁸ Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 14 Julio 1.988

"... Llegó a mi su llamamiento sobre esa fecunda materia de la Emigración Política y me decidí a seguir la senda que Ud. señalaba. Soy pues en esto, como en todo, un discípulo de Ud. y me congratulo de poder trabajar siguiendo sus huellas". 369

En el tratamiento que le dan sus discípulos se desprende la consideración y respeto personal y profesional que sentían por él.

El tratamiento habitual era el de:

"Mi querido maestro y amigo".

"Mi muy querido don José".

"Mi respetado y querido maestro".

"Apreciado maestro y querido amigo", ... etc.

Los discípulos con los que tuvo una relación más estrecha fueron don Julián San Valero Aparisi y don Pablo Alvarez Rubianos. Ambos fueron primero ayudantes y posteriormente compañeros de Departamento.

Otro testimonio digno de mención es el de don José Bueno:

"Primero aprendí de Ud. Historia. Después su lección viva de dignidad, de cordura, de lo que Cervantes llamaba discrección. Esta enseñanza es decisiva para los jóvenes en las épocas de crisis. Usted sin saberlo, me ha acompañado y enseñado en mi soledad espiritual. Gracias". 370

José Deleito, hombre de gran valía personal e intelectual demostró a lo largo de su vida una modestia impecable. Su cordialidad, afabilidad y respeto por los demás se manifestó no sólo en el trato diario sino también en su Correspondencia.

Recibía cartas de muchísimas personas, algunas importantes por su valía intelectual y científica, pero también con personas sencillas, de la vida diaria.

Algunas de estas cartas son de personas que no le

369 M. Ferrandis A J. Deleito
Navarra 3 Agosto 1.932

370 José Bueno A José Deleito
Pamplona 19 Marzo 1.944

conocían personalmente pero su pluma ágil, había cultivado esa amistad. Sin embargo, era una persona introvertida:

"... No era locuaz ni amigo de grandes tertulias; se expresaba mejor escribiendo que hablando, porque no improvisaba. Era muy metódico". ³⁷¹

Entre la Correspondencia con amigos y compañeros en general, citaremos los siguientes:

Francisco Giner de los Ríos, Carlos Ibarguren, Andrés Gonzalez Blanco, Magdalena Fuentes, Julián Ribera, F. C. Carias, El Conde de Cedillo, Gabriel Maura Gamazo, Azorín, Gabriel Alomar, Antonio Gaicoechea, M. Machado, Homero Seris, J. Ingenieros, Juan Fernández Amador de los Ríos, E. Allison Peers, R. Blanco Fombona, Elías Tormo, José R. Mérida, M. Husson, El Cónsul de la R. de Cuba, Menéndez Pidal, Gregorio Marañón, Fernando José de Larra, Carlos Lamarque, Vital Aza (hijo), Marqués de Cubas, Cayetano López, Diego M. Guigou Costa, Carlos Pestaña, Josefina Blanes, Viuda de Valle-Inclán, Claudio de la Torre, Julio Ortega, M^a Lorente, El Duque de Tamames, Pilar Millán, Julián Juderías, Eloy Bullón, Alejo García Moreno, Amalio Gimeno, Américo Castro, J. Serrailh, Azcárate, Miguel Salvador, Aledo, Constantino Rodríguez, José Herrero, Mariano Viada, Miguel Artigas, Adolfo Bonilla, Santiago Valentí, Jorge López Mateo, Amalio Huarte, Teresa Cabarús, Concepción Sainz, El Marqués de Villaurrutia, Federico de Onís, M^a Pérez Galdós, Zulueta, Francisco Rodríguez Marín, Alvarez Quintero, Julián Barbazán, Clara Fernán, Ledesma Miranda, Armando de M^a y Campos, José Ortega, Cayetano Alcázar, Melchor Fernández Almagro, Nuñez de Arenas, Eulogio Varela, Ricardo Calvo, ... etc. Y muchas más cartas que no se han conservado, pues el paso del tiempo y los traslados las han consumido.

En toda la correspondencia se refleja la confianza y amistad que sus compañeros y amigos tenían en él.

Así por ejemplo, don Francisco Giner de los Ríos, el gran maestro de maestros, le da el siguiente tratamiento al dirigirse a él:

"Las más cordiales gracias a mi distinguido amigo".
"Mi apreciado amigo y compañero".

En su mayoría, son cartas de felicitación por sus

³⁷¹ Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 17 Julio 1.988

libros. Otras aluden a la temática de los mismos.

"Me ha entusiasmado el libro de La mala vida en la España del siglo XVII. No creo que en información y en literatura haya un volumen, de este difícil género, tan logrado como el de usted". 372

"El nuevo libro imagino será sensacional. Espero que algún día se pueda hablar con libertad y que ese día llegue antes de que Usted termine su labor". 373

1.8.- Sus últimos años en Madrid.-

Su actividad intelectual en estos años fue muy reducida.

Continuó llevando sus asuntos y su relación con la Editorial Espasa Calpe, que seguía reeditando alguna de sus obras pero ya las fuerzas le fallaban:

"Pretendía hacer una vida normal, seguía manteniendo el hábito de leer la prensa cada día. Era incapaz de tirar un diario sin antes haberlo leído y se le iban amontonando porque ya apenas podía leer, aunque él seguía intentandolo de nuevo". 374

Seguía manteniendo relación con el Doctor Marañón y con algunos amigos que le escribían.

Los postreros años de la vida de Deleito fueron duros; durante bastante tiempo permaneció aquejado de ataques cerebrales que fueron desgastando su sano corazón.

372 Dr. Gregorio Marañón A José Deleito
Madrid 1.946

373 Dr. Gregorio Marañón A José Deleito
Madrid 2 noviembre 1.948

374 Testimonio Oral de D^a Virginia. o.c.

Su muerte.-

"En los últimos meses de su vida, tenía muy pocos ratos lúcidos: no podía escribir, ni leer y a veces ni hablar". 375

Debió ser duro para él y sobre todo para su hija que permaneció siempre a su lado.

"A diario era ver morir a una persona que había sido tan luchadora, tan trabajadora.

A veces me llamaba y sólo quería charlar un poco.

Su muerte fue serena y resignada, después de una penosa enfermedad". 376

Pablo Alvarez Rubianos dijo con motivo de su muerte:

"... No quiero terminar estas líneas sin aludir a sus esencias y calidades humanas, desdibujadas por la superficial adustez de su carácter, por aquel aire de rareza y misterio que le envolvía. Era un hombre cordialmente bueno, que atesoraba más virtudes cristianas de las que él mismo hubiera podido sospechar". 377

El impacto de la noticia.-

El 19 de Junio de 1.957 moría en Madrid José Deleito y Piñuela, víctima de dolencia cardiaca.

Si bien su vida había sido sencilla, modesta ... también lo fue su muerte.

Sus restos recibieron sepultura en el Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena (Madrid), asistiendo al

375 ID.

376 ID.

377 ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Don José Deleito" en EL LEVANTE 17 Julio, 6.052 (1.957),4

fúnebre acto algunos amigos, compañeros y antiguos discípulos.

Con motivo de su fallecimiento aparecieron en la prensa varios artículos, entre ellos destacamos el de "Levante" y el del "Adelanto".

Ambos destacan las cualidades del profesor y del maestro, haciendo un amplio comentario a su variada producción bibliográfica.

"El 19 del pasado Junio se extinguía en Madrid la larga y fecunda existencia de don José Deleito y Piñuela.

La luctuosa noticia despierta, naturalmente, los recuerdos que contornan la figura del ilustre profesor, vinculado durante años y años a la docencia de la Universidad Levantina". 378

"... La Real Academia de la Historia en su última sesión plenaria, hizo constar en Acta el sentimiento unánime de la Corporación por la muerte del Profesor Deleito, cuyo elogio hizo en sentidas palabras el Marqués de Lozoya". 378

1.9.- Pervivencia.-

El recuerdo inmediato.-

Han transcurrido 32 años de la muerte de José deleito y aún así, su recuerdo perdura en la mente de los que le conocieron. Algunos, discípulos suyos, hoy catedráticos jubilados, recuerdan a don José y lo hacen con una humanidad inmensa: es cómo mimar aquel recuerdo tanpreciado.

Otras personas, entre ellas librereros, maestro de escuela, socio del Ateneo 380, también evocan en su memoria,

378 ID.

378 EDITORIAL DEL ADELANTO: "Sobre el fallecimiento de don José Deleito y Piñuela" en El ADELANTO, 10 Julio (1.957)1

380 Hemos podido conversar con estas personas. Por deseo expreso omitimos los nombres.

el recuerdo de "aquel catedrático de la Universidad que solía estar siempre tan ocupado y que escribía libros tan entretenidos".

Su recuerdo permanece también en las diferentes Bibliotecas Valencianas:

Biblioteca Universitaria.
Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia.
Biblioteca Municipal.
Biblioteca Pública.
Biblioteca del Ateneo Mercantil.
Biblioteca Popular

Lugares estos que en otro tiempo frecuentaba Deleito y donde hoy podemos encontrar algunas de sus obras (algunos ejemplares están firmados y dedicados por él mismo).

Su trabajo y dedicación plena a la docencia e investigación ha dado sus frutos, como lo prueba el recuerdo que después de todos estos años se mantiene intacto.

Su vida fue sencilla, laboriosa y constante. Quizás por ello, por su propio carácter, y a pesar de haber permanecido casi cuarenta años en Valencia su nombre y su labor no ha quedado reflejado ni en calles ni en plazas; ni en grandes homenajes sino en el recuerdo de los que le conocieron directa o indirectamente.

Su recuerdo es tan humilde y honesto como lo fue su vida diaria

Publicaciones Póstumas.-

Ni la vida periodística de José Deleito ni su contribución al mundo de la cultura concluyeron definitivamente con su muerte.

"El País", "Nuestro Diario", "A.B.C.", "El Independiente" han publicado recientemente artículos en los que se hace referencia a José Deleito y a sus investigaciones históricas; el último de ellos ha sido el de Raúl del Pozo: "Cervantes era Burlanga". ³⁸¹

También en 1.966 se pidió autorización a D^a Virginia para hacer un programa de radio sobre "Origen y apogeo del Género Chico" en Radio Nacional de España.

³⁸¹ POZO, Raul del: "Cervantes era burlanga" en EL INDEPENDIENTE, 17 Marzo (1.988),4

Actualmente Alianza Editorial ha empezado a reeditar la serie de libros sobre la "España de Felipe IV".

Su hija me confirmó que ya había firmado el contrato para la reedición de los libros.

El primer libro de esta serie que ya está a la venta es el de "La mala vida en la España de Felipe IV". 382

Esta reedición lleva un prologo de don Julián San Valero.

Sus estudios sobre "La España de Felipe IV" siguen teniendo actualidad. En la mayoría de los estudios sobre el "Madrid de los Austrias" que se están realizando actualmente, se hace referencia a las investigaciones de José Deleito.

Nestor Luján, Kamen Henry, Lynch John, Fisas entre otros, citan a Deleito en sus obras. Aspecto éste que desarrollaremos en el capítulo de Bibliografía.

1.10.- Datos para una síntesis biográfica.

1.879. 25 de febrero: José Deleito y Piñuela nace y es bautizado en Madrid.

1.888. 21 de septiembre: verifica el examen de ingreso en el Instituto San Isidro con la calificación de Aprobado.

1.890. Inicia sus estudios de segunda enseñanza en el Instituto San Isidro.

Publica sus primeros versos, insertos en el Almanaque Sui Generis.

1.891-92. Prosigue sus estudios de segunda enseñanza en el Instituto San Isidro y Cardenal Cisneros.

1.892-93. Idem.

1.893-94. Concluye sus estudios de segunda enseñanza.

³⁸² Alianza Editorial, número 1.252
Madrid 1.987

1.895. 6 de marzo: verifica los ejercicios del Grado de Bachiller en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid

Inicia sus estudios en la Universidad Central de Madrid: Facultad de Filosofía y Letras.

Inicia sus estudios en la Facultad de Derecho.

Empieza a escribir sus primeros trabajos en prosa.

1.896-97. Prosigue sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras y en Derecho.

1.897-98. Publica sus primeros trabajos en El Cardo.

Continúa sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras.

1.898-99. Idem.

1899. 19 de Junio: verifica el ejercicio del Grado de Licenciado, obteniendo la calificación de Sobresaliente con Premio Extraordinario.

1.899-1.900. Cursa las asignaturas de Doctorado, obteniendo en todas ellas la calificación de Sobresaliente-Matricula de Honor.

1.900. 20 octubre: verifica los ejercicios de Grado de Doctor, obteniendo la calificación de sobresaliente.

Continúa publicando sus artículos en El Cardo.

1.901. Cursa las asignaturas de Pedagogía, Hª de la Pedagogía y Derecho y Legislación Escolar en la Escuela Normal Central, obteniendo el Certificado de Aptitud Pedagógica.

Inicia su colaboración en la Revista Contemporánea.

Escribe en la Revista Arte y Letras.

Publica artículos en El Pandemonium.

1.902. Publica artículos en:

El Album Ibero-Americano.

En Gente Vieja.

El Eco de la Opinión.

Almanaque de El siglo XX y El Cardo.

1.903. Inicia sus andadura de opositor: solicita tomar parte en las diferentes vacantes que se produjeron en las Universidades de Santiago de Compostela, Zaragoza y Valencia.

Publica artículos en Arte y Sport.

1.904. Oposita de nuevo a las Cátedras de Santiago de Compostela y Sevilla.

Continúa su colaboración en Arte y Sport y en la Revista Contemporánea.

1.905. Firma las oposiciones a la Cátedra de la Universidad de Sevilla y Valencia. Aprobó los ejercicios y obtuvo un voto para la primera y dos para la segunda.

Sigue publicando sus trabajos en Arte y Sport, Revista Contemporánea e inicia su colaboración en El Resumen.

1.906. Obtiene por Oposición la Cátedra de Historia Universal, Antigua y Media de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.

Inicia su colaboración con la revista La Lectura. (tarea que continuará hasta 1.920).

Traslada su residencia a Valencia.

1.907. Desempeña accidentalmente la Cátedra de H^a de España de la Facultad de Derecho (Univ. de Valencia).

Forma parte del jurado calificador de Memorias de Maestros en la Escuela Normal de Valencia.

1.908 Le fue acumulada por R.O. 26 de abril la cátedra de

Hª Antigua y Media de España, que desempeñaría juntamente con la suya titular hasta su jubilación.

Tiene a su cargo la sesión Inaugural del curso en la Academia Juridico-Escolar Valenciana.

Inicia su colaboración con El Pueblo.

Frecuenta el Ateneo Científico y el Ateneo Mercantil de Valencia.

Fue profesor de Historia de España en la Institución para la Enseñanza de la Mujer de Valencia (labor que desempeñó hasta 1.914).

- 1.909 Inicia sus trabajos en los archivos y bibliotecas de Valencia, Madrid, Segovia. Se adscribe al seminario de Historia Contemporánea que dirigía R. Altamira en el Centro de Estudios Históricos de Madrid.

Publica un artículo en Tribuna Médica: participa en el Homenaje a Darwin.

- 1.910. Fue Juez en las oposiciones a cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España de la Universidad de Valencia.

Fue iniciador en comisión con otros catedráticos de las propuestas de reformas en las enseñanzas de la Facultad de Filosofía y Letras (labor que continuarán hasta 1.936).

- 1.911. Premio de 500 pesetas por trabajos de investigación histórica y conferencias dadas en el Ateneo de Valencia.

Prosigue sus trabajos en el Seminario de Historia Contemporánea que dirige Altamira.

Juez del Tribunal de oposición a la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España (Univ. de Valencia).

Inauguración del curso en el Ateneo Científico de Valencia, disertando sobre El Pesimismo en la Vida Contemporánea.

Se publica su obra Fernando VII en Valencia. Año 1.814, en los Anales de la Junta de Ampliación de Estudios.

Inicia su colaboración en La Correspondencia de

España.

Se publica su obra La Tristeza en la Literatura Contemporánea (Folleto).

- 1.912. Contrae matrimonio con Virginia Ortega Perez. El matrimonio fija su residencia en Valencia (C/ Gran Vía Germanias, 31).

Colabora en El Imparcial.

Forma parte del Jurado de Mantenedores de los Juegos Florales organizados por la sociedad "Lo Rat Penat" (para juzgar trabajos históricos).

Forma parte de los tribunales de oposición a los premios Alfonso XIII y Blasco Ibañez, organizados por la Diputación de Valencia.

- 1.913. 26 de abril: conferencia en el Ateneo Científico sobre "La muerte del primer gobierno liberal español".

Inicia sus trabajos sobre "La Emigración política a principios del siglo XIX" (desde 1.913 a 1.917 trabajó en el Seminario que dirigía Altamira en el

Centro de estudios Históricos.

- 1.914. Fue pensionado por el Ministerio de Instrucción Pública a propuesta de la J.A.E. para investigar sobre "La Emigración política a principios del Siglo XIX" en Francia, Bélgica y Suiza. A causa de la I Guerra Mundial lo limitó a Burdeos y Bayona.

Colabora en "La tarde".

Nace su hija Virginia.

- 1.915. 17 de marzo: Conferencia en el Círculo Instructivo y Reformista de Valencia sobre "El Aislamiento de España en el pasado y en el presente".

Prosigue sus pesquisas en los Archivos y Bibliotecas de Madrid y Alcalá de Henares (nuevamente agregado al Seminario que dirige Altamira).

Marzo: Suscriptor fundador de la revista "La Fénix Troyana".

Toma parte en el curso de Verano para Maestros sobre "Nuevas orientaciones de la Historia", organizado por

el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
Publica artículos en el B.I.L.E. y La Fénix Troyana.

1.916. Publica una reseña bibliográfica en la revista de
Filosofía

Fue Juez en la oposición a la cátedra de Historia
Universal, Antigua y Media de la Universidad de
Barcelona.

Aparece la primera edición de su obra Historia
Universal, ediciones La Lectura (traducción y
adaptación de la obra de E. Lavisse).

Es declarada de mérito por la Real Academia de la
Historia y el Consejo de Instrucción Pública (R.O. de
16-3-1.916) su obra Fernando VII en Valencia.

Fue profesor de Historia en el Cursillo de Verano
organizado para Maestros.

1.917. Juez en la oposición a la cátedra de Hª de España de
la Universidad de Sevilla

1.918. Solicita la cátedra de Hª Universal, Antigua y Media
de la Universidad Central.

Imparte un Curso de Verano sobre "El Romanticismo en
el Teatro Español", organizado por la Escuela Normal
de Valencia.

1.919. 7 Enero: Discurso Inaugural en la Universidad de
Valencia sobre: "La Enseñanza de la Hª y su reforma
posible".

Participación en el Congreso de Bilbao sobre "La
Emigración política en España durante el reinado de
Fernando VII" (organizado por la Asociación para el
Progreso de las Ciencias).

Interpone Pleito Contencioso Administrativo contra la
R.O. de 26/12/1.919, por la cual se le concedía la
cátedra de Hª universal (Univ. Central) a don Claudio
Sánchez Albornoz.

Colabora con la revista Hispania.

1.920. 16 y 23 de abril: conferencia en el Ateneo sobre "Los
Emigrados políticos a principios del S. XIX".

Publica un artículo en El Sol.

Se publica su obra Lecturas Americanas (edit. América, Madrid).

- 1.921. Inicia su colaboración en Nuestro Tiempo (revista en la que colaborará hasta 1.926).

7 de enero: es nombrado Académico Correspondiente de la Academia de la Historia (Madrid).

Juez en la oposición a la cátedra de H^a Universal, Antigua y Media de la Universidad de Valladolid.

Participa en el Congreso de Oporto (organizado por la Asociación para el progreso de las Ciencias).

23 de noviembre: es declarada de mérito por la Real Academia de la H^a su obra La Emigración Política en España durante el reinado de Fernando VII.

- 1.922. Se publica su obra El sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea (edi. Minerva, Barcelona).

Conferencia en el Ateneo Científico sobre "La Tristeza en la Literatura Contemporánea: la novela rusa".

Escribe para Las Provincias.

Cursillo de Extensión Universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia sobre "La España de Felipe IV".

9 de diciembre: es declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública y B. Artes su obra Historia Universal.

- 1.923. Cursillo de Literatura Ochocentista en la Universidad de Valencia

12 de abril: conferencia en el Ateneo sobre "Novela y Teatros Románticos".

- 1.924. Escribe para La Voz.

Colabora en Los Anales de la Universidad de Valencia.

Es declarada de mérito su obra La Enseñanza de la H^a y su reforma posible por la Academia de la Historia y por el consejo de Instrucción Pública.

14 de abril al 7 de mayo: cursillo de Extensión Universitaria en la Universidad de Valencia sobre "Literatura Extranjera Contemporánea".

Se publica El Madrid de Felipe el Grande (Folleto).

Colabora en el Bulletin of Spanish Studies de Liverpool.

1.925. Escribe para la Correspondencia de Valencia.

Juez en la oposición a la cátedra de H^a Universal Antigua y Media de la Universidad de Santiago de C.

Fue pensionado por la Universidad de Valencia para investigar en Tolouse, París, Bruselas, Amberes y Ginebra.

Inicia su colaboración con la Revista de la Biblioteca, Archivos y Museos del Ayuntamiento de Madrid (labor que continuará hasta 1.935).

2 de abril: conferencia en el Ateneo Científico sobre "La mujer española en el siglo XVIII según la Literatura de la época".

23 de octubre: es declarada de mérito por la Real Academia de la Lengua su obra El Sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea.

1.926. 1 de marzo: es nombrado Miembro Titular de la sección de Síntesis Histórica del CENTRE INTERNACIONAL DE SYNTHÈSE de París.

Abril-mayo: cursillo de Extensión Universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia sobre "Fiestas, diversiones y espectáculos al mediar el S. XVII".

Agosto-septiembre: artículo en la revista Alfar (La Coruña) sobre "La superstición en tiempos de Felipe IV".

Es declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública su obra El Sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea.

1.927. Juez en el Tribunal de oposición a la cátedra de H^a Universal, Antigua y Media de la Universidad de Santiago de Compostela.

2^a edición de su obra H^a Universal, edic. La Lectura.

Publica su obra El Genio Romano en la religión, en el pensamiento y en el arte. Edit. Cervantes, Barcelona.

19 de abril: conferencia en la Exposición del Antiguo Madrid (Madrid) sobre "La mala vida en Madrid durante el reinado de Felipe IV".

Mayo: participación en el Congreso de Cádiz, organizado por la Asociación para el Progreso de las Ciencias.

- 1.928. Juez en el Tribunal de oposición a la cátedra de H^a Antigua y Media de España en la Universidad de Santiago de Compostela.

Aparece su obra El Declinar de la Monarquía Española, edit. Voluntad. Madrid.

19 de Enero: conferencia en el Ateneo Científico sobre "La superstición en España durante el siglo XVII".

Empieza a escribir en el Mercantil Valenciano.

- 1.929. Participa en el Congreso Internacional de H^a de España celebrado en Barcelona.

Abril-mayo: curso de Extensión Universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia sobre "Felipe IV intimo".

Visita la Exposición Universal de Barcelona.

Por reforma ministerial de la enseñanza fue catedrático de H^a Universal, Edad Media. Y desempeñó por acumulación la cátedra de H^a de España, Edad Media.

- 1.930. Publica un amplio estudio sobre la historiografía española en los primeros 30 años del siglo actual en la REVUE DE SYNTHESE HISTORIQUE.

Colabora en Semana Gráfica.

- 1.931. Fue Juez en el Tribunal de oposición a la cátedra de H^a Universal, Antigua y Media de la Universidad de Santiago de Compostela.

Curso de Extensión Universitaria en la Univ. de Valencia sobre "La política española en tiempos de

Felipe IV".

25 de Enero: empieza a escribir la serie de artículos sobre "El Madrid teatral a fines del siglo XIX" en el Mercantil Valenciano (trabajo que concluirá en diciembre de 1.935).

1.932. Representó a la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia en la Asamblea de Catedráticos (Madrid).

Presentó votos particulares referentes a la organización de la Enseñanza de la Hª.

Escribe un artículo biográfico (Lafuente y Zamalloa) en la ENCICLOPEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES.

1.933. Colabora en la Hª Universal del Instituto Gallach de Barcelona.

Fue pensionado por el Ministerio a propuesta de la J.A.E. realizando trabajos en Perpignan, Montpellier, Nimes, París, Pau, Torbes ... Turín y Roma; sobre la Emigración política en tiempos de Fernando VII.

1.934. Representó a la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia en la ASAMBLEA DE DECANOS, celebrada en Madrid y presidida por el Ministro de Instrucción Pública, para la reforma de los estudios universitarios.

1.935. 3ª edición de su obra Hª Universal, edic. La Lectura.

Se publica su obra El Rey se divierte (recuerdos de hace tres siglos). Edit. Espasa-Calpe.

26 al 29 de agosto: cursillo en San Sebastián en la SUMMER SCHOOL OF SPANISH (Univ. de Liverpool) sobre "Fiestas populares y religiosas en la España del S. XVII".

Agosto-diciembre: serie de Artículos en El Mercantil Valenciano sobre "El Centenario de Lope de Vega".

9 de octubre: Discurso en el Homenaje a Lope de Vega, celebrado en Los Viveros de Valencia.

1.936. Febrero: participa en el Homenaje a don Rafael A.
15 de mayo: solicita la cátedra de Hª Universal, Moderna y Contemporánea de la Universidad de Madrid.

Son declaradas de mérito por la Academia de la Hª El Declinar de la Monarquía Española; El Rey se divierte y Cultura Contemporánea.

Imparte un cursillo en la ciudad Universitaria de Madrid, invitado por la Facultad de Filosofía y L.

1.937-38. Imparte dos lecciones de "Hª Política y Literaria" en el ciclo de conferencias de la Primavera de este curso.

1.939. 7 de diciembre: el Juez Instructor encargado de la Depuración del Profesorado solicita para José Deleito la aplicación de Expediente Disciplinario.

1.940. 27 de mayo: reapertura del Expediente y anulación de la Jubilación. Sólo percibirá el 50% de los haberes.

22 de noviembre: le imponen la sanción de Jubilación Forzosa, se le releva de la función docente.

1.941. 13 de junio: reapertura del Expediente para confirmar las medidas tomadas el 27 de mayo anterior.

24 Junio: se reincorpora a su puesto (a nivel teórico).

30 agosto: se le releva definitivamente de su función docente, dedicándole a "Servicios de alta cultura".

5 de septiembre: habilitación docente como catedrático pero sin dar clase.

Se traslada a vivir a Madrid aunque constantemente viaja a Valencia.

1.942. Publica su obra Sólo Madrid es Corte (la capital de dos mundos). Edit Espasa-Calpe.

1.943. Continúa sus investigaciones. Frecuenta el Ateneo de Madrid.

1.944. Publica También se divierte el pueblo (recuerdos de hace tres siglos). Edit Espasa-Calpe.

1.945. Está dedicado de lleno a la elaboración de sus obras.

1.946. Publica La mujer, la casa y la moda (en la España del Rey Poeta). Edit Espasa-Calpe.

Publica Estampas del Madrid Teatral. Edit Calleja

1.947. 2ª edición del Declinar de la Monarquía Española.

1.948. Publica La Mala Vida en la España de Felipe IV. Edit. Espasa-Calpe

1.949. Octubre: publica su libro sobre El Origen y apogeo del Género Chico. Edit. Revista de Occidente.

1.950. Mayo: conferencia en el Círculo de la Unión Comercial de Madrid sobre "Origen y apogeo del Género Chico".

Sus discípulos y compañeros le rinden un Homenaje en la revista SAITABI.

1.951. 2ª edición de La mala vida en la España de Felipe IV.

1.952. Publica su libro La Vida Religiosa Española bajo el IV Felipe. Edit. Espasa-Calpe.

1.953. 2ª edición de Solo Madrid es Corte.

1.954. Aparece la 2ª edición de La mujer, la casa y la moda.

2ª edición de También se divierte el pueblo.

1.955-56. Su enfermedad se agrava, ya apenas vive.

1.957. 19 de junio: fallece y es enterrado en el Cementerio de la Almudena de Madrid.



2.- PERFIL FISICO Y HUMANO.-

2.1.- *Imagen física.*-

Para referirnos al aspecto físico de José Deleito y Piñuela nos hemos basado en varios retratos publicados en la prensa de la época: el País, el Mercantil Valenciano, las Provincias, la Correspondencia de Valencia, Día Gráfico, la Voz Valenciana, Biblión, A.B.C., El Pueblo y en alguno de sus libros -"El Sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea"-, así como en la descripción y caracterización que de él han hecho los que le conocieron, entre ellos su hija D^a Virginia Deleito.

De sus primeros años, tan sólo disponemos de algún retrato de la prensa del momento, aunque relativamente escaso, pues es a partir de 1.900 cuando empieza a desarrollar sus trabajos literarios e históricos.

José Deleito era "alto, grueso, complexión fuerte y muy lento de movimientos, quizás porque estaba bastante grueso, por ello el paseo era en él algo habitual. Solía pasear por la escollera del puerto de Valencia, acompañado en múltiples ocasiones por su gran amigo el Marqués de Lozoya y a veces también por sus hijas o por cualquier otro amigo o incluso solo". ³⁸³

³⁸³ Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 12 Julio 1.988

RETRATO DE JOSE DELEITO Y PINUELA



"Siendo joven gustaba dejarse crecer el bigote.

Su pelo era de color castaño y un poco escaso (estaba bastante calvo).

Sus ojos eran grandes y de color castaño, mirada serena y clara; su cara inspiraba tranquilidad, sosiego, bondad.

Era bastante miope, solía usar gafas". 384

Su mirada clara pero profunda proporcionaba a su rostro una seriedad característica.

"La corrección y la afabilidad eran en él consustanciales". 385

"Vestía con sencillez y discrección.

Casi siempre, de gris, con su negra corbata bien sujeta por un artilugio metálico, por encima de la V del chaleco, camisa de cuello de puntas vueltas, a la usanza de la época.

Aparecía siempre en público con gran sencillez pero de un cuidado impecable". 386

2.2.-Caracterización psicológica.-

Era un hombre sencillo, de gran humanidad y de una modestia impecable.

"Era una persona introvertida aunque también muy efusivo con los que conocía y quería.

Contaba cosas y era abierto pero en pequeño grupo, a él le gustaba el "petit comité".

No era persona de grandes aglomeraciones.

No era gran orador, por eso se expresaba mejor escribiendo que hablando.

Era metódico y minucioso en todos sus quehaceres. No solía improvisar.

En contraposición con todas estas características era, una persona muy nerviosa. Tenía graves problemas de insomnio". 387

Dª Virginia continúa su caracterización:

"Guardaba gran cariño para con los amigos de la infancia y compañeros en general.

Tenía un sentido de la amistad íntegro y auténtico". 388

385 ESCANDELL UBEDA, Isidro, o.c. p.4

386 IBID. Testimonio Oral de Dª Virginia....

387 IBID. Testimonio Oral de Dª Virginia....

388 ID.

Aún siendo una persona introvertida, su carácter y sus cualidades fueron calando profundamente en sus amigos, alumnos y compañeros. Era respetuoso con todos, por ésto no es extraño que tuviese amigos de ideas contrarias a las suyas.

Este sentimiento de "amistad y tolerancia" lo han destacado cuantos le conocieron.

"Fue pronto mi mejor amigo entre los claustrales aquel cuya ideología era menos afín a la que yo profesaba. Acaso esta amistad se fundamenta en la acogida cordialísima que recibí de don José Deleito. El fue mi compañero inseparable de los primeros días y él me inició en la vida de la ciudad, desde los Centros de cultura a las horchaterías populares. Nos unía nuestro amor al mar, nuestras aficiones literarias y un concepto análogo de la misión del catedrático. Y fuimos así, durante muchos años, compañeros en el paseo cotidiano por la escollera del puerto, entonces desierta. Hablábamos sobre todo, de historia y de literatura, eludiendo cuidadosamente todo motivo de divergencia. Así convivimos sin que el más pequeño roce enturbiase nuestra intimidad". 388

Luis Pericot García se refiere a Deleito en los siguientes términos:

"En don José admirábamos siempre el culto a las formas y maneras más corteses y caballerosas, que hoy parecen a muchos pasadas de moda, pero que no excluían la mayor cordialidad y simpatía en el trato". 389

Cordialidad, caballerosidad, cortesía pero al mismo tiempo seriedad, ecuanimidad y firmeza, eran características propias de don José Deleito y Piñuela.

Don Pablo Alvarez Rubianos destaca también algunas características de don José Deleito:

389 MARQUES DE LOZOYA, EL: "Recuerdos de una antigua amistad" en SAITABI 35-38(1.950),7-8

390 PERICOT GARCIA, Luis: "Don José Deleito Piñuela recuerdos de una amistad" en SAITABI 35-38(1.950),12

"... Los que fuimos sus discípulos, cada cual desde el orgullo de su generación, le recordamos aún con su voluminosa humanidad y su aire ausente, prendido en la urdimbre de una rica y profunda vida interior.

Le vemos atravesar con prisas el Claustro, un poco cohibido por el desbordamiento juvenil, del patio universitario, bajo la mirada eterna de Luís Vives". 381

José Deleito fue hombre que jamás abandonó al amigo en los momentos difíciles. Durante la Guerra ayudó a bastantes personas, unos eran amigos y otros simplemente conocidos. Prueba de ello son las declaraciones de algunas personas, entre ellas: Pablo Alvarez Rubianos, José Casado García, Vicente Moreno Blanchard, Francisco Reig Credá y otros.

"Era una persona extremadamente justa y se ponía siempre del lado del que sufría , incluso en ocasiones llegando a poner en peligro su seguridad personal". 382

Don Pablo Alvarez Rubianos con motivo del Expediente de Depuración contra José Deleito declaró:

"... Cuando en Abril de 1.938 fui detenido e incomunicado junto con uno de mis hermanos, encontré en don José Deleito el apoyo necesario y mientras duró nuestra prisión, recibí constantemente en ella y durante 11 meses de su duracion, la visita del indicado Sr., la única por cierto que, fuera de los familiares tuve en aquel entonces, ya que visitar las prisiones del SIM, suponía un motivo de peligros posibles y de preocupación constantes". 383

Si tuviésemos que definir a don José Deleito, podríamos hacerlo simplemente diciendo que era un hombre liberal y respetuoso con todos.

391 ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Don Jose Deleito" en EL LEVANTE 17 de Julio, 6.052(1.957),4 o.c.

392 Testimonio Oral de D^a Virginia, o.c.

393 A.A.A.H.

Expediente Personal, de Depuración y Jubilación F. o.c.
LEGAJO 12.56/10, fol. 7

En opinión de su hija era "el prototipo del liberal del siglo XIX:

Agnóstico, puritano, romántico ... Era simplemente un hombre bueno y extremadamente justo".

Sus grandes aficiones fueron la lectura y la música.

"Tocaba el piano cada día y además muy bien, sin apenas enseñarle a nadie. Lo que más le gustaba era la Zarzuela, y las tocaba todas a veces, incluso sin partitura, las sabía de memoria. Le gustaba mucho que le escucharan mientras tocaba. Además lo hacía muy bien, era una maravilla escucharle". 384

Le gustaba, como no, ir al teatro, en el que tantas tardes y noches había presenciado los mejores estrenos de la Corte. Sobre todo le gustaba la Zarzuela y la Comedia.

"En Valencia solía ir a los Conciertos que la Banda Municipal daba en Viveros y a cualquier estreno de teatro que hubiese". 385

Deleito fue también un padre cariñoso y preocupado por la educación de sus hijas, en las cuales influyó notablemente, sobre todo en Virginia. 386

En su hogar se respiraba un aire de puritanismo e intelectualidad.

"En casa se leía mucho, él nos aconsejaba lecturas. Su gran deseo era que fuésemos personas cultas, instruidas, útiles a los demás y a nosotras mismas". 387

Charlando con D^a Virginia, se trasluce esa veneración y admiración que sentía por su padre. Su conversación es amena y cordial. Relata hechos y circunstancias con toda naturalidad y sencillez.

394 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito o.c.

395 ID.

396 "La persona que más ha influido sobre mi, ha sido mi padre".

397 Testimonio Oral de D^a Virginia, o.c.

"Mi padre todo lo consiguió a fuerza de su trabajo personal, sin influencias. Hombre de gran valía, un insaciable lector y un infatigable trabajador. Siempre respetó a todos. Aún no siendo creyente, él respetaba que nosotras lo fuésemos.

Era un hombre eminentemente "Laico", lo suyo era como un apostolado". 398

CAPITULO III.- ESTUDIO BIBLIOGRAFICO: SU OBRA.

1.-DESCRIPCION GENERAL.

1.1.-Artículos.

1.2.-Libros.

1.3.-Documentos inéditos.

2.-DESCRIPCION TEMATICA.

2.1.-Como Krausista.

2.2.-Como Pedagogo.

2.3.-Como Historiador.

2.4.-Como Periodista.

2.5.-Como Literato.

III.-ESTUDIO BIBLIOGRAFICO: SU OBRA.

1.-DESCRIPCION GENERAL.

1.1.-Artículos.-

Al intentar abordar un estudio bibliográfico de la obra de José Deleito, hemos creído oportuno iniciarlo con la presentación de sus artículos, por ser éste el género que primero cultiva.

Para una mayor claridad en la exposición, clasificaremos éstos en dos etapas bien diferenciadas:

1.-Sus primeros escritos (Obra de Juventud) de 1.890 a 1.906.

Es la etapa juvenil y su primer contacto con la sociedad que le tocó vivir.

2.-Artículos publicados a partir de 1.906 (Obra de Madurez).

Efectivamente 1.906 marca una fecha importantísima para Deleito. Obtiene su cátedra en la Universidad de Valencia; abandona Madrid y viene a vivir a la capital del Turia.

En esta nueva etapa sus planteamientos serán diferentes y consecuentemente sus escritos.

Inicia su colaboración en varias revistas y periódicos de la época:

El Pueblo, El Mercantil Valenciano, Hispania, La Lectura, Nuestro tiempo, ... etc.

1.1.1.-Artículos publicados de 1.890 a 1.906 (Obra de Juventud).-

José Deleito inicia su obra periodística siendo muy joven y son estas primeras producciones las que irán configurando su personalidad posterior.

En estos primeros años, Deleito es ya un emperdernido lector; había leído "El Quijote" y "Los Episodios Nacionales" con tan sólo diez u once años. La realidad social del momento. no le era ya ajena.

Recordemos que venía de una familia de clase media y podía haber llevado una juventud sin preocupaciones, sin embargo, empieza a preocuparse por los incidentes políticos-sociales por los que atraviesa España. Nos situamos cronológicamente a finales del siglo XIX. La decadencia nacional era ya inminente:

"Cuando comenzó el S. XX, España se hallaba en una encrucijada dramática de su destino, en una exacerbada pugna entre el pasado y el porvenir. Porque si el constitucionalismo de 1.812, las desamortizaciones de la mitad del S. XIX, y los entusiasmos liberales de la revolución de 1.869 habían quedado lejos, es decir, superados por la incesante problemática del acaecer histórico, sus cuestiones radicales -organización de la vida pública, transformación de las estructuras arcaicas, valores culturales a tono con la marcha de los tiempos- distaban mucho de haber sido resueltas. Los temas propuestos por el S. XIX, no encontraron realización total en los debates, programas y realizaciones casi siempre frustradas de una centuria, y seguían en pie al comenzar la siguiente". ³⁹⁹

Por circunstancias familiares, Deleito fundó su gusto literario y su profundo conocimiento del lenguaje y de la historia, sobre la asimilación comenzada en la infancia de las grandes obras clásicas del Teatro Español.

Sus primeras publicaciones aparecen en "Sui Géneris".

Deleito, hombre inquieto y con gran sensibilidad, con tan sólo once años empezará a cultivar su gusto por la Literatura y la poesía.

"Sui Géneris" era un tipo de publicación dedicado a la poesía en general; muy simple en cuanto a su presentación, tenía un formato pequeño y los artículos eran de poca envergadura. Entre las poesías inéditas de Deleito las hay mejores que las que publicó.

Sin embargo, a pesar de la brevedad, estas poesías y acertijos, tienen una ligereza expresiva que las hace resultar irónicas y hasta divertidas; en ocasiones van acompañadas de dibujo.

³⁹⁹ TUNÓN DE LARA, Manuel: La España del S. XX. Tomo 1.
Edit. Laia. Barcelona, 1.981 p. 15

"Acertijo". 400
"Lamentaciones". 401
"La forma y el fondo". 402

A modo de ejemplo, destacamos "Lamentaciones":

¡Esto va mal compañero!
¡Compañero, esto va mal!
¡Cuando vendrá la anarquía!
¡Cuando la anarquía vendrá!
¡Hasta entonces no habrá calma!
¡Calma hasta entonces no habrá!
¿Y sabes tú cuando viene?
-Ya nos telegrafiará-". 403

El tema tratado por Deleito, era generalmente de problemática social, aunque también nos presenta temas como:

El amor, la religión, la buena educación ... etc.

"La mogigata Rosario
se pasa noches y días
mascullando letanías
o al pie del confesionario.
A nadie de frente mira;
siempre grave, siempre austera;
hablar de amor la exaspera,
y horror el mundo le inspira". 404

El concepto tradicional sobre la mujer -mitad monja mitad musa- aparece reflejado también en la poesía de Deleito:

400 Sui Générés, Almanaque para 1.891. p. 6 y 121

401 Sui Générés, Almanaque para 1.892 p. 113-114

402 Sui Générés, para 1.900 P. 99-100

403 IBID. P. 113

404 DELEITO Y PINUELA, José: "La forma y el fondo"
en SUI GENERIS para 1.900 o.c.

"Y es porque ignora la gente
que en su fervoroso ahinco,
trae Rosario en jaque a cinco ...
no santos precisamente.
Pues descubrir a logrado
que sin miedo a condenarse,
pueden bien compaginarse,
la religión y el pecado.
Y así, pasa su existencia
entre una oración y un beso". 405

Para definir aquella sociedad que vivía de las formas y
se alimentaba de rosarios, nada mejor que unos versos:

"Más frívolo juicio inspira
a la gente la apariencia,
mientras la doblez admira;
que en la farsa omnipotente
que llaman vida social,
no importa que se haga el mal,
si no que el mal se aparente". 406

Son versos de gran intensidad social.

En cuanto a la estructura de la Composición, son versos
octosílabos con una rima consonante o perfecta.

Eran también colaboradores de SUI GENERIS, José
Martínez Medina y Aquiles Nerón.

José Deleito empezó a escribir en "El Cardo" desde
1.897. Era éste un semanario político, literario, artístico,
y de sport; fundado por El Marqués de Alta Villa, gran amigo
de Deleito.

"Mi padre tenía mucho cariño por estas
revistas del Cardo, porque fueron sus
primeras publicaciones". 407

"Por su afición y aptitud para la música y
por su estrecha relación con el Marqués de
Alta Villa, profesor de Música de Cámara del

405 ID.

406 ID. p. 100

407 Testimonio oral de D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 21 de Julio 1.988

Real Conservatorio de Madrid, Deleito contribuyó, muy niño aún a la empresa, por aquél acometida, de "españolizar" el género, adaptando las melodías a la lengua castellana. Aquel repertorio de canciones de toda índole, la religiosa y elevada hasta el desenfadado Couplet, tuvo entonces un momento de auge, y en aquella corte del fin de siglo alcanzaron notoriedad muchas de estas composiciones, cuyos aires pegadizos revoloteaban por las calles madrileñas, después de haber sido lanzadas desde la escena por las grandes figuras del cancionismo menor, Paola del Monte, Jeanne Gieter, Amalia Molina, Bonifacio Pinedo, Lola Bremón o Matilde Moreno, que hizo furor con una cancioncilla ágil y desenvuelta de Tosti -"Perdón, mamá"-, cuya letra española había sido escrita en sus años de adolescencia por José Deleito -autor, además, de otras 82 canciones, de las que fueron publicadas 55-, cuando ya apuntaban en él los primeros indicios de lo que había de ser su irreprimible vocación histórica". 408.

De 1.897 hasta 1.903, Deleito escribió 218 artículos para "El Cardo".

Entre los temas tratados, destacamos los siguientes:

- Poemas y romances históricos.
- La decadencia de finales del siglo.
- La enseñanza: son los primeros artículos sobre este tema.
- Política exterior.
- El papel de la mujer en la sociedad moderna.
- Las huelgas.
- La Navidad.
- La semana santa.
- Los políticos de la época, ... etc.

La variedad de temas sobre los que escribe es considerable. Con estos trabajos fue formando y completando su vocación artístico-literaria. Al tratar del conjunto de su obra, presentaremos una relación detallada de todos ellos.

En 1.900, publica un poema en "CORONA POETICA" como

⁴⁰⁸ ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Algunos aspectos de la personalidad y de la obra del profesor Deleito y Piñuela" en SAITABI ... o.c. p. 33-34

homenaje a la memoria de la Srta. Carmen Pantoja y Bautista.

Son versos de 12 sílabas con una rima consonante. Es una composición constituida:

- 8 estrofas de 4 versos dodecasílabos cada uno.
- 1 estrofa de 3 versos dodecasílabos cada uno.

Si bien los versos publicados en "SUI GENERIS" eran de arte menor, ahora la composición es más larga y la estructura es diferente. No se trata de analizar sus escarceos poéticos, pero sí de ver su evolución como escritor.

Inició su carrera literaria con estas pequeñas composiciones, llenas en la mayoría de ocasiones de problemas reales y cotidianos: la vida, la muerte, el amor, ... etc.

Y es ésta precisamente, una de las Composiciones más poéticas, más cargadas de lirismo e idealización.

No conocemos la relación entre la Srta. Pantoja y Deleito, sin embargo intuimos que sería una actriz de teatro, personajes por los que él sentía gran veneración.

Resalta la belleza y espléndida hermosura. La injusticia de la muerte para el ser puro e inocente:

"Pero morir quien es todo armonía,
todo luz, y en la edad de los amores
une trinos, aromas y colores,
rayos de sol y risas de alegría;

La divina, la dulce criatura,
crisálida que se hace mariposa,
la que, en sueños de virgen casta y pura,
sólo horizontes vislumbró de rosa.

¡Esto es horrible! ¿Puede un ataud
guardar por siempre en lobreguez glacial
de la belleza el hábito inmortal,
el fuego de la ardiente juventud?". 408

En 1.901 publica su primer artículo en "Arte y Letras". El tema es de política social y está referido al viaje que realizó a principios de siglo "Nicolás II a Occidente".

Son los inicios de Deleito como escritor; al mismo tiempo continúa colaborando en "El Cardo".

⁴⁰⁸ DELEITO Y PIÑUELA, José: "A la muerte de la Str. Carmen Pantoja" en CORONA POETICA. Madrid 1.900
Mula, imprenta de Robres. p. 35-37

La Historia de la Cultura era ya tema de estudio del joven Deleito.

"El viaje triunfal que al Occidente realiza Nicolás II entre marciales músicas, himnos entusiastas y vítores que regalan su oído, nos recuerdan otro viaje de mayor trascendencia y famoso por la sencillez y la ausencia de aparato que le caracterizan; el que a Europa emprendió Pedro el Grande". 410

Hace un detallado estudio histórico de Rusia desde el siglo XVII hasta Nicolás II.

"Rusia, hasta el siglo XVII, era un pueblo infantil. Distanciado de los grandes focos de cultura asiática que brillaron en la Edad Antigua y de los planteles de civilización europea que dirigieron al mundo en los siglos medios.

... Entonces aparece al frente de los destinos de Rusia un hombre de genio potente, revolucionario, audaz, excéptico ... y lo bastante intrépido, valeroso y entusiasta como para venir él solo a buscar a Occidente la savia que era menester para alentar un árbol caduco.

Pedro el Grande trasplanta de un solo golpe a su patria la cultura europea, produciendo una de las transformaciones más rápidas que registra la Historia." 411

Deleito destaca la labor realizada por este monarca, en cuanto a cultura, avances técnicos, ... etc., es toda una revolución para un pueblo atrasado y tradicional:

"En medio de un pueblo reaccionario se alza un Xar que a viva fuerza impone la cultura, "abriendo en Rusia una ventana para mirar a la Europa civilizada". En pleno S. XVIII el progreso viene de arriba a Rusia, como de arriba vino a España con Carlos III". 412

410 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Pedro el Grande y Nicolás II" en ARTE Y LETRAS 39 (1.901)643

411 ID. p. 644

412 ID.

Deleito amante del progreso de los pueblos, manifiesta su disconformidad con los regímenes que amordazan a la opinión liberal, que pretenden detener el curso de la Historia, que persiguen a los estudiantes y a los obreros.

Es en estos primeros escritos donde va asentando y consolidando día a día, su talante liberal, su preocupación por los valores humanos y su ansia de europeización. Aspectos éstos que seguirá cultivando en años sucesivos y constituirán más tarde, la base de su filosofía, de su pensamiento.

"Pedro el Grande fue déspota, sí; pero fue el suyo un despotismo Ilustrado....

Este despotismo será duro,... pero es respetable cuando encamina a los países a más progresivas orientaciones, sirviendo de brazo que ejecuta las leyes de la Historia; pero es incomprensible y odioso, cuando sólo obra a impulsos de ideales atávicos, reminiscencias de épocas remotas o locos desvaríos que pretenden conservar el poder absoluto, que si era necesario hace dos siglos, hoy se consume bajo el peso de su decrepitud". 413

Nuestro autor, se niega a admitir los poderes totalitarios y personales como único sistema de gobierno de los pueblos cultos y avanzados; antes considera, que éstos, más bien deben desaparecer en la incesante evolución político-social de las naciones.

" El Pandemonium" era una revista de Higiene Social, Ciencia, Arte y Literatura que se publicaba a principios de siglo en Reus semanalmente (concretamente los sábados).

En los inicios de este Semanario colaboraron entre otros:

Don Juan Ortega Rubio, Apeles Mestres, Cristobal Litrán, Juan Bosch Pons, Cecilio Miquel, F. Llauradó, Ignacio Rodríguez Abarrátegui, Ricardo Pallejá, José Deleito, Texeira Bastos, Teóphilo Braga, Zola,...etc.

Constituía esta revista un hermoso y plausible alarde de fuerza intelectual, a cuyo calor se iría formando una Generación de Escritores en escuela realmente práctica.

Sus fines eran hacer una tribuna verdaderamente libre para la exposición de todas las ideas.

Sus columnas estaban abiertas a los jóvenes que empezaban a cultivar las Letras, de ahí que Deleito publicase uno de sus primeros trabajos: " Tradición " .

" La tradición es todo y no es nada : Un mundo de fantasías y un átomo de realidades". 414

El tema en sí, pese a ser objeto de estudio repetitivo por parte de los intelectuales de la época, tenía absoluta vigencia en cuanto que, tocaba de lleno la problemática histórica de principios de siglo (herencia del siglo XIX).

Aboga Deleito por el análisis de los elementos tradicionales, admitiendo los buenos y útiles, no porque siempre hayan existido, sino por la adecuación real que contengan; pero rechaza " lo mucho que en toda Tradición existe de falso, convencional e inadecuado al ambiente moderno".

"Nuestra época, esencialmente crítica, que todo lo somete al análisis de la razón, y en particular España, deben considerar llegada la hora de acabar con ese fantasma resplandeciente que, aunque impalpable y vago, todo lo penetra y perturba; paraliza la marcha triunfal de la Civilización moderna, y opone tinieblas y muerte al progreso, que es luz y es vida ". 415

La necesidad de repensar y revisar todos los planteamientos políticos y sociales, se expresa a través de diversas fuerzas y corrientes, tanto materiales como espirituales, que insisten en un nuevo planteamiento de la tarea nacional, cara al porvenir. Era preciso llevar a la práctica una profunda reforma y una canalización de los elementos arcaizantes heredados del siglo anterior.

José Deleito inicia su interés sobre " Felipe IV " en sus estudios de Doctorado: "La Sociedad Española en tiempos de Felipe IV" fue el tema de su Tesis Doctoral. Posteriormente continuó sus pesquisas sobre este tema en diferentes Archivos y Bibliotecas españolas y extranjeras.

414 DELEITO Y PINUELA, José: "La tradición" en EL PANDEMONIUM 14 (1.901),1

415 ID. p. 2

En 1.901 inicia su colaboración con la " Revista Contemporánea ", publicando una serie de artículos sobre la "Sociedad Española en tiempos de Felipe IV".

Esta revista era una publicación mensual. El director y propietario era don José Cárdenas y el redactor jefe don Juan Ortega Rubio, catedrático de la Universidad Central.

Además del tema de Felipe IV, publicó otros trabajos:

Política interior y exterior. 416

El Modernismo. 417

Emilio Zola. 418

Boletín Bibliográfico. 418

Ejerció la crítica literaria comentando libros de diferentes personalidades de la época, como por ejemplo:

Urbano González, M. Castro López, Felipe Trigo, Francisco Acebal,... entre otros.

En total publicó 34 artículos en esta revista, de 1.901 a 1.903.

-
- 416 REVISTA CONTEMPORANEA, 622(1.902),245-248
REVISTA CONTEMPORANEA, 623(1.902),373-377
REVISTA CONTEMPORANEA, 624(1.902),505-509
REVISTA CONTEMPORANEA, 625(1.902),631-635
REVISTA CONTEMPORANEA, 629(1.902),373-378
REVISTA CONTEMPORANEA, 643(1.903),629-633
REVISTA CONTEMPORANEA, 644(1.903),749-753
- 417 REVISTA CONTEMPORANEA, 626(1.902),687-696
- 418 REVISTA CONTEMPORANEA, 630(1.902),465-468
- 418 REVISTA CONTEMPORANEA, 631(1.902),633-639
REVISTA CONTEMPORANEA, 633(1.903),123-126
REVISTA CONTEMPORANEA, 634(1.903),245-247
REVISTA CONTEMPORANEA, 634(1.903),248
REVISTA CONTEMPORANEA, 634(1.903),249-50
REVISTA CONTEMPORANEA, 634(1.903),250-251
REVISTA CONTEMPORANEA, 635(1.903),380-382
REVISTA CONTEMPORANEA, 636(1.903),501-502
REVISTA CONTEMPORANEA, 638(1.903),757-758
REVISTA CONTEMPORANEA, 640(1.903),251-254
REVISTA CONTEMPORANEA, 641(1.903),373-376
REVISTA CONTEMPORANEA, 642(1.903),501-502

"Existen en nuestra vida dos tendencias diferentes que, si en ocasiones trabajan de consumo para el logro de idénticos fines, muéstranse a veces separadas por infranqueable valladar: la realidad y el arte". 420

La belleza forma parte del hombre, de sus ilusiones, de sus esperanzas, de sus sueños; por ello el ser humano rinde culto a lo bello, ya resida en la Naturaleza o en el Arte; sin embargo el hombre, como ser social y elemento integrante de un grupo humano, no puede vivir pendiente tan sólo de lo ideal, de lo fantástico. Una dosis adecuada de poesía, es preciso para poder vivir, pero teniendo en cuenta la realidad social que nos toque afrontar.

Deleito, al escribir este artículo pretende poner de manifiesto el exceso de poesía, de tradiciones y de leyendas que reinaban a principios de siglo en España, en contraposición a la realidad político-social que se estaba viviendo.

Destaca el mantenimiento perenne de la dorada leyenda del español "Quijotesco", invencible, magnánimo y soberbio, con esa altivez de raza, nacida del reconocimiento de una supremacía sobre todos los hombres.

"Como artistas debemos amar el pasado, manantial inagotable de inspiración poética; como hombres prácticos, como historiadores y filósofos debemos mirar de frente a la tradición y orientar nuestro espíritu hacia el porvenir, marcar de una vez las fronteras, dando a la realidad lo que la realidad exige, sin que nos ciegue el brillo deslumbrante de magníficas ficciones y pomposos atavíos". 421

Son éstas, las reflexiones de un espíritu netamente Gineriano.

"GENTE VIEJA", recoge los últimos ecos del siglo XIX, se publicaba los días 10,20 y 30 de cada mes en Madrid.

Entre los mozos viejos que escribían Gente Vieja destacamos:

420 DELEITO Y PINUELA, José: "El Arte y la Realidad"
en ALMANAQUE DE EL SIGLO XX (1.902),12

421 ID. p. 15

Santiago Ramón y Cajal, José Canalejas, Francisco Silvela, Benito Pérez Galdós, Saturnino Esteban Collantes, Juan Navarro Reverter, Juan Valero de Tormos, Manuel Valcárcel, José Deleito, Marcos Zapata, Gerardo Rodrigo, ... etc.

Dentro del Concurso de Gente Vieja, Deleito escribe sobre "El Modernismo".

"Es imprescindible dirigir nuestras miradas al estado presente de la vida política y social, si queremos entender la marcha de la literatura y el arte novísimos.

Si algún elemento hallamos que predomine en las nuevas concepciones artísticas, es el idealismo eterno e invencible adversario del realismo, que renace a nueva vida en la última etapa de la centuria XIX, en son de protesta contra el radicalismo naturalista, el cual reflejando el apogeo de la industria y la ciencia, redujo el arte meramente externo e hizo gala de despreciar cuanto se substraía a representaciones sensibles y analíticas". 422

Hace una análisis crítico del efecto ejercido por el modernismo en la arquitectura, en la música y sobre todo en la literatura, donde estetas, simbolistas, decadentistas, instrumentistas y otras sectas poéticas, surgen en los últimos veinte años como reacción contra la plasticidad de la escuela parnasiana e intentan emancipar el arte de la tradición.

El poeta modernista -dirá Deleito-, unas veces desarrolla los mitos del más allá y otras se inspira en las ansias de liberación que siente el mundo; ya expresa situaciones indefinidas, raros fenómenos anímicos e impresiones de silencio; ya describe minuciosamente los efectos de luz o la belleza de una flor, ... ya trata de sintetizar los más complejos estados de conciencia.

"Todo en el modernismo lleva el sello de la decadencia y el agotamiento. Las sociedades, como los individuos, envejecen, y esto es causa del egoísmo senil, origen de ese orgullo literario que hace cultivar el Yo exclusivamente; produce también aumento de sensibilidad, desgaste de las impresiones

422 DELEITO Y PINUELA, José: "Concurso de Gente Vieja: ¿Qué es el Modernismo?" en GENTE VIEJA 50(1.902),1

ordinarias, a fuerza de repetirlas, y, como consecuencia, perversión de los sentidos, refinamientos exóticos de una voluptuosidad enfermiza.

... No es el arte modernista un arte fecundo y pletórico de savia; no: es una disgregación de fuerzas, una desintegración orgánica, que corresponde a la desintegración social". 423

Es un artículo extenso pero sobre todo muy denso en su contenido.

Era preciso un cambio, un giro radical en el arte, adecuándolo a la realidad del momento. De nada nos servirá, desfigurar la realidad con sublimes notas e inalcanzables bellezas, todo será superior, pero nada tendrá que ver con los individuos y su problemática socio-política.

Una vez más Deleito, nos muestra la imperante necesidad de coordinar y canalizar todas las fuerzas vitales para favorecer el bienestar y el progreso de la Humanidad.

"EL ALBUM IBERO-AMERICANO" se publicaba en Madrid semanalmente. Lo dirigía don Francisco de Paula Flaquer y tenía sucursal en París.

En general, recogía artículos de temática histórico-social:

Crónicas europeas y americanas; la cuestión femenina; el Modernismo; sección de poesía y bibliografía, ... etc.

Acompañaban a estos artículos una serie de retratos de europeos y americanos distinguidos, vistas de monumentos célebres y actualidades importantes.

Era una publicación bastante completa y como muy europea, muy para el futuro.

Nuestro autor, publica dos artículos sobre el tema del "Modernismo".

Su artículo gira en torno al significado del modernismo, como escuela, dentro del arte en general y de la literatura en particular.

El tema ya había sido tratado en "Gente Vieja". Ahora centra más su trabajo en delimitar el concepto de "modernismo".

"Es una incesante variedad, una continua sucesión de ideas y formas, matices y sonidos. Es la restauración del idealismo, que con éste se disputa el campo intelectual.
... El poeta modernista, tan pronto

desarrolla en sus símbolos los grandes mitos del más allá, como se inspira en las ansias de libertad y fraternidad que siente el mundo". 424

"EL ECO DE LA OPINION" fue otra de las publicaciones en las que colaboró Deleito.

Su trabajo gira en torno al "Arte y la Realidad" 425, tema que ya había sido objeto de estudio e incluso publicó algún artículo en "El Almanaque para el S. XX" y en "La Revista Contemporánea".

A partir de 1.903, el semanario "El Cardo", cambió de nombre y un poco el formato, pasando a llamarse "Arte y Sport".

En esta época sus escritos estaban más ceñidos al asunto meramente literario. Algunos artículos estaban ya referidos a "la tristeza", otros eran crónicas de estrenos teatrales y de otros temas actuales.

Serán estos los escritos que marquen o delimiten sus primeros y juveniles pasos como periodista y como poeta.

Deleito publicó de 1.903 a 1.905 37 artículos en ARTE Y SPORT. Posteriormente haremos una relación detallada de todos ellos y los enmarcaremos en su descripción temática.

El 30 de septiembre de 1.905 aparece "El Resumen" en Madrid. Era una publicación que estaba dedicada a Política, Agricultura, Arte y Sport; se publicaba los días 8,15,22 y 30 de cada mes.

Deleito publica su primer artículo el 15 de Octubre de 1.905, cuando tan sólo habían salido dos números. Eran los inicios de esta publicación.

Su colaboración fue reducida pues, al año siguiente tendría que trasladarse a Valencia para ocupar su Cátedra.

Tan sólo colaboró en diez números, de Octubre a Diciembre de 1.905.

En estos artículos, él empieza ya a establecer paralelismos entre la realidad y el teatro, ámbitos entre los cuales transcurriría su vida.

Son crónicas cuajadas de notas descriptivas, de rasgos de buen humor.

424 DELEITO Y PINUELA, José: "¿Qué es el modernismo?"
en EL ALBUM IBERO-AMERICANO 30 (1.902),350

425 EL ECO DE LA OPINION, 25 Octubre, 447(1.902),3

1.1.2.-Artículos publicados a partir de 1.906
(Obra de Madurez).-

Si la etapa anterior podemos considerarla de Juventud, será a partir de 1.906 cuando inicie su Obra de Madurez. A partir de esta fecha, sus escritos estarán afianzados en su experiencia profesional.

Deleito colabora en la "Revista La Lectura" durante 14 años sin interrupción (desde 1.906 hasta la desaparición de ésta en 1.920).

"La Lectura" era una revista de Ciencias y de Artes cuyo director era D. Francisco Acebal y el redactor jefe D. Domingo Barnés. Tenía una periodicidad mensual y era una de las más importantes de la época.

Deleito tuvo a su cargo la Sección de Historia.

En "La Lectura" colaboraron también entre otros:

D. Adolfo Buylla, D. Jose M^o Sempere, D. Juan R. Jiménez, D. Julián Juderías, D. Adolfo Posada, D. Luis de Zulueta, D. Gabriel Alomar, D. Elías Tormo, D. José Ortega y Gasset, D. Pedro Corominas, D. Manuel Bartolomé Cossío, D. Rafael Altamira y Crevea, D. Mauricio Barrés, ... etc.

Personajes todos de gran significación en la vida política, social y pedagógica de nuestro País.

Aparte de la Sección de Historia, Deleito publicó también críticas literarias sobre los libros que iban apareciendo; ya fuesen de Novela, Poesía o Literatura. Y como temas propios:

- "La investigación Erudita y la Síntesis en la Historia". 426

- "La Enseñanza Universitaria de la Historia en España". 427

"La Lectura" era una publicación de rigor científico. Solía tener Sección de Sociología, Novela e Historia; Comentarios Bibliográficos, referencia de diferentes publicaciones nacionales y extranjeras, ... etc.

426 LA LECTURA, 226(1.919),133-156

LA LECTURA, 227(1.919),239-252

427 LA LECTURA, 238(1.920),113-123

LA LECTURA, 239(1.920),213-230

Deleito llevó a cabo una labor importantísima; sus críticas literarias gozaban de una amplitud y precisión sorprendentes. Su cultura era tan amplia que, lo mismo podía comentar un libro de Historia que de Poesía.

En estos catorce años, escribió 171 artículos.

Comentar cada uno de ellos, será tarea a desarrollar cuando efectuemos la Descripción Temática de su Obra.

El 13 de Noviembre de 1.908, José Deleito inaugura el curso de la Academia Jurídico-Escolar Valenciana y con tal motivo disertó sobre "La mujer moderna".

Casi todos los diarios de Valencia recogieron la noticia, entre ellos "El Pueblo" (periódico republicano fundado por V. Blasco Ibañez y dirigido por F. Azzati)

Dada la importancia del tema, Deleito remitió al "PUEBLO" toda su conferencia que, se publicó los días 27, 28, y 29 de Diciembre de 1.908.

Posteriormente en 1.928 ^{42B}, Deleito volvió a escribir para este diario y esta vez, fue para aclarar algunos datos referidos a sus publicaciones en la revista de la "Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid".

Su colaboración en "El Pueblo" fue bastante reducida.

En 1.909 el Instituto Médico Valenciano, con motivo del Primer Centenario de Carlos R. Darwin organizó un solemne Homenaje. Publicó un número extraordinario de la revista "Tribuna Médica" dedicado exclusivamente a Darwin. En él colaboraron entre otros:

-Tomás Maestre, José R. Carracido, Adolfo Gil y Morte, P. Dorado, Vicente Peset, José Deleito, Luis Morote, Manuel Candela Plá, Jiménez de Bentrosa, S. Milego, Miguel Morayta, Rafael Altamira, Salvador Calderón, ... etc.

Los trabajos publicados estaban dedicados a Darwin y a su obra.

Deleito presenta un trabajo breve pero bien documentado; centrado en el aspecto histórico. Proclama la buena nueva del adelanto de la Ciencia, que como es lógico, afecta a todos los conocimientos humanos. El evolucionismo contribuyó a un mejor estudio de la Historia.

^{42B} DELEITO Y PIÑUELA, José: "Desmintiendo falsas imputaciones" en EL PUEBLO 27 de Octubre, 12.681(1.928),1

"Darwin, hombre catapulta y hombre genesiáco a un tiempo mismo, destruyó todo un mundo; pero creó también un mundo nuevo.

No fue el sabio que introduce innovaciones en la materia de su especialismo, sino el genio enciclopédico y creador, el Jehovah laico que altera las leyes de la gravitación intelectual y forja el eje nuevo, en torno al cual ha de girar en adelante el planeta Ciencia". 429

Deleito colaboró también en "La Correspondencia de España". 430

Como Catedrático de Historia se manifiesta en contra de que en el Doctorado de Farmacia se suprima esta materia, porque "La Farmacia, como cualquier conocimiento -Ciencia o Arte- que quisiera pasar de rutinaria manipulación y ensanchar el radio de su cultura con múltiples ideas y amplias perspectivas, tiene forzosamente que tornar los ojos al pasado, campo inmenso de experimentación de todas las teorías, de todos los ensayos, de los altos modelos, de las iniciativas fecundas que saca el especialista de la fugacidad del momento presente para que abarque en visión comprensiva, todo el proceso evolutivo de aquel especial conocimiento humano, desde sus incipientes balbuceos hasta su consolidación definitiva y firme". 431

Deleito justifica su postura, argumentando la necesidad de esta materia en todas las investigaciones.

Y termina su escrito apelando a la seriedad y buen nombre del Claustro Universitario de Madrid para evitar tal incongruencia. Para él tal supresión, equivale a "renegar de la corriente moderna, que aplica los métodos históricos a todo estudio, hasta el extremo de haberse llamado Siglo de la Historia a la centuria decimonona; renunciar a las enseñanzas del pasado y a toda posibilidad de reconstruir el nuestro, que investigadores extranjeros han tenido que hacernos la merced de ir sacando del olvido hasta aquí".

El primer artículo que escribe en "El Imparcial", es una crítica literaria sobre un libro de Bobadilla y Prólogo de don Benito Pérez Galdós.

429 DELEITO Y PINUELA, José: "Darwin" en TRIBUNA MEDICA 13 (1.909), 53-54

430 DELEITO Y PINUELA, José: "Actualidad académica. La Historia y los farmacéuticos" en CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, 30 de Octubre, 19.619(1.911),4

431 ID.

"... En todos los capítulos busca el alma del paisaje, la psicología de la raza que le habita, la concatenación inevitable de lo histórico y muerto con lo vivo y actual; la relación íntima y oscura, llena de mutuas influencias, entre los hombres y las cosas; como el medio crea a sus pobladores y éstos reaccionan sobre él, modificándole en armonía con sus impulsos anímicos". 432

Muchas fueron las críticas literarias que , nuestro autor realizó a los libros de Fray Candil; personaje al que llegó a conocer, con motivo de su viaje de estudios al extranjero en 1.914.

El personalísimo estilo que campea en toda la obra de Bobadilla: lo psíquico e interno supera a lo externo y descriptivo; coincide plenamente con Deleito.

"Es la suya obra de naestro, que escribe seguro de su técnica artística y crítico sutil, de pensador, que ha nutrido el intelecto con muchas lecturas; de alma solitaria y desencantada, que con la melancolía en el corazón y la sonrisa escéptica en los labios recorre el mundo, sin poder sustraerse a la angustiosa cerrazón del Mal del Siglo". 433

Se refiere Deleito a la tristeza y melancolía que envuelven los ideales y realidades del presente siglo. Tema que ya era objeto de sus investigaciones. "La tristeza en la literatura" sería analizada por él posteriormente.

Las notas bibliográficas que publica en "La Lectura", tienen aceptación y repercusión en los medios informativos de las diferentes provincias.

Así, el Diario Independiente de mayor circulación y más completa información de Bilbao: "La tarde", recoge en su sección de Publicaciones, un artículo de Deleito sobre un libro de Segundo de Ispizua. Veamos un ejemplo de la crítica que realiza:

432 DELEITO Y PINUELA, José: "Un libro de Bobadilla (Fray Candil): Viajando por España" en EL IMPARCIAL, 7 Noviembre, 15.415 (1.912),5

433 ID.

"El libro, además de contener nuevas aportaciones eruditas en la forma que menos puede fatigar, hipótesis y acaso descubrimientos de valor, evoca las páginas más admirables de nuestra historia por su trágica y grandiosa intensidad.

Son páginas de la realidad que superan en asombro y emoción a las novelas Caballerescas de la Tabla Redonda, y a la más cálida creación de fantasía. El autor, aunque con la sobriedad de su raza, las hace destacar con su narración viva y jugosa". 434

El 17 de Marzo de 1.915 disertó en el "Círculo Instructivo-Reformista" de Valencia sobre el tema "El aislamiento de España en el pasado y en el presente". Unos meses más tarde, publicó un extracto de su conferencia en "El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza" (B.I.L.E.) 435 y en "la Fenix Troyana" 436. Revista -ésta última- quincenal regionalista, dedicada a la Agricultura, Comercio, Historia, Ciencia y Literatura.

En este artículo, Deleito destaca el contraste entre nuestro modo de ser y el de otras naciones; aspecto que se puso de manifiesto con motivo de la Primera Guerra mundial.

Relata sus impresiones en Burdeos con respecto al interés que despertó en los obreros el conflicto austro-servio.

"A nuestro pueblo, en cambio, esta hora trágica y decisiva de la Historia, esta hecatombe formidable, que ha de resolver el destino futuro de las naciones, le sorprendió, no sólo sin espíritu internacional, ni siquiera nacional; no ya sin ideales colectivos ni opiniones, sino sin conocer al menos, la situación geográfica de los Estados beligerantes, ni aún el nombre de muchas capitales europeas". 437

434 DELEITO Y PINUELA, José: "Publicaciones. La obra del Sr. Ispizua y la prensa de Madrid" en LA TARDE, 18 de Noviembre, 275(1.914),1

435 B.I.L.E., t. XXXIX (1.915),179-217

436 FENIX TROYANA, 10(1.915),5

437 ID.

Y esto es fruto de nuestro aislamiento, de nuestro quietismo con respecto a Europa. El artículo es bastante breve, pero el tema ya había sido tratado anteriormente.

Inicia su colaboración con "El Mercantil Valenciano", periódico en el que durante su estancia en Valencia, Deleito publicará cientos de artículos.

Si bien al principio eran trabajos sueltos, esporádicos, posteriormente en 1.931 empezó a escribir una serie de trabajos dedicados al Teatro y, que continuó hasta 1.936

Escribió también en este periódico, las "Crónicas" de algunos de sus viajes.

Sólo de Teatro publicó 220 artículos.

Sus trabajos traspasan fronteras:

Publica en la "Revista de Filosofía" ⁴³⁸ y en "Hispania". ⁴³⁹ Está dedicada la primera a la cultura, las ciencias y la educación. Publicación bimestral, dirigida por José Ingenieros en Buenos Aires.

"Hispania", dependía del Institut D'Etudes Hispaniques de L'Universite de París. Era trimestral y empezó a publicarse en 1.919, y de esta época son también los trabajos de nuestro autor.

El tema de la enseñanza y más concretamente de los estudios en las Facultades de Filosofía y Letras, fue siempre objeto de preocupación para Deleito.

En 1.918-19 disertó sobre este tema. ⁴⁴⁰

Escribe una carta abierta a Américo Castro sobre el mismo tema. ⁴⁴¹

La Universidad de Valencia tuvo para Deleito una

⁴³⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "Análisis de libros: Rafael Altamira. Filosofía de la Historia y Teoría de la Civilización. Ed. La Lectura de Madrid" en Revista de FILOSOFIA V (1.916)302-5

⁴³⁹ DELEITO Y PINUELA, José: "Le romantisme dans le Théâtre espagnol" en HISPANIA, 1 (1.919)37-48
ID. nº 2 (1.919)117-123

⁴⁴⁰ DELEITO Y PINUELA, José: La Enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su reforma posible. Discurso. Tipografía de M. Gimeno. Valencia 1.918

⁴⁴¹ DELEITO Y PINUELA, José: "Las Facultades de Filosofía y Letras" en EL SOL, 12 de Agosto, 944 (1.920),2

importancia vital y sobre ella escribió algunos trabajos en "Los Anales" 442 y en la "Revista Nuestro Tiempo" 443; en esta última, colaboró también en su Sección Bibliográfica.

En 1.920 la Universidad de Valencia, siguiendo el ejemplo de tantas otras europeas y americanas, resolvió crear una publicación fija de Anales, que recogiese todos los sucesos de la vida universitaria, intelectual, social y económica, siendo un balance de la labor ordinaria y extraordinaria de profesores y alumnos; editorial de su obras escritas, tribuna y cartel de sus iniciativas, planes, propagandas y esfuerzos en pro del progreso didáctico y científico.

En los Anales se publicó también la ponencia presentada por Deleito para la "Reforma de la Segunda Enseñanza". 444

Era "Nuestro tiempo" una revista dedicada a las Ciencias y Artes, la Política y la Hacienda. Tenía una periodicidad mensual y en ella colaboró nuestro autor, de 1.921 a 1.926. Entre los temas tratados:

- La Expatriación de los Españoles Afrancesados (1.813-1.820). 445
- La Tristeza en la poesía francesa. 446

En total escribió 31 artículos.

Si bien el tema de las "Reformas en la Facultad de Filosofía y Letras", ya había sido tratado por él en otras publicaciones 447; en 1.924, vuelve sobre el tema de "Los

442 DELEITO Y PINUELA, José: "La Universidad de Valencia de 1.919 a 1.924" en LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD, 31-32(1.923-24) 349-393

443 DELEITO Y PINUELA, José: "Las Universidades de España. La de Valencia" en NUESTRO TIEMPO 310(1.924)19-47

444 IBID. p. 395-407

445 NUESTRO TIEMPO, 270(1.921),257-273

NUESTRO TIEMPO, 271(1.921),29-46

446 NUESTRO TIEMPO, 295(1.923),5-21

NUESTRO TIEMPO, 296(1.923),148-162

447 EL SOL
LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

estudios universitarios de Ciencias Históricas"; pese a las circunstancias políticas y sociales del momento, presenta un Proyecto de Plan de Reforma; era preciso intentarlo:

"Vigente aún en lo fundamental el Plan arcaico e impremeditado de 1.900 para los estudios universitarios de Historia, esta sección facultativa no es un centro de investigación y trabajo serio, sino un hacinamiento incongruente de enseñanzas teoricistas unas y lamentablemente superficiales otras, que dan al futuro historiador poco más lastre en su ciencia que la obtenida en el no menos deficiente bachillerato". 448

Nuestro autor, publicó cientos de artículos en diferentes periódicos, no serán "Las Provincias" sin embargo donde más colabore. Quizas influyó el hecho de que, éste era de ideas más bien conservadoras.

Artículos publicados:

- "Un espíritu inmarchitable. Homenaje a D^a María Carbonell". 448

- "Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. Estudios para la Licenciatura". 450

Sin embargo, pese a que escribió poco para este periódico, sí que su nombre apareció en él con motivo de la polémica entablada por Jordi de Fenollar, sobre el tema del "Valencianismo". 451

448 DELEITO Y PINUELA, José: "Los Estudios Universitarios de Ciencias Históricas" en LA VOZ, 29 de Febrero (1.924)4

448 LAS PROVINCIAS, 27 de Mayo, 16.410(1.922),3

450 LAS PROVINCIAS, 8 de Octubre, 19.971(1.930),1

451 FENOLLAR, Jordi de: "Los estudios valencianos son fundamentales" en LAS PROVINCIAS, 11 de Octubre, 19.974(1.930),1

FENOLLAR, Jordi de: "Lo que entendemos nosotros por forastero" en LAS PROVINCIAS, 12 Oct., 19.975(1.930),1

FENOLLAR, Jordi de: "En defensa de la personalidad Valenciana" en LAS PROVINCIAS, 23 Octubre, 19.984(1.930),1

En 1.924 escribe Deleito en "The Bulletin of Spanish Studies"; era una publicación trimestral y se ocupaba de temas históricos y literarios.

Su artículo es una Crónica Social sobre las "Fallas de San José".

Su trabajo es denso, plagado de descripciones y caracterización de la zona geográfica, así como de las personas que la habitan. De forma minuciosa va explicando el origen, significado y evolución de las Fallas.

"La Falla es un catafalco formado por cuatro bastidores de lienzo pintados, y en cuya parte superior se alzan deleznales construcciones de tela o madera, que representan los objetos mas variados: edificios, globos y toda clase de figuras de capricho. Juntamente con ellas, hay muñecos de cartón(animales y personas), de tamaño natural, y con vestido y calzado auténtico. Frecuentemente las figuras tienen movimiento, para lo cual debajo de la plataforma algún muchacho hace funcionar hilos, cuerdas o resortes.

La Falla así preparada tiene intención burlesca, mordaz y punzante, y ha variado según los tiempos". ⁴⁵²

En general -nos dirá Deleito-, son temas de sátira social o política, bien de carácter local o de índole nacional. La mayoría de los temas ponen en ridículo a concejales, alcaldes o ministros de la Corona; atribuyéndoles favoritismos, poltronería o negocios sucios.

Esto que sigue siendo en esencia el tema de las Fallas y que apenas nos sorprende; sin embargo, para las gentes de los años 20, debió ser toda una extravagancia.

Deleito retrata tan maravillosamente "la fiesta", que cualquiera sin haberla visto nunca, es capaz de imaginársela, de vivirla a través de la lectura.

Todo esta recogido en su artículo:

El protagonismo de las gentes; la indumentaria, los hábitos sociales y de cortesía habituales en esta fiesta; la intervención de los chiquillos,...., pero sobre todo, recalca en la Historia, en el origen e importancia de esta celebración.

⁴⁵² DELEITO Y PINUELA, José: "Desde Valencia. Las Fallas" en BULLETIN OF SPANISH STUDIES, 3(1.924),106

En 1.925 inicia su colaboración con la "Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid". En principio, es una serie de 11 artículos sobre "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", fruto de sus investigaciones sobre la sociedad madrileña. Todos estos trabajos fueron, la base para su posterior obra "La Mala Vida en la España de Felipe IV".

Además de este tema, también escribió críticas literarias e históricas; en total publicó 21 artículos desde 1.925 a 1.935.

"La Correspondencia de Valencia", fue uno de los periódicos, al igual que "Las Provincias", en donde nuestro autor publicó menos trabajos, tan sólo tenemos referencia de dos artículos:

- "Transformación de los Estudios Universitarios de Historia". 453

- "Sobre la Facultad de Filosofía y Letras y el Valencianismo". 454

A los que tenemos que añadir 19 más referidos a Viajes.

Siguiendo sus investigaciones en Archivos y Bibliotecas españolas, en 1.926 escribió un artículo sobre "La Superstición de España bajo Felipe IV" en la revista "Alfar" 455. Esta, era una publicación bimensual que recogía fundamentalmente trabajos sobre Historia y Literatura; se publicaba en La Coruña y la dirigía Julio J. Casal.

El tema de la "Superstición", será también uno de los aspectos importantes en "La Mala Vida en la España de Felipe IV".

En 1.930 escribe en "Semana Gráfica" 456 y en "Revue de Synthèse Historique". 457

453 LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 9 Mayo, 19.622(1.925),1

454 LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 10 Octubre, (1.930),4

455 DELEITO Y PINUELA, José: "La Superstición en España bajo Felipe IV" en ALFAR 60(1.926)6-7

456 DELEITO Y PINUELA, José: "Angélica Palma. Coloniaje romántico" en SEMANA Gráfica, 6 de Diciembre (1.930)2

457 DELEITO Y PINUELA, José: "Quelques Données sur L'historiographie en Espagne de 1.900 a 1.930" en REVUE DE SYNTHÈSE HISTORIQUE, 148-150 (1.930),29-49

Si en "Semana Gráfica" realiza una crítica literaria, en la "Revue de Synthèse" nos presenta un estudio preciso y pormenorizado de la evolución historiográfica española en los primeros 30 años del siglo XX.

Hace referencia a las reformas educativas del ministro García Alix, resaltando los progresos obtenidos por los estudios universitarios de Historia.

La Junta de Ampliación de Estudios y el Centro de Estudios Históricos son objeto de su estudio; mostrando los objetivos propuestos por ambas instituciones y la labor desempeñada en pro de la cultura y de la Investigación.

José Deleito agrupó algunos artículos muy variados, que escribió de 1.899 a 1.934 bajo el título de "Artículos políticos" ⁴⁵⁸. Hemos querido respetar esta ordenación, por haber sido tarea efectuada por el propio autor.

La temática, responde a su título. Muchos de estos trabajos están dedicados al régimen político español con su Monarquía, sus sublevaciones y su República.

Entre los temas tratados destacamos los siguientes:

- La semana santa bajo la dinastía austriaca.
- El presente y el porvenir del liberalismo.
- Polémicas en la Universidad sobre el tema del Valencianismo.
- La dictadura y los estudios universitarios de Historia.
- Fernando VII y el triunfo de la revolución.
- La proclamación de la República.
- Sobre los Borbones y el Palacio de Oriente.
- La quema de conventos.
- Pi y Margall.
- El Internacionalismo en la Historia.
- En el Centenario de Castelar.
- El pacifismo y la enseñanza de la Historia.
- El Vaso de la República ... etc.

⁴⁵⁸ En EL PAIS; La VOZ; El MERCANTIL VALENCIANO; AVANT y LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA.

En algunos de estos artículos, confiesa su ideología política ⁴⁵⁸; se autodefine como Liberal.

El tránsito de la monarquía a la república lo retrata maravillosamente en sus crónicas.

Manifiesta su censura personal contra el ataque a los conventos como contra cualquier acto anárquico y de atropello a personas y cosas. ⁴⁶⁰

También hace referencia a la Unión Escolar y a su impresión al conocer al maestro Pi y Margall:

"....Conocer a don Francisco (él y Giner de los Ríos eran los dos "Don Franciscos" por antonomasia para los liberales de 1.900) era una de mis aspiraciones de ferviente devoto suyo; y uno de mis maestros universitarios que trataba a Pi me facilitó esa dicha y ese honor, llevándome a su casa una mañana en unión de otro compañero mío que compartía mis devociones.

Acogió a nuestra juventud con frases de aliento y simpatía. Acababa de publicar dos diálogos en prosa y el maestro llevó su bondad y su condescendencia hasta el punto de regalarnos a nosotros -muchachos oscuros, desconocidos para él momentos antes- un ejemplar con la dedicatoria: A mi estimado amigo ..." ⁴⁶¹

Curiosamente, revisando los libros de Deleito hemos podido ver y ojear esta obra de Pi y Margall; está cuidadosamente forrada, el paso del tiempo no ha destruido aquel regalo tan preciado que nuestro autor recibió a principios de siglo.

Con motivo del Centenario de Castelar, publica dos artículos en donde relata las actividades en que culminó aquel cerebro, sin embargo Deleito, centra su trabajo resaltando su faceta de historiador:

⁴⁵⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "Desde Madrid. La banda de Alabarderos y los himnos a la libertad y a la República" en MERCANTIL VALENCIANO, 30 de Abril, 21.969(1.931),1

⁴⁶⁰ DELEITO Y PINUELA, José: "Desde Madrid. Luminarias antimonásticas" en MERCANTIL VALENCIANO, 16 de Mayo, (1.931),1

⁴⁶¹ DELEITO Y PINUELA, José: "Mis recuerdos de Pi y Margall" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 de Diciembre, 22.152(1.931),1

"Como historiador, fue en España lo que años atrás había sido en Francia su maestro Michelet:

El hombre de las grandes síntesis, de los párrafos arrebatadores, de la imagen luminosa y musical". 462

Y continúa definiendo su concepto de Historia:

"El quería una historia para todos, que despertara sugerencias en el intelectual; pero que conmoviese al pueblo, buscando directamente el camino de su corazón.

Que conmoviese, pero que enseñara, y no sólo curiosidades pretéritas, sino candente ciudadanía". 463

Y precisamente, este concepto de la Historia como medio didáctico para culturizar a las masas, será uno de los aspectos y consideraciones que Deleito incorporará a su formación. En esta línea y bajo las influencias de otros maestros, irá elaborando sus propias conclusiones.

Uno de los artículos con más connotaciones políticas es el referido a la República. Es una Crónica llena de alusiones, metáforas y comparaciones, donde resalta la importancia de este régimen político, el acecho de los monárquicos y fascistas y sobre todo el riesgo de que el cambio de régimen haya sido sólo el cambio de nombre, de una palabra por la otra.

Esta preocupación la compartía con don Rafael Altamira (aspecto que ya hemos subrayado al analizar "su Correspondencia").

"La República es un vaso del más limpio cristal. Pero precisa darle contenido. No es igual si está lleno de néctar de los dioses, o al menos de perlas Golcondas, que si contiene agua de chirles o pedruscos cortantes del arroyo". 464

462 DELEITO Y PIÑUELA, José: "En el Centenario de Castelar. Castelar, Historiador" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 7 Septiembre, 22.393(1.932),2

463 ID. MERCANTIL VALENCIANO, 8 Septiembre, 22.394 (1.932),1

464 DELEITO Y PIÑUELA, José: "El Vaso de La República" en MERCANTIL VALENCIANO, 27 Enero, 22.845(1.934),1

Casi todos estos artículos fueron escritos a partir de 1.906; tan sólo el que escribió en EL PAIS ⁴⁶⁵, corresponde por su cronología a esa primera etapa de "Escritos de Juventud".

El último fue el que dedicó al "Palacio de Cervellón de Valencia" ⁴⁶⁶. Su contenido fue usado posteriormente, para acusarle de algunos cargos en "Su Expediente de Depuración".

En total 26 los artículos publicados, fundamentalmente en el período de tiempo comprendido entre 1.926 y 1.936. Etapa intensa y llena de acontecimientos políticos y sociales. Por otra parte, estos años corresponden a la plena madurez de nuestro autor.

Los sucesos posteriores acaecidos en España no pasarán desapercibidos para Deleito, que los tuvo que vivir en su propia persona, pero, el control ideológico del nuevo gobierno, su separación de la Cátedra y la carencia total de libertad de expresión le impidieron manifestarse al respecto.

Para concluir la presentación de sus artículos, sólo nos resta señalar su colaboración con la "Enciclopedia of the Social Sciences" ⁴⁶⁷ y con "Saitabi". ⁴⁶⁸

El primero, es un estudio biográfico sobre Modesto Lafuente. Recoge lo fundamental del autor y centra su interés en su obra cumbre sobre "La Historia de España".

En "Saitabi" realiza una crónica histórica y literaria de la obra de don Antonio Ballesteros.

⁴⁶⁵ DELEITO Y PINUELA, José: "La semana santa bajo la dinastía Austriaca" en EL PAIS, 28 de Marzo, 4.279(1.899),2

⁴⁶⁶ DELEITO Y PINUELA, José: "El Palacio de Cervellón, incubador del Primer Golpe de Estado contra la libertad, en poder del pueblo" en el MERCANTIL VALENCIANO, 23 de Agosto, (1.936),3

⁴⁶⁷ DELEITO Y PINUELA, José: "Lafuente y Zamalloa, Modesto 1.806-1.866" en ENCYCLOPAEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES. Tomo IX (1.934),14
Edwin R. A. Seligman Editor

⁴⁶⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "La aportación de don Antonio Ballesteros a la Historia General de España" en SAITABI, 33-34 (1.949),282-285

"El total de mis artículos, sobre toda clase de materias periodísticas en mi Juventud, y sobre divulgación o crítica histórica y literaria con preferencia después, en más de 30 años de escritor público suman varios millares de artículos". ⁴⁸⁸

De 1.890 a 1.936, Deleito colaboró en muchas publicaciones; entre ellas:

El País, El Sol, La Voz, El Imparcial, La Correspondencia de España, La Revista de Archivos, Bibliotecas y Museo del Ayuntamiento de Madrid, Hispania, Revue de Synthèse, Bulletin of Spanish Studies de Liverpool, El Mercantil Valenciano, Revista Contemporánea, La Correspondencia de Valencia, Alfar, Saitabi, ... etc.

Su colaboración más asidua fue en La Lectura, Nuestro Tiempo, Revista Contemporánea y Mercantil.

Posteriormente, al concluir nuestro trabajo presentaremos una relación detallada de todos ellos.

1.2.-Libros.-

Hemos presentado anteriormente los inicios de su vocación periodística, ahora bien, estos primeros ensayos le servirán para adentrarse en el mundo de la investigación y del conocimiento de la realidad social del momento.

Será a partir de estos primeros escritos cuando el profesor Deleito va delimitando su campo de acción, centrado fundamentalmente en:

- Estudios sobre el S. XVII.
- Estudios sobre el S. XIX.
- Traducciones y Adaptaciones de otros autores y
- Trabajos sobre Orientación y Organización de la Historia.

⁴⁸⁸ DELEITO Y PINUELA, José: Curriculum Vitae.
Escrito Hológrafo. p. 3

Dos épocas fundamentales en la Historia política y social de España, acaparan la atención de nuestro joven investigador y, en torno a éstas, girará gran parte de su producción bibliográfica.

"Estudió dos épocas que se correspondían con dos reinados desastrosos:

El de Felipe IV y el de Fernando VII.

El siempre decía que en la medida que el reinado era más decadente, la vida social, la historia vivida era más apasionante". 470

La obra de Deleito es amplísima; para dar una visión general de la misma, es preciso que intentemos analizar sus peculiaridades, ver el sentido de lo que escribía y entrococar su obra histórico-literaria-pedagógica en la realidad española del momento.

Su metodología es importante pero, ¿qué decir de los temas que elige para sus investigaciones?

En un momento histórico cuajado de luchas internas, ante la panorámica de una sociedad en crisis y un postguerra mundial, nuestro autor nos presenta una vida y unos personajes diferentes, pero para ello ha retrocedido en la Historia y nos ha remontado 300 años atrás.

El considera que los sucesos que acaecieron a partir del siglo XVI, estaban poco estudiados y formando parte de nuestras creencias actuales, si no los conocemos bien, no podremos discutir los problemas que plantean, "porque la concepción actual del Estado es una concepción renaciente y no medieval".

1.2.1.- Trabajos sobre el siglo XVII español.-

Su primer trabajo sobre esta época histórica es "El Madrid de Felipe el Grande", tirada aparte de la "Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid", en 1.924.

Es un primer ensayo en torno a la historia de la Villa y Corte de Madrid. En él examina las construcciones, el aspecto de las calles, la suciedad y abandono callejero, la insalubridad, ... etc.

⁴⁷⁰ Entrevista con D^a Virginia Deleito Ortega
Madrid 12 Abril 1.989

Este primer trabajo de investigación histórica, será posteriormente ampliado e incorporado a sus estudios sobre "La España de Felipe IV".

La España de Felipe IV, aunque decadente y maltrecha, despertó en los estudiosos e investigadores un interés inusitado.

El "Estudio de la Sociedad Española en tiempos de Felipe IV" constituyó una serie de estudios históricos publicado por la editorial Espasa Calpe. Siete fueron las obras y de la mayoría de ellas se hicieron dos ediciones.

Cada volumen (tomo), dentro del cuadro general, abarca un aspecto, una fase diferente de la España de aquellos días, constituyendo, por tanto, un libro independiente y con unidad propia, dentro de la unidad más amplia abarcada por el cuadro general de la obra entera.

El propósito del autor es, escudriñar la vida de la sociedad española de aquella época en su aspecto menos resonante, pero más vivo, jugoso y espontáneo: en sus ideales y en sus costumbres, en la fisonomía peculiar de sus distintas clases, en la intimidad de su vida cotidiana.

"Nada habrá aquí de novela histórica, nada de combinación entre la realidad y la fantasía. Se trata de una producción rigurosamente histórica, y la historia es, ante todo, la verdad". ⁴⁷¹

Constituyen la serie las siguientes obras:

- 1.-El Declinar de la Monarquía Española.
- 2.-El rey se divierte.
- 3.-Sólo Madrid es Corte.
- 4.-También se divierte el pueblo.
- 5.-La mujer, la casa y la moda.
- 6.-La mala vida en la España de Felipe IV.
- 7.-La vida religiosa española bajo el cuarto Felipe.

"El Declinar de la Monarquía Española" se publica en Madrid en 1.928 por la editorial Voluntad (fue la única de esta serie que no se publicó en Espasa Calpe); estudia el mencionado período en su aspecto político, "por ser la vida pública en toda época a manera de marco o perfil arquitectónico que encierra y delimita la vida privada,

⁴⁷¹ DELEITO Y PIÑUELA, José: El Declinar de la Monarquía Española. Colección Hispania. Edit. Voluntad. Madrid, 1.928 p. 11

constituyendo, por tanto, una noción preliminar indispensable para su estudio". 472

Tres fueron las personalidades directoras de aquel período histórico de España: el rey y sus dos favoritos, el Conde-Duque de Olivares y D. Luis de Haro; pero el estudio de esta época, quedaría incompleto sino hacemos referencia a la defensa nacional, marítima y terrestre, en su organización, instituciones y costumbres.

Nuestro autor, estudia en primer lugar, la personalidad del monarca y de sus privados.

Aunque la decadencia española no se inició bajo Felipe IV, sí que se hizo visible por primera vez bajo su reinado. Las causas que la motivaron, son varias; a modo de síntesis las agrupamos en dos factores fundamentales:

-La enorme desproporción que hubo siempre entre nuestros recursos y las múltiples y vastas empresas en que nos fuimos empeñando; y

-La escasez de capacidades en la dirección de los negocios y de las armas.

En suma, no había grandes personalidades que aportaran ideas nuevas al gobierno, regido por un rey indolente y dos favoritos mediocres.

"Es innegable que Felipe IV era una voluntad enferma, incapaz de continuidad en la acción, y un gozador sin tasa de cuantos placeres ponían a su alcance la vida y la realeza".473

Deleito nos presenta la figura del monarca, desprovista de toda galanura regia, de forma muy real, describiendo todas sus cualidades; y, lo hace con tanta minuciosidad e ingenio que, con unas cuantas pinceladas nos proporciona toda una caracterización psicológica:

"Felipe IV era, el prototipo del distinguido Sportman. El Sport fue, aparte de las mujeres, la mayor de sus pasiones, y algo de deportivo tuvieron para él las artes, las letras y el mismo gobierno". 474

472 ID. p. 13

473 ID. p. 29

474 ID. p. 30

Es preciso distinguir dos etapas de este largo reinado:

-La primera mitad (1.621-1.643) se llena con la juventud del rey y la privanza de Olivares. Es el período en que la frivolidad, la disipación y las fiestas de Felipe IV y su Corte, estuvieron en todo su apogeo.

-En la segunda etapa, el rey despertó de su placentero letargo; se arrepintió de su inacción y de su vida libertina y frívola y quiso poner remedio: separó de su privanza al Conde-Duque y gobernó algún tiempo por sí, aunque pronto volvió a declinar sus tareas y responsabilidades en otro valido.

Analiza Deleito la política llevada a cabo por el Conde-Duque, tanto en el exterior (con marcado signo imperialista) como en el interior: donde pretendía acabar con la personalidad regional de nuestros pueblos. Era contrario a la política de autonomías y fruto de ello fueron las sublevaciones de Cataluña (1.640-1.659), los Motines de Vizcaya (1.631) y los Complots en Aragón y Andalucía.

En esta obra, aparte del argumento que, en sí, es importante (forma parte de la historia española del S. XVII), nos parece interesante resaltar algunos aspectos concretos que, el autor nos pretende transmitir:

1.-Metodología histórica: un enfoque diferente de hacer la historia; dando más importancia a la historia vivida (la vida normal de sus gentes) que a las fechas y a las batallas ganadas o perdidas.

2.-Caracterización psicológica de sus personajes.

3.-Desmitificación de los altos mandatarios de la política: el rey y sus ministros. Estos, dejan de ser divinidades para convertirse en personas de carne y hueso, con sus errores y sus aciertos.

4.-Decadencia de ideales y sentimientos, tanto en el ejército (que dejaba de ser el temible, el invencible por su dignidad y orgullo español) como en la sociedad civil:

"Nadie quería servir al rey.

El espíritu militar iba decayendo a medida que decaía el espíritu público general. Los mayores males que padecía nuestro ejército eran el desorden de su administración y la escasez de fondos para atender sus necesidades". 475

Miseria, desmoralización, desorden, eran características propias del ejército en esta época de la historia.

"El ansia de lucro y la falta de toda escrupulosidad y todo reparo para alcanzarle, eran también características de aquellas degeneradas milicias". 476

A estos males había que unir el hábito general de violencia en la gente de armas, cuyo orgullo crecía al compás que se reducía su eficiencia militar.

Vivo testimonio de insuperable fuerza dramática sobre todo esto, nos dejó Calderón en su obra cumbre "El Alcalde de Zalamea", pues aunque la acción la sitúa en el reinado de Felipe II, tenía plena actualidad en la de Felipe IV.

Deleito, no duda en remontarnos a la literatura para hacernos más comprensible el hecho histórico y la realidad certera. Nos relata lo que fue aquel ejército en los días calamitosos de nuestro Felipe IV; su desorganización, su indisciplina, su inmoralidad, su desenfreno, contrastando con el hambre y la miseria.

Nos presenta el proceso de nuestra decadencia pública, como nación, en nuestras personalidades directivas -rey y ministros-, en nuestra política exterior y en nuestra acción militar -ejército y armada-, por errores de gobierno, adversidad de circunstancias, magnitud excesiva de empresas, escasez de recursos, vicios de organización, crisis de ideales y de hombres.

"Caíamos de la cumbre del poder y la gloria, para empezar a despeñarnos en el abismo, donde a fines del S. XVII se hundió la Monarquía Española, con riesgo de desaparecer y eclipsarse del todo hasta como Estado independiente". 477

Esta obra tuvo dos ediciones; una en 1.928 y otra en 1.947, en la que el autor incorpora la sustancia de los más importantes trabajos sobre el tema, publicados en ese intervalo de tiempo sobre todo, en relación con la personalidad del Conde Duque.

Puestos a analizar la obra de Deleito, es importante

476 ID. p. 217

477 ID. p. 296

reseñar la opinión de sus contemporáneos, recogida en la prensa nacional y local.

Roberto Castrovido, colaborador del "Diluvio" (Barcelona) se refiere a él en los siguientes términos:

"Con elocuente estilo expone su propósito en el prólogo del primer volumen que a la política del reinado de Felipe IV dedica. Realizará bien su dificultoso empeño porque tiene talento, cultura y arte literario y ha dado ya muestras de su conocimiento de aquel reinado en la bonísima "Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos", que edita el Ayuntamiento de Madrid". 478

Con motivo de la segunda edición del "Declinar de la Monarquía Española", Rafael Martínez escribe:

"El libro que hoy ofrece al público el profesor Deleito y Piñuela, es la base sobre la que descansa el estudio de la brillante sociedad española de esa época. Se refiere al gobierno y al régimen militar de la época de Felipe IV, y abarca tres puntos principales: "Teoría de la Gobernación", "La política y sus directores y "la defensa nacional".

La segunda parte de la Obra, es una galería de retratos finamente caracterizados por el autor.

... La organización del ejército y la marina forman la tercera parte. En su estudio, sigue el autor el método empleado en la 1ª parte: comparar lo que nuestra fuerza armada era en el papel y, lo que dió de sí en la realidad, la diferencia que va de lo vivo a lo pintado. ... No hay en el libro ni una sola página que no esté llena de interés y no dé motivo a meditación. El autor ha continuado en esta obra su labor de muchos años de cátedra, labor que siempre tuvo unas normas limpias y sinceras:

Exposición clara y completa del asunto y

478 CASTROVIDO, Roberto: "La España de Felipe IV. El Conde Duque" en EL DILUVIO, 31 Enero 1.929
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

valentía para deducir las consecuencias. Esta probidad científica, esta exposición amena y esta responsabilidad de historiador se refleja en todas las páginas de su libro".⁴⁷⁹

"La Vanguardia" recoge la noticia:

"Llegar a las causas de la decadencia; fijar en que punto la misión española fue más trabajo para titanes que para hombres; ahondar en la vida del país, en los ideales caballerescos que estaban en vías de desaparecer, y resumir los triunfos de la picaresca, cada vez más arrogante, ha sido el meritísimo esfuerzo logrado por el autor.

La mesura, la probidad profesional para no dejarse llevar por falsos entusiasmos, la rica prosa; el copioso material anecdótico; el tono humanísimo, completan una obra interesante y digna que levanta un piso más en la vivienda que Deleito y Piñuela viene construyendo para albergar a la España de Felipe IV".⁴⁸⁰

Las críticas se suceden:

"Es un tiempo histórico del máximo interés el que año tras año nos va relatando el Sr. Deleito Piñuela. Un pasado que marca comienzos de días dolorosos en la vida española, éste que él conoce tan a la perfección, lo que le permite entregárnoslo sin faltar al rigor que todo historiador se debe, pero siempre con ese tono entretenido y grato que hay en todas sus obras. Este mismo tono que a todos nos gustaría poseer para hablar de otros tiempos y que deseamos posea un crónista futuro para contar a los lectores de entonces las cosas de hoy, con la amenidad y el garbo con que nos relata a nosotros las

⁴⁷⁹ MARTINEZ, Rafael: "Sobre la España de Felipe IV" en INSULA, 15 de Mayo (1.947)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

⁴⁸⁰ ZUNIGA, Angel: "La vida española en tiempos de Felipe IV" en LA VANGUARDIA, 24 de Mayo (1.948)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

de los días de Felipe IV don José Deleito y Piñuela". 481

Martín de Riquer es también, un entusiasta de sus trabajos:

"El Sr. Deleito consigue ceñir en estrechos límites una visión muy completa del panorama político y militar de la "España de Felipe IV".

La documentación que toma como punto de partida es rigurosa y selecta, y ejerce sobre ella una sensata crítica, como corresponde a quien también conoce el tema.

... Porque uno de los méritos más loables de esta obra es que, basándose en el dato seguro y significativo y extrayendo de él unas consecuencias agudas, razonables y personales, el Sr. Deleito ha conseguido dar a su redacción un interés constante que hacen que de su lectura no quede patrimonio exclusivo del profesional y del estudioso -los cuales, por otra parte, no podrán prescindir de él-, sino de toda persona de cultura que se interese por uno de los momentos más dramáticos y más trascendentales de nuestra historia.

Obra breve y concisa; se lee con verdadero gusto y con creciente interés. Obra de aportación histórica, se ha ganado el hacerse imprescindible para cuantos estudien el S. XVII español y europeo". 482

La Obra mereció también los elogios de la Real Academia de la Historia, que la declaró obra de mérito para el solicitante 483 e igualmente del Consejo de Instrucción Pública. 484

481 J. S.: "El Declinar de la Monarquía Española" en ARRIBA, 20 de Mayo (1.947)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

482 Riquer, Martín de: "Floresta de autores graves" en SOLIDARIDAD NACIONAL, 8 de Abril (1.947)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

483 "Informes de la Real Academia de la Historia dictados en Madrid el 16 Marzo 1.936" en LEGAJO 12.566/10.
Expediente Personal, de Depuración y Jubilación F.
A.A.A.H. o.c.

484 ID. Madrid 7/8/1.936

"El autor se ha documentado seriamente en Archivos e impresos autorizados, seleccionando con inteligente buen gusto el dato más expresivo y revelador. En el teatro del Siglo de Oro, que demuestra conocer bien, ha encontrado caudaloso manantial de rasgos representativos de ese vivir cotidiano que anhela reflejar en su obra.

En cuidado estilo y forma correctísima ha conseguido el Sr. Deleito realizar su aspiración. Las páginas de "La España de Felipe IV", brindan grata lectura y sólida información". 485

Algunos amigos y compañeros le felicitaron por su Obra:

"El libro de Usted me parece el mejor que en esa clase de trabajos se ha escrito en España. Mil gracias por las repetidas citas que Ud. hace de mis obras". 486

"Recibí el ejemplar sobre "El Declinar de la Monarquía", 2ª edición. Ha perfeccionado el tomo primitivo.

Le felicito por el éxito que supone la traducción al francés de toda la serie de sus estudios sobre la España de la Decadencia". 487

También don Gregorio Marañón con ocasión de la 2ª edición, le felicita:

"Quiero darle las gracias por las numerosas y siempre benévolas citas que hace de mí, a lo largo de esas páginas, tan jugosas, tan representativas y tan sugeridoras de lo que es más difícil resucitar que es la vida misma. Ya nadie le podrá disputar la suprema autoridad en el conocimiento de aquel siglo. Juzgo naturales y merecidísimas las

485 IBID.

486 Rafael Altamira A José Deleito
Madrid 9 Enero 1.929

487 Maura Gamazo A Deleito Piñuela
Madrid 25 Marzo 1.947

solicitudes para su traducción a otros idiomas". 488

En "El Rey se divierte" presenta a Felipe IV en su intimidad: sus esposas, sus familiares, su corte, la vida de Palacio ...

"Al presentar al cuarto Felipe, procuraré desceñirle de su cortesana pompa, para mostrarle en sus debilidades de hombre, en sus goces de sibarita, en sus angustias privadas de soberano, que quiere y no puede gobernar, y de pecador arrepentido, que no sabe vencer la tentación". 489

Nuestro autor, diferencia en su obra cuatro grandes aspectos:

- 1.-Felipe IV en la intimidad y sus familiares.
- 2.-La vida palatina.
- 3.-Fiestas cortesanas en Madrid.
- 4.-Viajes y sitios reales.

El objetivo de su obra es

"Formar cuadros completos de interés humano y color de época. Pero entiéndase que a lo pintoresco y atractivo no sacrificaré ni una partícula de exactitud; que no mezclaré en abigarrado maridaje lo cierto con lo poético y legendario, y que mis datos llevarán la debida comprobación. Aunque escrita para todos, es la mía una obra estrictamente histórica, y no hay historia posible sin que tenga por norte primordialísimo la busca de la verdad". 490

488 Gregorio Marañón A José Deleito
Madrid 1.947

489 DELEITO Y PINUELA, José: El Rey se divierte (Recuerdos de hace tres siglos) Espasa Calpe.
Madrid, 1.935 p. 6

490 ID. p. 8

Nos describe la vida de Felipe IV estableciendo dos etapas, la primera mitad de su reinado: lleno de espectáculos y bulliciosa juventud y, sus años postreros, cuando el monarca sintió el aldabonazo de la realidad, y cambió de vida, prestando menos atención a sus placeres y más a sus obligaciones de soberano (espacio de tiempo muy breve).

Devaneos reales, anécdotas sobre el libertinaje del monarca, el influjo de Sor M^a de Agreda, los hermanos de Felipe IV (la infanta D^a M^a y los infantes don Carlos y don Fernando), la reina Isabel y sus hijos, la reina Mariana y sus vástagos y los bastardos reales, condicionaron la política y la vida íntima de nuestro monarca.

Todo el derroche vital de este reinado transcurre hasta la fundación del "Buen Retiro", en el Alcázar Viejo: más famoso por su venerable vetustez, que por sus filigranas arquitectónicas.

Felipe IV fue de los reyes que más contribuyeron a enriquecer aquel palatino museo.

La importancia histórica del Alcázar descendió de modo considerable bajo Felipe IV, con la construcción del Buen Retiro, que iba a dar nombre a su corte, como la dió Versalles a la de Luis XIV.

Guardias regias, servidumbre del monarca y de las personas reales, bufones, idiotas, comidas reales, galanteos, reales audiencias, grandes ceremonias de corte.... etc, todas éstas eran actividades y personas usuales dentro de Palacio.

"La corte de Felipe IV, nos parece como una jaula dorada, donde pájaros mecánicos de brillante plumaje hacían movimientos, prescritos de antemano por un rígido ritual, sin impulso propio, libertad ni iniciativa, dirigidos por los hilos poderosos de la Tradición, más fuerte que la voluntad del mayor soberano de la tierra, y a la cual éste mismo se rendía". 481

Mientras tanto, la miseria pública y los reveses militares y políticos iban arrastrando a España hacia la decadencia y la ruina.

Su soberano, estaba tan entretenido en fiestas y

481 ID. p. 160

bufonadas que desconocía la realidad de sus súbditos, el clamor del pueblo hambriento, el disgusto de los territorios mal gobernados, el virus separatista, que levantaba en armas regiones enteras, porque

"Nunca hubo en España fiebre espectacular y bulliciosa tan intensa y tan prolongada como lo fueron los 44 años del reinado del Rey-poeta.

Con buen o mal gusto, con chocarrería o con exquisited, aquella corte no conocía punto de descanso en sus diversiones. Nunca presencié Madrid un ciclo más continuo y brillante".⁴⁸²

Sin embargo, pese a todo este bullicio (vida frívola), toda la España del S. XVII no estaba en la cortesana pompa que envolvía las figuras pálidas de sus reyes, infantes y príncipes:

Bajo ellos y sobre ellos, hallábase la masa general de españoles, el pueblo.

Deleito nos presenta una obra social, costumbrista, folklórica pudieramos decir, porque no era sólo el Monarca sino gran parte de España quien se divertía: nobleza, aristocracia, servidumbre y demás personajes relacionados con Palacio.

La complejidad de pormenores que el autor, nos presenta en torno a los personajes, son fruto de sus continuas lecturas tanto a nivel histórico como literario. Su conocimiento del tema es amplísimo; a pesar del enunciado del título, no abarca sólo placeres y regocijos del Monarca, sino también otros aspectos del vivir y aún del morir de príncipes y servidores; devociones, miserias de casa y mesa, riñas, exequias y panteones,... etc.

El libro se publicó por vez primera en agosto de 1.935 en Madrid, y, la crítica periodística no se hizo esperar; D. Rafael Altamira, gran conocedor de la obra de su discípulo y compañero, se refería a ella en los siguientes términos:

"Deleito se ha especializado en la historia moderna y contemporánea: tanto en la de España, concebida como una historia integra de las actividades del pueblo español, como en la de las grandes corrientes de la filosofía y la literatura.

Se ha cuidado mucho Deleito, de no escribir

⁴⁸² ID. p. 240

uno de esos cuadros de pura fantasía literaria, a que tan propensos son algunos pseudohistoriadores modernos aquí y fuera de aquí.

... La vida del Rey y de la Corte que le rodeó es, tal como nos la presenta, una vida de lujo desatentado y de frivolidad espantable desde el punto de vista de la psicología de un pueblo". 483

"Las Provincias" también publicaron la noticia:

"La obra que nos ocupa constituye un completo trabajo de historia interna de una época estudiada hasta ahora de manera muy incompleta y farragosa, y con diverso apasionamiento, pues las fuentes principales que se han empleado no merecen un crédito decisivo.

El libro no es de carácter político, y sólo tiende a darnos una visión de la vida íntima de la época.

Es de gran interés, muy documentado y su lectura nos hace asistir como testigos presenciales, a las fiestas, viajes regios y otras manifestaciones de la vida cortesana de una época decadente, que sólo presentaba el brillo de otros tiempos, pero que encerraba la muerte del glorioso pasado, envuelto todavía con la alegría del vivir. El libro merece nuestros elogios". 484

En la revista "Biblión" apareció una crítica literaria en torno a la obra de Deleito. 485

"El Rey se divierte" fue declarada obra de mérito por la Academia de la Historia 486 y por el Consejo de

483 ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "Sobre el Rey se divierte" en LA NACION (B. Aires), 29 de Septiembre (1.935)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

484 L. F.: "El Rey se divierte" en LAS PROVINCIAS,
7 de Julio, 20.133(1.935),1

485 "Sobre el Rey se divierte" en BIBLION (Revista
bibliográfica mensual), Julio (1.935)

486 Informe remitido por la Academia el 30 de Marzo de 1.936
en EXPEDIENTE PERSONAL,... LEGAJO 12.566/10
A.A.A.H. o.c.

Instrucción Pública. 487

"El objetivo de Deleito es "formar cuadros completos de interés humano y color de época"; ello sí está logrado con atractivo arte, cuidando de que el dato estadístico y el recuerdo autorizador no tomen empaque de erudición enfadosa, impropia de un trabajo de esta índole. En ese concepto, el libro representa una labor didáctica de positivo valor, agradable y cuidadosa, por la cual la Academia entiende que procede la declaración de mérito que previene la R.O. de 28 de Febrero de 1.908". 488

Algunos de sus compañeros también elogiaron su obra:

"He leído algunos capítulos sobre "EL REY SE DIVIERTE", que encuentro dignos de su gran entendimiento, amplia erudición y galano estilo". 488

También Maura Gamazo le felicita por su obra. 500

En "SOLO MADRID ES CORTE" el propósito de Deleito es encuadrar y dar fondo a la figura, vida y corte del Rey planeta.

El Duque de Maura, elogia en el prólogo de la obra, los escrupulosos métodos de trabajo del autor, su lisura de estilo y singularmente su labor investigadora y erudita.

La obra está dividida en seis partes:

En las dos primeras, el autor nos presenta el recinto urbano de la Corte, sus principales vías: la plaza Mayor, foco mercantil de la Villa, escenario de procesiones, fiestas y terribles vindictas; la Puerta del Sol, las calles

487 Informe del 7 de Agosto de 1.936 (Gaceta 11/8/1.936)
EXPEDIENTE PERSONAL, ... LEGAJO 12.566/10 o.c.

488 IBID.

488 Eloy Bullón A José Deleito
Madrid 1 Marzo 1.935

500 Maura Gamazo A José Deleito
Madrid 5 Febrero 1.935

de más tránsito: Mayor, Alcalá, Carrera San Jerónimo; sus paseos más concurridos, sus palacios más importantes, la cárcel de la Corte, sus Templos, sus parroquias, conventos, hospitales, edificios éstos -salvo algunos que no tenían decoro artístico y que sólo por su amplitud se diferenciaban de las casas mezquinas- habitáculo de la clase media.

Describe asimismo las fuentes innumerables de Madrid, lugares en su mayoría de citas de amor y de duelos, entre ellas las veintitrés muy artísticas del Prado de San Jerónimo, las de la Puerta del Sol, Plazas de Santa Ana, Cruz, Cebada, Castellana, etc...

"Cervantes, en su despedida a la Corte, escribe:
¡Adiós Madrid, adiós tu Prado y fuentes, que manan néctar, llueven ambrosía.

Lope, en su comedia "El Acero de Madrid", parte de cuya acción transcurre en el Prado, alude a las fuentes de este paseo, y a su proximidad a la huerta y al jardín del Palacio de Maceda". 501

Presentado el escenario; se consagra la 3ª parte de la obra al estudio del vecindario de la Corte.

Acerca del número de habitantes, acumula muchos testimonios muy dispares entre sí y resalta la afluencia de extranjeros que llegaban a la Corte; pues ésta tenía ya la condición de hospitalaria que la distinguió siempre y acogía con solicitud a los extraños.

Se habla también de las calles, empedradas pocas, llenas de polvo o lodo, sucias y mal olientes por faltar retretes y arrojarse a la vía pública, las inmundicias por balcones y ventanas y depositarse en ellas los montones de basura, que nadie recogía; todo lo cual era azote de salud para los madrileños y para los que allí acudían.

"Arrojábanse las inmundicias por ventanas y balcones, sin otra precaución que el grito de: ¡Agua va! con que se pretendía avisar a quién pasaba por debajo, el cual, si no lo advertía pronto, recibía sobre su cabeza algo que no era precisamente agua de rosas.
... (...) Madrid, entre quienes la visitaban

⁵⁰¹ DELEITO Y PINUELA, José: Sólo Madrid es Corte. Espasa-Calpe. Madrid, 1.953 2ª ed. p. 118

de fuera, tenía fama de ser la capital más sucia de Europa". 502

Con el título de "Comidas, bebidas y albergues" se ocupa el autor en la cuarta parte de la obra, del abastecimiento de la Villa y Corte; abastecimiento que no teniendo Madrid río que lleve barcos, se efectúa por tierra y no por carros sino sobre asnos y mulos, por lo que todos los géneros y mercancías eran más costosas.

Se habla de las distintas clases y procedencias de las bebidas espirituosas y de las refrescantes que se consumían en Madrid, de los centenares de tabernas y de las botillerías, igual fijas que ambulantes, expendedoras de "aloja", y del empleo ordinario de enfriar toda suerte de bebidas con nieve abundante, de tal modo que fue corriente y popular el uso de helados de limón, chocolate, leche y aguas aromadas.

"Las relaciones constantes de España con todo el mundo en aquel siglo, y la pluralidad de nuestros territorios, hacían que a Madrid afluyeran los vinos extranjeros más afamados de todas las naciones". 503

Diferencia el autor entre figones o casas de gula, donde sólo se expendía de comer, y los bodegones, donde se podía comer, beber y arder, cuyo régimen y tarifa de servicios fueron regulados por la sala de Alcaldes de Casa y Corte. Concluye la cuarta parte con la relación de albergues para pernoctar y residir.

"Las posadas secretas, con pretensión de casas particulares, tenían también sus inconvenientes: parásitos disfrazados de artistas, y busconas con aire de melindrosas y honestas doncellas, encuadradas en un ambiente de afectado recato hidalgo, estrujaban la bolsa del huésped, y le preparaban tretas, artimañas y encerronas, en las que pudieran naufragar incluso su libertad y su tranquila soltería". 504

502 ID. p. 128-129

503 ID. p. 154

504 ID. p. 172

En la quinta parte trata de la industria y el comercio. La fama mercantil de la Corte, muy superior a su producción industrial, rebasó los límites urbanos, atrayendo compradores de las comarcas vecinas.

Los distintos oficios estaban agrupados en Madrid bajo una organización gremial meticulosamente reglamentista, que no existía en otras ciudades de España, y que ahogaba toda libertad en los artífices madrileños; pues el Estado preceptuaba y vigilaba hasta los hilos y los colores en los tejidos y los más insignificantes detalles de las demás industrias.

El autor hace referencia también a los hábitos y costumbres de las gentes:

"Los madrileños de la época solían ser madrugadores. Los más empedernidos noctámbulos no estaban en el lecho más allá de las nueve.

Apenas alboreaba el día, comenzaba la animación en las calles". 505

Los mercados se llenaban de compradores, se callejeaba sin rumbo, iban los desocupados a "cambiar impresiones" a las casas de conversación, donde se jugaba y no limpio; se atestaban los mentideros de curiosos, ávidos de noticias, especialmente el mentidero cívico-militar de las Gradas de San Felipe, avalorado frecuentemente con la asistencia y charla de los más altos ingenios, lugar vertedero de patrañas, despropósitos, calumnias y murmuraciones ...

El vecindario pasaba el tiempo en tertulias, paseos y espectáculos, invadiendo "Los Corrales de Comedias", visitando casas o conventos amigos, entonándose con chocolate, refrescos y golosinas. No faltaban concurrentes a novenas y rosarios, ni a cervecerías y establecimientos de aloja, ni a ciertos mesones en que se bailaba o merendaba con alegre compañía.

Ni de día ni de noche faltaban pícaros, sablistas, ladrones, descuideros.

"El habitante de Madrid no sólo tenía que temer los riesgos nocturnos. Le amenazaban otros en pleno día.

La ociosidad, el hambre, el espíritu aventurero y la relajación de costumbres, que

fueron generales achaques en la España del S. XVII, crearon en toda aquella sociedad una fauna social variadísima de gentes que, para vivir o medrar, valíanse no del trabajo honrado y de los recursos conocidos y lícitos, sino de tretas amaños, embustes, simulaciones ...". 508

El argumento de esta obra, es la base histórica y sociológica del siglo XVII, toda la vida de la corte quedaba representada en buena prosa y en unos grabados entrañables.

El autor, nos pinta como era Madrid en el S. XVII. Poca cosa como ciudad, y grande por las gentes que contenía, entre las que figuraban Quevedo, Lope, Calderón y Velázquez.

M. Cardenal de Iracheta ha dicho de "Sólo Madrid es Corte" que

"Contiene una erudita, pintoresca y amena descripción del Madrid de Felipe IV; aquel Madrid que con sus 200 ó 300 mil almas, parecía babilónico a los contemporáneos de Lope o de Tirso, dándonos así una lección de la relatividad de las cosas humanas". 507

"El ilustre catedrático don José Deleito, con su elegante estilo, exactitud histórica e insólita imparcialidad, ofrece a los lectores, una serie de láminas jugosas y matizadas diestramente, por donde discurre el holgorio y fastuosidad de la vida madrileña bajo Felipe IV, cuando el imperio español empieza a desmoronarse, entre los fuegos de artificio del Buen Retiro, las corridas de toros en la plaza Mayor, los desfiles de máscaras y otras múltiples mojigandas callejeras, patrocinados por el Rey planeta, que ha sido el soberano más mujeriego y propenso a la euforia que ha desfilado por las páginas brillantes de la Historia Española.

Las plazuelas, sus edificios, ...(...), los lances y aventuras, ... las costumbres, el régimen sanitario y administrativo y, en fin, todo el aspecto topográfico, social y psicológico de la castiza Villa y Corte, es

508 ID. p. 249

507 CARDENAL DE IRACHETA: "Sólo Madrid es Corte" en LEVANTE, 18 de Marzo, (1.943),2

el motivo de este libro, plenamente logrado y rebosante de erudición; ameno en grado extremo". 508

"Sólo Madrid es Corte. La capital de dos mundos, es uno de los libros de mayor interés de la producción literaria de 1.942.

Cada capítulo constituye un deleite para el buen catador de historias, anécdotas y leyendas. José Deleito ha escrito una obra literaria de primerísima fila". 508

El libro que se publicó por primera vez en 1.942, tuvo una segunda edición en 1.953.

Esta obra la estaba escribiendo nuestro autor, cuando fue expedientado y separado de la docencia.

La obra fue prologada por el Duque de Maura y, en general tuvo una buena acogida.

Pese a ser una temática estrictamente social, no tuvo problemas de censura, pues Deleito supo darle un enfoque muy apropiado: contrastando la dureza de los hechos con la picaresca reinante.

"La Región de Orense", "El Sur", "Domingo" y hasta "Radio Nacional", recogieron la noticia.

"Se juntan en esta obra la gracia descriptiva y acabada documentación para hacernos revivir sobre sus páginas de un modo luminoso y plástico las calles, las plazas y los paseos, el régimen municipal, las tiendas y los mercados; el día y la noche del Madrid de Felipe IV, de las Gradas de San Felipe, de la Casa de las Siete Chimeneas que cantaron Lope y Calderón". 510

508 SALAZAR SOTO, Mario: "Sólo Madrid es Corte" en GUIA DE MADRID, 15 Febrero (1.943)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

508 VILLARTA, Angeles: "Sólo Madrid es Corte" en DOMINGO, 10 de Abril (1.943)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

510 RADIO NACIONAL DE ESPAÑA: Semana Literaria
Emisión del 9 Enero a las 20.30 Horas (1.943)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

"TAMBIEN SE DIVIERTE EL PUEBLO" viene a completar anteriores estudios del autor sobre la sociedad española, durante los 44 años que ocupó el trono de la todavía poderosa católica monarquía el Rey Poeta y Galante.

El trabajo tan intenso como perseverante, ha enriquecido la preciosa literatura historiográfica moderna, que ensablado con las obras precedentes, consigue el logro de presentarnos integro el cuadro de aquella época de nuestro pasado historiográfico, poniendo para ello todos los materiales a su alcance, esto es, acotando noticias y relatos de cronistas, de viajeros, de poetas y literarios de aquellos días pasados, sin desdeñar tampoco las aportaciones de eruditos y curiosos investigadores contemporáneos.

La intención manifiesta del autor, estriba no ya en narrarnos la historia política o militar, la vida pública de aquel monarca, de sus gobernantes o de su corte, sino a engranar, encuadrar y dar fondo a tales sucesos en el ambiente propio que sucedieron, de manera tal que la historia resulte de la unión íntima y armónica de todo ello, pues los protagonistas históricos lo fueron los personajes, principales y secundarios, los soldados, marinos, industriales, mercaderes, aldeanos y pueblo en general.

Coincide así la Historia, para que no resulte una taracea, es decir, un embutido de pedazos secos, sin jugo, muertos y disecados, en lugar de una historia trasunto en lo posible de la realidad, una historia viva, pero sin que por ello padezca la verdad; nunca deja Deleito de ser historiador en el más noble y riguroso sentido de la palabra.

Profundiza en los más humildes estratos sociales, buscando en ellos las huellas borrosas de una Historia menos brillante que la legada por los crónistas reales, sin memoria de batallas y hechos memorables, pero donde palpita la humanidad desnuda e íntima del pueblo.

Parece como si el Profesor, en la cima de sus años de magisterio ⁵¹¹ quisiera volver a andar por los caminos de la historia con otra campaña distinta a la de los reyes y grandes personajes, olvidándose de la topografía de las batallas o sucesos, y por ello adopta ese tono cordial, cautivadoramente ameno, del que aspira a llegar hondo, captando a través de saraos y fiestas, de danzas y diversiones, el alma toda de la época.

⁵¹¹ En estos momentos D. José Deleito estaba dedicado por completo a la Investigación y privado de poder ejercer la docencia. Expediente de Depuración y Jubilación Forzosa (LEGAJO 12.566/10, A.A.A.H.) o.c.

"Desentendíase la Corte, con pecadora ligereza, de los arduos problemas del Estado, mientras España se debatía en guerras y en desafortunadas intrigas políticas, que iban mermando poco a poco la fecunda y pesada herencia de Felipe II, siguiendo el ejemplo de la sacra, alegre y divertida majestad, más amiga de galanteos que del gobierno y cuidado de los negocios públicos". 512

El autor, pone su mirada en la vida cotidiana del pueblo, que arrastraba el peso de los dispendios bélicos, pero que también tenía su corazón dispuesto para la alegría, la disipación y la sátira.

Madrid es el centro hacia donde converge principalmente el relato, que nos ofrece una visión animada y pintoresca, con los inevitables claroscuros de todo período de depresión económica, de la real y castellana Villa.

Comprende la obra cuatro partes, dedicadas respectivamente a las fiestas populares, coreográficas, caballerescas y literarias.

Las fiestas populares matritenses empezaban, como un anticipo de la primavera, el 3 de Febrero, día de San Blas. Las diversiones preferentes eran los bailes, saraos, partidas de campo, banquetes, mascaradas, juegos de Cañas y Lanzas, corridas de toros, todo lo cual se mezclaba con las festividades de la Iglesia.

"La primavera madrileña ofrecía, pues, un rosario interminable de regocijos y esparcimientos: estímulos para la alegría, acicates del amor, escollos peligrosos para la honestidad femenina; amenaza grave a las bolsas; renta saneada para mercaderes, especuladores en negocios más o menos turbios, busconas y celestinas; ocasión incomparable para los "pescadores en río revuelto", y motivo general de holgorio y bullanga". 513

La segunda parte está dedicada a las fiestas coreográficas. El baile figuraba entre los espectáculos y recreo más típicos de la época. Era el principal atractivo

512 DELEITO Y PINUELA, José: ... También se divierte el pueblo. Espasa-Calpe Madrid, 1.944 p. 8

513 ID. p. 59

de las representaciones escénicas y elemento indispensable, también, de la educación cortesana. La pasión de danzar lo invadía todo.

"Con diversos estilos se bailaba por doquier:
En el Palacio Real y en los tablaos de los
Corrales Públicos, en los saraos
aristocráticos y en los mesones y plazuelas,
en las casas particulares y hasta en los
locutorios de los conventos". 514

Distingue el autor las danzas de cuenta o de Corte (de ceremonia y buena sociedad) y las de Cascabel (descompuestas y populares).

Bien cumplidas son las descripciones de la tercera parte, consagradas a lo torneos y escaramuzas de adargas, juegos de cañas y cabalgadas; aunque la palma de diversiones se las llevaban las corridas de toros:

"El espectáculo llamado aun, por antonomasia, la fiesta nacional, aunque de origen remotísimo y oscuro, adquirió brillo, aparato y pompa excepcionales bajo los reyes de la Casa de Austria, que dieron a las Corridas el carácter solemne de fiesta real. Así, pues, los siglos XVI y XVII representan la plena consagración de la tauromaquia". 515

Por la importancia de esta fiesta, Deleito nos la presenta con profusión de pormenores, en los 18 capítulos a ella dedicados.

Finalmente, la cuarta parte trata de las fiestas literarias; tras pasar revista a las Academias principales, cultivadoras de la noble afición a los versos, que en aquel entonces "rayaba en manía", detiéndose con especial delectación, en el examen de las fiestas teatrales, extensamente comentadas -32 capítulos-, cual corresponde al entusiasmo y delirio que la España austríaca, en la culminación literaria del género, sentía por ese espectáculo y a la especialísima preparación del autor en estas materias, objeto de sus peculiares preferencias.

"Los años últimos de Felipe IV fueron francamente favorables al teatro, y no

514 ID. p. 68

515 ID. p. 105-106

contribuyó a ello poco la afición que a él tenía su segunda esposa D^a Mariana de Austria, hasta que las tocas de la viudez no la impusieron un recogimiento monjil". 516

En conclusión, ... "También se divierte el pueblo" aborda felizmente la historia interna de una época, que por obra de la paciente y erudita investigación del profesor Deleito (trabajador infatigable en Archivos y Bibliotecas y en ese vivero ingente de datos históricos, en el aspecto costumbrista y popular, que es el teatro español del Siglo de Oro) cobra ante nuestros ojos los perfiles humanos reveladores de la vivencia histórica que nos pone en contacto con el pasado.

La Obra tiene, junto a lo que pudiéramos llamar su faceta popular -estilo alegre y vivo y pintoresco- su faceta científica. No es sólo una obra que aspire a divertir; es una obra sólida cuyos estudios sobre las fiestas populares, caballerescas y literarias tienen un permanente valor. Sobre todo los capítulos dedicados a la poesía, al teatro, a los cómicos y a la censura teatral, aúnan la curiosidad, la alegría del reportaje pintoresco a la solidez de la investigación histórica. El libro contiene también una serie de grabados del Madrid del S. XVII de gran interés.

Deleito recibió felicitaciones por su obra, tanto de amigos y compañeros como de críticos.

"TAMBIEN SE DIVIERTE EL PUEBLO es digno continuador de los anteriores en amenidad y fidelidad histórica y aún creo que les aventaja en galas de estilo y en técnica narrativa". 517

Don Ramón Velasco, amigo y compañero de profesorado, le dedica elogios y alabanzas por su Obra. 518

"Confirma esta obra la autoridad erudita del Sr. Deleito en temas relacionados con Madrid

516 ID. p. 280

517 Maura Gamazo, Gabriel A Deleito y Piñuela, J.
Madrid 8 Noviembre 1.944

518 Velasco, Ramón A Deleito, José
Madrid 7 Noviembre 1.944

y encuadrados en el reinado del cuarto de los Felipes. En conjunto, la obra está hecha con seriedad y a base de fuentes de información amplias y valiosas, lo que supone pacientes y atentas lecturas en numerosos libros, memorias y relatos. Y la selección de material ha sido realizada con limpieza y buen gusto, evitando lo grosero y tocando con rasgo fino y discreto escenas que, si bien castizas e interesantes, no hubieran merecido el honor de ser tratadas con amplitud en el libro. Todo lo cual avalora y dignifica el esfuerzo del autor, que merece por ello sinceros elogios". 519

"El propósito del autor en esta libro, es sacar a la luz el acontecimiento de segundo plano, lo que a veces se ha llamado Pequeña Historia, que ilustra, ameniza y amenudo aclara y explica hechos y sucesos de mayor importancia. Para esta labor hacen falta más que historiadores operarios.

... (...) Si quisiéramos enunciar las características, por elementales más eminentes, de este libro, lo haríamos así:

Objetividad, fuerza ágil, elevado pensamiento". 520

"Obra la presente, de extraordinaria documentación y lectura que merece el aplauso de la erudición española.

Este libro ayudará a divulgar los conocimientos sobre nuestro teatro especialmente, y con su ayuda se podrá obtener una más clara inteligencia de nuestra España y el perfecto sabor de nuestras letras clásicas". 521

519 GARCIA CANEDO, Lino: "También se divierte el pueblo" en REVISTA DE FILOLOGIA, Octubre-Diciembre 1.945
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

520 C.L.T.: "También se divierte el pueblo" en LA JORNADA,
19 de Febrero (1.945)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

521 SAINZ DE ROBLES: "También se divierte el pueblo" en
UNIDAD (S. Sebastián), 20/12/1.944
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

"Es un libro que tiene la importancia de todo un tratado de Sociología y el encanto de una lectura deliciosa. Toda la película de la vida alegre y popular del cortesano Madrid de los Austrias, pasa ante nuestros ojos a través de unas páginas estupendas que nos hacen revivir la época esplendorosa en que era Velázquez el pintor de Madrid; el rey corría cañas en la plaza Mayor, se interpreta a Lope, Tirso y Calderón en el Corral de la Pacheca y en el Retiro y Quevedo hacía versos al Manzanares. Es ésta, una obra que hay que leer". 522

Deleito, sale al paso de los que puedan tildar de frívola su investigación. Cree necesaria, la reacción contra la historia considerada en su mero y espectacular aspecto bélico, diplomático y biográfico, olvidando que lo más importante de una sociedad son sus costumbres. Ellas son las que revelan la psicología de un pueblo y una época.

Aparecen aquí los indicios de su filosofía krausista y su sentido pacifista de la Historia (tesis que compartía con Giner, Altamira y otros institucionistas).

"Deleito ha escrito un libro animado sobre el espectáculo de la sociedad de la época, atendiendo al estudio de sus solaces. Estos fueron muchos y variados. España entera puso en practica la máxima de "a mal tiempo, buena cara". El desmenbramiento del Imperio, la invasión francesa, las guerras separatistas de Cataluña y Portugal, los ataques corsarios, las pérdidas navales, la derrota de la Infantería española, nada era suficiente para atajar la fiebre de diversiones de todo un pueblo. El ejemplo venía de las alturas, del trono. Felipe IV fue el precursor de Luis XV. Ambos tuvieron la misma sed inextinguible de placeres; a ambos como a Lord Byron, siguió "implacable y frio sus pasos el hastío". Y ambos tuvieron la tortura de un dualismo irreconciliable:

Una gran concuspicencia, y una escrupulosa conciencia religiosa acosada de continuos remordimientos.

Este libro refleja el abigarrado conjunto de

⁵²² A. de la S.: "También se divierte el pueblo" en INFORMACIONES (Madrid), 21 de Dic. (1.944)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

aquel siglo que parece más vivo, más palpitante que éste que nos ha tocado vivir". 523

La Obra fue publicada por primera vez en Madrid en 1.944 y diez años más tarde, en 1.954 apareció la segunda edición.

"LA MUJER, LA CASA Y LA MODA":

Deleito inició este tema de trabajo (estudios sobre la mujer y su educación) en los años de su juventud; impartió cursillos y conferencias; publicó artículos en varios periódicos y revistas, etc. Él, siempre se preocupó por la cuestión femenina.

Posteriormente, reunió todos sus materiales para confeccionar la obra que ahora nos ocupa. Ésta, tiene por centro a la Mujer, puesto que la Moda y la Casa son creaciones genuinamente femeninas.

En la primera parte de su Obra estudia dos aspectos fundamentales:

-Las costumbres femeninas y las relaciones de los sexos.

Reminiscencias medievales seguían haciendo de la mujer mitad monja, mitad odalisca. Nunca tuvo ésta la misma situación social que el hombre.

"Generalmente, no comía a la misma hora que su marido, pasaban mucho tiempo en casa, encerradas en actividades devotas y ajenas a cuanto acaecía fuera de su mundo, sólo vivían para el lujo, la vanidad, la chismografía, el galanteo de ocultis". 524

La falta de cultura espiritual y de ocupaciones serias, y el ambiente frívolo en que vivían la mayoría, las hacía deseosas de joyas y pedigüeñas.

⁵²³ BELDERRAN, José M^a: "También se divierte el pueblo" en LA VOZ DE ESPAÑA (S. Sebastián) 26 Diciembre (1.944) (Archivo de D^a Virginia Deleito)

⁵²⁴ DELEITO Y PINUELA, José: La Mujer, la Casa y la Moda. Edit. Espasa-Calpe. Madrid, 1.954 2^a edición p. 19

La mujer del S. XVII raras veces salía de casa y sus únicas visitas eran a la Iglesia y a visitar a las amigas; actividad ésta, que Deleito nos describe minuciosamente, pues constituía toda una ceremonia:

"Las damas visitantes no iban a casa de sus amigas cuando sentían deseos de hacerlo. Era menester esperar a que éstas les enviasen recado diciéndoles que deseaban verlas. Acudían entonces, ordinariamente un día festivo por la tarde, conducidas en litera o en carroza.

(...) La dama no se apeaba de la silla de manos hasta llegar a la antesala de su amiga...

La señora de la casa esperaba a las amigas en su estrado, como una reina en su trono; pero se abstenía de besarlas, como hoy es costumbre y como lo era también entonces en otros países". 525

En cuanto a las relaciones de los sexos, en la sociedad española del siglo XVII, la mujer era el eje en torno al cual giraban apetencias y anhelos masculinos. La mujer era a la vez ídolo encantado y esclava doméstica. Subsistía el culto medieval caballeresco a la dama, pero si ésta pasaba a la condición de esposa, perdía todo su encanto.

En la vida pública la mujer no representaba nada y por supuesto su opinión no se tenía en cuenta en ninguna actividad política o social; su ocupación fundamental se centraba en la belleza, en las citas de amor, el galanteo, la coquetería, ... etc.

La segunda parte de la Obra gira en torno a la Casa, trono desde el cual la mujer desempeñaba las funciones asignadas.

Las distracciones dentro de casa se basaban en tertulias, usos domésticos, bailes, canto, recitar versos, bordar, aprender música, ... etc.

Dentro de la Casa, eran aspectos fundamentales:

Las comidas, bebidas, tabaco y la servidumbre.

La sobriedad española en las comidas era proverbial. También existían unas costumbres (algunas de ellas se mantienen en cierta medida) determinadas que casi nunca se alteraban.

"La comida solía hacerse a las doce del día. Después de ella era de rigor dormir la siesta; este descanso se practicaba en todas las estaciones del año, aunque era más prolongado en estío que en invierno. Durante la siesta se paralizaba la vida en las ciudades. Se cerraban las tiendas, el silencio era absoluto, nadie circulaba por las calles, salvo algún extranjero, ajeno a ese uso español.

Al levantarse después de la siesta, tomábase otra refacción para merendar

.... Los hombres se iban a la calle y acostumbraban a regresar hacia las once de la noche. A esa hora se servía la cena, que se tomaba ordinariamente en la cama, y era frugalísima". 528

La servidumbre iba desde los caballerizos, lacayos y dueñas, hasta los pinches y mozos de cuadra. Pese a la grave situación económica por la que pasaba España y las restricciones que Felipe IV quiso imponer en ese punto desde los comienzos de su reinado, la servidumbre seguía aumentando; además el prestigio de una familia noble o burguesa se medía por el número de sirvientes, aunque estos generalmente estaban mal pagados.

La última parte del libro está dedicada a la Moda en las mujeres; en los hombres, en los vehículos de transporte personal, en los artificios de belleza femenina, etc.

Para conocer la indumentaria de esta época, recurre el autor a la pintura y a la literatura; de hecho, las dos obras maestras de Velázquez: Las Meninas y Las Lanzas, son documentos vivos y fehacientes del modo de vestir en la época. En ellas vemos representados todas las clases sociales: desde los reyes a los mendigos, eclesiásticos, tapadas y valientes, marteros y criados ... etc.

La variedad de ropas usadas por la mujer de la época es impresionante: polleras, verdugados, guardainfantes, enaguas, ... basquiña, zagaleo ... etc.

Los vestidos eran costosos por la cantidad de telas de oro, seda, lana y lienzos que gastaban.

"No menos artificioso y complicado que el vestido, era en las damas el cuidado y adorno del cabello. Dedicaban a él esmero, tiempo, y atención excepcionales.

... En comparación de la época anterior, la de Felipe IV representa una cierta simplificación en el tocado femenino". 527

Si amplia y complicada es la ropa empleada por la mujer, no lo son menos los perfumes y acicates de belleza; los cuales empleaban tanto el hombre como la mujer.

Las descripciones se multiplican; es muy interesante conocer todo este cuadro costumbrista y sociológico que, Deleito nos presenta.

El tema no puede ser más sugestivo, y los datos están tomados no solamente de auténticas fuentes históricas sino también de la literatura más popular del Siglo de Oro; con inserción de oportunas y sabrosas citas de Lope, Quevedo, Tirso, Ruiz de Alarcón, Quiñones, Zabaleta, Núñez de Castro y otros contemporáneos nacionales o viajeros extranjeros.

Las escenas y cuadros que traza Deleito con tanto donaire como maestría, reflejan el panorame de frivolidad, disipación y derroche que imperaba en la "élite" social de Felipe IV, en contraste con la precaria situación del País.

"El amor desenfrenado al lujo era en el S. XVII un mal generalizado en Europa.

... Aunque el rey y sus ministros, vestían en general con sencillez, los cortesanos, caballeros y damas, especialmente éstas, ostentaban un lujo estrepitoso". 528

A modo de síntesis, destacamos algunas de las críticas literarias en torno a esta Obra:

"El autor, nos descubre el mundo y mundillo, caprichos, afanes y deseos de las damas, y por lo tanto, también de los caballeros, de aquella época. Constituye el total del libro una lectura interesante, pintoresca, graciosa y logra un final, o, por mejor decir, un conjunto, muy adecuado para consulta y reconstrucción histórica.

Acredita este libro al Sr. Deleito como

527 ID. p. 184

528 ID. p. 234

escritor, la extraordinaria capacidad para realizar obras de este tipo, en que la dificultad se reviste de un rostro risueño". 529

"A la mujer, y a la mujer española sobre todo, que tanta importancia tiene en la vida social de los hombres, apenas se la otorga, por el contrario, atención alguna en la Historia. Este contrasentido necesita amplia rectificación entre los profesionales de la historia, y éste es, precisamente, el mérito del Sr. Deleito.

"Labor modesta y poco personal, concluye, pero si larga y fatigosa". Labor -añadimos nosotros- que ha de prestar singular utilidad a cuántos quieren entrar en la vida clásica, comprender la literatura de aquellos siglos, y conocer a fondo lo que ha sido la vida nacional, especialmente y social de la mujer en los siglos pasados". 530

El siglo XVII español, pleno de contrastes y colorido, nos ofrece a través de los estudios hechos por José Deleito en la serie de "LA VIDA ESPAÑOLA EN TIEMPOS DE FELIPE IV", una fuente inagotable de atracción, Éste que nos ocupa "La Mujer, la Casa y la Moda" tiene un interés preferente para las lectoras, ya que en él se relata toda la vida femenina de la época: sus costumbres, sus visitas, sus distracciones, sus galanteos, sus comidas, el ambiente familiar, los vestidos, peinados, adornos, joyas, ... etc.

"No hay en este libro, ni un átomo de novelesco, subjetivo, conjetural y de pura imaginación. Está escrito por un profesional de la Historia y refleja, por tanto, la responsabilidad que al historiador incumbe de narrar tan sólo verdades objetivas, basadas en testimonios fidedignos.

De esta manera el Sr. Deleito ha logrado,

529 VILLARTA, Angeles: "La mujer, la Casa y la Moda" en DOMINGO (Madrid), 2 Junio (1.946)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

530 SAINZ DE ROBLES: "La Mujer, la Casa y la Moda" en LA UNIDAD (S. Sebastián), 11 de Abril (1.946)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

con todo acierto y pulcritud, formar cuadros homogéneos de aquella época de España, en las que busca la nota viva, el color y la amenidad. El profesor Deleito y Piñuela -como historiador responsable- hace gala en esta sugestiva monografía de la más severa objetividad". ⁵³¹

El libro se publicó en Madrid en 1.946 y posteriormente en 1.954, se hizo una segunda edición.

Es sorprendente como, a través de estas obras, nos trasladamos a aquella época con gran placer literario.

¡Cuanto han cambiado los gustos y que pintorescos contrastes se observan en las costumbres!.

Ni que decir tiene que, la situación de la mujer ha mejorado en general, aunque haya mucho camino aún por recorrer.

"La Mala Vida en la España de Felipe IV"

Lejano y parcial bosquejo del contenido de esta obra, fue la conferencia del Sr. Deleito, leída en la Exposición del Antiguo Madrid en 1.927, sobre el tema "La mala vida madrileña en tiempos de Felipe IV". Lo que entonces fue rápida síntesis, limitada a la capital de España, se extiende ahora con más amplias aportaciones, abarcando al pueblo español en conjunto bajo el cetro del Rey poeta, en esa zona particular de su vida parasitaria, viciosa, ... etc.

El libro se publicó en Madrid en 1.948 con prólogo de don Gregorio Marañón, posteriormente tuvo su 2ª edición en 1.951.

Han transcurrido bastantes años de la muerte del Sr. Deleito, y sus obras empiezan a reeditarse; toda esta serie sobre "Felipe IV" está siendo reeditada por Alianza Editorial. En concreto esta que nos ocupa, ya se ha reeditado dos veces: 1.987 y 1.989, y el prólogo corre a cargo de un gran discípulo y amigo personal de Deleito, nos referimos a D. Julián San Valero Aparisi (Catedrático jubilado de la Universidad de Valencia).

⁵³¹ LOPEZ TRESCASTRO, Cayetano: "La Mujer, la Casa y la Moda" en LA JORNADA, 12 de Abril (1.946)
(Archivo de Dª Virginia Deleito)

"Pocas ocasiones tendrá el lector de encontrarse con un prólogo cuyo autor esté más obligado que yo, por el afecto, a la persona de quien debía de ser valedor con esta presentación. Mi confesión es obligada y necesaria: me obliga la sinceridad, para dar valor a mis palabras, por haber sido discípulo de quien escribió estas páginas y necesito justificar el honor que recibo por estar, en todos los sentidos, en el umbral de esta obra de D. Jose Deleito y Piñuela". 532

La obra pues, continúa vigente en 1.989.

Volviendo al tema central de la misma, el autor nos presenta un mundo recóndito, inquietante y de difícil evaluación: el de la mala vida.

Por las páginas de este trabajo, trenzadas a base de obras literarias, de los "avisos" -los periódicos de la época-, etc ... pasan "el desenfreno erótico", "las violencias, crímenes y robos" y, por último, lo que es nervio y médula del libro: "la vida picaresca". Siendo todas las partes tan perfectamente completas y de tal modo interesantes, es en ésta última donde Deleito demuestra con mayor fuerza los dotes que han hecho de él, en estos estudios, un escritor singular.

Nos habla de todo lo relativo al "pícaro", de su lenguaje de "germanía", del contagio que supuso entre el elemento joven con salpicaduras incluso entre féminas. Recorremos con el historiador las calzadas reales y las sendejas que nos conducen a la proyección del "picarismo" en la literatura y en la vida, sus centros de actuación -insuperables los bajos fondos madrileños- y todo el barajar de los naipes del juego. Un mundo que dentro de su bajeza tiene valores vitales e instintos no muy diferentes en intensidad de los que causan las nobles y altas personalidades.

La primera parte, trata del desenfreno en aquel período brillante, intelectual y cortesano cuyo propio esplendor disimulaba las grietas profundas que preparaban el derumbamiento político. La relajación así como las violencias, los crímenes y los robos representan otros tantos vértices en las pasiones desatadas e incontrolables de unos momentos en que sintiendo próximo el fin de un STATUS político y social se trata con avidez plena y peligrosamente.

El profesor Deleito señala con razón cómo

⁵³² DELEITO Y PIÑUELA, José: La Mala Vida en la España de Felipe IV. Alianza Editorial. Madrid, 1.987 p. 7

"el cuadro de esa MALA VIDA, extendida a veces, a todas las clases sociales, desentona a primera vista en sociedad tan religiosa como la española del S. XVII; pero se explica ahondando en su estudio, al ver cuantas aberraciones desnaturalizaban entonces el sentimiento de la religión, cuanto tenía ésta de ritualista y cuán lejos de la pura moral cristiana solía hallarse.

Así pudo existir el caso pintoresco de la ramera devota de la Virgen, el ladrón que creía servir a Dios en su oficio, el rufián que defendía a cuchilladas los misterios de la Fe",... 533

El autor con escrupulosa objetividad y con amplia información documental, nos va dando noticias de estos contrastes brutales entre los actos violentos y criminosos y las no fingidas, sino sentidas y hondamente realizadas prácticas religiosas con que aquellos hombres escudaban sacrílegamente a cada paso su delincuencia con los actos externos de la Fe.

"Las iglesias se utilizaban muchas veces como amparo para la delincuencia e inmoralidad. Por su carácter sagrado, eran "lugares de asilo", adonde no alcanzaba la justicia ordinaria.

De aquí que quien robaba, hería a un adversario o hacía una muerte, procuraba refugiarse en un templo, con lo cual muchas veces obtenía la impunidad. En lengua de Germania llamabanse a la iglesia "antana y altana". De aquí la frase corriente "llamarse antana", como sinónimo de esquivar el cumplimiento de obligaciones o castigos.

El ser los templos asequibles a todo el mundo, su soledad y oscuridad a ciertas horas, les hacía también punto de cita y ocasión para toda clase de deshonestidades". 534

533 ID. p. 17

534 ID. p. 100-101

Después de una segunda parte dedicada al estudio de estas violencias, crímenes y robos, la parte tercera y más extensa del libro de Deleito, trata de la vida picaresca: el origen y variedades del pícaro y la figura de éste en la literatura y en la vida, dedicando dos apartados especiales al estudio de la picaresca en Madrid y al del juego.

El autor presenta una sipnosis clara, precisa y puesta al día de la definición de la voz "pícaro" y sus derivadas y ofrece al mismo tiempo una bibliografía completa de la cuestión, pasando a describir luego, una geografía de la picaresca y deteniéndose con especial atención en los dos grandes polos de este mapa: Sevilla y Madrid.

"En los siglos XVI y XVII dió el Gobierno español repetidas disposiciones contra los vagabundos, materia prima de los pícaros, aunque siempre con el escaso provecho de todas las órdenes emanadas del poder público. De los últimos Austrias, fue Felipe IV el que menos medidas tomó sobre el particular". 535

Como el autor dice, el título no presupone, naturalmente, que todo en la España de Felipe IV fuera malo, pero "si no ha habido ni pueblo ni época en la historia del mundo donde toda sea abyección y vileza, tampoco ha habido ningún período histórico, por brillante que éste fuese, un cuadro sin sombras, y durante los años de Felipe IV estos desperdicios sociales de la sociedad brillante y cortesana tuvieron un carácter especial" y un relieve de excepcional interés, puesto que sirvieron de tema a una de las ramas más originales, frondosas y atrayentes de la literatura española. El pícaro fue el héroe de la novela que lleva su nombre y apareció también en la poesía menor y en los entremeses y las jácaras, con lo cual no solamente dió lugar a la formación de un filón estético inagotable y exquisito, sino que se convirtió en una fuente de rica abundancia para el estudio de lo que hasta ahora se ha llamado "Pequeña Historia", y la cual, como señala el doctor Marañón en su prólogo a la presente obra, no hay por qué valorizarla con un diminutivo, puesto que los hechos de que esa "Pequeña Historia" se ocupa fluyen de la misma corriente por donde circulan los grandes hechos, al parecer altisonantes y gloriosos, y unos forman el contrapunto de los otros.

El doctor Marañón advierte que esta obra no tiene sólo valor histórico, "sino un valor de lección humana superior a aquel". Su lectura nos da la impresión -dice el

prologuista-, de un examen de la humanidad española en el S. XVII, en el que, partiendo de las proezas y de los gestos, de los mantos reales, de las armaduras y de los hábitos purpurados, se penetra en la ropa interior de cada ser vivo, donde se guarda el secreto de la existencia cotidiana; y después, a ese ser se le contempla desnudo, y, finalmente, en su interior, en las entrañas que lo animaron, viendo si es grande o mezquino, santo o perverso.

El libro tuvo bastante éxito, quizás por el tema en sí, pero también por el momento en el que se publica: post-guerra española; por lo que a pesar de ser un tema de historia pasada, tuvo que pasar la Censura franquista. Muchas cosas tuvo el autor que suprimir, darle un enfoque más de acorde con los tiempos que se estaban viviendo; pero siempre, con la firmeza, el pudor y la delicadeza que el respeto a los lectores le imponía.

La crítica fue pródiga en alabanzas:

"Este nuevo libro, analiza las particularidades de la España del rey poeta en el más desagradable de sus aspectos:

El de la inmoralidad de la época, el mundillo de la vagancia, el de la delincuencia, el vicio, que tanto abundó en el reinado de Felipe IV.

El carácter de la obra es idéntico al de los volúmenes precedentes:

Escrupulosa objetividad e información basada en los testimonios de la época, especialmente los literatos, de cuyos textos se reproducen con oportunidad destacadas y sabrosas citas". ⁵³⁶

"El libro de José Deleito permite explicar no pocos aspectos de la psicología española, y a su lectura, entretenidísima, nos prepara un prólogo del Doctor Marañón, como de él, agudo y fino". ⁵³⁷

"El libro se lee con el mismo entusiasmo que el mejor escrito reportaje histórico, que describe en capítulos rebosantes de amenidad sobre temas como la prostitución, el

⁵³⁶ FERRAN, Clara: "La mala vida en la España de Felipe IV" en LETRAS, Agosto (1.948) (Archivo D^a Virginia Deleito)

⁵³⁷ FDEZ ALMAGRO, M.: "La mala vida" en A.B.C., 4 Sep.(1.948) (Archivo de D^a Virginia Deleito.)

libertinaje; venganzas, crímenes y atentados, ladrones y bandoleros, la vida picaresca que se refleja en la novela y en el teatro, los bajos fondos madrileños, los mendigos y el juego; en una palabra, cuanto hacía de España en aquellos tiempos una gigantesca Corte de los Milagros.

La obra rebosa información costumbrista e interés literario por donde quiera que se le abra, siendo una crónica divertida y aleccionadora de aquellos momentos lamentables de nuestra patria en decadencia".⁵³⁸

Don Pablo Alvarez Rubianos escribe también, una amplia crónica literaria sobre la Obra; a modo de síntesis destacamos lo siguiente:

"Los turbios fondos sociales que nos presenta la docta pluma del escritor documentado en fuentes veraces y objetivas, son un cuadro vivo y sangrante de la flaqueza, cuya inmoralidad preludia con patético acento el prólogo de la decadencia española.

El historiador ha sabido conjugar atinadamente en su trabajo los documentos y materiales dispersos, la vena popular que está presente siempre en la literatura y en nuestro gran teatro áureo, para reconstruir el ambiente de una época apasionada, de desenfreno y brillantez, que nos seduce y emociona, a pesar de ese fondo gris, de tristeza y melancolía, que hay por bajo de la vida fácil.

El rigor científico de la presión histórica no puede ser ciertamente obstáculo para exponer los hechos con las galanuras y primores literarios del más depurado y exquisito lenguaje artístico. Preconizando Deleito las excelencias de la historia-arte, esta nueva obra, cumple a maravilla con su propósito ideal.

Su estilo sugestivo y atrayente, supone una sobrevalorización de la estimativa crítica, y colocan su nombre en parangón con el de los grandes maestros del género, que por fortuna

⁵³⁸ SANZ DIAZ, José: "La mala vida en la España de Felipe IV" en LA NUEVA ALCARRIA, Diciembre (1.948) (Archivo de D^a Virginia Deleito.)

no escasean en nuestra patria". 538

"La Obra al estar hecha por un historiador, no pretende ser moralizadora.

El cuadro es áspero y crudo y el profesor Deleito, se ha limitado a aducir los testimonios de los testigos, a presentarlos ordenados metódicamente y a dibujar con ello un esquema, expuesto con singular gracejo, del telón de fondo ante el que actuaban las pomposas primeras figuras estudiadas por él en volúmenes anteriores". 540

"La Vida religiosa española bajo el cuarto Felipe":

Deleito nos presenta ahora, el aspecto religioso de aquella sociedad acendradamente católica, que si bien produjo modelos de fe y conducta ejemplar, degeneró muchas veces en un eclipse completo de la moral purísima evangélica, sustituida por el más superficial ritualismo.

Divide la obra en cuatro partes:

- 1.-La religión y sus ministros.
- 2.-Las fiestas religiosas.
- 3.-La superstición y
- 4.-La inquisición.

En la primera parte, centra su análisis en la religiosidad; las relaciones entre el poder eclesiástico y el civil; el clero (con sus virtudes y su organización); las monjas y sus conventos.

"La religión católica era el norte y el eje para la sociedad española del siglo XVII.

La vida ultraterrena era la preocupación mayor. Todo se hacía para la mayor gloria de Dios y de la Iglesia romana.

El Rey español conservaba el título de El Católico; era un ser semidivino, y los vasallos, refiriéndose a él y a Dios, hablaban de ambas majestades.

La religión penetraba y regulaba toda la

⁵³⁸ ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "La mala vida en la España de Felipe IV" en LEVANTE, 13 Abril (1.948)
(Archivo de D^a Virginia Deleito.)

⁵⁴⁰ MARTINEZ, Rafael: "La mala vida en la España de Felipe IV" en INSULA, 15 de Julio (1.948).
(Archivo de D^a Virginia Deleito.)

vida española". 541

Se procuraba mantener el aislamiento económico e intelectual con gran parte del mundo, por miedo al contacto de su heterodoxia.

"La depuración religiosa, se hacía con rigor, buscando la limpieza de sangre.

No era bastante ser buen católico, era preciso también serlo por todos cuatro costados; es decir, no tener en los ascendientes ningún judío, moro o hereje.

El católico español castizo desdeñaba a los católicos de otros países.

El ser cristiano viejo era la más alta ejecutoria de noble estirpe". 542

El movimiento religioso en la España de Felipe IV se distinguió por la creación de numerosos conventos, iglesias, beaterios, congregaciones, ermitas, oratorios, capillas, hermandades, y otras fundaciones pías.

"Infinitos conventos rezaban por los pecados de los próceres que los protegían, y particularmente por la católica majestad del soberano de España. Este alternaba las crisis de disipación con las de misticismo, y tan pronto oraba contritamente ante un crucifijo y un cráneo humano, como andaba de aventuras con mujeres de todas clases". 543

En cuanto a las relaciones entre el poder eclesiástico y civil, durante los siglos XVI y XVII se plantearon frecuentes conflictos:

"Felipe IV fue respetuoso con el clero en sus funciones propias; pero le tuvo a raya para evitar ingerencias y extralimitaciones, y aún llegó a castigarle si abusaba del sagrado de su ministerio para hacer política.

El celo por defender su autoridad frente a la Iglesia en el aspecto civil, hizo a Felipe IV tan regalista como sus antecesores del S.

541 DELEITO Y PINUELA, José: La vida religiosa Española bajo el Cuarto Felipe. Edit. Espasa-Calpe Madrid, 1.952 p.11

542 ID. p. 13

543 ID. p. 24

XVI. Se mantuvo firme y enérgico reiteradamente ante la curia de Roma". 544

Pese a todo, en la España de Felipe IV era el Clero la clase social más poderosa, más abundante y de mayor consideración.

La influencia de las personas eclesiásticas en toda clase de asuntos llegó a tener un poder asombroso; el mismo soberano lo ratificaba, con las consultas que hacía a Sor M^a de Agreda.

Es un momento histórico determinado, donde las profesiones industriales apenas si tienen valor y donde el linaje y la categoría social la da la carrera religiosa; prueba de ello, es la afluencia de los españoles a la Vida Contemplativa.

La intensa y ferviente religiosidad del pueblo español, se traducía en numerosas fiestas religiosas.

En la segunda parte, nos describe una amplia gama de fiestas religiosas, tales como: procesiones, canonizaciones, conmemoraciones sacras. ... Las fiestas de la semana santa, con toda su variedad de elementos y las fiestas de la Eucaristía.

"Complemento obligado de las innumerables fiestas religiosas que a cada momento se efectuaban en toda España, eran las procesiones.

Toledo, Sevilla y Madrid eran las tres capitales en que adquirieron más boga y más espléndido desarrollo estas solemnes manifestaciones. A estos actos asistían autoridades, Consejos, Corporaciones municipales y caballeros de alcurnia, aún los de vida más relajada". 545

Las festividades religiosas eran motivo de devoción para los fieles, pero también causa de regocijo para las gentes ansiosas de divertirse. Muchas veces las fiestas religiosas solían ocasionar pretexto y coyuntura para la licencia, el abuso y aún la inmoralidad.

Pese a todo el recogimiento espiritual -por lo menos en teoría-, las gentes estaban ansiosas de diversiones, aún

544 ID. p. 47

545 ID. p. 143

las mismas fiestas de "canonización de santos", eran motivo para representar comedias en los Claustros de los conventos, en los cementerios, ... etc. Apenas había fiesta ni solemnidad religiosa en que no "se corriesen toros".

Los textos coetáneos a que pasa revista el autor, demuestran que en la España del siglo XVII las más solemnes fiestas religiosas, como la semana santa y el corpus, si daban motivo a sinceras efusiones de piedad para las almas recogidas y devotas, servían también de ocasión para "aquella singular amalgama de ascetismo y sensualidad", de penitencias y de gozos, de mogigatería externa y moral turbia, que son genuinos de aquel siglo, constituyendo en conjunto, muchas veces, más bien feria de vanidades, exhibición teatral y piedra de escándalo, que recatado ejercicio de puras virtudes cristianas.

Dentro del cuadro general que nos describe el autor, dedica especial interés a la "superstición". Tema que ya fue objeto de su análisis, en conferencias y cursillos de Extensión Universitaria.

El S. XVII fue quizás el más desafortunadamente supersticioso, como caricatura del ardiente misticismo y de la fiebre teológica que devoraron las almas en el S. XVI. Lo fue no sólo en España, sino también en Francia, Inglaterra, Alemania y en general en toda Europa.

La España de los Felipes -dirá Deleito-, "sufría crisis de ideales y acentuada relajación moral; circunstancias ambas muy propicias para desarrollar el virus supersticioso".

Era una época donde todo se volvía hechizos, amuletos, conjuros, apariciones, ... etc.;y, todas estas creencias tuvieron su reflejo en la literatura y por supuesto en el pueblo que, era el más dado a ello.

Otro origen de superstición eran los sueños. Todo un mundo de recetas, presagios. elementos demoníacos, alucinaciones, fantasmas, ..., toda una amalgama de elementos que el pueblo hacía creer, y no sólo las gentes de condición social baja sino también la nobleza, aristocracia y la misma familia real. Las tradiciones se iban transmitiendo de padres a hijos y además cada vez de forma más pronunciada.

"Frecuentemente, la superstición era explotada como una astucia para fines interesados. Fingiéndose milagros y visiones celestes, para atraer dádivas. Malhechores y enamorados, cuando necesitaban soledad y misterio, solían acudir a fantásticas

simulaciones". 546

Demonios, posesiones diabólicas, brujos, duendes, magos, maleficios, hechizos, ... etc.; son todos, elementos usuales que configuraban el panorama social de aquella centuria.

Incluso en estas prácticas, había distinciones, por ejemplo la brujería era más bien femenina que masculina; y las había "urbanas y rurales", sin embargo, los demonios eran casi siempre masculinos. Es imposible, en todo este cúmulo de extravagancias, deslindar lo real de lo ilusorio, lo fingido de lo soñado.

El autor reseña con gran detalle lo que fue la superstición en aquella época, aunque haciendo honor a la verdad histórica y a la justicia considera que "la superstición no se ha extinguido aún y subsiste en pleno S. XX".

"La superstición en nuestros días no se da sólo en rincones campesinos o montañeses, sino en las grandes metrópolis cosmopolitas, emporio de la civilización contemporánea. Hay magos de frac, quirománticos de alto copete y curanderos que suplantán a los médicos". 547

Para concluir la obra, nos presenta la "Inquisición" bajo este reinado. El autor, nos revela las opiniones de diferentes historiadores respecto al tema, sin embargo, no manifiesta la suya, tan sólo se limita a exponer datos y a contrastarlos con las diferentes opiniones del momento.

Es ésta, una obra de madurez y reflexión, no sólo por el tema tratado sino también por su situación personal.

Deleito estaba en la fase final de su existencia, la enfermedad ya se hacía sentir; de hecho cinco años más tarde fallecía.

546 ID. p. 202

547 ID. p. 322

1.2.2.-Trabajos sobre el S. XIX español.-

Al clasificar los trabajos de José Deleito sobre el siglo XIX tendremos en cuenta:

- Investigaciones.
- Conferencias.
- Cursos y
- Publicaciones.

Deleito estuvo agregado al Centro de Estudios Históricos de Madrid de 1.909 a 1.911; de 1.913 a 1.917 y de 1.937 a 1.938. Fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios en 1.914 y 1.933 y por la Universidad de Valencia en 1.925; y trabajó en los Archivos y Bibliotecas de Madrid, Valencia, Alcalá de Henares, Segovia, París, Burdeos, Bayona, Pau, Tarbes, Perpignan, Toulouse, Avignon, Montpellier, Nimes, Bruselas, Amberes, Ginebra, Génova, Turín y Roma para realizar las investigaciones sobre el reinado de Fernando VII.

Dió conferencias sobre "Historia política y literaria del S. XIX" en el Ateneo Científico (Valencia) y en la Universidad de Valencia.

En el Ateneo tuvo a su cargo el Discurso Inaugural del curso 1.910-1.911 y dió bastantes conferencias, concretamente en: 1.911, 1.919, 1.920, 1.922 y 1.923.

En la Universidad impartió también dos lecciones en el ciclo especial de conferencias de la primavera de 1.937.

Impartió Cursos de literatura ochocentista en la Universidad de Valencia (1.923) y en la Escuela Normal de Valencia (1.918).

Fruto de sus tareas de investigación fueron las siguientes obras:

- Fernando VII en Valencia el año 1.814. Agasajos de la Ciudad y primer golpe de estado.
Madrid, 1.911
- La Emigración política en España durante el reinado de Fernando VII (Discurso Inaugural de la sección de Ciencias Históricas en el Congreso de Bilbao, 1.919.
- La cultura Contemporánea (forma parte de la Historia Universal del Instituto Gallach. Barcelona, 1.933).

Las obras anteriores fueron declaradas de mérito por

la Academia de la Historia y el Consejo de Cultura en 1.916, 1.922 y 1.936.

-Más publicaciones sobre "La emigración en tiempo de Fernando VII" fueron:

Memoria leída en el Congreso de Oporto (1.921)
Memoria leída en el Congreso de Cádiz (1.927)
Artículos en la revista "Nuestro Tiempo" (1.921)
"Meléndez Valdés en Montpellier". 548

Otras publicaciones de historia literaria fueron:

- "La tristeza de la literatura contemporánea".
- "El sentimiento de tristeza en la literatura contemporánea".
- "Lecturas Americanas".
- "Estampas del Madrid teatral fin de siglo".
- "Origen y apogeo del Género Chico".

Deleito, fue un apasionado del S. XIX; éste fue uno de los grandes temas de sus investigaciones.

Procederemos ahora a presentar cada uno de los trabajos realizados por nuestro autor.

"Fernando VII en Valencia, el año 1.814":

El tomo VII de los Anales que publicó la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de Madrid en 1.911, lo constituye la obra citada de D. José Deleito.

El propósito del autor al escribir su libro ha sido, según él mismo manifiesta, trazar un bosquejo del recibimiento, agasajos y fiestas que Valencia hizo a Fernando VII en su tránsito por esta ciudad desde Francia a Madrid y, juntamente, estudiar las fuerzas políticas que actuaron en la urbe mediterránea para producir el desarrollo y coronamiento de la reacción absolutista de 1.814, forjada aquí entre músicas y luminarias.

"Siguiendo en parte a la Historia ya constituida, cuando no sea dado a mi labor personal allegar datos nuevos, y basándome en

548 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Meléndez Valdés en Montpellier" en HOMENAJE A DON RAFAEL ALTAMIRA. Madrid, 1.936

manuscritos e impresos para los puntos en que he podido hallarlos, procuraré siempre hacer una exposición serena y desapasionada de los hechos, y, cuando fuere posible, dejar que los documentos hablen por mí, para mayor garantía del relato. Esto no excluirá alguna apreciación personal y crítica, siempre breve; pues, aunque la historia propiamente científica debe aspirar al objetivismo, entiendo que el narrador, de no ser un recopilador mecánico de noticias, reflejará forzosamente la modalidad de su espíritu al seleccionar e interpretar los sucesos que refiera". 549

En el propósito del autor estaba también el "aportar materiales para ilustrar una de las páginas más célebres de la Historia local valenciana". 550

Este trabajo fue fruto de las investigaciones del Sr. Deleito en Valencia y en Madrid, donde estuvo agregado al seminario de Historia Contemporánea (Centro de Estudios Históricos); así como en los archivos de Palacio, del Congreso, de Guerra en Segovia y otros muchos oficiales y particulares en número de 27, y en los que halló documentos inéditos, periódicos, Memorias, Cartas, Folletos y poesías populares.

En la obra se estudia la situación política de Valencia en 1.814; los manejos de los realistas para agitar la opinión; las publicaciones de controversias aparecidas entonces, sobre todo las absolutistas; los preparativos que hizo la ciudad para recibir al Rey; la agasajos que le tributó; los actos de éste oficiales y particulares mientras estuvo en Valencia; cómo entre fiestas y ceremonias fue deslizándose sigilosamente la conjura absolutista hasta firmar el monarca el decreto suprimiendo la Constitución y la Cortes; los homenajes tributados a Fernando por el cándido entusiasmo popular; el regreso del rey a Madrid; las postrimerías de las Cortes; la prisión de los diputados y el desenfreno del populacho absolutista.

"La España de 1.814, considerada en conjunto, sólo tenía dos sentimientos políticos: el odio a los franceses, que desde 1.808 había ensangrentado nuestro suelo; y un amor

549 DELEITO Y PIÑUELA, José: Fernando VII en Valencia el año 1.814. Agasajos de la ciudad y preparativos para un golpe de Estado. Tomo VII de los Anales de la J.A.E. Madrid, 1.911 p. 15

550 ID. p. 16

irreflexivo, loco, delirante a Fernando VII, quien, por sus ocho años de reclusión en Francia bajo el poder de Bonaparte, venía a ser como un símbolo de la majestad legítima ultrajada por el intruso, y de la patria española oprimida y maltrecha". 551

Pese a las buenas intenciones del pueblo español, es preciso admitir que Fernando era un príncipe educado en el absolutismo; desconocedor de los problemas políticos y las nuevas corrientes de opinión que traía el curso de los tiempos, apegado a sus conveniencias personales más que al bien de sus vasallos, e inclinado por temperamento a imponer sobre toda ley su voluntad caprichosa; era inevitable que toda aquella máquina constitucional, levantada a costa de tantos esfuerzos y sacrificios, dentro de la más estricta legalidad y con aprobación del Rey, varias veces ratificada se viniera súbitamente al suelo en cuanto aquél penetrase en tierra española.

Divide el autor la Obra en seis partes:

- 1.-Antecedentes históricos.
- 2.-Preparativos de Valencia para recibir a Fernando VII.
- 3.-Política valenciana en 1.814, anterior a la venida del Rey.
- 4.-Fernando VII: agasajos públicos.
- 5.-La política de Valencia mientras permaneció Fernando VII en esta población.
- 6.-El Golpe de Estado.

La amplitud del tratamiento dado a las diferentes partes, está en función del hallazgo de materiales históricos reunidos en sus investigaciones.

Después de algunas páginas muy pertinentes de preliminares trata con detalle de los preparativos de Valencia para recibir a Fernando VII, de los apuros económicos para la organización de los festejos, de las obras de ornamentación realizadas por el Ayuntamiento, el Cabildo, otras Corporaciones y particulares.

"El entusiasmo del pueblo, corporaciones y autoridades, no estaba en relación con sus fuerzas pecuniarias. La ciudad se hallaba empobrecida por la sangría suelta de guerra tan larga y la falta de numerario era general.

No mucho más sobradas se hallaban las demás

551 ID. p. 11

entidades, y el Rey debió estimar doblemente que, en tan críticas circunstancias, se impusieran los valencianos verdaderos sacrificios por prepararle un espléndido recibimiento.

Las autoridades, apuradas de recursos, pedíanse dinero unas a otras, y apelaban a medios extraordinarios". 552

Capítulo aparte dedica a la política valenciana en 1.814; donde aparentemente se aceptaba el régimen liberal. La situación política de Valencia, antes de la llegada del Rey, era muy semejante a la de las demás provincias españolas, y nada hacía presagiar que aquella población fuese la preferida por el Monarca para elaborar allí el famoso Golpe de Estado Absolutista del 4 de Mayo.

"Los elementos absolutistas de la Ciudad, silenciosos mientras las autoridades constitucionales dominaron en España sin cortapisa, comenzaron a envaletonarse al solo anuncio de que Fernando regresaría en breve.

Desde que, por el Tratado de Valençay quedó libre Fernando para volver a España, toda su preocupación consistió en recobrar la plenitud de su poder absoluto, detentado por Las Cortes en su opinión". 553

Dedica otra parte a la política valenciana mientras el Rey permaneció en Valencia y llega al análisis de folletos y periódicos publicados en aquellos días, presentando con claridad, junto a las bochornosas pruebas de adulación y servidumbre los vislumbres de una reacción digna.

La prensa contribuyó enormemente a los fines absolutistas:

"Esta, fue el principal instrumento que usaron los absolutistas para mover la opinión contra los liberales, y facilitar a Fernando su premeditada obra de acabar con la Constitución y Las Cortes.

Se apeló a todos los medios de ataque: injurias, calumnias, patrañas burdas, sarcasmos crueles; todo un lenguaje

552 ID. p. 73

553 ID. p. 142

tabernario y procaz, propio de quienes lo empleaban y de las gentes a que se dirigía.

Fanáticos y vividores, espíritus flexibles y untuosos, siempre avizorando por donde soplaban los vientos políticos, para mudar la casaca del lado más favorable a sus apetitos y conveniencias; tipos personificados magistralmente por Galdós, he aquí los hombres que rodeaban al Rey, los que dieron la norma de su reinado.

Reunidos tales elementos en la ciudad del Turia, mientras la pisó el Monarca, elaboraron una literatura vergonzosa, repugnante, reflejando en periódicos y folletos sus almas de lacayo o de inquisidor". 554

El Golpe de Estado, realmente concretado en el decreto de 4 de Mayo de 1.814, por el cual se derriba violentamente el edificio de la Constitución, constituye la última parte de esta Obra.

Con la circulación del decreto, era inminente la prisión de los representantes del País y con ello no sólo quebrantaba Fernando las leyes constitucionales, sino también las anteriores al nuevo régimen y vigentes bajo nuestra Monarquía Absoluta.

"El Rey, disuelve violentamente las Cortes, tolera las demasías del populacho contra todo lo hecho en su ausencia y contra las personas de los liberales, y restablece la monarquía de Carlos IV con su favoritismo, su tiranía en el gobierno, sus errores y confusiones en la Hacienda, su viciosa tramitación en los tribunales,"...etc. 555

El Rey asestó un duró golpe al pueblo español pues con su actitud solapada convenció a todas las fuerzas sociales y políticas del país de que respetaría la Constitución. Los liberales se preocuparon más de los aspectos protocolarios y decorativos que de afianzar el juramento del Rey; y, el pueblo ansioso de monarca, no calibró la gravedad de la situación. Además éste, estaba manejado por el oro de hábiles agitadores realistas.

Con esta obra Deleito aporta un documento de gran valor para la historiografía nacional y local, pues fue Valencia,

554 ID. p. 252-253

555 ID. p. 292

el lugar donde se gestaron todas las intrigas previas al levantamiento, e incluso fue aquí, donde se imprimió el Decreto de 4 de Mayo, con el fin de tenerlo preparado para su divulgación.

"Importaba al buen éxito de la Conjura, que nada trasluciese hasta que, pudiera hacerse público el Golpe de Estado, sin temor a disturbios o resistencias de gravedad.

Era preciso imprimir el documento, para que en el instante oportuno pudiera hacerse circular, y esto en ningún sitio podía hacerse con más seguridades que en Valencia, por ser allí donde se había urdido el complot.

Para tal fin, los redactores del Decreto llamaron al impresor Francisco Brusola, quién, juró guardar secreto e imprimió el Manuscrito misteriosamente. Era Brusola el impresor preferido por los publicistas de ideas reaccionarias". 556

Esta Obra fue declarada de mérito por la Real Academia de la Historia y por el Consejo de Instrucción Pública según R.O. de 16 de Marzo de 1.916. 557

La prensa también recogió la noticia, veamos algunos de sus comentarios:

"El libro del Sr. Deleito es un concienzudo trabajo de investigación, en el que se pone de relieve el entusiasmo patriótico de los que vencieron a Moncey.

En las apreciaciones políticas sostiene un criterio que nos parece no estará conforme con el de muchos de sus lectores, sin que por ello desmerezca el esfuerzo hecho por el autor para poder encontrar la génesis de muchos sucesos, que cada uno juzga según sus convicciones y especial modo de apreciar las cosas y los sucesos políticos.

De todos modos, merece plácemes nuestro amigo, que por nuestra parte se los damos muy

556 ID. p. 295

557 Expediente Personal, ... de José Deleito.
Legajo 12.566/10 A.A.A.H. o.c.

sinceros". 558

En la crítica anterior se revela la ideología conservadora de "Las Provincias", sin embargo, repetan y valoran la Obra de Deleito (esta tolerancia no acompañó siempre a este periódico que, en ocasiones censuró a nuestro autor por el mero hecho de sus ideas liberales).

"El distinguido Catedrático Sr. Deleito es trabajador incansable e investigador eruditísimo y afortunado; su libro constituye un estudio acabadísimo desde el punto de vista esencialmente histórico; y si se le aprecia en su aspecto social, es un capítulo interesante y trascendente, bien atisbado y bien compuesto, de psicología de las muchedumbres". 559

Para terminar nuestra presentación de esta Obra, lo haremos con la noticia publicada por El Mercantil que, bien puede servirnos de conclusión:

"La labor del Sr. Deleito merece el mayor elogio, tanto por lo costosa como por lo interesante para la Historia, no sólo para la particular de Valencia sino para la de España en su aspecto político y constitucional". 560

Siguiendo el orden de aparición de sus obras, nos correspondería ahora, comentar "La Emigración política en España durante el reinado de Fernando VII"; memoria leída por nuestro autor en el Discurso Inaugural de la sección de Ciencias Históricas del Congreso de Bilbao (1.919); ahora bien, la presentación de este trabajo ya la hicimos en el análisis biográfico, al presentar a nuestro autor en su "faceta de profesor" (capítulo II p. 132). Por lo que no insistiremos ahora para no reiterarnos en ello.

⁵⁵⁸ L. F.: "De historia. Un libro interesante" en LAS PROVINCIAS, 23 Octubre (1.912)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

⁵⁵⁹ R. H.: "Fernando VII en Valencia el año 1.814" en REVISTA DE CASTELLON, 14 de Febrero (1.913)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

⁵⁶⁰ "Fernando VII en Valencia" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 23 de Diciembre (1.912)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

Igualmente ocurre con el resto de trabajos sobre el reinado de Fernando VII; pues bien a través de sus congresos o del análisis de sus artículos, ya han quedado presentados anteriormente. Aunque es importante reseñarlo aquí, pues todos estos trabajos están englobados en un tema central más amplio: el estudio del S. XIX español.

"Cultura Contemporánea":

José Deleito acepta el encargo de la editorial Gallach para desarrollar el capítulo referido a la "cultura contemporánea", inserto en el tomo V de la Enciclopedia de Historia Universal.

Don Rafael Altamira le felicita por ello:

"Celebro que se decida usted a aceptar la proposición de Gallach". ⁵⁶¹

En este trabajo, desarrolla dos aspectos fundamentales:

- Las ciencias puras y aplicadas y
- Las ciencias morales.

Nuestro autor, define al siglo XIX como el siglo de la ciencia en cuanto que:

"Los progresos materiales e intelectuales acumulados en él, superan con mucho a cuantos antes había logrado la humanidad, en varios milenios de vida histórica, desde los antiguos faraones hasta el primer Napoleón". ⁵⁶²

El siglo XVIII le preparó el terreno promoviendo, en sus postrimerías, tal renovación en el pensar, tal agitación en los espíritus, que las sociedades humanas sintieron un ímpetu audaz y arrollador, que les hizo revolucionarlo todo: la ciencia, el arte, la industria, el régimen político, la vida entera.

⁵⁶¹ Altamira, Rafael A Deleito, José
Madrid 18 Marzo 1.932

⁵⁶² DELEITO Y PIÑUELA, José: Cultura Contemporánea.
Tomo V de la Historia Universal del Instituto
Gallach. Barcelona, 1.934 p. 185

Deleito nos va describiendo todos los adelantos en:

-Astronomía, Química (Teoría del átomo), Ciencias Naturales (el darwinismo contribuyó al progreso de la Ciencia y consolidó la idea de la evolución), Medicina y Biología, Física (magnetismo y electricidad, telegrafía, radiotelefonía, la locomoción, la navegación, el alumbrado, las exploraciones geográficas...).

-En cuanto a las Ciencias Morales considera que:

"Además del estudio de la Naturaleza, se cultivó en el siglo XIX, con desconocida intensidad, el estudio del hombre y de la sociedad humana en su aspecto psíquico.

Así renacieron a nueva luz la Historia y la Filosofía, y surgieron Ciencias nuevas". ⁵⁶³

La aplicación de los principios filosóficos a los hechos sociales -nos dirá Deleito-, creó dos ciencias:

- La Filosofía de la Historia y
- La Sociología.

Durante el siglo XIX la Historia alcanzó un progreso extraordinario. El conocimiento del pasado dejó de ser una rama de la literatura para constituirse en una ciencia de observación, de experimentación, con métodos rigurosos y depurados, de investigación y crítica.

Así surgieron nuevas orientaciones de la Historia, influida por las diversas corrientes ideológicas del mundo contemporáneo.

Surgió el Romanticismo como reacción contra el culto a la antigüedad greco-romana.

"La historiografía apenas si antes del siglo XIX tenía otro contenido que dinastías, gobiernos y guerras.

Por el impulso iniciado en el siglo XVIII, ha ido dejando de ser historia de reyes, para hacerse historia de pueblos ... (...) Esta historia, que abarca todas las manifestaciones de la actividad humana, se llama de la Civilización". ⁵⁶⁴

⁵⁶³ ID. p. 208

⁵⁶⁴ ID. p. 214

Precisamente, nuestro autor fue un gran estudioso de la Historia de la Civilización y sobre todo de buscarle a la historia un sentido educador, siguiendo las teorías de Lavisse y Altamira.

Pretendían que, la historia ayudase a la formación pacifista en los pueblos.

En síntesis, la historiografía adquirió una importancia social e internacional; una perfección de métodos, un rigor científico, una exactitud, una amplitud de visión sobre todos los tiempos y países; un carácter orgánico y enciclopédico y una trascendencia ideológica, que un siglo antes no podía ni sospecharse.

En cuanto al movimiento filosófico -dirá Deleito-, tres países marcan el rumbo:

Alemania, Francia e Inglaterra.

El impulso kantiano dió al pueblo alemán la primacía filosófica en los primeros tiempos del siglo XIX, creando una filosofía llena de fogoso idealismo.

De entre todos los pensadores, destaca Deleito a Krause, por ser su sistema "El Krausismo", la dirección filosófica que más penetró e influyó en España.

Delimita también las características propias de la Filosofía Inglesa (preferencia por los problemas prácticos, de aplicación a la vida y a la sociedad). Sus pensadores son psicólogos, moralistas, lógicos, economistas, sociólogos y políticos.

"El positivismo tuvo allí adeptos notables y facetas propias.

... Derivación del positivismo es el evolucionismo que el naturalista Darwin aplica a la Biología, y Herbert Spencer a la organización de la sociedad, a la marcha de la Historia, al proceso psíquico humano y a la obra educativa.

Pero donde nació el positivismo fue en Francia y su creador fue A. Comte". 565

Deleito conocía bien estas teorías por influencia de sus maestros, en especial por don Manuel Sales y Ferré.

En cuanto a la literatura, estudia el "Romanticismo", los precursores de este movimiento, la explosión romántica y

565 ID. p. 217

los diferentes representantes en Inglaterra, Italia y Francia.

Considera "El Romanticismo" como una revolución estética, honda y trascendente, como la Revolución Francesa lo había sido en los órdenes político, social y económico.

Destaca la importancia del realismo literario como reacción contra el idealismo de la escuela romántica. Estudia la novela realista en Francia, Rusia y otros países; así como el teatro realista.

Otro aspecto que Deleito considera importante dentro de la "Cultura Contemporánea" es la reacción neoidealista y la literatura: el simbolismo, el teatro simbolista y moderno.

En conjunto, la evolución literaria realizada desde comienzos del S. XIX, ha sido superior en extensión e intensidad a la variedad y a la libertad.

Y para concluir este estudio de Historia Contemporánea estudia las artes plásticas:

Arquitectura, escultura, pintura y música.

Nuestro autor, era el típico hombre del siglo XIX, por el que sentía gran admiración:

"La cultura contemporánea es la más extensa e intensa, la más variada y profunda, la más completa y multiforme, la más rica en facetas y aspectos que ha conocido el mundo.

En poco más de un siglo, el vuelo del pensamiento, la eficacia de la investigación, la fertilidad de la fantasía, han hecho a la humanidad dar pasos de gigante, que antes no dió en muchas centurias, hacia la verdad y hacia la belleza.

La Ciencia exploró todos los mundos, el arte agotó todas las emociones. Si algún rasgo buscásemos en la cultura actual, además de su perfeccionamiento asombroso, le hallaríamos en estos tres postulados:

Libertad, eclecticismo, comprensión". 566

Esta Obra fue declarada de mérito por la Real Academia de la Historia y el Consejo de Instrucción Pública el 16 de Marzo y el 7 de Agosto de 1.936 respectivamente.

"Hace el Sr. Deleito un brillante resumen, avalorado con atinadas críticas sobre escuelas e individuos y da una noción exacta del conjunto cultural de la época contemporánea.

Este estudio no comprende a España, aunque al tratar del arte europeo inserte el nombre del español Pablo Ruíz Picaso por su indiscutible influencia de tipo universal.

En "Cultura Contemporánea" desfilan las mayores celebridades de todas las ciencias, la literatura, las artes plásticas y la música europea de nuestro tiempo, agrupados y juzgados con la altura y preparación científica que caracterizan a este autor que, en todos sus escritos deja transparentar el sedimento que le han dejado sus copiosas lecturas". 567

"Meléndez Valdés en Montpellier: Una casa de historia.-"

Con motivo de la jubilación del Sr. Altamira, presenta Deleito esta Monografía, basada precisamente en investigaciones efectuadas en España y el Extranjero, siempre estimuladas por su maestro.

El punto de arranque de este trabajo, son "Las Memorias de la Real Academia Española", en su tomo VIII, páginas 263 y siguientes, que insertan una "noticia sobre el fallecimiento y exhumación de don Juan Meléndez Valdés".

A partir de aquí, nuestro autor inicia su andadura de averiguar los últimos años de Valdés y su muerte.

Recorre Archivos, Bibliotecas, cementerios, iglesias y cualquier otro lugar que le proporcione alguna luz sobre su investigación. Entre ellos destacamos los siguientes:

- Archives Municipales de la Tour des Pins.
- Archives Départementales, Communales et Hospitalières de L'Hérault.
- Mairie de Montpellier. Bureau D'Etat Civile.
- Cimetière y Bureau de L'Hôpital Générale (donde fue enterrado por tercera vez el cuerpo de Meléndez y aún subsiste la lápida puesta entonces).
- Bureau Municipal de Pompes Funebres.
- Bureau des Hypothèques.

⁵⁶⁷ Informe emitido por la Real Academia de la Historia.
Madrid 16 de Marzo de 1.936
Expediente Personal, ...
Legajo 12.566/10 A.A.A.H. o.c.

- Direction des Contributions directes et du Cadastre.
- Bibliothèque de la Ville de Montpellier.
- Bureau de L'Académie dans le Jardin des Plantes.
- Le Faculté de Médecine.
- L'Eclair (Diario cultivador de la Historia Local).
- Eglise Sainte Eulalie (donde se celebraron honras fúnebres por Meléndez Valdés).
- Casa señalada hoy en el número 11, en la Rue des Soldats (donde vivió y murió Meléndez).

Deleito nos presenta de forma minuciosa todos los avatares por los que va pasando Valdés, desde su huida de España, por haber servido al gobierno de José Bonaparte (patético éxodo en el que estuvo a punto de sucumbir, capturado y condenado a muerte por los patriotas) hasta su residencia en Tolousse, Nimes, Alais y Montpellier; centrandó su atención en esta última ciudad, por ser ésta su definitiva residencia.

Describe la casa en que murió Valdés, el número 11 de la rue des Soldats. Pero no es sólo la mera descripción lo que interesa al autor sino que por el contrario, intenta llegar a la esencia misma de la Historia, averigua las personas que rodearon al poeta, su forma de vida, el tipo de alimentación que ha de llevar, por carecer de medios económicos; las condiciones físicas de la casa,...etc.

"Valdés, por haber servido al gobierno de Bonaparte, se vio obligado a abandonar España en 1.813.

La restauración de Fernando VII en su trono de monarca absoluto, cerró a piedra y lodo las fronteras a los míseros que, bajo el dicitario de afrancesados, paseaban sus nostalgias de proscriptos más allá de los Pirineos.

Meléndez, que, al salir de España había pronosticado no poder pisar más su suelo, perdió toda esperanza de retorno.

Los sufrimientos morales, que desahogaba en sus versos de expatriado, y las antiguas dolencias, agravadas por una mala alimentación, casi exclusivamente leguminosa (única que le permitía su pobreza), hicieronle contraer una afección intestinal. Un accidente apopléjico precipitó su fin en pocas horas. Falleció la noche del 24 de Mayo de 1.817, a los 63 años de edad, rodeado de parientes -su esposa y su sobrino don Cristobal- y compañeros de emigración, que le

prodigaron los más solícitos cuidados". 568

A la vez que presenta todas estas situaciones, encuentra también otros sucesos acaecidos en la misma casa donde vivió y murió el poeta; y cuyo propietario fue el famoso Dr. Fages, eminente médico y hospedero de Meléndez.

"Bastaría a su celebridad el hecho de que allí viviera, desde 1.813 a 1.817, el gran poeta español Meléndez Valdés. Pero nuevamente adquirió relieve la tal vivienda, desde 1.819 a 1.824, por los sucesos y personajes misteriosos y destacados que con aquella casa se relacionan.

Allí fue a dar a luz secretamente una gran dama de la Corte de Luis XVIII, que se confió a la ciencia y a la reserva del doctor Fages". 569

Cuando Deleito escribe esta Monografía aún estaban inéditas sus pesquisas últimas sobre nuestros emigrados de 1.813 a 1.820; razón por la cual consideró un deber el dedicar sus primicias a quien hizo nacer en él la idea de tal labor:

"Al rogarle que acepte estas fragmentarias notas, no hago sino darle algo que en gran parte es suyo". 570

Es un trabajo breve, pues tenía que acogerse a la normativa impuesta. Según el Comité Organizador, la extensión máxima de los trabajos no podía exceder las 16 páginas, con el fin de que el Homenaje tuviese una mayor variedad de trabajos y un mayor número de firmas.

El Homenaje constaba de cuatro secciones, correspondientes a las direcciones intelectuales más cultivadas por el Sr. Altamira:

- 1.-Historia y metodología histórica.
- 2.-Ciencias Jurídicas y especialmente Historia del Derecho y Derecho Internacional.

568 DELEITO Y PINUELA, José: Meléndez Valdés en Montpellier.

Una casa de Historia. Memoria para el Homenaje a D. Rafael A. Apuntes personales, 1.936 p. 3

569 ID. p. 10

570 ID. p. 2

- 3.-Pedagogía y cuestiones pacifistas.
- 4.-Crítica e Historia de Literaturas Modernas.

La lista de colaboraciones es bastante amplia, entre ellos destacamos:

- S. y J. Alvarez Quintero.
- Barras de Aragón (catedrático de la Universidad de Madrid).
- Alfonso Cortés (catedrático del Instituto de Valladolid).
- Cayetano Alcazar.
- Gould (secretario del Congreso Internacional de Educación Moral).
- Lafuente (catedrático y director del Instituto de Alicante).
- Carreras Artaud (catedrático del Instituto de Barcelona).
- Mirkine-Guetzevitch (secretario del Instituto de Derecho Público).
- Bustamante (Juez del Tribunal permanente de Justicia Internacional).
- Beneyto (profesor auxiliar de la Universidad de Valencia).
- Viñas (catedrático de la Universidad de Santiago).
- Ots (catedrático de la Universidad de Valencia).
- De Buen (magistrado del Tribunal Supremo).

Fueron numerosas las adhesiones al Homenaje tanto nacionales como extranjeras. Don Rafael, era persona muy querida por todos.

Deleito consulta al Sr. Altamira varias veces sobre la amplitud y contenido de esta monografía.

"Su trabajo sobre M. Valdés me ha gustado muchísimo y puede usted estar tranquilo respecto del interés histórico de él.
Su introducción me ha causado una emoción profunda". ⁵⁷¹

Deleito participó en el Homenaje como discípulo y compañero:

⁵⁷¹ Altamira A Deleito
Madrid 10 Enero 1.936

"Si a este Homenaje concurren pensadores, investigadores, científicos y literatos de los más diversos países del Viejo y nuevo mundo,... con mayor razón, debemos acudir los que tenemos a gala y a honor el ser sus discípulos, el haber formado nuestra personalidad al calor de sus enseñanzas, haber aprendido en sus libros el verdadero concepto de la Historia, y guardar sus lecciones como semilla preciosa, que sembramos y deseamos ver fructificar en los jóvenes espíritus escolares".⁵⁷²

Además de la relación maestro-discípulo, entre ambos existió siempre una profunda amistad.

Don Rafael tenía en gran estima la opinión personal y profesional de nuestro autor. Este respeto y consideración era mutuo.

"La dedicatoria es tan sencilla, y está tan bien dicha que me ha parecido nueva y superior a todas y me ha estremecido de orgullo por tener en Ud. a un amigo". ⁵⁷³

"La Tristeza de la Literatura Contemporánea".

Esta obra es fruto de las Conferencias que Deleito dió en El Ateneo Científico y Literario de Valencia. Se publica en Madrid en 1.911 en la Tipografía de la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos".

Nuestro autor estudia las causas productoras de nuestro estado espiritual:

- La sensibilidad enfermiza.
- La fiebre del análisis.
- El escepticismo.
- La obsesión de la crítica.
- El exceso de culto al Yo.
- El aburrimiento, todas ellas causas internas y como causa externa, el desequilibrio económico.

⁵⁷² IBID. p. 1

⁵⁷³ Altamira A Deleito
Madrid 14 Enero 1.936

"Somos una generación de nuerópatas, abúlicos y tristes, que marchamos sin rumbo por la vida, con el casancio y la desorientación de quien va por un desierto, el alma vacía de ideales y el cuerpo rendido por la fatiga".⁵⁷⁴

Ese estado del espíritu, se extiende a todas las capas sociales, lo mismo a las ricas que a las pobres, a las cultas que a las ignorantes y se refleja en la Literatura -nos dirá Deleito-, con producciones en las que siempre campea la tristeza, el dolor, el pesimismo, ... como notas dominantes.

"La alegría española es una leyenda. No hay que llegar a la morriña gallega, ni a las nostalgias de astures y euskaldunas. La misma Andalucía, metrópoli del buen humor, patria de la guasa y el chiste, tiene un fondo de tristeza y languidez moruna.

En lo más recóndito del alma nacional, vibra siempre alguna fibra dolorida".⁵⁷⁵

El autor se detiene en el análisis de nuestras principales producciones, a partir de los comienzos del S. XIX, y compara estos tiempos de negro pesimismo, con aquellos otros de nuestra literatura de Oro, en los que se tenía concepto distinto de la vida, no obstante ser ella entonces más penosa para la generalidad; el ideal religioso "llevaba la resignación a las almas doloridas".

El autor, después de demostrarnos con su copiosa erudición que ha hecho un estudio profundo de nuestros poetas, novelistas y escritores dramáticos, y de sus principales obras, no se deja arrastrar del pesimismo de esas escuelas que nos condenan a dolor perpetuo, y no dejan que un rayo de sol se filtre por algún resquicio para consuelo del alma.

"Si la causa eficiente del sufrimiento moderno es el desequilibrio orgánico, especialmente psíquico y nervioso, y el desequilibrio social, esperemos que, desvanecida la causa, podamos librarnos de

⁵⁷⁴ DELEITO Y PIÑUELA, José: La Tristeza de la Literatura Contemporánea. Tip. Rev. Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1.911 p. 5

⁵⁷⁵ ID. p. 41

sus efectos malsanos". 576

Confortado con esta idea, recuerda, la crisis de la sociedad pagana, y afirma que:

"El pesimismo demoledor de hoy no es, no puede ser, más que un estado de tránsito de la sociedad de ayer a la de mañana, pero que es necesario para ello vigorizar el ideal, poner la vista en lo alto, por lejano que esté; constituirnos un aéreo alcázar, para que nuestro espíritu agitado descansa o sueñe. Sólo así encontraremos sentido a la vida, y seremos capaces de sufrirla y de amarla. No importa donde hayamos de poner el ideal: en el cielo o en la tierra, en nosotros o en el mundo exterior. Esté en la ciencia, como creen los positivistas; en la justicia social y el trabajo, como entendía Zola; en la fraternidad universal como supone Tolstoi; en el ensanchamiento de la propia personalidad, como predicaron Nietzsche, Ibsen y Sudermann; lo esencial es encontrar ese ideal, como remedio contra el escepticismo helado e infecundo". 577

En este texto manifiesta el autor, sus profundos conocimientos filosóficos y literarios y, sobre todo, su profunda confianza en el "ser humano".

Con motivo de la publicación de este folleto aparecieron en la prensa local y nacional, comentarios al respecto, veamos algunos de ellos:

"El estudio de esta obra está hecho con una escrupulosidad tan bien meditada y también escogida, que puede afirmarse, que es uno de los más serios trabajos de literatura contemporánea, hecho en nuestra ya olvidada república de las letras.

Tomando por origen a Goethe y a Ibsen; no olvidando a Schopenhauer y Nietzsche; recordando siempre a Maeterlinck y D'Annunzio; teniendo presente a Baudelaire y Verlaine, nos hace un cuadro histórico y cronológico de las vicisitudes y orígenes de

576 ID. p. 47

577 ID. p. 51

la tristeza en el naturalismo y de las exageraciones y sadismos de la literatura decadente y modernista que dejan satisfecho el espíritu de crítica por exigente que éste sea". 578

"La Tristeza en la Literatura Contemporánea es más que nada una obra de crítica, de análisis, pero no por ello deja de ser obra de ideas.

Representa un trabajo maravilloso el haber resumido toda la literatura contemporánea desde ese carácter, el de la tristeza, el del pesimismo en todos sus géneros.

La obra de Deleito es una contribución muy estimable a la sociología literaria, y será preliminar inexcusable para el estudio de la literatura Contemporánea". 578

Las Provincias, la Revista de Castellón, El País, El Pueblo, ... entre otros, publicaron críticas literarias sobre el tema.

De entre su correspondencia, entresacamos algunos comentarios relacionados con esta Obra:

"Las más cordiales gracias mi distinguido amigo, por el amable envío de la edición aparte de su "Tristeza", la mayor parte de la cual he leído en "La Lectura", con el vivo interés que merece". 580

Don Francisco Giner, el "gran maestro de maestros", conocía también la Obra de nuestro autor.

"El libro es realmente muy interesante a pesar de lo reducido que está por exigencias de espacio, un tema que tan amplio podría ser

578 CANDELA ORTELLS, V.: "Sobre la Tristeza" en MERCANTIL VALENCIANO, 24 Dic. (1.912) (Archivo de D^a Virginia D.)

578 CASES CASAN, Antonio: "La tristeza en la literatura contemporánea" en EL CORREO, 5 Marzo (1.912) (Archivo de D^a Virginia D.)

580 Francisco Giner A José Deleito
Madrid 5 Febrero 1.912 (Es una tarjeta)

y que a tan inesperados desenvolvimientos se presta. El folleto de Ud. comprendía toda una estética y aún acaso toda una ética moderna porque el pesimismo y el optimismo son precisamente las situaciones de trasfondo en que el Arte converge con la Vida". 581

"El Sentimiento de tristeza en la Literatura Contemporánea.-"

Durante bastantes años Deleito estuvo preparando esta Obra:

"Sentía gran cariño por ella. Fue una labor muy minuciosa y le costó mucho esfuerzo concluir". 582

Antecedentes de ésta son el Discurso Inaugural leído en El Ateneo de Valencia y otras Conferencias, así como el Folleto sobre "La tristeza" (1.911).

Al ser un tema tan amplio y trascendente requería ser tratado de nuevo con mayor desarrollo y a dársele tiende esta obra; donde lo que fue Folleto de pocas páginas se convierte en libro.

"Con el objeto de desenvolver y probar puntos y afirmaciones sólo apuntadas por mi antes de forma esquemática; llevar mi estudio hasta el momento actual, abarcando en él las últimas direcciones estéticas; y de modo especialísimo, para poder ahora, con más espacio, seguir todo el proceso de la Tristeza literaria del último tercio del S. XVIII hasta el día". 583

581 Andrés Gonzalez Blanco A José Deleito P.
Madrid 13 Nov. 1.912

582 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.
Madrid 12 Abril 1.989

583 DELEITO Y PINUELA, José: El Sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea. Edit. Minerva
Barcelona, 1.923 p. 6

Comienza examinando en la primera parte del libro "La tristeza en la vida, en el pensamiento y en las letras". Y entre las causas de la tristeza actual incluye la neurosis, la fiebre del análisis, la crítica y la duda; el "Tedium vitae"; el malestar de las clases obreras; la crisis económica; la agitación política y la tristeza ingénita de los jóvenes. En los intelectuales reconoce como principales causas el "dolor de pensar" y el pesimismo filosófico, destacándose con enérgico relieve del cuadro las figuras de Schopenhauer, Hartmann, Nietzsche, Stirner y Gobineau.

"El intelectual de nuestro tiempo tiene la obsesión del problema social, que es más bien el problema económico, igual que la del problema psíquico; ambos son, los dos polos del sufrimiento contemporáneo.

Sea cual sea su actitud, el intelectual sufre, porque pulsa y paladea, uno a uno, todos los dolores del alma contemporánea. El intelectualismo es, a la vez, un diploma y un grillete. Quien le alcanza, ufánase de ser superior a los otros, y tal superioridad, cerebral y sensitiva, es también superior capacidad de padecimiento.

La influencia de la sabiduría en la desolación espiritual es reconocida desde tiempo remoto". 584

En el estudio que dedica a "la sensibilidad literaria ayer y hoy" traza el Sr. Deleito un exacto paralelo entre la serenidad griega y la inquietud moderna; señala el contraste entre la descripción de la vida aventurera y la descripción del libertinaje y el amor, cerrando esta primera parte expositiva y doctrinal con un estudio sobre la estética del dolor contemporáneo.

La segunda parte, que constituye el cuerpo de la Obra, es un acabado y profundo "proceso histórico de la tristeza literaria en nuestro tiempo".

Agrupados por escuelas y por épocas, comienzan a desfilar las brillantes falanges de los grandes poetas y pensadores modernos con su propia personalidad, animados por misteriosa vitalidad a través de las páginas crítico-biográficas de sus contemporáneos, que con exquisito acierto selecciona el Sr. Deleito.



Al examinar "la tristeza romántica", evoca las figuras de los precursores del romanticismo en Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Italia; describe la agitación de los espíritus al alborear el siglo XIX; pinta con mano maestra a Byron y al byronismo; a los grandes narradores románticos como a los secundarios, conduciéndonos al apogeo romántico de la lírica francesa, al desarrollo de la novela y el teatro bajo el romanticismo y a la protesta social romántica.

Cierra este ciclo un estudio del romanticismo en Italia, en Alemania y en Rusia, y un conciso comentario, titulado "la huella romántica" fundado en dos obras: "El mal romántico", de Seilliere, y "la herencia romántica" de Esteve.

"He dado quizás demasiada extensión al estudio de la tristeza romántica. Pero es que en ella, latente y en embrión se halla en rigor toda la tristeza literaria de nuestra edad, en sus infinitos matices, modalidades y cambiantes". 585

Destaca Deleito el análisis de la tristeza en los parnasianos; la tristeza del horror en la literatura de los cuentos pavorosos y de los versos diabólicos y macabros, al cual sigue una magistral descripción de "la tristeza realista de la vulgaridad cotidiana" en el realismo de la novela francesa e inglesa, en el impresionismo de la primera y en el realismo del teatro francés; y llega, en aras de este desarrollo cronológico del sentimiento de tristeza, a la patológica y egostista del naturalismo Zolesco, y al mismo tiempo a la consiguiente reacción neoidealista, al prerrafaelismo, a la poesía simbólica y al natural decadentismo y satanismo nihilista y sádico.

El teatro belga y escandinavo y la literatura germánica actual son la llave que cierra este ciclo proteico en el que todas las ansias se agitan, pero todas las esperanzas perduran.

La tristeza mística y humanitaria, engendrada por el dolor secular del pueblo ruso y las causas de este dolor, preceden metódicamente al estudio de los grandes maestros de la novela rusa, de sus sucesores y de los escritores jóvenes de la Rusia actual.

El pesimismo en la literatura inglesa de nuestros días, en la novela y en el teatro, es otro análisis detenido, interesantísimo como los precedentes, así como el dolor

patriótico y la tristeza de la carne en la poesía de Italia después del romanticismo y la sensualidad morbosa en los escritores modernos: erotismo eslavo y francés.

Las últimas direcciones literarias en Francia en la novela psicológica y exótica, en el drama naturalista y en el teatro libre y en el violento del "Grand Guignol" es un detenido examen que realiza el autor, para mostrarnos la literatura ultrapirenaica.

Llega el autor luego del "futurismo" al "dadaismo", pasando por el "cubismo", "creacionismo" y "ultraismo".

Termina esta magnífica historiografía de la tristeza contemporánea con un capítulo sobre la influencia de la Gran Guerra en la literatura novelesca, poética y teatral.

Analizar esta obra no es ahora nuestro objetivo, tan sólo pretendemos dar una visión global de su importancia, su argumento y su repercusión en el mundo de las letras.

La Real Academia de la Lengua emitió Informe con fecha 20 de Octubre de 1.925, declarándola de mérito relevante:

"El erudito catedrático se propuso trazar en esta obra la antología de la tristeza en las obras maestras del siglo pasado y comienzos del actual. Y en verdad que logró su objetivo con gran fortuna porque laborioso y discreto así supo acopiar, materiales como utilizarlos después con amenidad y soltura de estilo".⁵⁸⁶

El libro fue todo un éxito, fruto de una labor ardua, de profundo estudio y lentas meditaciones.

Azzati dijo de él:

"El libro de Deleito es interesantísimo y nuevo. Sí, son muchos los estudios parciales, los juicios críticos, acerca de un autor y aún de una escuela, naturalmente. Pero esta visión de la tristeza a través de los libros y el método claro, casi diría, didáctico, a que está sometido el análisis, son la obra de un entusiasta.

⁵⁸⁶ Informe emitido por la Real Academia de la Lengua.
Madrid 16 Octubre de 1.925
Expediente Personal, ... Legajo 12.566/10
A.A.A.H. o.c.

No sólo son curiosos, sugestivos los ejemplos, las citas, los extractos de una bibliografía copiosa como la que sirve a Deleito de sustento de su tesis, sino su exposición, su estilo, la elevación ejemplar a que llega el autor en su constante comentario, revelador de una exquisita sensibilidad, de una sana y recta inteligencia.

... Las letras españolas deben gratitud al Sr. Deleito. Sólo un hombre dispuesto a una lenta labor para la que son necesarios años enteros, puede dar cima y fin a empresa tan seria y difícil". 587

Manuel Castillo publica también una amplia crítica literaria:

"José Deleito, mi compañero y amigo, es uno de esos hombres constituidos para trabajos rudos y tenaces de investigación, que requieren cultura vasta, voluntad firme, naturaleza acerada y amor al trabajo, de esos que convierten su gabinete de trabajo en un verdadero laboratorio, donde, con paciencia y tesón, se producen obras cuyo estudio sólo revela una labor de benedictino, que obliga, a quien las lee, a interesarse y a meditar sobre ellas". 588

Los comentarios literarios en la prensa local y nacional fueron variadísimos: El Mercantil Valenciano, Las Provincias, El Diario Español, La Libertad, El A.B.C., El Telégrafo, La Nación, La Correspondencia de Valencia, El Sol, El Diario de Mallorca, Las Noticias, El País. The Times..., entre otros publicaron la noticia.

Cuando Deleito tiene esta obra casi finalizada, don Rafael Altamira le asesora sobre otros libros parecidos, en otros países y sus nombres respectivos. 589

587 AZZATI, F.: "El arte y la vida" en EL PUEBLO,
17 de Noviembre (1.923)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

588 CASTILLO, Manuel: "El sentimiento de tristeza" en
LA VOZ VALENCIANA, 24 Nov. (1.923)2
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

589 Rafael Altamira A José Deleito
La Haya 9 Julio 1.923

Se preocupa por la acogida de la Obra en el extranjero. ⁵⁸⁰

Azorín da la enhorabuena a José Deleito por su libro sobre "El Sentimiento de tristeza en la Literatura Contemporánea". ⁵⁸¹

"No he dicho nada todavía de su libro. Doy preferencia a los asuntos españoles. España sobre todo. Su Obra es interesantísima". ⁵⁸²

"Lecturas Americanas".-

Esta obra es una recopilación bibliográfica de artículos y críticas literarias escritas por nuestro autor en diversas revistas, especialmente "La Lectura".

Se publicó en Madrid en 1.920

Divide la obra en cuatro partes:

- 1.-Literatura de Hispano-América.
- 2.-América vista por los españoles.
- 3.-La emancipación de América vista por los coetáneos.
- 4.-Diversos libros americanos.

En la primera, desfilan los más notables escritores, como el venezolano Blanco Fombona, bibliógrafo, cuentista, poeta, historiador, crítico, etc..., cuya intensa labor literaria estudia de tal forma, que el más alejado de su merecido conocimiento forma idea exacta de lo que aquel gran escritor fue.

Siguen a esto críticas atinadas sobre la obra literaria, debida a Gonzalo Zaldumbide, que hizo un estudio acabadísimo de la revolución literaria y artística de Gabriel d'Annunzio, y del escritor americano Enrique Rodó.

⁵⁸⁰ Rafael Altamira A José Deleito
Madrid 11 Octubre 1.924

⁵⁸¹ Azorín A Deleito
Madrid 11 Nov. 1.923

⁵⁸² Azorín A Deleito
Madrid 4 Junio 1.924

En la segunda parte, figuran Rafael Altamira, el gran español, que, recorrió las Américas, en patriota y culta exploración; que ha llevado acabo una empresa literaria que puede clasificarse en dos partes:

Relaciones hispano-americanas y Crónicas de España, en las que desarrolla y ataca con la serenidad de un hombre de estudio, todas las cuestiones que afectan a nuestras relaciones trasatlánticas, como la Universidad hispano-americana, la emigración, el intercambio cultural y nuestros problemas nacionales.

"Se trata, pues, de una recopilación, un mosaico, cuyas piezas aparecen unidas por hábil ensambladura y en todas las cuales se observan los dotes privilegiados del autor.

Si como historiador de nuestro pueblo ha realizado Altamira una labor de divulgación sin precedentes en cuanto a nuestra historia interna; juntamente con el historiador hay en él un literato, un crítico, un periodista, un sociólogo, atento a todas las transformaciones sociales; un pedagogo, en quien se advierte la huella de D. Francisco Giner y también un político en la forma libre del ciudadano reflexivo, patriota sin patriotería, que se interesa por los problemas nacionales y aspira al mejoramiento de su País". 583

Andrés González Blanco, también aportó su contribución a la patriótica obra de aproximación a la república sudamericana; trayendo a capítulo estudios críticos sobre escritores representantes de América. Su objetivo es, afirmar y renovar los lazos intelectuales y sociales con América.

Destaca también Deleito, la aportación de Vicente Blasco Ibañez:

"La Argentina y sus Grandezas es una obra doctrinal y de conjunto, en que el autor, recibido y agasajado regiamente por el pueblo argentino, salda con él su deuda de gratitud, constituyéndose en propagador de las glorias de esta nación joven". 584

583 DELEITO Y PINUELA, José: Lecturas Americanas.
Edit. América. Madrid, 1.920 p. 67

584 ID. p. 110

En la tercera parte desfilan, en gran número, una serie de personajes que intervinieron personalmente en aquella época en que, sintiéndose mayores de edad, aquellos países se emanciparon de la patria potestad española, como los generales O'Leary, que escribió sobre Bolívar, Urdaneta, García, Camba y Miller; cuyas memorias aportan interesantes datos para el estudio de aquella etapa histórica; Lord Cochrane, Fray Servando, Teresa de Mier, el Regente Heredia, M^a Graham, San Martín,... etc.

La última parte, es un estudio crítico sobre varios libros que tratan sobre asuntos americanos, por Paul Groussac y Carlos A. Villanueva. En forma animada y viva trazan el panorama de la sociedad bonaerense al comenzar el siglo pasado.

Deleito presenta los diversos problemas literarios, históricos, políticos, etc..., que los autores citados plantean en sus obras con admirable claridad, alteza de miras y perfecto conocimiento de sus fuentes de información. Y aunque este libro es en su conjunto una crítica de otros libros, es amena por su lectura, tanto por la variedad de temas que estudia como por su cuidada y correcta forma literaria.

Don Rafael Altamira realiza toda una crónica literaria con motivo de la publicación de esta Obra:

"El libro del Sr. Deleito ofrece un cuadro muy rico en matices y que en breve espacio, enseña al lector muchas cosas y lo orienta provechosamente en una gran parte de la literatura política e histórica americanista, en amena literatura.

Y como Deleito escribe con gran claridad y soltura y está muy lejos de ser uno de esos críticos amazotados y soporíferos, o de una erudición tropical que sólo sirve de alarde a quien la procura, su libro se leerá fácilmente y prestará sin esfuerzo el servicio, muy apreciable, que miden siempre las publicaciones de su clase". 585

"Denuncia la obra del Sr. Deleito un tenaz trabajo de gabinete y un conocimiento poco común del movimiento literario americano, que debiera ser imitado por muchos que alardean de gran amor a la patriótica empresa que

⁵⁸⁵ ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "Sobre Lecturas Americanas" en DIARIO ESPAÑOL (La Habana), 13 Octubre (1.920) (Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

persigue un mutuo conocimiento hispano-americano, único nexo que puede ligar los destinos de aquellas tierras que colonizamos y civilizamos". ⁵⁸⁶

"Estampas del Madrid Teatral fin de siglo".-

Nuestro autor, por circunstancias de familia (aspecto tratado anteriormente en el Perfil Biográfico) vivió muy de cerca desde su infancia, la vida teatral madrileña y esta obra es en su mayor parte fruto de recuerdos personales.

Presencia las fiestas teatrales y solemnidades más sonadas, el debut y el apogeo de los más ilustres dramaturgos, comediógrafos, músicos, actores y tiples.

"Alcancé, nos declara él mismo, la evolución del teatro en sus varios géneros, presencié no pocas de sus intimidades, y conocí algunas anécdotas de entre bastidores". ⁵⁸⁷

De este arsenal de memorias lejanas, fue extrayendo materiales para una serie de artículos que publicó en El Mercantil Valenciano, desde el 25 de Enero de 1.931 hasta el 1 de Noviembre de 1.936 (Plana Dominical de la sección de Teatro).

Inicialmente aquel propósito estaba proyectado para una serie de cuatro o seis artículos, pero el interés con que el público los acogió, forzó a continuar el trabajo, siempre con interés y respaldo popular constante, al extremo de que llegaron a publicarse 220 artículos. Posteriormente a instancias de amigos y admiradores el autor decidió reunirlos en un libro, que es éste que ahora comentamos.

⁵⁸⁶ DON NADIE: "Lecturas Americanas" en LA VOZ VALENCIANA,
8 de Marzo (1.921)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

⁵⁸⁷ DELEITO Y PINUELA, José: Estampas del Madrid Teatral fin de siglo.
Ed. S. Calleja
Madrid, 1.946 p. 1

La Obra se divide en seis partes de muy desigual extensión. La primera, titulada "El Teatro Español en tiempos de Vico y Calvo"; pasa revista a los principales estrenos y reposiciones que tuvieron lugar durante el período de referencia en el más antiguo de los coliseos madrileños que continúan en nuestros días; los mayores éxitos, en el teatro clásico y el drama romántico, de aquellos magos de la declamación que fueron Rafael Calvo y Antonio Vico; destaca la gran pérdida sufrida por el arte escénico con la temprana muerte del primero (1.888) y la continuación de la misma escuela declamatoria por su hermano Ricardo Calvo. Con motivo de reseñar los comienzos de la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, determina con precisión los primeros pasos escénicos de M^a Guerrero. Finalmente, una defensa cordial de Echegaray, que vio amargadas las postrimerías de su producción por los ataques de los "jóvenes del 98", pone fin a esa parte del libro, sazonado con el hilván de personales memorias y anécdotas vividas.

En la segunda parte, dedicada al Teatro de la Comedia, se destaca la actividad del actor y director Mario López Chaves, conocido y afamado en el mundo teatral bajo el seudónimo de Emilio Mario; su devoción por la comedia moratiniana y la de Bretón de los Herreros, que llevó a la escena con propiedad meticulosa; sus desvelos por la compostura, elegancia y buena presentación de las obras. En este Teatro de la calle del Príncipe estrenó su propio hijo (Emilio Mario) la comedia festiva "Militares y Paisanos" (1.888); allí se dieron los primeros pasos hacia la escena realista, que inició Enrique Gaspar, siguió con Galdós y había de triunfar con Benavente.

Se describe con cierta atención el comienzo teatral de Benito Pérez Galdós, ya novelista famoso en aquellas fechas. Empieza con el estreno de "Realidad" (1.892), que propone una solución revolucionaria ante el añejo conflicto del honor conyugal ultrajado, que tantas obras dio a nuestra escena; sigue con la de "La loca de la casa" (1.893), "La de San Quintín" (1.894), y "D^a Perfecta", encarnada por la actriz M^a Álvarez Tubau.

Dos capítulos engloba el estreno y éxito fulminante de "Juan José" (1.895); lo estrenó Miguel Muñoz y Antonio Vico.

Tal vez lo que más interesa en esta segunda parte es lo referente a los principios de Jacinto Benavente, que viene a renovar por completo la escena española con sus comedias finamente satíricas y mundanas, de poca acción y mucho diálogo, chispeante y sagaz. Estrena sucesivamente "El nido ajeno" (1.894), "Gente conocida" (1.896), "La comida de las fieras" (1.898), y "La gata de Angora" (1.900), por no citar sino las más importantes.

A los primeros tiempos del Teatro de la Princesa, hoy M^a Guerrero, va dedicada la tercera parte de la Obra que

reseñamos. Se inauguro (15 de Octubre de 1.885) con la comedia de Bretón de los Herreros "Muérete y verás", a cargo de la compañía de Emilio Mario. De Alejandro Dumas (hijo) y Victoriano Sardou se estrenaron muchas, destacando del primero "La Dama de las Camelias" y del segundo "Termidor" y "La Corte de Napoleón". Entre los autores españoles se menciona a Linares Rivas, a Eugenio Sellés y a Juan Antonio Cavestany, en sus obras de ambiente histórico, llevadas con toda propiedad al escenario por la compañía de M^a Tubau.

El Teatro de Novedades, destruido en el trágico accidente de 1.928, se dedicaba, en la época que historia el Sr. Deleito y Piñuela, al melodrama truculento de ínfimo valor literario, por lo que no le dedica sino un breve capítulo que integra la cuarta parte de las "Estampas".

Toda la quinta está dedicada a glosar las representaciones del popularismo "Don Juan Tenorio", de Zorrilla, que, casi de manera ritual, se celebran anualmente en torno a la fiesta de "Todos los Santos". Pasa revista a los cambios más importantes que ha experimentado la "mise en scène" de la obra, y se refiere a sus mejores intérpretes - ya el propio Zorrilla, con respecto a la encarnación del famoso personaje, había dicho: "Calvo lo canta y Vico lo encanta"-; destaca la honda significación poética y humana del drama romántico, que se impone a todas sus incongruencias y desorbitada imaginación, para terminar exponiendo las principales mutilaciones y arreglos perpetrados en el libro de Zorrilla y las chocarrerías y libertades del mal gusto que han tomado carta de naturaleza en su escenificación.

La sexta y última parte está dedicada al Teatro de Lara, inaugurado el 3 de Septiembre de 1.880, albergue en sus comienzos del juguete cómico en un acto, intrascendente, amanerado y optimista. Entre su elenco artístico sobresalieron D^a Balbina Valverde, eterna actriz "de carácter"; el catalán Ramón Rosell, gracioso de grandes recursos; el matrimonio Matilde Rodríguez y Pepe Rubio, y más tarde, Mariano de Larra, Juan Balaguer, José Santiago, Rosario Pino y Nieves Suárez. Allí se estrenaron los celebrados sainetes de Miguel de Echegaray, Vital Aza, Ramos Carrión y Tomás Luceño, cuyos éxitos más sobresalientes quedan jugosamente descritos.

Nuestro autor, inicia la recopilación de trabajos relativos al Teatro; este primer trabajo, trata exclusivamente de los teatros de Declamación -Español, Comedia, Princesa, Novedades y Lara-.

El tomo siguiente de esta serie estará dedicado al "Género Chico", comprendiendo su proceso ascendente desde Variedades hasta Apolo inclusive, y pasando por los teatros veraniegos de Felipe, Recoletos, Maravillas y el Príncipe Alfonso.

Además de una lectura interesante, resulta importante el trabajo desde el punto de vista de fijar hechos y efemérides, que de otro modo se irían desperdigando.

Con estas páginas tan llenas de preciosos recuerdos personales, el autor nos ofrece un panorama vivo y brillante del Madrid teatral de fin de siglo, dedicado a dramas, comedias, melodramas y juguetes cómicos.

Incluso para los no aficionados al teatro, resulta una obra entretenida y sobre todo curiosa, por la cantidad de detalles que nos va proporcionando, los cuales nos permiten poder conectar con todo ese mundo tan rico en matices y variedades.

La prensa y la radio se ocuparon de la crítica literaria de la Obra. Entre ellas destacamos las siguientes:

"... Casi no puede llamarse libro erudito, sino más bien conjunto de observaciones de primera mano para que los eruditos trabajen sobre él en su día.

"Estampas del Madrid teatral fin de siglo", abundante y muy ameno, ha de ser ampliado en posteriores volúmenes; recoge la vida teatral madrileña a finales del siglo XIX". ⁵⁸⁸

"Se ha especializado el profesor Deleito en el estudio de una rama de la Historia, que pese a su importancia, no figura entre las preferidas por otros investigadores. Nos referimos a las costumbres, que dan fondo a figuras y sucesos, contribuyendo a explicarlos.

La serie en publicación se refiere también a costumbres, sólo que estudiadas en vivo, ya que el Sr. Deleito las alcanzó, y de esta manera su minuciosa información se caldea con el recuerdo personal.

En "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" se nos muestra no ya la situación de los teatros madrileños en dicha época, sino un modo general de pensar y de sentir". ⁵⁸⁹

⁵⁸⁸ GONZALEZ RUIZ, N.: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en YA, 10 de Mayo (1.946)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

⁵⁸⁹ FERNANDEZ ALMAGRO, M.: "Sobre la obra del Sr. Deleito" en A.B.C., 28 Abril (1.946)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

"La Jornada", "Información", "Domingo", "Letras", "Mundo",...., fueron entre otros los periódicos que se ocuparon de la noticia.

"Radio Alicante", "Radio Valencia", "Radio Mediterráneo", "Radio Nacional de España", (emisora "La Coruña)", "Radio Madrid", "Radio Bilbao", "Radio Castilla", "Radio Reus", "Radio Sevilla",.....etc, comentaron la noticia en sus respectivas emisiones.

"El libro de Deleito, derrama interés y amenidad a lo largo de sus cuatrocientas páginas. Son recuerdos, anécdotas, títulos, nombres, escenarios vividos por el autor que renacen con una lozanía magnífica....Unos recuerdos, gratisimos para los que hayan vivido esa época y esos sucesos comentados. Y un magnífico, ameno e interesante estudio para aquellos a los que el tiempo situó algo alejados de aquellas fechas.

Y sobre todo un libro hecho con amor, con cariño, como todos los del profesor Deleito y Piñuela; magnifico prosista y reconocido historiador, que, con estas Estampas que comentamos ha colocado sobre el tapete -aún sin quererlo-, ese tema, tan debatido en nuestros días, del Teatro y sus problemas". 600

"Toda la policromía de aquel Madrid maravilloso que se movía cada noche entre los cosquilleos de banbalinas y los aplausos estruendosos de un público enfervorizado, va siendo recogido por Deleito, con toda la gracia de una Hª pintoresca, llena de vida, donde cada persona tiene la palpitación de lo real y al mismo tiempo, de la más apasionada intriga". 601

Pese a su gran interés, debido a su amplitud es imposible transcribir aquí todas las crónicas y comentarios que despertó la obra en cuestión.

⁶⁰⁰ SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION.

RADIO VALENCIA: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en EMISION 1 Junio (1.946)
(Archivo de Dª Virginia Deleito)

⁶⁰¹ RADIO MEDITERRANEO: "Estampas del Madrid Teatral fin de siglo" en EMISION "ESCAPARATE DE LIBRERIA",
Sábado 1 de Junio (1.946)
(Archivo de Dª Virginia Deleito)

Algunos de sus amigos y compañeros de profesorado le felicitan por su libro, entre ellos Julio Milego y Jesús Bartrina. ⁶⁰²

"...Disfruté con usted y me sentí con 60 años menos.
¡Quién pudiera escribir!
Echo de menos un capítulo referido al CLAQUE". ⁶⁰³

Cayetano Alcázar también le felicita:

"Recibí su libro. Encantado lo leeré, seguro de su indudable valor.
Es usted, un trabajador infatigable y magnífico". ⁶⁰⁴

"Es una magnífica obra, interesantísima y amena, por la que cordialmente le felicito.
Le doy las gracias también por cuantos inmerecidos elogios me ha dedicado en ella". ⁶⁰⁵

El Dr. Vital Aza da las gracias a Deleito por cuanto dice de su padre en el libro "Estampas del Madrid Teatral fin de siglo". Incluso hace algunas aclaraciones sobre la obra "Militares y Paisanos". ⁶⁰⁶

"Origen y Apogeo del Género Chico".-

La obra que nos ocupa ahora, se publicó en Madrid en 1.949 y el objetivo de su autor era:

⁶⁰² Julio Milego A José Deleito
Madrid 10 Abril 1.946

⁶⁰³ Jesús Bartrina A José Deleito
Valencia 13 Abril 1.946

⁶⁰⁴ Cayetano Alcázar A José Deleito
Madrid 3 Abril 1.946

⁶⁰⁵ Fdo. José de Larra A José Deleito
Madrid 4 Abril 1.946

⁶⁰⁶ Dr. Vital Aza A José Deleito
Madrid 2 Mayo 1.946

"Trazar un balance artístico de la llamada "Zarzuela por horas", desde su cuna hasta su culminación.

El libro mío no pretende ser una historia doctrinal de minuciosa erudición.

Aunque escrito por un catedrático, es obra de periodista, o más bien, de aficionado y de espectador". ⁸⁰⁷

La obra del profesor Deleito demuestra, entre otras cosas, cómo el rigorismo del historiador y del catedrático puede y debe ser compatible con la pluma ágil y amena del literato; es una exhumación de recuerdos personales de la niñez y adolescencia del autor, que tras de haber sido publicados muchos de ellos en forma de artículos, se reúnen ahora, convenientemente corregidos y depurados, en esta obra que presentamos.

La historia del teatro español, en el Madrid decimonono, tiene hondas raigambres populares, que le añaden, al puro motivo dramático, una entrañable vibración humana.

El llamado "Género Chico", que está íntimamente unido a la misma entraña del pueblo, nos da idea, acaso mejor que ningún otro, de cómo el teatro, debidamente aprovechado, puede ser un elemento historiográfico de gran importancia, si se acierta a separar la ficción de la realidad, el artificio de lo que es genuinamente representativo de los valores humanos.

Aquel teatro popular que escribieron los grandes saineteros y comediógrafos de fines de siglo, tenía una ancha, una vigorosa vitola humana, y es, por ello, inapreciable, como documento vivo, sin mixtificaciones eruditas, para trazar un cuadro, íntimo y auténtico, de las costumbres de la época.

Por las páginas de este libro discurren tipos, situaciones y escenas del Madrid finisecular, con sus preocupaciones políticas y sociales, con toda su desnuda humanidad. En cada artículo el autor nos sitúa -a la distancia de los años- en el ambiente adecuado de su tiempo, dándonos la reseña de las obras representadas en los últimos teatros en que se rendía culto a la lírica popular, algunos -los más- ya desaparecidos, y como un experto catador de los manjares literarios más sabrosos, nos va señalando defectos

⁸⁰⁷ DELEITO Y PIÑUELA, José: Origen y Apogeo del Género Chico. Rev. de Occidente Madrid, 1.949 p. XII

y virtudes y evoca, con pinceladas maestras, la memoria de las grandes figuras -libretistas, músicos e interpretes- de aquel género inconfundiblemente popular. No podía faltar en esta Obra el tono nostálgico, inevitable siempre, cuando se recuerda, a la luz de la velada lejanía, las remembranzas de aquel tiempo pasado, sencillo y grato.

El "Género Chico", por la observación de las costumbres y fuerza cómica que campea en sus libretos, por el valor musical de sus partituras, por su significación histórica determinada, merecía un estudio como el que ha dedicado don José Deleito, quién al desarrollar su tema, parece escribir sus memorias y, en cierto modo, las de no pocos de sus lectores, puesto que el recuerdo del "Género Chico" formaba parte del patrimonio sentimental de los españoles de la primera mitad del siglo XX. Y, en estos momentos que, se intenta recuperar el pasado, sería de gran utilidad para los estudiosos del tema.

Nuestro autor, empieza por historiar los orígenes del "teatro por horas", cuna del Género Chico, que no tarda en invadir, triunfalmente, los teatros veraniegos de Madrid, para culminar en la Zarzuela, Eslava y sobre todo Apolo. Hace la crónica de los más importantes estrenos, uno por uno; juzga a escritores, compositores e interpretes y, compone un cuadro de la vida de Madrid al filo de 1.900. Curiosas ilustraciones realzan el valor documental de la Obra.

Al año siguiente de publicarse esta obra, Deleito dió una Conferencia sobre el mismo tema en el "Círculo de la Unión Comercial de Madrid" (Mayo, 1.950).

Alberto Sánchez escribió una crónica para el Ideario Gallego, definiendo la obra del Sr. Deleito:

"El Género Chico tenía sus cronistas -Marciano Zurita, Matilde Muñoz, ...-, pero solamente puede envanecerse ahora de haber encontrado su fiel historiador. Don José Deleito y Piñuela, catedrático durante muchos años en la Universidad de Valencia, ha compuesto la crónica magna: "Origen y Apogeo del Género Chico". Para ello, ... ha ahondado en sus recuerdos personales de niñez y juventud. Madrileño y madrileñista, el Sr. Deleito, por especiales circunstancias familiares, estuvo ligado a todos los teatros del viejo Madrid de cincuenta años atrás. Sus noticias, pues, son de primera mano, evocaciones propias en su mayor parte, descritas con garbo, soltura y jugosidad nada corrientes; El autor desciende de la austeridad solemne de la Cátedra

Universitaria, bien prestigiada por su fecundo magisterio, y compone su Obra, actual y de ayer, traspasada de emoción, con las memorias más gratas de su mocedad". 608

La prensa fue también un factor de apoyo para la divulgación de la Obra.

"... Este voluminoso libro del Sr. Deleito, es una mina de instrucción y pasatiempo. Para los que tenemos cierta edad equivale a una evocación de nuestra juventud, de los primeros recuerdos de nuestra infancia, de las canciones que cantaba al piano nuestra tía Clotilde ... etc.

Para los que no tienen idea de nada de eso, el libro supone tanto como una vieja estampa encantadora, digna de ser mirada con ternura. Y unos y otros, tienen en él mucho que aprender.

El encanto innegable del libro proviene de que siendo la obra de un profesor que no desdeña, por lo tanto, el método, es, a la vez, como una memoria teatral del Viejo Aficionado". 608

"Para la generación a la que pertenezco resulta una verdadera delicia el libro de Deleito y Piñuela. Allí está contenida la historia de nuestras primeras impresiones teatrales y del mundo: la cuarta de Apolo, la gracia de Emilio Carreras, la comicidad especial, muy bien analizada en estas páginas de Manolo Rodríguez; las circunstancias del estreno de la Verbena de la Paloma ...

Hay en el libro muchos versos y cantares un día famosos; retratos y fotografías de escenas renombradas, argumentos al por menor de zarzuelitas en un acto y cuanto puede desear el curioso de la vida teatral madrileña entre 1.885 y 1.900.

608 SANCHEZ, Alberto: "Origen y Apogeo del Género Chico" en IDEARIO GALLEGO, 24 Enero (1.950)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

608 GONZALEZ RUIZ, N.: "Origen y Apogeo del Género Chico" en YA, 17 de Mayo (1.950)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

El relato, sin perder un solo momento la amenidad tan connatural y necesaria a esta clase de escritos, acusa muchas veces al catedrático historiador y pensamos en el "Rostand", de Bédier, al ingresar en la Academia Francesa". 610

"Tiene tal fuerza de evocación en su pluma Deleito y Piñuela, que creemos encontrarnos en el palco de los chicos del Veloz o en una butaca sin dejar los gemelos clavados en el cuerpo de baile.

Creemos estar en el estreno de "La Verbena de la Paloma" o de "La revoltosa", de "Agua, azucarillos y aguardiente" o de "El Sr. Joaquín" ". 611

Levante, Insula, Madrid, Domingo, Revista de Occidente, fueron algunos de los periódicos que publicaron crónicas sobre la Obra.

Algunos compañeros y amigos también le felicitan por ello.

"... Su libro del G. Chico sabe a poco, se siente la sensación de que Ud. sabe más de lo que el libro dice. Le deseo un verdadero éxito con este volumen". 612

Radio Nacional de España en Barcelona también emitió la noticia, a través de su colaborador Guillermo Diaz-Plaja. 613

610 ARAUJO - COSTA, Luis: "Origen y Apogeo del Género Chico" en A.B.C., 26 de Febrero (1.950)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

611 SAMPELAYO, Juan: "Origen y Apogeo del Género Chico" en REVISTA NACIONAL DE EDUCACION, Febrero (1.950)

612 Carlos Lamarque A José Deleito
Madrid 15 Febrero 1.950

613 RADIO NACIONAL DE ESPAÑA "Origen y Apogeo del Género Chico" en la EMISION "LA PLUMA AL VIENTO",
28 de Marzo (1.950)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

1.2.3.-Traducciones y Adaptaciones de Obras de otros Autores-

Deleito tradujo varias obras al castellano, entre ellas:

- De Grenier: El genio romano en la religión, en el pensamiento y en el arte.
Edit. Cervantes.
Barcelona, 1.927
- De Jenofonte: Vida y doctrinas de Sócrates.
Edit. Promoteo. Valencia, s.f.
Con prólogo original.

En estas traducciones, no pretendía dirigirse a una élite de profesionales que apeteciesen filigranas literarias y refinamientos de crítica histórica y filológica, de exégesis y erudición bibliográfica, sino por el contrario, son obras populares, de divulgación de cultura, dirigidas al gran público.

Y por último, destacamos también la adaptación y traducción de "La Historia Universal" de E. Lavissee (versión, adiciones y continuación del compendio de Lavissee, 3 ediciones: 1.916, 1.927, 1.935).

El propósito de Deleito era hacer un libro escolar, destinado a iniciar en la Historia Universal a lectores infantiles de España y de los países hispano-americanos.

"Al adaptar yo la obra al punto de vista español, he tenido que reducir pormenores de historia de los franceses; aumentar algo de la historia de los ingleses y la de los musulmanes y considerablemente la de los pueblos iberoamericanos; introducir el estudio de pueblos estrechamente relacionados con España; agregar un estudio de los tiempos prehistóricos y alguna noticia de la cultura intelectual al través de los siglos y aumentar a la historia de cada pueblo el relato de sus hechos más recientes, posteriores a la edición francesa". 614

614 DELEITO Y PIÑUELA, José: Historia Universal por E. Lavissee.
Ediciones La Lectura
Madrid, 1.927 p. VI

Deleito, hombre preocupado por la enseñanza de la Historia y conocedor de textos de Historia de otros países, en colaboración con "La Lectura", decide realizar esta adaptación; introduce innovaciones en el texto, aunque respeta la unidad orgánica del libro, que es el mayor acierto de E. Lavisse.

Deleito, pretende destacar la significación y la huella de España en la civilización universal y que la juventud hispano-americana vea con la precisión posible, la obra de Europa en América, especialmente la de nuestra península.

El autor y el adaptador hacen la exposición de la vida pasada, no por países separados, como se usa en los manuales, sino por problemas históricos, para seguir paralelamente el curso de los pueblos y conservar la unidad de la Historia. Procuran sobre todo hacer un libro educativo que dé a la niñez impresiones claras. Para ello evitan los conceptos demasiado abstractos, eligen vocablos sencillos e ilustran el volumen con grabados, mapas, glosario, resúmenes y notas que facilitan su manejo a los lectores infantiles (más jóvenes).

La obra publicada por primera vez en 1.916 obtuvo un éxito excelente. A las numerosas ediciones y cambios que el traductor introdujo en la primera edición, agregó posteriormente dos notables capítulos para ponerla al día. Se titulan éstos "La guerra universal de 1.914 a 1.918" y "El mundo después de la Gran Guerra". Son un ensayo de sistematización de las transformaciones y de los problemas universales surgidos con la guerra europea, en la medida y tono posibles en un manual de iniciación histórica.

Por la imparcialidad en la relación de hechos, por la claridad de exposición, por la condensación de ideas y alteza de miras, estos capítulos demuestran las grandes condiciones de historiador que posee Deleito.

En el momento de su publicación la Obra despertó gran interés pues, proporcionaba un documentado resumen de Historia Universal.

Fue declarada de mérito por la Real Academia de la Historia, en sesión celebrada el 23 de Diciembre de 1.921.

"Se trata de un manual en el que aparecen condensadas en 320 páginas los sucesos históricos de más relieve. Libros de esta índole tienen una eficacia pedagógica indudable; en ellos, cada palabra está medida, cada objetivo es un punto de meditación; el autor ha vencido grandes obstáculos para lograr la proporción y

calcular sus frases y períodos". 615

La Correspondencia de Valencia, El Mercantil Valenciano, El Diario de Almería, Las Provincias, El Eco de la Opinión, El Diario Español, La Fénix Troyana, La Voz de Valencia,... entre otros, publicaron crónicas literarias respecto al tema.

"La edición española de este libro admirable no es simplemente una traducción del original francés. Tratándose de un resumen escolar destinado a iniciar en la historia universal a los niños españoles e hispanoamericanos, el distinguido catedrático de la Universidad de Valencia ha procurado adaptar la obra a las necesidades del nuevo público a que se destina". 616

"Entre las producciones editadas por La Lectura acaso la más útil y completa es la que ha visto la luz recientemente: el resumen escolar de la Historia Universal, del sabio historiador y director de la Escuela Normal de París, Ernesto Lavisse. A los positivos méritos que en sí contiene este libro hay que añadir el indudable acierto con que ha sido traducido por el cultísimo catedrático de Historia, don José Deleito y Piñuela.

El Sr. Deleito, es, además de selecto prosista y eminente historiador, un polígrafo y publicista, un investigador a la moderna, según se acredita en sus obras, singularmente en la que dedicó a la entrada y estancia en Valencia de Fernando VII, a su vuelta a España, después de la invasión francesa". 617

J. Fernández Amador de los Ríos, profesor de la Universidad Central, le felicita por su libro:

615 Informe emitido por la Real Academia de la Historia
Madrid 23 Diciembre de 1.921
Expediente Personal,
Legajo 12.566/10 A.A.A.H. o.c.

616 "Lo que se publica" en EL MERCANTIL VALENCIANO,
29 Septiembre (1.916)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

617 "Lo que se publica" en EL PUEBLO, 26 de Sept. (1.916)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

"Ya he hablado de ella en una clase de Historia Universal, haciendo merecido elogio". ⁶¹⁸

"Es un manual excelente para escuelas, de una síntesis maravillosa.
El apéndice sobre la Gran Guerra está muy bien". ⁶¹⁸

Al realizar la Descripción Temática, analizaremos estas obras señalando fundamentalmente su profundo sentido pedagógico, histórico y literario.

1.2.4.-Trabajos sobre Orientaciones y Organización de la Historia.-

- "El Aislamiento de España en el pasado y en el presente" (1.915).
- "La Enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible" (1.918).
- "La Vida en la Universidad de Valencia desde 1.919 a 1.924".
- "Quelques données sur l'Historiographie en Espagne de 1.900 a 1.930".
- "Reforma de la segunda enseñanza".

"El aislamiento de España en el pasado y en el presente" es una obra sencilla, pequeña (tan sólo tiene 24 páginas) pero densa. En ella, analiza (presenta) los aspectos sociales, históricos y políticos de España desde la antigüedad hasta principios del siglo XX; resalta el autor el hecho de que, habiendo sido España uno de los países que primero recibió el Renacimiento del siglo XIII al XV, después no continuase con el progreso de los tiempos.

⁶¹⁸ Fdez. Amador de los Ríos A José Deleito
Madrid 3 Nov. 1.927

⁶¹⁸ Rafael Ballesteros A José Deleito
Tarragona 27 Enero 1.928

"Todo cambió desde el siglo XVI, la Casa de Austria en el orden exterior siguió una loca política centrífuga, arruinando España con lejanas y quiméricas empresas. Fue la que nos incomunicó espiritualmente con Europa". 820

Deleito va analizando las peculiaridades del carácter español, poniendo de manifiesto el atraso contraído con respecto al mundo.

Mientras los españoles pretendían la tan ansiada unidad católica luchando contra media Europa, arruinándose y desangrándose sin fruto, otros países se afanaban por nuevas transformaciones. A nivel filosófico y científico, Bacon creaba el método experimental y analítico, basando la ciencia en la realidad y en la observación. Locke preludiaba las doctrinas democráticas modernas.

El autor, sintetiza los aspectos sociales, históricos y políticos que llevaron a España a ese aislamiento, a esa pasividad ante Europa.

Presta gran interés al aspecto educativo, pues al tratar de la organización de la sociedad española, es preciso indagar en la educación de sus individuos. Además, él vivió muy de cerca los últimos años del siglo XIX:

Fue su época de estudiante y de concienciación social. Recordemos que en 1.900, Deleito estudiaba aún en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Allí bebió de las fuentes institucionistas, ideas que fueron calando en su personalidad.

Giner y cuantos con él están relacionados pretenden que España rompa el aislamiento y, alimentándose de la corriente universal, salga del marasmo en que vive (recuérdese que desde la Pragmática de 1.559, que prohíbe a los españoles salir a estudiar fuera, España vivía de su propia sustancia).

Estas ideas de la Institución son rechazadas por el fanático catolicismo reinante como el más perverso y antipatriótico.

El tema de esta obra gira en torno a la "Regeneración" y "Europeización de España".

Otros de los trabajos que marcan un hito en la carrera

820 DELEITO Y PIÑUELA, José: El Aislamiento de España en el pasado y en el presente.
Valencia, 1.915 p. 8

del profesor Deleito fue el Discurso leído en la apertura del curso académico de 1.918-1.919 en la Universidad de Valencia sobre "La Enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su reforma posible".

Divide su trabajo en seis partes:

- 1.-Antecedentes sobre la enseñanza de la historia en España.
- 2.-Crítica del Plan de Estudios del Sr. García Alix.
- 3.-El problema de los Cursos de Investigación Histórica.
- 4.-La situación del Licenciado en Ciencias Históricas al acabar su carrera.
- 5.-Crítica de la Investigación erudita y tendencias modernas a la síntesis en Historia.
- 6.-Ensayo de un nuevo Plan de Estudios para la sección de ciencias históricas.

Y como final del Discurso, analiza la crisis de la juventud universitaria y su falta de entusiasmo en comparación con los jóvenes de otros países.

El tema elegido por el orador, despertó gran interés y fue muy aplaudido y felicitado.

La noticia de la apertura de curso fue recogida por la prensa nacional y local: La Voz Valenciana, El Pueblo, Las Provincias, El Diario de Valencia, El País, El Mercantil Valenciano, La Correspondencia, La Fénix Troyana,... etc.

En 1.924 elabora el Sr. Deleito una amplia Memoria sobre "La Vida en la Universidad de Valencia de 1.919 a 1.924", en ella analiza la vida universitaria en el último quinquenio. Fue una gran labor de recopilación, selección y síntesis de cualquier información relacionada con la universidad en ese período de tiempo.

Este mismo trabajo se publicó también en la revista "Nuestro Tiempo" de Madrid ⁶²¹, formando parte de una serie de informaciones sobre la vida universitaria en el último lustro.

⁶²¹ NUESTRO TIEMPO, 310 (1.924) 27-49

Fueron muchos los aspectos tratados, a grandes rasgos señalamos los siguientes:

- 1.-Orígenes de la Universidad y principales enseñanzas.
- 2.-Establecimientos docentes, Facultades.
- 3.-Los estudios pedagógicos.
- 4.-Estudios complementarios para Archivos, Bibliotecas y Museos.
- 5.-Anexos científicos de la Universidad.
- 6.-Personal Universitario.
- 7.-Personal indígena y forastero: su acción social.
- 8.-Iniciativas y fundaciones referentes a profesores fallecidos.
- 9.-La Obra del Doctor Gómez Ferrer.
- 10.-Viajes de Estudio.
- 11.-Pensiones al Extranjero.
- 12.-Los exámenes.
- 13.-Sociedades escolares.
- 14.-Relación de la Universidad con el medio social en el que vive.

Deleito elaboró varias Memorias y Ponencias sobre "Reformas en la Enseñanza", encargadas por la Facultad de Filosofía y Letras; sin embargo, no siempre se tuvieron en cuenta sus opiniones e investigaciones en la práctica diaria.

En sesión de Claustro de 12 de Marzo de 1.919 fue aprobada por unanimidad la ponencia sobre "La Reforma de la segunda enseñanza", presentada por los catedráticos numerarios de la Facultad de Filosofía y Letras, doctores López Martínez y Deleito Piñuela.

La memoria elaborada pretendía subsanar los defectos de la segunda enseñanza proponiendo unas transformaciones indispensables:

- Bachillerato elemental y superior.
- Enseñanzas teórico-prácticas y temas prácticos.

Desarrollan todo el curriculum académico tanto del Bachillerato Elemental como del Superior.

Distribuyen al profesorado; especifican el tipo de enseñanza a impartir; la duración del curso, etc....

Este trabajo fue también publicado por los Anales.

Y para concluir la Descripción General de los trabajos realizados sobre "Orientación y Organización de la Hª", es preciso reseñar, el artículo sobre historiografía española publicado en la Revue de Synthése Historique de París.

Deleito limita su estudio histórico al período comprendido entre 1.900 y 1.930.

Considera que, el año 1.900 marca una fecha decisiva en el proceso de los estudios históricos en España. A partir de esta fecha se han hecho grandes progresos: se ha adquirido una variedad, una amplitud enciclopédica, serena y objetiva; se ha caracterizado a la Hª por el rigor de sus métodos de trabajo, su sentido crítico, su difusión a la gran masa de lectores; todas éstas, características que el siglo XIX no había conocido. Este siglo se había distinguido en lo que concierne a la historia de España por un lirismo acentuado, por el exclusivismo de la historia política y por la propaganda doctrinal apasionada y tendenciosa.

"A la rénovation de l'histoire qui s'est produite depuis 1.900 jusqu'en 1.930 ont contribué l'Etat, les corps organisés, qui unissent a des buts industriels des préoccupations scientifiques, les individus qui, professionnellement ou comme amateurs, cultivent l'histoire (professeurs, érudits, écrivains) et même, dans une certaine mesure, le public qui préfère déjà à l'ancien romanfeuilleton les récits historiques agréablement écrits". 622

El Estado a través del Ministerio de Instrucción Pública colaboró creando en diversas universidades una sección de Ciencias Históricas (Ministro García Alix) y posteriormente bajo el ministerio de E. Tormo también se hicieron algunos progresos; sin embargo, el gran problema continuaba siendo la segunda enseñanza, pendiente de reforma desde siempre.

Destaca también la creación de la Junta de Ampliación de Estudios y su labor al servicio de la enseñanza superior.

Detalladamente Deleito, describe las actividades desarrolladas por las diferentes universidades: Oviedo, Zaragoza, Santiago de Compostela, Granada, Madrid, Sevilla, Valencia,.....

Presenta toda una valoración de las últimas investigaciones llevadas a cabo en España. Destacando la labor desarrollada por Altamira en pro de la síntesis histórica.

622 DELEITO Y PINUELA, José: "Quelques données sur l'Historiographie en Espagne de 1.900 a 1.930" en REVUE DE SYNTHÈSE HISTORIQUE, 148-150 (1.930)29

"... Le savant qui a fait le plus dans ce siècle pour la Synthèse Historique en Espagne est M. Rafael Altamira, que je reconnais personnellement comme mon maitre". 623

Hemos concluido la presentación general de la Obra de Deleito: artículos y libros publicados.

1.3.- Documentos Inéditos.-

La producción bibliográfica de José Deleito y Piñuela es amplia; sus escritos van desde la poesía y el artículo de prensa hasta la obra de recopilación histórica y literaria.

Pese a tener mucho publicado, hay un ángulo inédito en sus primeros años de escritor y de estudiante: en sus recuerdos teatrales.

El participó activamente en la difusión, con letra española, de las canciones y romanzas italianas y francesas, que popularizará en España el transformista Frégoli.

Fue autor además de 82 canciones, de las que fueron publicadas sólo 55.

Es preciso destacar también las poesías; género que cultivó desde los 11 años, y de las cuales publicó sólo 4 ó 5 . El Romance histórico aparece también entre sus preferencias literarias de Juventud.

Aparte de esas canciones, poesías y romances, Deleito escribió y realizó otras tareas en su época de estudiante: fueron trabajos de temas científicos, históricos y literarios, para las diferentes asignaturas de su curriculum académico.

Redactó también notas sueltas sobre "La Tristeza del espíritu español"; suponemos que constituían parte del material que estaba reuniendo para su próxima obra "EL ALMA TRISTE DE IBERIA" (no llegó a esbozarla, pese a haber sido anunciada).

Es también de destacar el material recopilado e incluso

623 ID. p. 43

redactado para su Obra "La justicia, la enseñanza, la medicina y los viajes". Esta aparece ya anunciada en 1.952.
624

Tan sólo dejó estructurado el Plan General del capítulo 1.
625

Entre los documentos y trabajos inéditos que hemos encontrado enumeramos los siguientes:

- 1.- Poesías.
- 2.- Romances.
- 3.- Trabajos para sus cursos de Licenciatura y Doctorado.
- 4.- Notas para la realización de algunas obras que no llegó a concluir.

2.- DESCRIPCION TEMATICA.-

Realizada ya la descripción general de la Obra de José Deleito y Piñuela, es preciso ahora aunar conceptos y llegar hasta una clasificación temática; aunque esto, no sea tarea fácil, pues en ocasiones se entremezclan temas y facetas. Sin embargo. la amplitud y variedad de sus escritos así lo requiere.

Teniendo en cuenta las cuestiones que plantea nuestro autor, hemos considerado oportuno agrupar sus producciones en torno a su faceta de Krausista, Pedagogo, Historiador, Periodista y Literato.

624 DELEITO Y PIÑUELA, José: La Vida religiosa bajo el cuarto Felipe.
Espasa-Calpe
Madrid, 1.952 p. 385

625 Escrito hológrafo de José Deleito y Piñuela sobre "La Justicia, la enseñanza, la medicina y los viajes".

2.1.- Como Krausista.-

2.1.1.- La Educación como base de la Regeneración.

Desde que Sanz del Río pronunciara su famoso discurso inaugural en el curso académico de 1.857-58, el Krausismo se presentó en España como una actitud militante de transformación moral de la nación.

El ideal armónico, piedra angular de la Filosofía Krausista, ponía su principal objetivo en la reforma del hombre, como un paso previo para la transformación de la sociedad. El hombre renovado, "nuevo", al cual se aspiraba, sería el fruto de la educación.

La escuela, la instrucción, la formación del hombre y del ciudadano, iban a adquirir un gran protagonismo en sus deberes regeneradores.

Era preciso un gran impulso educativo, y su objetivo fundamental no sería otro que la renovación humana y social. El movimiento Krausista se desarrollaba en una época en que la atención al individuo era ya muy viva.

"... Siguiendo el pensamiento krausista y el de sus contemporáneos Giner concibe la educación como el medio de hacer más digno al hombre, más consciente de su destino.

El ambiente de la Institución Libre es muy sensible a los progresos que, a fin del siglo XIX, realizan las ciencias del hombre ... Algunos no vacilan en descubrir un lazo entre pedagogía y sociología". 626

Las exigencias del espíritu de libertad, unidas a las tendencias propias del Krausismo, son la base del movimiento pedagógico que anima a España a fines del siglo último.

Para los Institucionistas educar equivale a hacer hombres, es decir, desenvolver integral, individual y socialmente las potencias intelectuales, morales, afectivas y físicas. Giner y los suyos desean entregar a la sociedad hombres completos, hombres que supieran escuchar, leer, pensar y decir lo que piensan. Hombres abiertos a todos los ámbitos del interés humano en la vida y en el mundo.

⁶²⁶ TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1.902.
Edit. Aguilar, ... o.c. p. 54

Estos criterios regeneracionistas, a través de la educación fueron puestos en práctica por Deleito a lo largo de toda su vida.

Nuestro autor, se revela íntegramente gineriano en su artículo "Al Ministro de Instrucción Pública":

"Si España no ha de seguir la rutina funesta que le paraliza y agobia; si el ejemplo de los más florecientes países europeos, cuyas huellas sólo seguimos aquí en futilidades como el cambio de meridiano, y en modas exóticas, como las que de Francia nos importan, no ha de ser letra muerta; si queremos de una vez romper los lazos de una tradición estacionaria, es fuerza pensar en primer término en lo que a la instrucción del pueblo atañe". 627

En el mismo artículo continúa dando su opinión sobre la importancia que tiene el maestro en todo el proceso de regeneración:

"Inútil empresa es confiar la regeneración de los pueblos al militar, al marino, al sacerdote o a cualquier otro funcionario, por digno que quiera suponérsele. La regeneración sólo puede venir del maestro de escuela, apóstol del progreso y soldado de la civilización, como con justicia se le ha llamado". 628

Considera nuestro autor, como primordial que, la escuela eduque antes que instruya; veamos su concepto de educación:

"No es educar hacer que un niño recarge su memoria con materias para él ininteligibles, y que un joven aprenda empíricamente unas cuantas ideas anticuadas impuestas con carácter autoritario. La verdadera educación, lenta, gradual y progresiva exige un desarrollo adecuado de energías en los órdenes físico, intelectual y moral; más para hacer esta obra, hay que romper los viejos

627 DELEITO Y PINUELA, José: "Al Ministro de Instrucción pública" en EL CARDO, 357 (1.901)4

628 ID.

moldes de la tradición, reemplazar el caduco escolasticismo con los métodos experimentales; la palabra con el hecho; comenzar la revolución desde la primera enseñanza, cimiento imprescindible sin cuya solidez nada duradero puede edificarse; y, sobre todo, hacer propaganda pedagógica en la ciudad, en el campo, en todas partes, para que hasta en los cerebros más rebeldes vaya penetrando la idea de que la educación es algo obligatorio como la ley, y preciso para la vida como el agua o el aire". 629

Este texto de Deleito es de obvia impregnación krausista. La educación habría de dirigirse a todas las facultades humanas, es decir, tendría que ser integral.

La única alternativa válida para Deleito es la educación:

"¿Quereis hacer a un pueblo sano, vigoroso, fuerte, disminuyendo su mortalidad?

Educadle.

¿Quereis que viva en la realidad, dominando por la reflexión su fantasía; que tenga conciencia de su dignidad, de su misión, de sus deberes y derechos; que no se limite a vegetar, sino a desarrollarse como ser inteligente y libre, que pone su fe en el trabajo y en la ciencia? Educadle.

¿Quereis humanizar sus sentimientos feroces, reducir el contingente de su criminalidad, hacerle sensato, prudente y exento en lo posible de odios y egoismos? Educadle". 630

Para Deleito, es imprescindible una reforma de Planes de estudios desde la escuela primaria hasta la Universidad, dadas las deficiencias que presentan (nos estamos refiriendo a Planes imperantes en los primeros años del S. XX).

A la tarea de reformar la enseñanza dedicó parte de sus investigaciones (aspecto que trataremos en el Análisis de su pensamiento educativo).

Considera Deleito que, el problema más grave de la Enseñanza radica en la escuela primaria donde:

629 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La Educación Nacional" en EL CARDO, 375 (1.901)2-3

630 ID.

"Se continúa estrujando la memoria de los niños, a trueque de que su inteligencia siga como una selva virgen. Catecismos por la mañana y por la tarde, oraciones a todas horas, las cuatro reglas de Aritmética mal aprendidas (y tan mal), escritura (sin ortografía, porque sería un lujo inusitado), y lectura (con un tonillo de letanía que da sueño), y unas cuantas cosas de Gramática, aprendidas, como todo, de rutina. He aquí el precioso procedimiento al uso para que, después de torturarse inutilmente a los pequeños escolares, carezcan éstos de las más rudimentarias ideas.

¿Se puede llamar eso un sistema racional para que la primera enseñanza sirva de algo?". 631

Respecto a la Segunda Enseñanza él cree primordial el acabar con "la rutina y la falta de medios prácticos":

"... Es preciso que los gabinetes de Física se monten a la moderna, con máquinas de verdad; que los alumnos de Química no conozcan sólo de oídas los alambiques y los reactivos; que los que estudian historia natural no vean exclusivamente gatos disecados, pedazos de yesca y tieso vulgarísimos; y, que los chicos de geografía no tengan por únicos aparatos los globos de goma, de a perra chica, y las cometas que vuelan los días de aire". 632

En relación al tema de "la libertad de enseñanza" se mostró bastante de acuerdo con la política del Conde de Romanones:

"La restauración en todo su auge de la libertad de Cátedra y la supresión del carácter obligatorio de la asignatura de religión y moral, por opuesto a la Constitución del Estado, marcaron excelente

631 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Más sobre la enseñanza" en EL CARDO, 324 (1.900)7

632 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La segunda enseñanza" en EL CARDO, 327 (1.900)5

preludio a la serie de reformas; pues la enseñanza religiosa, cualquiera que sea el rumbo que siga, corresponde al sagrado del hogar, nunca a la serie de conocimientos positivos que caben en los límites de las aulas". 633

La educación cívico-política responde, en Deleito, a los principios institucionistas sobre partidismo y educación neutra, propugnando la abstención de inculcar en la infancia y adolescencia ideas partidistas. La escuela no había de ser un centro de propaganda ni adoctrinamiento, sino un modelo práctico de respeto a las convicciones personales.

Ante la política educativa del Marqués de Pidal, Deleito, criticó duramente la libertad de programas y textos propuesta por éste.

"Nadie será tan miope que suponga que la regeneración de la enseñanza estriba en que, para librarnos de muchos costosos e indigestos farragos, se aceptan sin transición en las Facultades prontuarios de escuela, manuales trasnochados y casi prehistóricos... Debe hacerse algo para levantar nuestra decadencia intelectual; pero no admitir como tabla de salvación la primera utopía que, presente cualquier iluso. Ciertas prodigalidades de libertad en algunas entidades, sobrado recelosas siempre con el espíritu liberal, no pueden menos de encubrir del todo ajenas a las libertades mismas: son demasiado espléndidas para ser sinceras; pero, seanlo o no, vienen, por esta vez, a desprestigiar el nombre sacrosanto de la libertad, haciendola descender desde su olímpico trono, para escarnecerla bajo el disfraz de un libertinaje ridículo y perturbador, que echará un estigma sobre su nombre inmaculado". 634

Su concepto de "Libertad" y "regeneración" tenía hondas y profundas raíces en la filosofía krausista.

633 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Reformas de Instrucción Pública" en EL CARDO, 361 (1.901)7

634 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La enseñanza en peligro" en EL CARDO, 311(1.900)4

La enseñanza ha de tener una finalidad práctica y en este sentido está dirigida su obra sobre "La enseñanza de la Historia y su reforma posible".

Nuestro autor, era consciente que la enseñanza no tenía que limitarse a la labor del aula; era preciso continuar fuera de ella, fomentar la cultura a través de todos los medios a nuestro alcance, sólo de esta forma España podría salir de la decadencia intelectual en la que se encontraba. De hecho colaboró (con su tarea docente) en la Institución para la Enseñanza de la mujer, en el Centro de Estudios Históricos, y favoreció igualmente la creación de instituciones y actividades parauniversitarias, como la "Extensión Universitaria"; participó en cursos, cursillos, congresos, conferencias, ... etc.

La problemática de la "educación de la mujer" fue también objeto de su preocupación. En "La Mujer moderna no existe" aboga por la necesidad de instruir a la mujer, de hacerla un ser útil e independiente capaz de valerse por sí misma:

"Se impone crear "La mujer moderna", que no existe, haciendo del ser de nuestros amores, algo más que una escultura de carne, un autómatas inconsciente o un tiranuelo endiosado.

Hay que convertir a la mujer en una criatura libre, culta, capaz de elevación en el pensar y en el sentir; tal que, sepa caminar con desembarazo por el mundo". 635

La postura de Deleito ante la cuestión femenina se inscribe en los planteamientos de la ideología liberal.

Este interés a favor de la causa femenina fue muy bien acogido en la sociedad valenciana de la época; aunque por supuesto, también despertó críticas por parte de los que seguían manteniendo el rol tradicional de la mujer.

El tema de la Investigación fue tratado también por él, pues repercutía de lleno en su labor cotidiana.

Se muestra partidario de la investigación pero, antes considera fundamental una visión global de la Historia.

En "Investiguemos, sí; pero aprendamos antes" nos dirá:

635 DELEITO Y PINUELA, José: "La mujer moderna no existe" en EL PUEBLO, 29 de Diciembre, 6.023 (1.908),1

"Lo mejor suele ser enemigo de lo bueno. Empecemos por lo último, que es lo más factible, y aspiremos después a lo primero como ideal.

No fabriquemos palacios, sin tener primero casas confortables. Y existe una tendencia acentuada a menospreciar en cada orden de estudios lo útil para todos, por lo conveniente para unos cuantos; la cultura general sólida y firme, por la ciencia particular de horizonte cada vez más estrecho". 636

Coincide Deleito con Joaquín Costa en la necesidad de dedicar una mayor dotación económica al sector educativo: en "la escuela y despensa ponía Costa sus aspiraciones nacionales". En este sentido, nuestro autor, criticará con dureza el mal reparto del dinero público; no comprende la forma de repartirlo y mucho menos, comparándolo con otros países:

"En las capitales europeas pudieran tenernos por Nababs, juzgándonos por las embajadas, consulados ... y otras ruedas no menos útiles de la compleja máquina diplomática que sostenemos con todo lujo, por mantener incólume nuestra eterna vanidad de pavos reales. En el interior sobran fondos para remunerar tan espléndidamente como el más rico país, a los primates de la milicia, la administración y el clero.

Mientras tanto, toda España emplea en Instrucción Pública lo que en Francia consume sólo la ciudad de París". 637

En un intento de analizar las causas de esta mala distribución económica, Deleito dirá:

"... Ningún obstáculo parcial y egoísta debe ser respetado ante el bien de la colectividad, y la ley no ha de ser un dogma inalterable ni un fósil petrificado, sino un

636 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Investiguemos, sí; pero aprendamos antes" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 10 Febrero, 22.527(1.933)1

637 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La educación nacional" en EL CARDQ, 375(1.901)2 o.c.

medio de gobierno, siempre en evolución, como los países que pretende regir". 638

No existe una causa única que determine la distribución del erario público:

"Sería injusto hacer responsable de nuestras deficiencias educativas únicamente a los elementos directores. El concurso privado, más valioso que el público en toda obra social, escasea igualmente.

Los particulares acaudalados de Inglaterra, los EE.UU. y demás países ilustrados y prósperos, dedican millones a fundar escuelas con todos los requisitos pedagógicos..., crean Academias, bibliotecas públicas, plazas pensionadas y cuanto tienda al desarrollo intelectual.

El mal se halla en todos, y refleja bien a las claras la indolencia nacional y el horrible retraso en que vivimos, a pesar del exterior barniz parisiense o británico que, puliendo la forma, deja el fondo igualmente rudo y vacío". 639

Consideraba Deleito que, para evitar un gran número de males que afectan a la enseñanza eran precisas dos cosas:

"... Dinero, dinero y dinero; y después, voluntad para gastarle en la Instrucción Pública, como Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica, EE.UU. y tantos otros; sin cifrar nuestra única dicha en pertrecharnos de cañones KRUPP y tener en cada esquina un alto funcionario de la administración, un arzobispo y un capitán general". 640

638 ID.

639 ID.

640 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La segunda enseñanza" en EL CARDQ, 327 (1.900)5 o.c.

2.1.2.- El Laicismo.-

La creación de la Institución Libre de Enseñanza supuso un acontecimiento importante en la historia del laicismo español. Neutralidad y tolerancia serían las dos palabras más utilizadas para definir la postura institucionista ante la cuestión religiosa, según el artículo 15 de sus estatutos.

"Precisamente si hay una educación religiosa que deba darse en la escuela es esa de la tolerancia positiva, no escéptica e indiferente, de la simpatía hacia todos los cultos y creencias, considerados cual formas ya rudimentarias, ya superiores y aún sumibles como el cristianismo, pero encaminadas todas a satisfacer sin duda en muy diverso grado, según su cultura y demás condiciones, una tendencia inmortal del espíritu humano". ⁶⁴¹

El laicismo defiende la independencia del hombre o de la sociedad civil, y particularmente del Estado, de toda influencia eclesiástica o religiosa.

Sus principios doctrinales se remontan al Renacimiento; se basa en el principio de la razón independiente, dando así origen a un proceso de secularización de la cultura e incluso de los mismos fundamentos éticos del Estado.

Deleito cuyo espíritu se formó en la Institución, mantuvo durante toda su vida respeto, tolerancia y delicadeza para cualquier ideología, religión o raza. Sus ideas liberales le llevaron a defender "una libertad cada vez mayor para el individuo y la concepción laica constituía uno de sus postulados básicos".

Siendo estudiante fue fortaleciendo su carácter y su solidaridad no sólo a través de las enseñanzas de sus maestros sino también por el contacto con compañeros de ideas muy diversas y no siempre idénticas a las suyas.

"Los estudiantes madrileños de 1.900 teníamos constituida una sociedad llamada "La Unión Escolar". Era apolítica y neutra de nombre y de hecho. Allí confraternizábamos "blancos, negros y rojos". Los izquierdistas éramos los

⁶⁴¹ GINER DE LOS RIOS, Francisco: Ensayos sobre educación.
Alianza Editorial
Madrid, 1.969 p. 172

más, pero no teníamos partidismos cerrados ni cismas de grupo. Católicos y librepensadores, republicanos y monárquicos, individualistas y socialistas, teníamos allí nuestra casa social bajo un denominador común, que a todos nos unía en apretado haz de cordial camaradería: el de "estudiantes"... Teníamos fines de solidaridad y compañerismo, de extensión de cultura y de inofensivos recreos.

Los lazos anulados allí por gentes de ideología opuestas que se preparaban para distintas profesiones y que iban a seguir los más varios rumbos en la vida, han sido tan fuertes, que persienten al cabo de 30 años largos.

De aquel plantel y de mi promoción son hombres tan ilustres como el doctor Goyanes y el actual ministro de Marina D. José Giral". 642

El laicismo de la Institución es un laicismo abierto: consiste en no tomar partido en un terreno que considera como zona reservada a las conciencias.

"Evita influir sobre la conciencia delicada del niño, pero respeta cuidadosamente las convicciones de los que las tienen". 643

Deleito como discípulo de la Institución también llevó a la práctica este respeto y tolerancia; de hecho, su familia era católica practicante y él siempre respetó estas ideas:

"Incluso llegaba a acompañarnos a Misa aunque nos esperase fuera. El consideraba que, para acudir a un templo era preciso hacerlo con fe y respeto". 644

642 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Mis recuerdos de Pi y Margall" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 de Diciembre, 22.152 (1.931),1

643 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela,... o.c. p. 214

644 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O. Madrid 12 Abril 1.989

"En su profesorado no manifestó nunca la más mínima desviación o predilección ni por unos ni por otros". 645

Sin embargo cuando fue expedientado, entre los cargos que se le imputaron figura el de "Ideología netamente anticatólica".

Su propia defensa contra ese cargo, nos puede servir para perfilar su concepto de tolerancia:

"Ni dentro ni fuera de Cátedra he combatido un sólo dogma de la doctrina católica. En ese punto, como en todo tuve siempre el más extremado respeto a la conciencia de mis discípulos, evitando cuanto implicase, bien imponer, bien lastimar creencias ajenas. Tan lejos fui en tal camino, que siempre rehuí en las explicaciones de mis clases de Historia todos los temas debatidos y que pudieran rozar con la religión. Y para el único punto de esta índole, el de la Religión Hebrea, que no pude eludir, me limité a exponer objetivamente junto a la versión tradicional la de la crítica de los orientalistas alemanes, que un futuro licenciado en Historia no tiene derecho a ignorar. Llevé mi delicadeza al extremo de no preguntar jamás ese tema a ningún sacerdote, ni en clase ni en el examen, por si sentía alguna repugnancia en tratarle". 646

Siguiendo el pensamiento de los institucionistas, "no se trata de convertir la sociedad española en atea sino que esa sociedad fuese religiosa de otra manera", de que la religión profesada por los españoles evolucionase, siguiendo las leyes necesarias de la Historia.

Deleito como otros tantos institucionistas, dedicaron su vida a la enseñanza, hicieron de su profesión un apostolado, pero un "apostolado laico".

645 Testimonio Oral de D. Julián San Valero A.
Valencia 25 Abril 1.989

646 Expediente de Depuración, fº 23
Legajo 12.566/10
A.A.A.H. o.c.

"Los reformadores luchan denodadamente contra la confesionalidad del Estado y de la unidad de cultos. La libertad religiosa es para ellos ante todo una medida de emergencia pro regeneración patria:

Se trataba de eliminar una perniciosa y exclusiva influencia: el catolicismo es no sólo impotente para regenerar la sociedad sino acérrimo y encarnizado enemigo de toda reforma y perfeccionamiento humano". 647

En este sentido, nuestro autor, también manifestó su opinión; destacando la intolerancia de la España tradicional-católica:

"... Se plantea la cuestión de la libertad religiosa y el arma principal con que la combaten los ultramontanos de todos los matices siempre es idéntica: España es un pueblo tradicionalmente católico, o sea, dicho sin eufemismos hipócritas, tradicionalmente intolerante y fanático". 648

Manifiesta su contrariedad por el quietismo de la sociedad española:

"... Cuando algún innovador propone un pensamiento liberal y democrático, que sea exótico o poco arraigado en nuestro país, se le opone el reto diciéndole: "esto es opuesto a las prácticas tradicionales". Y basta este sofisma para que los demás enmudezcan. Así la tradición mantiene todo lo estacionario, todo lo absurdo". 648

Y para no perder esta sagrada tradición -continúa diciéndonos Deleito-, "se conservan, las exterioridades paganas, las procesiones exóticas, el formalismo religioso, las devociones triviales afeminadas y anti-evangélicas, la cruzada contra heterodoxos, librepensadores y aún sencillos

647 GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores de la España Contemporánea. o.c. p. 121

648 DELEITO Y PINUELA, José: "La tradición" en EL PANDEMONIUM, 14(1.901)2

648 ID.

liberales, y a la férula clerical y monástica, que quisiera encerrar la sociedad en su conventos, y las ideas modernas en su breviario: todo lo mismo que en la España austriaca, inquisitorial y absolutista". 650

El laicismo, tal como lo entendía Deleito, se inspiraba en la profunda veneración y respeto a la conciencia individual; lejos de ser contrario a ninguna creencia, representa "el respeto y tolerancia para todo y para todos" y "la apertura a nuevas ideas, doctrinas e influjos exteriores" que proporcionen a la sociedad española la regeneración que precisa, evolucionando con los tiempos (dejando de lado algunas prácticas tradicionales, que sólo nos llevan a anclarnos en el pasado).

2.1.3.- La Cuestión Social.-

El Krausista, el hombre de la Institución Libre de Enseñanza es, rara vez, persona que reserve para sí los frutos de su trabajo o que se aisle en su campana de cristal al resguardo de los embates de la vida. Encamina su actividad fundamental al logro de una sociedad mejor, en que se integren todas las colectividades que la forman de acuerdo con un equilibrio -de hecho y de derecho- voluntariamente acatado; busca modificar las insuficientes estructuras sociales a través de la educación de los hombres y se propone, con su propia conducta elevar estos principios a la categoría de norma cotidiana.

Los graves problemas económicos y culturales que caracterizan este período de la historia española, no pasaron desapercibidos para los hombres, que de un modo u otro, estuvieron entroncados con la Institución.

Deleito pertenece ya a las últimas generaciones, al período histórico en que la sociedad española transita hacia un nuevo estadio; el sistema social español se configuraba a principios de siglo, como un ejemplo regresivamente estratificado, dotado de escasa o nula promoción social interna según los estratos; son los conflictos propios del tránsito de la sociedad estamental a la sociedad de clases.

A la preocupación por los temas sociales, dedicó Deleito algunos de sus trabajos. A la pérdida de ideales en el ser humano como fruto del egoísmo y la rutina se refirió en "Eterna lucha":

650 ID.

"El hombre es por instinto rutinario, por naturaleza cruel y frívolo por costumbre. Si examinamos su vida, veremos un visible conjunto de necios formalismos, de vanidades pueriles, de egoismos insaciables. Estudia, trabaja, medita y parecen preocuparle arduos problemas; pero con dificultad aborda cuestiones verdaderamente capitales, pasando sobre ellas de soslayo, como el cambiante que se limita a bordear el río caudaloso, temiendo que su corriente le arrolle. Preocupado sólo con lo que le interesa, relega al mundo de la utopía el noble, puro y legítimo altruismo, verdadero cimiento y sostén inquebrantable del sentimiento de humanidad que todos invocan, conociéndole muy pocos". 651

En este mismo artículo trata el tema del "pauperismo" como la eterna cuestión que separa a los hombres en castas; pese a haber conseguido logros en el reconocimiento de los derechos humanos:

"... Ya no hay esclavos ni siervos, es verdad; el hombre de inferior categoría tiene, como los hijos de la fortuna, derechos sancionados por los códigos vigentes. El sufragio universal, el jurado, las leyes protectoras de obreros y otras conquistas democráticas, figuran en las constituciones de los modernos pueblos cultos; Ya no existe el villano, que corría de afrenta en afrenta, sin que pudiera sospechar tener dignidad ni honor.

Pero, ¿acaso basta con esto?. Todos somos iguales ante la ley; pero los derechos no alimentan estómagos vacíos; la consideración social no lleva lumbre en invierno... ni da un pedazo de pan a los infelices que fenecen de hambre y miseria". 652

La honda crisis económica de estos años, hacía la vida difícil y, claro está que los que más lo sufrían era la clase más desfavorecida que, tenía que vivir implorando caridad.

651 DELEITO Y PINUELA, José: "Eterna lucha" en EL CARDO, 328(1.900)6

652 ID.

Deleito descubre ante el lector las grandes carencias y lacras sociales; la inadecuada denominación que se le otorga al vocablo "caridad":

"¡A cuántos desgraciados se les arroja quincenal o mensualmente un mísero socorro para que se divorcien de las inspiraciones de su conciencia y sigan prefijados rumbos!.
¡Y es ésta la caridad, éste el sentimiento de amor al prójimo que imperan en los países a la moderna; la protección que a la desgracia que otorga el Estado, no obstante llevar el último, como patente de corso, en su escudo este lema: Religión Cristiana!.
¡Cuánta ruindad y cuánta ficción!". 653

Para una persona como Deleito, que tanta importancia concedía al ser humano y a su dignificación como tal, no cuadraba la actuación del Estado; sobre todo si éste era fervorosamente católico, lo que implicaba a su entender, ser justo y equitativo con todos (el amor al prójimo llevado a la práctica).

En "La Noche" hace toda una crónica social referida a los grandes contrastes entre los desarapados mendigos y la vida cómoda y agradable de la Alta Sociedad; unos malviven en los portales y otros disfrutan de la cálida atmosfera de los cafés; en épocas de reformas, de transformaciones, la sociedad se muestra más implacable con los débiles:

"... Las noches de crudísimo invierno, cuando el viento muerde las carnes y un frío glacial traspasa los huesos, contemplad esas masas informes de seres que tiritan acurrucados en el quicio de un portal; son hombres, niños la mayor parte: la sociedad, que ... pronuncia frases de caridad ficticia; esa sociedad que finge amar al prójimo , al evangelio y a la fraternidad universal..., rechazada de su seno, como degenerados parias, a esos siervos del infortunio, insensibles a sus ayes de muerte. ¿Hay demasiados seres que carecen de un pedazo de pan? Tanto peor para ellos. Es preciso organizar una leva para combatirlos; barrerlos como sucias inmundicias cuyo contacto mancha". 654

653 ID.

654 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La noche" en EL CARDO, 300(1.900)9

Frente a la pobreza y miseria de principios de siglo, nuestro autor, no llega a asimilar que la sociedad se muestre tan apática con sus seres más desvalidos. Él que conocía bien el Madrid de la época, nos presenta la humillación del ser humano en la soledad de la noche:

"¿Qué rudo contraste! La fiesta de la lujuria, la consagración del desenfreno, el canallesco despilfarro allí dentro, y en los dinteles del antro maldito, la inocencia próxima a la muerte en brazos del desamparo, los seres despreciados por aquella turba despreciable; a un lado báquicos placeres, cómodos salones, espumosos vinos, provocativas beldades; a otro, una generación enfermiza, envuelta en harapos, famélica, prematuramente marchita: un solo muro separando a los hijos de la fortuna de los hijos del ocaso; el calor de la orgía dando un hálito de vida a la orfandad y a la miseria". 655

Le preocupa la frialdad con que racionan los gobiernos ante "los verdaderos problemas sociales" (pobreza, enfermedades provocadas por el hambre, falta de trabajo ... etc.), mientras prestan toda su atención a "las intrigas del cacique", "la retirada de un torero", "el escándalo aristocrático", ... Y esto, en su opinión provoca, el que llegue un momento en que aquel a quién la sociedad le ha negado todo, se vuelva contra ella "como la fiera acorralada en su cubil y convencido de que tiene derecho a la vida decide tomarle; y entonces, extraviado por noches de insomnio llega a creer lícito el crimen".

En otro de sus artículos "¿Qué es el anarquismo?" insiste sobre el tema; desmitifica la idea individual que se tiene del anarquista; busca causas sociales a su nacimiento.

Considera que la anarquía no nace sin explicación racional; sino que tiene su causa fundamental en la sociedad y en los vicios causados por ésta.

"Disintiendo del modo más generalizado de presentar el tipo anarquista, no le creo un monstruo que mate y extermine por que sí, lo cual no es, ni con mucho, disculpar sus enormes crímenes, ni desnaturalizar la índole de sus brutales atentados.

A mi juicio, no es el asesino vulgar que hiere por satisfacer un sentimiento propio de venganza o egoísmo; es el esclavo de un fantasma sin realidad posible, que sugestiona su voluntad de neurótico desequilibrado.

El anarquista tiene la persuasión sincera de que realiza una obra meritísima, y muere con la impavidez estoica del mártir y la satisfacción interna del héroe que sucumbe por una causa justa". 656

Hemos creído oportuno, hacer constar su concepto de anarquista y su continua defensa del ser humano.

Otra de las manifestaciones notables del sentimiento social de Deleito es la que hace referencia a la "pena de muerte".

En "La justicia y la venganza", se opone a la pena de muerte; defiende la regeneración del individuo a través de la educación pero nunca por medio del castigo o la violencia.

"La pena de muerte, cuya ejemplaridad es utópica, supone una venganza social que no puede confundirse con el castigo legítimo y capaz de regenerar un alma envilecida. Defender la pena de muerte en nombre de Cristo "que no quiere que muera el pecador, sino que se arrepienta y viva" es un colmo de insensatez, de ignorancia y de locura; sobre todo ideal religioso se lanza otro más alto: el ideal de la Humanidad". 657

Muestra aquí Deleito, su respeto por el ser humano y su ansia de justicia, paz, concordia y tolerancia para con todos. Principios estos, que llevaba a su vida diaria.

En este mismo artículo, se refiere a la indiferencia del ser humano ante la muerte de un semejante:

"... Se concurría a la ejecución del reo de muerte, como a la romería o a la verbena. Diríjense a los lugares malditos, antros de

656 DELEITO Y PINUELA, José: "¿Qué es el anarquismo?" en EL CARDO, 329(1.900)3

657 DELEITO Y PINUELA, José: "La justicia y la venganza" en EL CARDO, 312(1.900)6

la muerte, alegres cabalgatas con abundantes merendonas y sendas botas de vino. Los conductores de carruajes hacían su agosto en tales días, y ofreciendo al público sus destartalados vehículos, situados en la Puerta del Sol, formaban bulliciosa algarabía gritando: "¡Eh! ¡Por dos reales!... ¡a los toros!, ¡a San Isidro!... ¡al cementerio!... ¡al patíbulo!". 658

El pueblo español mezcla de hidalguía y refinamiento cruel, contaminado por la Inquisición convivió durante mucho tiempo con el potro, la hoguera y el cadalso.

"... Todos los pueblos han contravenido las naturales leyes, erigiéndose en verdugos; en todos ellos un puñado de hombres se ha investido de ilusa y criminal soberanía para arrebatarse la existencia que ellos no crearon, y oponer al crimen de un degenerado o de un loco el crimen mayor de una entidad social, que busca en leyes inicuas la sanción de su atentado. Pero en ningún país ha revestido como entre nosotros esta infamia legal el carácter de fiesta pública y popular regocijo". 659

En el texto anterior muestra su disconformidad con el tribunal de la Inquisición; y es lógica su postura pues, él era un defensor acérrimo de la Paz.

El tema de las "reformas penales" fue también objeto de su preocupación, puesto que en ellas entraba de lleno el individuo, la persona, como parte activa que debía sufrir la regeneración que la sociedad le imponía por su falta cometida.

Denuncia las malas condiciones en que vivían los presos:

"... En la práctica penitenciaria vivimos en plena Edad Media. En teoría se trata de privar al preso de la libertad. De hecho se le priva de todo: de aire, de luz, de alimentación (a veces) y vestido". 660

658 ID.

659 ID.

660 DELEITO Y PINUELA, José: "Reformas Penales" en EL CARDO, 367(1.901)6

España, en esto, como en todo -nos dirá Deleito-, es triste excepción en el concierto de naciones ilustradas.

"... Entre nosotros, esta vitalísima cuestión social apenas si trasciende a unos cuantos teóricos, que a la Cátedra o al Ateneo llevan alguna noticia de la marcha de estos estudios en países extraños, o, a lo sumo alguna observación individual o aislada". 661

Critica Deleito la falta de asignación presupuestaria, de mejora material de las cárceles; el preso al cometer su delito es como si perdiese todos los derechos, no sólo de ciudadano sino también de persona, de ser humano.

"Los adelantos que implanta el progreso tradúcese, hasta en las más humildes poblaciones, en las plazas de toros, teatros, iluminaciones eléctricas y ferrocarril; pero no se consiguen mejorar las cárceles.

Los ministros y hombres públicos, aún los más activos y emprendedores, extenderan a lo sumo sus cuidados y reformas a los hombres libres. El caído, el que perdió su libertad, no importa cómo, es algo semejante a un paria indio, incapaz de derechos, y con el cual no rezan leyes morales y jurídicas". 662

Pese a tener una ley muy moderna -dirá Deleito- en donde se considera al delincuente "como un enfermo a quien debe someterse a curación moral, por medio de una corrección adecuada", en la práctica estos principios no se tenían en cuenta para nada.

Denuncia las malas condiciones de las cárceles, tanto materiales como humanas, llegando a declararlo como lugar contaminante y perverso:

"... Si el condenado no era un miserable cuando entró en presidio, aquel ambiente de abyección, el trato con los mayores forajidos, los complots de crímenes y de infamias que ante él se tramam y que nadie evita, los motines, las colisiones

661 ID.

662 ID.

sangrientas y la impunidad que disfrutaban los matones de oficio que allí, como en otras partes, cobran el barato; todo esto tiene forzosamente que depravarle, que ennegrecer sus pensamientos, y al cumplir su condena será un maestro en la carrera del crimen, y sólo rendirá culto a la fuerza y la venganza". 663

Nuestro autor, propone soluciones concretas para acabar con esta situación tan denigrante. Veamos sus sugerencias:

- 1.-Estudio a fondo del problema.
- 2.-Que el penado no viva bajo un régimen de fuerza que le degrade y cierre su corazón a todo amor, sino bajo un sistema templado y dulce en lo posible, que, sin crear en él hábitos de indisciplina, permita abrir su pensamiento a la esperanza.
- 3.-Incomunicación entre los presos para evitar que su mutuo contacto les desanime.
- 4.-Cuidar esmeradamente de la moralidad del personal encargado de su custodia.
- 5.-Que se eduque e instruya a los presos.
- 6.-Reducción del número de penados en los distintos establecimientos de alojamiento.
- 7.-Que se les dé un trabajo prudencial, pero sin tratarlos como a bestias de carga.
- 8.-Que se les alimente y atienda decorosamente.

Pero sobre todo, "que se les eduque y dé instrucción; pues gran parte de los que han delinquido no tienen idea exacta del bien y del mal, y la educación será el único medio de destruir sus instintos sanguinarios". 664

Deleito manifiesta poca confianza en los severos castigos contra el crimen:

"... De nada puede servir esto, si el

663 ID.

664 ID.

criminal no ve en el castigo que sufre sino una venganza de la sociedad aterrada, sin tener ideas claras del bien y del mal, y sin ver más de malo en el delito que la posibilidad de la expiación. La H^a, nos lo demuestra, señalando como épocas de mayores crímenes aquellas en que el castigo era rápido y cruel, feroz y prolongado". ⁶⁶⁵

En cambio, deposita toda su confianza en la educación como medio de lavar su mancha y devolverle regenerado a la sociedad de donde ha salido:

"... Edúquese al hombre, cualquiera que sea el medio en que se desarrolle y viva, apartese, siendo niño, del padre malvado que le contamina con criminal ejemplo y le explota con sórdida avaricia; desvíese del camino extraviado, para dedicarle a la profesión que se halle en armonía con sus aptitudes, para hacer de él más tarde un ciudadano honrado; entonces tendrá derecho a exigírsele la práctica del bien". ⁶⁶⁶

Nuestro autor, culpa a la sociedad de los grandes males que sufren muchos niños, algunos son explotados por sus propios padres o simplemente que faltos de cariño, alimento y conductas imitables acaban siendo delincuentes, sin tan siquiera ser conscientes de los males que realizan.

"... La sociedad actual con la caridad en los labios y el excepticismo en el corazón, ve como vegetan esos niños infelices, marchitas flores del arroyo, que tiritan en invierno en el quicio de un portal, y reciben, por toda instrucción y todo consuelo el puntapié brutal del irascible guardia que les habla al paso, y la lección de habilidad que les da, entre un insulto y un golpe, un desnaturalizado padre, para robar un reloj o adiestrarse en golpes de mano de mayor cuantía.

Estos seres miserables, parias del destino,... sin ejemplo que les moralice, sin estímulo que les aliente,, ¿Cómo podrán

⁶⁶⁵ DELEITO Y PINUELA, José: "La ignorancia y la rutina" en EL CARDO, 292(1.899)5

⁶⁶⁶ ID

realizar el cumplimiento de los deberes de hombres y ciudadanos, si desconocen la noción del deber?". 667

Confiaba Deleito en la educación como medio de "mermar las filas de los soldados de presidio y engrosar las huestes de los soldados de trabajo".

La preocupación social rebasa en los escritos de Deleito los estrictos márgenes de la anécdota de actualidad. Analiza las verdaderas causas del mal social, que él cifra en "la indiferencia con que los de arriba miran a los de abajo".

Acusa a los medios de comunicación sobre todo a la prensa, de colaborar poco en que salga a la luz el problema de la pobreza y el hambre:

"... Muy pocos consienten que este problema se plantee con toda su descarnada exactitud. La prensa, que pretende ser alcázar de oprimidos, amparo contra desafueros de toda especie y eco fidelísimo de la opinión universal, limita su obra en este asunto a recomendar batidas contra los mendigos; es decir, barrer a los miserables como perros hidrófobos, no alimentarlos como hombres: la atención principal no debe fijarse en pequeñeces.

España, maestra acreditada en esa vergüenza como en tantas otras, presenta más que ningún país del mundo millares de ejemplos que corroboran cuanto aquí afirmamos". 668

En "La frivolidad que impera", se refiere a los progresos obtenidos por el pueblo español a principios de siglo; logros que, él considera pura teoría en la mayoría de los casos; puesto que, toda la sociedad estaba afectada por el virus de la "indiferencia" y la palabra libertad no tenía siempre un empleo adecuado.

"... Y así vivimos: de derecho, libres y felices; de hecho, envueltos en los pestilentes vapores de pútridos miasmas, que, no contenidos por la general indiferencia,

667 ID.

668 DELEITO Y PINUELA, José: "La eterna Lucha" en EL CARDO, 328(1.900)6 o.c.

amenazan nuestra vida con la asfixia moral. Oficialmente, el teatro, la prensa, el libro, la tribuna, todos los medios de publicidad estan dispuestos, para propagar ideas y coadyuvar a la obra común de la general ilustración; pero en la práctica existe una censura temible, más antigua y más vergonzosa que la antigua censura oficial, porque trabaja en la sombra, porque finge amar lo que anatematiza y proscribire, y es enemigo incógnito que forja los rayos desde su obscura región, intriga, maquina y hace guerra sorda e implacable a la libre emisión del pensamiento". 669

Nuestro autor, desde su posición de periodista, estimuló constantemente a sus lectores, a ejercer la libertad de pensar, considerandola como derecho inextinguible para cualquier ser humano; él, siempre criticó la censura, la falta de libertad; su rectitud y sentido de la justicia le hacían ser enemigo encarnizado de las apariencias, de las inmoralidades o simplemente de la falta de concienciación de los ciudadanos:

"... Nuestra sociedad, esencialmente apegada a la forma, tal vez porque su fondo es tan mezquino que sólo merece el desprecio, encubre la prostitución con el escapulario, y la usura con la devoción; tiene el rezo en los labios y el excepticismo en las conciencias; acude al templo como al paseo, al baile como a la conferencia piadosa; por pasar el tiempo: su frivolidad la impide poseer una verdadera y pura fe religiosa, como la excluye de todo entusiasmo artístico.

Fraterniza con el vicio en el retiro del gabinete; pero se escandaliza de una palabra de sabor realista, y niega el arte que no sea apéndice del púlpito. En su ficticio moralismo, llega a interpolar en el texto del "Quijote" a ciertos pasajes naturalistas.

¡Y aún piensa regenerarse un pueblo que vive de este modo!". 670

El texto anterior es de neta inspiración krausista. En ese "falso moralismo" encuentra una de las causas

669 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La frivolidad que impera" en EL CARDO, 302(1.900)6

670 ID.

fundamentales de nuestro apego a la tradición y como consecuencia, nuestro atraso con respecto al mundo.

En "Derecho a la vida" analiza la idea de pedir la abolición del impuesto de Consumos; preocupación que circuló por toda España rápida, impetuosa y ardientemente.

El pueblo, la gente sencilla y normal no se preocupaba por las discusiones políticas y religiosas; estaban "habituados a recibir hecha la labor de pensar, penosa para su entumecido cerebro", todo esto contribuyó a que pasada la época de entusiasmo, la preocupación por estas materias tuviese un carácter platónico.

No ocurrió esto con la preocupación por el impuesto de Consumos:

"... Y es que no hay partidos, sectas ni banderías ante el problema terrible de las subsistencias, del pan cotidiano; problema que no ha menester para exteriorizarse, de los refinamientos filosóficos del pensador ni de los lirismos exaltados del patriota, pues le bastan las ansias del hambriento". ⁶⁷¹

Y continúa Deleito hablando de la importancia del sustento diario:

"... Un país podrá vivir en la servidumbre, menoscabado en sus derechos, escarnecido en sus ideales, sumido en la ignorancia; pero esa vida ruin y abyeta puede durar, si el pueblo es lo bastante indolente como para resignarse con su triste condición, o lo bastante pobre de espíritu para no tener más aspiraciones que vegetar obscuramente, satisfaciendo la grosera necesidad de la diaria pitanza.

... Pero aún los pueblos más conservadores, los mejor hallados con su vida de tranquilidad y sosiego ..., estallan en profundas conmociones cuando se pretende limitarles el sustento; pues el derecho a la vida es el origen de todos los derechos posibles". ⁶⁷²

Por eso, las revoluciones económicas son las más violentas, y las que siguen conmoviendo al mundo.

⁶⁷¹ DELEITO Y PIÑUELA, José: "El derecho a la vida" en EL CARDO, 385(1.901)2

⁶⁷² ID.

"... Un pueblo que lucha por un ideal, podrá contaminarse de excepticismo y decaer en la batalla; pero un pueblo hambriento es una fuerza ciega, anárquica, destructora, a la que nada puede encauzar". 673

Todos los pueblos de España protestaron contra el Impuesto de Consumos, porque éste representaba la estrechez y la penuria pública, la carencia de los alimentos mínimos, la extenuación forzosa y el decaimiento nacional.

"Los consumos son para el pueblo español el vampiro insaciable y el fantasma negro que turba sus noches insonnes de extenuación y cansancio, y su abominación contra ellos la revela en todo motín o asonada, incendiando casetas o atacando a los vigilantes, quienes representan con su innoble pincho la muralla chinesca, resto medieval de las antiguas aduanas interiores, que priva al consumidor de importar libremente los géneros de primera necesidad". 674

El tema del trabajo, de las huelgas y en general toda la problemática del Obrero fue también tratado por Deleito sobre todo, desde el punto de vista del ciudadano y del intelectual que quiere colaborar en la noble tarea de la regeneración patria.

La situación socio-política española atraviesa la crisis fin de siglo.

"... Hay una compleja y honda ruptura que afecta al campo ideológico e intelectual: la burguesía "no integrada", la pequeña burguesía y la clase obrera irrumpen ideológicamente al nivel de distintas tomas de conciencia". 675

El atraso agrario, el escasísimo poder de compra de esta parte de la población que constituía la mayoría del país, era un poderoso freno al desarrollo industrial, sobre todo al de las industrias de bienes de consumo.

673 ID.

674 ID.

675 TUÑÓN DE LARA, M.: Historia de España. T. VIII
Edit. Labor Barcelona, 1.981 p. 387

"A partir del primer decenio del s. XX, el desarrollo industrial se realizó bajo el dominio de la gran banca o de capitales extranjeros, en un clima artificial puesto que era sostenido por el proteccionismo de la política aduanera. En manos de cuantas familias están la siderurgia, la nascente industria de energía eléctrica, las navieras...." 676

Mientras tanto el obrero inicia su andadura sindical y se revela contra la situación:

".... El tiempo no transcurre en balde; no en vano el progreso se extiende y la cultura se propaga, y sería un sueño pretender que los oprimidos se contentasen por siempre con su triste papel de siervos, resignándose al yugo despótico de un moderno señor feudal". 677

En este mismo artículo se refiere Deleito a la concienciación del obrero, al despertar de su condición, a su lucha por la causa justa:

"... Ya era hora de que tal ocurriese: el antiguo siervo de la gleba es hoy el operario de las fábricas y los talleres; se ha ennoblecido ilustrándose, ha cultivado su inteligencia; se ha penetrado de lo que es y de lo que vale, ha comprendido la eficacia de la unión para que el esfuerzo aislado no se malogre, y con las huelgas ha retado al mundo, siendo vencedor en la generalidad de los casos, y logrando merced a ellas, rápidas conquistas.
¡Ay del día en que la inmensa colectividad que sufre se haga cargo de la fuerza invencible de su número!". 678

Los inicios del siglo XX fueron años de grandes luchas obreras, de huelgas como la de Barcelona o Sevilla... y de una continua búsqueda del reconocimiento y dignificación del trabajador.

676 TUÑÓN DE LARA, M.: La España del S. XX. T. 1
Edit. Laia Barcelona, 1.981 p. 21

677 DELEITO Y PINUELA, José: "La redención del trabajo" en
EL CARDO, 295(1.899)4

678 ID. p. 5

Deleito se muestra solidario con el obrero, sin dejar de reconocer la necesidad que tiene éste de obtener un salario digno y un reconocimiento social adecuado; manifiesta también su preocupación por los aspectos negativos que conlleva toda huelga:

"La huelga, instrumento de redención cuando está bien empleado por las clases proletarias, constituida en recurso sempiterno, usado para resolver la más leve discrepancia entre patronos y obreros, puede acarrear males sin límites, aún para estos últimos, en cuánto suspende toda actividad, todo trabajo, todo movimiento, deja abandonados campos y talleres y paraliza todo esfuerzo productor y fecundo". ⁶⁷⁸

La batalla en pro de los derechos humanos se librará progresivamente a lo largo de todo el siglo XX; nuestro autor defiende en todo momento la actitud perseverante del marginado, del oprimido, del trabajador:

"La tendencia del siglo, esencialmente práctica, el apogeo industrial y científico que le caracteriza, el refinamiento de necesidades, no conocida en otras épocas, la materialización de la vida en todos sus matices, todo tiende a exaltar los ánimos, no por ideales políticos y religiosos, sino en nombre del interés y la utilidad del mayor nº contra la explotación a que le somete un núcleo tan reducido como poderoso". ⁶⁸⁰

Justifica todo el movimiento obrero:

"... El malestar de las clases obreras, sus sueños de emancipación, podrán tocar los límites de la temeridad y la locura; pero a ello han sido impulsadas aquellas como reacción explicable por las vejaciones sufridas, por esa clase burguesa, que, nacida del polvo en los albores del siglo XIX, al conjuro de la Revolución Francesa, y por ésta elevada sobre el cadáver de la nobleza

⁶⁷⁸ DELEITO Y PIÑUELA, José: "El peligro de las huelgas" en EL CARDO, 386(1.901)1

⁶⁸⁰ DELEITO Y PIÑUELA, José: "Problema obrero" en EL CARDO, 403(1.902)1

tradicional y de abolengo, ha arrojado sobre las clases obreras todo el peso del yugo que durante siglos ciñó a su propio cuello la aristocracia nobiliaria". 681

Ante tal situación, Deleito propone que los gobiernos ayuden al movimiento emancipador que se inicia "tanto para encauzarle y evitar sus extravíos, como por espíritu conservador, si es que no quieren coadyuvar con su inercia al desmoronamiento total de las sociedades, cuya custodia les está encomendada". 682

Para nuestro autor, el ideal de la transformación social se convertiría en la piedra angular de la regeneración nacional. Él cree en el hombre y en la educación como forjadores de una sociedad mejor.

Deleito que gustaba de escribir sobre todos los aspectos que influyen en la vida del pueblo, nos relata sus impresiones sobre el "carnaval"; al que considera como "la necesidad de romper la glacial monotonía diaria, el ansia loca de bullicio y expansiones, la tregua dada por la costumbre a la compostura social en su papel de máscara perpetua, para dejar su puesto al espontáneo loco o niño que se agita en el fondo de cada hombre, replegándose en las reconditeces más íntimas de su ser". 683

El individuo necesita una evasión a los problemas diarios y ésta se consigue a veces en la diversión, en las fiestas ..., en cualquier actividad donde todo sea más natural, más sencillo, sin máscaras ni apariencias.

"El carnaval es lo vano, lo aparatoso, la bengala fugaz que destella con admirables colores para extinguirse al punto; algo semejante a figuras arlequinescas, que ocultan el serrín que llena su cráneo de cartón; y ¿Qué es el carnaval, sino una caricatura de la vida?

.... Es frívolo, ligero, incoherente, porque así son las sociedades en que vive; y él, a modo de espejos convexos, refleja sucesivas manifestaciones de la realidad aunque las deforme, buscando la nota cómica". 684

681 ID.

682 ID.

683 DELEITO Y PINUELA, José: "El Carnaval" en EL CARDO, 400(1.902)1

684 ID.

Deleito encuentra un verdadero y auténtico valor social en la fiesta carnavalesca, puesto que no es simplemente algo exótico que una tradición rutinaria mantiene entre los regocijos públicos, sino que "radica muy hondo, en lo más íntimo de la naturaleza humana, mal pulida por un barniz de cultura, y es una válvula que deja escapar periódicamente lo pasional y tumultuoso, ..." 685

El carnaval no muere porque significa animación, alegría, despreocupación:

"... No muere porque es un canto a la locura, al aturdimiento, y es tan dulce verse arrastrado por ese risueño torbellino cuando se tiene un alma verdaderamente joven y no se ha dado en la "funesta manía de pensar"". 686

Para concluir este aspecto, diremos que, Deleito considera como uno de los males sociales más perjudiciales "el hambre, la miseria"... que implica abandono, relajación de costumbres, apatía, prostitución...

"... Aún en seres normales, las leyes fisiológicas ciegas y potentes, acallan la voz de la conciencia más rígida; y en obreros, en pequeños empleados, el hambre puede conducir al hurto, a la estafa, a la falsificación... Un pueblo hambriento es un pueblo sediento de justicia, embriagado de insatisfacciones y capaz de las más grandes atrocidades". 687

Para nuestro autor, la pobreza es el mal español por antonomasia, el enemigo primero a quien hay que vencer si queremos regenerar y transformar al hombre.

Quizás, con un empleo más adecuado de las fuentes de riqueza podamos llegar a eliminar algunas de las causas fundamentales de nuestro abatimiento económico.

A la cuestión social, como hemos intentado poner de manifiesto, dedicó Deleito una parte de sus producciones.

685 ID.

686 ID.

687 DELEITO Y PINUELA, J.: Escrito Hológrafo. p. 68
(Sobre Justicia, medicina y enseñanza).

Si en un principio fueron artículos sueltos, posteriormente en su obras de madurez también le preocupó este problema; toda su serie sobre "La España de Felipe IV" tiene un profundo sentido social.

2.2.- Como Pedagogo.-

Aquella parte de la obra de José Deleito que se dedica al comentario o a la reflexión sobre cuestiones educativas es de una amplitud considerable.

El precepto gineriano de la educación como germen de la regeneración nacional -caló hondo en el espíritu de nuestro autor-, su propia vocación docente que, surgió siendo aún muy joven y se fortaleció en el contacto de sus maestros y compañeros (aún siendo estudiante ya escribía artículos relacionados con la problemática educativa del momento), todos estos aspectos contribuyeron a que la temática pedagógica fuera una de las preferidas por Deleito. A ellas consagró bastantes artículos; aún sin haber ejercido la docencia, era muy consciente de los problemas educativos y esta precocidad hizo que una vez llegado a la Cátedra, su interés aumentase.

Dentro de la enseñanza prestó una atención especial a los planes de reforma, a la pedagogía femenina, al perfeccionamiento docente,... y sobre todo a la metodología historiográfica.

2.2.1.-Escritos de denuncia.-

Una de las grandes armas con que el periodista cuenta en el ejercicio de su profesión -importante muchas veces para llevar la voluntad reformadora más allá del estricto margen de la columna periodística- es, sin duda, su facultad de denunciar.

Deleito, desde su postura de hombre liberal no adscrito a ningún partido político y desde la perspectiva de periodista-educador -o de educador metido a periodista más propiamente- usó la denuncia en muchas ocasiones para poner de manifiesto las deficiencias educativas oficiales -que hacían de España un país sumido en el analfabetismo-, y el anquilosamiento político de nuestra sociedad.

El problema de España era un problema de Educación y debido a la carencia de ésta, la nación se resentía de males diversos:

- Analfabetismo en tres cuartas partes de los habitantes.
- Falta de conciencia política.
- Carencia de recursos técnicos.
- Aislamiento y cerrazón de los españoles (falso patriotismo),... etc.

"La instrucción, ese pan intelectual que está consignado por nuestra ley entre los alimentos que el niño tiene derecho a recibir, es vana sombra, pueril simulacro en la práctica, y a veces ni eso siquiera". ⁶⁸⁸

Y unas líneas más abajo continúa:

"...Un pueblo que consume cantidades fabulosas en presupuestos de Guerra, Marina y Clero; que sostiene flamantes y ruinosas embajadas en todas las naciones, para simular una supremacía de oropel, desmentida en todos sus actos; un pueblo que deja a tres cuartas partes de sus habitantes sin rudimentos de lectura siquiera, que consiente que los maestros, pagados con salarios ruines, cobren sus haberes con tal inseguridad que carezcan a veces del cotidiano sustento; un pueblo, en fin, que deja hundirse las escuelas y levanta plaza de toros, está condenado a muerte, no tiene razón alguna de existencia". ⁶⁸⁹

En el texto anterior denuncia públicamente "la necesidad de una mejor distribución de nuestros fondos económicos"; consideraba más importante cuidar a los maestros de escuela, como agentes que han de impulsar la educación de los ciudadanos, que invertir en ostentación aristocrática, que por desgracia España ya estaba bien surtida.

La educación tenía que ser el instrumento que sirviese de punto de arranque de todas las transformaciones sociales.

⁶⁸⁸ DELEITO Y PIÑUELA, José: "Al Ministro de Instrucción pública" en EL CARDO, 357 (1.901)4 o.c.

⁶⁸⁹ ID.

"... A los pueblos no se les hace mejores a fuerza de disquisiciones teológicas, que no están en estado de entender, sino por la educación". 680

El panorama educativo de principios de siglo es bastante complejo.

"...Lo que se llama propiamente enseñanza en los tiempos modernos, es decir, la instrucción general de los hombres, con miras a las exigencias comunes y profesionales de la vida individual y social, ha sufrido, a partir de principios de siglo, una inmensa transformación". 681

Un deseo de reformas embarga a todos y a todo, y es precisamente la enseñanza la que más necesita de esa renovación.

"...No basta con entusiasmarse con proyectos magníficos y querer levantar edificios suntuosos cuando los cimientos son endebles y poco firmes.

La prisa forzada con que todas las reformas últimas se han realizado, tiene por consecuencia... el desorden más completo, ya en lo que atañe a la parte didáctica, ya en lo que se relaciona con la parte administrativa". 682

Nuestro autor, no era partidario de las reformas precipitadas y sin unos objetivos definidos.

En otro lugar dirá:

"...Cuando eran esperadas con ansia mejoras considerables en materias docentes; cuando se pensaba que un espíritu práctico, en armonía con las tendencias modernas, iba a

680 ID.

681 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1.902..... p. 49 o.c.

682 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Política interior y exterior" en REVISTA CONTEMPORANEA, 624(1.902)507

infiltrarse en Universidades e Institutos, en Academias y Escuelas Especiales, ascendió el marqués de Pidal al Ministerio de Fomento, y su carácter francamente reaccionario no dejó abrigar esperanza alguna de innovaciones útiles y convenientes". ⁶⁸³

Todas las ansias de modernización, de apertura a otras ideas, de europeización, se ven paralizadas por un ministro de ideas conservadoras.

Deleito considera que las reformas educativas que España necesita no son precisamente, las llevadas a cabo por el ministro Marqués de Pidal.

"... El ministro aumentó la tendencia teocrática y humanista de la segunda enseñanza, cuando la teocracia y el humanismo debían dejar plaza a los estudios prácticos y experimentales que, como barniz de general cultura, necesita un bachiller; esencialmente mató la Escuela de Artes y Oficios, necesario centro intelectual, ilustrador de las clases humildes, y punto de unión entre éstas y las superiores; y aún persiste en el torpe camino de reformas dañosas". ⁶⁸⁴

Es evidente que, Deleito no compartía las mismas ideas pedagógicas y políticas que el marqués de Pidal.

En otras líneas de este mismo artículo, parece que nos transmite su máximo grado de desesperanza ante la situación, pues la indiferencia de las esferas ministeriales por acometer decididamente la problemática en toda su extensión presagiaba para la España del futuro, más un retroceso que un adelanto:

"... La situación de la enseñanza, lejos de mejorar, empeora de día en día, y si las últimas reformas que en ella se intentan llegan a puerto de salvación, no se hará esperar su muerte, pues los planes de muchos representantes del país, tal vez de buena fe engañados, o atentos sólo a la consecución de torcidos fines, son augurios fúnebres, que podrán trocarse mañana en puñaladas certeras

⁶⁸³ DELEITO Y PIÑUELA, José: "La enseñanza en peligro" en EL CARDO, 311(1.900)3

⁶⁸⁴ ID.

asestadas sobre la enseñanza, blanco de sus golpes". 685

Deleito combatió duramente la política ministerial del Sr. Pidal; resume así su actuación como ministro de Fomento:

"... El marqués de Pidal, que más que ministro de Fomento debió ser sacristán de monjas, que pasó por ese ministerio como un rayo, si no por lo rápido (¡ojalá!), por lo destructor; el que redujo su gestión de ministro a un inmoral compadrazgo para colocar a paniaguados y parientes; el mayor enemigo de la enseñanza, de la libertad, de la cultura y del sentido común; el que nos ha puesto cien veces en evidencia ante el mundo civilizado y progresivo con sus reformas medievales; ese ... buen señor, a quien creímos eterno en su poltrona, se ha despedido de su cartera". 686

El texto es duro y profundo, sobre todo por las comparaciones que realiza.

El "Plan de Exámenes" fue otro de los motivos que ofrecieron a Deleito constante oportunidad para censurar las insuficiencias de la política pedagógica oficial.

En "la enseñanza en peligro" insiste en la necesidad de que sea juez de tribunal el catedrático de la asignatura:

"¿Quién sino el que durante un curso entero ha explicado una cátedra se halla en condiciones de juzgar el trabajo y la inteligencia de cada alumno?

¿No convenimos todos en que el examen es una farsa, y en que las calificaciones van hechas por el profesor de la asignatura a este ridículo acto, y sólo así, y atemperándose el maestro a la labor realizada durante el curso por los discípulos, puede lograrse una relativa justicia?". 687

685 ID.

686 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La última trastada pidaliana" en EL CARDO, 315 (1.900)7

687 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La enseñanza en peligro" en EL CARDO, 311(1.900)4 o.c.

En "Reformas sobre Instrucción Pública" insiste sobre el tema:

"... Diversas veces se ha suscitado la cuestión de los exámenes, reconociéndose comunmente su carácter teatral y su ningún valor pedagógico". ⁶³⁸

De hecho, don José en su práctica diaria, no era partidario de los exámenes; prefería llevar una observación continua.

Los programas y los textos fueron otros aspectos de preocupación para Deleito:

"Igualmente absurda es la libertad de programas y textos para alumnos libres. El que sean malos muchos programas y detestables muchos textos, no es motivo suficiente para autorizar innovación tan perniciosa.

¿Tienen los alumnos al comenzar a estudiar una materia, conocimientos para discernir lo mejor en la misma?

¿Puede confiarse, además, en que sólo atiendan a su mayor adelanto e Instrucción, buscando las obras más adecuadas para su desarrollo intelectual?. ⁶³⁹

Para él, la figura del maestro como orientador y guía del alumno en el proceso educativo, era importante. Sin un previo asesoramiento, el alumno tendrá dificultades para una elección acertada.

A nivel universitario, el tema de los Cursos de Investigación, fue también motivo de denuncia tanto en su Discurso de 1.918-1.919 (Universidad de Valencia) como en la prensa.

"... Desde el 1.900, en que García Alix, ministro de Instrucción Pública, introdujo los "Cursos de Investigación", sin saber bien él mismo el alcance de esta palabra, ni lo que en ellos se proponía realizar, el

⁶³⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "Reformas de Instrucción Pública" en EL CARDO, 361 (1.901)7 o.c.

⁶³⁹ IBID.

concepto "investigativo" viene creando un equívoco y un problema sin solución en nuestros planes de estudio, rompiendo el orden antiguo de cosas, bueno o malo, pero claro y concreto, sin crear ningún orden nuevo viable, congruente y de bien destacado perfil". 700

Consideraba Deleito que, en cualquier orden de conocimientos, la investigación no podía ser una estación de partida, sino de llegada; un coronamiento de estudios, pero no base, ni menos materia única de los mismos.

La investigación en una asignatura presupone el conocimiento de toda la materia:

"... Sólo quien conoce a fondo todo lo elaborado sobre una materia científica, está en condiciones de añadir a ello alguna elaboración personal". 701

La denuncia contra los planteamientos educativos de los diferentes gobiernos que se sucedieron, la inició nuestro autor tempranamente, recién acabados sus estudios, y la continuaría a lo largo de toda su vida profesional.

Él, había depositado todo su empeño en la educación de los ciudadanos como único remedio para la regeneración patria.

En sus escritos amenudo está presente la crítica, la denuncia; además de los ya citados, cabe destacar los siguientes:

- "El nuevo plan de exámenes". 702

- "Más sobre la enseñanza". 703

- "Reformas en la enseñanza". 704

700 DELEITO Y PINUELA, José: "Investiguemos, sí; pero aprendamos antes" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 10 Feb., 22.527(1.933)1 o.c.

701 ID.

702 EL CARDO, 307(1.900)5

703 EL CARDO, 324(1.900),7-8

704 EL CARDO, 325(1.900),8

- "Reformas en la enseñanza. Facultad de Filosofía y Letras". 705
- "La segunda enseñanza". 708
- "Nuevos exámenes de Ingreso". 707
- "La Universidad en proyecto". 708
- "La educación nacional". 708
- "Reformas en la enseñanza". 710
- "Reformas en la enseñanza". 711
- "Apertura de curso". 712
- "Problemas de enseñanza: los estudios universitarios de ciencias históricas". 713
- "Las oposiciones a Cátedra". 714
- "Las Facultades de Letras". 715
- "La urgencia de una transformación de los estudios universitarios de Historia". 716
- "La dictadura y los estudios de Historia". 717

705 EL CARDO, 326(1.900),5-6

706 EL CARDO, 327(1.900),4-5

707 EL CARDO, 333(1.900),6

708 EL CARDO, 349(1.901),5-6

709 EL CARDO, 375(1.901),2

710 EL CARDO, 379(1.901),6

711 EL CARDO, 381(1.901),6

712 EL CARDO, 383(1.901),2

713 LA VOZ, 29 Febrero(1.924),1

714 EL PAIS, 26 Junio,6.534(1.905),2

715 EL SOL, 12 Agosto, 944(1.920),2

716 CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 9 Mayo, 19.622(1.925)1

717 MERCANTIL VALENCIANO, 21 Marzo, 21.932(1.930),3

2.2.2.- Hacia una teoría de la educación.-

Ni mucho menos fue la denuncia, a pesar de la notoria reiteración en sus textos, la más importante dirección en los escritos pedagógicos de José Deleito y Piñuela.

Mediante la crítica constructiva, por el contrario, mediante la reflexión y la aportación constante de alternativas, podemos asegurar que llegó a dibujar en su Obra una auténtica teoría de la educación que, si dispersa y asistemática en su exposición, adquiere caracteres de notable significación por la relevancia cualitativa de sus postulados.

En concordancia con sus presupuestos filosóficos y antropológicos, congruente sus acciones con su pensamiento, fiel a sus principios, elabora unos planteamientos educativos que adquieren pleno valor en el desarrollo de su función educadora, en sus planes de reforma de la enseñanza, en sus cursillos de extensión universitaria, en sus discursos, en sus conferencias, en sus artículos, ... etc.

Puesto que posteriormente dedicaremos amplia atención al estudio y análisis de la obra de José Deleito, sería ocioso por nuestra parte repetir aquí cuanto con detalle tendremos oportunidad de analizar en páginas posteriores. Dejemos constancia, sin embargo, del hecho, puesto que dentro del contexto de Descripción Temática a que ahora nos referimos, es de importancia singular.

2.2.3.- Alternativas metodológicas en la enseñanza de la Historia.-

"La educación histórica debe seguir la marcha que los historiadores han seguido para formar su ciencia: comenzar con el acopio de materiales, antes de constituir creaciones de conjunto, empezando por los más sensibles y plásticos, capaces de impresionar la imaginación infantil; visitar Museos Arqueológicos y Artísticos, para ver objetos, restos de la industria humana, lienzos, estatuas; hacer excursiones, a fin de conocer terrenos, lugares, monumentos famosos; utilizar láminas, fotografías y relatos parciales sobre personas o hechos, estimular la reflexión y la investigación histórica del niño con ejercicios de éste sobre sucesos en que haya sido actor o espectador; todo

fragmentariamente y sin trabazón en los primeros ensayos". 718

Sobre esta base, consideraba Deleito que el maestro podía ir despertando alguna noción de enlace y orden, comenzando por mostrar los contrastes más salientes entre los distintos grados de cultura, de modo especial entre los extremos del salvajismo prehistórico y la refinada civilización actual, para sugerir la idea del proceso evolutivo.

Como pedagogo, Deleito se preocupa sobre el difícil arte de formar en el alumno conciencia y clara imagen del pasado, aplicando la Historia a la formación del espíritu, y como resorte de educación moral y cívica.

Está totalmente de acuerdo con el "método lógico, humano, hondo y experimental" con que Cossío, pretendía hacer comprender y amar la Historia.

Sigue las líneas metodológicas de Altamira: dando importancia vital al examen de las fuentes; a todos los medios plásticos para conocer la Historia objetivamente, por los vestigios que del pasado subsisten o las imágenes que puedan ayudar a comprender por medios visuales ese pasado.

Se basa también en los estudios de Lavissee; considerando que la Historia contribuye a la educación intelectual por ejercitar la memoria y la imaginación; por habituar el espíritu a discernir y juzgar hechos, personas, ideas, épocas y países; por colocar los hechos intelectuales en el correspondiente medio social donde se formaron y, es ahí precisamente, donde reside una de las funciones primordiales del historiador: "preparar al alumno para vivir en determinada sociedad política y ejercer conscientemente sus derechos ciudadanos".

Deleito, considera que el profesor de Historia debe, estudiar a fondo la generación que ha de educar, para conocer los defectos que debe corregir, y las cualidades que ha de desarrollar, adecuadas al ambiente de la vida pública.

La preocupación por el alumnado, fue siempre de vital importancia para nuestro autor.

A principios de siglo, existía un gran vacío en España sobre estudios metodológicos serios, modernos, de espíritu abierto y científico.

Sobre la enseñanza de la Historia en particular, nada

718 DELEITO Y PINUELA, José: "La enseñanza de la Historia" en LA LECTURA, 154(1.913), 199

se había escrito a excepción de la obra de don Rafael Altamira, que fue el iniciador en nuestro país; de tal problema. La obra del Sr. Altamira se refería a la enseñanza de la Historia en general, y sobre todo, a la H^a de la Civilización.

En 1.916, Deleito publica una adaptación española de la Historia Universal del profesor E. Lavisse, respetando profundamente el plan y carácter de la obra, pero introduciendo grandes modificaciones, pues "como escrita para escolares franceses, había que reducir unos capítulos y ampliar otros, así como cambiar el punto de vista de dicha obra, adaptándola a la psicología de los escolares españoles". 719

La Obra tuvo tan excelente éxito que hubo necesidad de publicar varias ediciones.

Presentada en forma de "Libro escolar", contiene aparte de las materias propias de la asignatura, más de cien páginas dedicadas a la Historia del mundo, desde 1.914 a 1.927, materia muy diseminada, de la que hasta la adaptación hecha por Deleito, no existía nada de conjunto y sistematización de las transformaciones surgidas con la Guerra Europea, en la medida y tono posible en un manual de iniciación histórica.

"... Por la imparcialidad en la relación de los hechos, por la claridad de exposición, por la condensación de ideas y alteza de miras, estos capítulos demuestran las grandes condiciones de historiador y pedagogo que posee el profesor Deleito y Piñuela". 720

Deleito justifica la metodología empleada:

".... He procurado, sobre todo, que se destaquen la significación y la huella de España en la Civilización Universal, y que la juventud hispano-americana vea con la precisión posible, la obra de Europa en América". 721

719 DELEITO Y PIÑUELA, José: Historia Universal. Ediciones La Lectura Madrid, 1.927 p. 4

720 ACOSTA, Jose M^a de: "Sobre la Historia Universal" en DIARIO DE ALMERIA, Nov. (1.927) (Archivo de D^a Virginia Deleito)

721 IBID. p. 6

Otro recurso del cual Deleito se vale, en muchas ocasiones son los "gráficos y láminas explicativas".

Además de la imparcialidad sobre las causas, desarrollo y resultado de la "Gran Guerra", se avalora el libro con mapas de la verdadera situación europea del momento, especialmente de la casi impenetrable Rusia.

Durante los primeros años del siglo XX, la enseñanza de la Historia no parecía tener otro objeto que el de llenar el cerebro de los estudiantes de nombres, fechas y batallas; esto es, lo accidental, lo circunstancial de la Historia, dejando en la sombra la esencia, lo eternamente fundamental en el desarrollo de la humanidad a través del tiempo, del espacio y de las razas.

Deleito siguiendo las tendencias modernas, inclina sus estudios por el "estudio del carácter y genio de cada pueblo", este método, que pudiéramos llamar "estudio descriptivo filosófico de la Historia", es la historia de los pueblos, que es -según Lavissee, Altamira, Deleito ...-, la verdadera Historia.

La cronología de los reyes y batallas es tan sólo una historia parcial.

Las modificaciones y nuevas introducciones que Deleito realizó aumentaron al mismo tiempo que el interés de la lectura, su eficiencia didáctica y cultural, en consonancia con sus finalidades esenciales.

La editorial del "Eco de España" se refería a la Obra en los siguientes términos:

"... La obra estaba llamada a imponerse como texto en las aulas en cuyos programas se contenga la asignatura a que está referida, pocas veces tan bien tratada en otros trabajos de índole similar.

.... Estudiantes y profanos encontrarán compendiado en sus páginas cuanto de más sobresaliente ofrece la Historia Universal, embellecido por un estilo pulcro y exacto en su significación ideológica". 722

El libro fue una novedad para su época y esto por varias razones:

722 EL ECO DE ESPAÑA (Rosario), 10 Marzo (1.928)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

- Por la metodología empleada: se centra fundamentalmente en la psicología de los pueblos; recurriendo a fechas y nombres tan sólo cuando es imprescindible para mostrar una secuencia histórica.
- Concede extraordinaria importancia al estudio de la época contemporánea: de 1.814 a 1.914. Casi la mitad del libro corresponde a esta época.
- Por la forma de presentarlo: completa cada síntesis histórica un "resumen de toda época" y unas "reflexiones" sobre cada libro en que está dividida la obra.

A nivel escolar, podía representar una ayuda para maestros y alumnos.

En "La Enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible" recuerda la importancia y repercusión que tiene el estudio de la Historia en la cultura general:

"... Y no es indiferente, sino capital para nuestra cultura, que los estudios históricos se enfoquen de uno u otro modo, que sean una quimera convencional o una realidad positiva". 723

Considera Deleito indispensable

"... La aplicación de la Sociología a la Historia, si ésta había de ser algo más que curiosidad o deporte de erudito; si había de dársela calor humano; si se aspiraba a sacarla del caos del empirismo y el particularismo, e introducir en su enmarañada selva de miradas de hechos minúsculos, aparentemente ajenos y aún discordes entre sí; coherencia y armonía entre los átomos dispersos del pasado... Sólo así es posible la formación del sentido histórico, que permite asomarse a los horizontes de cada época, y apreciar sus diversas perspectivas, acomodándose a su ambiente y viviendo idealmente en él". 724

⁷²³ DELEITO Y PIÑUELA, José: La Enseñanza de la Hª en la Universidad española y su reforma posible.

Tip. M. Gimeno
Valencia, 1.918 p. 9 o.c.

⁷²⁴ ID. p. 65

Nuestro autor emplea en la medida de sus posibilidades el "método intuitivo de enseñanza", haciendo que sus alumnos vieran por sus ojos cuanto desde el aula fuera posible ver, respecto a supervivencias del pasado, lugares, tipos, edificios, ruinas ... vestido, mobiliario ... etc.

"... Como el mejor medio de comprender las cosas es hacerla, juzgaba yo que el más adecuado modo de adiestrar a los alumnos en el movimiento de los pueblos, rectificación de fronteras y agrupaciones humanas de diverso orden al través de la Historia, era encargarles que por sí mismos trazasen mapas especiales de campañas, emigraciones, colonizaciones..., divisiones o distribuciones étnicas, políticas, religiosas, económicas, etc; tareas que, efectivamente, han realizado en todos los cursos mis discípulos". 725

Entraban también en su Plan de actuación pedagógica, las lecturas en clase; el manejo de materiales tales como textos antiguos, colecciones de documentos, códigos legales, religiosos o filosóficos, poemas, discursos, sátiras, obras teatrales y didácticas, en suma, cuanto diera testimonio directo de la actividad espiritual de cada pueblo y época:

"... Quería yo poner también en manos de los escolares, libros modernos, revistas fundamentales y los llamados libros de lecturas históricas ... que tan excelentes resultados dan en los Liceos franceses. De este modo se estimularía la curiosidad del escolar hacia descubrimientos, juicios o puntos de vista recientes, y pormenores históricos interesantes, que no pueden tener cabida en un programa.

También me parecía útil para despertar la personalidad de los alumnos..., encargarles trabajos escritos, que les permitieran utilizar, según sus actitudes y su criterio, los materiales de Historia elaborada a su alcance, iniciándoles en ejercicios de composición y aún de redacción". 726

725 ID. p. 68

726 ID. p. 68-69

Aprovechando las fuentes de Historia Regional y Local, Deleito incluye en sus enseñanzas las excursiones y visitas a Archivos y Museos.

A nivel didáctico él siempre estuvo preocupado por "una mayor calidad de la enseñanza"; introdujo textos franceses, dejó libertad al alumnado para que preparase el cuadro general de la asignatura y limitó su actuación fundamentalmente a "la explicación de las enseñanzas preliminares sobre concepto, orientación y metodología de la Hª, que son ..., las más adecuadas para formar al futuro historiador". 727

Pese a todos sus esfuerzos, los Planes de Estudio no estaban pensados para llevar a cabo una enseñanza crítica, bibliográfica, práctica e intuitiva sino por el contrario, para limitarse a, una narración esquemática y sin apenas intervención del alumnado y por supuesto nada de coordinación con el curso anterior ni posterior.

Toda la batalla campal y la preocupación docente de Deleito giró precisamente, en torno a la urgente necesidad de transformar y adecuar los Planes de Estudio a la realidad social del momento.

Gran conocedor de los problemas de la enseñanza, avalado por su experiencia en la Cátedra y sus investigaciones en España y el Extranjero, considera imprescindible una renovación de la enseñanza, de su metodología y su contenido.

Era preciso un estudio a fondo del problema, empezando por la escuela primaria hasta llegar a la universidad y es precisamente en ésta última, donde propone diferentes recursos, alternativas metodológicas y pedagógicas para hacer "una Facultad europea de esta sección de ciencias históricas, que no pasa hoy de inocente simulacro pedagógico y científico". 728

2.3.- Como Historiador.-

Entre la teoría progresista, negadora a ultranza de la Historia, que mira únicamente al porvenir, y la tradicionalista radical, que se aferra al pasado, con el que se identifica plenamente, inuaguran los krausistas españoles una especie de posición intermedia con su tesis de la Historia interna.

727 ID. p. 71-72

728 LA LECTURA, 239(1.920), 230

"Su aceptación de ciertos valores subhistóricos colorea de una cierta apariencia de amor a la tradición y a la historia pasada, lo que no es en realidad más que la afirmación de aquellos valores universales que enlazan lo español con lo humano". 729

A partir de la segunda mitad del siglo XIX cambiará la manera de escribir la historia de España. Al estilo puramente descriptivo, retórico y frecuentemente detonante de los historiadores liberales de la primera mitad del 800, sucede ahora otro aderezado de ribetes filosóficos que teoriza sobre la decadencia hispánica, al genuino modo krausista, aunque a veces lo haga todavía en forma tan romántica como la de Castelar.

Antecedentes de esta manera de ver la historia es la obra de Adolfo de Castro. De filiación krausista y entrañado con la Institución desde sus inicios. Continuadores de éste, son Canalejas, Fernando de Castro, Salmerón, Moret, Montero Ríos... Azcárate y Sales y Ferré, llevan a su interpretación histórica la influencia sociológica krausista. Estos últimos con sus respectivas posturas ante la historia, marcan la transición del krausismo al positivismo y convierten la filosofía de la Historia en Sociología.

Para José Deleito la preocupación por la historia se halla en la base de todo planteamiento antropológico, siguiendo las enseñanzas de sus maestros considera que, "la España futura está en el presente y en el porvenir y hay que edificarla sobre hombres".

"La verdadera realidad histórica para Giner es el mundo interior del pueblo hispánico, y sus valores, las manifestaciones espirituales de ese pueblo; es lo humano racional con las notas propias del ser español.

La historia para Giner no es historia; es filosofía y es psicología.

Existen únicamente para él realidades subhistóricas con matices de talante hispánico. El "espíritu del pueblo" es el sujeto histórico, que ha de ser buscado por debajo de las lacras y adherencias extrañas contraídas a su paso por la historia". 730

729 GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores de la España Contemporánea.
p. 96 o.c.

730 ID. p. 101

Una de las direcciones intelectuales del Sr. Deleito se refiere a la historia moderna. Concretamente, le llevó a investigar, de una parte, la Casa de Austria en su segundo siglo de dominación (S. XVII); de otra, los comienzos del constitucionalismo español y muy especialmente "la historia de los emigrados liberales del 1.813 a 1.833"

El internacionalismo y la síntesis en la historia, el costumbrismo, la recopilación de datos como base del estudio posterior, ... etc fueron otros de los temas tratados por nuestro autor.

2.3.1.- Estudio de la vida íntima en el siglo XVII: el costumbrismo.-

Deleito se especializó en la historia moderna y contemporánea: tanto en la de España, concebida como una historia íntegra de las actividades del pueblo español, como en la de las grandes corrientes universales de la filosofía y la literatura.

Altamira dijo de él:

"... Desde hace muchos años ha comprendido, y no ha olvidado, dos cosas que parecen ignorar muchos de nuestros historiadores actuales: que de la Historia de España, a partir del S. XVI, sabemos, en lo esencial de ella, mucho menos de lo que se cree, y por tanto que necesita de hondas y continuas investigaciones, más tal vez que la llamada Edad Media y que esa parte de nuestra Historia es precisamente la que contiene las transformaciones más profundas de nuestro ser nacional y la que más pesa en lo bueno y en lo malo, sobre nuestro estado actual". ⁷³¹

Fruto de sus estudios sobre el siglo XVII fueron la serie de obras sobre La España de Felipe IV.

"... En ella se pone de relieve, en toda la integridad de sus facetas y aspectos, la

⁷³¹ ALTAMIRA CREVEA, R.: "La España de Felipe IV" en LA NACION, 22 Sep. (1.935)
(Archivo de D^a Virginia Deleito O.)

buena, y mala vida en el siglo XVII, donde se refleja la historia interna de una época, la actuación brillante, como un cuadro de justas poéticas, de la corte de Felipe IV, y ese otro retablo costumbrista de traza goyesca, donde asoma la miseria y la hidalguía del pueblo, el mundo de los buscones y de los tahures, con un fondo de tragicomedia, de donde salen personajes quevedescos, propicios al duro trabajo de galeras, pero también para nutrir filas en los ya quebrantados tercios españoles, buscando todavía los caminos de la gloria". 732

Con respecto a estas investigaciones, Altamira definía así su labor:

"... Con el sentido orgánico de la Historia que le caracteriza -pareja en esto de los buenos historiadores actuales- ha agotado, hasta donde cabe agotar el conocimiento histórico". 733

Su labor se centra tanto en la investigación personal como en la rebusca, condensación y acarreo de lo que otros investigaron.

En "El Declinar de la Monarquía Española" nos muestra el proceso de nuestra decadencia pública, como nación en nuestras personalidades directivas, en nuestra política exterior y en nuestra acción militar, por errores de gobierno, adversidad de circunstancias, magnitud excesiva de empresas, escasez de recursos, vicios de organización, crisis de ideales y de hombre:

"... Felipe IV halló a su advenimiento una España que era aún la nación más poderosa y respetada de Europa.

A su muerte, España estaba desmenbrada, perdidos su prestigio militar y su jerarquía de gran potencia, humillada y al borde de la ruina. Los gérmenes de tal decadencia venían

732 ALCAZAR, C.: "Homenaje a D. José Deleito" en SAITABI, 35-38(1.950)5 o.c.

733 IBID.

de atrás, ciertamente; pero sólo entonces tuvieron todo su lamentable desarrollo". 734

Describe también Deleito las influencias que ejercía la sociedad civil en el relajamiento de costumbres de nuestros ejércitos:

"... Antes de mediar el siglo XVII, el ejército hallábase ya minado por los propios vicios que corroían a la sociedad civil, padecía la misma decadencia de ideales y sentimientos y era no menos relajado, egoísta, vanidoso y concupiscente que las demás clases sociales, aventajándolas en violencia y crueldad. Era ... el ansia de aventuras, fortuna o riquezas lo que empujaba al alistamiento en filas". 735

La literatura de la época refleja la costumbre de alistarse los segundones en las milicias de Flandes; así como los seductores (a quien perseguía un padre o un esposo), los jóvenes arruinados por el juego, y los espíritus inquietos y errátiles:

"...Flandes era así el refugium peccatorum de los maltratados por la fortuna. Tampoco faltaban los pícaros y vividores, de baja estofa, para quienes la malicia era una de tantas estaciones de tránsito en su vida atormentada". 736

En "El Rey se divierte" estudia la personalidad de Felipe IV en su intimidad y en la de sus familiares; la vida palatina, las fiestas cortesanas en Madrid y provincias: los viajes del Rey; los edificios, en suma todo lo necesario para conocer y comprender el aspecto, muy personal y característico, que permite, sin quebranto de la verdad de la Historia, bautizar este libro con el título de "El Rey se divierte".

Se ha cuidado mucho Deleito de no escribir uno de esos cuadros de pura fantasía literaria:

734 DELEITO Y PINUELA, José: El Declinar de la Monarquía española. Edit. Voluntad Madrid, 1.928 p. 18 o.c.

735 ID. p. 179

736 ID. p. 181

"Su relato, siguiendo los buenos procedimientos que hicieron famoso a TAINÉ hace muchos años, se basa, punto por punto y rigurosamente, en testimonios contemporáneos de Felipe IV, con el debido complemento de las modernas investigaciones que son pertinentes.

Resulta un amplio lienzo de la vida cortesana y principalmente del Monarca, rico en detalles, dinámico y sembrado de noticias. ... Deleito conoce a fondo las buenas fuentes de esa historia, sabe ponderarlas y, como es un literato a la vez que un perfecto erudito, les ha sabido infundir el aspecto viviente que no todos los que escriben de historia alcanzan a comunicar a sus creaciones de conjunto". 737

En "Sólo Madrid es corte" el autor nos presenta una erudita, pintoresca y amena descripción del Madrid en esta época. Los hábitos y costumbres de sus ciudadanos van desfilando ante nuestra imaginación. En esta obra cambia el panorama: el punto de observación del autor pasará de los directores a los dirigidos, del soberano a la masa del pueblo; "pasaremos revista a los diversos aspectos topográfico, material, psicológico y social que Madrid ofrecía" 738

En "También se divierte el pueblo" prosigue el relato de diversiones de aquella España en "la que aún no se ponía el sol, ni tampoco el humor festivo, jaranero y jovial; la más regocijada y ostentosa en sus regocijos que registra nuestra historia". 739

Nuestro autor da aspecto viviente a sus creaciones de conjunto; se adentra en el conocimiento de las costumbres y usos populares para poder llegar a conocer a fondo los graves problemas que padecía la España de la época:

"Lo más característico de una sociedad es lo íntimo, lo cotidiano, lo que forma la existencia habitual para el montón anónimo de

737 ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "La España de Felipe IV" en LA NACION, 22 Sep. (1.935) o.c.

738 DELEITO Y PINUELA, José: Sólo Madrid es corte. Espasa-Calpe Madrid 1.942 p. 6 o.c.

739 DELEITO Y PINUELA, José: También se divierte el pueblo. p. 5 o.c.

hombres y mujeres. Por eso la historia de las costumbres es de una importancia capital; y, dentro de la misma, son las fiestas un elemento lleno de vida... que, transmitiéndose de una generación a otra, ... reflejan siempre algo sustancial en el alma de un pueblo". 740

El autor saca partido a sus conocimientos literarios, mostrándonos un contraste continuo entre "aquella España que, políticamente estaba en el declive de su gloria y que socialmente vivía un desenfreno de lujos, diversiones y espectáculos".

Hace todo un análisis sociológico de la época en su vivir usual y colectivo: nos describe desde "la celda de la monja al garito del rufián, desde el aula universitaria al mesón del caminante".

En estas obras, se nos ofrece un panorama de frivolidad, disipación y derroche de la élite social que contrasta con la penuria nacional. Frente a las buenas costumbres el mundillo de la vagancia y del vicio.

"... la inmoralidad se manifestaba en todos los órdenes por una escandalosa corrupción de costumbres.

Muy típica era la sensualidad desenfrenada. El concepto y responsabilidad para los actos de libertinaje, variaban según la clase social... La licencia sexual era mayor para las clases elevadas... En cambio, para la plebe no había indulgencia..., sus excesos eran castigados con rigor". 741

El tema de la religiosidad, constituye también una zona importante en los estudios del profesor Deleito; en tanto que representa un aspecto importante para conocer la época, regida por un monarca, a quien el ser un desafortado libertino no le impidió ser ferviente devoto, como a tantos de sus subditos.

Si importantes eran los actos religiosos no lo eran menos la superstición y las prácticas de hechicería en general:

740 ID. p. 298

741 DELEITO Y PIÑUELA, José.: La mujer, la Casa y la Moda. Espasa-Calpe. Madrid 1.954 p. 11 o.c.

"Aquella sociedad sufría crisis de ideales y acentuada relajación moral, circunstancias muy propicias para desarrollar el virus supersticioso.

... Gentes muy destacadas tenían fe en sortilegios y en agüeros, según se ve en el Quijote y en muchas obras de la época austriaca". 742

Nuestro autor, escribe el grueso de su obra entre 1.935 y 1.945: época crucial en la sociedad española.

Motivado por los sucesos políticos existía una tendencia generalizada a leer más lo real, lo sucedido, que lo de ficción o novelesco. Por otra parte, estos temas que él plantea, interesaban a la gente y fue por ello que tuvo una acogida formidable. Aún hoy, quedan personas mayores que, recuerdan con cariño la lectura de estos libros.

Guigou, le propone que realice una síntesis de toda esta Serie para difundirla entre los alumnos de Bachillerato. 743

2.3.2.- Evolución del Liberalismo en España.-

La historia del liberalismo español se inicia en las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1.812; parece que fue entonces cuando surgieron las denominaciones "liberal" y "liberalismo".

Hasta 1.820, "liberalismo" resultaba en España sinónimo de "constitucionalismo", y parecía responder a una ideología coherente, compartida por un grupo compacto y homogéneo. Pero durante el trienio constitucional (1.820-23) resultó evidente la escisión entre unos sectores moderados, que aceptaban pactar con el rey a costa de modificar la Constitución de 1.812, y los exaltados que deseaban impulsar más adelante el curso de la revolución burguesa.

El exilio a que unos y otros se vieron lanzados de nuevo a partir de 1.823 pareció limar las diferencias, pero en 1.833 volvió a producirse un acercamiento de los moderados a la monarquía absoluta, a la que ayudaron a

⁷⁴² DELEITO Y PINUELA, José.: La vida religiosa española bajo el IV Felipe. Espasa-Calpe
Madrid, 1.952 p. 186 o.c.

⁷⁴³ Diego M. Guigou A José Deleito
S. C. Tenerife 18/4/1.947

establecer el régimen de carta otorgada del estatuto real. Frente a estos políticos transaccionistas (Toreno, Martínez Campos) se levantarían los Doceañistas, partidarios del retorno al texto constitucional de Cádiz. Así fue como la masa de los partidarios del liberalismo, que nunca había sido algo que pudiera denominarse un partido, se escindió en dos partidos: moderados y progresistas.

Los moderados, que ocuparían el poder con mucha más frecuencia y por más tiempo, vendrían a representar el ala derecha de la política española y los progresistas que sólo ejercieron el poder con continuidad en 1.840-43 (regencia de Espartero) y en 1.854-56 (Bienio Progresista), vieron surgir en su propio seno una escisión más avanzada, el partido demócrata, que sería el origen de los futuros partidos republicanos.

El pensamiento krausista aparece como filosofía de carácter eminentemente liberal.

La filosofía política liberal krausista se orienta -señalará Sanz del Río- "bajo el principio de la libertad del pensamiento, de la prensa, de la enseñanza, de asociación, de comercio, de industria ... etc.

Rechaza el privilegio, el monopolio, la arbitrariedad en el poder; condena la violencia, venga de donde quiera, porque -añade- toda reforma sólida y durable debe concertar con el estado contemporáneo social y debe prepararse mediante la educación, instrucción y civilización del pueblo y no por otros medios".

Deleito que se autodefine como "liberal por herencia"; empleó su pluma en varias ocasiones para escribir sobre el "liberalismo".

Una de las primeras investigaciones sobre el tema fue "Fernando VII en Valencia el año 1.814 (agasajos de la ciudad y preparativos para un golpe de Estado)" publicado por la J.A.E. en 1.912.

La importancia de esta obra estriba fundamentalmente en que durante la estancia del rey en Valencia, se preparó el famoso Golpe de Estado contra el primer gobierno liberal.

Analiza las causas del Golpe de Estado y todas las situaciones que le rodearon.

"La elaboración de la España constitucional por el código de 1.812, era un bello edificio, pero construido sobre arena, incapaz de resistir el vendaval reaccionario, desencadenado por aquel monarca maquiavélico

y aquellos fernandinos furiosos, más regalistas que el Rey.

Los partidarios del antiguo régimen, por convicción o por interés, los bien hallados con su Statu Quo, para ellos pingüe y lucrativo, entendiéronse con Fernando desde antes que éste abandonase Francia.

Convínose sigilosa y solapadamente la ruina de las instituciones liberales, y la reintegración al rey de la plena soberanía que disfrutó antes del destierro". 744

En el "presente y el porvenir del liberalismo en España" 745 analiza las causas que provocaron la crisis del liberalismo español; centrándolas en dos aspectos concretos:

-Una causa general, universal, común a la mayoría de las naciones, producto de las convulsiones que la guerra magna desencadenó en todas partes.

-Y otra causa particular, privativamente española:

"...En todas el absolutismo fue pronto vencido y muerto, con su cortejo de intransigencias seculares. En España sobrevive hasta nuestros días. La guerra de la Independencia, por odio a los revolucionarios franceses, afianza los cimientos del trono y el altar entendidos a la antigua usanza.

Fernando VII, el rey más odioso de toda nuestra historia, tenido por violento y reaccionario aún en la Europa absolutista de la Santa Alianza, asienta el más feroz despotismo conocido en nuestro país sobre una popularidad enorme, reflejada en el clásico y bochornoso: "!VIVAN LAS CADENAS;", y deja, como fatídico legado..... la guerra civil carlista, trasladada luego desde los campos de batalla a las conciencias, y eterna amenaza hasta el día para toda reivindicación liberal". 746

744 DELEITO Y PINUELA, José: Fernando VII en Valencia el año 1.814. T. VII Anales de la J.A.E. p. 12 o.c.

745 LA VOZ, 1 Junio (1.926),4
(Archivo D^a Virginia D.)

746 ID.

El liberalismo había sido siempre -dirá Deleito- obra de una minoría, la más culta, la más abnegada, la más entusiasta, la más europea, la más progresiva pero casi siempre ingenua y confiada, a la que engañaron sucesivamente Fernando VII, Cristina e Isabel II, cuando la necesitaron para sostenerse en el poder.

"Fernando VII borró de una plumada todo un siglo de reformas, clausuró a piedra y lodo las fronteras, como en los tiempos de Felipe II, por si al través de sus rendijas se deslizaba algún tufillo liberal o revolucionario.

Dirigieron el País los elementos más ignorantes y exaltados de la milicia y el clero; retoñó el apogeo monacal, y consumiose en el destierro o el patíbulo lo más noble de la raza". 747

Nuestro autor, hace una crítica de la evolución del liberalismo en España, pero crítica constructiva, analizando los inconvenientes para, obtener las posibles soluciones o por lo menos saber donde radica el mal.

"El liberalismo mal visto en las alturas, no ha contado tampoco con la masa general del País, porque exige primero la formación de la conciencia ciudadana, y ése es un problema de cultura pública, como lo son todos en nuestro País, donde los más no saben leer casi nada ni sabrían entender lo que leyeron". 748

La política tampoco escapa a la formación, a la educación; pieza clave de toda regeneración.

Considera Deleito que para poder reinplantar el liberalismo en España es preciso:

"Formar una generación de alma ciudadana, como la que hace posible la vida pública moderna en los países del Oeste y el Norte de Europa.

Y como ese es problema de cultura el camino que se ofrece a los liberales españoles

747 DELEITO Y PINUELA, José: La Emigración política en España durante el reinado de Fdo. VII.
Congreso de Bilbao. p. 106 o.c.

748 IBID... LA VOZ, 1 Junio (1.926),4

(entre los cuales me incluyo) es, con la propaganda de su credo, sin exclusivismos banderizos o personalistas, por los medios factibles, entablar una cruzada contra la ignorancia, abriendo los ojos del espíritu a los millones de españoles que vegetan en las tinieblas. La obra es penosa, larga, de resultados inmediatos inciertos. Pero ¿Cuál otra hay más eficaz?". 749

Su fe en el hombre como ser perfectible está definida:

"... Creo en el porvenir del liberalismo porque creo en el progreso político, social y moral de la humanidad, en la que no puede ser España una excepción. No puede decirse que el liberalismo esté agotado aquí.

Renovarse o morir, dijo D'Annunzio; y el liberalismo debe, para conservar su vitalidad, acoger todas las reformas que tiendan a mejorar la vida material y moral del hombre y del grupo humano". 750

Otros trabajos sobre el Constitucionalismo fueron:

"Fernando VII y el triunfo de la revolución constitucional". 751

"La emoción del 14 de Abril". 752

Una persona como Deleito, con un arraigado sentimiento liberal, logicamente se identifica con un gobierno de izquierdas. Por afinidad de carácter, coincide más con su forma de pensar y concebir la sociedad y el hombre.

El tema del liberalismo era, por tanto a parte de sus investigaciones, objeto de sus más profundas convicciones; por ello, escribió e hizo referencia a él en numerosas ocasiones.

Con la proclamación de la República se muestra muy satisfecho. El triunfo de ésta, significaba fundamentalmente

749 ID.

750 ID.

751 MERCANTIL VALENCIANO, 17 Febrero 21.907(1.931),1

752 MERCANTIL VALENCIANO, 18 Abril, 21.959(1.931),1

el derrocamiento de un sistema político caduco: la monarquía. Con ello todo un cambio profundo se iba a producir en la sociedad española.

Nuestro autor, destaca el civismo y cordialidad del pueblo en la proclamación de la República:

"... La República se proclama, y el entusiasmo popular se desborda y en él fraterniza con los "descamisados" clásicos la "gente bien".

Solidarizanse altos y bajos, hombres y mujeres, viejos y niños, en una alegría general.

... La actitud de quienes gritan no es mortífera... Nada de agresividad contra el rey. Es un caído y se le respeta.

El pueblo madrileño no tiene rencor; tiene sólo júbilo inmenso. Pero tiene también disciplina a sus jefes, ... que son los de la República en toda España". 753

Un gobierno que surgió gracias al apoyo popular y a la dirección de una minoría instruida, era lógico que se preocupase de la educación de todos.

"... Si alguna cantidad debe invertir siempre gustoso un pueblo culto, ésta será la que destine a mejorar la enseñanza, porque los gastos de esta naturaleza son los más reproductivos". 754

Los republicanos se sienten continuadores de los revolucionarios del 68. Revitalizan todos los niveles de la enseñanza; haciendo hincapié en la segunda enseñanza, cuyo objetivo primordial es "formar hombres cultos".

Las esperanzas sociales y políticas de Deleito (y de muchos otros españoles) estaban fijadas en la República, creía en ella como forma de gobierno y en lo que ésta representaba:

"... Fui testigo presencial en Madrid durante la proclamación de la República, el 14 de

753 ID.

754 PUELLEZ BENITEZ. M.: Educación e ideología en la España Contemporánea. p. 180 o.c.

Abril. Fecha gloriosa en la historia de nuestro pueblo; y memorable para mi, a cuya vista palpitaba por vez primera de modo unánime y triunfal, el sentimiento colectivo de emancipación española". 755

Pero pronto ese orden prodigioso, la normalidad y la paz que acompañaron al nuevo régimen, se verían perturbados:

"... El sueño rosado de siempre, que sólo duró unas semanas: las precisas para que los vencidos y muertos al parecer, dieran señal de que vivían y aún aguzaban en la sombra sus puñales contra el régimen, adoptado por la voluntad nacional libremente, en uso de su soberanía; y los anarquizantes, eternamente descentrados, aprovecharon la generosidad de la República para perturbarla y amenazarla". 756

Dos años después de la proclamación del nuevo régimen, acaba un período caracterizado por el afán de intensas reformas sociales, profundo anticlericalismo, fomento de las autonomías....etc. El gobierno se torna más conservador:

"... Somos el pueblo que vitoreaba un día la libertad y otro "las cadenas"; convertía en un semidios a Riego, y le arrastraba después por los caminos en un serón hacia el cadalso, llenándole de dicterios y de ultrajes...

Es triste para la causa de la libertad y del progreso político, que ese péndulo español no sea isócrono, y que el ritmo de sus movimientos acuse una enorme desproporción entre las inclinaciones a la izquierda y la oscilación hacia la derecha". 757

Y continúa Deleito justificando el hecho:

"... Por eso el izquierdismo genuino, el empuje sinceramente renovador de la estructura social, política y espiritual de España, fue en nuestra historia

755 DELEITO Y PINUELA, J.: "El péndulo de la reacción" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 2 Dic., 22.797(1.933),1

756 ID.

757 ID.

constitucional una serie de paréntesis fugaces, perdidos en la oleada quietista o retardataria de la corriente general del gobierno". 758

El segundo período de la República (Sept. 1.933 a Dic. 1.935) corresponde al triunfo de las derechas y a su labor de gobierno. Fue una etapa caracterizada por el deseo de revisar la labor de gobierno de republicanos y socialistas, y que estuvo jalonada por la Revolución de Octubre de 1.934 y la congelación de la reforma agraria. El orden público se deterioró. Los tiempos cambiaron sobre todo desde que se deshizo la fuerte alianza republicanosocialista; la indignación de los "liberales auténticos" crecía de día en día. Muchos reaccionaron con su militancia política de partido, otros mediante críticas en tertulias y en la prensa.

Deleito se manifestó excéptico ante la situación:

"... Ellos son respetuosísimos con la Constitución ¡No faltaba más! Con la pequeña reserva de esperar al tiempo en que legalmente sea reformable para cambiarla de arriba a bajo, extirpar de raíz sus esencias democráticas y suprimir sus dos orientaciones básicas: la que afecta a la libertad de conciencia, y, la que se refiere a la reforma económica y social.

Por sus obras los conocerás -dice el texto sagrado- y por sus obras, antes y ahora ¡puede conocer la España republicana la sinceridad y la fe de estos neófitos que acaban de caer en su campo: "Caer" no ir a él por previas convicciones y desinteresados ideales"!. 759

El, que creía en la República como sistema de gobierno consideraba nefasto que "el cambio de régimen hubiera sido el cambio de una palabra por la otra. A lo sumo, el cambio de un cobertor por otro: una corona por un gorro frigio". 760

Deleito, tuvo siempre el liberalismo como norma de conducta, y aunque simpatizara con los republicanos, no militará en ningún partido político, diferenciándose así de su maestro Altamira y de muchos otros institucionistas.

758 ID.

759 DELEITO Y PINUELA, José: "El Vaso de la República" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 27 Enero, 22.845(1.934)1

760 ID.

2.3.3.- La Síntesis en la Historia.-

"... Deleito es un devoto de la síntesis histórica, que certeramente proclama como la verdadera misión del historiador al cual los investigadores deben aportar los materiales científicos para su obra, de la que es el supremo arquitecto". 761

El año 1.900 marca una fecha decisiva en el progreso de los estudios históricos en España; a partir de ese momento, la renovación de la historiografía española hizo grandes progresos, adquirió una variedad, una amplitud enciclopédica, serena y objetiva que "se caracteriza por el rigor de sus métodos de trabajo, su sentido crítico, su difusión a la gran masa de lectores, ... todas las cosas que el siglo XIX no había conocido". 762

La historiografía apenas si antes del S. XIX tenía otro contenido que dinastías, gobiernos y guerras. Por el impulso iniciado en el siglo XVIII, ha ido dejando de ser historia de reyes, para hacerse historia de los pueblos, siguiendo igual camino hacia la democracia que seguía la vida política desde la Revolución Francesa. Es la historia de la civilización, entre sus precursores figura el alemán Scholoser (1.776-1.861), el inglés Buckle (1.821-1.862), el francés Guizot (1.787-1.874).

El exceso en el análisis detallista de hechos pequeños y en la sequedad de exposición -representados en Alemania-, produjo en los primeros años del S. XX una reacción sintética y artística.

"En la propia Alemania, Lamprecht (1.856-1.815), ha creado una escuela de historia con sentido general y sociológico; en Francia, los profesores Monod (1.844-1.912), Seignobos, Langlois y otros, han combatido la erudición demasiado minuciosa; Fouillée y Lacombe, creen que sólo a la luz de la filosofía tendrá la historia verdadera dignidad de Ciencia; y recientemente H. Berr, ha realizado la más intensa propaganda conocida hasta hoy en pro de la síntesis histórica". 763

761 LOZOYA, Marqués de: "Recuerdos de una antigua amistad" en SAITABI, 35-38 (1.950)8

762 REVUE DE SYNTHESE HISTORIQUE, 148-150(1.930),29

763 DELEITO Y PINUELA, J.: Cultura Contemporánea. o.c. p.124

Con el S. XX la historiografía adquirió una importancia social e internacional, una perfección de métodos, un rigor científico, una exactitud, una amplitud de visión sobre todos los tiempos y países, un carácter orgánico y enciclopédico y una trascendencia ideológica, que un siglo antes no podrían ni remotamente sospecharse.

Resucita el sentido estético de la historia y la teoría del "intuicionismo histórico", pretende que la fantasía del historiador, para reconstruir los hechos, vale tanto como la diligencia del erudito para buscarlos.

En España, las influencias sobre este tema vinieron a través de Altamira.

Deleito, preocupado por el tema de la "enseñanza de la historia" consideraba la síntesis como una de las orientaciones modernas que debía guiar a los nuevos estudios.

Conocía las teorías de Taine, Seignobos, Langlois, Lavisse, Monod, Hinsdale y por supuesto las de su maestro Altamira. A menudo analizó libros de estos autores en su sección de historia de La Lectura. ⁷⁶⁴

De Lavisse adaptó incluso un manual y con Altamira y Cossío no es menester descubrir su relación, ambos fueron su norte y su guía en toda su carrera.

Ya en 1.918 ⁷⁶⁵ Deleito trata el tema de "la investigación erudita y la síntesis en la Historia".

Manifiesta lo que en la investigación hay de útil y de vicioso y los excesos de pormenor y trivialidad en que caen muchos eruditos, con daño de la visión de conjunto y del sentido general y filosófico, sin el cual no hay verdadera historia:

"Hemos querido pasar de Castelar a Ranke sin estaciones de tránsito, sin medias tintas, y vamos creando una legión de miniaturistas históricos, incapaces de remontarse dos palmos sobre el pergamino que investigan".⁷⁶⁶

⁷⁶⁴ LA LECTURA, 154(1.913)198-204

⁷⁶⁵ DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la H^a y su reforma posible. o.c.

⁷⁶⁶ DELEITO Y PINUELA, José: "La investigación erudita y la síntesis en la H^a" en LA LECTURA, 226(1.919),134

Diferencia también Deleito entre historiador y profesor de historia, aclarando dudas con respecto a quien pretende reducir a uno y a otro a una sola clase de trabajador intelectual: el erudito.

"... La casi totalidad de los que aquí se llaman historiadores son simples eruditos, muy estimables, muy útiles... pero que sólo efectúan la más sencilla, elemental y mecánica función del historiador.

Si la investigación la reducimos a la simple erudición obtendremos una "historia fría, apergaminada, sin alma, sin vida". 767

Deleito basándose en autoridades como Poincaré, M. Pelayo, Ribera, Langlois, M. Patisson ... etc., separa las funciones modestas del acarreador de material histórico y las superiores del constructor de la historia. Ve en Alemania el emporio de la erudición micrográfica, y estudia la reacción sintética que en la propia Alemania, Italia, Francia, EE.UU., Bélgica, España... etc., va produciéndose en los últimos años:

"... La aplicación de la Sociología a la Historia es ya general entre los historiadores de pensamiento moderno en todos los países". 768

Esta corriente es favorable al carácter psicológico, sociológico, pedagógico y artístico de la historia, demostrando así que la investigación erudita del hecho por el hecho no es lo único ni aún lo principal, para el aspirante a historiador.

Los historiadores -nos dirá Deleito- "tienen mucho que aprender de los novelistas en comprensión psicológica y social, en caracterización de personajes, en observación de la vida...en fuerza descriptiva...; y ambos géneros, Hª y novela deben andar más próximos de lo que se cree, a condición, de que cuanto es en la última acción imaginaria conviertase para la primera en acción real.

Es notorio que las novelas de P. Galdós enseñan más historia contemporánea....que cuanto han escrito sobre el particular todos los historiadores profesionales". 769

767 ID. p. 144

768 ID. p. 149

769 ID p. 155

Pero no sólo considera Deleito que la historia ha de ser psicológica y social sino también educadora:

".... Formar espíritus, más bien que elaborar erudición, es la tarea que la Hª ha de realizar, a juicio de los más prestigiosos historiadores franceses". 770

Contra el particularismo dominante, expone Deleito, el valor científico de los cursos de historia general, simultaneados con otros de diversas especialidades:

".... La investigación es sin duda meritísima; pero quien sólo sea investigador no pasará de la primera jornada en la carrera historiográfica.

El historiador digno de ese nombre tiene que ser tan gran sintetizador como analizador". 771

Es importante la necesidad de la especialización pero previamente es aún más necesario el estudio de la historia general; en estos postulados sigue la teoría de E. Lavisse.

Para concluir sus planteamientos en torno a la síntesis histórica veamos alguna de sus reflexiones:

".... Entre la balumba de lo múltiple y heterogéneo que nos abrumba en la realidad pasada, podemos hallar la unidad, si, nos fijamos en la tendencia general de los hechos, en el paralelismo que suele manifestarse en los más opuestos órdenes de la vida, y en la recíproca influencia de éstos; sí, dando a lo individual limitado valor, como punto de apoyo para elevarnos a lo colectivo, consideramos que el sujeto de la Hª es la sociedad, cuyo origen, formación, desarrollo material, intelectual y moral al través de los siglos, constituye un todo orgánico, que no puede verse sino en conjunto". 772

770 LA LECTURA, 227 (1.919), 240

771 ID.

772 ID. p. 246

Deleito contribuyó a la tarea iniciada por H. Berr y en 1.926 fue nombrado miembro titular de la sección de Síntesis Histórica del Centre Internacional de Synthése de París.

Entre sus alumnos también infundió esta tendencia.

Don Julián San Valero, así nos lo comentaba: "toda mi afición a leer los Prólogos y a ser un poco de esa opinión es influencia de don José Deleito".

Don Pablo Álvarez Rubianos manifiesta también su opinión:

"Cuando en el campo de las ciencias históricas cobra vida la tendencia hacia el estudio de la síntesis,.....recordamos con especial delectación cómo el profesor ejemplar....proyectó anticipadamente este criterio compartido ahora por todos, que perfecciona la metodología de la disciplina y al cual hemos permanecido fieles, desde los días..., en que éramos sus alumnos". 773

2.3.4.- Obras de Recopilación.-

Algunas obras de Deleito están basadas en la recopilación de sus recuerdos personales, y constituyen documentos importantes para la Historia en cuanto que recogen las costumbres de ciertas manifestaciones teatrales de fines de siglo XIX.

Consideramos como obras de recopilación: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo", "Origen y apogeo del Género Chico" y "Lecturas americanas"; ésta última es una síntesis de textos hispanoamericanos o bien de autores que tratan el tema de hispanoamérica.

Analizando aquellas producciones teatrales desde la perspectiva ya lejana, lo que más destaca es su labor de símbolo de un período histórico madrileño.

Simboliza ese período porque su época fue la de los galdosianos "tiempos bobos", la restaurada y calmada que transcurrió entre la I República y la mayoría de edad de Alfonso XIII. Entonces florecieron varios tipos de vida popular y mesocrática, con la chulería y "lo cursi", que el teatro por horas retrató fielmente, para después refluir

773 SAITABI 35-38(1.950), 36-37 o.c.

sobre lo que retrataba con dichos gestos y trozos de canciones. Por eso es imposible evocar la Hª de España antes del '98 y en sus últimas prolongaciones sin tener en cuenta al "género chico" como hecho social y documental de 1ª categoría.

Eso en cuanto a su labor en el tiempo, y luego su valor en el espacio de vinculación a Madrid. No sólo por nacer en el teatro Variedades, que en la calle de la Magdalena enlazaba el centro con lo que entonces eran llamados "barrios bajos", sino porque nacía y vivía en once teatros madrileños dedicados a este género. En Madrid, o en los madriles, como entonces se decía, trabajaban equipos enteros de escritores, músicos y actores.

Y el fondo más abundante de tipos y escenas fue el documental hablado de gentes madrileñas de varias clases sociales y ambientes con sus lenguajes propios. Cada uno el suyo. Todo un fondo de fiesta de barrio.

Lo más característico de aquel teatro y su tiempo fue la sensación que los espectadores tenían de verse retratados o simbolizados. Muchos de los tipos que aparecían eran arquetipos, otros estilizaciones exageradas. Había el chulo, el señorito, el cesante, el valentón, el paleta,... etc.

En el momento de 1.868 a 1.900 la conexión del género chico con su época se manifestó en el modo como reflejaba la actualidad política. A él pertenecían las revistas de alusiones a crisis y políticos de entonces, saliendo incluso en las tablas actores que los figuraban (por ej. Sagasta).

En él se vieron reflejados la "guerra de Cuba", "las elecciones", e incluso algún crimen pasional. De él forman parte las obras de tipo patriótico musical como "los voluntarios" y "Cádiz" (con su marcha).

Aquel teatro popular trazó todo un cuadro íntimo y auténtico de las costumbres de la época.

Analizaremos otros aspectos de estas obras en su faceta de Literato y periodista.

2.4.- Como Periodista

Dos factores importantes en la vida intelectual española del siglo XIX y principios del XX, es preciso reseñar, éstos son: el Periodismo y el Ateneo de Madrid.

La revolución del 1.868 marca un nuevo empuje y difunde por toda la península el periodismo, tendiendo a convertir el diario en órgano de propaganda política y de cultura, juntamente, y multiplicando los periódicos de carácter

literario y científico.

El periódico representó en estos años, el principal órgano de cultura literaria popular, por el carácter enciclopédico, no puramente político, por su baratura y por la forma elemental y vulgarizadora de sus escritos, que se amoldaba bien a la falta de preparación en que se encontraba la masa de lectores.

Deleito considera al periódico como "la única biblioteca de casi todos los españoles y de buen número de extranjeros; y de aquí que se le exija ser a un tiempo ameno e instructivo, literario y político, serio y festivo, crónica y gaceta, anunciador y agenda, vademecum, y almanaque; una mezcla de todo, que de todo nos informe y nos dé ya hechos los juicios, para ahorrarnos el trabajo de hacerlos por cuenta propia". 774

Nuestro autor, concede una misión importantísima al periodismo en general, por ello no encuentra sentido a las disputas y rencillas personales, pues la verdadera misión del periodista no es esa, sino por el contrario "disertar sobre materias amenas e instructivas, y deleitar con la galanura de la frase, la delicadeza del pensamiento, lo chispeante o intencionado del gracejo. Con algo que tuviese en general interés y revelara actitudes literarias, vuelo de fantasía, cultura exquisita, sutileza de ingenio, gusto irreprochable y bellezas de toda índole en el fondo y en la forma". 775

Para él la misión de la prensa es "servir para algo más culto y más serio que la personal invectiva o el análisis pueril de futilidades que tan sólo conllevan a desacreditar la noble misión del periodismo". 776

"Tanto como la prensa, ha contribuido a la difusión de la Cultura el Ateneo de Madrid, fundado en 1.820. Su función principal consistió en representar aún en los tiempos de reacción y de más viva lucha política un centro de absoluta tolerancia, en que eran por igual admitidos los hombre de todas las ideas y completamente libre la emisión de éstas.

774 DELEITO Y PINUELA, José: "La Hª en la prensa"
en EL CARDQ, 296(1.899)9

775 DELEITO Y PINUELA, José: "El periodismo pour rire"
en EL CARDQ, 298(1.899),7

776 ID.

En su tribuna brillaron casi todos los grandes oradores del siglo: Pacheco, Pidal Alcalá Galiano, Donoso, Ríos Rosas, Castelar, Moreno Nieto, Revilla, Cánovas, Pi, Azcárate, Moret, Pedregal, Labra, Canalejas,... etc." .⁷⁷⁷

Deleito inició su tarea periodística desde muy joven, son muchos los artículos publicados y los temas son también muy diversos: artículos sobre el teatro español, crónicas de Viajes, temática político-social, sobre educación en general... etc. Concedía él mucha importancia a los escritos periodísticos, como aporte a la cultura de los ciudadanos.

2.4.1- Artículos sobre el Teatro Español.-

Mención eminente merecen las publicaciones de don José Deleito relativas al teatro español contemporáneo.

Durante años -de 1.931 a 1.936-, escribió un artículo de teatro en la página dominical del Mercantil.

Esta serie de artículos era una recopilación de sus lejanos recuerdos de infancia y de juventud, estrechamente ligados a todos los teatros de Madrid por razones familiares.

"... De este arsenal de memorias lejanas, grabadas en mi mente con la intensidad que producen las cosas en los primeros años de la vida, fui extrayendo materiales para esta serie de artículos.

... Las instancias de amigos supervivientes como yo del siglo pasado, me deciden a reunirlos en una obra de conjunto, para salvarlos de su forzosa dispersión periodística". ⁷⁷⁸

Dos fueron las obras que Deleito confeccionó con estos artículos:

⁷⁷⁷ ALTAMIRA CREVEA, Rafael: Hª de la Civilización española.
Obras Completas IV.
Edit Arte y Ciencia.
Madrid, 1.928 p. 366

⁷⁷⁸ DELEITO Y PINUELA, José: Estampas del Madrid teatral fin de siglo.
Edir. Calleja p. 1 o.c.

-Estampas del Madrid teatral fin de siglo y

-Origen y apogeo del Género Chico.

"... Se que el mérito es escaso. Las escribí, no con mi pluma profesional de historiador, sino con la de periodista, o más bien de aficionado y espectador pretérito.

No son un estudio de historia literaria, ni un trabajo orgánico, sistemático e integral, que abarca un completo arsenal de biografías... son simples retazos de la vida teatral de aquella época". 778

Al ser la base de estas obras las vivencias del autor, conserban "la frescura de una personal remembranza". Van dirigidas fundamentalmente al gran público:

"... En los viejos ayudaran a rememorar muy gratos esparcimientos de juventud, borrosos por los años. En las gentes de este siglo podrán completar lo que de la farándula finisecular oyeron decir a sus padres y abuelos". 780

Alberto Sánchez, destaca también la labor acometida por el autor:

"... A lo largo de este copioso tomo, de ágil prosa periodística, nos va ganando una complacencia indefinible.

Tiene su autor la virtud de la amenidad y la maestría en la unión del dato y del comentario, quizás ligeros e intrascendentes en apariencia, en la realidad entrañables y delicados". 781

Desfilan por las páginas de estas obras los creadores (autores e intérpretes) de aquel Género Chico, muy grande en ocasiones: compositores como Valverde, Brull, Rubio, ... etc.

778 ID.

780 ID.

781 REVISTA MEDITERRANEO, 12(1.945), 268

Todo ello lo encuadra el autor en el ambiente de la época, con los "ingenuos tiempos de Variedades, el galante noctambulismo de la Cuarta de Apolo y las exaltaciones patrióticas del 98".

Su visión histórica persiste y él la hace compatible con su pluma periodística. Son obras de gran valor, en cuanto recuperación de unos datos y uno hechos de los que no existe constancia escrita; el nos muestra las sucesivas fases en la evolución recorrida por el "género chico" desde su origen hasta su plenitud.

Tanto para la historia de la escena española como para la historia teatral madrileña, estas obras son un documento viviente, cuidadosamente seleccionado tanto en autores como en géneros; está recogido en ellas lo más célebre y sustancioso, todo lo principal y no poco de lo secundario (preparativos, anécdotas ...).

Los personajes y situaciones que nos presenta están impregnados de una desnuda humanidad.

Atendiendo a la idea de que la historia de un pueblo no es sólo la historia de sus luchas sociales y políticas, sino también la de sus diversiones y juegos; veremos en la Obra del profesor Deleito no sólo la historia de un espectáculo sino fundamentalmente, un capítulo de la historia de Madrid y de su pueblo.

2.4.2.- Crónicas de descripción histórico-geográfica.-

Aprovechando sus frecuente viajes a Archivos y Bibliotecas de España y el Extranjero, Deleito, gran observador, escribe sus impresiones de algunas de las ciudades que visita.

En "la ciudad de la Fe" ⁷⁸² empieza por describir la situación geográfica de Lourdes para centrarse posteriormente en el elemento humano:

"... Lourdes es un magnífico mirador del Pirineo, lleno de encanto por sus montañas, sus árboles, sus fuentes y su romántico Gave..., pero es también, tanto y más que eso, un admirable y único observatorio de psicología humana... y de patología además, huelga decirlo". ⁷⁸³

⁷⁸² MERCANTIL VALENCIANO, 12 Sept., 21.133(1.928),1

⁷⁸³ ID.

Destaca el autor el contraste entre nuestras procesiones de Semana Santa bajo el sol primaveral y el "recogimiento, seriedad y fervor exaltado" de esta ciudad.

"... Y es singular que sea Francia, la jacobina, la revolucionaria, la racionalista, la excéptica, quien a dos pasos de la mundana Biarritz, conserve esta solitaria isla de espiritualidad medieval, donde se dan cita todos los males,... todas las amarguras". 784

En "Pau-Escorial" 785 rememora la historia del siglo XVI, cuando ambas ciudades eran sedes respectivas de los grandes monarcas: Enrique IV de Francia y Felipe II. Deleito presenta los contrastes entre una y otra, así como la política de sus gobernantes:

"... El ideal de Felipe II era no reinar sobre heterodoxos. El de Enrique IV era que todo francés pudiese echar los domingos una gallina en el puchero". 786

Hay ahí dos concepciones opuestas de la vida, dos caminos históricos encontrados: el de un cielo eventual y el de una tierra positiva, "apremiante, que sólo por la actividad económica puede ser fecundada y gozada". Al final del 1º se hundieron nuestras gestas heroicas en el abismo de la ruina. Al final del 2º, Francia como Inglaterra, Holanda y otros países, alcanzaron bienestar y prosperidad.

"La He salía de su etapa teológica para entrar en la económica; pero España seguía sin enterarse". 787

El antagonismo entre aquellos dos reyes, se refleja también en sus dos sedes predilectas -dirá Deleito-, el Escorial, con su paisaje severo entonaba bien sus tonos grises, oscuros y opacos, con el alma también gris de su fundador. Pau, en cambio, se alza sobre un campo alegre de espigas y flores, que bordean el Jurancon.

784 ID.

785 MERCANTIL VALENCIANO, 17 Oct., 21.168(1.928),1

786 ID.

787 ID.

"De Valencia a Soria" ⁷⁸⁸ es una descripción detallada de todos los pormenores de su viaje (medios de locomoción, viviendas, costumbres, paisaje... etc.); haciendo más hincapié en su Historia, con sus Iglesias, sus palacios y sus ruinas.

De su visita por tierras gallegas escribe Deleito varias crónicas, destacando en primer lugar el paisaje para centrarse posteriormente en el vivir cotidiano de sus gentes. El paisaje y la literatura que éste ha generado; el papel de la mujer en la sociedad gallega, son algunos de los temas que trata el autor en estas crónicas gallegas.

Resalta la importancia de la mujer en esta sociedad: tanto en el campo, donde trabajan en las más rudas faenas agrícolas como en las esferas superiores, donde ha producido las más altas mentalidades de España, desde C. Arenal a E. Pardo Bazán.

Las cualidades turísticas de la zona, también las específica, considerándolo como una fuente de recursos económicos para el País.

La religiosidad de esta tierra, no escapa al autor en sus descripciones:

"... Pasan clérigos de todas clases, tamaños y colores. Los hay corpulentos, flacos, lustrosos y deslucidos.
... Un rosario continuo de devotos, entran y salen en los templos". ⁷⁸⁹

Constantemente alude el autor a Valencia, comparando tradiciones y hermanando ambas regiones en el fluir de su historia.

"El 25 de Julio es de las fechas más resonantes en España... La máxima repercusión de la fiesta, se da en las dos regiones más apartadas geográficamente: en Valencia y en Galicia.

⁷⁸⁸ MERCANTIL VALENCIANO, 11 Sept., 22.036(1.931),5

⁷⁸⁹ DELEITO Y PIÑUELA, José: "La tristeza Compostelana" en MERCANTIL VALENCIANO, 29 Agosto, 23.021(1.934),1

En Valencia, evoca el recuerdo del rey conquistador... pero su más viva evocación de hoy se da en su fiesta estival.

En Galicia, es también el día clásico de la fiesta; pero con mayor reconcentración, como corresponde al espíritu hermético de la raza galaica". 780

Ante la religiosidad gallega y pese a ser Deleito, un hombre laico, relata las tradiciones religiosas con gran sensibilidad, apoyándose fundamentalmente en la historia:

"... Esta ciudad llenó casi toda la historia religiosa española y la enlazó con la Historia General de la Civilización dando a nuestro País una universalidad que ninguna ciudad ni templo alguno alcanzaron. Era una segunda Roma, centro de romería y peregrinación para toda la cristiandad, como lo es hoy Lourdes.

Santiago no es confortable, ni azeno ni entretenido, pero es grandioso, como relicario artístico de toda una edad.

... Es una catarata de ilusión, cuajada en piedra". 781

En sus crónicas del extranjero, alterna la referencia histórica con lo que observa de novedoso o moderno, aunque para nosotros ambas constituyen historia.

Los temas a que hace referencia son: el paisaje, los medios de comunicación, las costumbres... la grandiosidad de las ciudades... etc. Son artículos basados en sus impresiones cotidianas, donde cada día y cada hora le proporciona una impresión; su objetivo no era hacer filosofía o arte puros:

"... Al viajero que pasa rápido sólo puede pedirle que anote lo que ve, lo que llama su atención y la mesa de una fonda puede a veces darle, si no más que pensar, más que sentir, que el Museo del Louvre o la Catedral de Colonia". 782

780 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Compostela, relicario de He y de arte" en MERCANTIL VALENCIANO, 25 Julio, 23.294 (1.935),5

781 ID.

782 CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 27 Agosto, 19.716(1.925)1

Los temas que trata son comunes, tanto en sus viajes por España como por el extranjero; aunque claro está que, salvando las diferencias y los contrastes de ciudades y gentes.

No vamos a entrar en detalle, pues anteriormente hemos realizado una descripción general de todas estas crónicas.

Pese a que el autor tan sólo pretende dar una idea general de lo que observa a su paso, son artículos cuajados de historia, literatura, economía, sociología... etc.

2.4.3.- Artículos de temática político-social.-

Deleito, al haber nacido en las postrimerías del siglo participa de la mentalidad del 98. La conciencia de que el País debe buscar metas, destinos, objetivos o empresas nuevas, se adueña de quienes no se resignaban al fácil conformismo turnista.

"La rápida conversión al regeneracionismo satisfacía a una parte de la opinión que buscaba por todos los medios un cauce de salvación, una salida. Desde los tradicionalistas a los reformistas el regeneracionismo, ocupa la primera plaza de la cultura nacional". 793

La prensa periódica y las revistas culturales registraron desde 1.881 en adelante unas tiradas considerables. Periódicos como El Imparcial, El País y El Liberal o La Correspondencia, eran intensamente leídos por la burguesía y la clase obrera (el sector más instruido); los obreros poseían importantes órganos de expresión propia, especialmente revistas culturales, folletos... etc. Los hombres que escriben durante los años del 98, responden a las íntimas creencias de quienes los leen y se identifican con su pensamiento o con su forma de afrontar la crisis interior.

Deleito sin terminar aún sus estudios universitarios, comienza a escribir artículos sobre temática política y

793 MARTINEZ CUADRADO, M. :La burguesía conservadora (1.874-1.931).

Hª de España Alfaguara T. IV
Alianza Universidad
Madrid, 1.979 p. 541 o.c.

social . De esta época, data un artículo publicado en EL PAIS ⁷⁸⁴. El asunto es de tema religioso. Estudia la Semana Santa bajo los Austrias, no sólo en sus ritos y expresiones exteriores sino en la forma de vivirla sus ciudadanos. Realiza un ligero bosquejo de ritos religiosos y costumbres practicadas por nuestros antepasados.

"... Sucedían cosas muy curiosas. La Iglesia prescribía el ayuno; pero a la puerta de los templos se instalaban confiterías ambulantes... Los fieles devotos hacían respetable consumo a la puerta y no contentos con esto, compraban dulces, que consumían en el interior del templo... entre rosarios y padres nuestros". ⁷⁸⁵

La preocupación por la temática socio-política la refleja Deleito en sus continuos escritos.

De 1.898 y 1.899 son algunos artículos como "La verdad amarga" ⁷⁸⁶ donde narra la pérdida de los dominios de Europa; "Situación crítica" ⁷⁸⁷ sobre el estado de España en esos momentos y la herencia recibida de siglos anteriores; "Vandalismo fin de siglo" ⁷⁸⁸ sobre los Judíos y el poco respeto y consideración que se les tenía; "La Cuaresma y el carnaval" ⁷⁸⁹; "Barcelona inquisitorial" ⁸⁰⁰ sobre los atentados de Monjuich, "Castelar" ⁸⁰¹ sobre el Homenaje que se le rindió a su muerte; "El desarme" ⁸⁰² sobre las sangrientas guerras y el empobrecimiento de los pueblos, como por ejemplo España; "Los pueblos latinos suicidas" ⁸⁰³ sobre las guerras en Francia y los diferentes bandos e

⁷⁸⁴ DELEITO Y PINUELA, José: "La Semana Santa bajo la dinastía Austriaca" en EL PAIS, 28 Marzo, 4.279 (1.899)1

⁷⁸⁵ ID.

⁷⁸⁶ CARDO,236(1.898),3-5

⁷⁸⁷ CARDO,243(1.898),5-6

⁷⁸⁸ CARDO,250(1.898),4-5

⁷⁸⁹ CARDO,258(1.899),4-6

⁸⁰⁰ CARDO,268(1.899),6

⁸⁰¹ CARDO,271(1.899),5

⁸⁰² CARDO,272(1.899),4

⁸⁰³ CARDO,282(1.899),4

ideologías; "Extranjerofobia" 804; "La ignorancia y la rutina" 805 es sobre el tema de la regeneración; "La redención del trabajo" 806; "La historia en la prensa" 807; como sabemos hasta 1.902 estuvo escribiendo en El Cardo; veamos los artículos que se refieren a la temática que nos ocupa:

"Atavismo fin de siglo" 808; "Un folleto interesante" 809, se refiere a la obra que lleva por título Testamento del S. XIX; ¿"Qué es el anarquismo"? 810; "China ante Europa" 811, sobre la posible intervención de Europa en los asuntos de China; "España y America" 812, en torno al congreso hispano-americano que perseguía la fusión de todos los elementos que constituyen la raza latina; "El Congreso Hispano-Americano" 813; "La marcha de los siglos" 814; "Inglaterra y sus reinos" 815; "Colón y Valladolid" 816; "Autocracia rusa" 817; "Remembranzas del pasado" 818; "El peligro de las huelgas" 819; "La actualidad en Francia y España" 820.

- 804 CARDO,283(1.899),4
- 805 CARDO,292(1.899),5
- 806 CARDO,295(1.899),4
- 807 CARDO,296(1.899),5
- 808 CARDO,305(1.900),4
- 809 CARDO,321(1.900),6
- 810 CARDO,329(1.900),3
- 811 CARDO,330(1.900),6
- 812 CARDO,339(1.900),7
- 813 CARDO,341(1.900),5
- 814 CARDO,344(1.900),5
- 815 CARDO,352(1.901),4
- 816 CARDO,353(1.901),3
- 817 CARDO,358(1.901),4
- 818 CARDO,384(1.901),2
- 819 CARDO,386(1.901),2
- 820 CARDO,391(1.901),2



"Pi y Margall" 821; "Lo aparatoso y lo útil" 822; "Problema obrero" 823 sobre las huelgas en Barcelona a principios de siglo; "La fiesta del trabajo" 824; "Las ideas y la fuerza" 825; "Fiestas reales" 826; "El nuevo Rey" 827, se refiere a la proclamación de Alfonso XIII; "La monarquía española" 828, evolución del pueblo español a nivel histórico y las esperanzas ante el nuevo reinado; "Garibaldi" 829; "Almeida Garrett" 830, figura portuguesa de ilustre valía para su País y para la Humanidad.

"La huelga ferroviaria" 831; "La importancia de un viaje" 832, se refiere al viaje del Rey a la costa septentrional de España, a los preparativos y sobre todo al derroche de dinero; "Las murallas" 833; "El problema americano" 834; "El ideal Ibérico" 835; "Nuestra paz en litigio" 836; "Fez (impresiones y recuerdos)" 837; "España y

821 CARDO,392(1.901),2

822 CARDO,397(1.902),2

823 CARDO,403(1.902),2

824 CARDO,411(1.902),2

825 CARDO,412(1.902),3

826 CARDO,413(1.902),4

827 CARDO,414(1.902),5

828 ID. p. 7

829 CARDO,416(1.902),7

830 CARDO,417(1.902),3

831 CARDO,422(1.902),8

832 CARDO,424(1.902),1

833 CARDO,426(1.902),1

834 CARDO,438(1.902),2

835 CARDO,442(1.902),1

836 CARDO,444(1.903),1

837 CARDO,445(1.903),1

Cuba" 838; "Castelar en París" 839; "El 2 de Mayo" 840; "La actualidad parlamentaria" 841

En la Revista Contemporánea centra su atención en la política interior y exterior de España desde Febrero de 1.902 a Diciembre de 1.903.

En política exterior, Deleito aboga por la avenencia entre los países litigantes (Inglaterra, Holanda) en los sucesos que acaecían en esos momentos.

En política interior, critica la actuación de Sagasta al que califica de "mezcla híbrida de direcciones, sectas, grupos y matices de tal suerte heterogéneos, que no cabe esperar de él unidad de miras ni solución alguna concreta". 842

Los problemas tratados a nivel nacional son:

- Planteamiento del problema separatista catalán. 843
- Congreso de la U.G.T. en Gijón. 844
- Huelga General de Bilbao. 845

A nivel de política exterior:

- Luchas liberales del Imperio Ruso. 846
- La independencia de Cuba. 847
- Marruecos y Tahití. 848
- Turquía y Marruecos. 849
- Desavenencias entre Japón y Rusia. 850

838 CARDO,447(1.903),1

839 CARDO,457(1.903),4

840 CARDO,460(1.903),1

841 CARDO,462(1.903),1

842 REVISTA CONTEMPORANEA, 624(1.902),505-506

843 REVISTA CONTEMPORANEA, 625(1.902),632

844 REVISTA CONTEMPORANEA, 629(1.902),376

845 REVISTA CONTEMPORANEA, 643(1.903),629

846 REVISTA CONTEMPORANEA, 624(1.902),625(1.902) o.c.

847 REVISTA CONTEMPORANEA, 625(1.902) o.c.

848 REVISTA CONTEMPORANEA, 629(1.902),377

849 REVISTA CONTEMPORANEA, 631(1.902),632

850 REVISTA CONTEMPORANEA, 643(1.903),633

En "El Resumen" también trató el tema del Absolutismo ⁸⁵¹: estudia todo el proceso histórico seguido por Rusia hasta conseguir un gobierno de fermentación liberal.

Hace referencia Deleito a la singular reproducción de la historia en todos los países, y a cómo desde la altura del poder se mantiene "una ceguera, inaccesible a todas las lecciones del pasado".

El tema del Liberalismo y el Constitucionalismo aparte de todos los ya citados, fueron a los que dedicó una atención preferente.

Los artículos que él mismo clasificó como "Artículos políticos", también entran en este apartado; ya los hemos comentado anteriormente, la temática gira en torno a los problemas ya enunciados.

2.5.- Como Literato.-

Deleito sintió una gran afición por la Literatura desde muy joven. Los inicios de esta vocación están en su infancia, en la asimilación de las grandes obras clásicas del Teatro Español.

Como ya hemos comentado, siempre fue un empedernido lector. Conocía toda la Literatura Contemporánea.

Como casi todos los de su generación, se inició con la poesía (género propio de un espíritu inquieto) y el romance. La música fue objeto de sus aficiones.

Los temas de sus principales producciones son:

- La muerte.
- El amor.
- La historia.
- La política... etc.

Son los escritos de un adolescente (1.893-1.896); no pretendemos darle a conocer como poeta sino simplemente mencionar sus tempranas aficiones por los diferentes géneros literarios.

En estos años escribe poesías a Zorrilla, a Ricardo Calvo, a Daoiz y Velarde; soneto a Azorín, Romance a Colón,..., la mayoría de éstas están inéditas.

⁸⁵¹ EL RESUMEN, 8 Noviembre, 5(1.905),1

Siguió cultivando su vocación literaria , aunque en esta materia no tuvo grandes maestros.

"... Cultivador de las letras desde su juventud, nunca desdeñó los ornatos lícitos del lenguaje literario, alcanzando un estilo a la par elegante y claro, preciso y ameno, siempre adecuado al tono y calidad de los temas, virtud máxima del escritor. Muestras ejemplares pueden recolectarse con prodigalidad en su basta producción, tanto en la histórica científica como en la propiamente literaria". 852

La labor literaria de Deleito podemos agruparla en tres ciclos, representados por la Crítica, el Estudio y la Crónica.

2.5.1.- Crítica.-

Sus primeros escritos sobre crítica literaria nos remontan a la Revista "El Cardo"; allí se formó su incipiente vocación histórica y literaria. En un principio entremezclaba temas (sociales, políticos...), aunque ya su prosa se iba perfilando. De 1.903 a 1.905 es cuando se centra de lleno en la crítica, y lo hace en "Arte y Sport".

A modo de síntesis, veremos los temas y títulos publicados por nuestro autor sobre crítica literaria:

"Wagner y su monumento" 853; "Arte Triste" 854; "Del arte muerto al arte vivo" 855; "Marincha y los nuevos rumbos" 856, es una crítica sobre el llamado teatro de ideas:Marincha, que es el mañana, rebelándose contra sus padres, que son el ayer; constituye un canto grandioso a la voluntad y al trabajo, una concepción transcendental de pensador, y un código práctico de vida real; "Nuevos novelistas fuera de España" 857, se refiere a V. Blasco I.

852 SANCHEZ, Alberto: "Labor literaria de don José Deleito" en SAITABI, 35-38 (1.950),25 o.c.

853 ARTE Y SPORT,1(1.903),2

854 ARTE Y SPORT,2(1.903),2

855 ARTE Y SPORT,4(1.903),4

856 ARTE Y SPORT,5(1.903),2

857 ARTE Y SPORT,8(1.903),1

"Un voto en contra" ⁸⁵⁸, se refiere al voto discordante de Maeztu en la celebración del centenario del Quijote; "Literatura sin rumbo" ⁸⁵⁹, trata el aspecto fisiológico de la literatura; "Gonzalez Serrano" ⁸⁶⁰:

"...Aún los modernistas más iconoclastas se inclinaron ante él, y le propusieron para la Academia de Ciencias M."; "Jóvenes y viejos" ⁸⁶¹; "Crónica. La fiesta de la muerte" ⁸⁶²; "El triunfo de Pérez Galdós" ⁸⁶³; "Marión Delorme" ⁸⁶⁴; "Concursos literarios" ⁸⁶⁵; "El dragón de fuego" ⁸⁶⁶, es la última producción de Benavente; "Un domingo en el Retiro" ⁸⁶⁷, describe el ambiente de la época.

"El nacionalismo en el arte" ⁸⁶⁸; "Artistas jóvenes" ⁸⁶⁹; "Un libro de Felipe Trigo" ⁸⁷⁰; "Un libro de Vicente Blasco Ibáñez" ⁸⁷¹; "La tristeza de los jóvenes" ⁸⁷²; "La opereta en triunfo" ⁸⁷³; "El culto a los primitivos" ⁸⁷⁴; "El pueblo gris" ⁸⁷⁵, es la narración de la

⁸⁵⁸ ARTE Y SPORT,9(1.903),3

⁸⁵⁹ ARTE Y SPORT,10(1.904),2

⁸⁶⁰ ARTE Y SPORT,11(1.904),3

⁸⁶¹ ARTE Y SPORT,12(1.904),2

⁸⁶² ID. p. 3

⁸⁶³ ARTE Y SPORT,14(1.904),2

⁸⁶⁴ ARTE Y SPORT,15(1.904),7

⁸⁶⁵ ARTE Y SPORT,16(1.904),2

⁸⁶⁶ ARTE Y SPORT,18(1.904),4

⁸⁶⁷ ARTE Y SPORT,22(1.904),3

⁸⁶⁸ ARTE Y SPORT,23(1.904),2

⁸⁶⁹ ARTE Y SPORT,24(1.904),2

⁸⁷⁰ ARTE Y SPORT,26(1.904),3

⁸⁷¹ ARTE Y SPORT,27(1.904),4

⁸⁷² ARTE Y SPORT,29(1.904),3

⁸⁷³ ARTE Y SPORT,30(1.904),2

⁸⁷⁴ ARTE Y SPORT,31(1.904),3

⁸⁷⁵ ARTE Y SPORT,32(1.904),2

vida tediosa, primitiva, soñolienta de uro de tantos pueblos españoles; "El centenario de Sainte-Beuve" ⁸⁷⁶, es el predecesor de Taine; "Curros Enríquez" ⁸⁷⁷, es el representante más genuino de la poesía gallega; "El problema del matrimonio" ⁸⁷⁸, analiza la postura de Zozaya ante la cuestión femenina; "El centenario de Eugenio Sue" ⁸⁷⁹; "Artistas jóvenes: José María Gamonedz" ⁸⁸⁰; "El provenir del arte" ⁸⁸¹:

"... El arte no desaparecerá, porque tiene hondas raíces en nuestra existencia, porque es lo que nos sirve de refugio contra un vivir mecánico de monotonía."

"Homenaje a Echegaray" ⁸⁸²; "Julio Verne" ⁸⁸³; "Don Juan Valera" ⁸⁸⁴.

Ejerció también la crítica con dignidad ecuánime desde las páginas de La Lectura.

En el teatro tuvo Deleito su escuela literaria;

"Allí aprendió y al ganar en la ciudad del Cid una cátedra de su ~~amada~~ ciencia histórica, su pluma comenzó a correr vertiginosa sobre las cuartillas, derramando en bellísima crítica literaria toda un alma rica en sensaciones, jugosa de matices, armoniosa de expresión ..., castiza, romántica..." ⁸⁸⁵

⁸⁷⁶ ARTE Y SPORT,34(1.904),2

⁸⁷⁷ ARTE Y SPORT,36(1.904),2

⁸⁷⁸ ARTE Y SPORT,37(1.904),3

⁸⁷⁹ ARTE Y SPORT,42(1.904),2

⁸⁸⁰ ID. p. 5

⁸⁸¹ ARTE Y SPORT,45(1.905),3

⁸⁸² ARTE Y SPORT,50(1.905),3

⁸⁸³ ARTE Y SPORT,51(1.905),2

⁸⁸⁴ ARTE Y SPORT,54(1.905),3

⁸⁸⁵ MURUA VALERDI, Agustín:"El Dr. don José Deleito P."
en SABADO GRAFICO. o.c.

Fueron muchos los artículos que allí publicó; recordemos que durante 14 años estuvo encargado de la sección de Hª y en algunos números también realiza el Boletín Bibliográfico.

Fueron cientos de libros los que debió leer y de temas muy variados; autores como Julián Ribera, S. y Ferré. Mérimée, Cotarelo, Codera, Somoza García, Piñeyro, Altamira, Díaz J. y Molleda, Cesar Lagos, A. Savine, Conrotte, Sitges, G. Zaldumbide, Cánovas del Castillo, Zabala, Blasco Ibáñez, Naudeau, Maura Gamazo, J. Juderías, Valentí Camp, Bobadilla, Villaurrutia, Huguet Segarra, Cossío, Giner, Montero, Morayta, A. Huarte, ..., fueron algunos de los leídos para llevar a cabo su trabajo en "La Lectura".

Muchos de estos trabajos, los relacionados con las letras o la historia contemporánea de Hispanoamérica, fueron la base para su posterior obra "Lecturas Americanas".

Dividida esta obra en cuatro partes, tiene particular interés en la línea de la crítica literaria.

Allí encontramos atinados juicios, que resisten la descarnadura de los años sobre seis libros del venezolano Rufino B. Fombona, con las notas características de su contenido: primero, el individualismo anarquizante patente en las páginas de "La Lámpara de Aladino" (simbólico título de la imaginación); segundo, el ruralismo, ambiente indígena y pasiones primitivas desatadas en la naturaleza virgen (cuentos americanos); tercero, la sátira político social novelada de la nativa tierra venezolana en "El Hombre de Oro"; cuarto, crítica de la crítica en el examen de Grandes Escritores de América: el lingüista y poeta venezolano A. Bello ya clásico, el argentino Sarmiento, el portorriqueño Eugenio María de Hostos, jurista y estudioso de Shakespeare, el ecuatoriano Montalvo; y González Prada, considerado por Blanco Fombona como el Joaquín Costa peruano; quinto, las cartas de Bolívar (1.799-1.822), que nos dan la fisonomía íntima del Libertador, ilustrada con notas de Blanco Fombona; sexto, al examinar el Cancionero del amor infeliz, del último, don José Deleito nos advierte:

"... Lo más hondo de nuestra lírica contemporánea son acaso las Rimas de Bécquer, inspiradas por el amor imposible. El amor, el dolor y la muerte son eternamente la trinidad inseparable de donde brota a raudales la más alta inspiración poética". 886

886 DELEITO Y PINUELA, José" Lecturas Americanas.
Edit. América
p. 44 o.c.

Análogo caso es el del brillante polígrafo venezolano Blanco-Fombona. Sus primeras efusiones poéticas renacen bajo el golpe duro de un amor truncado por la muerte.

La crítica literaria de Deleito también señala, las notas negativas en el estilo de Blanco-Fombona:

El afrancesamiento de su sintaxis y los neologismos de su léxico, "habituales normas-pecados o virtudes de los escritores hispanoamericanos". Por lo mismo, al ocuparse sobre los libros de G. Zaldumbide, elogia la sensibilidad artística pero censura la jerga lingüística en que están redactados, de construcción galicana y neologismos tan detestables, cacofónicos e inútiles como "jubilante", "nobilitado", "incitamento", "meridante",... 887

Sus críticas contienen, loables advertencias prácticas inspiradas por una celosa defensa de la pureza y corrección idiomáticas.

Los capítulos siguientes de "Lecturas Americanas" reunidos en torno a los epígrafes "América vista por los españoles" o la "Emancipación de América vista por sus coetáneos", encierran un predominante valor histórico sobre el literario.

2.5.2.- Estudio Literario.-

En el señalado Ciclo del estudio literario nos ha dado Deleito uno muy notable, fruto de su larga y paciente labor, nos referimos al "estudio de la tristeza en la literatura contemporánea".

Su orígenes se remontan a 1.911 (fueron sus primeras conferencias sobre el tema); años después, lo que sólo era una síntesis, se convirtió en un libro de copiosa información, en el que se concentran reflexiones y asertos, propios de una detenida observación, en las modernas literaturas, no sin antes haber mirado a las anteriores al Romanticismo, para demostrarnos que sobre la Humanidad gravita, desde hace siglos, un sentimiento de tristeza y de amargura.

Expone con gran acopio de datos, el concepto y análisis que de la tristeza tuvieron hombres como Dumas, Nordau, Esteve, Hartenberg, y otros.

Nos muestran al hombre escéptico de sí propio, paralítico de voluntad, exento de ideal, impregnado del hastío a la vida, aburrido en el triste sentido de la palabra, hasta degenerar en el horror a la vida.

Y para documentar estas observaciones, aporta como pruebas, y este es el trabajo en el que Deleito se nos muestra tal cual es, las obras literarias, representativas de las naciones que llevaron la dirección del mundo civilizado, como Francia, Alemania, Inglaterra e Italia, principalmente.

Deleito realizó una obra seria y concienzuda, reveladora de un estudio de varios años, mostrándose no sólo como un investigador incansable en el campo de la literatura, sino también como un filósofo que escudriña hondamente, la psicología que ha caracterizado a las generaciones modernas, exteriorizada por sus literatos y sus filósofos y germinadora de los hechos históricos contemporáneos.

No falta en esta obra el optimismo, pues el autor concluye su investigación poniendo sus esperanzas en el futuro:

"... Cuando al compás del saneamiento de las almas, mejore la situación material de la vida, podrá hacerse más alegre también la literatura. No desaparecerá el dolor, porque éste es ley universal..., pero dejará de ser una obsesión". ^{sss}

Este estudio, pensaba completarlo con el análisis de los escritores hispanos. Fue anunciada pero no llegó a publicarse, la nueva obra que había de investigar "El Alma Triste de Iberia" (el pensamiento en la literatura peninsular e hispanoamericana de nuestro tiempo).

Otras producciones tuyas de primordial interés histórico, están emparentadas de cerca con la literatura. Tales son, por ejemplo, la monografía sobre "Meléndez Valdés en Montpellier: una casa de Historia"; publicada en el Homenaje a don Rafael Altamira. Y sobre todo, los volúmenes de la serie "La Vida Española en tiempos de Felipe IV", redactados con amplio manejo y claro aprovechamiento de nuestra literatura de la Edad de Oro. La novela y el teatro del Barroco, le suministran noticias y datos indispensables para reconstruir la cultura, la vida y la sociedad del siglo XVII.

^{sss} DELEITO Y PINUELA, José: El sentimiento de Tristeza en la Literatura Contemporánea.
p. 445 o.c.

2.5.3.-Crónica Teatral.-

Hemos presentado ya la obras que nuestro autor elaboró a base de recopilar sus artículos y crónicas teatrales; no vamos a insistir en ello, pues "Estampas del Madrid Teatral" y "Origen y Apogeo del Género Chico" pertenecen tanto a su faceta de Historiador como de Periodista, pero al mismo tiempo, al cobrar unidad lo desarticulado, crece en altura estética y doctrinal. Porque en estas obras, encontramos la crónica impregnada de calor humano, donde al recuerdo personal del autor, se une la crítica fecunda y creadora. Crítica integral y plena del teatro español durante los últimos lustros del siglo XIX. Puesto que el Teatro es Literatura, declamación y espectáculo a la vez, nada resulta ajeno a la curiosidad despierta del autor: examen de los valores artísticos de la Obra, caracterización de los personajes, actores, presentación escénica... etc.

El romanticismo, era un tema predilecto de Deleito y a él dedicó muchos de sus artículos; conocía muy bien las diferentes corrientes literarias contemporáneas:

"... Aquella "generación ardiente, pálida, nerviosa", engendrada por los actores de las luchas napoleónicas; aquellos muchachos "concebidos entre dos batallas y educados ... entre redobles de tambor", que escribió Muset en La Confesión de un hijo del siglo, contrastarían su espíritu melancólico con la indiferencia, la insensibilidad, el desprecio al dolor ajeno y el disimulo del propio, la frívola nadería que siguió a la Gran Guerra, y culminó en la franca idiotez del "dadaismo". Los que tanto horror presenciaron desde 1.914 a 1.918 en el fango de las trincheras, empiezan ya a darnos algunas cálidas visiones de la tragedia apocalíptica. Pero aún prevalece en ellos la "posse" de "esprit fort", el desdén al sentimiento, la preferencia a la vaguedad lírica, simbólica o metapsíquica sobre el cuadro humano". ⁸⁸⁸

En este texto, refleja la influencia de los sucesos acaecidos en la literatura que, se tornará con ello más real y próxima a la vida cotidiana.

Otros trabajos escribió Deleito sobre el teatro y la literatura en general que, quedaron dispersos en diferentes

⁸⁸⁸ MERCANTIL VALENCIANO, 1 Enero 21.863(1.936),5

periódicos y revistas: "Emilio Zola" 890; "El arte y la realidad" 891; "El progreso en el arte" 892, "Arte triste" 893; "La semana teatral" 894; "M. Jacinto Verdaguer" 895; "Navarro Ledesma en el Ateneo" 896; "Impresiones literarias" 897; "La semana teatral" 898; "Los malhechores del bien" 899; "Impresiones literarias" 900; "Impresiones literarias: Alma en los labios" 901; "Semana teatral" 902.

Otros escritos suyos, poseen también grandes cualidades literarias.

890 REVISTA CONTEMPORANEA, 630(1.902),465-468

891 ALMANAQUE DEL SIGLO XX (1.902),12-15

892 CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, 21 Sept., 16.298(1.902)3

893 REVISTA CONTEMPORANEA, 647(1.904),265

894 RESUMEN, 2(1.905),3

895 RESUMEN, 3(1.905),3

896 RESUMEN, 6(1.905),2

897 RESUMEN, 8(1.905),1

898 RESUMEN, 9(1.905),1

899 ID. p. 2

900 RESUMEN, 10(1.905),2

901 RESUMEN, 11(1.905),1

902 ID. p, 2

CAPITULO IV.- ESTUDIO Y ANALISIS DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO
EN LA OBRA DE JOSE DELEITO Y PIÑUELA. -

1.- ACTITUD INTELECTUAL E INFLUJOS.

2.- FILOSOFIA ANTROPOLOGICA-KRAUSISTA.

- 2.1.-*Su concepción de la Historia.*
- 2.2.-*Su concepción de la Sociedad.*
- 2.3.-*Su concepción filosófica.*
- 2.4.-*Su concepción de la Política.*
- 2.5.-*Su concepto de la Religión.*
- 2.6.-*El siglo XIX y la lucha por la libertad.*
- 2.7.-*Europeización y Regeneración.*
- 2.8.-*Comprensión Internacional y Educación por la Paz.*

3.- LA CONCEPCION DE LA EDUCACION Y SU REFORMA.

- 3.1.-*Finalidad.*
- 3.2.-*Aportación a la enseñanza.*
- 3.3.-*Actitud reformista.*

IV.- ESTUDIO Y ANALISIS DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO EN LA
OBRA DE JOSE DELEITO Y PIÑUELA.-

1.- ACTITUD INTELECTUAL E INFLUJOS.-

Hemos considerado indispensable para proceder al estudio y análisis del pensamiento educativo de José Deleito, a la explicación, en definitiva, de su Obra, precisar de modo objetivo los presupuestos culturales y documentales que sirvieron a nuestro autor como referencias y fuentes intelectuales. El hombre se comporta en la vida de acuerdo con la educación que ha recibido y de la influencia que aquella ha ejercido en su espíritu; es decir que su actuación viene determinada por su cultura intelectual y moral y por la orientación de esa cultura en relación a los problemas del individuo y de la sociedad.

Ninguna obra, ningún pensamiento proviene de la nada, sino que se encuadra en todo un complejo tamiz de influencias que desembocan en la labor propia, como resultado de la interacción de todos los elementos que intervienen en la configuración de cada individuo como si mismo. Sin estos estímulos -no determinantes, por otra parte- serían difíciles de explicar y de entender las realizaciones humanas. Es por ello que, en nuestro propósito de acercarnos al pensamiento educativo de Deleito tal como él lo vivió, no podíamos dejar de referirnos al conjunto de influencias que de forma notoria condicionaron de alguna forma la dirección de su actividad reflexiva y, en última instancia de su vida toda.

Hemos clasificado estos influjos, en cuatro grandes grupos:

- Influencias familiares.
- Influencias procedentes de sus estudios académicos.
- Influencias derivadas de sus lecturas.
- Influencias resultantes de su relación con diferentes personas.

Nuestro autor sentía una predilección especial por el teatro. Nieto de un industrial madrileño, don Justo Piñuela, organizador del original negocio del mueblaje escénico en todos los teatros de la Villa y Corte; éste tenía "Palco gratis" en todos los teatros de Madrid y por ese motivo, Deleito teniendo 2 años cada noche iba al teatro. A sus padres les gustaba ir a todos los estrenos, fuese el género que fuese: lo mismo iban a Maravillas, que al Español, la

Princesa, La comedia, el Apolo o la Zarzuela,...

"... Le llevaban al teatro siendo un bebé, porque fue hijo único durante bastante tiempo (tenía once años cuando nació su hermana) por ello con dos o tres años él ya estaba en un Palco, si se dormía, se dormía y sino pues escuchaba; de ahí su afición y gusto por el Teatro. Admiraba profundamente tanto el trabajo de los actores como el de los organizadores en general". 803

Estas circunstancias familiares, le hicieron frecuentar y vivir intensamente el Madrid teatral de fines del siglo XIX. Presenció sus fiestas y solemnidades más sonadas, el debut y el apogeo de los más ilustres dramaturgos, comediógrafos, músicos, actores, tiples,...etc.

Deleito tuvo a un gran maestro en su abuelo Justo, quien le inició en el gusto por el teatro y la música.

"Mi padre, comentaba continuamente la relación que tuvo con el abuelo: Solía ir al taller y veía como hacían los muebles, cómo preparaban los escenarios,...su abuelo se lo explicaba; pues aún no siendo un hombre de gran cultura teatral, pero vivió el teatro por dentro, los preparativos, los personajes, los decorados, la ambientación de las obras....". 804

Y él vivió ese ambiente. Todo este cúmulo de memorias y experiencias, grabadas en su espíritu con la intensidad que las cosas producen en los primeros años de la vida, marcaron decisivamente su inclinación y gusto por las ciencias históricas y literarias.

Don Agustín Murúa, amigo desde aquellos primeros años, nos relata sus impresiones sobre el valor educativo del teatro en la formación de nuestro autor:

"... En aquel palco desfilaron ante nuestra mente infantil las glorias legendarias de la patria cantadas en el lenguaje inmortal de los príncipes de nuestras letras..., y

803 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.
Madrid 14 Febrero 1.988

804 ID.

aquella lección continuada de bellos gestos constituyó para nosotros escuela más transcendente que la teórica e incolora de las aulas que después habíamos de frecuentar, sin entenderla no pocas veces, siempre sin amarla.

... Desfile glorioso aquel que encantó los años de nuestra infancia y adolescencia: el valor temerario del buen caballero Cid Ruíz Díaz de Vivar; la abnegación y fidelidad sin límites de Guzmán el Bueno; el amor infinito de Marcilla y de Isabel; el destino fatal de don Alvaro el indiano; la honradez burguesa del héroe de "La Levita"; la franqueza en lucha con la hipocresía de Marcial y de Justo en "La Pasionaria"; la locura de amor de Juana la Loca; el odioso fanatismo y la fría crueldad de un rey terrible en "El Príncipe D. Carlos"; el pundonor del marido burlado...; la redención por el amor y el encanto del sublime verso en el "D. Juan de Zorrilla";..Cuanto la humanidad, en bien tiene de bello, de grande". 805

" Tenia gran afición y aptitud para la música. Le gustaba tocar el piano y curiosamente nadie le había enseñado. Se inició en ello por sus primeras vivencias. Conocia las partituras de memoria". 806

Todas estas circunstancias familiares fueron, las que primero influyeron en su formación. De tal modo que, una parte importante de su obra gira en torno al Teatro.

La influencia más notable que Deleito extrajo de su paso por las aulas de la Universidad Central, a la que se incorporó el curso 1.895-1.896 para estudiar Filosofía y Letras, fue el contacto con las dotrinas de la Institución Libre de Enseñanza y que de manos de don Francisco Giner y sus discípulos, llegó a conocer y asumir incorporándolas a su vivir cotidiano.

En el contexto de lo que el Krausismo representó en España -más una forma de vida y una actitud que una auténtica doctrina filosófica- José Deleito ha quedado en la historia como un modelo de esa disposición vital preconizada

805 MURUA Y VALERDI, A.: "El Dr. D. José Deleito y Piñuela"
en DIA GRAFICO o.c.

806 IBID.

por quienes fueron sus maestros y que caló hondamente en su forma de sentir y vivir:

Fue durante toda su vida profesor de gran vocación docente, enemigo de la violencia, europeísta, de talante liberal, correcto en sus maneras, respetuoso con todos, exigente consigo mismo, coherente con sus ideas y sobre todo de una modestia impecable.

La formación humanística de nuestro autor, tiene sus orígenes, sin duda, en los lejanos tiempos en que en el Instituto San Isidro y en el Cardenal Cisneros de Madrid, estudiaba el Bachillerato en Artes y Filosofía y Letras. Era el comienzo de una carrera dedicada a los estudios humanísticos. Recordemos que en el Instituto San Isidro estudió Latín, Castellano, Retórica, Poética, Geografía, Historia de España, Historia Universal,...etc

En el Cardenal Cisneros, Psicología, Lógica, Ética, Historia Natural y Francés.

Comenzó sus estudios universitarios con 16 años y en un principio alternaba Derecho con Filosofía.

Repasando su Curriculum académico de Licenciatura y Doctorado, nos podemos hacer una idea aunque sea aproximativa, del tipo de educación que recibió. En estos años cursa asignaturas como Literatura Universal, Metafísica, Historia crítica de España, Lengua árabe, Filosofía, Estética, Sanskrito...y otras.

La inclinación por la Historia y por la Literatura que Deleito manifestó a lo largo de su vida se cimentó en los primeros años de su niñez y posteriormente en su formación en el Instituto y en la Universidad.

Por su afición y aptitud para la música colaboró con el Marqués de Alta Villa, profesor de Música de Cámara del Real Conservatorio de Madrid, en españolizar el género, adaptando las melodías a la lengua castellana.

En la vocación de nuestro autor, existió una doble vertiente: la una, animada de pasión histórica; la otra, literaria, bien manifiesta ésta, desde su misma niñez (recordemos que inició sus escauceos poéticos desde los 11 años).

" Cuando el joven Deleito, termina su Licenciatura de Filosofía y Letras, con Premio Extraordinario en 1.899, cursa en el Doctorado la disciplina de Historia Crítica de la Literatura Española, la cátedra que durante tantos años prestigiara D. Marcelino Menéndez y Pelayo, éste acababa de pasar a dirigir la Biblioteca Nacional. La influencia

del insigne polígrafo montañés hubiera podido ser decisiva en Deleito para su carrera de escritor o para sus orientaciones por los derroteros históricos-literarios. No tiene, pues, como en las ramas de las disciplinas estrictamente históricas, quien le encauce y encamine la vocación literaria, y el periodismo no llena tampoco el afán creador de su numen estético". 807

No será menor el influjo de sus profesores, de modo especial de: Codera, Ortega y Rubio, Sales y Ferré, Morayta, ... Conoció y trabó amistad con Francisco Giner, Manuel B.Cossío, y, se formó en el Centro de Estudios Históricos y en el Seminario de Historia de América y Contemporánea que dirigía Altamira y estuvo vinculado con la Institución Libre.

"Mi padre siempre comentaba que se consideraba privilegiado por haber podido tener los profesores que tuvo, por haberse formado de la Institución y haber podido vivir aquel ambiente". 808

De estos años data también su pertenencia a la "Unión Escolar", asociación constituida por los estudiantes madrileños de 1.900 809

807 ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Algunos aspectos de la personalidad de D. José Deleito" en SAITABI p. 35 o.c.

808 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega.

809 DELEITO Y PINUELA, José: "Mis recuerdos de Pi y Margall" en MERCANTIL VALENCIANO 1 Dic., 22.152(1.931),1 o.c.

Deleito relata la importancia e influjo que en él ejerció ese ejemplo de tolerancia:

"... Los lazos anulados allí por gentes de ideologías opuestas han sido tan fuertes, que persisten al cabo de 30 años... Los que fueron socios de la Unión Escolar en 1,900, sostienen hoy una sociedad "novecentista", cuyos miembros se reúnen todos los meses en un almuerzo familiar."¹⁰

Relata asimismo las actividades que realizaban en dicha sociedad:

"La Unión Escolar llevaba a su tribuna oradores de cartel, profesores y publicistas, que acababan de formar espíritu. Era de ritual que para satisfacción de todos invitásemos a hablar a personalidades de los campos más opuestos. A la semana siguiente de actuar un republicano como don Gumersindo de Azcárate, lo hacía un tomista de tan cerrado tradicionalismo como don Juan Manuel Ortí y Lara... Para todos teníamos idéntico respeto".¹¹

Que José Deleito y Piñuela era hombre de amplísima cultura y que su conocimiento abarcaba con profundidad notable muy diversas ramas del saber humano, es algo de lo que hemos ido dando cuenta a lo largo de toda nuestra investigación. Es de interés, por ello, tanto por lo que supone de conocimiento de nuestro autor en una de sus facetas -la de lector- como por la influencia ejercida en su Obra y en su vida toda, referirnos con alguna extensión a los títulos literarios que Deleito leyó y que representaron el cúmulo intelectual de su quehacer profesional y vital.

"Leía mucho, fue siempre un insaciable lector; aunque en casa no solíamos tener muchos libros pero la Facultad de Filosofía y Letras era su segunda casa. Incluso él, aconsejaba al Bibliotecario para

¹⁰ ID.

¹¹ ID.

la adquisición de nuevas obras, y la Facultad con sólo proponerlo Deleito, los compraba. Había leído todos los libros de la Literatura Contemporánea. Sus autores predilectos fueron Galdós, Azorín, Baroja,...Unamuno...etc Mi padre consideraba a Galdós como el novelista más importante; había leído todas sus obras". 912

En las diversas entrevistas que he mantenido con D^a Virginia Deleito Ortega, la cual ha colaborado abierta y entusiastamente en el desarrollo de nuestra investigación, ha comentado con gran énfasis, la influencia que su padre ejerció sobre ellas:

"En casa se leía mucho. Nos aconsejaba lecturas, aunque dándonos a elegir entre varias de ellas. Yo, leía a Galdós siendo muy pequeña, conocía todos los Episodios Nacionales...., y hablabamos sobre lo que habíamos leído. Influyó también sobre su madre y sus hermanas. Mi abuela, siendo una mujer del siglo XIX, era una persona culta: leía, escribía y sabía hablar de cualquier tema y esto no era lo normal y menos en una mujer". 913

Don José Deleito leía la prensa a diario, tanto la de Madrid como la de Valencia; fue éste un hábito que él conservó hasta su muerte, aún estando muy enfermo -según nos comenta D^a Virginia- intentaba leerla "era incapaz de tirar un diario sin haberlo leído".

Gustaba de comentar las noticias de actualidad en el círculo familiar.

Aún habiendo tenido acceso directo a la información proporcionada amablemente por su hija D^a Virginia Deleito, hemos de constatar que no disponemos de ninguna relación bibliográfica confeccionada por el propio autor.

Hemos recurrido a investigar la donación hecha por Deleito a la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia y a la Biblioteca General Universitaria (Valencia); también a los Documentos y Papeles conservados por su hija, así como a su Biblioteca personal.

Sin embargo, es preciso resaltar que nuestro autor leyó cantidad de obras que nosotros no podemos precisar si no es recurriendo al análisis bibliométrico como medio de investigación, acotando todas las citas bibliográficas y

912 IBID. Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito Ortega.

913 ID.

referencias entre líneas que existen en su obra, hasta confeccionar un listado con todos los títulos y todos los autores a los que alude en alguna ocasión. Y aún así aparecerían lagunas, pues no siempre se reflejan todas las lecturas en la composición de la obra, muchas quedan como sedimento y conocimiento del autor. Pensemos por ejemplo, en todas sus lecturas de los primeros años, en los libros consultados en el extranjero,...etc. Es preciso, admitir las limitaciones con las que nos encontramos, propias por otra parte, al tratarse de una persona de tan amplia cultura y sólida formación humanística y literaria.

Hemos elaborado un listado, por orden alfabético de autores, basado en la constatación "IN SITU" de los volúmenes de su Biblioteca, en Fichas Bibliográficas (elaboradas por él mismo como material de redacción de sus obras), en el análisis de los comentarios bibliográficos publicados en "LA LECTURA" y en la donación que hizo a la Biblioteca de Filosofía y Letras y a la General Universitaria- el cual incluimos en el APENDICE DOCUMENTAL-.

Por materias destaquemos que en Historia leyó diferentes obras de Aguado Bleye, Altamira y Crevea, Américo Castro, Amunategui, Anselmo Arenas, Arzadun y Zabala, Aulnoy, G. de Azcárate, Ballesteros y Beretta, Ballester y Castell, Benedetto Croce, Gustavo de Bon, Angel Bozal, Eloy Bullón, Buylla, A. Cabanés, Cánovas del Castillo, Francisco Codera, Manuel Colmeiro, Conrotte, Armando Cotarelo, Cazalla, Delachanal, Duque de Maura, Llorente, García Ribes, Gómez de la Serna, Hoytand, Segundo de Ispizua, Julián Juderías, Lavissee, Cossío, Malet, Núñez de Castro, Ortega y Rubio, Pérez Bustamante, Sales y Ferré, Francisco Silvela, R. Urbano,...etc.

En Literatura conocía las obras de Manuel Alonso, Anuncienme de L'Eglise, Ricardo del Arco, A. Armouse, Baroja, Galdós, Unamuno, Campoamor, Cotarelo y Valledor, D. Juan Manuel, Emilio Ferrari, Hastzenbusch, Lanson, Lope de Vega, Cervantes, Manuel y Antonio Machado, Mendoza, Pemán, Quevedo y Villegas, Tirso de Molina, Juan Valera, ... etc.

En Filosofía y en Educación había leído a Bergua, Cleyne Yvelin, Darwin, Felipe Trigo, Ferdinand Herold, Freud, García Villada, Giner de los Ríos, Cossío, González Blanco, Ingenieros, Latorre, Maeztu, Morayta, Nettlan, Nordau, Ortega y Munilla, Sales y Ferré, Sorel, Sanz del Río, Concepción Saiz, Concepción Arenal,... etc.

José Deleito, sin ser hombre que dedicara particular atención a sus relaciones públicas como consecuencia, por una parte de su carácter más bien tímido, introvertido y, por otra, de su nula aspiración a destacar. Como ya hemos comentado, no era persona de grandes reuniones; él prefería "el petit comité"; mantuvo sin embargo, estrecha amistad con personalidades destacadas del mundo intelectual español.

Tuvo amistad con personalidades de la política, las ciencias y las letras que, sin duda, influyeron en alguna medida en el desarrollo de su personalidad y de su pensamiento y obra.

Siendo estudiante se relacionó con Agustín Murúa y

Valerdi (amigo desde la infancia) y por supuesto con sus profesores y maestros: Francisco Giner de los Ríos, Manuel B. Cossío, Francisco Codera, Miguel Morayta, Sales y Ferré, Rafael Altamira, Ortega y Rubio, Soms y Castelín, Pedro Yuste, Menéndez y Pelayo, Posada, Fernando de los Ríos, Menéndez Pidal, Pi y Margall, Américo Castro... etc.

Posteriormente, y con distinta intensidad y duración mantuvo relación por medio de la correspondencia con diferentes personalidades del mundo universitario y de las letras. ⁸¹⁴

⁸¹⁴ Rafael Altamira (de 1.912 a 1.951), con Julio Milego, con Pedro M^a López (compañero de Facultad y amigo personal), con Antonio Ballesteros, Eduardo Ibarra, Pio Zabala (Rector de la Universidad Central en 1.939), Juan Bartual, M. Morente (director general de Enseñanza Superior y Secundaria), Urbano de la Calle, Rafael Ballesteros, Jesús Bartrina, Daniel Martínez Ferrando, Pedro Aguado, Ramón Velasco, Juan Contreras y López de Ayala, Andrés Giménez Soler, Cayetano Alcázar, F. Rodríguez Fornos, Feliciano Candau, Francisco Pagés, José Puig y Boronat, Claudio Sanz Arizmendi, Manuel Serrano Sanz, Carlos Ibarguren. A. González Blanco, Magdalena Fuentes (discípula de Altamira), Julián Ribera, Concepción Sainz, F. C. Carias, El Conde de Cedillo, Gabriel Maura Gamazo, Azorín, Gabriel Alomar, Antonio Goicoechea, Manuel Machado, Homero Seris, José Ingenieros, Juan Fdez. Amador de los Ríos, Blanco Fombona, Elias Tormo (Ministro de Educación), E. A. Peers (Universidad de Liverpool), José Ramón Mélida, El Cónsul de la R. de Cuba, Gregorio Marañón, Fernando José de Larra, Carlos Lamarque, Vital Aza, Marqués de Cubas, Guigou Costa, Carlos Pestaña, Josefina (Viuda de Valle Inclán), Claudio de la Torre, Julio Ortega, M^a Teresa Lorente, Pilar Millán, Julián Juderías, Eloy Bullón, Alejo García Moreno, Amalio Gimeno, José Herrero, Azcárate, Miguel Salvador, Aledo, Constantino Rodríguez, Mariano Viada, Miguel Artigas, Adolfo Bonilla, Santiago Valentí (director de la editorial Minerva), Jorge López Mateo, Amalio Huarte, Teresa Cabarrús, El Marqués de Villaurrutia, Federico de Onís, Jean Sarail, M^a Pérez Galdós, Zulueta, Francisco Rodríguez Marín, Alvarez Quintero, Julián Barbazán, Clara Fernán, Ledesma Miranda, Armando de M^a y Campos, M. Fernández Almagro, Nuñez de Arenas, Eulogio Varela -director de la Hemeroteca Municipal de Madrid-, José Ortega -director de la Revista de Occidente-, Ricardo Calvo, Paul Lafargue, A. Tolédano, F. Krüjer -redactor jefe de la revista "Spaniem"-, Victor Delfino -director de la revista "La Medicina Argentina"-, Eduardo Martínez Ferrando (discípulo de Deleito), Ramón Tusquest, Enrique Tusquest, Pablo Alvarez Rubianos, Alberto Sánchez, Luis Querol Roso, E. Cremades, José Bueno, Gil y Morte, José Casado García, entre otros.

2.-FILOSOFIA ANTROPOLOGICA-KRAUSISTA.-

José Deleito y Piñuela conoció la filosofía Krausista durante sus años de estudiante -de Licenciatura y Doctorado- en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central.

Fue Julián Sanz del Río quien, becado en Alemania, trajo y difundió a su regreso a Madrid las doctrinas del filósofo alemán Krause desde su cátedra de Historia de la Filosofía, siendo alumnos suyos Francisco Giner, Nicolás Salmerón, G. de Azcárate, Rafael M^a de Labra, S. Moret, Juan Uña, ... etc.; quienes, a su vez multiplicaron la influencia de sus pensamientos hasta crear en el ámbito universitario madrileño un estado de opinión y actitud sumamente receptivo hacia esta nueva ideología.

El Krausismo dejó pronto de ser un movimiento filosófico atendido a las ideas de Krause para convertirse en un movimiento de renovación espiritual y en particular educativa. Importante fue en este sentido la fundación de la Institución Libre de Enseñanza por Francisco y Hermeregildo Giner de los Ríos, Salmerón, Azcárate, Costa ... etc.

Profesores en la Institución fueron M. B. Cossío, José Castillejo, Julián Besteiro, Fernando de los Ríos, Dorado Montero, ... Rafael Altamira ... entre otros.

"... Es aquí, en la Institución flamante, recién fundada, donde Giner va a redondear con trabajo afinagrado la preparación "científica y moderna" de la juventud universitaria". 815

815 GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los Reformadores...
p. 243 o.c.

Nuestro autor empieza sus estudios en la Central, cuando los catedráticos antes expulsados ya se habían reintegrado a sus respectivas cátedras, en virtud del turno de partidos y siendo Albareda, Ministro de Fomento.

En estos momentos la Institución, ya había obtenido algunos logros: se había creado el Museo Pedagógico Nacional (1.883) y cuyo director era M.B. Cossío.

-El Instituto de Reformas Sociales (1.883).

-La corporación de antiguos alumnos (1.890).

-La Asamblea de Maestros (1.895).

-Las Colonias de verano (1.895).

-Las exposiciones escolares (1.895).

Deleito conoce a Don Francisco Giner, y tiene por maestros a Sales, Altamira, Amador de los Ríos, Morayta, Ortega y Rubio, Pedro Yuste, Codera,...etc; pero, sobre todo, inicia sus contactos con el Krausismo bajo las influencias del propio Giner, M.B. Cossío, Sales y Altamira.

Pertenece -Deleito-, a la generación de los hombres de la Restauración y del Noventayocho, los llamados "hijos de Giner", constituida entre otros, por Julián Besteiro, Pedro Corominas, José M^a Pedragal y Sánchez, Santiago Alba, Luis Bello, Manuel y Antonio Machado, Azorín, Domingo Barnés...etc ¹⁶

En los años siguientes a la terminación de sus estudios, siguió manteniendo relación con sus maestros. Permanece unos años más en Madrid mientras prepara las oposiciones a Cátedra. Al trasladarse a Valencia (1.906) prosigue la relación con sus amistades a través de la Correspondencia.

Nada más llegar a Valencia se pone en contacto con don Manuel Sales. El tema y la preocupación profesional aparece enseguida en sus cartas: Don Manuel aconseja al joven profesor la forma de impartir la asignatura ¹⁷.

Antes de marchar a Valencia, Deleito participa en Madrid junto con Sales y Ferré y otros en Tertulias y Excursiones ¹⁸. Seguía pues en contacto con las ideas institucionistas.

¹⁶ ID. p. 359

¹⁷ Manuel S. Ferré a José Deleito y Piñuela
Madrid 11 Octubre 1.906

¹⁸ ID.

Indudablemente el contacto con todas estas personalidades debió proporcionarle una continuación de su formación, un ir madurando sus ideas filosóficas y antropológicas. Además el seguía realizando sus viajes a Madrid:

Frecuentaba el Ateneo, la Biblioteca Nacional...etc.

"Todas las vacaciones de Pascua las aprovechaba para venir a Madrid a continuar sus trabajos.

Como en la Universidad sabían que él investigaba en Madrid, pues le proponían casi todos los años como miembro de Tribunales de Oposición, así aprovechaba las dietas y podía continuar sus pesquisas". ⁸¹⁸

Sus maestros le impulsaban a seguir sus investigaciones; Codera por ejemplo, le exhorta a seguir trabajando ⁸²⁰ e igualmente Altamira.

"Si bien todos los institucionistas no son krausistas, sobre todo los de 'última hora', en el caso de Valencia puede afirmarse que por el Krausismo se llegó al institucionalismo". ⁸²¹

Por la importancia en su formación Krauso-Institucionista, vamos a analizar sus concepciones con respecto a la Historia, Sociedad, Filosofía y política.

El siglo XIX y la lucha por la libertad, su sentido de europeización, la Comprensión Internacional y educación por la paz, serán otros aspectos a analizar dentro de su concepción antropológico-krausista.

⁸¹⁸ Testimonio Oral de D^a Viginia Deleito O.
Madrid 12 Abril 1.989

⁸²⁰ Francisco Codera a José Deleito
Madrid 20 Octubre 1.906 o.c.

⁸²¹ ESTEBAN MATEO, León: "La I.L.E. en Valencia" en
REV. ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA, 144 (1.979), 96

2.1.- Su concepción de la Historia.-

"... Las ciencias sociales experimentan una evolución con el siglo XIX:

La Historia, obedeciendo a la corriente iniciada en el siglo anterior, adquiere carácter más independiente y filosófico, depurando sus anales, a la luz de una crítica severa, de las fábulas y tradiciones que la credulidad y la superstición del vulgo habían amontonado". e22

Los discípulos de Giner se niegan a hacer filosofía de la historia en la línea que inician los pensadores europeos historicistas y se entregan, con todo interés al cultivo de las metodologías, postura ésta que encontrará su órgano específico en El Centro de Estudios Históricos (1.910-1.936), creado a propuesta y bajo la dirección de la Junta de Ampliación de Estudios.

Recordemos que Deleito se formó en este Centro, bajo la dirección de Altamira y el influjo de la corriente positivista.

Fueron Gumersindo de Azcárate y Sales y Ferré, quienes habían marcado la transición de la Filosofía Krausista de la Historia -explicación metafísica de los hechos históricos- a la Sociología de los mismos.

La nueva escuela pretende, dar a la original filosofía de la Historia de índole Krausista, un carácter más moderno y actual merced a la Sociología.

"... Los historiadores científicos de fin de siglo, al asomarse a la historia, no amarán el pasado que fue, sino el que pudo ser, el que no fue. Era el suyo, como el de los maestros, como el de Giner, un amor nostálgico, del que nacerá la misma ansia reformista, más negadora de aquel pasado que afirmativa". e23

e22 DELEITO Y PINUELA, José: "El siglo XIX" en EL CARDO, 345(1.900),4

e23 GOMEZ MOLLEDA, Ma D.: Los reformadores en la España Contemporánea.
p. 356 o.c.

Para concretar y definir la concepción histórica de nuestro autor, vamos a escoger de entre el grupo de historiadores a Rafael Altamira, por considerarle como una de las figuras más representativas de la postura metodológica, así como una de las personas que ejerció una influencia notoria en la formación y orientación histórica de José Deleito.

"... Altamira, identificado con Langlois, define al historiador como un puro testigo de los hechos ...

Rechaza, pues, el apriorismo idealista y se muestra refractario a toda filosofía sociológica que va de Azcárate a Posada, pasando por Costa, que a la actitud histórico-krausista propiamente dicha.

El contenido de la Historia, para él, es la vida entera de los pueblos". 924

Deleito como Altamira al estudiar el pasado, lo hará con todas sus implicaciones intelectuales, religiosas, políticas, económicas e institucionales, y, no la historia del personaje, del héroe, sino del pueblo entero. Prueba de ello, quedó reflejado en sus obras, por ejemplo en la serie de la "España de Felipe IV: El Declinar de la Monarquía Española, El Rey se divierte, La mujer, la casa y la moda, Sólo Madrid es Corte ... etc.

La idea general que inspira esta serie de obras, es la de estudiar la vida de aquella sociedad en su aspecto menos resonante, pero más vivo, jugoso, espontáneo y sobre todo más real.

Son verdaderamente obras de divulgación histórica las que realiza Deleito, no recargadas de erudición y extraordinariamente amenas para gustar a todo tipo de lectores.

Estas obras se circunscriben en lo que pudieramos llamar Historia Costumbrista, la historia íntima, familiar en tono menor del siglo XVII.

Es la historia social, la historia de la civilización, la que más interesa a nuestro autor. Las fechas, los nombres en sí no le dicen nada; pues éstas carecen de significado si no las situamos en su época, en su ambiente y en sus coordenadas naturales.

924 ID. p. 357

"... No es la crónica engolada de sucesos graves, es la vida lo que aspiro a traer a estas páginas, con sus palpitaciones, contrastes, debilidades ..." 825

En la misma línea que Deleito se muestra Pedro Cuesta:

"... La historia no puede ser otra cosa, ya desde su comienzo, que una historia de la cultura. La historia no puede reducirse a la historia política, no ya en la investigación, sino en ninguna etapa de la enseñanza. En vez de poner el acento sobre los personajes, hay que hacerlo sobre los pueblos, es decir, es necesario despertar gradualmente la idea de que "todo lo que hay se hace por todos" y de que el verdadero sujeto de la historia no es el héroe, sino el pueblo entero, cuyo trabajo conjunto produce la civilización". 828

Para Altamira, para Sales y Ferré como para Deleito más que el pasado lo que importa es el presente, para continuar con la labor regeneradora del hombre. Cuando miran al futuro, hacen de la vivificación y depuración de "ese genio nacional", la clave de su reformismo. Giner, será para ellos el preparador más fecundo de la renovación social de su País, porque tuvo como lema para la regeneración y transformación de la sociedad "la sustitución de ideas viejas por nuevas, es decir, el cambio del hombre interior".

Sin embargo, la "Generación científica", a pesar de sus identidad en gran medida con el "maestro", mira de forma más desapasionada hacia aquel, más científicamente. Se acerca a la historia "con un riguroso especialismo de tipo germánico y de acuerdo con las nuevas ideas sobre el concepto, método y contenido de la Historia, a la vez que con un total repudio del cuadro ideológico de los supuestos de la materia de su estudio". 827

Deleito se erigió en defensor del internacionalismo en la Historia. Su objetivo era trabajar por la paz y para ello, consideraba imprescindible "arrancar de cada pueblo el orgullo, la ambición, el odio y el desdén para con los otros".

825 DELEITO Y PINUELA, José: La España de Felipe IV.
p. 6-7 o.c.

828 CUESTA ESCUDERO, P.: "Ideario Pedagógico" en
CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 22(1.976),12

827 GOMEZ MOLLEDA, M^a d.: Los reformadores....
p. 355 o.c.

Altamira, introductor siempre en nuestro país de las nuevas corrientes historiográficas, trató el problema del internacionalismo histórico en el 1.922 con motivo de su discurso de Ingreso en la Academia de la Historia.

Nuestro autor considera un aspecto negativo para esta materia, el que todos: Literatos, periodistas, estudiantes, historiadores, ... hayan pretendido saber de ella:

"... Estoy convencido de que las causas, de nuestro lamentable estado, radican en haber tenido todos el prurito de ser todos historiadores, para desconocer todos, por supuesto, la verdadera historia patria. Los dichos comunes, los errores perpetuados por la tradición, las frases de autenticidad dudosa, que se estudian o que no se estudian en ninguna parte, corren de boca en boca, y pasan de la gacetilla al artículo de fondo y de aquí a la tribuna parlamentaria". 828

Alberto Sánchez, refleja su opinión sobre el concepto de la historia que tenía nuestro autor:

"... Y es que D. José Deleito, historiador y maestro en la más alta exactitud y precisión científicas de los modernos métodos, conservaba el concepto clásico de la historia como obra bella, como literatura viva de las aventuras del hombre en el pretérito". 829

Deleito pese a reconocer que Castelar, no fue un especialista ni un investigador al uso moderno; defiende su visión histórica en cuanto a profundidad y certeza:

"... Cada una de sus síntesis maravillosas abarcaba un panorama completo, y era la quinta esencia de toda una civilización". 830

Las lecciones y enseñanzas del maestro calaron profundamente en el espíritu del joven Deleito:

828 DELEITO Y PINUELA, José: "La Historia en la prensa" en EL CARDO, 296(1.899),10

829 SANCHEZ, Alberto: "Labor literaria de D. José Deleito" en SAITABI 35-38 (1.950) o.c.

830 DELEITO Y PINUELA, José: "Castelar historiador II" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 8 Septiembre, 22.394(1.932),1 o.c.

"... Entre sus obras de Historia, hay una, la más desordenada, como producto a veces de improvisaciones orales; pero la más grandiosa, que va unida a mis devociones de primera juventud (como Victor Hugo y Zorrilla), y que es un admirable despertador de vocaciones históricas, para quien no tenga el espíritu precozmente encasillado en especialismos minúsculos; ni momificado por la aridez de los papeles viejos. Es una serie de conferencias dadas por Castelar en el Antiguo Ateneo Matritense de la calle de la Montera (no conocido por mi generación), desde 1.857 a 1.871, sobre "Historia de la Civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo". El Madrid intelectual de entonces electrizado de entusiasmos, las celebró como algo maravilloso. Hoy no podrían suscribirse todos sus asertos. Pero se explica la impresión deslumbradora que recibieron nuestros padres.

El historiador, el poeta, el orador y el político se unen allí en las mayores alturas que quizás Castelar escaló". ⁸³¹

Considera Deleito que, la enseñanza de la Historia hay que comenzarla , como todo lo demás, en la escuela de párvulos. De lo que se trata con ello es de nutrir el espíritu, de enriquecerlo con un amplio material intuitivo que puede servir más tarde de base para la síntesis y el sistema.

Por lo que respecta al concepto de Historia, Deleito parece identificarse con Langlois, Seignobos y Lavissee al afirmar con ellos que "la Historia no sólo debe ser psicológica y artística sino también educadora y precisamente para que lo sea se le va orientando en esas tres direcciones" ⁸³². En estas expresiones se refleja su sentido positivista. "Formar espíritus", más bien que elaborar erudición es a su entender, la tarea que la Historia ha de realizar, en la misma línea que los más prestigiosos historiógrafos franceses.

Deleito aboga porque la "Historia se acerque a la vida, de la que anda harto divorciada, haciéndose panorama de almas, galería de sociedades y escuela práctica de ejemplos

⁸³¹ ID.

⁸³² DELEITO Y PIÑUELA, José: La enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible.
p. 107 o.c.

del pasado, que nos orienten para conocer con más profundidad el mundo en el que hemos de actuar nosotros".⁹³³

En cuanto al contenido de la Historia, bajo los influjos franceses e italiano, y en particular de Taine, Seignobos, Lavisse,...; nuestro autor, manifiesta que debe comprender la vida toda de los sujetos, cualquiera que sea el orden de su actividad. La Historia debe abarcar, por tanto, la totalidad de las manifestaciones de los pueblos. Nos encontramos así, con una visión total de la Historia, alejada de la tradicional Historia "política", también denominada "externa". En esa Historia "integral" cabrán, tanto los hechos políticos como los económicos; las estructuras sociales; las instituciones políticas; la espiritualidad y la cultura; las formas de vida; las fiestas; las costumbres,... etc.

Considera Deleito que la más alta misión de la Historia es "impedir la cristalización de la sensibilidad y del pensamiento".

"Un historiador digno de tal nombre -dirá Deleito-, verá claro que el mundo marcha, y ante el cotidiano devenir de los pueblos en sus vidas y en sus ideas, sentirá cierto benévolo eclecticismo, incompatible con todas las intransigencias cerradas. Apreciará en toda doctrina, institución o corriente histórica, la fugacidad de las posiciones que parecen más estables, viendo en lo aparentemente definitivo la interna germinación de algo nuevo, reservado al porvenir. Su espíritu, exento de todo prejuicio étnico, religioso, patriótico, local, doctrinal o de grupo, y de toda presión unilateral, será amplio, generoso, comprensivo, capaz de abrirse a todos los vientos y de buscar por todos los caminos, la luz; en él crecerá con lozanía la hermosa flor de la tolerancia. Y solo los espíritus de tal linaje están doblemente capacitados para la vida y para la Ciencia".⁹³⁴

Sobre las formas estéticas y pedagógicas y las agrupaciones sintéticas de los hechos, "habrá de prevalecer siempre en la Historia el carácter científico".

Ante la excesiva labor de superespecialización Deleito defiende la unidad de la Historia:

".... La Historia es una, además de ser infinitamente varia. Entre la balumba de lo múltiple y heterogéneo que nos abrumba en la

⁹³³ ID. p. 108

⁹³⁴ ID. p. 110

realidad pasada, podemos hallar la unidad, si, descartando detalles que parecen contradictorios, nos fijamos en la tendencia general de los hechos, en el paralelismo que suele manifestarse en los más opuestos órdenes de la vida, y en la recíproca influencia de éstos; si, dando a lo individual limitado valor, como punto de apoyo para elevarnos a lo colectivo, consideramos que el objeto de la Historia es la sociedad, cuyo origen, formación, desarrollo material, intelectual y moral al través de los siglos, constituye un todo orgánico, que no puede verse sino en conjunto". ^{e35}

2.2.- Su concepción de la Sociedad.-

Su concepción de la historia lleva implícita unos rasgos sociales determinados.

"... La postura sustancial de estos intelectuales y profesores en relación con la de los hombres del Noventayocho propiamente dichos, viene a ser idéntica...

Todos tienen una mentalidad reformista; todos tratan de realizar en sí mismos, cada uno a su modo, el hombre nuevo. todos desean que se realice en los demás y en la propia sociedad en general una transformación, una reforma". ^{e36}

Hay entre estos hombres -pensadores, literatos, científicos, historiadores y políticos- cosas que los separan y cosas que los unen; pero hay algo en lo que todos coinciden: la necesidad de una reforma espiritual de España, con notas de marcadas características institucionistas. El movimiento regeneracionista del Noventayocho es un movimiento gineriano.

Mas que un punto de partida, el Noventayocho significa una puesta al día, una renovación de mentalidades y de actuaciones trazadas con antelación.

^{e35} ID. p. 115

^{e36} GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores
p. 360 o.c

"... La profunda convulsión que el 98 representa en nuestro país, la trágica llamada a la educación como instrumento de regeneración nacional y las reformas de principios de siglo tienen, evidentemente, un antecedente notable en la labor persuasiva y constante de los hombres de la Institución".⁸³⁷

José Deleito al igual que sus maestros y compañeros de generación considera que el problema fundamental de nuestra patria era el pedagógico. Poco a poco, con tesón, con perseverancia, los hombres nuevos se irán formando sobre una base de realidad, en la escuela, en los museos, en los laboratorios, en los viajes ... etc. Alrededor de un núcleo ya existente, de hombres modernos, se irá creando un ambiente que se extiende por toda España.

Concibe pues, Deleito la sociedad como un ente vivo, en plena transformación, donde cada uno de sus elementos coopera en la difusión de la verdad y la exactitud combatiendo los mil prejuicios y tópicos que obstaculizan el normal desarrollo de sus funciones. "Aún en los hombres más conservadores, aún en los más apegados al pasado, hay un vislumbre de innovación".

El hombre "viejo" ha de ser transformado mediante factores y tratamientos varios, de los cuales la pedagogía es uno de los más importantes.

"... Se trataba de educar a la sociedad entera para que ésta se estructurase armónicamente de forma que cada uno de los elementos de la organización social se desarrollase de acuerdo con su naturaleza.

... El camino hacia una sociedad armónicamente articulada suponía la concordia de clases, de clases regeneradas. Y la regeneración de la clase obrera no podía ser obra de sí misma, (...) debía ser asumida por el sector responsable y culturalmente formado de las clases poseedoras, que debían ejercer sobre aquella su tutelaje".⁸³⁸

⁸³⁷ PUELLEZ BENITEZ, M.: Educación e ideología en la España Contemporánea.

Edit. Labor

Barcelona, 1.980 p.292 o.c.

⁸³⁸ REVISTA DE EDUCACION, 243(1.976), 78-79

La educación se convierte así en una verdadera condicionante del factor de cambio; viene a convertirse en la base sustentadora de la resolución de los problemas sociales.

Esta preocupación educativa, y más concretamente, la función social de la misma, tiene sus antecedentes en España en otro momento de nuestra historia. Ya los hombres de la Ilustración se plantearon con especial énfasis el problema educativo, poniendo de manifiesto que la ignorancia era la causa de todos los males y desórdenes sociales.

Deleito también comparte esta idea; ya lo hemos analizado anteriormente en sus artículos sociales (pag. 340).

En definitiva, cabe retomar de nuevo la idea central que nos ocupa: la creencia, cada vez más extendida, del poder regenerador de la educación, y, en consecuencia, el propósito de convertir a la escuela en un auténtico instrumento de transformación social. Y esa regeneración, que tiene por protagonista la escuela; la educación, se concreta en dos reformas esenciales, recíprocas y consecutivas: la del hombre y la de la sociedad. Con la reforma de aquél, se asegurará la renovación social; y ésta, a su vez, fundamentada en el hombre, asegurará su perfeccionamiento permanente y progresivo.

Consideraba Deleito que la sociedad debía actuar consecuentemente con la realidad del momento. Las fuerzas sociales pueden hacer mucho por mejorar la situación de los más desamparados: obreros, pobres, niños... etc.

Era importante que la educación llegase a todas las capas sociales; pero la mala distribución de los recursos económicos, hacían imposible esta labor.

Altamira actualiza en el 98 su concepto regeneracional, a base de la vivificación y depuración de la raza, en su famoso discurso de apertura en la Universidad de Ovido sobre "El patriotismo y la Universidad", procurando dar una nota alentadora, en medio del pesimismo general.

"... La tesis de Altamira la comparten otros historiadores del grupo, como el arabista Ribera, y más tarde sus dos discípulos Deleito y Fernando de los Ríos". ⁸³⁹

⁸³⁹ GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores de la España Contemporánea.
p. 377 o.c.

Pese a todo, nuestro autor siempre fue optimista en el proceso de transformación social, confiaba plenamente en el hombre y en su deseo de mejorar la vida cotidiana.

2.3.- Su concepción filosófica.-

José Deleito, hombre nacido en el siglo XIX, vive las influencias filosóficas y científicas que penetran en España en el último tercio del S. XIX.

A mediados de esta centuria, Jaime Balmes intenta restaurar la filosofía católica, reanimando con elementos nuevos sus formas tradicionales, pero posteriormente surge en España un nuevo sentido filosófico, enteramente desligado de todo dogmatismo, de todo carácter confesional, e inspirado en las modernas escuelas alemanas, principalmente la de Krause.

Iniciador de este sentido fue el pensador español Julián Sanz del Río. Su influencia no estribó en la doctrina misma de Krause. Su propósito no fue enseñar un sistema determinado, sino ejercitar el pensamiento en la libre investigación, encauzándolo en la más severa disciplina lógica, cuyo único fin era la averiguación de la verdad.

En este sentido, la enseñanza de aquel maestro ejerció considerable influencias en las generaciones de la segunda mitad del S. XIX.

El Krausismo no se perpetuó en forma de escuela filosófica. La dirección metafísica de su influencia, representada algún tiempo por varios profesores (Tapia, Canalejas, Castro, Salmerón, Giner de los Ríos, ... etc.), se fue desvaneciendo, de una parte, al contacto del positivismo, que penetró en España algunos años después, y de otra, por el superior atractivo que al parecer tienen sobre el espíritu español las cuestiones filosóficas particulares. Los dos órdenes en que vino a condenarse la influencia krausista fueron el jurídico y el pedagógico.

"... Al conjuro mágico de la libertad, renacieron a nueva vida las Ciencias y las Artes, que hasta entonces movíanse entre las espesas mallas de un impacable dogmatismo, y la Filosofía pudo entregarse sin obstáculos a sus especulaciones abstractas.

Kant, Hegel y Krause, representantes del racionalismo alemán; los positivistas Comte, Herber Spencer y Büchner, y el ecléctico Cousin marcan nuevos rumbos al pensamiento

humano". 840

Cuando Deleito está en plena etapa de formación, tanto de segunda enseñanza como de Universidad, es cuando está desarrollándose toda esta afluencia de corrientes filosóficas en España.

"Como sus maestros ante el positivismo, la juventud científica se enfrenta a partir de 1.890 con las corrientes irracionistas de fin de siglo.

Se nota la irrupción de Kierkegaard, Nietzsche, Schopenhauer y James en los círculos intelectuales del país". 841

Deleito, refleja el exceso de erudición de estos años en "Los Intelectuales". 842

"... Los jóvenes que actualmente leen alguna cosa, que son pocos,... deseando causar efecto, han saqueado sin piedad el moderno tesoro de las letras extranjeras, eligiendo los autores más exóticos...

Y es cosa oírles citar a Nietzsche, Schopenhauer, Traudorf, o por lo menos a Zola, Balzac o Tolstoi, como personajes familiarísimos, cuyas obras han estudiado concienzudamente, cuando sólo conocen sus nombres de oídas.

... Hace unos años se puso de moda Ibsen, y era curiosísimo oír hablar a individuos casi imberbes del indescifrable poeta noruego". 843

Nuestro autor, pese a considerar que ni la ciencia ni la filosofía, ni el arte tienen fronteras sin embargo, para él es importante conocer las obras en toda su magnitud:

"No basta tener desahogo para citar nombres

840 DELEITO Y PIÑUELA, José: "El siglo XIX" en EL CARDO, 345(1.900),4 o.c.

841 IBID. p. 333

842 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Los Intelectuales" en EL CARDO, 356 (1.901), 3

843 ID. p. 4

exóticos, hace falta base, preparación filosófica o literaria, espíritu crítico y tiempo suficiente para sosegadas lecturas, y la mitad de esos innovadores ... no conocen a los escritores que mencionan". 944

En su etapa universitaria, Deleito acudía a las charlas de sus maestros. Las clases continuaban fuera del horario oficial. El mismo Giner, consciente del poder cautivador de su palabra, platicaba incansablemente con todos, con cada uno de los alumnos; y estas conversaciones formaban el mejor tratado de Pedagogía. De estas vivencias irá extrayendo Deleito su concepto de las diferentes ramas del saber.

"Para Giner, la Filosofía era algo más que una disciplina. "La vida, la filosofía y la educación las enfocaba en una visión unitaria", escribe Domingo Barnés, recordando las lecciones en Cátedra de Giner. No pretendía D. Francisco, ... enseñar una filosofía, sino enseñar a filosofar, pero él tenía "su" filosofía, filosofía que resumaba en toda su obra como en su vida y sus ideas pedagógicas". 945

2.4.- Su concepción de la política.-

El verdadero campo de actuación de don José Deleito fue el universitario en el que no ocupó cargo alguno. Su conducta durante sus años de profesorado fue siempre la misma: dedicación íntegra a sus tareas académicas, a su vida intelectual y a su familia.

Don José continuaba su labor callada. Aparte de sus clases de la Universidad, colaboró en la Extensión Universitaria; dió clases para la Institución de la Enseñanza de la Mujer; escribía sus artículos en la prensa, daba sus conferencias, ... etc.

Es Deleito un severo profesor krausista, que dedica todo el tiempo preciso al cultivo de la Ciencia.

Colabora en varias revistas, periódicos ..., sin militar en ningún partido político.

944 ID.

945 GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores de la España Contemporánea. p. 214 o.c.

"Mi filiación política, de manera interior, está en las izquierdas.

Comienzo por decirle que no estoy adherido a partido político alguno.

... pero, siempre desde mi juventud he mirado con simpatía todos los movimientos de las izquierdas" ⁹⁴⁶

Hombre, en definitiva liberal y tolerante con todas las ideas. Pese a ser una personalidad notoria en la sociedad valenciana de la época, no ocupó ningún cargo político; su gran vocación era la enseñanza y a ella se dedicó con total entrega.

Sin embargo, sí que utilizó su pluma en sucesivas ocasiones para referirse a temas políticos. ⁹⁴⁷

Sus inclinaciones políticas eran claras. Como liberal, se entendía con todos. El Liberalismo era para él, una conducta y por lo tanto, mucho más que una política. Y como tal conducta, la ejercía de un modo natural, sin exhibirla ni ostentarla. Llegados los momentos claves en la historia nacional, manifiesta sus ideas claramente:

"Yo, liberal por herencia, que escuché a mis abuelos en mi niñez, sus "gestas" de milicianos en los días heroicos de Espartero, oyendo el himno español de la Libertad evocaba como remota remembranza infantil, la imagen del viejo y apolillado morrión de mis antepasados, perdido en el más recóndito rincón de un desván, entre herrumbre y moho".⁹⁴⁸

En el orden político, considera que España es un país que vive alimentado de las esencias del pasado:

"Tradicionalmente ... es la monarquía, y por eso rige a los pueblos, que no la aman, con evidente falta de lógica, puesto que al

⁹⁴⁶ ESCANDELL UBEDA, I.: "Los forjadores"
en LA VOZ VALENCIANA o.c.

⁹⁴⁷ Este aspecto ya ha sido tratado al realizar la Descripción General y Temática de su obra.
Ver artículos políticos ... p. 234

⁹⁴⁸ MERCANTIL VALENCIANO, 18 Abril, 21.959(1.931),1

pretendido derecho divino reemplaza en la conciencia pública la idea de la soberanía popular.

¿Se trata de una práctica ridícula, de una ceremonia anticuada, de una costumbre irracional? Pues la tradición es la bandera de corso que le protege". 949

Defensor acérrimo de la Libertad, creía en el liberalismo como base del régimen o sistema de gobierno que podía triunfar en España.

"... No puede decirse que el Liberalismo esté agotado aquí, cuando sus breves gobiernos, por propias o ajenas culpas, sólo han sido una parodia de él.

Tampoco hay el antagonismo que maquiavelamente se asegura entre el régimen de Libertad y el progreso económico, el cual sin aquél sólo tendrá vida prestada". 950

Pese a sus deseos de cambio de régimen, sin embargo, pone un especial énfasis en que se lleve a cabo con unas garantías mínimas, para no caer en los errores anteriores:

"Otra antinomia que se precisa resolver es el dualismo entre la Libertad y la Ley. Sin la segunda no puede, vivir la primera, y uno de los mayores descréditos del Liberalismo español ha sido la anarquía, mansa o rebelde, que le acompañó de ordinario...

España necesita ... un Liberalismo culto, que transforme la estructura nacional con Leyes justas; pero teniendo la decisión y la fuerza necesarias para hacer cumplir esas leyes". 951

Como liberal y antibelicista critica todos los sistemas políticos que reducen la libertad de los individuos.

En sus sucesivos viajes por el extranjero, pudo conocer "in situ" las limitaciones de los gobiernos totalitarios, la psicosis generalizada de temor y de desconfianza, el poder dictatorial ejercido por una sola persona:

949 DELEITO Y PINUELA, José: "La tradición" en EL PANDEMONIUM, 14(1.901)2 o.c.

950 ID.

951 ID.

"El viajero que penetra en Italia por Génova, ve, al descender del tren, el retrato de Mussolini grabado en un muro de la estación. Y la efigie le persigue, le acosa después por todos lados: en centros oficiales, tiendas... y hasta porterías.

El rostro duro, dominador, arrogante,... del "Duce", preside a Italia entera, como la preside su espíritu. El rey oficial queda relegado a los sellos de correos y a las monedas. Es sólo el pedestal...

El Duce obra y piensa por todos. Las cosas son buenas o malas, según su opinión". 852

Deleito, que ya había vivido y soportado las limitaciones de una dictadura, no se deja engañar por las apariencias externas, pues conoce las secuelas que conlleva este tipo de régimen, y de ahí su sorpresa por la aparente felicidad del pueblo italiano:

"... Y el italiano medio está contento. No hay sino ver la fruición con que devora su prensa, que es toda ella, sin excepción, una gran caja de resonancia de las glorias mussolinistas, con boletines de noticias inocuas y reserva de todas las demás. Cambian los títulos de los periódicos, y se prodigan las ediciones. Pero todos, desde el artículo de fondo al pie de imprenta, se escriben... para ponderar su talento, su prestigio... Tiene éste, busto y empaque de emperador romano,....

Es inútil recordar a estas gentes que los imperialismos se pagan caros; no sólo con abdicaciones morales, como la de toda dignidad ciudadana y todo derecho de soberanía nacional, sino aún con estragos materiales". 853

Destaca la carencia de libertad de expresión, pese a la aparente normalidad cotidiana:

"... Nunca falta a los dictadores un "coro" que diluya sus resoluciones dandoles apariencia de acuerdos legales y colectivos. Así se juega un poquito a la democracia, y el poder personal dispone de una sombra

852 DELEITO Y PINUELA, José: "Impresiones de Italia. El mito Mussolini" en EL MERCANTIL V., 11 Agosto 22.691(1.933),3

853 ID.

reguladora, que escude y encubra su omnipotencia. Pero claro es que en esas instituciones "ad usum del phini", nadie osaría levantar en serio la voz". 854

Como visitante muestra su inconformidad con el régimen:

"... Y aún sin ser políticos militantes, ni pretender nada contrario al respeto que debemos a la nación que nos acoge, sentimos que el suelo que pisamos no es seguro, que el aire está enrarecido.... Y no respiramos a pleno pulmón hasta trasponer la frontera. Su temperatura política y moral no es la nuestra; y nos sentimos extraños a él, a pesar de cuanto hallamos en él de admirable. ¿Qué diferencia cardinal existe?

Quizás nuestro individualismo ibero se alza contra el férreo empuje organizador y dominador latino, que, desde Cesar a Mussolini, puede meter en un puño a todo un pueblo, dándole la ilusión de ser grande, libre y feliz". 855

Él, que era contrario a toda violencia, a la guerra, por lo que significaba de ruptura y anquilosamiento del individuo, critica duramente este tipo de gobierno.

Para él lo más importante es el ser humano; por ello aboga por la paz, la estabilidad y el bienestar. Características éstas, difíciles de mantener en todo proceso bélico:

"... Medité sobre la violenta ruptura de todos los valores morales y humanos en tan breve tiempo. Poco antes, por encima de razas y fronteras, todos eran hombres. Entonces, los hombres del lado opuesto eran sólo una cosa: enemigos. Se los miraba con sorpresa y repugnancia, como a bichos raros. Se les odiaba como a monstruos. Y, claro está, fenómeno idéntico, aumentado allí donde la

854 ID.

855 DELEITO Y PINUELA, José: "Impresiones de Italia. Turismo y descentramiento" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 8 Agosto, 22.688(1.933),3 o.c.

civilidad era menor, se daba en todos los países beligerantes". 856

Nuestro autor, era un liberal en el pleno sentido del término.

Dos políticos de la época, influyeron en él: Pi y Margall y Castelar.

Desde su juventud miró con simpatía a don Francisco; en él admiraba "no menos al político austero, inflexible y rectilíneo en tiempos de tibiezas, que al pensador profundo y claro escritor". 857

Con respecto a Castelar, Deleito ponderó sus altas cualidades como demócrata, republicano y parlamentario.

"Castelar fue, por su temperamento propio, tanto como por el ambiente y la época en que vivió, un romántico... sin que esto le impidiera ser el hombre de más certera visión de las realidades que tuvo la República del 73". 858

2.5.- Su concepto de la religión.-

La neutralidad de la educación era algo que había sido sancionado por el artículo 15 de los Estatutos de la I.L.E., como se vió en su momento, y era el aspecto que tal vez chocaba más frente a la enseñanza confesional que entonces se impartía en España.

Desde sus inicios, La Institución defendió siempre la secularización de la enseñanza. Frente a la enseñanza confesional y dogmática, Giner mantiene que el niño debe ser educado en un ambiente de tolerancia fuera de la confesionalidad de cualquier religión positiva.

856 DELEITO Y PINUELA, Jose: "Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra" en el MERCANTIL VALENCIANO, 17 Agosto, 23.009(1.934),1

857 DELEITO Y PINUELA, Jose: "Mis recuerdos de Pi y Margall" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 Dic.,22.152(1.931),1 o.c.

858 DELEITO Y PINUELA, Jose: "Castelar historiador I" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 7 Septiembre, 22.393(1.932),6

La filosofía krausista, mediante la moral de la humanidad aspira a su unidad con Dios. Diferenciada claramente de la religión, su objetivo fundamental será: "Haz aquello que debes...". Así lo entendía Sanz del Río, cuando se refiere a la moralidad en el hombre, como "aquel bello hábito que le lleva a ordenar toda su vida según una voluntad constante y racional".

Y fiel a estos principios se mantuvo Deleito en sus planteamientos religiosos. Como ya hemos comentado anteriormente, la tolerancia fue una constante durante toda su vida.

Y como dirá I. Turín "las escuelas significan también una mayor aptitud para vivir en común, un mejor sentido de la tolerancia. Los españoles cultos respetan las creencias ajenas por lo mismo que exigen el respeto de las creencias propias.

La instrucción será una solución a la cuestión religiosa. La España de 1.900, como la de muchas otras épocas halla ahí un remedio inesperado". 858

La instrucción debe ser la base de comprensión para todos. Nuestro autor, comparte esta teoría.

Considera que, también en el plano religioso el siglo XIX había hecho evolucionar a España gracias al influjo de otros países:

"... España, el país más aferrado a sus tradiciones, resistió cuanto pudo la emancipación del pensamiento; pero merced a la influencia francesa hubo de renunciar a su execrable Inquisición, abolida por José I". 860

Deleito que era eminentemente laico fue siempre respetuoso con todos. En su viaje a Italia llega a descubrirnos la exaltación que vive Roma en esos días; y en la que participa desde su puesto de observador.

"Aunque el adagio español considera como prototipo de lo anómalo "ir a Roma y no ver al papa", yo pensaba estar incurso en pleno pecado de anomalía, pues el ritualismo... es

858 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.879 a 1.902. p. 43 o.c

860 DELEITO Y PINUELA, José: "El siglo XIX" en EL CARDO, 345(1.900),4 o.c.

ajeno a mí. Pero ya que mi visita coincidía con el caso extraordinario de que el pontífice se exhibiera en público, después de medio siglo de incomunicación, no era cosa de desperdiciar la coyuntura.

... Es el mismo imponente ceremonial de los antiguos reyes orientales, y el detalle del "flabellum" completa la semejanza.

... Pero los reyes de Egipto y Asiria no se llamaban "siervo de los siervos", ni sucesores de un modesto pescador, ni discípulos de quien nació en un pesebre, predicó la humanidad y la pobreza, y condenó las pompas mundanales, proclamando la igualdad entre los hombres." 861

En su concepción del mundo y de las cosas no encajaba todo el ritualismo católico, sobre todo teniendo en cuenta los graves problemas sociales que padecía la humanidad.

Para Deleito, la religión católica implica respeto, nobleza, dignidad...

"Mi padre conocía los evangelios y la Biblia con gran precisión pero no tenía Fe. Opinaba que para acudir a la Iglesia, era preciso hacerlo no sólo con respeto sino también con Fe, por eso él nunca iba". 862

En otro momento, también nos da su opinión sobre el Catolicismo, refiriéndose a Felipe II:

"Si ser católico estriba en levantar conventos y en consagrar unas horas a la oración y otras a concebir proyectos de muerte y en asegurar a cada paso que todos los actos se ejecuten en defensa de la fe religiosa, Felipe II era un gran católico, pero si ello exige una conciencia honrada, y actos dignos no se busque catolicismo en aquel rey sino ruindad e hipocresía". 863

861 DELEITO Y PIÑUELA, José: Desde Roma: Exaltación fascista y exaltación papal" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 16 Junio, 22.634(1.933),1

862 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.

863 Escrito Hológrafo de José Deleito y Piñuela sobre "Felipe II" (Archivo de D^a Virginia Deleito O.) p. 11

2.6.- El siglo XIX y la lucha por la libertad.-

Nuestro autor, tenía una predilección especial por el S. XIX y esto por dos razones fundamentales:

Por haber nacido en él y por considerar que esta centuria fue la que más batalló por la emancipación de la conciencia de la nacionalidad, de la ciudadanía, del arte, de la vida entera.

A lo largo del S. XIX, en el que el industrialismo alcanza un grado de expansión desconocido hasta entonces, se plantean en Europa cuestiones que requieren soluciones nuevas. El crecimiento de las ciudades y la entrada de las masas en la vida política son fenómenos característicos de este siglo, en el que aparece la Cuestión Social como clave de la problemática moderna. Es un siglo de revoluciones, transformaciones y movimientos cuyas resonancias alcanzan a nuestros días.

Deleito nos dirá:

"El S. XIX ha sido llamado con razón el siglo de la Ciencia. Los progresos materiales e intelectuales acumulados en él, superan con mucho a cuantos antes había logrado la humanidad, en varios milenios de vida histórica desde los antiguos faraones hasta el primer Napoleón.

Es justo reconocer que el S. XVIII le preparó el terreno; y no sólo echando las simientes de muchas transformaciones técnicas, sino promoviendo, en sus postrimerías, tal renovación en el pensar, tal agitación en los espíritus, que las sociedades humanas -de caminar pausado, progreso lento, subordinación resignada a la autoridad tradicional, y quietista, conformismo con los establecidos usos- sintieron un ímpetu audaz y arrollador, que les llevó a revolucionarlo todo: la ciencia, el arte, la industria, el régimen político, la vida entera". ⁹⁸⁴

Considera Deleito que, la civilización tiene contraída una gran deuda con esta centuria; en el orden político, por ejemplo, significa el triunfo de las ideas liberales:

⁹⁸⁴ DELEITO Y PINUELA, José: Cultura Contemporánea.
T. V Ha Universal del I. Gallach
p. 185 o.c.

"... Las semillas de libertad y democracia que arrojara al mundo la Revolución Francesa no cayeron sobre campo estéril. El mundo se preparaba a un enérgico despertar, y los pueblos rompían las coyundas que sólo habían sufrido mientras no tenían conciencia de su poder y sus derechos.

El absolutismo había descendido a la tumba para no alzarse de ella jamás, porque si en su tiempo sirvió para encauzar la anarquía feudal, en este siglo no era otra cosa que un cadáver cubierto de oropeles, sobre el que pasaba la maldición de mil generaciones oprimidas.

Los derechos individuales,.. fueron la expresión de aquel paso de gigante, que hizo renacer la sociedad moderna, robusta y plétórica de vida del seno de una sociedad decrepita y gastada por las fuerzas de sus años y el cáncer de sus vicios." 885

En el orden religioso -nos dirá Deleito- supuso también grandes transformaciones. "Inauguró una era brillantísima, renegando de todo un pasado vergonzoso. La intolerancia ha dejado de existir, y todos los códigos de los países civilizados han consignado la inviolabilidad del pensamiento y la libertad.

Después de ver con horror que los pueblos no han cesado un instante de encender hogueras y levantar cadalsos para castigar el crimen del catolicismo..., es consolador que el sacerdote romano y el pastor protestante fraternicen en la Europa culta". 888

Renacieron a nueva vida las ciencias y las artes que hasta entonces habían estado sujetas a un implacable dogmatismo.

La literatura rompe viejos moldes:

"... Vuela en alas de imaginación, con Goethe, Schiller, Victor Hugo, Musset, Zorrilla, Byron y tantos otros apóstoles del romanticismo, mientras otra escuela, que no sale de los límites de la naturaleza y la

885 DELEITO Y PINUELA, José: "El siglo XIX" en EL CARDO, 345(1.900),4 o.c.

888 ID.

realidad, tiene por ilustre representante a Zola". 867

Autores, todos conocidos por nuestro autor, no olvidemos que la literatura juega un papel importante en su formación.

El espíritu del Romanticismo, alcanzó su apogeo en la década de 1.830, éste fue más que un movimiento literario:

"1.830 fue la fecha representativa del romanticismo en política, en literatura, en ideas, en costumbres. Y esto fue ante todo entusiasmo, ideal, fervor, desinterés, sentimentalidad, abnegación altruista, calor de humanidad, pasión, sacrificio, inquietud de espíritu, rebeldía.

Por eso parece "cursei" a nuestra generación de "cucos", arribistas y excépticos andantes; a los rebaños del "viva quien manda"; a los dispuestos a cambiar el color de la casaca o la piel, según los vientos que soplen por las alturas". 868

Deleito como liberal, como intelectual y sobre todo como persona, tenía gran pasión por el romanticismo y por lo que éste representó para España de adelanto, de regeneración, de educación del individuo; pese a no haber triunfado plenamente significó "que la chispa liberal prendía y arraigaba en casi toda Europa".

"España estaba sometida al feroz despotismo de Fernando VII y sus hombres más ilustres sufrían la expatriación, por mantener sin claudicación su fe liberal.

... La fiebre realista persecutoria llevaba al patíbulo a Mariana Pineda, por haber bordado una bandera para los revolucionarios.

La oleada revolucionaria de 1.830 pasó; fue vencida en algunas partes, pero dejó en todos fecundos gérmenes". 869

El romanticismo era para Deleito el resurgir del

867 ID.

868 DELEITO Y PINUELA, J.: "Dos fechas y dos mundos" en MERCANTIL VALENCIANO, 1 Enero, 21.863(1.930),5

869 ID.

verdadero espíritu de los pueblos, la recuperación de las libertades, la mejora de las condiciones sociales, la supresión de la injusticia... etc.

"... El movimiento romántico estaba henchido de protesta social contra todo lo existente, y aspiraba a renovarlo todo con generoso altruismo". 970

Él estaba convencido que la ruta seguida por nuestro S. XX, era fruto de aquel incipiente siglo revolucionario, que mejoró la condición del obrero, regulando su trabajo y uniendo a la clase proletaria por la Ley de Asociación.

"El S. XIX no es el guerrero incansable,... es el obrero laborioso que sin bélicos aprestos lucha con la naturaleza y la vence, merced a su esfuerzo y perseverancia, obteniendo como botín de guerra dos poderosas energías que le hacen inexpugnable: la electricidad y el vapor.

Dos elementos se resistían a dejarse dominar el tiempo y el espacio, y ambos han sido vencidos..., por el fonógrafo y el cinematógrafo, y el teléfono y el telégrafo". 971

Las libertades individuales se tienen en cuenta y la paz empieza a fraguarse:

"... La mujer y los niños hallaron tutela protectora en los Gobiernos, los Congresos de carácter internacional rompen fronteras y consolidan ideas ... Se vislumbra ya aunque en lejanía, el reinado glorioso del derecho". 972

La generación de 1.830 quizás arrebatada, soñadora, ilusa pero fue la que nos transportó con sus miras y sus objetivos hacia una sociedad más libre, más justa:

"Sabían aquellos hombres sacrificar fortuna,

970 ID.

971 CARDO, 345(1.900),4 o.c.

972 ID.

comodidad, favores oficiales, reposo y vida, vertiendo sus sangre por una idea, por un sentimiento... Si caían en la lucha, contaban con que otros ocuparían su puesto, y tenían fe ciega en la victoria. Soñaban con una era paradisiaca, sin odios ni explotaciones entre hombres y pueblos, en que todos fueran libres y se extinguiera de raíz todo residuo de privilegio o poder personal". 873

Se muestra un tanto excéptico ante los pocos progresos que la Humanidad alcanzó en 100 años de Historia, sobre todo ante el menosprecio de las libertades individuales: "Han transcurrido cien años de luchas, de revueltas, de altibajos, de guerras... Los hombres de 1.830, que creían tocar con sus manos el fruto de sus afanes, quedarían atónitos si pudieran asomarse a nuestra Europa de 1.930, viendo por doquier dictaduras -blancas, negras o rojas-, que sustituyen y equivalen al cesarismo de derecho divino; la fiebre facista, tan afín a la napoleónica; nacionalismos en tensión, desconocidos y atropellados los derechos de las minorías... y la juventud indiferente a todo.

-¡Para esto ha pasado un siglo entero!- dirán con dolor los hombres de cien años, creyendo malograda su obra". 874

Ante la falta de sentimiento, de verdad, de autenticidad en el hombre del S. XX, nuestro autor ve la solución retornando a los valores clásicos; tomando una postura intermedia entre la fantasía romántica y la realidad cruel del momento:

"... Los hombres de 1.830, tristes, de gesto lacrimoso..., necesitaban plomo en los pies para detener el vuelo de su fantasía. Pero los de 1.930, los de rasurado rostro, que confunden las edades y las juntan en la camaradería del "dancing" o el "cabaret" (salvo la minoría inquieta en cuyo cerebro se forja el porvenir), los bien avenidos con una vida egoísta, mate y gris... necesitarían alas para remontarse un poco. Se vive mal en las nubes; pero no es digna vida la del insecto rampante ni la del topo subterráneo". 875

873 IBID.

874 MERCANTIL VALENCIANO, 1 Enero, 21.863(1.930),5 o.c.

875 ID.

Es preciso -dirá Deleito- acabar con el eclipse del sentimiento, de lo humano, de lo desinteresado, de lo universal. Solo así prevalecerá la libertad y surgirá la concienciación ante las lacras sociales.

Cuando nuestro autor habla de la minoría inquieta, se refiere a los institucionistas, a los escritores que están cerca de ellos y a todos los que de una forma u otra colaboran en los verdaderos problemas de España.

Esta crisis de autenticidad la expresa el autor no como simple protesta sentimental (por añorar el tiempo pasado) sino con sólidas bases sociológicas, comparando hechos, analizando resultados.... y todo ello, queda patente en sus escritos fundamentalmente, en los de denuncia social y en los de temática político-social.

2.7.- Europeización y Regeneración.-

Sus ideas institucionistas le llevaron a plantearse desde el primer momento el "problema de España", como un problema de educación, porque lo es de orientación mental y de espíritu.

En "Grandezas de Humo" se refiere al espíritu "quimerista y medioeval" que, pese a los escarmientos y derrotas sufridas no ha servido de desengaño:

"Somos un pueblo incorregible, a quien nada ni nadie puede curar de la manía de grandezas y aventuras ni mucho menos encaminar a prácticos y útiles destinos.

Bastó un incidente baladí, una pequeña diferencia con el Imperio de Marruecos, para que retoñase ... el quisquilloso hidalgo manchego". 878

Pese a todo, ese espíritu quijotesco ha sido siempre una característica muy propia del español, alimentando el espíritu con grandezas del pasado e ignorando la realidad presente.

En el mismo artículo, relata los fracasos de España en el siglo XVI, cuando aún teníamos ansias de conquistas y un ejército medianamente respetable. Todo indica que en los

878 DELEITO Y PIÑUELA, José: "Grandezas de humo" en EL CARDO, 381(1.901),2

inicios de nuestro siglo XX, no era aconsejable iniciar una contienda contra Marruecos. 877

Deleito no estaba de acuerdo con la política exterior que España estaba llevando a cabo y sobre todo en lo referente a Alianzas. España era un nación humilde y decaída, no podía hacer otra cosa que "ir atada al carro de triunfo del aliado vencedor o servir de pasto a su voracidad". 878

Los pactos o Alianzas con quienes tienen como únicas leyes la rapacidad y el egoísmo solo pueden:

"Lanzarnos en un torbellino de locas aventuras por esos mundos, olvidando el nuestro, este mundo minúsculo que se llama la patria española, el cual se halla sobradamente necesitado de energías que le vigoricen, de impulsos que le alimenten, y de brazos que le sostengan, para que vaya a someterse gustoso al suicidio, consintiendo que estos elementos que pudieran restaurarle, huyan de él, consumiéndose en risibles empresas y en mortíferos combates, realizados no en aras de la gloria, sino en aras de la vanidad". 878

La España presente estaba necesitando hacerse, rehacerse mejor, como un quehacer común de cara al futuro que será, más que como unidad espiritual en la fe, de cara al pasado que fue. Si había una unidad fundamental era únicamente la de la naturaleza:

"La nueva generación... debiera levantarse sobre la división de las parcialidades históricas de la Unidad fundamental de que blasfeman sin conseguir borrarla, porque es fiel testimonio de la identidad de nuestra naturaleza que no disolverán jamás todas las malquerencias juntas de las comuniones religiosas, científicas, políticas, sociales". 880

877 ID.

878 ID.

878 ID.

880 GINER DE LOS RIOS, F.: Ensayos sobre educación.
Ed. La Lectura p. 97

En "Tradición" nos comenta el apego a las costumbres y al pasado (la influencia de inmenso poder, que, existe en los pueblos y que constituye un baluarte que detiene o ancla todo progresivo esfuerzo, toda orientación nueva):

"La tradición es todo y no es nada: un mundo de fantasías y un átomo de realidades. significa el legado que un siglo hace a otro; esto es, la suma de creencias, pensamientos, propósitos, instituciones, virtudes y vicios que unas generaciones transmiten a las que las suceden". 881

Deleito como historiador consideraba apropiado aprovechar lo bueno que hubiese en la tradición pero descartando los elementos inertes, cuerpos sin vida que es fuerza enterrar si no se quiere petrificar la Humanidad:

"Es justo que los elementos tradicionales se analicen, admitiendo los buenos y útiles, no porque hayan siempre existido, sino por las excelencia reales que contengan; pero de igual suerte debe rechazarse lo mucho que en toda tradición existe de falso, convencional e inadecuado al ambiente moderno". 882

Y continúa:

"... la tradición, con todos sus errores, utopías y aún crímenes, reina como orgullosa soberana en la mayor parte de los pueblos, extremando más su despótico yugo en países, como el nuestro, no sé si por influencia de la raza o por condiciones de topografía, dado lo accidentado y montuoso del suelo español, circunstancias que, según el fatalismo natural de Herder, predispone al aislamiento de todo extraño e innovador influjo". 883

España y los españoles necesitaban una renovación y una puesta al día, un salir de su propia coraza:

881 DELEITO Y PINUELA, José: "La tradición" en EL PANDEMONIUM, 14(1.901),1 o.c.

882 ID.

883 ID. p.2

"España, retrógada por instinto y naturaleza, debe considerar llegada la hora de acabar con ese fantasma resplandeciente que, aunque impalpable y vago, todo lo penetra y perturba, paraliza la marcha triunfal de la civilización moderna, y opone tinieblas y muerte al progreso, que es luz y es vida".⁸⁸⁴

Esta idea de estancamiento y cerrazón en lo propio existía en España en todos los órdenes vitales: en la historia, la literatura, el arte, la filosofía... la economía.

Y Deleito nos dirá:

"Como artistas, debemos amar el pasado, manantial inagotable de inspiración poética; como hombres prácticos,... debemos estar prevenidos para no dejarnos arrastrar por ese canto de sirenas que ha llenado tantas veces de brumas nuestro cerebro,... mirar de frente a la tradición, eterna paralizadora de energía, y, orientando nuestro espíritu hacia el porvenir, marcar de una vez las fronteras, dando a la realidad lo que ésta exige, sin que nos ciegue el brillo deslumbrante de magníficas ficciones".⁸⁸⁵

Quisieron identificar a España -subraya Morillas- con la visión europea del mundo y de conformidad con tal identificación trataron de "orientar la cultura española en dirección al racionalismo, que campeaba en Europa desde el siglo XVIII".⁸⁸⁶

En este sentido también Giner de los Ríos se pronuncia sobre el problema:

"De la vida contemporánea, apenas conocemos aquí sino la superficie, no su fondo real: una como decoración de teatro donde ... casi todo es figurado; o a lo sumo una especie de parodia, una farsa plebeya, burda y mal representada.

Las cosas de sustancia, el pan, el ideal,

⁸⁸⁴ ID.

⁸⁸⁵ DELEITO Y PIÑUELA, José: "El arte y la realidad" en ALMANAQUE DEL S. XX, 1.902,15 o.c.

⁸⁸⁶ LOPEZ MORILLAS, J.: El krausismo español. México 1.956 p. 17

la cultura, todo ello es primitivo poco más que apariencia; la pedrería, las plumas, los toros, la inquisición, la guerra, la sangre... eso sí que es real". 887

Interesa ante todo, el fondo real de la vida contemporánea europea; el realismo como norma absoluta de vida, signo de la modernidad auténtica para Krause y lo que distingue la edad presente de la ceguedad y obcecación de la pasada.

Siguiendo la misma idea de Giner, dirá deleito, en una conferencia del Círculo Instructivo Reformista de Valencia:

"... Aquí nuestros elegantes necesitan el taylor que les vista a la moda inglesa..., las damas son esclavas del figurín parisién; las reuniones son five o'clock o garden party; los deportes el lawn tennis o el football. Si, aquí se comen platos franceses..., se bebe cerveza de Baviera; se riza el bigote a lo kaiser,... se educa a los hijos en pensionados extranjeros...

Sí, todo eso es cierto..., pero es un movimiento ligero y a flor de piel que no pasa del barniz del buen tono y sólo se paga de exterioridades brillantes, sin calar en el fondo de las cosas". 888

Los orígenes de esta postura que estima absurda, mitad superficial, mitad abcegado tradicionalismo, los remonta el autor al S. XVI, a la época de los Austrias que por singular contraste fue la que más nos comunicó espiritualmente con Europa:

"El ser español era todo para nosotros. Caían en Rocroy y en Montesclaros nuestros viejos tercios, vencidos y aniquilados..., y seguíamos hablando de nuestra invencible Infantería". 889

887 GOMEZ MOLLEDA, Ma D.: Los reformadores....
p. 131 o.c.

888 DELEITO Y PINUELA, José: El aislamiento de España en el presente y en el pasado. Tip. Vives Mora.
Valencia, 1.915 p. 4 o.c.

889 ID. P. 9

Mientras la paz de Wesfalia convirtió en un hecho consumado la libertad religiosa y sancionó el libre examen, al que debemos la emancipación de la ciencia; mientras "las aspiraciones económicas prevalecían sobre las intransigencias..." y la filosofía extranjera sacaba el pensamiento de los viejos cauces teológicos y abstractos por los que había discurrido hasta allí "España, sorda y ciega a esta renovación universal, seguía nadando contra la corriente, sin otra aspiración que la realizable unidad católica, luchando en descomunal cruzada contra media Europa, arruinándose y desangrándose sin fruto, pero con profundo desprecio hacia los bienes materiales, que se procuraban otros países; ajena a los nuevos rumbos que seguían en ellos los espíritus". 880

Para europeizar a la España "cataléptica" hacía falta luchar ante todo contra ese espíritu tradicional que hizo estériles las más fecundas influencias y corrientes de vida europea, haciendo que resbalasen por la corteza del país sin calar en la roca viva del alma nacional, "que era berroqueña pura para cuantas mudanzas viniesen a alterar sus normas y prejuicios seculares". Así el filantropismo y el filosofismo del siglo XVIII que ya corría por toda Europa, chocaron con nuestras arraigadas preocupaciones y no fueron populares porque llevaban marcado el sello del extranjerismo.

"Con la invasión napoleónica adquirió el españolismo un carácter agudo y febril. El furor popular..., estremó sus rencores contra toda influencia ultrapirenaica.

La lucha tremenda en que se agitó España durante todo el S. XIX, entre el absolutismo y la libertad, fue en cierto modo una contienda del espíritu castizo y tradicional contra el espíritu nuevo, libre y democrático". 881

Para Deleito, la única y verdadera revolución intelectual que hasta el presente había logrado calar hondo en la cultura española, inyectándola de vida durante medio siglo, era la iniciada por Sanz del Río:

"Él escaló la cátedra, el libro, la tribuna, el periódico, el Ateneo, el Parlamento; renovó la ciencia jurídica y la ciencia de la educación, y la filosofía y la historia; e importó las ciencias sociales; y se tradujo

880 ID. P. 11

881 ID. P. 15

en nuevas instituciones y centros pedagógicos; y engendró una pleyade gloriosa de apóstoles de la enseñanza, que hasta hace pocos días tuvo por representante ilustre a don Francisco Giner de los Ríos". 882

Pese a todo, tampoco en los inicios este movimiento "pasó de una minoría ilustrada". Nuestro pueblo siguió sin mirar a Europa en las cosas de transcendencia.

Deleito analiza los avances de España desde el desastre de 1.898 hasta 1.915, destacando las ansias de "europeización"; de acercamiento a otros países más cultos; aunque en su mayoría se trataba de iniciativas individuales o corporativas ajenas a la oficialidad, porque

"La masa general de españoles sigue amando la incomunicación con Europa, como ejecutoria de españolismo, y mirando con recelo o desdén toda tentativa para romper nuestro aislamiento secular". 883

Por encima de cualquier idea individual, dirá nuestro autor, está el bien de la colectividad y esto sólo podremos alcanzarlo por medio de la apertura al mundo, del intercambio y comunicación con Europa:

"Deseemos para nuestro país..., que salga definitivamente de la torre de marfil, donde ha vivido luengos siglos. No es menester que reniege de su ser propio, de su alma nacional. Respetemos la tradición española... pero no sintamos escrúpulo en restaurar el árbol secular, podando si es preciso, sus ramas secas.

... Amemos nuestras glorias legítimas pero recojamos también las altas enseñanzas de los pueblos más cultos...; la verdad y el bien no tienen fronteras". 884

En esta obra nos muestra Deleito su talante europeísta y su fe ciega en el progreso de los pueblos.

882 ID. p. 17

883 ID. p. 19

884 ID. p. 24

Aboga por la España de la "no violencia", característica propia de la filosofía krausista. Y la educación será la pieza clave para lograr este objetivo.

"... Debemos conservar el bien de la esperanza. Los pueblos, aún atendiendo a su particular interés, aprenderán que ganan más uniéndose que despedazándose". ⁸⁸⁵

Su mentalidad europeísta y avanzada trascendió de las páginas de su obra a la realidad, a la práctica cotidiana.

Siempre infundió en sus alumnos y en cuantos le escucharon el deseo de conocer otras culturas, de viajar, de vivir la evolución de los tiempos.

2.8.- Comprensión Internacional y Educación por la Paz.-

Una de las notas que, en relación con la filosofía krausista de la historia, debemos señalar como característica de la España de Giner en su tesis de la "no violencia".

"Giner se pronunciará insistentemente por la no violencia para lograr la figura de España. Su obra educativa y reformista se concibe a base de la transformación individual del hombre. Para Giner, lo esencial del proceso reformador radica en la interior evolución del individuo". ⁸⁸⁸

Deleito como Giner (y el resto de institucionistas), defiende el entendimiento entre las naciones, la paz entre los pueblos y, para ello recurre a la Historia, a la aplicación de ésta en la vida diaria:

"La Historia, en el momento trascendental porque hoy pasa el mundo, es algo tan actual, tan candente, tan vivo, tan "práctico" para decidir los destinos del hombre contemporáneo, como el Derecho y la Economía. La Humanidad camina del individualismo a la socialización, del aislamiento al

⁸⁸⁵ ID. p. 23

⁸⁸⁸ GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores.....
p. 134 o.c.

internacionalismo, pese a esas explosiones aisladas, atávicas y suicidas de nacionalismo carvernario, que amenazan la paz del mundo. La gran Guerra fue, a su modo, una enorme exaltación internacionalista". ⁸⁸⁷

Y para reconstruir los escombros físicos y morales que la Guerra dejó en el orbe y defenderse de una nueva contienda belicosa, "los pueblos no han tenido otro recurso sino buscar la mutua cooperación por encima de las fronteras". ⁸⁸⁸

Deleito propone el Internacionalismo como la única garantía, como la única esperanza para reconstruir Europa sobre bases de mutua ayuda, de plena armonía. Y en ese camino trabajaron "La Sociedad de Naciones", "El Tribunal de La Haya" y las diferentes Asambleas, tratados y congresos políticos, sociales y económicos:

"Por todo ello trabajan hombres de buena voluntad, en Ginebra, en La Haya, en París,... para frenar odios, resolver diferencias, deshacer prejuicios, moderar ambiciones... suavizar antagonismos y convertir en hecho práctico la interdependencia y la cooperación de los hombres y los Estados.

Estos hombres han resuelto ser antes que ciudadanos de tal o cual Patria, ciudadanos del mundo. No son románticos y declamadores, sino positivistas y técnicos, que buscan medios eficaces y eficientes para lograr una aspiración común". ⁸⁸⁸

En "Cultura Contemporánea" aboga igualmente por un sentido pacifista y mediador de la Historia:

"Se busca a la Historia un sentido educador, que ya representó el francés Lavisse (1.842-1.922), y ahora, bajo la dolorosa experiencia de la gran Guerra, se pretende que ayude a la formación del espíritu

⁸⁸⁷ DELEITO Y PINUELA, José: "El internacionalismo en la Historia" en EL MERCANTIL VALENCIANO 11 Mayo, 22.291(1.932(,1

⁸⁸⁸ ID.

⁸⁸⁹ ID.

pacifista en los pueblos. Con tal fin se hacen propagandas, se crean instituciones y se reúnen congresos internacionales, distinguiéndose en tal movimiento novísimo el español R. Altamira, el suizo Claparède y el francés Lhéritier". 1000

El representante español en el Tribunal de La Haya, era como sabemos Altamira; que junto con médicos, sociólogos, educadores, juristas, políticos,.... se afanaron por el mejoramiento material de trabajo, seguridad e higiene. Pero su obra magna era laborar por la paz. Su entrega fue total, tuvieron que sufrir constantes traslados e incluso arriesgar su vida en múltiples ocasiones; veamos un ejemplo:

"... Desde comienzos del pasado mayo vivimos en inquietud creciente por haber quedado en La Haya el presidente, dos jueces más y el secretario general, y no conseguimos noticias tuyas.

La mayoría de los demás nos encontramos en Francia y en continua comunicación para ver de recomponer aquí, o en otra parte el Tribunal. Mientras subsista esa posibilidad y la de cualquier otra función que los jueces podamos realizar, toda mi vida sigue pendiente de mi deber que estoy dispuesto a cumplir cualesquiera que sean los sacrificios que exija". 1001

Pero no bastaba para evitar la guerra, el trabajo del Tribunal y de las Asambleas, era preciso "crear una alma internacional":

"...Arrancar de cada pueblo el orgullo ,la ambición y el exclusivismo para sí, y el odio, el desdén y el prejuicio para con los otros.

Por ese camino se ha llegado a fijar la vista en la Historia, y a considerar su transformación como una de las necesidades

1000 DELEITO Y PIÑUELA José: Cultura Contemporánea
Tomo V de la Hª Universal del I. Gallach.
Barcelona, 1.934 p. 214 o.c.

1001 Rafael Altamira A José Deleito
París 9 Junio 1.940 o.c.

más perentorias y prácticas para el pacifismo". 1002

Había que ir hacia la consecución de lo que Rodolfo Llopis denominaría "desarme moral". Porque de nada sirven - dirá- las conferencias para el desarme físico, incluso que realmente se consiga éste, si en cada individuo persiste un soldado en pie de guerra. Así, "hay que desarmar a los pueblos. Pero sobre todo, hay que desarmar las conciencias. Extirpar de ellas cuanto puedan tener de bárbaras pretensiones. El verdadero desarme es el desarme moral". 1003

Hasta principios de nuestro siglo se consideraba que la Historia debía aplicarse para intensificar en cada país el sentimiento de la Patria pero olvidándonos del respeto a los demás y a la verdad; se exaltaban batallas y se menospreciaba al enemigo; pero siempre el orgullo nacional, nuestro valor, prevalecía:

"Recordemos nuestro 1.898, del que muchos somos aún supervivientes. Al matadero de S. de Cuba y de Cavite fuimos con regimientos de chiquillos y barcos de papel... Eramos los nietos del Cid, de Pelayo, de Hernán Cortes, de Agustina de Aragón...

No sabíamos nada de nuestra organización, de nuestros recursos.... y mucho menos de lo que poseían los americanos.

Y así, borrachos de Historia e ignorantes de Historia, fuimos a nuestra "debacle", como fueron a la suya, cantada por Zola, los franceses de 1.870, ensorbecidos aún por las proezas napoleónicas.

La historia al uso, cultivó cuidadosamente un abismo de odios e incomprensiones de País a País". 1004

Este fenómeno social es generalizado en toda Europa.

En medio de toda esa patriotería, llena de grandezas y héroes, surgen algunos historiadores, que como nos comenta el Sr. Deleito, protestan porque la enseñanza de la Historia

1002 MERCANTIL VALENCIANO, 11 Mayo 22.291(1.932),1 o.c.

1003 LLOPIS, Rodolfo: El desarme moral. Cuad. de Cultura XXXIV Tip. Quiles, Valencia, 1.932 p. 8

1004 DELEITO Y PINUELA, José: "La Historia y el Internacionalismo" en MERCANTIL VALENCIANO, 19 de Mayo, 22.298 (1.932),1

"se bastardease y desnaturalizase". Se refiere concretamente a E. Lavisse y R, Altamira:

"... Algunos otros profesores (pero muy pocos) hemos apoyado con la palabra o la pluma esa dirección. Pero eran voces clamando en el desierto. La dictadura de Primo de Rivera estimuló con un certamen de libros ese españolismo de "chin-chin". Y en todas partes (o en muchas) "cocían habas".

Todas las naciones en 1.914 miraban al pasado con ansias de desquite. Todas atendían "a lo que fueron"; pero sólo en el instante en que fueron más". 1005

Esta situación tan conflictiva repercutió en la conciencia universal. Y desde 1.918, el problema de la enseñanza de la Historia como pacificadora, salió de la esfera puramente especulativa, para convertirse en cuestión de Estado. Fue uno de los puntos de política internacional que la "postguerra" tuvo que plantearse para la reconstitución espiritual del mundo. Deleito nos dirá:

"Desde 1.918, en que el gobierno republicano alemán modificó la enseñanza de la Historia, despojándola de su tendencioso fin político, el problema... ha sido preocupación perenne para individuos y corporaciones dedicadas a estudios historiográficos, morales, políticos o pedagógicos". 1006

Dos aspiraciones fundamentales -según Deleito- informan la campaña. Es la primera que, sin prejuicio de las investigaciones nacionales, regionales y locales, se oriente la Historia de cada pueblo, enfocándola en el cuadro de todos los demás con quienes en cada época convive, internacionalizándola, resucitando así la Historia Universal.

La segunda es combatir en cada nación los textos escolares de Historia apasionadamente hostiles para las demás naciones, bien logrando que los intervengan los gobiernos, con supresiones, restricciones o normas de puro objetivismo científico, bien denunciándolos a la opinión general, y en particular a maestros e historiadores.

1005 ID.

1006 DELEITO Y PINUELA, José: "La Historia y el Internacionalismo" en MERCANTIL VALENCIANO, 26 Mayo 22.304(1.932),1

Esta preocupación por la paz y en general por el enfoque que se le dé a la Historia, tuvo una continuidad en los diferentes congresos y reuniones:

- Congreso de la Sociedad de Naciones (Bruselas, diciembre de 1.919).
- Congresos internacionales de "educación moral" reunidos en Ginebra (1.922), Roma (1.926) y París (1.930) y su órgano permanente en La Haya.
- Congresos pedagógicos habidos desde 1.925 a 1.929 en Stocolmo, Ginebra, La Haya, Locarno, Elsenor y B. Aires.
- La Federación Universal de Asociaciones Pedagógicas (WORLD FEDERATION OF EDUCATION ASSOCIATIONS) en sus congresos de San Francisco (1.923) y Ginebra (1.929).
- Asambleas religiosas como la Conferencia universal del cristianismo práctico en Stokolmo (1.925) y el Congreso de la Paz por la escuela (Berna, 1.926).
- Las Asambleas históricas reunidas en Berlin (1.924), Chicago (1.925), Filadelfia (1.926) y el Congreso Internacional de Ciencias en Oslo (1.928).

Nuestro autor, siguió muy de cerca esta labor, bien a través de sus lecturas o de sus contactos con el extranjero:

"La necesidad de intervenir los manuales, limpiandolos de estridencias y prejuicios patrioterros, ha movido a muchas entidades. La "Dotación Carnagie" realizó desde 1.921 su información sobre los libros escolares "de la traguerra" en 22 países europeos, demostrando que los más continuan siendo opuestos al espíritu de concordia internacional.

Unas cuarenta naciones hay ya adheridas al "Comite Internacional de Historiadores", que con tal orientación ha creado el ANNUAIRE INTERNATIONAL DE BIBLIOGRAPHIE HISTORIQUE y el BULLETIN des Sciences Historiques". 1007

Es necesario un "desarme moral -según Deleito- para poder llegar al material, y alejar el fantasma de la guerra.

1007 ID.

La enseñanza de la Historia puede contribuir mucho a ese fin, y los profesionales de ella -dirá nuestro autor- "tenemos en tal punto una misión sagrada".

De hecho, alguno de los objetivos se lograron.

"... Se realizó un gran esfuerzo por parte de las instancias internacionales y sindicales para eliminar ... todo aquello que suscite el chauvinismo, la xenofobia y el racismo". 1008

Deleito no cesó en su empeño de fomentar el pacifismo, tanto desde su acción docente como a nivel periodístico, dando noticias de las diferentes organizaciones que a tal fin se creaban. 1008

En 1.932 se creó la Conferencia Internacional para la Enseñanza de la Historia, constituyendo posteriormente comisiones nacionales en varios países, para la difusión de las aspiraciones que la informan. La de España, se dividía en dos grupos: historiadores y educadores, figurando entre ellos representantes de diferentes estamentos e instituciones:

"Don Rafael Altamira, por la Academia de la Historia, el vicepresidente de las Cortes D. Domingo Barnés, por el Instituto Escuela matritense; los catedráticos d. Landelino Moreno (de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles) y D. Pedro Aguado (de 2ª Enseñanza) y los de Universidad Sres. Deleito (Valencia), Alcázar (Murcia) y Viñas Mey (Santiago)". 1010

Deleito nunca vivió aferrado al pasado, sino por el contrario, fue evolucionando a la par del mundo. "Consideraba que los tiempos eran de intensa renovación ... y que había que vivirlos".

Nuestro autor, trabajó constantemente desde todos los medios a su alcance para dar a la enseñanza de la Hª, una orientación serena, humana y respetuosa para con todos;

1008 DEBESE, M. y MIALARET, G.: Historia de la Pedagogía II. Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 1.974 p. 262

1008 MERCANTIL VALENCIANO, 14 enero, 22.501(1.933),3

1010 MERCANTIL VALENCIANO, 23 marzo, 22.573(1.933),6

defendió siempre la paz y la armonía entre los pueblos y por supuesto entre los individuos.

Sin embargo, años después él sufrió en su propia persona, la intolerancia, injusticia e incomprensión de fanatismos políticos.

El sentido pacifista defendido durante años, acabó con la Guerra Civil Española; y volvimos a considerar la Historia como un estudio "puramente especulativo, tarea de erudición o alto recreo espiritual" y por supuesto a utilizarla como "arma de adoctrinamiento político".

La educación para la paz -dirá Altamira- deberá ser esencialmente social y cívica, a la búsqueda de "hombres comprensivos, tolerantes ..., dotados de la suficiente repugnancia por los procedimientos de violencia para no adoptarlos por sí ni contribuir a que otros los adopten, y abiertos a la estimación de buenas cualidades y obras del prójimo, sea cual fuere su raza, religión o idioma". ¹⁰¹¹

3.- LA CONCEPCION DE LA EDUCACION Y SU REFORMA.-

De entre todas las características que se le atribuyen a los institucionistas, es la vocación docente la que mejor define todo este movimiento; tanto en los inicios -en la formación de la Institución- como en la posterior propagación de sus ideas.

Un gran número de ellos procedían de puestos oficiales de la enseñanza que se habían visto obligados a abandonar, renunciando voluntariamente a raíz de la "cuestión universitaria" de febrero de 1.875 y, otros como Deleito, cursaban sus estudios cuando inician sus contactos con todas estas ideas.

El propósito de nuestro autor de dedicarse a la enseñanza, queda bien patente en su Expediente: firma repetidas instancias para participar en oposiciones a cátedra. Fueron años difíciles para él -nos comenta Da Virginia-, porque "aparte del esfuerzo intelectual propio de la situación, como los tribunales eran bastante conservadores y él tenía fama de liberal, pues esto era un obstáculo para la consecución de la plaza y así le ocurrió en repetidas ocasiones".

En su juventud, por otra parte, era ya un incipiente conferenciante en "La Unión Escolar".

¹⁰¹¹ ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "La enseñanza de la Hª la Paz" en B.I.L.L.E., 865(1.932),132

No dejó nunca de ejercer un profundo magisterio:

Antes de ser catedrático lo hacía desde las páginas de revistas y periódicos -ahí tenemos todos sus artículos de Juventud fundamentalmente en EL CARDO- y, posteriormente en la cátedra, en el Ateneo, en los Congresos... y, aún cuando fue expedientado siguió ejerciéndolo a través de sus obras, su correspondencia y sus consejos a discípulos y amigos. Pese a ser una etapa difícil, él supo encontrarle un objetivo; de hecho, fueron los años en que escribió el grueso de su obra.

El tema pedagógico aparece de modo constante en todos sus escritos, en toda su obra.

Hemos resumido el pensamiento educativo de José Deleito y Piñuela en tres grandes apartados, referidos respectivamente a su finalidad, su aportación a la enseñanza y su actitud reformista. Pretendiendo de esta manera, delimitar las principales líneas de sus planteamientos pedagógicos.

3.1.- Finalidad.-

Para los institucionistas educar equivale a hacer hombres, es decir, desenvolver integral, individual y socialmente las potencias intelectuales, morales, afectivas y físicas. Giner y los suyos desean entregar a la sociedad hombres completos, hombres que supieran escuchar, leer, pensar y decir lo que piensan. Hombres abiertos a todos los ámbitos del interés humano en la vida y en el mundo. Y en estas ideas se fue formando nuestro autor.

En definitiva podemos afirmar con Gómez Molleda "que la obsesión por el hombre entero perseguirá a Giner desde los primeros momentos de su docencia hasta sus últimos años en la Institución". Trabajo en común entre profesores y alumnos, ayuda a cada uno en particular y atención a la formación de la personalidad no sólo intelectual, sino moral, del educando, "al desarrollo de su carácter, del sentido general de su espíritu y de su conducta en la vida".
1012

Deleito conoció a Giner y asistió a algunas de sus cautivadoras pláticas. Con maestros como Giner, M. B. Cossío, Codera, Sales y Ferré, Morayta, Ortega Rubio, ... José Deleito fue formando y enriqueciendo su carácter, su personalidad.

Su concepto de la educación está inspirado en las ideas Institucionistas:

1012 GOMEZ MOLLEDA, M^a D.: Los reformadores....
p. 209 o.c.

Educación por y para la vida. La escuela, por tanto, debe estar en medio de la vida y esta a su vez, debe penetrar entera en la escuela. El mundo entero debe ser desde el primer instante, objeto de atención y materia de aprendizaje para el niño. La escuela no ha de ser la imagen de la vida, sino la vida misma. Escuela de la vida, por la vida y para la vida.

Enseñanza intuitiva, con mucho diálogo, con apuntes personales en lugar de libros de texto, con trabajo manual, prácticas de laboratorio, juegos, deporte, excursiones por el campo; y sobre todo, relaciones familiares, entre profesores y alumnos.

Estos principios básicos, los llevó a la práctica nuestro autor en su tarea docente, tanto desde su cátedra de la Universidad, como a través de sus escritos periodísticos, también dando conferencias, cursos, cursillos, y en general atendiendo a cualquier persona que requiriese su atención, ya fuese o no alumno de su cátedra.

En opinión de sus alumnos, y concretamente en la del Profesor San Valero, "sus clases eran magistrales, no tanto por su capacidad oratoria como por su preparación. Porque don José preparaba sus clases a diario. Nos daba sus apuntes. Era un magisterio muy directo". 1013

Todos estos hombres, tienen una mentalidad reformista; todos tratan de realizar en sí mismos, cada uno a su modo, el hombre nuevo.

Se imponía la intuición, el trabajo personal y creador, la individualidad de la acción educadora en el orden intelectual, continua, real, viva, dentro y fuera de la clase, en todos los órdenes.

Todos los profesores institucionistas se preocuparán de no desdeñar "ni una sola ocasión de intimar con los alumnos", de establecer una constante acción personal de los espíritus, mediante una vida de relaciones familiares.

Nuestro autor, en su quehacer diario dió muestras de las enseñanzas recibidas por sus maestros: dedicó una atención especial al alumno, dedicó su vida a la enseñanza y su preocupación constante fue, la regeneración del individuo a través de la educación: de este modo podría llegarse a la regeneración de España. A esta tarea contribuyó por medio de la clase, el libro, la conferencia, la revista... etc. No cesó de trabajar activamente en su disciplina, manteniendo así mismo una loable preocupación por sus discípulos.

1013 Entrevista con Don Julián San Valero Aparisi.

Deleito, consciente de las transformaciones sociales que se iban produciendo, pretendía educar al individuo de acuerdo a esa realidad, en la cual tendrá que vivir.

Su finalidad era desarrollar todas las facetas del individuo. Poner a éste, en disposición de elegir, proporcionándole todos los recursos necesarios para ello.

Desarrollar todas las cualidades personales, llegar a despertar la conciencia de los individuos, era para él muy importante; tanto como la mera transmisión de contenidos; equilibrar ambos aspectos fue tarea a la que dedicó gran esfuerzo.

Destacamos algunas de las opiniones de sus discípulos y compañeros, en torno a la educación y enseñanza:

"Y Deleito nos aficionó a la Historia.

Ya no veíamos en ella el tormento antipático de nuestra memoria, sino el campo fecundo de nuestra inteligencia. Con su voz suave y comprensiva, casi sin mirarnos, explicaba y explicaba; apenas nos preguntaba porque estaba seguro de que asimilábamos sus enseñanzas, y acudíamos a su clase, sin faltar un solo día.

Han pasado muchos años..., y bien puede estar orgulloso el viejo profesor, de que no se perdió la semilla que él arrojó". 1014

La labor de José Deleito obtuvo sus resultados y sus discípulos así le recuerdan con grato cariño a través de los años. Don Julián San Valero por ejemplo, recuerda situaciones, frases hechas y hasta sigue conservando ese "Don José" como forma cariñosa y respetuosa para rememorarle.

Su magisterio directo, y sobre todo continuado a través de muchas generaciones de valencianos persiste aún; su labor como la de sus maestros, fue semilla que germinó; potenciando así las cualidades humanas que los institucionistas querían cultivar para obtener el "hombre nuevo", el hombre reformado, en suma para regenerar España mediante la cultura y la educación de sus gentes, fin último al que tendían en su logro educativo.

José Deleito parte de la unificación, bajo su mismo epígrafe -cultura general- de los dos primeros niveles

1014 FERRANDIS TORRES, M.: "El profesor Deleito, maestro, compañero y amigo" en SAITABI, 35-38(1.950),8

educativos: la Primaria y la Segunda Enseñanza, frente a grados superiores, de los que se diferencia netamente.

Ambos niveles, el primario y el secundario, habrán de constituir la cultura general, "enciclopédica" del alumno, de cara, no sólo a su función particular en la vida, sino también a su cualidad y misión total como hombre, lo que traerá como consecuencia en el terreno didáctico, que el número de materias en ambos deberá ser el mismo, distinguiéndose tan sólo por su extensión y profundidad, de modo que cada curso escolar descansa perfectamente sobre el desarrollo alcanzado en el inmediatamente superior. En este sentido, Deleito considera preciso "regenerar la enseñanza de primeras letras" para obtener el rendimiento adecuado en la enseñanza secundaria y facultativa.

Consciente del excesivo desarrollo de la memoria en menosprecio de la inteligencia en la Segunda Enseñanza y Bachillerato, critica el sistema educativo en cuanto que "hace del hombre un fonógrafo, niega y esteriliza sus más bellas disposiciones" y propone como alternativas:

"... Sembrar la semilla de la Ciencia, donde sólo crecen plantas parásitas; pero se impone para esto que la Ciencia sea una verdad, rompiendo ya con viejos moldes de escuela, hábitos funestos consagrados por una tradición absurda.

Combatamos la rutina, combatamos la ignorancia, y aún podremos recuperar el puesto de pueblo culto, instruido y progresivo". 1015

Imbuído por el espíritu institucionista, Deleito sintió muy pronto la inquietud pedagógica, la preocupación por los males que aquejaban a la enseñanza.

Siguiendo el discurso de Echegaray en el Ateneo de Valencia considera prioritario luchar contra "dos males: la ignorancia y la rutina". No basta que la enseñanza exista, es preciso que tenga condiciones que la hagan apta para dar seguros frutos. Era urgente una dignificación de la enseñanza en general y para ello, lógicamente había que empezar por los primeros niveles.

Nuestro autor, considera importante que la primera enseñanza sea algo serio y sobre todo útil, ya que si esto no ocurre, no habrá manera de lograr que de las aulas salgan hombres ilustrados y cultos; conscientes de su realidad y capaces de llevar a cabo las transformaciones que el país necesita:

1015 DELEITO Y PINUELA, José: "La ignorancia y la rutina"
en EL CARDO, 292(1.899),5 o.c.

"... Una de las causas fundamentales por las que fallan nuestras reformas educativas es porque la Instrucción Primaria es un mito. Existen centenares de planes de estudio para el Bachillerato, Facultades y escuelas".¹⁰¹⁸

Se potencia la memorización en menosprecio de las demás facultades, tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria. Y es preciso -según Deleito- enseñar a pensar al alumno, retomar el problema y actuar con metodología más acorde a las circunstancias. Nuestro autor como Giner está en contra del sistema memorista, mecánico. No se trata de instruir al niño con una serie de conocimientos acumulativos, sino de ayudar a su propia formación como persona libre por medio de una educación conveniente y adecuada; de inculcarle las formas y criterios para su movilidad en la sociedad en que vive, y sólo subsidiaria y posteriormente, instruirle en los saberes determinados y concretos.

Ante la evidencia de la realidad e intentando subsanar los defectos, anota:

"... Bueno es que se atienda a la memoria, pero no desatendiendo las demás facultades; pues obligar a que se aprendan las cosas sin entenderlas es una tiranía monstruosa, reveladora de la más desenfadada estulticia. Y sin embargo, tan funesto hábito impera durante la segunda Enseñanza, siendo causa primordial de que ésta sea inútil, y aún no se vence enteramente dentro de las Universidades.

Mientras los niños de Primera Enseñanza no sepan más que repetir muy deprisa que Dios es un Señor...etc, y que pronombre es lo que se pone en lugar del Nombre, sin darse cuenta de si este Lo es un trasto o una zapatilla, ni mucho menos si se pone por gusto o por pasar el rato, no habremos adelantado mucho, por más vueltas que demos en la meritísima obra de la regeneración de la enseñanza".¹⁰¹⁷

Estos y otros comentarios análogos serán habituales en sus artículos. No tiene inconveniente en desvelar las lacras del sistema educativo; su crítica es casi siempre constructiva en tanto que airea los problemas y propone soluciones. Su afán de reforma va más allá de la simple legalidad.

¹⁰¹⁸ ID.

¹⁰¹⁷ DELEITO Y PIÑUELA, José: "Mas sobre la Enseñanza" en EL CARDO, 324(1.900), 7 o.c.

"... La mala calidad, la rutina, la falta de medios prácticos de estudio, eso es lo que urge corregir en la Segunda Enseñanza, si se quiere hacer algo más que uno de tantos Planes como desde el año 81 se han pensado con peor o mejor acierto, aunque sin otro resultado práctico que llenar inútilmente innumerables pliegos de la Gaceta". 1018

Son los años en que se inician gran número de reformas, pero ninguna trasciende de las páginas de la Gaceta, El Marqués de Pidal ocupa el Ministerio de Fomento, sus innovaciones no son siempre útiles y convenientes.

Deleito criticó en sucesivos artículos la política de este Ministerio, recurriendo para ello a hechos concretos:.

- Decretos sobre Segunda Enseñanza.
- Normativa de Exámenes.
- Nombramiento de algún que otro Catedrático.
- Metodología en la enseñanza,...etc.

Son comentarios muy directos los que nos presenta y en algunos casos, revisten bastante dureza pero la realidad no debía ser demasiado halagüeña.

Nuestro autor aboga por las enseñanzas prácticas, como único medio de levantar el país económicamente; critica al sistema educativo que sigue privando los estudios teóricos sobre los prácticos:

".... Siguen nuestras 10 Universidades fabricando de cualquier modo, abogados y Doctores en alarmante profusión, con lo cual se apiñan los jóvenes en un mismo camino obstruyéndose el paso; mientras sólo hay para toda España 8 Escuelas de Artes y Oficios a las que no concurren más de 3.027 alumnos cada año; mientras las Granjas Experimentales y las Estaciones Enológicas arrastran vida lánguida y mísera". 1018

¹⁰¹⁸ DELEITO Y PINUELA, José: "La segunda Enseñanza" en EL CARDO, 327(1.900), 5 o.c.

¹⁰¹⁸ Escrito Hológrafo sobre "Justicia, Enseñanza, Medicina y Viajes", p. 32-33
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

A través de sus escritos, Deleito realiza un estudio minucioso sobre las reformas de la Segunda Enseñanza, siendo Ministro de Instrucción Pública el Sr. Gracia Alix.

Analiza las diferentes asignaturas del Plan de Estudios considerando la conveniencia o no con respecto a la Segunda Enseñanza; la reducción de amplitud en algunas áreas..., el número de asignaturas,...etc.

".... Cuatro cursos de Geografía es mucha Geografía para los que no quieran competir con las sociedades explotadoras de las regiones polares o de las selvas vírgenes de Africa". 1020

Y continúa:

"Contrasta semejante despilfarro con la parquedad de que es objeto la Historia Universal, asignatura que, por su extensión vastísima y su carácter de general cultura, merecía bien el honor de un par de cursos, por lo menos. Que un bachiller sea punto fuerte en "senos y cosenos", si al mismo tiempo ignora... el fundamento de las modernas sociedades, no ha de librarle de su justo ridículo, vaya donde vaya". 1021

Considera Deleito un exceso de erudición estudiar en la segunda enseñanza Sociológica e Historia de la Literatura:

"La primera, si tiene importancia es en la Facultad de Letras, y para eso, según el nuevo plan, se estudiará en EL DOCTORADO de la misma; la segunda ni aún está incluida en dicha Facultad, aunque debiera estarlo". 1022

Había también aciertos en este Plan, con los cuales, el se mostró muy satisfecho:

1020 IBID. CARDO, 327(1.900),5

1021 ID.

1022 ID.

"Hallamos excelentes ideas en el nuevo plan, tales como crear, con carácter obligatorio, cátedras de Inglés y Alemán, dar una amplitud al estudio de Geografía y la Historia de España, y establecer una asignatura especial de Higiene, en el país más sucio de todos los países, donde las prácticas del desaseo y el descuido en todo forman casi un dogma que es objeto fervoroso". 1023

En general, critica la mala calidad, la rutina, la falta de medios prácticos de estudio, las condiciones materiales de las escuelas,...etc; y propone como alternativa para evitar todo eso, la "buena voluntad y sobre todo: dinero, dinero para gastarlo en la instrucción pública", al igual que otros países como Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica o los Estados Unidos.

Problema éste, histórico en la Educación Española, pues 90 años después nuestra enseñanza sigue aquejada del mismo mal. Hemos evolucionado con los años, pero nuestras escuelas continúan estando mal equipadas y nuestros planes de estudio albergan alguna que otra contradicción metodológica y pedagógica. Y lo que es más, se sigue concediendo más importancia a la enseñanza superior que a los primeros niveles educativos. Quizás estamos todos un poco obsesionados con los contenidos y sin pretenderlo, dejamos un poco de lado al individuo, a la persona en sí.

Muchas han sido las reformas legales que han afectado a nuestra enseñanza (reformas en su mayoría que han caído en el vacío, pues falla la financiación económica para llevarla a la práctica) y de hecho, hoy en 1.989 estamos en los inicios de una nueva etapa de reformas.

El tema de la financiación y del presupuesto para la educación, preocupó bastante a Deleito, en cuanto que de éste dependía en gran manera la realización de los proyectos educativos.

Criticó siempre la reducción presupuestaria de que era objeto la educación, mientras aumentaban los gastos de otros estamentos como por ejemplo el ejército.

"... Pensar en aumentar los gastos de guerra y reducir los de fomento, es cosa que no se concibe,... esto es marchar contra la corriente.

En un país donde los maestros se mueren de

1023 ID.

hambre, donde la mayor parte de los habitantes tienen igual cultura que los moradores del Riff, donde la ciencia es un mito, y la protección al estudio una ilusión,... donde ocurre todo esto y mucho más, pensar en reducir los gastos referentes a enseñanza y obras públicas, es simplemente absurdo". 1024

La universidad constituyó para Deleito la base de sus enseñanzas. Durante casi 40 años ejerció la docencia en ella.

Uno de los temas más frecuentes en sus investigaciones fue el de la pedagogía universitaria.

Sobre todos los problemas universitarios, por razón de su cátedra, el que le preocupó fue el de la enseñanza de la Historia.

En varias ocasiones nuestro autor, manifestó a través de sus artículos la mala situación en que se encontraba la enseñanza superior, como consecuencia lógica de un agravamiento de problemas, iniciado ya en la enseñanza primaria; precisamente en su discurso de apertura de curso en la universidad, disertó sobre "La enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su reforma posible". En él analiza los problemas que se plantean en la educación superior, centrándolo en la Facultad de Filosofía y Letras; pero las alternativas que propone son válidas para toda la enseñanza universitaria.

En esta obra reflejó todo su afán de reforma; nos ocuparemos de ello posteriormente al analizar su actitud reformista.

Veamos algunos comentarios sobre ella:

"Es un estudio serio, honrado y fundado, no ya de la enseñanza en la historia, sino del proceso de nuestra universidad, de la enseñanza oficial, de la legislación sobre enseñanza, de la autonomía universitaria y de mucho más.

Es sumamente interesante cuanto escribe Deleito sobre los planes de estudio, ley de instrucción pública y sus reformas, y hasta

¹⁰²⁴ DELEITO Y PIÑUELA, José: "Economías en Fomento" en EL CARDO, 288(1.899)6

intentos tan plausibles como los de Chao y Gamazo". 1025

Uno de los problemas que detecta en la Universidad es la ausencia de formación pedagógica y esta carencia no sólo afecta a los futuros profesores de Historia, sino a los de todo orden de enseñanza.

"Nuestra Universidad actual, no sólo es demasiado burocrática, sino también demasiado solemne, y apegada a las formas y a los nombres más que a las sustancias y a las realidades". 1026

Deleito concibe la enseñanza con un carácter eminentemente práctico: Formar al individuo. Objetivo difícil de cumplir sin unas previas reformas.

"Sería soñar querer trocarla, de pronto y como por ensalmo, en un taller de pura elaboración científica, prescindiendo de toda obra educativa, de cultura general, de asimilación intensa, de conocimientos ya elaborados y de la formación profesional que habilite para el ejercicio de las carreras. En suma: copiar al pie de la letra el tipo de universidad alemana, quizás incompatible con nuestro espíritu latino.

Necesitaríamos para intentarlo un bachillerato especializado, y otra porción de centros e instituciones docentes que no existen ... Necesitaríamos, sobre todo, un ambiente social muy distinto al nuestro". 1027

Para que la educación cumpliera su finalidad primordial, era preciso un profundo cambio social: un ser conscientes de nuestra realidad y una colaboración auténtica de todos.

1025 UN DISCURSO NOTABILISIMO. "La enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su reforma posible" en EL PAIS, 15 Enero (1.919).
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

1026 DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la H^a en la Universidad Española y su reforma posible. p. 122 o.c.

1027 ID. p. 123

En cuanto a la Educación Integral partimos del hecho de que el hombre actúa en la vida de acuerdo con la educación que ha recibido y de la influencia que aquella ha ejercido sobre su espíritu; esto es, de acuerdo con unos impulsos proporcionados a su grado de cultura intelectual y sentimental y a la orientación de aquella cultura en relación a los problemas del individuo y de la sociedad.

Deleito aboga por una enseñanza extensiva e intensiva; susceptible de alcanzar a todos los hombres de todas las clases sociales, y en particular a aquellos que durante siglos se han visto privados de los bienes de la cultura y que constituye el bloque mayoritario de la escala social.

Es a principios de siglo cuando nuestro autor, palpa con mayor insistencia la lucha de clases y todos los problemas que esta conlleva.

"La desigualdad social, la indiferencia con que los de arriba miran a los de abajo; he aquí la causa en que radican los hondos males, los gérmenes de desquiciamiento y ruina que palpitan bajo la aparente calma turbada sólo con atentados parciales, que podrá convertirse dentro de poco en pavorosa tormenta". 102B

Al margen de estas consideraciones sociales y de estos problemas tan acuciantes que embargan la sociedad y que por supuesto, repercutirán sobre sus individuos, Deleito opta por un programa educativo integral, que satisfaga las necesidades fundamentales de la cultura y la educación del alumno, en cuanto que es hombre. Se trata de proporcionar al niño y al adolescente, antes de que se pronuncie por una profesión determinada, liberal o manual, aquellos conocimientos comunes a todos los hombres y el desenvolvimiento físico e intelectual que ponga las condiciones de una vida sana, en aquéllo que dependa del individuo, y al mismo tiempo, de una vida consciente.

Veamos su concepto de educación:

"La verdadera educación, lenta, gradual y progresiva, exige, no una esteril acumulación de conocimientos, sino un desarrollo de energías en los órdenes físico, intelectual y moral, algo así como una revelación al exterior de lo que duerme ignorado en el ser,

102B CARDO, 328(1.900),6 o.c.

encauzando por buen camino lo que produce espontáneamente la naturaleza y, abandonado a sí propio, se esteriliza en la nada". 1028

Esta postura esencialista de Deleito presupone en la persona unas facultades "internas, dormidas" que cabe despertar.

La opinión de Deleito es categórica ante la cuestión educativa:

... Hacer que cese de una vez el imperio de la ignorancia, imponer la instrucción como se impone la ley, es decir, como algo necesario cuyo incumplimiento perturbaría el orden social; dar la enseñanza gratuita, como aquello que no puede ser privilegio del elegido por la suerte, sino patrimonio de todo hombre, por el mero hecho de su condición humana.

Ninguna reforma pudiera ser más trascendental que este proyecto, sencillo en la apariencia, pero de gigantesco fondo.

La educación, la enseñanza, apartando las sombras de todos los cerebros, inculcando las máximas del deber en todos los corazones, llenando de luz todas las inteligencias. ¿Hay nada más grande?. ¿Puede concebirse revolución más demoledora?". 1030

Deleito considera que es preciso, "que cada uno piense en regenerarse a sí mismo". Tarea ésta que sólo podremos conseguir "levantando nuestro triste nivel intelectual".

Su objetivo, es más ofrecer un repertorio útil de técnicas para la resolución de problemas que la acumulación de conocimientos específicos diversificados. A través de la educación integral, era posible evitar la especialización excesiva con la cual, nuestro autor no estaba demasiado conforme.

En su práctica diaria, pretende llegar a un conocimiento global y unitario de la realidad a través de la interdisciplinariedad de las ciencias, y la relación de éstas con el contexto social, económico y político.

1028 CARDO, 375(1.901),2 o.c.

1030 CARDO, 299(1.899),5 o.c.

Otro de los temas que considera José Deleito de vital importancia en la concepción de la educación es el de la Enseñanza de la Mujer.

La mayor parte de la iniciativa para reformar la educación de las mujeres durante el último tercio del siglo XIX provino de los krausistas. El primer intento para mejorar la cultura femenina se debió a los estudios de Fernando de Castro y de Concepción Arenal.

José Deleito durante su formación estuvo en contacto con estas ideas y pronto se erigió en defensor de la educación de la mujer.

En su primera época de periodista, ya escribió varios artículos en "El Cardo" en torno al tema; en ellos, se revela contra el puesto otorgado a la mujer en la sociedad moderna, la cual pese al espíritu innovador y progresivo del siglo XIX, no puede sacudir aún las reminiscencias medievales que en el ambiente flotan.

"La mujer es hoy, como ayer, un dios ante cuyas aras todos queman incienso, pero en el que nadie cree.

Se hace, sí, justicia a los sentimientos de su corazón, como madre, hija y esposa, pero se la supone incapaz de superiores alcances, de iniciativas fecundas...

Se la considera casi como un niño travieso y caprichoso, que suple con sus monadas la falta de reflexión." 1031

Pese a ser este un tema complejo y controvertido, Deleito analiza la situación y presenta como única alternativa que la "luz de la razón brille, deshaciendo las sombras tras las que se amparaban la rutina y el prejuicio"; que se dignifique a la mujer y se le haga una criatura inteligente y un valioso factor de la vida moderna, en suma que "se le eduque".

En su concepto de educación entra de lleno el individuo, la persona en toda su amplitud sin limitaciones de sexos; de hecho, el alentó a sus hijas para que estudiaran, leyeran, viajaran... etc.; "consideraba que la educación era imprescindible para cualquier ser humano".¹⁰³²

Estas ideas chocaban con la realidad de principios de

¹⁰³¹ DELEITO Y PIÑUELA, José: La mujer en la sociedad moderna" en EL CARDO, 365(1.901)6

¹⁰³² Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.

siglo, donde la mujer apenas estudiaba, apenas leía, ni se le tenía en cuenta para casi nada, a excepción de "para ser madre".

Nuestro autor critica duramente esta situación. Una de las causas donde radica el problema es en la diferencia de educación que recibe la mujer con respecto al hombre:

"... Urge que la mujer, por impulso propio o ajeno, salga de su postración, aspire a algo más que a vegetar obscuramente, sin esgrimir otras armas que las de su hermosura, ni tener en muchos casos otro valor que el puramente plástico. En ello está interesado no sólo su propia dignidad, sino también la dignidad del hombre, el cual en estos tiempos igualitarios y armónicos... no puede permitir que el objeto de sus amores sea un autómeta inconsciente, sino un ser libre. racional, pensador, inteligente, culto y amoroso". 1033

La mujer tiene derecho -nos dirá Deleito- a una existencia decorosa, sin que el pedazo de pan que la alimente lleve consigo una serie sin fin de humillaciones, miserias e ignominias.

Siempre subsistirá la necesidad de dar a la mujer una educación más sólida de la que hoy recibe -comenta nuestro autor en 1.905-, "una mayor participación en el trabajo; un punto de apoyo, en fin, para que si el auxilio del varón le falta, pueda salvar los obstáculos y bordear las simas que pone la sociedad en su camino".

En sus artículos, critica a don Antonio Zozaya (cronista del Liberal) porque considera que este a pesar de haberse declarado entusiasta paladín de los infortunios femeninos, no examina friamente las causas del mal y se desata en líricos apóstrofes, considerando a la mujer un "ser siempre puro, dulce, inmaterial y sublime".

En contraposición a esta postura, nuestro autor cree más beneficioso dejar de ser galante para comenzar a ser justo; nos dirá "la galantería y el romanticismo apartan a Zozaya del verdadero lado social del problema". 1034

¹⁰³³ DELEITO Y PINUELA, José: La mujer en la sociedad moderna III" en EL CARDO, 366(1.901)6

¹⁰³⁴ DELEITO Y PINUELA, José: "El problema del matrimonio" en ARTE Y SPORT, 37(1.904),2

Las escuelas de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer fueron creadas para remediar, al menos en parte, la indiferencia oficial por el deplorable estado de la educación femenina.

La evolución de la polémica sobre la educación de las mujeres en el siglo XIX queda reflejada, en cierta manera, en los Congresos Pedagógicos.

La Institución para la Enseñanza de la Mujer de Valencia seguía las directrices pedagógicas de la I.L.E. 1035

Deleito fue profesor en esta Institución y debía estar de acuerdo con su ideario pedagógico, pues de lo contrario, no hubiese ejercido la docencia en ella; hemos de tener en cuenta que, el sueldo que percibían estos profesores era simbólico; la vocación les impulsaba a realizar dicha tarea.

Esta Institución venía a cumplir una misión importantísima en la sociedad; puesto que el problema de educar a la mujer había permanecido siempre en el más completo abandono, porque los gobiernos no se habían preocupado jamás como debieran de tan magno problema.

En el intervalo de tiempo que Deleito es profesor de la Institución, publica también unos artículos en El Pueblo, sobre el tema "La mujer moderna no existe". 1036

Fueron muchos los reconocimientos que nuestro autor recibió por su trabajo; a modo de ejemplo destacamos el siguiente:

"... Cuando surge un hombre que como Ud. toca el asunto con tanta valentía, atacando al masculinismo como causante consciente del mal que ataca al feminismo, nuestro corazón henchido de esperanza respira fuertemente, por haber encontrado quien, comprendiéndonos, nos ayude en la penosa labor impuesta para nuestra emancipación; porque para eso, sólo nos hace falta que vosotros los sabios, los superiores, que vosotros que sois nuestros

1035 ESTEBAM MATEO, León: La I.L.E. en Valencia. Edit Bonaire, Valencia, 1.974

1036 EL PUEBLO, 27 diciembre, 6.021(1.908),1

EL PUEBLO, 28 diciembre, 6.022(1.908),1

EL PUEBLO, 29 diciembre, 6.023(1.908),1

educadores, nos deis conferencias educativas, pedagógico sociales y de higiene moral, para que ellas sirvan de marco al cuadro sublime de la regeneración española...

Educar a la mujer, es pues, lo más necesario...

Siga Ud., su interesante labor en pro de nuestro sexo. Las españolas conscientes, le guardarán eterno reconocimiento". 1037

La labor desempeñada por Deleito en pro de la educación femenina mereció el reconocimiento de muchas mujeres valencianas que habitualmente acudían a sus conferencias.

Le unía gran amistad con Concepción Saiz (alumna y profesora de la Escuela Central de Maestros) con la que mantuvo correspondencia, y a la que debía conocer de su época de estudiante.

La problemática femenina no le era ajena en ningún aspecto, antes al contrario, manifestó siempre un gran respeto y comprensión en torno al tema. Prueba de ello fue la satisfacción que mostró siempre por la presencia de la mujer en las aulas y en general por el despertar de ésta a todo el proceso cultural.

Años más tarde, en plena madurez Deleito escribió una obra dedicada a la mujer en el siglo XVIII: La mujer, la casa y la moda, formaba parte de la serie de obras sobre La España de Felipe IV.

La crítica dijo de él:

"... Deleito y Piñuela ha escrito, pues, un libro no sólo excelente desde el punto de vista didáctico, sino también de una amenidad insuperable, y que es fuente a la que en cualquier caso puede recurrirse para adquirir la noticia menuda y viva que da la tónica de un pueblo en determinado momento histórico, al margen de los grandes acontecimientos". 1038

1037 MARIN, María: "Al Sr. Deleito" en EL PUEBLO, 15 Enero (1.909)
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

1038 "Sobre la mujer, la casa y la moda" en EL MUNDO, 24 de Marzo (1.946).
(Archivo de D^a Virginia Deleito)

Se quería educar al ciudadano no sólo para sí mismo, sino también para la sociedad. Igual debía de ser para la mujer.

Deleito estaba convencido de que "el desarrollo del sentido de las responsabilidades en la mujer traería una mejora en la sociedad" y permitiría resolver problemas planteados hacia tiempo. Era preciso para ello, planear una educación femenina diferente de la educación tradicional, aunque para ello fuese necesario tocar las estructuras más delicadas de toda la civilización.

No menos importancia que a la Educación de la Mujer concede Deleito a la Educación Moral y a la Formación del Profesorado.

Según los Estatutos de la Institución Libre de Enseñanza la labor llevada a cabo por ésta se basa en la enseñanza laica.

Giner, Montero Ríos y Labra no cesan de decirlo: laicismo es sinónimo de neutralidad y no de agresividad anticlerical. El laicismo de la I.L.E. es un laicismo abierto, que consiste en no influir sobre la conciencia delicada del niño, pero respeta cuidadosamente las convicciones de los que las tienen. Se les enseña así la tolerancia.

"Deleito dió muestras de tolerancia durante toda su vida: tanto en su familia como con los amigos, discípulos y compañeros". 1039

Nuestro autor, era íntimo amigo por ejemplo, de D. José Casado, hombre de misa diaria, rezos,...; del Marqués de Lozoya,... Tenía muchos amigos de ideas conservadoras y de profundas ideas religiosas.

"Pasaba horas y horas hablando con el Marqués de Lozoya, pese a ser de ideología muy diferente a la suya. A menudo, nos comentaba que, eran amigos porque hablaban de lo que tenían en común no de lo que les separaba". 1040

1039 Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.

1040 ID.

Para Giner como para Deleito "la escuela ha de desarrollar, fomentar y educar el espíritu religioso, no el sectario". La escuela ha de crear la conciencia íntima de la absoluta necesidad de la tolerancia; porque la suprema virtud moral es la tolerancia.

Los institucionistas no tratan de excluir de la educación el sentimiento religioso. Al contrario, creen que sin él la educación es nula, vacía, sin sentido.

"Precisamente si hay una educación religiosa que deba darse en la escuela es esa de la tolerancia positiva, no excéptica e indiferente, de la simpatía hacia todos los cultos y creencias, considerados cual forma ya rudimentarias, ya superiores y aún sublimes como el cristianismo, pero encaminadas todas a satisfacer sin duda en muy diverso grado, según su cultura y demás condiciones, una tendencia inmortal del espíritu humano". 1041

En palabras de I. Turín "la educación moral entraña también el descubrimiento de los deberes para con la Patria.

Toda la acción de Giner y sus amigos tenía un sentido patriótico. Querían ayudar al renacimiento de España enseñándola a hacerse europea, enseñándola a conocerse a sí misma. De ahí la vuelta a las tradiciones populares españolas". 1042

Deleito concibe la Historia como una disciplina que contribuye a la formación del espíritu, como resorte de educación moral y cívica. De ahí su importancia en todos los niveles educativos. Su estilo y sobre todo su comprensión era importante para el fortalecimiento del carácter del individuo.

El problema de la enseñanza era de vital importancia para él; ahora bien, no eran sólo los planes de estudio y las reformas de los distintos niveles educativos los que concentraban toda su atención, pues él era consciente de que "la regeneración sólo podía venir del maestro de escuela". Era por tanto necesario, pensar en la formación del profesorado.

Critica las condiciones en las que ejerce su labor el maestro:

1041 GINER DE LOS RIOS, Francisco: Ensayos de educación.
A. Edit. Madrid, 1.969 p. 173

1042 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1.902. p. 217 o.c.

"... La escuela sigue siendo un lugar estrecho, sombrío, con escasa ventilación y luz deficiente. El maestro carece de condiciones intelectuales y pedagógicas, por remunerarse mezquinamente al Magisterio y otorgársele consideración exigua, causa productora de que a él se consagren, no hombres de superiores dotes, capaces de cumplir concienzudamente su espinoso cargo, sino personas de condición humilde, que, con deficiente preparación y escaso hábito de estudio, no puede derivar de las entrañas de la filosofía los problemas de la enseñanza, y se limitan a ser mecánicos repetidores que truecan los cerebros infantiles en máquinas inconscientes, donde la razón se supedita a la memoria y el discernimiento a la rutina".¹⁰⁴³

En palabras de Puelles Benítez, el maestro era "un ser horriblemente formado, mejor dicho, deformado. En las Normales nada se les enseña, pero en cambio le desquician la natural inteligencia, el buen sentido y el sano juicio de las cosas".¹⁰⁴⁴

Como profesional de la enseñanza, Deleito, durante toda su vida no hizo otra cosa que perfeccionarse, investigar, preparar sus clases, atender a sus alumnos, impartir cursos, dar conferencias,... etc. Su sentido del deber y de la justicia eran características que llevaba a la práctica.

Para él, era importantísimo que todo profesional de la enseñanza reuniese unas condiciones mínimas, tales como: vocación, fe en el esfuerzo, entusiasmo, moralidad profesional, responsabilidad,... y como no, formación académica.

"El maestro, la formación del maestro, he ahí otro de los leit-motiv de la Institución. Giner lo repite: todo depende de él, no es sólo un elemento entre otros, "es el primero por no decir el único", a la que deben acompañar la severidad y la probidad de la

¹⁰⁴³ DELEITO Y PIÑUELA, José: "Al Ministro de Instrucción Pública" en EL CARDO, 357(1.901),4

¹⁰⁴⁴ PUELLES BENITEZ, M.: Educación e ideología en la España contemporánea. p. 239 o.c.

conducta; después, conocimientos científicos que es indispensable saber exponer". 1045

Sin embargo, la formación del maestro, del profesor, no lo resolvía todo; había que ayudarle a conservarla. De ahí la importancia que se le concede al reciclaje, a las salidas al extranjero, o a la investigación.

Este problema lo centra -Deleito- en el campo universitario, que es el más conocido por él; así en repetidas ocasiones, critica la falta de preparación del alumnado, de los licenciados..., en suma, critica al sistema; pues tanto alumnos como profesores padecen su incomprensión, teniendo que optar por soluciones individuales, cuando esto es un problema nacional.

".... El Estado no nos dió medio alguno para adquirir competencia en la materia de que nos hacía maestros, ni se cuidó de comprobar si la poseíamos. Faltos de base, de guía y de estímulo, forzosamente habíamos de caer en el marasmo y la inacción, o refugiarnos en un autodidactismo difícil y arriesgado, caminando a tientas y penosamente por senderos que nadie nos enseñó a frecuentar, aunque mil veces resbalásemos y cayéramos". 1048

Por otra parte, el maestro no tenía ningún aliciente para proseguir su formación: los sueldos eran bajos y la orientación al respecto nula. El presupuesto de educación se reducía de día en día, sin considerar para nada el esfuerzo y la constancia de los verdaderos artífices de la educación. Lógicamente, Deleito no estaba de acuerdo con esta política:

"Mala regeneración podrá darnos ese procedimiento. Si volvemos a la política del S. XVII, de aparentar grandezas exteriores mientras cunde la ignorancia y el malestar interno, apagando toda aspiración intelectual y trayendo la miseria y el abandono de todas las fuerzas vivas del país, sólo

1045 TURIN, I.: La educación y la escuela...
p. 212 o.c.

1048 DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la Hª en la Universidad Española y su reforma...
p. 82 o.c.

conseguiremos el ridículo y el unánime
menosprecio del mundo entero". 1047

La adecuación de la enseñanza primaria y secundaria ,
la educación integral, la enseñanza de la mujer, la
educación moral y el perfeccionamiento del profesorado son
temas claves en el pensamiento educativo de José Deleito.

El objetivo de sus planteamientos es claro: educar a la
persona y a través de ésta contribuir a la "regeneración
social".

3.2.- Aportación a la enseñanza.-

Al presentar la aportación de José Deleito a la
enseñanza es preciso destacar los frentes fundamentales de
su actuación:

- Su docencia en la cátedra y en la Institución para la
Enseñanza de la Mujer.
- Sus conferencias, discursos, congresos, cursillos ...
etc.
- Sus artículos en revistas y periódicos; y
- Sus libros.

Se ha dicho con toda razón que una de las
características indiscutibles de los hombres de la I.L.E.,
tal vez de las más definitorias de cuantas comunmente se le
atribuyen como propias, es la vocación docente. De hecho,
sin esta acentuada tendencia a la enseñanza no habría
sido posible llevar a la práctica una empresa de las
codiciosas dimensiones de la Institución.

Los hombres que se agruparon en torno a don Francisco
Giner en el momento de la fundación y los que
posteriormente se fueron asociando al proyecto ya en marcha,
lo hacían llevados por ese impulso irrefrenable que se
define como afán de hacer llegar a todos los beneficios de
la educación.

El propósito de nuestro autor era dedicar su vida a la
docencia; su marcada vocación por los estudios históricos

1047 DELEITO Y PINUELA, José: "Economías en Fomento"
en EL CARDO, 288(1.899),6 o.c.

era ya evidente, prueba de ello son sus sucesivos artículos juveniles sobre el tema de la enseñanza.

Fueron varios los intentos de Deleito por conseguir una plaza en la enseñanza oficial, entre ellas: la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia; la de Historia Moderna y Contemporánea de España de la misma Universidad,... etc. Transcurrieron unos años hasta que consiguió su propósito.

El tiempo que medió entre la finalización de sus estudios y la obtención de la plaza, fue para Deleito de vital importancia, en cuanto que desarrolló ampliamente su faceta periodística y literaria: fueron muchos los artículos escritos en esta época; baste para ello un breve repaso de sus publicaciones en "El Resumen", en "El Cardo", "Arte y Sport", "Gente Vieja", ... "Arte y Letras", "Revista Contemporánea"... etc.

Fueron también años difíciles, en los que sobrevivió económicamente "dando clases particulares, de algún que otro trabajo literario,..." etc. ¹⁰⁴⁸; y al mismo tiempo, al permanecer en Madrid seguía en contacto con muchos de sus antiguos amigos y compañeros.

Muchas fueron las enseñanzas que recibió de las lecciones extraoficiales de don Manuel Sales y Ferré, entonces catedrático de Sevilla y a poco trasladado a la Universidad Central.

Más tarde afianzó y confirmó sus ideas sobre metodología histórica y pedagógica, en la obra viva, renovadora y fecunda, que había iniciado desde Oviedo don Rafael Altamira.

Cuando José Deleito llega a la Universidad de Valencia encuentra un ambiente propicio a sus ideas. El grupo krausopositivista valenciano había desarrollado ya una amplia labor en pro de la regeneración social.

Según las investigaciones del profesor Dr. Esteban Mateo, nuestro autor es considerado "el hombre-puente entre los institucionistas de primera hora y los continuadores de última hora. Un año antes de la muerte de Alfredo Calderón, Soler y Pérez y Villó y Ruiz, llegará a Valencia" ¹⁰⁴⁹

Su llegada a la cátedra representa para él la

¹⁰⁴⁸ Testimonio Oral de D^a Virginia Deleito O.

¹⁰⁴⁹ ESTEBAN MATEO, León: "La Institución Libre de Enseñanza en Valencia" en REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA, 144(1.979),104

adaptación a muchas situaciones nuevas, por primera vez ejercerá la docencia, podrá poner en práctica todas sus ideas, cultivará las enseñanzas de sus maestros, contribuirá mediante su tarea a la "regeneración patria".

Su profesorado será de neta inspiración institucionista; ejercerá también un profundo magisterio desde la tribuna de conferenciante, a través de sus disertaciones en el Ateneo, la Academia Jurídico-Escolar Valenciana, el Centro Instructivo Reformista la Extensión Universitaria, los Cursos de verano para maestros,... etc.

El tema pedagógico aparece pues, de forma persistente a lo largo de toda su obra.

Las referencias iniciales a la educación y a la Historia en la obra de Deleito datan de su primera conferencia sobre "Juicio crítico de don Quijote de la Mancha". 1050

Tema sobre el cual disertó en la Unión Escolar con tan sólo 17 años; nuestro autor manifiesta ya, claras inclinaciones hacia la tribuna, hacia la docencia. En aquella disertación hizo un primer esbozo en torno a la literatura patria. El tema viene a mostrarnos que en su vocación existe una doble vertiente: la una, animada de pasión histórica; la otra, literaria, manifiesta desde su misma niñez.

A modo de síntesis veremos otros títulos de algunas de sus disertaciones:

- La mujer no existe.
- La tristeza en la Literatura Contemporánea
- Fernando VII en Valencia el año 1.814.
- La emigración política a principios del S. XIX.
- La mujer española en el siglo XVII.
- La superstición en España durante el siglo XVII.
- El aislamiento de España en el pasado y en el presente.
- La España de Felipe IV según la literatura de la época.
- La Literatura Extranjera Contemporánea
- Fiestas diversiones y espéctaculos al mediar el siglo XIII.
- Felipe IV íntimo.
- La política española en tiempos de Felipe IV.
- Origen y apogeo del Género Chico
- La enseñanza de la Historia en la Universidad Española y su reforma posible.
- Nuevas orientaciones de la Historia.

¹⁰⁵⁰ Documento Inédito.

Conferencia en la Unión Escolar, 29 Febrero de 1.896

- El romanticismo en el teatro español.
- Fiestas populares y religiosas en la España del siglo XVII.
- Madrid y la vida madrileña al mediar el S. XVII.

El tema de sus disertaciones es bastante amplio.

Distinguiremos cinco grandes bloques:

- 1.-Historiografía Nacional: estudia dos épocas de decadencia, el reinado de Fernando VII y el de Felipe IV.
- 2.-Análisis de la Literatura Contemporánea: analiza el sentimiento de tristeza que impregna toda ella.
- 3.-Metodología Histórica: enseñanza e investigación en esta materia.
- 4.-Pedagogía femenina.
- 5.-Teatro español contemporáneo.

Consideramos los temas anteriores como los grandes ejes en torno a los cuales gira la obra de nuestro autor.

Una gran aportación a la enseñanza fueron también sus artículos; a modo de ejemplo citaremos algunas de las publicaciones en las que colaboró:

Sui Generis, Corona poética, El Cardo, Gente Vieja, El Resumen, La Lectura, Tribuna Médica, El Imparcial, La Tarde, el B.I.L.E., La Fénix Troyana, Nuestro Tiempo, Alfar, Mercantil Valenciano, El Sol, El Pueblo,...

Muchos de estos son comentarios bibliográficos, crónicas literarias pero otros son series de artículos sobre temas concretos tales como: "La enseñanza de la Historia"; "La investigación erudita y la síntesis en la Hª"; "Política interior y exterior"; "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", ... etc. Los referidos a sus viajes de estudio, son también interesantes, en cuanto que nos describe sus impresiones de lo que va visitando. Estas crónicas encierran grandes enseñanzas, no tanto por su expresión literaria sino por lo que nos aportan de vida, de inquietud, de cultura. Su manera de retratar a los personajes es muy característica; tan llana y tan sencilla que parece que lo estamos visualizando.

Deleito como gran pedagogo e historiador que era, da a todo lo que escribe un matiz educativo, pues aunque nos hable de Pedro I, pongamos por caso, nos traza un perfil

físico y psíquico del personaje, de la sociedad en la que vive, de sus gentes, de sus costumbres... y eso es Historia, es cultura, es vida, en suma es su forma de concebir al ser humano inmerso en la sociedad de su época.

Como todos los krausistas, sintió un amor especial por la naturaleza y por el arte. Ya el autor del "Ideal" había considerado la humanidad como una síntesis del espíritu y la naturaleza. Esta, sería "divinizada" en su mística religiosa y por ello habría de ser ennoblecida, convirtiéndola en templo que honrase y cantase las glorias del Creador. En ese mismo sentido, Giner, que no era nada "materialista" en Filosofía, no sólo no menospreciaba la naturaleza, sino que tenía un alto concepto así como de sus relaciones entre el cuerpo y el espíritu. Educado en esta escuela, Deleito, hizo derivar este principio "naturalista" hacia una concepción educativa que, cerrando el estrecho marco del aula, tomase contacto con la vida: así lo refleja en su Discurso de Apertura de Curso:

"... Porque la tarea de construir Historia buscándola en sus fuentes, requiere acudir allí donde las fuentes se hallen, y poner a contribución materiales variadísimos, que no es posible reunir en el aula para su fácil manejo. Estos materiales podran ser documentos, obras artísticas; restos de humanas osamentas; lugares lejanos, que es indispensable recorrer, para dar al relato histórico la base comprensiva del medio físico; serán acaso tradiciones añejas, cuentos y canciones, ritos y creencias de la sabiduría popular y sólo podremos gustarlos acudiendo allí, al terruño nativo, a recogerlos de los rústicos labios del labriego que ara la tierra, del zagal que conduce cabras entre picachos y vericuetos, o de la vieja arrugada y sibilina, que en la velada del hogar rústico, cuenta con voz temblorosa...., ante un rudo auditorio, la aparición del alma en pena, la droga que cultivaba voluntades y robaba el querer, las aventuras del señor del Castillo". 1051

Esta metodología y estas ideas chocan de frente con las disposiciones ministeriales del momento y nuestro autor, manifestará su disconformidad con ello:

¹⁰⁵¹ DELEITO Y PINUELA, J.: La enseñanza de la Ha y su reforma posible. p. 55 o.c.

"¿Y cómo realizar los viajes y excursiones precisos para este estudio vivo y directo del pasado, si nuestro régimen burocrático nos señala día y hora donde hemos de laborar, y no concibe que nuestra labor propiamente dicha salga de los ámbitos universitarios? Se dirá que las disposiciones oficiales recomiendan las excursiones. Así es; pero sólo como complemento de estudio: muy lejos de sospechar que sean jamás el eje del estudio mismo. Además, ni dan medios pecuniarios para realizarlas, ni las conceden otro espacio en el curso que el de las vacaciones". 1052

Deleito se muestra contrariado porque en la práctica, las excursiones y el contacto directo con las Fuentes apenas se realiza, limitándose a esporádicas salidas por los alrededores de la urbe universitaria y convirtiéndose en "jiras campestres de solaz dominical y sanos paseos higiénicos". Y si bien gusta de admirar la naturaleza -aboga por la defensa y el respeto de ésta en algunos de sus escritos 1053- sin embargo, considera que para hacer de la enseñanza algo vivo y adecuado a la realidad de los alumnos, es preciso ir más allá y profundizar en el contacto directo con las fuentes primarias -siempre que sea posible- proporcionando al alumno un acercamiento, una vivencia de aquello que queremos estudiar o investigar.

Deleito no concibe la enseñanza sólo desde su cátedra sino también desde la crónica histórica y literaria, desde la conferencia, la revista, el libro ... etc.

Sus trabajos sobre metodología histórica, su preocupación incesante por el problema de la enseñanza de la Historia, sus investigaciones sabias y eruditas sobre el reinado de Felipe IV, y la vida -buena y mala- del siglo XVII, en sus diversas manifestaciones; con sus estudios sobre Fernando VII y los emigrados españoles constituyeron durante muchos años la preocupación constante de un hombre ejemplar dedicado a la cátedra y a la investigación.

Toda su obra es una aportación a la enseñanza, posteriormente presentaremos una relación completa de toda su producción.

Retomando el tema, diremos que su gran preocupación fue

1052 ID. p. 56

1053 DELEITO Y PINUELA, José: Sanidad, Justicia y Educación. Escrito Hológrafo. Doc. inédito p. 77-78 o.c.

la "preparación del hombre futuro, ese hombre tolerante, equitativo e instruido, y cuyo objetivo podía cumplirse a través de la educación".

Combatió siempre la incultura, la ignorancia,... y todo aquello que impidiese la regeneración del individuo. En otro momento en relación a esta cuestión nos dirá:

"...¿Qué urge una eficaz regeneración? Nada más cierto. Pero no se olvide que en éste, como en todos los órdenes de la vida, no debe buscarse el adelanto en la resurrección de muertas edades. Es forzoso depurar el espíritu de tradiciones malsanas, y no cerrar imprudentemente el paso a esa eterna aspiración a un algo más perfecto, que, venciendo seculares prejuicios, hace viable la obra del progreso en la esfera de los conocimientos humanos". 1054

Como universitario y como catedrático tenía un alto concepto de la juventud. Su sentido de la justicia le lleva a analizar de forma objetiva las deficiencias de formación que muestran las nuevas generaciones, además la preocupación por sus alumnos la consideraba como uno de sus deberes fundamentales, pues su objetivo primordial era formar, educar.

En varias ocasiones, alentó a las nuevas generaciones en la tarea de reconstruir los ideales perdidos. 1055

A la juventud inerte y abúlica, desencantada de la vida y falta de ideales Deleito le dirige toda una exaltación de valores, siguiendo el modelo de don Francisco Giner de los Ríos:

"... Lo que más necesitan, aún los mejores de nuestros estudiantes, es mayor intensidad de vida, mayor actividad para todo, en espíritu y cuerpo; trabajar más, sentir más, pensar más, divertirse más,... poner un mayor peso en cada platillo de la balanza". 1056

1054 DELEITO Y PINUELA, José: "El estudiante de ayer y de hoy" en EL CARDO, 299 (1.899), 6-7

1055 DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la Historia y su reforma posible. p. 158 o.c.

1056 ID.

Ante la pasividad de la juventud, rehuendo definirse ante los graves problemas políticos y sociales, Deleito manifiesta su indignación. Sin hacer propagandas partidistas les presenta los sucesos que están ocurriendo más allá del Pirineo y del Océano, pues considera él un deber el informarles y el que sean conscientes de la situación.

"La juventud española, generosa, aunque soñolienta y desorientada -son palabras de Deleito-, no puede encerrarse en su torre de marfil; tiene al compás de las otras juventudes, que acelerar el ritmo de sus vida y de su acción, para ponerse en el compás de marcha que el mundo sigue. En ello va el porvenir de la nación nuestra, del cual vosotros, por ley natural, habeis de ser forjadores". 1057

La función regeneradora de la actividad educativa, es en la obra de José Deleito, un elemento constante. El espíritu de Giner -"a la regeneración por la educación"-, se manifiesta en la mayoría de sus escritos y sobre todo en su "actuación pedagógica".

A lo largo de su vida, recibió muestras de gratitud de alumnos, compañeros e instituciones. Sin embargo, quizás no recibió tantas compensaciones comparándolo con la magnitud de su dedicación, de su esfuerzo; recordemos que llevó una vida sencilla y que vivió prácticamente para su obra y al final se vió privado de lo que más le gustaba: dar clase. Como ya hemos comentado anteriormente, fue depurado por el régimen franquista, con la consiguiente separación de su cátedra.

3.3.- Actitud reformista.-

"... Ningún organismo, ha menester mudanza tan radical como la enseñanza, la regeneración que en todo orden de ideas se impone ha de ser un hecho positivo, y en la enseñanza se han fijado las miradas de todos los pensadores". 1058

1057 ID.

1058 DELEITO Y PINUELA, José: "La enseñanza en peligro" en EL CARDO, 311(1.900),3 o.c.

Nuestro autor vivencia la crisis de la enseñanza, ya desde su época de estudiante, pero es al concluir sus estudios cuando es más consciente del problema.

Como todos los hombres de su generación tiene una mentalidad reformista; desean que se realice en los demás y en la sociedad española en general una transformación.

La enseñanza seguía siendo el gran tema de debate, el verdadero fondo de la cuestión. Ser pedagogo se convierte en un estado propio que no es sólo el pálido reflejo del oficio de filósofo. El interés renovado que se dedica al hombre en sí mismo es general.

"En este nuevo orden estamental u orden cultural -son palabras de Carlos Lerena-, la escala jerárquica del honor es sustituida por la escala jerárquica de la consideración social, y en él la posición no viene dada ya por el criterio del nacimiento, sino por la educación". 1058

Los principios de libertad alcanzan el terreno particular de la enseñanza. Todas las formas de la pedagogía clásica se discuten.

"... Es sin duda Giner de los Ríos quien impulsó más a fondo el análisis de esa tendencia y al mismo tiempo la ilustro mejor. Su papel en la renovación de los estudios, de las preocupaciones pedagógicas en España, es esencial.

Tal actividad es el resultado de la personalidad propia de Giner, de esa preocupación suya por las personas y el hecho humano". 1060

Al publicar sus artículos sobre enseñanza Deleito lanza a la opinión pública la necesidad de una auténtica reforma; su objetivo era mejorar la educación. Aspiraba a una formación completa del alumno tanto en el aspecto intelectual o físico como afectivo: la educación será el núcleo redentor común a la mayoría de los "regeneracionistas".

1058 LERENA ALESON, Carlos: Escuela, ideología y clases sociales en España.
Edit. Ariel. Barcelona, 1.976 p. 181 o.c.

1060 TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874 a 1.902
o.c. p. 53

Las reformas que reclama la educación nacional -dirá Costa- corresponderán, respectivamente, al Estado, al profesorado, a los estudiantes, a las familias de éstos y a la opinión general.

Y José Deleito como un elemento más, integrante del sistema educativo, colabora en esta reforma.

"Nada como la educación -dirá nuestro autor- puede cambiar radicalmente la faz de los países, corregir sus hábitos viciosos y regenerarlos en todas las esferas".

El reformismo pedagógico de los liberales españoles alcanza su máximo exponente en el ideario educativo de Giner, y en la actuación, decididamente innovadora de la I.L.E.

Y es precisamente como influencia institucionista como surge en Deleito la inquietud por el problema educativo; la necesidad de sustituir el enseñar y el instruir, por el aprender y el educar, en suma "hacer hombres, personas capaces de concebir un ideal". La educación viene a convertirse en la base sustentadora de la resolución de los problemas sociales.

En los inicios del siglo XX, el pesimismo nacional lo invadía todo; era más fácil evadirse de la situación que intentar remediarla. Sin embargo, nuestro autor no está de acuerdo con "la queja por la queja" mientras el país gastaba sumas desorbitadas en fiestas y diversiones; ante tal situación, Deleito propone "tratar de mejorar las vías de comunicación, crear escuelas amplias y en condiciones verdaderamente pedagógicas, abrir hospitales, ... en suma, fomentar la cultura pública con bibliotecas y clases gratuitas, certámenes literarios o científicos, trabajos de divulgación",... etc.

Deleito no cesa de criticar los despilfarros sociales y la falta de concienciación de toda la sociedad, en un afán de proponer alternativas a la situación del momento y en este sentido analiza las posibles causas:

"Y es que España es hoy, como fue en pasadas épocas, un pueblo contaminado inconscientemente con el fatalismo musulmán de sus antiguos señores; por eso tiene la íntima persuasión de que sus males carecen de remedio, y a lo sumo se limita a cantar sus penas al son de la guitarra, emborrachándose en una atmósfera artificial de jolgorio,

risas, músicas,... y algarabías". 1061

Todo ello es provocado por la carencia de cultura, de educación.

Deleito se basa en el estudio de los primeros niveles educativos, para proponer cualquier tipo de reforma; pues considera la instrucción primaria como la base de todo el desenvolvimiento de la naturaleza humana en su triple aspecto físico, intelectual y moral. Por ello, aboga por la imposición de ésta con carácter obligatorio.

Uno de los problemas más graves que acuciaban a la enseñanza era la poca asignación económica que recibía del Estado; así por ejemplo en 1.901, "cuando España tenía 18 millones de habitantes, la partida de educación era de 18 millones de pesetas, es decir a peseta por habitante".¹⁰⁶² De esta manera era imposible la regeneración de nuestro país. No podían tenerse grandes exigencias ni formar grandes proyectos con tan irrisoria suma. Deleito criticará en varias ocasiones esta desigualdad en el reparto de presupuestos.

De nada servía trazar Planes de enseñanza, importar asignaturas del extranjero o cambiar mil veces la nomenclatura técnica de los estudios.

El Ministerio encargaba planes de estudio, pedía opinión a sus técnicos (catedráticos de los diferentes niveles educativos) y éstos elaboran memorias y ponencias sobre el tema; pero una de las condiciones para ser aceptada es que no supusiesen nuevas inversiones; eran parches y remiendos y no siempre se tenían en cuenta.

Deleito conoció y vivió las sucesivas reformas del Marqués de Pidal, el Ministro García Alix y el Conde de Romanones.

Una de las medidas ministeriales contra las que reaccionó más rápidamente fue el Nuevo Plan de Exámenes decretado por el Marqués de Pidal.

Él, que tenía un gran sentido de la justicia no consideraba efectivo el valor de los exámenes, pues éstos, en ocasiones nos dirá "sirven para que pasen los congrios que no han aparecido por clase ni han abierto un libro en todo el curso, y que tienen un Espíritu Santo que les

¹⁰⁶¹ DELEITO Y PINUELA, José: "Lo aparatoso y lo útil"
en EL CARDQ, 397(1.902),1

¹⁰⁶² DELEITO Y PINUELA, José: "La educación nacional"
en EL CARDQ, 375(1.901),2

inspira unas deshilvanadas respuestas en el solemne momento de ocupar el fatal banquillo, o para que el estudiante bueno se desluzca (que se dan casos) y haya que rebajarle una nota". 1083

Sin embargo, pese a todas las protestas los exámenes subsistieron con la circunstancia de no ser juez del tribunal el catedrático de la asignatura y concederse a los alumnos libres absoluta libertad de programas y textos.

Ante el fracaso del Marqués de Pidal "el mayor enemigo de la enseñanza, de la libertad, de la cultura y del sentido común" 1084; una nueva etapa de reformas se habría para la enseñanza: el ministerio de García Alix, cuyos propósitos eran dignificar la instrucción española.

Durante estos años uno de los ministros que más reformas introdujo fue el Conde de Romanones. Después de un decreto sobre exámenes, creó plazas pensionadas en el extranjero; medida que suponía el cambio de comunicaciones intelectuales y la orientación por parte de lo más ilustrado de la juventud universitaria de la marcha de las corrientes pedagógicas y científicas de allende el Pirineo. Nuestro autor se muestra conforme con la adopción de estas medidas; así como con el carácter práctico que intenta infundir a la segunda enseñanza:

"Recientemente ha emprendido el Conde de Romanones la difícil tarea de organizar la segunda enseñanza, creando cuerpos especiales y técnicos, que serán un lazo de unión entre los obreros y los sabios científicos, y dando un contingente de personas bastante hábiles e ilustradas para desempeñar tareas prácticas de alguna consideración que permitan fomentar y españolizar muchas industrias". 1085

El largo período que abarca desde el Ministerio Romanones hasta la implantación de la Dictadura es un período de estremada inestabilidad política, porque se suceden 39 presidentes de Gobierno y 53 ministros de Instrucción Pública; durante este período, y dentro de la

1083 DELEITO Y PINUELA, José: "El nuevo plan de exámenes"
en EL CARDO, 307(1.900),5

1084 DELEITO Y PINUELA, José: "La última trastada pidalina"
en EL CARDO, 315(1.900),7

1085 DELEITO Y PINUELA, José: "Reformas en la enseñanza"
en EL CARDO, 379(1.901),6

tensión constante entre conservadores y liberales por lo que respecta al problema educativo, las grandes batallas siguen planteadas en torno a los problemas iniciales. Por ello, los proyectos de reforma se eternizan y lo que era novedoso en un principio encuentra dificultades para llevarlo a la práctica, quedando totalmente desfasado.

En 1.919, la segunda enseñanza continuaba en la misma situación: "nuestra actual segunda enseñanza es demasiado verbalista y abstracta -son palabras de Deleito-, poco práctica y escasamente acomodada a las necesidades de la realidad. Carece de toda noción en materias fundamentales y está recargada en otras con exceso de erudición y tecnicismos..., adolece de homogeneidad y uniformismo, exigiendo conocimientos idénticos a todos los bachilleres, sin advertir las enormes diferencias entre éstos por razón de sus inclinaciones, aptitudes y finalidades". 1068

La enseñanza no había evolucionado con los años, ni con las necesidades de la sociedad española, pues el régimen político, el gobierno, no le había otorgado la importancia que debía; continuaba anquilosada, sus programas y libros estaban recargados de teorías, datos y pormenores. Su metodología, excesivamente científica, no tenía en cuenta la edad infantil de los alumnos, que exigía fundamentalmente sencillez y brevedad.

En su ponencia sobre Reformas de la Segunda Enseñanza, Deleito y López Martínez proponen unas transformaciones indispensables tales como:

Rebajar el contenido de la segunda enseñanza, teniendo en cuenta que ésta debe ser más bien prolongación de la Escuela que antesala de la Universidad. En suma, suprimir lo que pudiera parecer superfluo, pero asegurar la eficacia de lo esencial.

Este Plan de Reformas de la segunda enseñanza fue aprobado por el Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Valencia) el 17 de marzo de 1.919 y se supone que enviado al Ministerio de Instrucción Pública para su posible utilización en lo que éste aportase de novedoso y útil. Sin embargo, como tantos otros intentos anteriores, debió quedar sobre alguna mesa de despacho ministerial.

Los aspectos fundamentales en los que basan su reforma Deleito y Martínez López son:

¹⁰⁶⁸ LOPEZ MARTINEZ, P. y DELEITO Y PINUELA, J.: "La reforma de la segunda enseñanza" en ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA, Cuaderno 32(1.923-24), 395

- Bachillerato Elemental y Superior. El primero constará de cuatro cursos o grados y el segundo de dos.
- Creación de seminarios, laboratorios, bibliotecas, salas de estudio,... etc.
- Las enseñanzas comprenderán asignaturas teórico-prácticas y trabajos prácticos.
- Unas enseñanzas serán obligatorias, otras de libre elección.
- Reducción del número de alumnos por curso.
- Las asignaturas son las mismas durante los cuatro cursos del Bachillerato Elemental, entendiéndose cada una continuación de la anterior.
- Establece tres grupos de asignaturas en el Bachillerato Superior: letras, ciencias y lenguas vivas.

Como aspectos generales, es de destacar la planificación de asignaturas, locales, medios materiales, y medios humanos que prevén los autores, para la puesta en marcha del proyecto.

Su metodología era una auténtica novedad: "La enseñanza será predominantemente intuitiva, basándose, a ser posible, en el estudio directo de la naturaleza y de los objetos reales referentes a cada materia. La exposición oral del profesor y la enseñanza teórica se reducirán al mínimo indispensable.

Se procurará despertar el interés, la actividad personal del alumno, la observación, el juicio, la iniciativa y todo lo que suponga la participación del alumno". 1067

La metodología didáctica y el tratamiento pedagógico adecuado eran aspectos que ellos consideraban fundamentales para conseguir el objetivo propuesto.

Para facilitar la plena exposición de los programas, proponen como alternativa el aumento del número de días lectivos y la reducción de los programas; en éstos, nos dirán, prevalecerán los recursos pedagógicos sobre la erudición científica.

En cuanto a los libros de texto, se creará una Comisión Técnica, nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública, que sería la encargada de determinar la extensión máxima y mínima que habrán de tener los manuales para servir de texto y su precio de venta. La misma comisión, informará sobre el

valor didáctico y pedagógico, adaptación al programa y amplitud de los manuales publicados a cerca de cada asignatura. Solamente los libros aprobados por esta Comisión, podrán usarse para la enseñanza.

Para un mayor control de la calidad de la enseñanza, prevee unas pruebas de suficiencia tales como:

- Examen de Ingreso para acceder a la segunda enseñanza.
- Dentro del Bachillerato no habrá exámenes de asignaturas sino Certificados de actitud para pasar de un curso a otro, siempre referido a la misma materia.
- Examen de reválida al finalizar el Bachillerato Elemental; igualmente se realizará en el Bachillerato Superior.

Llevado a la práctica este plan de estudios, elevaría considerablemente el nivel de los alumnos de Segunda Enseñanza y por consiguiente de los que llegan a la Universidad. Sin embargo, este proyecto u otro similar no tuvo su realización concreta. Las imperfecciones de la segunda enseñanza siguieron afectando a las enseñanzas universitarias.

Siguiendo en la línea de su actitud reformista, cuando José Deleito recibe el encargo del Discurso Inaugural del curso 1.918-1.919 en la Universidad de Valencia, elige un tema de pedagogía universitaria, por entender él que, era preciso presentar alternativas a la situación por la que pasaba la enseñanza; y nos dirá:

"... Creo que, señalando desde esta tribuna los males que a diario palpo y deploro en el ejercicio de mi profesión, cumplo un deber estrechamente relacionado con el magisterio que ejerzo, llamando sobre ellos la atención de los poderes públicos, que podrían remediarlos; aunque, claro es, cuento de antemano con lo débilmente que llega a las alturas la voz de la Universidad". ¹⁰⁸⁸

El discurso es bastante extenso y está estructurado en seis partes fundamentales:

- 1.-Antecedentes sobre la enseñanza superior de la Hª en España. Las últimas reformas.
- 2.-Crítica del plan de estudios actual. Deficiencias observadas en los diferente niveles y materias.

¹⁰⁸⁸ DELEITO Y PINUELA, José: La enseñanza de la Hª en la Universidad española y su reforma posible.

o.c. p. 9

- 3.-El problema de los cursos de investigación histórica para los catedráticos españoles. Opiniones del profesorado.
- 4.-Situación actual del Licenciado o doctor en Ciencias Históricas al acabar su carrera.
- 5.-Crítica de la investigación erudita y tendencias modernas a la síntesis en la Historia.
- 6.-Ensayo de un nuevo Plan de Estudios para la sección facultativa de Ciencias Históricas.

Aunque todos los aspectos tratados en su Discurso son importantísimos, sin embargo, donde más innovaciones introduce Deleito es en lo referente a la crítica de la investigación erudita y tendencias modernas a la síntesis en Historia, así como en el Ensayo de un nuevo Plan de Estudios.

Es de destacar también el análisis que realiza sobre las opiniones del profesorado universitario en torno a los cursos de investigación. Son varios los catedráticos que opinan al respecto, entre ellos: Sres. Candau, Serrano Sanz, Gimenez Soler, Ballesteros, García y Zabala, catedráticos de Historia Moderna y Contemporánea de España en la Universidad Central y D. Francisco Pagés, catedrático en la Universidad de Sevilla.

Deleito en su afán por objetivar las opiniones con respecto a los cursos de investigación, recurre a otros compañeros; y, el análisis de su información corrobora su idea inicial.

Al realizar su minuciosa crítica del Plan de Estudios vigente entonces en la sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, nuestro autor, presenta el estado de desorientación en que un licenciado o doctor en estas materias se encuentra al finalizar su carrera; cuando ya no cuenta con la persistencia de la dirección y tutela de los que habían sido sus maestros, entregado a sí mismo, precisamente en el crítico momento de tener que definirse profesionalmente en la vida; tanto si aspira a ingresar en el cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos como si pretende conseguir una cátedra de Instituto o Universidad.

Nos presenta, con todo realismo, la odisea a recorrer por el futuro opositor en su dificultosa tarea de lograr ingresar en el profesorado oficial. Tan penosa situación era debida, entre otras razones que Deleito señala, a las enormes deficiencias del sistema docente, a la falta de congruencia y armonía de las enseñanzas históricas que se venían dando en la Universidad.

Ante las deficiencias analizadas, presenta su Plan de Estudios que ha de comprender las siguientes materias y enseñanzas:

- Historia elaborada Universal de España.
- Estudios instrumentales: lenguas antiguas (disciplinas auxiliares de la Historia)
- Fuentes Antiguas y Bibliografía Moderna.
- Metodología para la enseñanza de la Geografía y la Historia.
- Ordenación de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- Teoría de la Historia y técnica de la Investigación.
- Ensayos de Investigación sobre Historia de España.

Todas estas materias -son palabras de Deleito-, "han de tener el carácter más práctico posible, realizandose por métodos intuitivos y con el complemento de excursiones y visitas a los Archivos, Bibliotecas y Museos".

Continuaba pues, Deleito poniendo en práctica las ideas pedagógicas de sus maestros.

En cuanto a la investigación -nos dirá- es preciso sacarla de los cursos generales, donde es irrealizable, y organizar para la misma cursos ad hoc al final de la carrera. Estos, serían monográficos, estarían organizados en tipo de seminario, como los de las Universidades alemanas y los del Centro de Estudios Históricos. En su opinión lo que fallaba era la organización:

"... Con millones y con palacios, nuestra enseñanza sería tan deplorable como hoy, si no cambiamos de raíz su organización.

Por ser deplorable nuestra organización universitaria, nuestra investigación es, en general, un vano nombre". 1089

Desde su punto de vista, estos cursos de investigación dados en provincias, debían dedicarse, a temas de Historia Local, para poder aprovechar los Archivos, Bibliotecas y Museos más próximos; ya que los "trabajos de Historia Local, no sólo son útiles en sí, sino que sirven para ir conociendo la Historia Patria".

1089 ID. p. 53



Además, éstos constituirían una escuela práctica de aprendizaje y entrenamiento, para cualquier investigación ulterior que hubiese de acometerse.

"Los cursos investigativos podían ser varios en cada Universidad. Sólo sería obligatorio el trabajar en uno de ellos, libremente elegido por los estudiantes que hubieran de inscribirse. Los temas de trabajo serían renovados todos los cursos". 1070

Simplifica la carrera de Historiador estableciendo en ella tres clases de Licenciados:

- Aspirantes al profesorado.
- " al cuerpo de Archivos y Bibliotecas.
- " a la licenciatura sin carácter profesional.

Estos tres grupos realizarían estudios comunes a todos y estudios especiales para cada uno. Veamos en que consistiría esta innovación:

"Las asignaturas se distribuirían de modo que se respetase, al cursarlas, el orden debido de prelación científica: los cursos generales de Historia, siguiendo el proceso de las edades respectivas....

Los cursos de investigación se harían forzosamente en dos años, los últimos de la carrera, pues son su coronamiento. Todas las enseñanzas de la sección de Ciencias Históricas serían de tres o de seis horas semanales, que podrían distribuirse en clases de una hora, diarias las primeras y trisemanales las segundas". 1071

De cualquier manera, dejaba abierta la posibilidad de cuantas modificaciones estimase oportuno el Claustro.

No vamos a presentar ahora todo el cuadro de enseñanzas que supone su plan de Estudios, éste formará parte del APENDICE DOCUMENTAL.

No pasa desapercibido para nuestro autor, el elemento fundamental de la enseñanza: el alumnado. A ellos, se dirige también, manifestando su entusiasmo y preocupación:

1070 ID. p. 131

1071 ID. p. 133

"... Os quiero demasiado -pues con vosotros vivo desde que pisé por vez primera las aulas-. Mi cariño leal, mi identificación con la juventud estudiosa, no aspirando a ser sino un estudiante más que empezó algunos años antes a manejar libros; la consagración plena de mi vida a compartir vuestras tareas, me dan derecho y, a la vez, me imponen el deber de deciros la verdad, toda la verdad, tal como la entiendo y la juzgo.

Y proclamandola aquí, no sólo sin encono, sino con amor, con carácter de corrección, si os parece prematuro decir de padre, al menos de hermano mayor, que soñara con vuestro mejoramiento y anhelara para vosotros las más altas cualidades y los destinos más nobles, yo me atrevo a creer que mi verdad, sea o no la vuestra, si atendeis a la intención que la guía, sonará en vuestros oídos más gratamente que cualquier fácil lisonja". 1072

Deleito analiza la crisis presente de la juventud universitaria y su falta de entusiasmo e impulsos espirituales, contrastando su atonía con la fogosa actuación de la masa escolar en otros países, y aún en el nuestro durante otras épocas, Encarece el disertante la necesidad de ideales para la mocedad, y acaba glosando unos hermosos pensamientos de D. Rafael Altamira, en su libro "Para la Juventud", que señala a ésta sus deberes con la Humanidad y con la Patria.

El Discurso tuvo gran acogida en los estamentos universitarios por todo lo que implicaba de novedoso y de aportación; e igualmente en la prensa local y nacional.

Grandes fueron los elogios que recibió nuestro autor, veamos algunos:

".... D. José Deleito leyó una Memoria llena de erudición, orientada sanamente y demostradora en una porción de detalles de que el doctor catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras es un hombre ampliamente liberal y extremadamente sensible de las realidades españolas, un hombre sabio y bueno, de los que tanta falta hacen en España y en nuestras universidades, un hombre recto y sincero que no calla tristes verdades,

aunque al decir las vistas con la más exquisita cortesía". 1073

El País se refirió a ello en los siguientes términos:

"Crítica con acierto el actual Plan de Estudios; elogia calurosamente el Centro de Estudios Históricos...., se duele de que sea imposible la investigación, y enumera las dificultades para el análisis investigador, que reduce a falta de preparación en los profesores y en los alumnos, a la organización incongruente y contradictoria de los cursos y a la falta de medios accesibles de investigación". 1074

Las Provincias recogen también la noticia, e incluso presentan un resumen de las partes de que consta el Discurso, y, termina con los elogios propios:

"El admirable discurso del Sr. Deleito fue interrumpido varias veces con aplausos y al finalizar fue objeto de una calurosa demostración de afecto y complacencia". 1075

La Voz Valenciana, La Fénix Troyana, La Jornada, El Mercantil.... fueron entre otros los periódicos que comentaron la noticia. Son todos ellos comentarios que resaltan la labor del conferenciante, destacando la importancia y dificultad de la empresa acometida.

Posterior a su Discurso, nuestro autor continua trabajando en pro de la reforma educativa; ésta seguía siendo pura ilusión y las necesidades eran cada día mayores.

Ante los graves problemas económicos por los que atravesaba España y las circunstancias políticas del momento parecía imposible llevar a cabo cualquier reforma que

1073 "Discurso Inaugural de José Deleito" en EL PUEBLO
8 Enero (1.919),1
(Archivo D^a Virginia Deleito O.)

1074 "Discurso notabilísimo" en EL PAIS, 15 Enero(1.919)
(Archivo D^a Virginia Deleito O.)

1075 "La apertura de curso en la Universidad de Valencia"
en LAS PROVINCIAS, 8 Enero (1.919)
(Archivo D^a Virginia Deleito O.)

supusiese una nueva inversión económica; por ello se limitan a pretender encauzar, depurar y mejorar los elementos existentes, con vistas a su más provechosa eficacia y dentro de los estrechos límites del presupuesto asignado, es decir, se trataba de acomodarse a lo que el DIRECTORIO podía hacer en el acto y sin gastar un céntimo.

Deleito propone algunas alternativas:

- 1.-Examen práctico de ingreso en la Universidad sobre Lengua Castellana y traducción sin diccionario del francés, inglés o alemán.
- 2.-Curso preparatorio común a las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, en sus tres secciones: Lengua y Literatura española (diaria); Historia de España (diaria); Psicología individual y social (alterna); Latín clásico (alterna); total 18 clases semanales.
- 3.-Enseñanzas particulares de la sección de Ciencias Históricas.

Primer curso:

Geografía Humana (alterna).
Latín Vulgar (alterno).
Arqueología, edad Antigua y Media (alterna).
Paleografía (alterna).
Hª del mundo antiguo (diaria).

Total 18 clases semanales.

Segundo Curso:

Geografía de España (alterna).
Hª Arte Moderno (alterna).
Numismática y Epigrafía (alterna).
Hª Mundo Edad Media y Moderna (diaria).
Hª Antigua y Media de España (diaria).

Total 21 clase semanales

Tercer Curso:

Hª Mundo Contemporáneo (diaria).
Hª Moderna Contemporánea de España (diaria).
Metodología geográfica (alterna).
Teoría y metodología de la Hª (alterna).

Total 18 clase semanales

Estas alternativas las propone con motivo de una

consulta que se le hizo por parte de la VOZ, veamos su opinión:

"Este Plan de distribución de materias no tiene la pretensión de ser único, impecable y definitivo ni aún dentro de las limitaciones que lo inspiran. Es uno de tantos ensayos que pueden ofrecerse como solución concreta, mientras se aborde reforma más fundamental, que sería irrealizable sin aumento de gastos". 1076

Los intentos para proceder a una reforma universitaria habían sido, desde comienzos de siglo, numerosos. Al proyecto de Romanones había seguido el de Vicente M^a de Paredes. La opinión universitaria reclamaba un cambio profundo.

Las grandes líneas del Decreto Silió fracasaron también; la inestabilidad política de estos años hacía de muy difícil logro toda reforma importante del tipo que fuera.

Para sintetizar la actitud reformista de nuestro autor, lo haremos utilizando sus propios comentarios en la prensa de la época:

"Hace años me he convertido espontáneamente en paladín (fracasado hasta ahora) de una reforma en el régimen de esos estudios, bien en ponencias facultativas con otros compañeros de profesorado, bien en mociones individuales a los que vienen sucediéndose durante tres lustros; ya aprovechando la ocasión en que fui portavoz del Claustro de esta Universidad..., ya utilizando la hospitalidad que a mis modestos ensayos de planes reformistas y a mis inútiles quejas, prestaron importantes publicaciones periódicas de Madrid, como los diarios "El Sol", la "Voz" y las revistas "la Lectura" y "Nuestro Tiempo" ". 1077

1076 DELEITO Y PINUELA, José: "Los estudios Universitarios de Ciencias Históricas" en LA VOZ, 29 Feb. (1.924) (Archivo D^a Virginia Deleito O.)

1077 CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 9 Mayo, 19.622(1.925),1

Para llevar a cabo una transformación -dirá Deleito-, es preciso introducir:

- Dos cursos metodológicos de Hª y de Geografía.
- Dos cursos que intensifiquen respectivamente las enseñanzas de Geografía y de Arte.
- Iniciación al latín medieval, para el manejo de textos históricos y literarios de la Edad Media.
- Algunas nociones de lenguas clásicas, como Griego y Arabe.
- Estudios de Historia Regional y Local.

"...Trabajando sobre la cantera viva de los restos del pasado que cada rincón peninsular ofrece, después de dar una formación general de cultura histórica y de técnica docente e investigativa, contribuirían nuestras Universidades a la reconstrucción de la Historia Española, realizando a la vez obra de Ciencia y de patriotismo". 1078

No podemos limitar su actitud de reforma a una época determinada, pues por su temperamento y su actitud, Deleito, durante toda su vida reaccionó de forma espontánea ante todo aquello que le parecía injusto e inadecuado.

Otro de los temas que trató en su afán de proponer alternativas y mejorarlo fue el de la "Reforma Penal". Es lógico, aunque pueda parecer distante de su cátedra pues, su gran preocupación era el hombre, como ser humano y libre en medio de todo un complicado engranaje social.

Él, pacifista empedernido, aboga por la supresión de la pena de muerte; y por supuesto del espectáculo de las ejecuciones públicas:

"Felizmente han desaparecido estas bárbaras costumbres, que, reducíanle a la condición de una alimaña feroz y estúpida.

La civilización, que nos seguía por modernos derroteros, nos hace enrojecer de vergüenza, cuando la justicia oficial, en su tremendo fallo, prepara la ejecución de un semejante. De aquí el general aplauso con que ha sido acogida la reciente disposición que relega al mundo de la Historia, la publicidad de estas ejecuciones. Pero no basta que se libre a las multitudes de un bochornoso y repugnante

espectáculo. Es preciso que la pena capital deje de ser vergüenza de los pueblos". 1078

Su actitud de reforma la mantuvo también en su forma de escribir sus obras, de presentar la Historia de España; en sus artículos: al dotar a sus crónicas de tanta dosis de amenidad como de rigor científico.

La preocupación de Deleito por las cuestiones de educación y enseñanza fueron más allá de la elaboración de planes y reformas de estudios. Él quiso ir más lejos, dejando establecidas una serie de cuestiones metodológicas, de prácticas didácticas, que si bien hacen referencia fundamental a la enseñanza de la Historia, pueden -en muchos de sus aspectos- ser extrapoladas a los campos de otras disciplinas, lo que le convierte en defensor y representante del progresivo auge que en el siglo XX conoce la disciplina histórica, y que íntimamente unido a su preocupación pedagógica, daría lugar a un intento de modificación radical de los métodos de enseñar la Historia.

Temas como los exámenes, los libros de texto, el perfeccionamiento del profesorado, los programas, la metodología, la objetividad de los jueces, la enseñanza primaria y secundaria,... etc., fueron objeto de su estudio durante muchos años.

Pese a haber tenido grandes maestros, mucha de la labor desarrollada se debe a su autodidactismo.

1078 DELEITO Y PIÑUELA, José: "La justicia y la venganza" en EL CARDO, 312(1.900),6 o.c.

CAPITULO V. - CONCLUSIONES

V. - CONCLUSIONES.

Al realizar un comentario general de la obra de don José Deleito y Piñuela es necesario hacer referencia a su casi absoluta dispersión y sobre todo a su amplitud.

Su obra es, en un principio fundamentalmente periodística. En ella hemos diferenciado dos etapas bien determinadas:

1.890 a 1.906 y
1.906 a 1.957

En la primera, son sus Escritos de Juventud donde el periodismo ocupa un lugar importante. Su producción -cientos de artículos y en los diarios y revistas más variados-, está cargada de fuerte significación krausista.

En la segunda, -Etapa de Madurez con intervalo de 50 años- realiza toda su obra y aparecerán sus primeros libros y su colaboración periodística. Es ésta, su etapa de intervención universitaria en la que plasma su sentir filosófico-krausista y su actuación pedagógica y en general toda su labor de auténtico magisterio.

El positivismo que Deleito asume a partir de la obtención de la cátedra, es fruto de las influencias de sus maestros, fundamentalmente de Altamira y de Sales y Ferré. Indudablemente, sobre la base de sus enseñanzas, irá adoptando sus propias conclusiones.

Sin entrar a profundizar en sus vicisitudes académicas -tema que ya ha sido tratado en su aspecto biográfico-, destaquemos que llega a Valencia en 1.906. La etapa de los institucionistas valencianos de primera hora -según los estudios del profesor Esteban Mateo- está concluyendo. Un nuevo grupo de intelectuales toma el relevo:

"... Angelina Carnicer, Pascual Carrión, José Navarro pertenecen junto con José Deleito al grupo que podemos llamar de Institucionistas de Última Hora". ¹⁰²¹

Deleito se mueve dentro de un contexto práctico de actuación pedagógica, tanto en la Institución para la Enseñanza de la Mujer como en la Universidad.

En cualquier caso estas son las Conclusiones -siempre en sentido provisional- a las que hemos llegado:

¹⁰²¹ ESTEBAN MATEO, León: "La Institución Libre de Enseñanza en Valencia" en REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA 144(1.979),105

- 1.-Fue José Deleito y Piñuela un pedagogo en sentido estricto. Su actividad docente significa el eje fundamental en torno al cual girará toda su vida. Fue también en cierta manera un teórico de la educación cuyos temas de trabajo -"enseñanza de la mujer", "enseñanza de la Historia", "estudio de la sociedad española en el siglo XVII", ...- han supuesto para la posteridad documentos ineludibles para el estudio de dichos aspectos.
José Deleito fue, sobre todo, un infatigable trabajador y un constante profesor que pretendía una auténtica reforma de la enseñanza.
- 2.-Participó activamente con su actuación pedagógica en el grupo de Institucionistas de "Ultima Hora". Su vinculación a los grandes maestros Institucionistas: Giner, Cossío, Sales y Ferré, Altamira,... y la formación de su propia personalidad y carácter le hicieron estar relacionado con todo el movimiento institucionista desde los años de su juventud.
- 3.-La actividad profesional de Deleito se centra fundamentalmente en la sociedad valenciana desde 1.906 a 1.950.
Participa de las ideas pedagógicas y filosóficas de la Institución Libre de Enseñanza. Colaboró también en el B.I.L.E.
- 4.-La influencia ejercida por Giner de los Ríos, Altamira, Sales y Ferré, Codera,... desde sus años de adolescencia hicieron de José Deleito un firme defensor del pensamiento institucionista desde su actuación personal y profesional.
Respecto al sentido filosófico de su krausismo, se vió notablemente influido por las corrientes positivistas que penetraron en España desde los últimos años de la centuria.
- 5.-Por la peculiar calidad de sus cualidades humanas, por la actitud de su conducta, por su sentido de la justicia, por su modestia y sobre todo por su tolerancia sin límites, José Deleito gozó de amplísimo reconocimiento y estima de cuantos le conocieron al margen de toda divergencia ideológica.
- 6.-José Deleito no participó activamente como miembro de la I.L.E. en Madrid; su actividad se centra más en la difusión de esas ideas a través de su docencia y de sus escritos.
Deleito es sobre todo un propagador de ideas, un educador a través de la cátedra y el periodismo, un regeneracionista que difundió los ideales institucionistas desde la tribuna de conferenciante, desde sus crónicas literarias y periodísticas y sobre todo desde su actuación cotidiana.

- 7.-Se considera a Deleito como miembro de la Institución Libre de Enseñanza en Valencia, a pesar de ser madrileño de origen. Pues aquí residió la mayor parte de su vida y entre los valencianos desarrolló su labor pedagógica, a ellos dedicó el fruto de sus investigaciones, en un intento de mejorar la enseñanza y la educación en general.
- 8.-Hombre de su tiempo y sensible a las innovaciones de toda índole en las más diversas esferas del pensamiento humano, preocupado por el hombre en sí y por la educación de éste, trató en su extensa obra de cuestiones tan dispares como las "reformas penales", "la justicia y la ignorancia", "la sociedad española del siglo XVII", "la evolución del liberalismo en España", "la educación como base de la regeneración", ... "la naturaleza", "el laicismo".
- 9.-Su gran afición al teatro y a la literatura, se demuestra en su producción bibliográfica. Sus artículos teatrales, despertaron en el público tal acogida que lo que sólo iban a ser varias crónicas se convirtieron en un artículo semanal durante 5 años. Posteriormente este material será la base de dos obras: Estampas del Madrid teatral y Origen y apogeo del Género Chico.
- 10.-De talante liberal, no estuvo afiliado a ningún partido político; aunque interiormente se identificase con la ideología de izquierdas.
- 11.-Su gran interés por la investigación le llevó al extranjero -pensionado por la J.A.E. y la Universidad de Valencia- en varias ocasiones, para completar los estudios ya iniciados en Bibliotecas y Archivos españoles.
- 12.-Sus ideas institucionistas le llevaron a plantearse desde el primer momento el "problema de España", como un problema de educación, porque lo es de orientación mental y de espíritu.
- 13.-Como historiador y hombre de ideas avanzadas, defendió siempre la necesidad de que España y los españoles estuviésemos abiertos a cualquier renovación, viniese de donde viniese; "era preciso evolucionar a la par de los tiempos porque el progreso, es luz y es vida". Para Deleito, la única y verdadera revolución intelectual que hasta el presente había logrado calar hondo en la cultura española, era la iniciada por Sanz del Río.
- 14.-Confiaba plenamente en el progreso de los pueblos, y para ello abogó por la "no violencia", objetivo que sólo podría lograrse a través de la educación como

pieza clave de la regeneración del individuo.

Su mentalidad europeísta y avanzada, trascendió de las páginas de su obra a la realidad, a su práctica pedagógica cotidiana.

Deleito trabajó constantemente para dar a la "enseñanza de la Historia", una orientación serena, humana y respetuosa para con todos; defendió siempre la paz y la armonía entre los pueblos.

15.-Concibe José Deleito la educación como el desarrollo de todas las facetas del individuo; el carácter perfectivo, el carácter dinámico, progresivo y permanente, así como el carácter social.

16.-La finalidad de la educación en el pensamiento de José Deleito se resume en los siguientes criterios:

-Formar al individuo, sacarle de su aislamiento personal y ponerle en disposición de elegir, proporcionándole todos los recursos necesarios para ello e integrarle en la sociedad.

-Esta finalidad se manifiesta en el sentido perfectivo que atribuye a la educación: potenciar las cualidades humanas para obtener el hombre reformado, para regenerar España mediante la cultura y la educación de sus gentes.

17.-Parte de la unificación de la enseñanza primaria y secundaria;ambos niveles habrán de constituir la cultura general "enciclopédica" del alumno.

Defiende la importancia de estas enseñanzas en la formación posterior del individuo: "es preciso que la enseñanza primaria sea algo serio y sobre todo útil", para ello, aboga por una nueva metodología que "enseñe a pensar al alumno".

18.-La Universidad constituyó para Deleito la base de sus enseñanzas.

Durante casi 40 años ejerció la docencia en ella. Su gran preocupación fue la reforma de los Planes de Estudio; era preciso adecuar éstos a la realidad del momento.

Muchas de sus investigaciones versan sobre temas de pedagogía universitaria, defendiendo siempre el carácter práctico de la enseñanza.

Concibe la Universidad como un organismo cuyas funciones capitales son:

-La conservación y asimilación de lo ya conocido, y
-La indagación de lo que aún resta por alcanzar al conocimiento humano.

Dadas las deficiencias de los primeros niveles de la

enseñanza, "la Universidad no puede ser solamente un laboratorio, ha de ser antes una Escuela".

- 19.-En el ámbito de lo cotidiano, José Deleito señala como finalidad del proceso educativo la educación integral: "educación lenta, gradual y progresiva, que conlleva un desarrollo adecuado de energías en los órdenes físico, intelectual y moral".
- 20.-José Deleito es partidario, en función de su concepción antropológica de igualdad esencial entre los sexos, de la absoluta identidad de hombre y mujer ante el fenómeno educativo.
Reclama una mayor atención para la educación de la mujer; propone un nuevo sentido en la orientación pedagógica, preparándola para que "sea un ser independiente, autónomo y libre, capaz de vivir por sí misma", en suma, educarla para la sociedad moderna.
- 21.-Propugna el laicismo escolar como exigencia de la máxima reverencia debida al niño, al cual debe guardarse escuela de inculcar, creencia o dogma alguno. Inspirado en la profunda veneración a la inviolabilidad de la conciencia individual, lejos de ser hostil a creencia alguna, representa el laicismo el respeto a todas. El maestro, el profesor se convierte en un "predicador laico".
- 22.-Uno de los postulados básicos que Deleito establece para poner en práctica un auténtico sistema de educación nacional, es el de la reforma de la enseñanza primaria y secundaria, en donde el maestro es el verdadero artífice de la regeneración. Y para lograr este objetivo él propone "dignificar social y económicamente al maestro de escuela, así como convertir las escuelas en lugares adecuados para llevar a cabo la labor pedagógica".
- 23.-Múltiples fueron las actividades en que culminó nuestro autor: Deleito, liberal; historiador; conferenciante y catedrático; cronista de viajes; literato, periodista; más sin duda su gran aportación está inserta en el itinerario regeneracionista por la doble vía krausoinstitucionista y de la reforma de la enseñanza.

VI.- FUENTES Y BIBLIOGRAFIA. -

1.- FUENTES DE DOCUMENTACION.

2.- OBRA ORIGINAL DE JOSE DELEITO Y PINUELA.

2.1.- *Libros.*

2.2.- *Artículos.*

2.3.- *Documentos y trabajos inéditos.*

3.- OBRA SOBRE DELEITO Y PINUELA Y LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.

3.1.- *Manuscrita.*

3.2.- *Impresa.*

1.- FUENTES DE DOCUMENTACION:

Bibliotecas:

- Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia (B.F.F.L.U.V.).
- Biblioteca General de la Universidad de Valencia (B.G.U.V.)
- Biblioteca Pública de Valencia (B.P.V.)
- Biblioteca del Ateneo Mercantil de Valencia (B.A.M.V.)
- Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.).
- Biblioteca de la Institución Libre de Enseñanza de Madrid (B. I.L.E.)
- Biblioteca General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (B. C.S.I.C.).

Hemerotecas:

- Hemeroteca Municipal de Valencia (H.M.V.).
- Hemeroteca Universitaria de Valencia (H.U.V.).
- Hemeroteca Nacional de Madrid (H.N.M.).

Archivos:

- Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (A.A.A.H.).
- Archivo Histórico Nacional de Madrid (A.H.N.M.).
- Archivo Universitario de Valencia (A.U.V.).
- Archivo de la Junta de Ampliación de Estudios (A. C.S.I.C.).
- Archivo personal de D^a Virginia Deleito Ortega (A.P.V.D.).

2.- OBRA ORIGINAL DE JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

2.1.- *Libros.*

DELEITO Y PIÑUELA, José: Fernando VII en Valencia el año 1.814. Agasajos de la ciudad. Preparativos para un golpe de Estado.

Tomo VII de los Anales de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Madrid, 1.911
(Obra declarada de mérito por la Real Academia de la H^a.)

DELEITO Y PIÑUELA, José: La tristeza de la Literatura Contemporánea.

Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1.911

DELEITO Y PIÑUELA, José: El aislamiento de España en el pasado y en el presente.

Imprenta Hijos de F. Vives Mora. Valencia, 1.915

DELEITO Y PIÑUELA, José: Historia Universal (el libro escolar).

Versión española, adaptación y adiciones a la obra de E. Lavisse.

Ediciones La Lectura

1^a edición 1.916

2^a edición 1.927

3^a edición 1.935

(Obra declarada de mérito por la Real Academia de la H^a)

DELEITO Y PIÑUELA, José: La enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible. Discurso

Inaugural del curso 1.918-1.919.

Tip. Miguel Gimeno

Valencia, 1.918

(Obra declarada de mérito por la Real Academia de H^a).

DELEITO Y PIÑUELA, José: Lecturas americanas.

Edit América.

Madrid, 1.920

- DELEITO Y PINUELA, José: El sentimiento de tristeza en la Literatura Contemporánea.
 Edit. Minerva
 Barcelona, 1.922
 (Obra declarada de mérito por la Real Academia de la Lengua).
- DELEITO Y PINUELA, José: La emigración política en España durante el reinado de Fernando VII. Discurso Inaugural de la sección de Ciencias Históricas del Congreso de Bilbao.
 Bilbao, 1.919
 (Obra declara de mérito por la Real Academia de la Hª)
- DELEITO Y PINUELA, José: La intervención de los españoles expatriados en los sucesos de los Cien Días. Discurso Inaugural de la sección de Ciencias Históricas del Congreso de Oporto.
 Oporto, 1.921
- DELEITO Y PINUELA, José: El regreso de los afrancesados. Discurso Inaugural de la sección de Ciencias Históricas del Congreso de Cádiz.
 Cádiz, 1.927
- DELEITO Y PINUELA, José: El genio romano en la religión, en el pensamiento y en el arte. (Traducción del libro de A. Grenier).
 Edit. Cervantes.
 Barcelona, 1.927
- DELEITO Y PINUELA, José: La vida y las doctrinas de Sócrates. (Versión castellana y nota preliminar sobre las obras socráticas de Jenofonte.)
 Edit. Prometeo.
 Valencia, s.f.
- DELEITO Y PINUELA, José: Cultura Contemporánea. Inserta en el tomo V de la Hª UNIVERSAL del Instituto Gallach. Páginas 186-255
 Barcelona, 1.934
 (Obra declara de mérito por la Real Academia de la Hª)
 Barcelona, 1.934

DELEITO Y PINUELA, José: Meléndez Valdés en Montpellier: una casa de H^a.
Colección de Estudios Homenaje
a D. Rafael Altamira.
Madrid, 1.936

DELEITO Y PINUELA, José: Estampas del Madrid teatral fin de siglo: teatros de declamación
Edit Calleja
Madrid, 1.946

DELEITO Y PINUELA, José: Origen y apogeo del Género Chico. Rev. de Occidente.
Madrid, 1.949

DE LA SERIE EN PUBLICACION "LA VIDA ESPAÑOLA EN TIEMPOS DE FELIPE IV":

DELEITO Y PINUELA, José: El Declinar de la Monarquía española.
Edit. Voluntad

1^a edición 1.928
Madrid
2^a edición 1.947

(Obra declarada de mérito por la Real Academia de la H^a)

DELEITO Y PINUELA, José: El rey se divierte (recuerdos de hace tres siglos).
Edit Espasa-Calpe
Madrid, 1.935
(Obra declara de mérito por la Real Academia de la H^a)

Primera edición en "El libro de Bolsillo": 1.989
Alianza Editorial. Madrid

DELEITO Y PINUELA, José: Sólo Madrid es Corte. La capital de dos mundos bajo Felipe IV.
Espasa-Calpe.
(Con prólogo del Excmo. Sr. Duque de Maura)

1^a edición 1.942
Madrid
2^a edición 1.953

- DELEITO Y PIÑUELA, José: También se divierte el pueblo.
Edit. Espasa-Calpe
1ª edición 1.944
Madrid
2ª edición 1.954
Primera edición en "El libro de Bolsillo": 1.989
Alianza Editorial, Madrid
- DELEITO Y PIÑUELA, José: La mujer, la casa y la moda
(en la España del Rey poeta)
Edit. Espasa-Calpe
1ª edición 1.946
Madrid
2ª edición 1.954
- DELEITO Y PIÑUELA, José: La mala vida en la España de
Felipe IV.
Espasa-Calpe
(Con prólogo del Doctor
Marañón).
1ª edición 1.948
Madrid
2ª edición 1.951
Primera edición en "El libro de Bolsillo": 1.987
(Con prólogo del Dr. Julián San Valero Aparisi).
Alianza Editorial, Madrid.
1ª reimpresión en "El libro de Bolsillo": 1.989
- DELEITO Y PIÑUELA, José: La vida religiosa española bajo
el cuarto Felipe.
Edit. Espasa-Calpe
Madrid, 1.952

OBSERVACIONES: Alianza Editorial tiene previsto de acuerdo con los herederos del Sr. Deleito y Piñuela, la reedición de toda la serie de trabajos sobre la España de Felipe IV.

2.2.-Artículos.-

ARTICULOS EN SUI GENERIS.-

- "Acertijo", Almanaque para 1.891
- "Lamentaciones", Almanaque para 1.892
- "La forma y el fondo", Almanaque para 1.900

ARTICULOS EN CORONA POETICA.-

- "A la muerte de la Señorita Carmen Pantoja".
MULA. Imprenta de Robres, Madrid 1.900

ARTICULOS EN ARTE Y LETRAS.-

- "Pedro el Grande y Nicolás II", 39(1.901)643-646

ARTICULOS EN EL PANDEMONIUM.-

- "La Tradición", 14(1.901)1-2

ARTICULOS EN ALMANAQUE DE EL SIGLO XX.-

- "El arte y la realidad", para 1.902, pag. 12-15

ARTICULOS EN EL ALBUM IBERO-AMERICANO.-

- "¿Qué es el Modernismo?", 29(1.902)340-341
- "¿Qué es el Modernismo?. Conclusión", 30(1.902)350-351

ARTICULOS EN GENTE VIEJA.-

- "CONCURSO DE GENTE VIEJA.
¿Qué es el Modernismo", 50(1.902)1-2

ARTICULOS EN EL ECO DE LA OPINION.-

- "El arte y la realidad", 25 Octubre, 447(1.902),2

EN LA REVISTA EL CARDO

- "Nuestras traducciones", 189 (1.897) 2
- "El suegro feroz", 190 (1.897) 5
- "El pedante", 194 (1.897) 5
- "Traducción de un poema de Victor Hugo", 195(1.897) 5
- "Sabiduría Humana", 204 (1.898) 5
- " ¡Adios América! ", 234 (1.898) 4-5
- "Las verbenas", 235 (1.898) 4-5
- "Verdad amarga", 236 (1.898)3-5
- "La pastilla de Benjui (Romance Histórico)", 241 (1.898)3-5
- "Situación crítica", 243 (1.898)5-6
- "Lo que es Tenorio", 244 (1.898)5-6
- "La indisciplina", 245 (1.898)5-6
- "A más peso más dinero, Romance" 246(1.898)6-7
- "Los inmortales (Imitación de Iglesias. Romance)",
247 (1.898)4
- "Los inmortales (Imitación a Espronceda)", 248 (1.898)3
- "Delicias del tiempo viejo", 249 (1.898)6
- "Vandalismo fin de siglo", 250 (1.898)4-5
- "Fin de siglo", 251 (1.898)4-6
- "El nuevo paraíso (Romance)", 252 (1.899)4-5
- "Ni al Nuncio contarse puede", 253 (1.899)4-5
- "Paola del Monte", 254 (1.899)4-5
- "Huelga fin de siglo", 255 (1.899)4-5
- "Camino de salvación", 257(1.899)4-5
- "La cuaresma y el carnaval", 258 (1.899)4-6
- "Imitación a Góngora. Monólogo de un cacique", 259(1.899)4-6
- "La mejor solución", 260 (1.899)4-6
- "Tal para cual. (Romance Histórico)", 262 (1.899)4
- "Semana Santa en Madrid", 263 (1.899) 4-5
- "Ayer y hoy", 264(1.899) 4-5
- "El realismo en el teatro", 265(1.899) 7
- "El solitario de Yuste (Romance histórico)", 266(1.899)6
- "La Pardo Bazán en París", 267 (1.899) 6
- "Barcelona inquisitorial", 268 (1.899) 6
- "La sempiterna romería", 269 (1.899)6
- "A la bellísima y distinguida actriz Matilde Moreno",
269 (1.899)7
- "Castelar", 271 (1.899) 5-6
- "El desarme", 272(1.899) 4
- "La hinchazón de un portugués (Romance histórico)",
273(1.899)4-6
- "Aplausos fáciles", 274 (1.899) 4-5
- "El regreso de Dreyfus", 276 (1.899)4-5
- "Los celos del Rey prudente", 278(1.899)4-6
- "La semana teatral", 278(1.899)7
- "Los celos del Rey prudente. Continuación", 279(1.899)5-6
- "Los pueblos latinos suicidas", 282(1.899) 4-5
- "Extranjerofobia", 283(1.899) 4-5
- "El sitio de Barcelona", 285(1.899) 2-3
- "Homenaje a Castelar", 285(1.899) 5-6
- "La Francia de ayer en ruinas", 286(1.899) 4-5
- "Consumatum est", 286(1.899) 7
- "Las ferias", 287 (1.899) 7

- "La invasión sajona", 288(1.899) 3-4
- "Cuestión pendiente", 287(1.899) 5-6
- "La coronación de Campoamor", 288(1.899) 3-4
- "La forma y el fondo", 290(1.899) 3-4
- "La ignorancia y la rutina", 292(1.899) 5-6
- "Decadencia dramática", 293(1.899) 5-6
- "El coloso británico", 294(1.899) 4-5
- "La redención del trabajo", 295 (1.899) 4-5
- "La historia en la prensa", 296(1.899) 5-6
- "El periodismo pour rire", 298(1.899) 4-5
- "La noche", 300(1.900) 5-6
- "El arte y la realidad", 301(1.900) 5-6
- "La frivolidad que impera", 302 (1.900) 4-5
- "En el centro del Ejército y la Armada", 303 (1.900) 5
- "El asunto de Raquel", 303(1.900) 7
- "Atavismo fin de siglo", 305(1.900) 4-5
- "Un apuro soberano", 306(1.900) 3-4
- "El nuevo plan de exámenes", 307(1.900) 6-5
- "El nuevo plan de exámenes", 307(1.900) 5
- "La eterna fiera", 307(1.900) 6-7
- "Los crímenes de la Albión", 310(1.900) 3-4
- "La enseñanza en peligro", 311(1.900) 3-4
- "La Justicia y la venganza", 312(1.900) 6-7
- "Cataclismo de antaño", 313(1.900)4-5
- "Glorias del pasado", 314(1.900) 4-5
- "La última trastada Pidaliana", 315(1.900) 7
- "El robo de la calle del barquillo", 318(1.900) 7-8
- "Don Ramón de la Cruz", 319(1.900) 6-7
- "Un folleto interesante", 321(1900) 6
- "La antigua fiesta del Corpus", 321(1.900) 5-6
- "La verbena de San Juan", 322(1.900) 6-7
- "Imperio que se derrumba", 323(1.900) 3-4
- "Delirios coloniales", 324(1.900) 6-7
- "Más sobre la enseñanza", 324 (1.900) 7-8
- "Reformas en la enseñanza", 325 (1.900) 8
- "A Don Juan Valera", 325 (1.900) 6
- "Reformas en la enseñanza", 326 (1.900) 5-6
- "La segunda enseñanza (la última y nos vamos)", 327(1.900)4-5
- "La eterna lucha", 328 (1.900) 6-7
- "¿Qué es el Anarquismo?", 329(1.900) 3-4
- "China ante Europa", 330(1.900) 6
- "Calvo y Mario", 322(1.900) 6
- "Nuevos exámenes de ingreso", 333(1.900) 6
- "Un martir de odio y de amor", 333(1.900) 5
- "Un martir de odio y de amor. Conclusión", 336(1.900) 5
- "La raza latina", 338(1.900) 5
- "España y América", 339(1.900) 7
- "El congreso Hispanoamericano", 341(1.900) 5-6
- "La marcha de los siglos", 344 (1.900) 5-6
- "El siglo XIX", 345 (1.900) 4
- "Cosas de Pascuas, :; Señorito el aguinaldo!", 347 (1.900) 4-5
- "La Universidad en proyecto", 349(1.901) 5-6
- "Inglaterra y sus reinas", 352(1.901) 4-5
- "Colón y Valladolid", 353 (1.901)3-4

-"Los intelectuales", 356(1.901) 3-4
 -"Al ministro de Instrucción Pública", 357(1.901) 4-5
 -"Autocracia Rusa", 358(1.901) 4-5
 -"Cristianismo a la dernière", 360(1.901) 3-5
 -"Reformas de Instrucción Pública", 361(1.901) 6-7
 -"La mujer en la sociedad moderna II", 366(1.901) 6
 -"La mujer en la sociedad moderna III", 366(1.901) 6
 -"La mujer en la sociedad moderna I", 365(1.901) 3-4
 -"Reformas penales", 367(1.901) 6
 -"El Ocaso de un artista", 368(1.901) 6
 -"Las verbenas", 370(1.901) 2
 -"Refinamientos modernistas", 371(1.901) 1
 -"¿Cuál será el nuevo academico", 372(1.901) 2
 -"Descomposición interna", 373(1.901) 2
 -"Criminalidad morbosa", 374(1.901) 2
 -"La educación nacional", 375(1.901) 2
 -"Una fiesta fonográfica", 375(1.901) 8
 -"Fierezas humanas", 376(1.901) 1
 -"Hombres y estatuas", 377(1.901) 1
 -"Fiestas veraniegas", 378(1.901) 2
 -"Reformas en la enseñanza", 379(1.901) 6
 -"Paul de Koch", 379(1.901) 2
 -"Trincheras regionalistas", 380(1.901) 2
 -"Grandezas de humo", 381(1.901) 2
 -"Reformas en la Enseñanza", 381(1.901) 6
 -"Diplomacia de la fuerza", 382(1.901) 2
 -"Apertura de curso", 383(1.901) 2
 -"Remembranzas del pasado", 384(1.901) 2
 -"El derecho a la vida", 385(1.901) 2
 -"El peligro de la huelgas", 386(1.901) 2
 -"Los muertos", 387(1.901) 2
 -"La ópera española", 388(1.901) 2
 -"El centenario de Victor Hugo", 389(1.901) 2
 -"Sónnica la cortesana", 389(1.901) 2
 -"La actualidad en Francia y en España", 391(1.901) 2
 -"Festival en la sociedad gimnástica española", 391(1.901) 6
 -"Pi y Margall", 392(1.901) 2
 -"Los premios Nobel", 392(1.901) 1
 -"Las fiestas de Navidad", 393(1.901) 1
 -"El final de un año", 394(1.901) 2
 -"Paola del Monte", 396(1.902) 2
 -"Lo aparatoso y lo útil", 397(1.902) 2
 -"Recreo fúnebre", 398(1.902) 2
 -"Feminismo teatral", 399(1.902) 2
 -"Carnaval", 400(1.902) 2
 -"En honor de Victor Hugo", 401(1.902) 2
 -"Tolstoi", 402(1.902) 2
 -"Problema obrero", 403(1.902) 2
 -"Los nuevos académicos", 404(1.902) 2
 -"Antonio Vico", 405(1.902) 2
 -"Sainetes y saineteros", 406(1.902) 2
 -"La Semana Santa de Hoy", 407(1.902) 2
 -"Ortega Munilla en la Academia", 408(1.902) 4
 -"Fernanflor", 409(1.902) 3
 -"En el teatro Español: alma y vida", 409(1.902) 6,7

- "Sevilla", 410(1.902) 5,6
- "La fiesta del trabajo", 411(1.902) 2,3
- "Las ideas y la fuerza", 412(1.902) 3
- "Fiestas Reales", 413(1.902) 4,5
- "El retiro ayer y hoy", 413(1.902) 6,7
- "El nuevo rey", 414(1.902) 5
- "La monarquía española", 414(1.902) 7
- "Tres hombres ilustres", 415(1.902) 6
- "Garibaldi", 416(1.902) 7
- "Nuestros artistas", 416(1.902) 8
- "Almeida Garret", 417(1.902) 3
- "Mosen Jacinto Verdaguer", 417(1.902) 5
- "Don Angel de Saavedra, duque de Rivas (22 de Junio de 1.865. Muere en Madrid este ilustre poeta Cordobés)", 418(1.902) 3,5
- "Condecoraciones justas", 419(1.902) 6
- "La heroína del día", 420(1.902) 3-4
- "Madrid duerme", 421(1.902) 4-5
- "La huelga ferroviaria", 422(1.902) 8
- "Las verbenas ayer y hoy", 423(1.902) 5-6
- "La importancia de un viaje", 424(1.902) 1
- "Genios enchiquerados", 425(1.902) 1
- "Las murallas", 426(1.902) 1
- "Actualidad sangrienta", 427(1.902) 1
- "Dispersión dramática", 429 (1.902) 1
- "Taurofilismo agudo", 430 (1.902) 1
- "Proteccionismo dramático", 431 (1.902) 1
- "Emilio Zola", 432 (1.902) 1
- "Zapata, mantenedor", 434 (1.902) 1
- "La fiesta de los muertos", 435 (1.902) 1
- "¿Porque vive el Tenorio", 436 (1.902) 1-2
- "Un discurso de Octavio Picón", 437 (1.902) 2-3
- "El problema americano", 438 (1.902) 2
- "Nuevos académicos", 439 (1.902) 2-3
- "La evolución de la novela", 441 (1.902) 1
- "El ideal ibérico", 442(1.902) 1-2
- "Nuestra paz en litigio", 444(1.903) 1
- "Fez (Impresiones y recuerdos)", 445(1.903) 1-2
- "Un libro de la Pardo Bazán", 446(1.903) 1-2
- "España y Cuba", 447(1.903) 1
- "La inmortalidad del crimen", 449(1.903) 1
- "En pleno carnaval", 450(1.903) 1
- "Echegaray y el Romanticismo", 451(1.903) 1
- "¿Dónde está el ideal?", 452(1.903) 1
- "Recompensa merecida", 452(1.903) 8-9
- "La consagración de un actor", 454(1.903) 1
- "La enseñanza y el dinero", 454(1.903) 1-2
- "Sugestiones populares", 455(1.903) 1
- "Semana Santa", 456(1.903) 1
- "¡Reparación!", 457(1.903) 1
- "Castelar en París", 457(1.903) 4
- "Zacconi en Madrid", 458(1.903) 1-2
- "El congreso internacional de Medicina", 459(1.903) 1
- "El dos de Mayo moderno", 460(1.903) 1
- "Homenaje a Mesonero Romanos", 461(1.903) 1-2

- "La actualidad parlamentaria", 462(1.903) 1-2
- "Dos actualidades antiguas", 463(1.903) 1
- "Mendicidad y vagancia", 464(1.903) 1-2
- "Nuñez de Arce", 465(1.903) 1-2
- "Semana de sangre", 466(1.903) 2-3
- "Poemas líricos", 467(1.903) 2

ARTICULOS EN ARTE Y SPORT

- "Warner y su monumento", 1(1.903) 2-3
- "Arte triste", 2(1.903) 2-3
- "Del arte muerto al arte vivo", 4(1.903) 4
- "Mariucha y los nuevos rumbos dramático", 5(1.903) 2
- "La exposición de postales", 6(1.903) 4-5
- "Resurrección", 7(1.903) 3
- "Nuestros novelistas fuera de España", 8(1.903) 1
- "Un voto en contra", 9(1.903) 3
- "Literatura sin rumbo", 10(1.903) 2
- "González Serrano", 11(1.903) 3
- "Jóvenes y viejos", 12(1.903) 2
- "Crónica. La fiesta de la muerte", 12(1.903) 3-4
- "Sudermann en la Princesa", 13(1.903) 2
- "El triunfo de Galdós", 14(1.904) 2
- "Marion Delorme", 15(1.904) 7
- "Concursos literarios", 16(1.904) 2-3
- "El dragón de fuego", 18(1.904) 4-5
- "La mujer moderna", 19(1.904) 3
- "Notas artísticas. A propósito del congreso de arquitectos", 21(1.904) 2
- "Un domingo en el Retiro", 22(1.904) 3
- "El nacionalismo en el arte", 23(1.904) 2-3
- "Artistas jóvenes. Adelardo Covardi", 24(1.904) 2
- "Un libro de Felipe Trigo", 26(1.904) 3
- "Un libro de Blasco Ibañez", 27(1.904) 4
- "La tristeza de los jóvenes", 29(1.904) 3
- "La opereta en Triunfo", 30(1.904) 2
- "El culto a los primitivos", 31(1.904) 3
- "El pueblo gris", 32(1.904) 2
- "El centenario de Sainte-Beuve", 34(1.904) 2
- "La temporada dramática", 35(1.904) 2-3
- "Curros Enríquez", 36(1.904) 2
- "El problema del matrimonio", 37(1.904) 2-3
- "El Centenario de Eugenio Sue", 42(1.904) 2
- "Artistas jóvenes: Jose María Gamoneda", 42(1.904) 5
- "En torno a la mujer", 43(1.905) 2
- "El porvenir del arte", 45(1.905) 3
- "Homenaje a Echegaray", 50(1.905) 2-3
- "Julio Verne", 51(1.905) 2-3
- "D. Juan Valera", 54(1.905) 2-3

ARTICULOS EN LA REVISTA CONTEMPORANEA.-

- "Estado de la Sociedad Española en tiempos de Felipe IV"
617 (1.901), 275-292
- "Estado de la Sociedad Española en tiempos de Felipe IV"
618 (1.901), 437-453
- "Estado de la Sociedad Española en tiempos de Felipe IV"
620 (1.902), 713-733
- "Estado de la Sociedad Española en tiempos de Felipe IV"
621 (1.901), 27- 52
- "Política interior y exterior", 622 (1.902), 245-248
- "Política interior y exterior", 623 (1.902), 373-377
- "Política interior y exterior", 624 (1.902), 505-509
- "Política interior y exterior", 625 (1.902), 631-635
- "¿Qué es el modernismo?", 626 (1.902), 687-696
- "Política interior y exterior", 629 (1.902), 373-378
- "Emilio Zola", 630 (1.902), 465-468
- "Política interior y exterior" 631 (1.902), 627-632
- Boletín Bibliográfico, 631 (1.902), 633-639
- Boletín Bibliográfico, 633 (1.903), 123-126
- Boletín Bibliográfico, 634 (1.903), 245-247
- Boletín Bibliográfico, 634 (1.903), 248
- Boletín Bibliográfico, 634 (1.903), 249-250
- Boletín Bibliográfico, 634 (1.903), 250-251
- Boletín Bibliográfico, 635 (1.903), 380-382
- Boletín Bibliográfico, 636 (1.903), 501-502
- Boletín Bibliográfico, 638 (1.903), 757-758
- Boletín Bibliográfico, 640 (1.903), 251-254
- Boletín Bibliográfico, 641 (1.903), 373-376
- Boletín Bibliográfico, 642 (1.903), 501-502
- "Política interior y exterior", 643 (1.903), 629-633
- "Política interior y exterior", 644 (1.903), 749-753
- Boletín Bibliográfico, 644 (1.903), 757-759
- Boletín Bibliográfico, 646 (1.904), 254
- "Arte triste", 647 (1.904), 265-269
- Boletín Bibliográfico, 648 (1.904), 506-507
- Boletín Bibliográfico, 649 (1.904), 632-634
- Boletín Bibliográfico, 650 (1.904), 751-754
- Boletín Bibliográfico, 652 (1.904), 247-250
- Boletín Bibliográfico, 667 (1.905), 629-630

ARTICULOS EN EL RESUMEN.-

- "La semana teatral", 15 de Octubre 2(1.905), 3
- "Mosén Jacinto Verdagner", 23 de Octubre, 3(1.905), 3
- "El Absolutismo se va", 8 de Noviembre, 5(1.905), 1
- "En honor de Navarro-Ledesma. En el Ateneo", 15 de
Noviembre, 6(1.905), 2
- "Impresiones Literarias. Novelistas aristocráticos",
30 de Noviembre, 8(1.905), 1
- "La semana teatral", 8 de Diciembre, 9(1.905), 1
- "Impresiones Literarias. Malhechores del Bien", 8 de

- Diciembre, 9(1.905),2
 -"Impresiones Literarias", 15 de Diciembre, 10(1.905),2
 -"Impresiones Literarias. Alma en los labios", 22 de Diciembre, 11(1.905),1
 -"La semana teatral", 22 de Diciembre, 11(1.905),2

ARTICULOS EN LA REVISTA LA LECTURA

- LIBROS. "Lo Científico en la Historia, por Julian Ribera", 68(1.906) 407-411
- LIBROS. "Historia del Monasterio de Yuste, por el padre Domingo de G., Religioso terciarios Capuchino" 84(1.907) 381-385
- HISTORIA "Precis D'Histoire de la littérature espagnole, Por E. Mérimée," 99(1.909) 324-329
- HISTORIA. "La transformación del Japón, discurso leído en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas por el Ilmo. Sr. D. Manuel Sales y Ferré 100(1.909) 458-464
- HISTORIA. "Historia de la novela en España desde el Romanticismo a nuestros días por A. González Blanco", 101(1.909) 73-80
- HISTORIA. "D. Melendo García de Valdés, XX Obispo de Osma (1.210-1.225). Apunte Histórico por Armando Cotarelo y Villedoz", 102(1.909) 180-181.
- HISTORIA. "Resumen Histórico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, leído el 7-02-1.909". 102(1.909) 178-180.
- HISTORIA. "Considerable número de libros antiguos y modernos existentes en Marruecos, por Francico Codera 102(1.909)176-178
- HISTORIA. "Gijón en la Historia General de Asturias por Julio Somoza García", 103(1.909)308-313.
- HISTORIA. "Cómo acabó la dominación de España en América por E. Piñeyro" 107(1.909)302-307
- HISTORIA. "Mapa-Mundi de S. Isidoro de Sevilla", 107(1.909)307-308
- HISTORIA. "Etude Sur Le Feminisme L'Antiquite par Cleyre Yvelin", 108(1.909)428-433
- VARIOS. "España en América por R. Altamira", 109(1.910)69-74
- HISTORIA. "Juan del Encina en León por E. Diaz J. y Mollada" 109(1.910)67-68
- HISTORIA. "La Condesa de Bureta D^a C. de Azlor y Villavicencio y el Regente D. Pedro M^a Ric y Montserrat por Mariano de Pano y Ruata", 110(1.910)220-224
- HISTORIA. "Momificación y embalsamamiento en tiempo de los Faraones por el Doctor R. del Castillo", 111(1.910)308-310
- HISTORIA. "Ensayo sobre la Ha Contemporánea de Honduras por César Lagos", 111(1.910)310-312
- HISTORIA. "El carácter científico de la Historia por G. de Azcárate", 115(1.910)325-328

- VARIOS. "En elogio de Henri Barbusse", 115(1.910)345-347
- HISTORIA. "L'Espagne en 1.810 por A. Savine",
116(1.910)441-444
- HISTORIA. "España y los países Musulmanes durante el
Ministerio de Florindablanca por M. Conrotte"
116(1.910)444-446
- HISTORIA. "Las mujeres del Rey D. Pedro I de Castilla por
J. B. Sitges", 117(1.910)70-75
- HISTORIA. "Estudio Histórico critico acerca de Alfonso
de Quintanilla por R. Fuertes Arias", 118(1.910)185-189
- VARIOS. "La evolución de G. D'annunzio por Gonzalo
Zaldumbide", 119(1.910)313-319
- HISTORIA. "Los Teobaldos de Navarra por T. Dominguez
Arévalo" 119(1.910) 298-299
- HISTORIA. "La Restauración Nacionalista. Informe sobre
Educación por Ricardo Rojas", 120(1.910)461-466
- HISTORIA. "Hª de España y de la Civilización española por
R. Altamira, tomo IV", 122(1.911)204-209
- VARIOS. "Uruguay Contemporáneo por Noberto Estrada",
123(1.911)367-369
- HISTORIA. "Hª de la Decadencia de España, desde el
Advenimiento de Felipe III al trono hasta la muerte de
Carlos II, por D. A. Cánovas del Castillo",
123(1.911)347-350
- HISTORIA. "Hª Crítica de la Campaña de 1859-60 por
A. Joly", 124(1.911)495-498
- HISTORIA. "Les Jardins de L'Histoire, por E. Gebhardt",
214(1.911)498-500
- HISTORIA. "Mochéhid, Conquistador de Cerdeña, por
Francisco Codera", 125(1.911)86
- HISTORIA. "Los seis primeros siglos de la Iglesia por Mons
L. Duchesne, tomo I. Versión castellana por el P. Pedro
Rodriguez 126(1.911)204-205
- HISTORIA. "La Valhalla y las glorias de Alemania por
Juan Fasteurath, tomo I", 126(1.911)200-203
- VARIOS. "Mi viaje a América por R. Altamira",
127(1.911)353-357
- HISTORIA. "Albores de la Independencia Argentina, por
D. Juan Arzadun y Zabala", 128(1.911)440-442
- NOVELA. "La Tragedia de la Reina, por R. Hugo Benson.
Traducido por Juan Mateos ", 128(1.911)448-450
- VARIOS. "Argentina y sus grandezas por V. Blasco Ibañez",
129(1.911)74-78
- HISTORIA. "La Revolución Francesa y su América por Luis
Alberto de Herrera", 130(1.911)174-179
- HISTORIA. "La Monarquía en América, Bolivar y el General
San Martín, por Carlos A. Villanueva", 131(1.911)133-135
- "La tristeza de la Literatura Contemporánea",
131(1.911)309-323
- VARIOS. "El Japón moderno. Su evolución por L. Naudeau.
Versión española de R. Urbano", 132(1.911)461-465

- VARIOS. "Lecciones de Literatura Española por Jaime Fitzmaurice Kelly, Traducc. de Diego Mendoza", 132(1.911)459-461
- "La tristeza de la Literatura Contemporánea", 132(1.911)416-433
- HISTORIA. "La Historia del Perú, por José de la Riba Agüero", 133(1.912)75-77
- HISTORIA. "Carlos II y su Corte, por G. Maura Gamazo", 133(1.912)68-75
- La Tristeza de la Literatura Contemporánea" 133(1.912)26-44
- HISTORIA. "Narbona, Gerona y Barcelona bajo la dominación musulmana por Francisco Codera", 134(1.912)152-153
- VARIOS. "Tres años en Alemania. Memorias de un Pensionado, por A. Murúa Valerdi", 134(1.912)162-166
- HISTORIA. "El sentido de la Historia por Max Nordau. Trad. por N. Salmerón", 135(1.912)260-266
- HISTORIA. "El cuerpo diplomático español en la Guerra de la Independencia por Francico Antón del Olmet", 136(1.912)378-383
- HISTORIA. "Historia Moderna, por Julio Fuentes", 138(1.912) 170-173
- VARIOS. "Vicisitudes y anhelos del pueblo español por S. Valentí Camp", 138(1.912)182-185
- HISTORIA. "Compendio de Historia de la Química y de la Farmacia por el Doctor A. Murúa y Valerdi", 141(1.912)68-70
- VARIOS. "Impresiones de un viaje a Buenos Aires, por el Dr. M. Menacho", 141(1.912)49-53
- HISTORIA. "La Monarquía en América. Fernando VII y los nuevos estados, por Carlos A. Villanueva", 141(1.912)42-44
- HISTORIA. "Tres músicos españoles: Juan del Encina, Lucas Fernández, M. Doyagüe y la cultura artística de su tiempo" 142(1.912)150-152
- VARIOS. "Viajando por España, por E. Bobadilla, Tomo I" 142(1.912)156-159
- HISTORIA. "Napoleón a Sainte-Helene: 1.815-1.821, por F. Masson", 146(1.912)193-198
- HISTORIA. "Antecedente políticos y diplomáticos de los Sucesos de 1.808 por el Marqués de Lema", 147(1.913)290-291
- VARIOS. "Bulevar arriba, bulevar abajo por E. Bobadilla (Fray Candil)", 147(1.913)310-313
- HISTORIA. "Relaciones entre España e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia, por W. R. de Villaurrutia", 148(1.913)400-405
- VARIOS. "Problemas y Lecturas, por A. Latino", 149(1.913)64-66
- HISTORIA. "Orígenes Argentinos. La formación de un gran pueblo por R. Levillier", 149(1.913)61-63
- HISTORIA. "Enrique IV y la Excm Sra., llamada la Beltraneja, 1425-1530, por J. B. Sitges, 150(1.913)186-192

- HISTORIA. "Estudios Hispanos-Marroquíes. La embajada de D. Francisco Salinas y Moñino u el arreglo de 1.785 por D. G. de Morales", 151(1.913)302-304
- VARIOS. "Los cuadros del pintor Francisco Ribalta, existente en Castellòn por R. Huguet Segarra", 151(1.913)305-307
- HISTORIA. "Le Travail dans le monde Romain, par Pau Lovis", 152(1.913)44-48
- VARIOS "Principios de Psicología biológica, por J. Ingenieros", 153(1.913)66-67
- HISTORIA. "Estudios históricos y críticos, por el Marqués de Lema", 153(1.913)57-60
- HISTORIA. "La enseñanza de la Historia por Lavissee, Altamira y Cossío", 154(1.913)198-204
- HISTORIA. "La formation des legendes, por A. Gennepe", 155(1.913)293-298
- VARIOS. "Juan del Enzina. El acto del Repelón po A. Alvarez de la Villa", 156(1.913)445-448
- HISTORIA. "Misiones del Paraguay. Organización social de las doctrinas Guaranies de la Compañía de Jesús por P. Pablo Hernández", 156(.913)430-432
- VARIOS. "Obras escogidas del filósofo Rancio, por el P. L. A. Getino", 158(1.914)210-212
- HISTORIA. "Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España por el P. Antonio Astran, T. IV", 158(1.914)207-209
- HISTORIA. "Don Gaspar M. de Jovellanos. Su vida, su tiempo, sus obras y su influencia social, por J. Juderías", 159(1.914)295-300
- HISTORIA. "Juan Martínez Villergas, bosquejo biográfico-crítico por Narciso Alonso Cortes", 160(1.914)434-440
- HISTORIA. "Historia de la Ética por M. Navarro y Flores" 161(1.914)60-65
- NOVELA. "En la noche dormida (novela erótica) por E. Bobadilla", 168(1.914)168-172
- HISTORIA. "El monasterio de religiosas benedictinas de San Pelayo, por J. B. Sitges", 163(1.914)277-280
- HISTORIA. "Zamora en tiempos de la Guerra de la Independencia (1.808-1.814), por R. Gras y D. Esteva", 163(1.914)274-277
- HISTORIA. "Historia de los vascos en el descubrimiento. Conquista y Civilización de América por S. de Ispizua", 166(1.914)190-192
- HISTORIA. "Sobre la importancia y moderna necesidad de la Historia de la Química, por A. Murúa y Valerdi", 166(1.914)188-190
- HISTORIA. "Historia de la pedagogía por H. Weimer. Traducción de Gloria Giner de los Ríos" 166(1.914)186-187
- HISTORIA. "Cuestiones históricas (Edades Antigua y Media), por A. Ballesteros y P. Ballesteros", 173(1.915)46-50
- HISTORIA. "El maestro del Libertador, por F. Lozano y Lozano", 175(1.915)267-270
- VARIOS. "Para la Juventud, pensamiento de R. Altamira", 176(1.915)400-405

- HISTORIA.- Vasco Núñez de Balboa por A. de Altolaquirre y Duvale", 177(1.915)415-419
- HISTORIA. "La guerra actual y las doctrinas del vasco Francisco de Vitoria, por S. de Ispizua", 179(1.915)299-301
- HISTORIA. "Curso completo de historia, por A. Malet y C. Maquet ", 181(1.916)56-62
- HISTORIA. "Colón, español. Su origen y patria por Celso García de la Riega", 183(1.916)287-291
- HISTORIA. " Los signos químicos, su génesis y transformación a través de la Historia, por A. Murúa y Valerdi", 184(1.916)415-417
- HISTORIA. "Alusiones a campañas de ls musulmanes como elementos de crítica en los documentos latinos de la Edad Media, por Francisco Codera", 186(1.916)191-193
- POESIA. "Bronce latino por J. B. Jaramillo Meza", 187(1.916)317-320
- HISTORIA. "Reflexiones sobre varios episodios históricos españoles ante el conflicto actual, por Carlos R. San Pedro", 187(1916)313-316
- HISTORIA. "El hallazgo y el descubrimiento arqueológico de la Historia del Arte, discurso del Excmo. Sr. Amalio Gimeno en la Academia de Bellas Artes de San Fernando", 189(1.916)86-90
- VARIOS. "Les Universités Allemandes Av. XX Siecle", 190(1.916)201-204
- HISTORIA. " Bolivar y la emancipación de Sur-América", 190(1.906)198-200
- HISTORIA. "Estudio sobre la campaña de las Navas de Tolosa, por A. Huici", 190(1.916)194-197
- HISTORIA. "Carlos II y su corte por G. Maúra, tomo II (1.669-1679)", 191(1.916)308-315
- HISTORIA. "Historia de los Comuneros de León y de su influencia en el movimiento general de Castilla, por E. Diaz y Molleda", 192(1.916)444-446
- HISTORIA. "Masonería española por M. Morayta", 192(1.916)440-444
- HISTORIA. "Biografía anecdótica de Jose Zorrilla por E. Ramirez Angel", 193(1.917)66-70
- HISTORIA. " Historia de la lengua castellana por Julio Cejador y Franca", 194(1.917)185-196
- HISTORIA. " Fueros leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes, por A. Castro ", 195(1.917)283-286
- LIBROS. "Memorias de un oficial de la Legión Británica", 195(1.917)286-289
- VARIOS . "La Science Francaise", 196(1.917)412-418
- HISTORIA. "Las mujeres de Fernando VII, por el Marqués de Villa Urrutia", 197(1.917)67-71
- LIBROS. " Memorias de Lord Cochrane", 198(1.917)190-192
- HISTORIA. "Memorias del General Urdaneta", 198(1.917)175-178
- HISTORIA. "Publicaciones de la Sociedad de Estudios Históricos Castellanos", 201(1.917)82-84

- HISTORIA."Rectificaciones históricas de Guadalete a Covadonga y primer siglo de la Reconquista de Asturias por el General Burguete", 201(1.917)78-82
- NOVELA."En pos de la paz, por E. Bobadilla", 202(1.917)190-192
- HISTORIA."El Conclave de 1.774 a 1.775, por E. Pacheco", 202(1.917)187-190
- HISTORIA." Los vascos en América. Historia de América. Tomo III, por S. de Ispizua", 205(1.918)58-60
- LIBROS."Grandes escritores de América (S. XIX), por R. Blanco-Fombona", 205(1.918)72-75
- HISTORIA."La cultura filosófica en España, por José Ingenieros", 206(1.918)173-180
- LIBROS."El problema catalán ¿Separatismo o regionalismo?, por J. Milego", 208(1.918)386-388
- HISTORIA."Memorias del General García Camba para la historia de las Armas Españolas en el Perú", 208(1.918)367-370
- VARIOS."Flores de dichos y hechos sacados de varios y diversos autores, por Francisco de P. Amat", 209(1.918)70-72
- LIBROS."De América. La dictadura de O'Higgins por M. L. Amunategui y B. Vicuña", 209(1.918)65-67
- LIBROS." Memorias del regente Heredia", 210(1.918)193-195
- LIBROS." La supresión de la Guerra por John Chamberlain, Traducción de Cazaya", 210(1.918)185-189
- LITERATURA."Motivos de Proteo por José E. Rodó", 211(1.918)286-290
- HISTORIA."La civilización ibérica en el reino de Valencia por J. Almarche Vázquez", 211(1.918)283-286
- HISTORIA." El obispo de Orense en la Regencia del año 1810 por Eugenio López", 212(1.918)386-389
- HISTORIA."La creación de Bolivia por Sabino Pinilla", 213(1.918)56-58
- HISTORIA."Fernando VI y doña Bárbara de Braganza por A. García Rives (Tesis Doctoral)", 213(1.918)54-56
- HISTORIA."Biografía del General José F. Ribas en 1.813-1814 por J. Vicente González", 215(1.918)287-292
- POESIA."Cancionero del amor infeliz por R. Blanco Fombona", 215(1.918)292-294
- LIBROS."Psicología del pueblo español por R. Altamira", 216(1.918)392-396
- LIBROS."Historia de España y su influencia en la Historia Universal por Antonio Ballesteros y Beretta", 218(1919)187-189
- LIBROS."Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho, por A. J. Irisari", 218(1.919)189-192
- LIBROS."El almirante don Manuel Blanco Encalada, por B. Vicuña", 219(1.919)295-299
- LIBROS."Memorias del general Miller, traducidas por el general Torrijos", 220(1.919)426-427

- LIBROS."Formación histórica de la Nacionalidad Brasileña, por M. Oliveira Lima. Traducción de Carlos Pereyra", 220(1.919)424-426
- LIBROS."La evolución de las ideas argentinas, por José Ingenieros", 221(1.919)76-78
- LIBROS."Historia de la Independencia de México por Manuel Torrente", 221(1.919)75-76
- LIBROS."Libro de máximas y reflexiones por R. Altamira", 223(1.919)298-300
- LIBROS."El peligro Turco en tiempos de Carlos I, por E. Pacheco y de Leyva", 224(1.919)398-399
- LIBROS."Vida de Agustín de Itúrbide por Carlos Navarro Rodrigo", 224(1.919)400-401
- LIBROS. "José Enrique Rodó, por G. Zaldumbide", 224(1.919)401-402
- LIBROS."La ocupación de la República Dominicana por los EE.UU., por Emilio Roig", 226(1.919)200-201
- "La investigación erudita y la síntesis en la Historia", 226(1.919)133-156
- "La investigación erudita y la síntesis en la Historia (Conclusión)", 227(1.919)239-252
- LIBROS."Relaciones vaticanas de la hacienda española del S. XVI por E. Pacheco y de Leyva", 228(1.919)396-397
- LIBROS."Los vascos en América. Volumen VI por S. de Ispizua", 228(1.919)397-399
- LIBROS."Florilegio de prosistas uruguayos por Vicente A. Salaverri", 228(1.919)399-400
- LIBROS."Exploración de seis Dólmenes de la Sierra de Aizcorri", 229(1.920)54-56
- LIBROS." Fuentes de la historia de España por B. Sánchez Alonso", 229(1.920)51-54
- LIBROS."Los gentiles de Aralar, por T. de Aranzadi", 230(1.920)183-184
- LIBROS."El tipo y la raza de los vascos, por T. de Aranzadi", 230(1920)184
- LIBROS."Algunos testimonios literarios e históricos contra la falsa tesis de la Decadencia Nacional, por G. Maura Gamazo", 230(1.920)184-185
- LIBROS."Apuntamientos sobre el adelantamiento de Yucatan por Amalio Guarte", 231(1.920)283-285
- LIBROS."Manual de Historia de España por Pedro Aguado Bleye", 231(1.920)285-287
- LIBROS."El factor geográfico en la política Sudamericana, por Carlos Badía", 233(1.920)57-61
- LIBROS."Historia crítica del reinado de D. Alfonso XIII durante la Regencia de María Cristina de Austria, por G. Maura", 234(1.920)166-169
- LIBROS."Reivindicaciones históricas de Ercóvica, por A. Arenas López", 235(1.920)277-278
- LIBROS."Fomento de las exportaciones, por Francisco Bernis", 235(1.920)278-279
- LIBROS." Historia de los movimientos nacionalistas por A. Rovira y Virgili", 235(1.920)279-280

- LIBROS."La intervención de España en la Independencia de los Estados Unidos de la América del Norte por Manuel Conrotte", 236(1.920)399-400
- LIBROS."España vista por los extranjeros, por J. García Mercadal", 236(1.920)397-399
- LIBROS."La crisis del humanismo por R. de Maeztu", 237(1.920)87-90
- LIBROS."Historia del museo Arqueológico de San Marcos de León, por Eloy Diaz Jimenez y Molleda", 237(1.920)86-87
- "La enseñanza de la Historia en España", 238(1.920)113-123
- LIBROS."La infanta Carlota Josefina y la política de España en América, por Julián María Rubio", 238(1.920)179-181
- LIBROS."Memorias de la Guerra de la Independencia, por Rafael Farias", 238(1.920)181-183
- "La enseñanza universitaria de la historia en España", 239(1.920)213-230
- LIBROS."Apuntes para la biografía del maestro Juan Vaseo, por Amalio y Echenique", 239(1.920)263-266

ARTICULOS EN EL PUEBLO.-

- "La mujer moderna no existe", 27 de Diciembre, 6.021(1.908)1
- "La mujer moderna no existe", 28 de Diciembre, 6.022(1.908)1
- "La mujer moderna no existe", 29 de Diciembre, 6.023(1.908)1
- "Desmintiendo falsas imputaciones", 27 de Octubre 12.681 (1.928)1

ARTICULOS EN TRIBUNA MEDICA

- "Darwin", 13 (1.909),53-54

ARTICULOS EN LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

- "Actualidad académica. La historia y los farmacéuticos", 30 de Octubre, 19.619(1.911)4

ARTICULOS EN EL IMPARCIAL

- "Un libro de Bobadilla (Fray Candil): viajando por España", 7 de Noviembre, 15.415(1.912)5

ARTICULOS EN LA TARDE

- "La obra del Sr. Ispizua y la prensa de Madrid", 18 de Noviembre, 275(1.914)1

ARTICULOS EN EL B. I. L. E.

- "El aislamiento de España en el pasado y en el presente",
tomo XXXIX (1.915)179-217

ARTICULOS EN LA FENIX TROYANA.-

- "El aislamiento de España en el pasado y en el presente",
10(1.915)

ARTICULOS EN REVISTA DE FILOSOFIA

- "Análisis de libros: Rafael Altamira. Filosofía de la
Historia y Teoría de la Civilización", V (1.916),302-305

ARTICULOS EN HISPANIA

- "Le romantisme dans le Théâtre espagnol", 1(1.919)37-48
- "Le romantisme dans le Théâtre espagnol", 2(1.919)117-123

ARTICULOS EN EL SOL

- "Las Facultades de Filosofía y Letras", 12 de Agosto
944(1.920)2

ARTICULOS EN LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD

- "La Universidad de Valencia de 1.919 a 1.924", año IV,
Cuaderno 31 (1.923-1.924)349-394
- "La reforma de la Segunda Enseñanza", año IV,
Cuaderno 32 (1.923-1.924)395-407

ARTICULOS EN LA REVISTA NUESTRO TIEMPO

- "La expatriación de los españoles
afrancesados (1.813-1.820)", 270(1.921)257-273
- "La expatriación de los españoles
afrancesados (1.813-1.820. II)", 271(1.921)29-46
- "Revista bibliográfica. La condición social de la mujer en
España por Margarita Nelken ", 278(1.922)205-208
- "Revista bibliográfica. Historia de España y de su
influencia en la Historia Universal por D. Antonio
Ballesteros", 278(1.922)208-211
- "Revista bibliográfica. Sancho IV de Castilla por
Mercedes Gaibrois", 286-287(1.922)191-196
- "Revista bibliográfica. Valor social del conocimiento
histórico ", 290(1.923)231-235
- "Revista bibliográfica. Ideólogos, teorizantes y videntes
por S. Valentí Camp", 290(1.923)235-238

- "La nota triste en la poesía francesa de nuestro tiempo", 295(1.923)5-21
- "Revista bibliográfica. Historia de España y de su influencia en la Historia Universal por don Antonio Ballesteros", 295(1.923)109-111
- "Historia de la Geografía y de la Cosmografía en las edades Antigua y Media por Segundo de Ispizua ", 295(1.923)112-114
- "La nota triste en la poesía francesa de nuestro tiempo", 296(1.923)148-162
- "Revista bibliográfica. La política idealista por Gabriel Alomar", 300(1.923)337-340
- "Revista bibliográfica. Ideario pedagógico por Rafael Altamira ", 300(1.923)340-343
- "Revista bibliográfica. La corte del Rey Embrujado por Diego San José", 304(1.924)98-101
- "Revista bibliográfica. El temperamento español, la democracia y la libertad por Alvaro de Albornoz", 306(1.924)372-374
- "Las universidades de España: la de Valencia", 310(1.924)19-47
- "Revista bibliográfica. El problema del trabajo por H. George ", 311(1.924)206-209
- "Revista bibliográfica. El Renacimiento de la novela en el S. XIX por E. Gómez de Vaquero ", 311(1.924)209-213
- "Revista bibliográfica. La huella de España en América de Rafael Alberti.", 312(1.924)352-355
- "Revista bibliográfica. Las ciudades del camino por D. Martínez Ferrando ", 312(1.924)355-358
- "Revista bibliográfica. A través de las civilizaciones. Los grandes contrastes de un continente, por Enrique Tusquest", 324(1.925)359-363
- "Revista bibliográfica. El romanticismo en España", 324(1.925)363-367
- "Revista bibliográfica. La conversión de Ben Amadi, por Daniel Martínez Ferrando ", 324(1.925)367-369
- "Revista bibliográfica. La derrota de la carne, novela de B. Morales San Martín", 324(1.925)369-374
- "Revista bibliográfica. Una hora de España (entre 1.560 y 1.590) por José Martínez Ruíz (Azorín)", 325(1.926)72-75
- "Revista bibliográfica. Guía sentimental de Mallorca por D. Martínez Ferrando", 333(1.926)272-274
- "Revista bibliográfica. Camino de Pasión, por B. Morales San Martín ", 333(1.926)269-272
- "Revista bibliográfica. La reina gobernadora doña María Cristina de Borbón por el Marqués de Villa-Urrutia", 333(1.926)263-269
- "Revista bibliográfica. Historia crítica de Alfonso XII durante su menor edad bajo la Regencia de María Cristina de Austria por G. Maura Gamazo", 333(1.926)260-263
- "Revista bibliográfica. Doña Inés (historia de amor) por Azorín) ", 335(1.926)175-178
- "Revista bibliográfica. Las luchas fratricidas de España, el primer Carlos III por Alfonso Danvila ", 335(1.926)178- 183.

ARTICULOS EN LA VOZ

- "Los estudios universitarios de Ciencias Históricas", 29 de Febrero (1.924)4

ARTICULOS EN LAS PROVINCIAS

- "Un espíritu inmarchitable. Homenaje a doña María Carbonell 27 de Mayo, 16.410(1.922)3
- "Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. Estudios para la licenciatura, obligatorios", 8 de Octubre, 19.971(1.930)1

ARTICULOS EN BULLETIN OF SPANISH STUDIES

- "Desde Valencia. Las Fallas de San José", 3(1.924)105-111

ARTICULOS EN LA REVISTA DE LA BIBLIOTECA, ARCHIVO Y MUSEO

DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", VII (1.925),352-371
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", VIII(1.925),471-481
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", X (1.926),159-176
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", XI (1.926),330-342
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", XIII(1.927),56 -74
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", XIV (1.927),167-193
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV", XVI (1.927),432-453

- "Reseñas:Andrenio (de Gallardo a Unamuno) Madrid. Espasa-Calpe,1.926",XVI(1.927),487-489
- "Reseñas: (Villa-Urrutia, Marqués de Talleyrant). Ensayo biográfico", XVI(1.927),493-495
- "Reseñas: Ballesteros Beretta, A. Historia de España y su influencia en la Historia Universal ",XVI(1.927),500-502
- "Reseñas: Altamira, Rafael- Epítome de Historia de España - Madrid 1.927",XVI(1.927),506-508
- "Reseñas: Sánchez Rivero, A. Viaje de Cosme III por España (1.668-1669) Madrid y su provincia, Madrid 1.927" ,XVII(1.928),92-94
- "Reseñas: Villa-Urrutia, Marqués de: Mujeres de Antaño. Teresa Cabarrús, Madrid ",XVIII(1.928),215-219

- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV",
XIX(1.928),260-275
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV",
XXI(1.929),51-74
- "Reseñas: López Núñez, J. - románticos y bohemios -",
XXV(1.930),97-99
- "Reseñas: Puyol, Julio - D. Diego Clemencín, Ministro de
Fernando VII", XXV(1.930),90-92
- "La vida madrileña en tiempos de Felipe IV",
XXVI(1.930),172-188
- "Reseñas: Villa-Urrutia M. - Eugenia de Guzmán emperatriz
de los franceses", 7-9(1.931),392-395
- "Reseñas: Ballesteros Beretta, A. - Historia de España y su
influencia en la Historia Universal, Barcelona 1.934" ,
XLIII(1.934),344-347
- "La vida madrileña en tiempo de Felipe IV",
XLVIII(1.935),373-387

ARTICULOS EN LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

- "La urgencia de una transformación en los estudios
universitarios de historia, 9 mayo, 19.622(1.925),1
- "De un viaje de estudio.I:Carcasonne",
11 de Junio,19.650(1.925),1
- "De un viaje de estudio.II:Toulouse",
16 de Junio,19.654(1.925),1
- "De un viaje de estudio.III:La antinomia de París",
4 de Julio,19.670(1.925),1
- "De un viaje de estudio.IV:Ecós de París, la lluvia de
extranjeros", 23 de Julio,19.686(1.925),1
- "De un viaje de estudio.V:Los enemigos de París",
29 de Julio,19.691(1.925),1
- "De un viaje de estudio.VI:Burocracia Parisiën",
4 de Agosto,19.696(1.925),1
- "De un viaje de estudio.VII:La casa de Victor Hugo",
8 de Agosto,19.700(1.925),1
- "De un viaje de estudio.VIII:Sus fiestas y sus noches
Venecianas", 15 de Agosto,19.706(1.925),1
- "De un viaje de estudio.IX:La Exposición Internacional de
París 18 de Agosto,19.708(1.925),1
- "De un viaje de estudio.X:Más sobre la Exposición de
París", 21 de Agosto,19.711(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XI:Primeras impresiones belgas
27 de Agosto,19.716(1.925),1

- "De un viaje de estudio.XII:Bruselas",
29 de Agosto,19.718(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XIII:La Bélgica muerta y la Bélgica viva:Brujas y Ostende", 3 de Septiembre,19.722(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XIV:Amberes",
10 de Septiembre,19.728(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XV:Algo sobre el espíritu belga comunal y corporativo", 18 de Septiembre,19.735(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XVI:Divagaciones sobre Arte Flamenco 22 de Septiembre,19.738(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XVII:Animales y plantas. El Parque Zoológico de Amberes ", 29 de Septiembre,19.744(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XVIII:La sombra de Felipe II",
6 de Octubre,19.750(1.925),1
- "De un viaje de estudio.XIX:Estrasburgo",
8 de Octubre,19.752(1.925),1

- "Varios ilustres valencianos dicen sí están contentos o contrariados por llamarse José y por qué",
19 de marzo, 20.524(1.928)5
- "Entre eruditos.El catedrático Deleito y Piñuela contesta al publicista Herrero-García,
26 de octubre, 20.705(1.928)1

ARTICULOS EN LA REVISTA ALFAR

- "La superstición en España bajo Felipe IV", 60(1.926)6-7

ARTICULOS EN SEMANA GRAFICA

- "Angélica Palma. Coloniaje romántico",
6 de Diciembre (1.930)2

ARTICULOS EN LA REVUE DE SYNTHÈSE HISTORIQUE

- "Quelques données sur L'Historiographie en Espagne de 1.900 a 1.930. Du point de vue de la Synthèse",
148-150 (1.930)29-49

ARTICULOS POLITICOS (EN "EL PAIS", "LA VOZ", "MERCANTIL VALENCIANO", "AVANT", Y "LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA").-

- "La Semana Santa bajo la Dinastia Austriaca" en EL PAIS, 28 de Marzo, 4.279(1.899), 2
- "El presente y el porvenir del liberalismo en España" en LA VOZ, 1 de Junio (1.926),4
- "Desmintiendo falsas imputaciones" en el MERCANTIL VALENCIANO, 27 de Octubre, 21.178(1.928),1
- "L'Universitat. Res d'estudis valencians" en AVANT, 11 de Octubre,5(1.930),1
- "L'Universitat. Els Catedráticos y el forasterisme" en AVANT,11 de Octubre, 5 (1.930),1
- "DOS fechas y dos mundos. (1.830-1.930)"en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 de Enero, 21.863(1.930), 2
- "La Dictadura y los Universitarios de H^a (para D. Elias Tormo, ministro de Instrucción Pública)" en el MERCANTIL VALENCIANO, 21 de Marzo, 21.932(1.930),2
- "La Facultad de Filosofía y Letras y el valencianismo" en LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 10 DE Octubre, (1,930),4
- "Recuerdos de antaño. Fernando VII y el triunfo de la Revolución Industrial"en EL MERCANTIL VALENCIANO, 17 de Febrero, 21.908 (1.931), 1
- "Desde Madrid. La emoción ciudadana del 14 de Abril" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 18 de Abril, 21.959(1.931),1
- "Desde Madrid. Los Borbones y el Palacio de Oriente" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 26 de Abril,21.967 (1.931),1
- "Desde Madrid. La banda de Alabarderos y los himnos a la libertad y a la República", en EL MERCANTIL VALENCIANO, 30 de Abril,21.969 (1.931),1
- "Desde Madrid. Luminarias antimonásticas" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 16 de Mayo, 21.982 (1.931),1
- "La agitación popular y el ministro en el Metro" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 13 de Mayo, 21.979 (1,931),1
- "Mis recuerdos de Pi y Margall en EL MERCANTIL VALENCIANO, 1 de Diciembre, 22.152 (1.931), 1
- "El Internacionalismo y la Ha" en el MERCANTIL VALENCIANO, 11 de Mayo, 22.291 (1.932),1
- "La Historia y el Internaciolanismo. II" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 19 de Mayo, 22.298 (1.932),1
- "La Historia y el Internacionalismo. III y último" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 26 de Mayo,22.304 (1.932),1
- "En el Centenario de Castelar. Castelar, historiador. I" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 7 de Septiembre, 22.393 (1.932),6
- "Del centenario de Castelar. Castelar historiador II" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 8 de Septiembre 22.394(1.932),1
- "El pacifismo y la enseñanza de la Historia" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 14 de Enero 22.501(1.933),3
- "Investiguemos, sí; pero aprendamos" antes en EL MERCANTIL VALENCIANO, 10 de Febrero, 22.527(1.933),1
- "Una revista de pacifismo por la Historia en EL MERCANTIL VALENCIANO, 25 de Marzo, 22.575(1.933),6

- "El péndulo de la reacción en EL MERCANTIL VALENCIANO, 2 de Diciembre, 22.797(1.933),1
- "El vaso de la República" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 27 de Enero 22.845(1.934),1
- "El palacio de Cervellón, incubador del primer golpe de Estado contra la libertad en poder del pueblo "en MERCANTIL VALENCIANO, 23 de Agosto, 23.628(1.936),3

ARTICULOS EN EL MERCANTIL VALENCIANO.-

- "Desde Lourdes. La ciudad de la fe", 12 de Septiembre 21.133(1.928),1
- "Desde Lourdes. La gran peregrinación del año", 8 de Octubre, 21.159(1.928),1
- "Pau-Escorial. Dos ciudades, dos reyes, dos ideologías," 17 de Octubre 21.168(1.928).1
- "Con rumbo al Noroeste de España. De Valencia a Soria", 11 de Septiembre, 22.036(1.931),5
- "Por tierras Gallegas. La impresión de Galicia", 19 de Agosto, 22.368(1.932),5
- "Por tierras gallegas. Vigo", 24 de Agosto, 22.373(1.932),5
- "Por tierras gallegas. La ría de Vigo", 31 de Agosto, 22.380(1.932),5
- "Por tierras gallegas. La ría de Pontevedra", 19 de Octubre 22.429(1.932),1
- "De un viaje de Estudios. Barcelona a Perpignan por Puigcerdá ", 17 de Mayo, 10.617(1.933),1
- "De un viaje de Estudios. Desde Roma: exaltación fascista y exaltación papal", 16 de Junio, 22.634(1.933),1
- "De un viaje de Estudios. Impresiones de Italia: Turismo y descentramiento", 8 de Agosto, 22.688(1.933),3
- "De un viaje de Estudios. Impresiones de Italia el mito Mussolini", 11 de Agosto, 22.691(1.933),3
- "De un viaje de Estudios. Impresiones de Italia: la sugestión fascista", 15 de Agosto, 22.695(1.933),3
- "Ante el Centenario de Raimundo Lulio. Montpellier, Jaime I y Valencia (Impresiones de viaje)", 15 de diciembre, 22.786(1.933),3

ARTICULOS DE TEATRO (MERCANTIL VALENCIANO).-

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los comienzos artísticos de Maria Guerrero" 25 de Enero, 21.887(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de Electra", 1 de Febrero, 21.894(1.931),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los Coliseis madrileños", 8 de Febrero, 21.900(1.931),5

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El teatro español" 19 de Febrero, 21.910(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El primer drama de Joaquin Dicenta" 22 de Febrero, 21.912(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Emilio Mesejo", 1 de Marzo, 21.919(1.931),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Antonio Vico", 8 de Marzo, 21.925(1.931), 4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Don Alvaro en tiempos de Rafael Calvo", 22 de Marzo, 21.937(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Don Alvaro después de Rafael Calvo", 29 de Marzo, 21.943(1.931),4)
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El estreno de Juan José", 10 de Mayo, 21.977(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:En torno a Juan José", 17 de Mayo, 21.983(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Mariano Fernández y las Comedias de Magia", 12 de Julio, 22.032(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El verdadero estreno de -El Gran Galeoto-", 19 de Julio, 22.038(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Viquismo y Calvinismo", 26 de Julio, 22.044(1.931),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Echegaray en las postrimerías de Rafael Calvo", 2 de Agosto, 22.050(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La muerte de Rafael Calvo", 9 de Agosto, 22.056(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Ricardo Calvo y Donato Jimenez", 16 de Agosto, 22.062(1.931),4
- "Lecturas actuales. Del monte y del llano, versos por Gíl Roger Vázquez", 13 de Agosto, 22.059(1.931),3
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Echegaray desde la muerte de Rafael Calvo hasta el advenimiento de Maria Guerrero", 23 de Agosto, 22.067(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Echegaray de María Guerrero", 30 de Agosto, 22.073(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El teatro Español bajo la dirección de Ricardo Calvo y Donato Jimenez", 6 de Septiembre, 22.079(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El ocaso de Ricardo Calvo y el alborar de Diaz de Mendoza", 15 de Septiembre, 22.086(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Las postrimerías de Echegaray, 20 de Septiembre, 22.091(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Comedia, Moratín y Emilio Mario", 27 de Septiembre, 22.097(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los actores del teatro de la Comedia, 4 de Octubre, 22.103(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La propiedad escénica desde Mario a Diaz de Mendoza", 18 de Octubre, 22.115(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La mise en scéne del Tenorio", 25 de Octubre, 22.121(1.931),6

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los intérpretes del Tenorio", 1 de Noviembre, 22.127(1.931),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Profanaciones y chocarrerías en las representación del Tenorio", 8 de Noviembre, 22.133(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Mutilaciones y arreglos en el Tenorio", 15 de Noviembre, 22.139(1.931),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El antiguo repertorio de la Comedia", 22 de Noviembre, 22.145(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de Militares y Paisanos", 29 de Noviembre, 22.151(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Más recuerdos del Teatro de la Comedia", 6 de Diciembre, 22.157(1.931),7
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Realismo de Enrique Gaspar", 13 de Diciembre, 22.163(1.931),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los albores escénicos de Jacinto Benavente", 20 de Diciembre, 22.169(1.931),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Comedia y Benavente", 26 de Diciembre, 22.175(1.931),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Revelación de Galdós como dramaturgo", 3 de Enero, 22.180(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El primer estreno dramático de Galdós, 10 de Enero, 22.187(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de la Loca de la Casa", 17 de Enero, 22.193(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Estreno de la de San Quintín", 24 de Enero, 22.199(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El teatro de Galdós, desde los Condenados a Doña Perfecta", 31 de Enero, 22.205(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los comienzos del Teatro de la Princesa", 14 de Febrero, 22.217(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Princesa y María Tubau", 21 de Febrero, 22.223(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los dramaturgos españoles en la Princesa", 26 de Febrero, 22.227(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de La Dama de las Camelias", 6 de Marzo, 22.235(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Más recuerdos de el Princesa", 13 de Marzo, 22.241(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El debut de Nieves Suarez", 20 de Marzo, 22.247(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El juguete cómico", 27 de Marzo, 22.253(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El teatro de Lara y sus cómicos", 5 de Abril, 22.261(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los de Lara al empezar este teatro", 10 de Abril, 22.265(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Más recuerdos de Lara, 15 de Abril, 22.270(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los éxitos de M. Echegaray en Lara", 17 de Abril, 22.271(1.932),5

- "EL CENTENARIO DE ECHEGARAY. Echegaray y nuestro tiempo", 24 de Abril, 22.277(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los hermanos Quintero", 29 de Abril, 22.281(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Vital Aza en Lara", 1 de Mayo, 22.283(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Ramos Carrión y Luceño", 8 de Mayo, 22.289 (1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Más recuerdos de Lara", 15 de Mayo, 22.295(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los hermanos Quintero", 29 de Mayo, 22.307 (1.932), 8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Benavente en Lara", 5 de Junio, 22.313(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El teatro de Variedades", 12 de Junio, 22.319(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los orígenes del Género Chico", 19 de Junio, 22.325(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Variedades, metrópoli del Género Chico", 26 de Junio, 22.331(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La resurrección del Sainete", 3 de Julio, 22.337(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los comienzos del Sainete lírico", 10 de Julio, 22.343(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las Primeras revistas de espectáculos", 17 de Julio, 22.349 (1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los principios de la Revista Política", 24 de Julio, 22.354(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Zarzuela de espectáculo en Variedades", 31 de Julio, 22.361(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Chateau Margaux y la destrucción del Teatro Variedades", 7 de Agosto, 22.367(1.932),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los teatros veraniegos, Felipe y Don Felipe", 21 de Agosto, 22.379(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de La Gran Vía", 28 de Agosto, 22.385(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de Los Valientes", 25 de Septiembre, 22.409(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de -Al agua Patos-", 2 de Octubre, 22.415(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: De Madrid a París y la huella de la Gran Vía", 9 de Octubre, 22.421(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los últimos éxitos del teatro Felipe", 16 de Octubre, 22.427(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los antiguos éxitos del Teatro de Recoletos", 23 de Octubre, 22.433(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Divagaciones en torno al Tenorio", 6 de Noviembre 22.445(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Teatro de Maravillas", 13 de Noviembre, 22.451(1.932),6

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El teatro del Príncipe Alfonso", 27 de Noviembre, 22.463(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Certamen Nacional", 4 de Diciembre, 22.469(1.932),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Cereceda y la Espada de Honor",11 de Diciembre, 22.474(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los Voluntarios y la Patriotería teatral", 18 de Diciembre, 22.481(1.932),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Campero y Sacristán y Cuadros disolventes",25 de Diciembre, 22.489(1.932),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Badila, picador, actor, cantante, y poeta",15 de Enero, 22.505(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El Género Chico de Martín a la Comedia", 22 de Enero, 22.511(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Zarzuela Cómica en Lara", 29 de Enero, 22.517(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Alhambra y el Plato del día", 5 de Febrero, 22.523(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Apolo y su Pórtico", 19 de Febrero 22.537(1.933),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La revista Panorama Nacional", 12 de Febrero, 22.528(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los primeros tiempos de Apolo", 26 de Febrero, 22.541(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los comienzos del Género Chico en Apolo", 5 de Mayo, 22.547(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Cádiz y su célebre Marcha", 12 de Marzo,22.553(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Lobos marinos", 26 de Marzo, 22.565(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Rossell y Cuba Libre", 2 de Abril, 22.571(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El estreno de El Año pasado por Agua",16 de Julio, 22.660(1.933),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los éxitos de Apolo en 1.889", 23 de Julio, 22.666(1.933),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La década del 90 y la Cuarta de Apolo", 30 de Julio, 22.672(1.933)8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Segunda Tiple y Tannhauser, el estanquero", 6 de Agosto, 22.678(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Zarzuela pueblerina y las Doce y Media... y sereno", 13 de Agosto, 22.684(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El Monaguillo y el mismo Demonio ", 27 de Agosto, 22.696(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los comienzos de Arniches" 24 de Septiembre, 22.720(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Los aparecidos y las Campanadas", 1 de Octubre, 22.736(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Czarina y el Duo de la Africana", 8 de Octubre, 22.732 (1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La caza del Oso", 15 de Octubre, 22.738(1.933),4

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los descamisados y el antisocialismo escénico", 22 de Octubre, 22.744(1.933),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Verbena de la Paloma", 29 de Octubre, 22.750(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Verbena de la Paloma", 5 de Noviembre 22.756(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Verbena de la Paloma (Continuación)", 12 de Noviembre, 22.762(1.933).5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: ;Al Santo, al Santo", 19 de Noviembre, 22.786(1.933),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las mujeres", 7 de Enero, 22.828(1.934),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El sainete lírico de Chapi. Los Golfos", 14 de Enero, 22.834(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las Bravias", 28 de Enero, 22.846(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Agua, azucarillos y Aguardiente", 4 de Febrero, 22.852(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Primer Reserva (2ª temporada del Apolo)", 11 de Febrero, 22.858(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Revoltosa", 18 de Febrero, 22.864(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Santo de la Isidra y la fiesta de S. Antón)", 25 de Febrero, 22.870(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Pepe Gallardo", 4 de Marzo, 22.876(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Chavala", 11 de Marzo, 22.882(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los buenos mozos", 25 de Marzo, 22.894(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los Quintero y Serrano en Apolo", 1 de Abril, 22.899(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El estreno de los Quintero", 8 de Abril, 22.905(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Barquillero", 19 de Abril, 22.914(1.934)5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Trafalgar", 6 Mayo, 22.921(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Vía libre y las Amapolas", 13 de Mayo, 22.927(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La refundición de las castañeras picadas", 22 de Mayo, 22.933(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Fregolí y las Voladoras", 27 de Mayo, 22.939(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las Parodias: Churro Bigas", 3 de Junio, 22.945(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Galope de los Siglos", 10 de Junio, 22.951(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los autores del Género Chico, pintados por sí propios", 17 de Junio , 22.957(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los orígenes del teatro de la Zarzuela", 24 de Junio, 22.963(1.934),6

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Mis primeros recuerdos de la Zarzuela", 1 de Julio, 22.969(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Comienzos del Género Chico en el teatro de la Zarzuela: El Arca de Noé", 8 de Julio, 22.975 (1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La música del Arca de Noé y fotografías animadas", 22 de Julio, 22.987(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: De vuelta del Vivero", 29 de Julio, 22.993 (1.934),4
- "HACE VEINTE AÑOS. Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra. I", 1 de Agosto, 22.992(1.934),1
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Gaitero", 5 de Agosto, 22.996(1.934),5
- "HACE VEINTE AÑOS. Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra. II", 11 de Agosto, 23.002(1.934).3
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Padrino de El Nene", 12 de Agosto, 23.003(1.934),8
- "HACE VEINTE AÑOS. Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra. III", 17 de Agosto, 23.009(1.934),1
- "HACE VEINTE AÑOS. Mis recuerdos del principio de la Gran Guerra. IV y último", 18 de Agosto, 23.010(1.934),1
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La viejecita", 26 de Agosto, 23.018(1.934),4
- "POR TIERRAS GALLEGAS. La Tristeza Compostelana", 29 de Agosto, 23.021(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Baile de Luis Alarso", 16 de Septiembre, 23.039(1.934),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La boda de Luis Alonso", 30 de Septiembre, 23.053(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Angel Caído", 14 de Octubre, 23.067(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los Camarones y la Guardia Amarilla", 21 de Octubre, 23.074(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Sr. Joaquin", 28 de Octubre, 23.081(1.934),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La buena sombra", 11 de Noviembre, 23.095(1.934),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Gigantes y Cabezudos", 25 de Noviembre, 23.109(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los Borrachos", 2 de Diciembre, 23.116(1.934),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Traje de Luces", 16 de Diciembre, 23.130(1.934),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las parodias de Granes la Golfemia", 6 de Enero, 23.089(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Balada de la Luz", 13 de Enero, 23.096(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La Tempranica", 20 de Enero, 23.103(1.935),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Guitarrico", 27 de Enero, 23.110(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El Bateo", 3 de Febrero, 23.118(1.935),4
- "Más sobre la Tempranica", 10 de Febrero, 23.195(1.935),4

- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. Dos Conmemoraciones y dos siglos en la escena española", 24 de Febrero, 23.139(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. La revolución romántica en Europa", 3 de Marzo, 23.148(1.935),4
- "El Carnabal de antaño. Las mascaradas cortesanias en tiempo de Felipe IV", 6 de Marzo, 23.151(1.935),3
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Los Preliminares románticos en España", 10 de Marzo, 23.155(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. La Explosión romántica en España", 24 de Marzo, 23.169(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Don Alvaro o la fuerza del sino", 31 de Marzo, 23.176(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. El estreno de D. Alvaro", 7 de Abril, 23.183(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. La revolución teatral de D. Alvaro", 21 de Abril, 23.197(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Don Alvaro y la Critica", 28 de Abril, 23.204(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Los Grandes dramaturgos de la época romántica española", 5 de Mayo, 23211(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Las resurrecciones románticas", 12 de Mayo, 23.128(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los orígenes del Teatro de Eslava", 26 de Mayo, 23.232(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Salon Eslava", 2 de Junio, 23.239(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El repertorio de Eslava", 7 de Junio, 23.244(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El repertorio de Eslava en 1.880," 9 de Junio, 23.246(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Lanceros", 16 de Junio, 23.255(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Eh! ¡A la plaza!", 23 de Junio, 23.262(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: ¡Ya somos tres! y otras piezas de Eslava hace 54 años", 30 de Junio, 23.269(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Loreal por lo fino y de tiros largos", 7 de Julio, 23.276(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: El proceso del Can-Can y el Marqués del Pimentón", 14 de Julio, 23.283(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Ellos y nosotros", 21 de Julio, 23.290(1.935),4
- "ANTE EL 25 DE JULIO: San Jaime y Santiago. Compostela, relicario de Historia y de Arte", 25 de Julio, 23.294(1935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DEL VEGA. La fiebre teatral en el siglo XVII", 11 de agosto, 23.311(1.935),4
- "POR TIERRAS GALLEGAS. La Pontevedra urbana", 13 de agosto, 23.313(1.935),4
- "EL TEATRO EN TIEMPO DE LOPE DE VEGA. Las estrellas de la farándula", 18 de agosto, 23.318(1.935),4

- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DEL VEGA. Los Cómicos famosos del S. XVII", 25 de Agosto, 23.325(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DEL VEGA. Los Cómicos juzgados por los poetas. Rasgos del himeneo teatral", 1 de Septiembre, 23.332(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. La vida de los Cómicos: Las Compañías", 8 de Septiembre, 23.339(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. La Temporada teatral en el S. XVIII", 15 de Septiembre, 23.346(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. El Tablado de la farsa. Los Corrales Públicos: planta, distribución y localidades", 22 de Septiembre, 23.253(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. Como se entraba a los corrales de la Comedias en el S. XVII. El cobro de las localidades:TIFUS teatral", 29 de Septiembre, 23.360(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA.El público en los Corrales de las Comedias", 6 de Octubre, 23.367(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. Demagogia teatral", 13 de Octubre, 23.374(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. Jácaras, bailes y mojigandas en los corrales de Comedias", 17 de Noviembre, 23.409(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. La publicidad, las ganancias y la censura oficial en el Teatro Antiguo", 24 de Noviembre, 23.416(1.935),4
- "ANTE EL CENTENARIO DE LOPE DE VEGA. Prohibiciones y restricciones teatrales en el S. XVII", 1 de Diciembre, 23.423(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DE SIGLO XIX: de Cádiz al Puerto y ¡Como está la sociedad!", 8 de Diciembre, 23.430(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Don Pompeyo en Carnaval", 15 de Diciembre, 23.437(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Quién fuera libre!;El Marqués de Caravaca", 22 de Diciembre, 23.444(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El bergantín, Adelante", 29 de Diciembre, 23.451(1.935),4
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:El hombre es débil y los pantalones", 12 de Enero, 23.414(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:La Diva", 19 de Enero, 23.421(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Conspiración femenina y el Conde de Cabra", 26 de Enero, 23.428(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Niniche", 2 de Febrero, 23.435(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:1.885, juguetes y más juguetes en Eslava", 9 de Febrero, 23.442(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Toros de puntas y un autor de punterías", 16 de Febrero, 23.449(1.936)6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX:Meterse en Honduras y Registro Civil", 23 de Febrero, 23.456(1.936),6

- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Eslava, "Los Carboneros" y la sombra de "Botin" ", 22 de Marzo, 23.485(1.936),6
- "ANTE EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO. Homenaje a García Gutierrez en el Teatro Español. La noche del Trovador... Cien años después", 29 de Marzo, 23.429(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Eslava en 1.886", 5 de Abril, 23.500(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Coro de Señoras", 12 de Abril, 23.507(1.936),8
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Eslava en 1.887: El figón de las desdichas", 19 de Abril, 23.514(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Las Criadas", 26 de Abril, 23.521(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: La fiesta de la Gran Vía", 12 de Mayo, 23.538(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Don Dinero", 17 de Mayo, 23.543(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los Trasnochadores", 24 de Mayo, 23.550(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Florinda o la Cava... Baja. Isabel y Marsilla", 31 de Mayo, 23.557(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Los inútiles", 7 de Junio, 23.564(1.936),6
- "LAS FIESTAS DEL CORPUS EN MADRID DURANTE EL SIGLO XVII. Las Prisas del Corpus. La Procesión. El Mojigón y la Tarasca. El eterno femenino", 11 de Junio, 23.568(1.936),3
- "DE LA ANTIGUA FARSA. Los AUTOS del Corpus en Madrid", 14 de Junio, 23.571(1.936),5
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Eslava en 1.888", 21 de Junio, 23.578(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Ortografía", 12 de Julio, 23.559(1.936),6
- "DEL MADRID TEATRAL A FINES DEL SIGLO XIX: Madrid-Club", 1 de Noviembre, 23.710(1.936),6

ARTICULOS EN ENCYCLOPEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES.-

- "Lafuente y Zamallosa (Modesto) 1.806-1.866", tomo IX(1.934),14 Edwin R. A. Seligman editor. Copyright 1.934

ARTICULOS EN SAITABI.-

- "La aportación de D. Antonio Ballesteros a la Hª General de España", 33-34 (1.949), 282-285

2.3.- Documentos y Trabajos Inéditos.-

- "Nitrogéno-Aire". Trabajo presentado por don José Deleito y Piñuela en el curso 1.893, para la asignatura de Física y Química en el Instituto de San Isidro de Madrid.
- "Conferencia sobre el tema: Juicio Crítico de D. Quijote de la Mancha". Tema sobre el cual disertó don José Deleito y Piñuela en La Unión Escolar el 29 de Diciembre de 1.896.
- "La sátira en Roma durante la época Segunda". Trabajo escrito por el alumno de la Facultad de Filosofía y Letras D. José Deleito y Piñuela, por encargo del Catedrático de Lengua Y Literatura Latina D. Pedro Yuste, en el Curso 1.897-98.
- "Cayo Julio Cesar". Memoria Histórica escrita por el alumno de Historia Universal 2ª Curso (Facultad de Filosofía y Letras) D. José Deleito y Piñuela. por encargo del Catedrático D. Miguel Morayta, profesor de esta asignatura en el Curso 1.897-98
- "Alfonso X, el Sabio, como Protector de la cultura española, como Historiador y como Literato" Disertación histórico-literaria escrita por el alumno de DOCTORADO de la Facultad de Filosofía y Letras D. José Deleito y Piñuela en el año 1.900.
- "Reminiscencias de Antaño"..
- "Recuerdo de las famosas Oposiciones que hizo a la Cátedra de Historia Universal (Universidad de Santiago) el Clérigo y Organista Toledano Doctor D. Felipe Rubio Piqueras". Abril, 1927
- "Sobre las fiestas de la República el 14 de Abril de 1.934". Artículo escrito por D. José Deleito y Piñuela para EL Mercantil Valenciano.
- "Borrador de la Adhesión al Banquete por las Bodas de Plata de Agustín Murúa".
- "Síntesis de la vida política española desde Fernando VII hasta la República de 1.931".
- "Notas sobre la tristeza del espíritu español".
- "Una marcha real (para el pueblo)".
- "Del Madrid teatral a fines del siglo XIX". Madrid, 1.946
- "Memoria sobre Felipe II".
- "Sanidad, Justicia y Educación". Capítulo 1 de la obra que pensaba escribir. (Anotaciones personales).

OBSERVACIONES:

Todos los trabajos anteriormente reseñados, son escritos hológrafos de D. José Deleito y Piñuela. La mayoría de ellos están fechados y firmados. Sin embargo, existen otros, que los hemos encontrado entre sus carpetas y que no podemos precisar la fecha de su realización.

3.-OBRA SOBRE JOSE DELEITO Y PIÑUELA Y LA INSTITUCION LIBRE
DE ENSEÑANZA.-

3.1.- Manuscrita.

A.A.A.H.:

LEGAJO 397/3: Expediente Personal y Académico de José Deleito y Piñuela. Años 1.900-1.919

LEGAJO 7.480/74: Expediente Personal y Académico.
Año 1.919

LEGAJO 12.566/10: Expediente Personal de Depuración
y Jubilación Forzosa.
Años 1.906 - 1.949.

A.H.N.:

LEGAJO 124. Expediente de Derecho, número 40.

A.U.V.:

Caja 1.350: Expediente Personal de J. Deleito y Piñuela
9

Caja 973,974 y 975: Datos referentes al personal de la
Universidad de Valencia.

Caja 1.096: Libro de Actas del Centro de Estudios
Históricos de Valencia.

Libro 2.513: Actas de Claustro de la Universidad de
Valencia de 1.906 a 1.928

Libro 2.520: Actas de Claustro de la Universidad de
Valencia de 1.936 a 1.940

A. J. A. E.(C.S.I.C.):

Caja 1.824: Relación del personal que trabajaba en el
Centro de Estudios Históricos de Valencia.

Archivo de doña Virginia Deleito (A.P.V.D.):

- Carpetas personales de D. José Deleito y Piñuela.
- Manuscritos de algunas de sus conferencias.
- Borrador de sus obras, documentos inéditos, artículos, notas sueltas, poesías.
- Colección de revistas.
- Correspondencia, anotaciones...etc.

3.2.- *Impresa.*-

ACOSTA, José Maria de: "Sobre Historia Universal" en DIARIO DE ALMERIA, Noviembre (1.927)

AGUADO BLEYE, P. I. ALCAZAR MOLINA, C.: Manual de Historia de España. Tomo III. Espasa Calpe, 9ª edición. Madrid, 1.964

ALONSO LUENGO, L.: "Origen y Apogeo del Género Chico" en la EMISION del 31 de Enero (1.950) de RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

ALSINA, José: "La tristeza contemporánea" en EL PAIS, 23 de Agosto (1.912)

ALTAMIRA CREVEA, Rafael: Giner de los Ríos educador. Editorial Prometeo. Valencia, 1.915

ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "Sobre Lecturas Americanas" en DIARIO ESPAÑOL (La Habana) 13 de Octubre (1.920)

ALTAMIRA CREVEA, Rafael: Arte y Realidad. Edit. Cervantes. Barcelona, 1.921

ALTAMIRA CREVEA, Rafael.: "La vida en la Universidad de Valencia" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 10 Marzo (1.926)

ALTAMIRA CREVEA, Rafael: "El rey se divierte" en LA NACION (Buenos Aires) 22 sept. (1.935).

- ALTAMIRA CREVEA, Rafael: Cartas de hombres 1.927-1941.
 Librería Luso-Espanhola
 Lisboa-Barcelona, 1.944
- ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "También se divierte el pueblo" en
 BOLETIN BIBLIOGRAFICO, Septiembre
 (1.935)
- ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "La mala vida en la España de
 Felipe IV" en LEVANTE, 13 de
 Junio (1.948)
- ALVAREZ RUBIANOS, Pablo: "Sobre Origen y Apogeo del Género
 Chico" en LEVANTE, 26 de Enero
 (1.950)
- ALLISON PEERS, E.: "El sentimiento de tristeza en la
 Literatura Contemporánea" en THE
 TIMES, 13 de Diciembre (1.923)
- ANTANO, Juan de: "La Real Academia de la Historia en LAS
 PROVINCIAS, 30 de Junio, 19.706(1.923)3
- ARAUJO-COSTA, Luis: "La pequeña historia de Felipe IV. El
 Rey se divierte" en LA EPOCA, 28 de
 Septiembre (1.935)
- ARAUJO-COSTA, Luis: "Sobre Origen y Apogeo del Género Chico"
 en A.B.C., 26 de Febrero (1.950)
- ARTOLA, Miguel: Los Afrancesados. Sociedad de Estudios y
 Publicaciones. Madrid, 1.953
- ARENAL, Concepción: La emancipación de la mujer en España.
 Biblioteca Júcar
- ARRIBA, 24 de Mayo (1.948): "El Declinar de la Monarquía
 Española.
- ASTRANA MARIN, L.: "La Tristeza en la Literatura
 Contemporánea" en LAS NOTICIAS, 27
 de Diciembre (1.923)

- ASTRANA MARIN, L.: "La España de Felipe IV" en EL IMPARCIAL"
4 de Agosto (1.929)
- ASTRANA MARIN, L.: "La España de Felipe IV" en EL
IMPARCIAL", 29 de Agosto (1.929)
- AZPEITUA, A.: "Sobre la tristeza" en A.B.C.,
18 de Diciembre (1.923)
- AZZATI, Francisco: "La tristeza de la Literatura
Contemporánea" en EL PUEBLO, 29 de
Febrero (1.912)
- AZZATI, Francisco: "El sentimiento de tristeza en la
Literatura Contemporánea" en EL
PUEBLO, 17 de Noviembre (1.923)
- BALLESTEROS, ANTONIO: Informe sobre la Historia Universal y
la Emigración Política en el reinado
de Fernando VII
Boletín de la Real Academia de la
Historia, t. LXXVIII; Cuaderno IV,
Editorial Reus, Abril (1.921)
- BLASCO CARRASCOSA, J. A.: El Krausisme Valencià
Edita Institución, Alfonso el
Magnánimo. Valencia, 1.982
- BARBASTRO GIL, L.: Revolución Liberal y Reacción 1.808-1.833
Edita Caja de Ahorros de Alicante.
Alicante, 1.887
- BELDERRAIN, José María: "También se divierte el pueblo" en
LA VOZ DE ESPAÑA, 26 de Diciembre
(1.944)
- BENEYTO, J.: "Sobre la España de Felipe IV" en LAS
PROVINCIAS", 7 de Julio 1.927
- BIBLION: "El rey se divierte". Julio (1.935)
- BUENO, Manuel: "Sobre investigaciones históricas" en LAS
PROVINCIAS, 10 de Julio (1.936)

BUENO ORTUÑO, J., ESTEBAN MATEO, L., NOGUER RODRIGUEZ, M.L.,
ROMA I MAS, J.M. : La I. L. E. y Valencia
Publicaciones de la Real Sociedad
Económica de Amigos del País.
Valencia, 1.979

CABRERIZO PLAZA, F. J.: La Institución Libre de Enseñanza en
Valencia. Alfredo Calderón y Arana:
Vida, Obra y Pensamiento.
Tesis Doctoral, Inédita. Universidad
de Valencia, 1.979

CACHO VIU, Vicente: La Institución Libre de Enseñanza. I.
Orígenes y etapa universitaria
(1.860-1.881)
Editorial Rialp, S. A.
Madrid 1.962

CANDELA ORTELLS, V.: "La tristeza de la Literatura
Contemporánea" en EL MERCANTIL
VALENCIANO, 24 de Febrero (1.912)

CARBONELL SANCHEZ, María: Homenaje.
Imprenta Hijos de Vives Mora
Valencia, 1.915

CARDENAL IRACHETA, M.: "Solo Madrid es Corte" en LA VOZ DE
ESPAÑA (S. Sebatián)
18 de marzo (1.943).

CARDENAL IRACHETA, M.: "Solo Madrid es Corte" en EL LEVANTE,
18 DE Marzo (1.943).

CARRERE, E.: "Una nostálgica divagación sobre el chocolate"
en MADRID, 22 marzo (1.946).

CASES CASAÑ, A: "La tristeza en la Literatura Contemporánea"
en EL CORREO DE VALENCIA,
14 de agosto (1.912)

CASTILLO, Manuel: "El sentimiento de tristeza en la
Literatura Contemporánea" en LA VOZ
VALENCIANA, 24 de noviembre (1.923)

- CASTROVIDO, Roberto: "Sobre la obra de José Deleito" en LA VOZ, 23 octubre (1.924).
- CASTROVIDO, Roberto: "La España de Felipe IV" en EL DILUVIO, 31 enero (1.929).
- CASTROVIDO, Roberto: "La España de Felipe IV" en LA VOZ, 8 de marzo (1.929)
- CASTROVIDO, Roberto: "Sobre la República" en EL PUEBLO, 21 de febrero (1.934)
- CASTROVIDO, Roberto: "Sobre don Alvaro o la fuerza del sino" en EL PUEBLO, 25 de mayo (1.935)
- CASTROVIDO, Roberto: "La dolora de las diversiones del Rey" en EL PUEBLO, 16 de julio (1.935)
- CASTROVIEJO, José María: "Un inolvidable verso de Machado" en A.B.C., 29 de mayo (1.979)
- CIMEX: "Tablón de Letras y Artes. Trabajo del Sr. Deleito" en LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 26 de octubre, 20.705(1.928),1
- CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, J.: "Contestando a Jordi de Fenollar" en LAS PROVINCIAS, 10 de octubre, 19.973(1.930),1
- CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 27 de octubre, 20.706(1.928): "Tiquismiquis deleitosas"
- COSSIO, Manuel Bartolomé: De su Jornada.
Editorial Aguilar. Madrid 1.966
- COSSIO, Manuel Bartolomé: Una Antología Pedagógica.
Serv. de Publicaciones del M.E.C.
Madrid, 1.985
- CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 22 (1.976): La I.L.E.
- DIARIO ESPAÑOL, 7 de Diciembre (1.923): "El sentimiento de tristeza en la Literatura".
- DIAZ, E.: La filosofía social del krausismo español.
Edita Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1.973

- DIAZ-LOIS, María C.: El manifiesto de 1.814.
 Edita Universidad de Navarra.
 Pamplona 1.967
- DIAZ PLAJA, G.: "Origen y Apogeo del Género Chico" en LA
 PLUMA AL VIENTO, Emisión de RADIO NACIONAL
 DE ESPAÑA EN BARCELONA, 28 de marzo (1.950)
- DICENTA Y VERA, F.: "Deleito y la tristeza" en LAS
 PROVINCIAS, 14 de noviembre (1.923)
- DON NADIE: "Lecturas Americanas" en LA VOZ VALENCIANA,
 8 de marzo (1.921)
- EDITORIAL DEL MERCANTIL VALENCIANO: "Viaje de D. José
 Deleito y Piñuela a Francia, Italia y
 Suiza", 31 de marzo, 22.569(1.933),2
- EL PUEBLO, 19 de julio, 7.309(1.912),1: "Institución para la
 Enseñanza de la Mujer".
- EL PUEBLO, 8 enero (1.919): "Discurso Inaugural de José
 Deleito y Piñuela.
- EL SOL, 30 de junio, 5.570 (1.935), 2:"El Rey se divierte".
- ESCANDELL UBEDA, Isidro:"Los forjadores de la
 intelectualidad" en LA VOZ
 VALENCIANA, 12 DE noviembre (1.928)
- ESTEBAN MATEO, León: La I.L.E. en Valencia:
Institucionistas valencianos
 Edit. Bonaire. Valencia, 1.974
- ESTEBAN MATEO, León: La Institución Libre de Enseñanza en
Valencia. I. Institucionistas.
 Anubar, ediciones. Collección "Temas
 Valencianos", Nº 11, Valencia, 1.977
- ESTEBAN MATEO, León: La Institución Libre de Enseñanza en
Valencia. II. Instituciones.
 Anubar, ediciones. Collección "Temas
 Valencianos", Nº 17, Valencia, 1.977

- ESTEBAN MATEO, León: "La Institución Libre de Enseñanza en Valencia", separata de LA REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA, 144(1.979),95-130
- ESTEBAN MATEO, León: El Boletín de la I.L.E. Nómina Bibliográfica (1.877-1.936)
Edita Universidad de Valencia, Cuaderno 7. Valencia, 1.978
- ESTEBAN MATEO, León: "El Laicismo Escolar Hispano: notas para su Historia" en EDUCADORES, 103(1.979)393-402.
- ESTEBAN MATEO, L. y MAYORDOMO PEREZ, A.: El Instituto Escuela de Valencia. Edita Universidad de Valencia, Cuaderno del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación. Serie Minor nº 1. Valencia, 1.984
- FENOLLAR, Jordi de: "Los estudios valencianos son fundamentales" en LAS PROVINCIAS, 11 de octubre 19.974(1.930),1
- FENOLLAR, Jordi de: "Lo que entendemos nosotros por forastero" en LAS PROVINCIAS, 12 de octubre, 19.975(1.930),1
- FENOLLAR, Jordi de: "Jordi de Fenollar ha desbarrado" en LAS PROVINCIAS, 15 de octubre, 19.778(1.930),1
- FENOLLAR, Jordi de: "En defensa de la personalidad valenciana. Unas palabras al Sr. Deleito" en LAS PROVINCIAS, 23 de octubre, 19.984(1.930),1
- FERNANDEZ ALMAGRO, M.: "La mala vida en la España de Felipe IV" en A.B.C., 4 de septiembre (1.948)

- FERRAN, C. (Topette): "Sobre la Mujer, la Casa y la Moda" en LETRAS, junio (1.946)
- FERRAN, C. (Topette): "El Declinar de la Monarquía Española" en LETRAS, junio (1.947)
- FERRAN, C. (Topette): "La mala vida en la España de Felipe IV" en LETRAS, agosto (1.948)
- FISAS, Carlos: Historia de las reinas de España. La Casa de Austria. Colección Memoria de la Historia. Editorial Planeta, tercera edición. Barcelona 1.988
- FONTANA LAZARO, Josep: La crisis del Antiguo Régimen 1.808-1.833. Editoria Crítica. Barcelona, 1.979
- GAIBROIS DE BALLESTEROS, M.: "La España de Felipe IV " en BOLETIN DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA. T. CVIII, Cuaderno 1, enero-marzo (1.936)12-14
- GAMBORINO MARTIN, Francisco de P.: Exposición de caricaturas de Socios del Ateneo Mercantil. Celebrada en Valencia del 1 al 19 de Diciembre de 1926
- GUERRERO SALOM, E.; QUINTANA DE UÑA, D. y SEAGE, J.: Una pedagogía de la libertad. La I.L.E. Edita Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1.977
- GINER DE LOS RIOS, F.: La cuestión Universitaria. Editorial Tecnos. Madrid, 1.967
- GINER DE LOS RIOS, F.: Ensayos. Alianza Editorial. Madrid, 1.969
- GOICOECHEA, A.: "La tristeza en la Literatura Contemporánea" en DIARIO DE LA MARINA (Cuba), 3 de enero (1.925)

- GOMEZ DE BAQUERO, E.: "La tristeza literaria" en DIARIO ESPAÑOL, 13 de enero (1.924)
- GOMEZ DE BAQUERO, E.: "El sentimiento de tristeza en la literatura contemporánea" en EL SOL, 2 de diciembre (1.923)
- GOMEZ MOLLEDA, María D.: Los Reformadores de la España Contemporánea.
C.S.I.C..., Escuela de Historia Moderna. Madrid 1.966
- GONZALEZ RUIZ, N.: "Sobre Origen y Apogeo del Género Chico" en YA, 17 de mayo (1.950)
- GONZALEZ RUIZ, N.: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en YA, 10 de mayo (1.946)
- HUGUET, R.: "La tristeza de la Literatura Contemporánea" en REVISTA DE CASTELLON, 25 de febrero (1.912)
- INFORMACION, 26 de mayo (1.946): "Sobre la serie de Felipe IV
- INFORMACION, 25 de mayo (1.947): "El declinar de la monarquía española"
- INSTITUCION PARA LA ENSEÑANZA DE LA MUJER: La educación de la mujer en Valencia.
Imprenta de M. Pau.
Valencia 1.913
- JIMENEZ GARCIA, A.: El Krausismo y la I.L.E. Editorial Cíncel. Madrid 1.987
- JORNADA, 19 de febrero (1.945): "También se divierte el pueblo".
- KAMEN, Henry: Vocabulario básico de la Historia Moderna. España y América 1450-1750. Edita Crítica. Barcelona. 1.986

- LAIN ENTRALGO, P.: "No pudieron enseñar" en EL PAIS 12 DE Julio (1.980),7
- LAS PROVINCIAS, 23 de octubre (1.912): " Sobre Fernando VII"
- LAS PROVINCIAS, 19 de febrero (1.929): "Sobre la España de Felipe IV".
- LAS PROVINCIAS, 7 julio (1.935): "El rey se divierte".
- LERENA ALESON, C: Escuela, ideología y clases sociales en España. Edit. Ariel, Barcelona, 1.976
- LOPEZ IZQUIERDO, R.: "El rey se divierte" en LA NACION. 11 de Julio (1.935),13
- LOPEZ MORILLAS, J.: Krausismo y Literatura. Editorial Labor. Barcelona, 1.973
- LOPEZ MORIILLAS, J.: El Krausismo español. Perfil de una aventura intelectual. Fondo de Cultura Económica, segunda edición. Madrid, 1.960
- LOPEZ TRESCASTRO, C.: "Sólo Madrid es Corte" en EL SUR, 14 de febrero (1.943)
- LOPEZ TRESCASTRO, C.: "Sobre la serie de Felipe IV" en LA JORNADA, 12 de abril (1.946)
- LOPEZ TRESCASTRO, C.: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en LA JORDANA, enero (1.947)
- LUJAN, Nestor: El Madrid de los últimos Austrias. Editorial Planeta Madrid, 1.989
- LYNCH, John: España bajo los Austrias/2. España y América (1.598-1.700). Traducción de Albert Broggi. Ediciones Península. Barcelona, 1.984

- LLANOS Y TORRIGLIA, F.: "El rey se divierte. Recuerdos de hace tres siglos" en BOLETIN DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA. Tomo CVIII. Cuaderno 1, enero-febrero-marzo (1.936)5-9
- MADOZ, José: "También se divierte el pueblo", en ESTUDIOS ECLESIASTICOS (Palma de Mallorca), 1.947
- MANCEBO, María F.: La Universidad de Valencia en Guerra. La F.U.E. (1.936-1.939).
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
Valencia, 1.988
- MARTINEZ FERRANDO, E.: "Sobre cuestiones históricas" en LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, 10 de julio (1.919)
- MARTINEZ FERRANDO, E.: "La tristeza de nuestra época" en DIARIO DE MALLORCA, 3 de diciembre (1.924)
- MARTINEZ, Rafael: "El Declinar de la Monarquía Española" en INSULA, 15 de mayo (1.947)
- MARTINEZ, Rafael: "La Mala Vida en la España de Felipe IV" en INSULA, 15 de julio (1.948)
- MARTINEZ, DE LA RIVA, M.: "Para rectificar" en EL IMPARCIAL, 5 de diciembre (1.914)
- MATEO: "La tristeza de la Literatura Contemporánea" en LAS PROVINCIAS, 10 de marzo (1.912)
- MAYORDOMO PEREZ, A. y RUIZ RODRIGO, C.: La Universidad como problema en los intelectuales regeneracionistas.
Edita Universidad de Valencia, 1.982
- MENENDEZ PIDAL, R.: Historia de España. Tomo XXVI.
Editorial Espasa Calpe. Madrid, 1.968
- MERCANTIL VALENCIANO, 2 de abril (1.924): "El sentimiento de tristeza en la Literatura Contemporánea".

- MIER, Waldo de: "También se divierte el pueblo" en ARRIBA,
9 de febrero (1.975)
- MOLERO PINTADO, A.: La I.L.E.: Un proyecto español de
renovación pedagógica.
Editorial Anaya/2
Madrid, 1.985
- MUNDO, 24 de marzo (1.946): "La mujer, la casa y la moda".
- MUNDO, 5 de mayo (1.946): "Estampas del Madrid teatral
fin de siglo".
- MURUA Y VALERDI, A.: "El Dr. don José Deleito y Piñuela" en
DIA GRAFICO. 17 de marzo (1.914)
- NOLA, Ruperto de: "Breves referencias a Deleito" en A.B.C.,
25 de enero (1.987)
- OLIVER A., J.: Importancia capital del feminismo en la obra
del progreso humano. Discurso.
Tipografía "Las artes". Valencia, 1.923
- PALACIO LIS, Irene : Rafael Altamira: Un modelo de
regeneracionismo educativo.
Publicaciones de la Caja de Ahorros
Provincial de Alicante.
Alicante, 1.986
- PASCUAL SANTACRUZ, A.: "El sentimiento de tristeza en la
Literatura Contemporánea" en
NUESTRO TIEMPO, 302 (1.924) 211
- PASO, Alfonso: "La tapada" en MADRID, 27 de mayo (1.968)
- PEREZ LOBO: "La mala vida en la España de Felipe IV" en
INFORMACION (La Habana), 10 de junio (1.948)
- PESET REIG, Mariano: La Universidad Española.
Editorial Taurus. Madrid, 1.974

PRELLEZO GARCIA, J.: Francisco Giner de los Ríos y la I.L.E.
(1.876-1.976).
Las-Roma, 1.976

POZO, Raul del: "Cervantes era burlanga" en EL
INDEPENDIENTE, 17 de marzo (1.988), 12

PUCK: "El Madrid de Felipe IV" en ARRIBA,
2 de febrero (1.945)

RADIO ALICANTE: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo"
en LA EMISION del 26 de agosto (1.946)

RADIO BILBAO: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en
LA EMISION del 22 de mayo (1.946)

RADIO CASTILLA (Burgos): "Estampas del Madrid teatral fin de
siglo" en LA EMISION de noche,
22 de abril (1.946)

RADIO MADRID: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en
LA EMISION del 14 de mayo (1946) a las 13'50 H.

RADIO MEDITERRANEO: "Estampas del Madrid teatral fin de
siglo" en LA EMISION "ESCAPARATE DE
LIBRERIA"; Sábado 1 de junio (1.946)

RADIO NACIONAL DE ESPAÑA: "Estampas del Madrid teatral fin
de siglo" en LA EMISORA LA
CORUÑA, EMISION " LO QUE SE
LEE", 3 de julio (1.946)

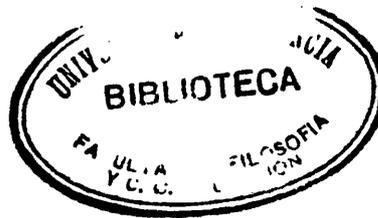
RADIO REUS: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en LA
EMISION del 23 de abril (1.946)

RADIO SEVILLA: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo" en
LA EMISION de noche, 3 de mayo (1.946)

RADIO VALENCIA: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo"
en LA EMISION del 1 de junio (1.946)

- RAHOLA, Carlos: "Paraules al marge. La tornada dels emigrats espanyols" en LA PUBLICITAT, 21 de enero (1.928)
- RAHOLA, Carlos: "Una carta interesante" en LAS PROVINCIAS, 7 de junio (1.928)
- REGLA, Joan: Aproximació a la Història del País Valencià.
Edit. Tres i Cuatre, Valencia, 1.984
- REVISTA DE CASTELLON: "Fernando VII en Valencia",
14 de febrero (1.913)
- REVISTA DE EDUCACION: "La I.L.E. (1.876-1.976)", número 243.
M.E.C., Madrid, 1.976
- REVISTA LA CIUDAD DE DIOS; "Sobre la España de Felipe IV",
Volumen LVII, número VI.
Madrid, 1.902
- REVISTA DE REVISTAS: "Estado de la sociedad española
en tiempos de Felipe IV",
VI (1.902), 507-508
- RIQUER, Martín de: "El declinar de la monarquía española" en
SOLIDARIDAD NACIONAL, 8 de abril (1.947)
- RISCO, Vicente: "Sólo Madrid es Corte" en LA REGION
(Orense), 11 de febrero (1.945)
- RISCO, Vicente: "La España de Felipe IV" en MADRID,
27 de marzo (1.945)
- ROVIRA VIRGILL, A.: "Historia de los movimientos
nacionalistas" en LA PUBLICIDAD,
7 de agosto (1.920)
- RUVIRA JIMENEZ, J.: "El sentimiento de tristeza en la
Literatura Contemporánea" en LA
CORRESPONDENCIA DE VALENCIA,
20 de noviembre (1.923)
- SAIZ, Concepción: La revolución del 68 y la cultura femenina.
Edita Miguel S., Madrid, 1.929

- SALMON AMORIN, F.: "Apertura de curso escolar" en ORO DE LEY,
12 de enero (1.919)
- SAMPELAYO, Juan: "Sobre la obra del Sr. Deleito" en ARRIBA,
6 de enero (1.945)
- SAMPELAYO, Juan: "El declinar de la monarquía española" en
ARRIBA, 20 de mayo (1.947)
- SANCHEZ, Alberto: "También se divierte el pueblo" en REVISTA
DE FILOLOGIA ESPAÑOLA, XXIX (1945)347-351
- SANCHEZ, Alberto: "Estampas del Madrid teatral fin de siglo"
en REVISTA MEDITERRANEO 12 (1945)264-268
- SANCHEZ, Alberto: "Origen y apogeo del Género Chico", en
IDEARIO GALLEGO, 24 de enero (1.950)
- SAN VALERO APARISI, J.: El pueblo del Reino de Valencia.
Edita del Cenia al Segura.
Valencia, 1.987
- SANZ DIAZ, José: "La mala vida en la España de Felipe IV" en
LA NUEVA ALCARRIA, diciembre (1.948)
- SEGOVIA, Alberto de: "La España de Felipe IV" en LA NACION,
4 de diciembre (1.928)
- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION (RADIO MADRID):
"Sólo Madrid es Corte" en SEMANA LITERARIA,
emisión 9 de enero a las 20'30 H. (1.943)
- TOLEDANO, André de: "La España de Felipe IV" en REVUE DE
SYNTHESE HISTORIQUE, junio (1.929)
- TURIN, Ivonne: La educación y la escuela en España de 1.874
a 1.902
Editorial Aguilar. Madrid, 1.967
- VALENTI CAMP, S.: "El sentimiento de tristeza en
la Literatura Contemporánea" en
editorial Minerva, s.f.



- VARELA ORTEGA, J.: "Entre la obsesión por controlar y la negativa a renunciar" en A.B.C., 15 de agosto (1.987),9
- VV. AA. : "Homenaje a José Deleito y Piñuela" en SAITABI 35-38 (1.950)
- VV. AA. : Catàleg de la bibliografia feminista recopilada a les Biblioteques de la ciutat de València.
Centro de Documentació, recerca i iniciativa de les dones. Valencia, 1.985
- VV. AA. : La II República. Una esperanza frustrada.
(Actas del Congreso Valencia capital de la República, abril, 1.986).
Ed. Alfonso el Mangnánimo., IVEI, Valencia, 1.987
- VICENS VIVES, J.: Historia General Moderna. Del Renacimiento a la crisis del siglo XX.
Tomo I, quinta edición. Montaner y Simón. Barcelona, 1.967
- VIDAL, Fabián: "La tristeza en la Literatura" en LA VOZ, 11 de diciembre (1.923)
- VILLARTA, Angeles: "La mujer, la casa y la moda" en DOMINGO, 2 de junio (1.946)
- VILLARTA, Angeles: "La mala vida en la España de Felipe IV" en DOMINGO, 13 de junio (1.948)
- ZABALA Y LERA, Pio: España bajo los Borbones.
Colección Labor, sección VI de Ciencias Históricas, nº 463-465, quinta edición. Barcelona, 1.955
- ZARAGOZA, A.: "La España de Felipe IV" en EL MERCANTIL VALENCIANO, 6 de agosto (1.933)
- ZUÑIGA, Angel: "El declinar de la monarquía española" en LA VANGUARDIA, 24 de mayo (1.948).

BIBLIOTECA

BID. T 1355(11)

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS
E
Reg. 20.683
Fecha 11-I-1990
Signature ~~T. G. G. G.~~

BID. T 1355 (11)

~~D. 473077~~

b 11869124

~~L. 473083~~

i 23722186

CB 0002315150

CAPITULO VII. - ANTOLOGIA DE TEXTOS



ANTOLOGIA DE TEXTOS

	Página
La redención del trabajo ["El Cardo", 295(1.899)4]	573
La Semana Santa bajo la dinastía Austriaca ["El País", 28 de marzo, 4.279(1.899),2]	576
La frivolidad que impera ["El Cardo", 302(1.900)3]	578
La enseñanza en peligro ["El Cardo", 311(1.900)3]	579
La justicia y la venganza ["El Cardo", 312(1900)6]	581
Reformas en la Enseñanza ["El Cardo", 325(1900)8]	586
Reformas en la Enseñanza. Facultad de Filosofía y Letras ["El Cardo", 326(1900)5]	587
La marcha de los siglos ["El Cardo", 344(1900)5]	588
Los intelectuales ["El Cardo", 356(1901)3]	590
Reformas penales ["El Cardo", 367(1901)5]	592
Grandezas de humo ["El Cardo", 381(1901)2]	595
Pi y Margall ["El Cardo", 392(1901)1]	596
Problema obrero ["El Cardo", 403(1902)1]	599
El progreso en el arte ["La Correspondencia de España", 21 de septiembre, 16.298(1.902)2]	600
El arte y la realidad ["El Eco de la Opinión", 25 de octubre, 447(1.902)2]	601
El absolutismo se vá ["El Resumen", 5(1.903)1]	603
El arte triste ["Revista Contemporánea", 647(1904)265-269]	607
Darwin ["La Tribuna Médica", 13(1.909)53]	612
El aislamiento de España en el pasado y en el presente ["El B.I.L.E.", tomo XXXIX(1.915)179-215]	613
La investigación erudita y la síntesis en la Historia ["La Lectura", 226 y 227(1.919)133-156 y 239-252]	625
Las Facultades de Letras ["El Sol", 12 de agosto, 944(1.920)2]	663

Problemas de Enseñanza. Los estudios universitarios de ciencias históricas ["La Voz", 29 de febrero (1.924)4] ...	664
Desde Valencia. La Fallas de San José ["Bulletin of Spanish Studies", 3(1.924)105-111]	665
La urgencia de una transformación en los estudios universitarios de Historia ["La Correspondencia de Valencia", 9 de mayo, 19.622(1.925)1]	672
El presente y el porvenir del Liberalismo en España ["La Voz", 1 de junio (1.926)4]	673
La Dictadura y los estudios universitarios de Historia ["El Mercantil Valenciano", 21 de marzo (1.930)2]	674
Fernando VII y el triunfo de la revolución constitucional ["El Mercantil Valenciano", 17 de febrero, 21.907 (1.931)1]	675
La emoción ciudadana del 14 de abril ["El Mercantil Valenciano", 18 de abril, 21.959(1.931)1]	676
Los borbones y el palacio de Oriente ["El Mercantil Valenciano", 26 de abril, 21.967(1.931)1]..	677
La banda de Alabarderos y los himnos a la libertad y a la República ["El Mercantil Valenciano", 30 de abril, 21.969 (1.931)1]	678
Luminarias antimonásticas ["El Mercantil Valenciano", 16 de mayo, 21.982 (1.931)3]	679
El péndulo de la reacción ["El Mercantil Valenciano", 2 de diciembre, 22.797 (1.933)1]	680
El Vaso de la República ["El Mercantil Valenciano", 27 de enero, 22.845 (1.934)1]	681

LA REDENCION DEL TRABAJO (El Cardo, 295(1.899), 4-5)

La solución de la huelga última ha sancionado derechos indiscutibles. Por esta vez, al menos, el explotado ha podido afrontar valientemente las iras del explotador, y el éxito ha coronado sus justos afanes.

Yerra de medio a medio el capitalismo con divorciarse de la clase humilde, sufrida y trabajadora que vive a sus órdenes. El tiempo no transcurre en balde; no en vano el progreso se extiende y la cultura se propaga, y sería un sueño pretender que los oprimidos se contentasen por siempre con su triste papel de siervos, resignándose al yugo despótico de un moderno señor feudal.

Aún falta mucho para que la justicia se enseñoree del mundo, es cierto; pero ¡cuánto se ha caminado ya! Mientras las multitudes carecieron de unión y solidaridad; mientras vieron en quién les daba un jornal miserable al amo, al personaje semidivino, a quién ser mirado frente a frente ofendía, al árbitro sumo de las más arduas cuestiones, al hombre de superior condición, que a su capricho dictaba leyes, imponía castigos y levantaba cadalsos; en tanto, que la infranqueable barrera del nacimiento, la jerarquía y la fortuna, separó al señor del vasallo, fueron ilícitos todos los crímenes, todos los vejámenes, todos los excesos por parte del primero, todas las humillaciones, todos los sufrimientos, todas las amarguras para el segundo. La cadena que sujetaba al villano a su terruño era demasiado sólida, para que una brusca sacudida pudiese romperla.

La costumbre, la tradición y la ley sancionaron la infamante desigualdad, el odioso privilegio, y la raza esclava recibió desde entonces en la frente el sello de ignominia maracado por la raza dominadora. Pero esto no

podía durar eternamente; el siervo, en su rudo instinto, =
comprendió que sus aspiraciones no podían reducirse a =
una vida prolongada de abatimiento y proscripción, bajo =
el látigo de un ogro implacable; se hizo cargo de que te=
nía derechos y debía aspirar al reconocimiento de su dig=
nidad humana, y un día harto de pillajes se atrevió a lan=
zar una protesta, que luego se trocó en reto.

Los reprimidos furores de tantas generaciones de =
esclavos, estallaron en violentas sacudidas, en horribles
convulsiones que originaron las sangrientas jaqueries y
minando por la base al caduco edificio social, le hicie=
ron derrumbarse con gran estrépito, arrastrando en su =
caída a los viejos y odiados castillos, un tiempo asilos
del privilegio, y escuelas de la humillación y la servi=
dumbre.

Desde entonces la lucha ha sido ruda, continua y
prolongada.

Rotos los diques del respeto y el temor, vencido en
cien combates el fiero coloso, que parecía inexpugnable, =
el pueblo trabajador, ha continuado con tenaz empeño su =
obra de redención y de justicia, arrancando, a fuerza de =
labor constante y de fe en su justa causa, brillantes con=
cesiones, defendidas palmo a palmo, con desesperado esfuer=
zo, por la acosada raza de la opulencia y el poder, que ve
destruirse, feto de base, el absorbente imperio de su do=
minación.

Ya era hora de que tal ocurriese: el antiguo siervo
de la gleba es hoy el operario de las fábricas y los ta=
lleres, el obrero de las máquinas: ya no es el mismo; se ha
ennoblecido ilustrándose, ha cultivado su inteligencia, y=
su esfuerzo intelectual ha dignificado su labor, y le ha
puesto en condiciones de reclamar el justo papel que en
la moderna vida de los pueblos cultos le pertenede por =

derecho propio, como imprescindible factor del movimiento industrial y mercantil; se ha penetrado de lo que es y de lo que vale, ha comprendido la eficacia de la unión para que el esfuerzo aislado no se malogre, y con las huelgas ha retado al mundo, siendo vencedor en la generosidad de los casos, y logrando, merced a ellas, rápidas conquistas. Un paso más y los soldados del trabajo podrán equipararse con los arrogantes hijos de la fortuna.

¡Ay del día en que la inmensa colectividad que sufre se haga cargo de la fuerza invencible de su número!

La reacción será dura, violenta y terrible, como todas las reacciones; fecunda tal vez en sangrientos desmanes, pues no es la prudencia virtud dominante en los grandes trastornos; pero, si tal ocurre, esa sangre caerá sobre las cabezas de los que promovieron la catástrofe con artera conducta y sus innobles arrogancias.

Hacer frente a una inmensa muchedumbre en la hora de las justas expiaciones, intentar detener el paso de la avalancha con un puñado de oro, sería tan absurdo como pretender que unas débiles tablas de madera detuviesen el curso de un río impetuoso y desbordado.

La Semana Santa bajo la dinastía austriaca

¡Oh piadosos tiempos los de nuestros cristianísimos reyes austriacos!—que diría el P. Montaña.—Abominemos esta época corrompida de liberalismo y libertinaje. Entonces el que la fe era sincera y el fervor religioso inflamaba todos los corazones del más puro amor a Dios. Contemplemos las perfecciones de aquella santa vida en frente de nuestro descreimiento y de nuestra relajada moral.

En efecto, presentemos un ligero bosquejo de aquellas excelencias para ilustrar al reverendo jesuita, cantor de las glorias de Felipe II y de otros excelso; a ver si en la próxima edición de su libro (arma defensiva y ofensiva de neos y ultramontanos), **AMPLIA** sus traidorados himnos de gloria a los tiempos del rey Prudente.

A cualquiera parece cosa lógica que hombres tan santos como nuestros antepasados, llegados a la Cuaresma y en especial la Semana Santa, se hallasen ensimismados en místicas abstracciones, poniendo en pensamiento depurado de todo estímulo casual y terrenal, en el hijo de Dios, cuya pasión la Iglesia conmemora en tales días. ¿No es cierto? Pues véase la clase:

El Domingo de Ramos las jóvenes concurrían acompañadas de sus padres ó sus dueñas, a la procesión de las palmas, que en el interior de toda Iglesia se verificaba. Los galileos llevaban palmas a los adorados dueños cuando estos salían de los templos, lo cual originaba tertulias siempre que varios muchachos cortejaban a una dama misma, y como tales cosas eran frecuentes...

El día de la fiesta de las palmas salían a las tres de la mañana los muchachos y muchachas con los mandos a la puerta de la iglesia. Edificante espectáculo.

El Miércoles Santo era el paseo de buen tono las tapas de los Cementerios; pero no se crea que tan funebre sitio era elegido para pensar en la vanidad de las mundanales grandezas, sino para lugar de cita de enamorados.

El día de Jueves Santo sucedían cosas mucho más curiosas. La Iglesia prescribía el ayuno; pero a las puertas de los templos se instalaban conserteras ambulantes, puestos de pan y de vino, buñolerías y tenderetes con otros comestibles. Los *fielos decotos* hacían respetable consumo a la puerta, y, no contentos con esto, compraban dulces, que consumían en el interior del templo, con el mayor desahogo, entre Rosarios y Patras Nuestras, y consumidos los víveres, charlaban en voz alta durante los Oficios, como si se hallaran en la más animada tertulia.

Reflejando estas franquezas con las cosas de Iglesia, dice Vargas:

«Ayer en el monumento
que ponen los mercenarios,
cargada de escapulario
vide a mi dueño ó tormento.

Rezaba con fervor santo,
é, entre estación é estación,
emulizaba su oración
comiendo bajo del manto.

Viendo su tal apetito
é deseando obsequiarla,
me allí para comprarla
dulces de San Antónito.

E volviéndome á su lado
cargado de confetura
hallé en ella mi ventura
después de qu' oho rezado.

Que luego qu' el cucurucho
shri para regalarte,
forcé la mano á darselo
é no me la quitó mucho.»

En las tribunas de los señores y en las en-
cristallas se preparaban suntuosos banquetes,
disfrazados con el modesto nombre de *colaciones*
y los que salían de velar al Santísimo cele-
braban allí *piadosas francachelas*.

Andrés Gómez Rivarano, poeta del tiempo de
Carlos V, hubo de escribir, indignado por abu-
sos tales:

«En España á tal aumento,
que en banquete descarado
se convierte el monumento
de Cristo sacramentado.»

Las damas de la época, siempre encerradas
tras espesas celosías, como flores enjauladas,
y con el rostro por tupidos velos encubierto, á
usanza árabe, gozaban estos días de cierta li-
bertad y concurrían á las iglesias para cele-
brar amorosas entrevistas.

«Todas las mujeres—dice Mns. de Villare-
ssa adornan y corren de iglesia en iglesia la
noche entera, porque hay muchas que en todo
el año hablan á sus sinantés más que estos
tres días.»

Los monumentos estaban encendidos toda la
noche, y como era uso que lo velasen jóvenes
de ambos sexos, los ardientes donceles se apro-
vechaban para requebrar á las jóvenes y ocu-
parse con ellas de algo menos piadoso que el
servicio divino, que allí les reunía. Pero ¿qué
importaba que aquéllos se propasaran de pala-
bra ó de obra, mientras las doncellas y los

mancebos se hallasen en el templo consumidos
por el celo... católico?

Lo tremendo hubiera sido que alguna pala-
bra luterana ó calvinista se deslizase en los
castos oídos de las doncellas. Por eso se que-
maba ó se empataba á los herejes que ponían
en entredicho la bondad del dogma católico;
pero el Santo Oficio para nada se metía con los
que hacían todas las *gracias* referidas y otras
muchas que omito.

En las procesiones del viernes y del sábado
los hombres se vapuleaban de lo lindo con sus
empadas hasta que corría la sangre. ¿Por devo-
ción? No; por agradar á sus damas, que tenían
estos gustos tan *humanos* y *caritativos*. Tam-
bién era galantería salpicar á las mujeres her-
mósas la cara con sangre vertida á fuerza de
propinarles cintarazos.

En sercicio de Dios salían, todas las noches
de la Cuaresma, patrullas de jóvenes con an-
torchas; cuando una de estas procesiones ha-
llaba á otra la recibía á cuchillada limpia, pa-
ra solaz de las damas, que contemplaban des-
de su balcón este *culto* espectáculo. (1)

«Es increíble—dice el mariscal Gramont,—
la falta de devoción de los españoles unida á
su máscara de religión... se castigaria al blas-
femo; pero comer carne los viernes, frecuentar
los bailes más infames y tener una treintena de
queridas, no es para ellos objeto de escrupulo.
Todos los extranjeros censuraban nuestra
hipocresía religiosa; pero nosotros, con esa ex-
traña amalgama de fanatismo, superstición y
ferocidad, nos creíamos inspirados por la divi-
na gracia para extirpar toda doctrina herética
y representantes exclusivos del dogma católico.»

Conviénganos en que si el mayor ateo de
nuestros días es capaz de cometer ninguna de
las sacrilegas impiedades de aquellos hombres,

¿cómo se atreverá á manejar el rosario y la espada. Y perdo-
ne el P. Nuntiaña y todos sus obsecruntistas
secuaces, el modo de señalar.

José Delella y Piñuel

La frivolidad que impera.

No hace mucho tiempo apareció en las columnas del *Heraldo* un enérgico y razonadísimo artículo de D. Eusebio Blasco, que presentaba al desnudo nuestra sociedad farisaica, llena de convencionalismos, farsas y prejuicios. Se puede decir tanto sobre este asunto; es tan vasta la materia, tan imperiosa la necesidad de hacer caer la máscara de moralidad, de religión, de santas costumbres, bajo la cual se esconden el vicio, el escepticismo y la frivolidad, que no podemos resistir al deseo de unir nuestra voz á la del escritor ilustre, aun que no acertemos á expresar con el brío de su vigorosa pluma el triste cuadro que nuestra vida presenta.

Habíamos caminado mucho por la senda del progreso; se habían reñido rudas batallas con el obscurantismo, eterno castrador de vitales alientos, enemigo de la ciencia y el arte, que pugnaba por cortar las alas al espíritu humano, para que no remontase demasiado su vuelo, y, de acuerdo con una tradición estacionaria, pretendía vaciar en mezquinos moldes de rancia escuela las obras del entendimiento humano. Todo obligaba á creer que, después de alteraciones políticas, de revoluciones en el mundo de las ideas, la ciencia podía caminar libremente, y el arte había, al fin, conquistado su anhelada independencia, imprescindible para ser un arte noble, de levantadas miras, que huye de serviles trabas, y repugna el arrastrarse cobardemente por el polvo, fálto de ideales y de entusiasmos. Pero; en este movimiento retrógrado imperante, nuestros hombres, y lo que es peor, nuestros hombres jóvenes, inficionados por el virus de indiferentismo letal, sonríen con desdén ante nuestras conquistas liberales ó democráticas; aquellas conquistas que hacían en épocas recientes, hervir el entusiasmo en todos los pechos, y renacer la esperanza en todos los espíritus; en este tiempo, repetimos, la palabra «libertad» suena con extrañas y desagradables inflexiones. Es *cursti* ocuparse en esas cosas—se dice—; todo eso ya está fuera de moda, es ramplón, huele á *himno de Riego* á veinte leguas, y ¡es tan ridículo, tan chillón, tan de *murga* ese cántico callejero!

Y así vivimos: de derecho, libres y felices; de hecho, envueltos en los pestilentes vapores de pútridos miasmas, que, no contenidos por la general indiferencia, amenazan nuestra vida con la asfixia moral. Oficialmente, el teatro, la prensa, el libro, la tribuna, todos los medios de publicidad, están dispuestos, sin obstáculos, ni trabas, para propagar ideas y coadyuvar á la obra común de la general ilustración; pero en la práctica existe una censura más temible, más activa y más vergonzosa que la antigua censura oficial, porque trabaja en la sombra, porque finge amar lo que anatematiza y proscribire, y es enemigo incógnito que forja los rayos desde su obscura región, intriga, maquina y hace guerra sorda é implacable á la libre emisión del pensamiento. Cuando ella señala con lápiz rojo á un libro, éste se cubre de polvo en las librerías, acarreado tal vez á su autor sinsabores y odiosidades; cuando ve á la prensa volviendo por los fueros de su independencia, la amordaza y la obliga á arrastrarse temblando ante las gradas de su incommovible trono; cuando recela de la oratoria, la pone en ridículo; cuando el teatro la estorba, procura aniquilarle. Por eso el arte entre nosotros vegeta tristemente ó huye presuroso á otras regiones, ávido de respirar auras más puras y de desentumecer un espíritu que aquí se embota, de lo que es ejemplo la triste emigración de

escultores, pintores y literatos á extrañas tierras, donde no es el arte esclavo de dogmáticos prejuicios ni de pueriles é hipócritas gazmoñerías.

Nuestra sociedad, esencialmente apegada á la forma, tal vez porque su fondo es tan mezquino que sólo merece el desprecio, encubre la prostitución con el escapulario, y la usura con la devoción; tiene el rezo en los labios y el escepticismo en las conciencias; acude al templo como al paseo, al baile como á la conferencia piadosa, al teatro como al velodromo; por pasar el tiempo: su frivolidad la impide poseer una verdadera y pura fe religiosa, como la excluye de todo entusiasmo artístico. Fraternaliza con el vicio en el retiro del gabinete; pero se escandaliza de una palabra, de sabor realista, y niega el arte que no sea apéndice del púlpito. En su ficticio moralismo, llegaría á *vestir* las estatuas griegas, que deificaron el desnudo, ó á interpolár en el texto del *Quijote* oraciones sagradas, para reemplazar á ciertos pasajes naturalistas.

Nuestro teatro, pues, se halla esclavizado por esa tendencia que todo lo avasalla: lo sucedido con el drama *¡Pobres hijos!* en su segunda representación no es un caso aislado; es un eslabón de una vergonzosa cadena. Los *elegantes*, de moralidad escasa, que acuden al teatro á bostezar ó á leer la prensa; esos mismos que interrumpían con sus *tertulias* la representación en los lunes clásicos del Español, durante las temporadas anteriores, se imponen ahora *por la fuerza del abono* para que los viernes sean suprimidos diálogos ó palabras que juzgan escabrosos en las funciones que se representan en la Comedia, y patean las obras en que ven reflejadas las miserias de una sociedad mogigata, en la que tan lucido papel desempeñan. Y esto es en Madrid, centro de libertad, si se le compara con las provincias, donde las compañías, como la de García Ortega, en Santander, y casi todas en los demás puntos, necesitan para vivir someter la lista de sus obras á la aprobación de los abonados ó al visto bueno de la autoridad eclesiástica, que, por respetable que sea, es del todo incompetente en materias artísticas.

¡Y aún piensa regenerarse un pueblo que vive de este modo!

JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA.

OAO

LA ENSEÑANZA EN PELIGRO

Desde que nuestras recientes catástrofes nos pusieron al borde del abismo, ha surgido una tendencia unánime á imprimir en la marcha de nuestro pueblo decisivas y transcendentales reformas.

Ningún organismo, se ha dicho, ha menester mudanza tan radical como la enseñanza, si la regeneración que en todo orden de ideas se impone ha de ser un hecho positivo, y en la enseñanza se han fijado las miradas de todos los pensadores. Y, sin embargo, la situación de ésta, lejos de mejorar, empeora de día en día, y si las últimas reformas que en ella se intentan llegan á puerto de salvación, no se bará esperar su muerte, pues los planes de muchos representantes del país, tal vez de buena fe engañados, ó atentos sólo á la consecución de torcidos fines, son augurios funebres, que podrán trocarse mañana en puñaladas certeras asestadas sobre la enseñanza, blanco de sus golpes.

Cuando eran esperadas con ansia mejoras considerables en materias docentes; cuando se pensaba que un espíritu práctico, en armonía con las tendencias modernas, iba á infiltrarse en Universidades é Institutos, en Academias y Escuelas especiales, ascendió el marqués de Pidal al Ministerio de Fomento, y su carácter francamente reaccionario no dejó abrigar esperanza alguna de innovaciones útiles y convenientes. Para demostrar esta verdad, el ministro aumentó la tendencia teocrática y humanista de la segunda enseñanza, cuando la teocracia y el humanismo debían dejar plaza á los estudios prácticos y experimentales que, como barniz de general cultura, necesita un bachiller; esencialmente mató la Escuela de Artes y Oficios; necesario centro intelectual, ilustrador de las clases humildes, y punto de unión entre éstas y las superiores; y aún persiste en el torpe camino de reformas dañosas.

Los últimos proyectos relacionados con tal particular, que han sido propuestos en las Cortes y llevan camino de convertirse en ley, acusan igualmente una completa carencia de sentido práctico.

Sobre la materia de exámenes se pensó en llegar á una completa supresión: esto hubiera dado resultados eficaces, como sosteníamos en uno de nuestros ante-

riores artículos; pero pensar que los exámenes subsistan con las circunstancias de no ser juez del tribunal el catedrático de la asignatura, y concederse á los alumnos libres absoluta libertad de programa y texto, es un verdaderó colmo de insensatez.

¿Quién, sino el que durante un curso entero ha explicado una cátedra se halla en condiciones de juzgar el trabajo y la inteligencia de cada alumno? ¿No convenimos todos en que el examen es una farsa, y en que las calificaciones *van hechas* por el profesor de la asignatura á este ridículo acto, y sólo así, y atemperándose el maestro á la labor realizada durante el curso por los discípulos, puede lograrse una relativa justicia? ¿Cómo un profesor, que jamás vió á un estudiante, puede formar de él exacto juicio en el brevísimo tiempo que el examen ha de durar forzosamente? Además, existen materias de las cuales sólo el que las expone puede ser juez, y de no ser así, produciríanse grandes perturbaciones para el mismo examinando.

Bueno que en materias de gran concisión, como las Ciencias Exactas; pueda examinar cualquier profesor competente en ellas; pero se concibe que pase igual en Filosofía, Historia, Derecho político ó canónico, Economía política y Ciencias Naturales? Seguramente que no. El catedrático que se ha dedicado de lleno á una de estas materias, no puede menos de considerarlas á través de determinado prisma, y, por grande que sea su espíritu de transigencia, pasará fácilmente por lo que crea un cúmulo de errores? ¿No se dejará vencer de modo inconsciente por sus propias convicciones, é inclinará la balanza, creyendo que obra en justicia, en favor de quien milite en sus filas y en contra del que, sin culpa suya, haya sido educado en escuela opuesta? Creemos que es difícil que un filósofo *tomista* pueda librarse de toda suerte de prejuicios para juzgar á un prosélito de Kant, de Hegel ó de Augusto Comte; que un historiador ultramontano conceda *indulgencia plena* á un fatalista de la escuela de Voltaire, Renan y Montesquieu, ó á un demócrata discípulo de Turgot, y que un naturalista ortodoxo transija con la *selección natural* de Darwin y la teoría cósmica de Laplace.

Igualmente absurda es la libertad de programas y textos para los alumnos libres. El que sean malos muchos programas y detestables muchos textos, no es motivo suficiente para autorizar innovación tan perniciosa. ¿Tienen los alumnos al comenzar á estudiar una materia conocimientos para discernir lo mejor en la misma? ¿Puede confiarse, además, en que sólo atiendan á su mayor adelanto é instrucción, buscando las obras más adecuadas para su desarrollo intelectual?

Si sólo hubieran de examinarse jóvenes cultos y ávidos de ciencia, el plan sería aceptable; pero es candidez pueril suponer que los innumerables estudiantes *del montón*, que *pasan porque hay que pasar*, elijan, *de motu proprio*, libros de necesaria extensión y excelente doctrina, y, por complemento, á la altura de los últi-

mos adelantos científicos. Nadie será tan miope que suponga que la regeneración de la enseñanza estriba en que, para librarnos de muchos costosos é indigestos farragos, se aceptan sin transición en las Facultades prontuarios de escuela, sinopsis de Instituto ó manuales trasnochados y casi prehistóricos, que presenten la ciencia á las generaciones actuales á la altura de los tiempos de Mari Castaña. Debe hacerse algo para levantar nuestra decadencia intelectual; pero no admitirse como tabla de salvación la primera utopía que, revestida de deslumbrante atavío, presente cualquier iluso. Ciertas prodigalidades de libertad en algunas entidades; sobrado recelosas siempre con el espíritu liberal, no pueden menos de encubrir intenciones del todo ajenas á las libertades mismas: son demasiado espléndidas para ser sinceras; pero, seanlo ó no, vienen, por ésta vez, á desprestigiar el nombre sacrosanto de la libertad, haciéndola descender desde su olímpico trono, para escarnecerla bajo el disfraz de un libertinaje ridículo y perturbador, que echará un estigma sobre su nombre immaculado.

JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA.

LA JUSTICIA Y LA VENGANZA (El Cardo, 312(1.900), 6

El triste y el sangriento cuadro del verdugo y el reo, de la funebre y cruel ceremonia en que, a la vista de una multitud alborozada o atónita, se extinguían las vidas de los señalados por el dedo de la justicia humana, ha desaparecido de la menguada serie de brutales espectáculos que, por tanto tiempo, han sido nuestro padrón de ignominia.

El pueblo español mezcla de hidalguía y refinamiento cruel, contaminado por el virus letal de la inquisición, que durante cuatro siglos le mantuvo en oprobiosa tutela, vivió hasta los actuales tiempos fraternizando con el potro, la hoguera y el cadalso.

Todos los pueblos han contravenido las naturales leyes, erigiéndose en verdugos; en todos ellos un puñado de hombres se ha investido de ilusa y criminal soberanía para arrebatarse la existencia que ellos no crearon, y oponer al crimen de un degenerado o de un loco el crimen mayor de una entidad social, que busca en leyes inicuas la sanción de su atentado. Pero en ningún país ha revestido como entre nosotros esta infamia legal el carácter de fiesta pública y popular regocijo.

Ocho siglos de incesantes y épicos combates para reconquistar la patria usurpada por las huestes agarenas, habían dado a nuestros ascendientes serenidad y audacia, intrepidez y bravura; pero la ferocidad de la pelea se contrastaba con la delicadeza y el romanticismo de las costumbres caballerescas importadas por los árabes. Expulsados éstos, y reducida nuestra actividad bélica a instrumento de la intransigencia y el fanatismo, se arreciaron las persecuciones y las violencias. Los españoles de los siglos XVI y XVII, teniendo por es

cuclas de moral las mazmorras, el quemadero y los autos de fe, enseñas del Santo Oficio que levantaba su olímpico trono sobre el cadáver de España por él envilecida y extenuada; los españoles, que desde la cuna, aprendían a odiar, anhelando con saña implacable el exterminio de herejes e innovadores, secaron su corazón, y revistieron su antes fina epidermis con la inquebrantable capa del egoísmo y la crueldad de la indiferencia y del odio, que les hizo insensibles a todo sentimiento noble, generoso y altruista. Por eso en las guerras eran hordas de vándalos que aterraban al mundo con el eco de sus crímenes y sus pillajes, sin que contra ellos fueran inmunes asilos sagrados, ni santuarios inviolables; por eso en el interior de las poblaciones asistían en alegre comitiva a la ejecución de los reos de delitos religiosos (¡blasfemia inaudita!), y el que una turba de infelices fuese empalada, descuartizada, ahorcada o quemada, lejos de ser motivo de luto y tristeza, era espectáculo que llegaba a constituir verdadera solemnidad, siendo obligado requisito la asistencia a ella de damas elegantes, linajudos próceres, y aún de la regia familia, monarca inclusive, que creía realizar un acto meritísimo a los ojos del cielo con presidir la piadosa fiesta.

Como ejemplo de tan increíbles abominaciones, baste citar el Auto de Fe celebrado en Madrid en 30 de Junio de 1.860, que duró desde las siete de la mañana hasta ya muy entrada la noche. En él se presentaron 80 reos, de los que fueron quemados 21, mientras los reyes con toda la corte presenciaron impávidos el fausto acontecimiento, durante doce horas seguidas. ¡Notable prueba de resistencia y excepcional fervor católico!

Con tan frecuentes ejemplos, con tantas horcas =

siempre levantadas y tantos tablados nunca limpios de =
sangre, ¿puede causar extrañeza que nuestro pueblo mi=
rase con simpatía el cadalso, y que el sacrificio de un
semejante en la picota vil le hiciese menos efecto que
el de un jarameño de soberbia estampa, rejoneado por Vi
llamediana o muerto de un volapie por Pepe Hillo o Cos
tillares?.

¿Y qué? ¿Valía más ver representar una comedia a
la hermosa Calderona, que contemplar cómo caía la cabe
za de D. Rodrigo Calderón? Para nuestros antepasados =
casi tenía más atractivo lo último que lo primero.

El triste estigma que pesaba sobre la Plaza Ma=
yor cayó sobre la de la Cebada, que recibió la afrenta=
de ver morir en su recinto, entre otros, al infortunado=
Riego, acosado por el populacho brutal como fiera enjau
lada.

"Pienso -decía Larra-, en la sangre inocente que
ha manchado esta plazuela, y en la que la manchará toda
vía... Un ser que, como el hombre, no puede vivir sin =
matar, tiene la osadía, la incomprensible vanidad de con
siderarse perfecto".

José Bonaparte, el calumniado rey francés, víctima
de nuestra ridícula patriotería, reemplazó por la pena=
de garrote la de horca, consagrada por la tradición, la=
cual fue establecida nuevamente por Fernando VII. Guia=
do por un sentimiento de humanidad, el corregidor, mar=
qués de Pontejos, alejó del centro de Madrid el horri=
ble espectáculo, trasladándole a las afueras de la puer
ta de Toledo, desde donde más tarde pasó al Campo de =
Guardias.

Todo en vano; las autoridades pretendían apartar=
la del pueblo; éste le buscaba como elemento propio de=

su típica fisonomía, como vestigio inapreciable y tradicional de sus antiguas fiestas macabras. Se concurría a la ejecución del reo de muerte, como a la romería o a la verbena. Dirigiéndose a los lugares malditos, antros de la muerte, alegres cabalgatas con abundantes merendonas y sendas botas de vino. Los conductores de carruajes hacían su agosto en tales días, y ofreciendo al público sus destantalados vehículos, situados en la Puerta del Sol, formaban algarrabía gritando: "¡Eh! ¡Por dos reales! ... ¡a los toros! ¡a San Isidro!... ¡¡al cementerio! ... ¡¡¡al patíbulo!!!.

Felizmente han desaparecido estas bárbaras costumbres, que, degradando la naturaleza del hombre, reduciéndole a la condición de una alimaña feroz y estúpida. La civilización, que nos guía por modernos derroteros, la aspiración a más perfectos ideales, nos hace enrojecer de vergüenza, cuando la justicia oficial, en su tremendo fallo, prepara la ejecución de un semejante. De aquí el general aplauso con que ha sido acogida la reciente disposición que relega al mundo de la historia, donde fueron la ronda del pecado mortal y tantas otras costumbres terroríficas, la publicidad de estas ejecuciones. Pero no basta que se libere a las multitudes de un bochornoso y repugnante espectáculo. Es preciso que la pena capital deje de ser vergüenza de los pueblos.

Las ejecuciones secretas unen al horror de una muerte las tétricas sombras del misterio, y pueden prestarse a sustituciones, criminales y a iniquidades que no será malicia sospechar, cuando tienen numerosos precedentes. Si otro mal no produjeran, bastaría sólo el de apartar la atención pública de este secular crimen jurídico, a cuya desaparición deben tender mancomunadamente

los esfuerzos de todos los pensadores e intelectuales y las energías de todos los hombres de recta conciencia.

Con cada ejecución hecha en público inferíase un ultraje a la dignidad de los pueblos, y se hallaba más cerca la extinción de la infamante pena; reducida hoy a los estrechos muros de las cárceles, no hiere la espantada vista de las multitudes con la fátidica silueta del tablado y el verdugo, y la convulsión postrera del reo agarrotado, circunstancia que tal vez retrase la abolición deseada por cuántos sienten en su pecho los latidos de un corazón noble y honrado.

La pena de muerte, cuya ejemplaridad es utópica, supone una venganza social, que en manera alguna puede confundirse con el castigo legítimo y capaz de regenerar un alma envilecida. Defender la pena de muerte en nombre de cristo, "que no quiere que muera el pecador, sino que se arrepienta y viva" es un colmo de insensatez, de ignorancia y de locura. Pero sobre todo ideal religioso se alza otro más alto: el de humanidad; y como hombres que admitimos la solidaridad universal, debemos de nosotros el afrentoso papel de verdugos, anatèma que viene pesando sobre el hombre tantos siglos hace, y dejar de rendir el holocausto sangriento a ese nuevo Moloch de todas las épocas, que forja la sociedad aterrada para alzarse sobre el augusto pedestal de la justicia.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA

Otro de los proyectos del Sr. García Alix es reformar ampliamente la Facultad de Filosofía y Letras, objeto en nuestra patria del más vergonzoso abandono.

En la actualidad, triste es decirlo, cualquiera es licenciado ó doctor en esa Facultad, y el título implica sólo nociones tan elementales de las diversas materias que en la misma se cursan, que apenas tienen los graduados en ella, salvo excepciones raras, otra cosa más que una base, no siempre firme, para trabajar por su cuenta. Se dirá que en parecido caso se hallan las demás Facultades: no lo negamos; pero en ninguna como en aquélla se ve tan arraigado el mal.

La existencia de un curso preparatorio de Derecho compuesto de tres asignaturas, que, aprobadas, equivalen á la aprobación de cinco en la Facultad de Letras, es una puerta falsa por donde penetran en ésta muchos escolares exentos de aficiones filosóficas y literarias, que ven sencilla obra la de aprobar *seis asignaturas* que, salvo un par de ellas, no ofrecen grandes dificultades, y con las cuales obtienen un título más, *burla burlando*. ¿Es esto serio? Creemos que no; pero con ello se consigue que los pocos estudiantes de afición aparezcan suplantados con frecuencia en cargos profesionales por *niños góticos* que hicieron juegos malabares para pescar el *aprobado*.

La importancia que todo país culto concede á los

estudios especulativos, por más que sean POCO PRÁCTICOS, finalidad exclusiva de nuestro delicioso fin de siglo, es de todos conocida. Copiamos y hacemos nuestras las palabras de un distinguido catedrático respecto á este asunto: «La Facultad de Filosofía y Letras y la de Ciencias, por sus innumerables aplicaciones, son las más frecuentadas y las que producen mayor número de graduados en las naciones que van al frente de la cultura en Europa. Grande es el aprecio con que se miran en tales naciones los estudios de ciencias y letras. Ni el estado de nuestras artes útiles, ni la riqueza de nuestro país, ni su población, ni el interés, en fin, que despiertan las necesidades de mayor cultura, han bastado en nuestra patria á proporcionar el número de cultivadores de las letras y de las ciencias indispensable para que se establezca sobre sólidos cimientos la obra importantísima de una sociedad elevada á un alto grado de fecunda civilización.»

Mal está la Facultad de Ciencias; pero, al menos, la división de las materias que abarca en tres secciones. *Ciencias exactas*, *Ciencias físico-químicas* y *Ciencias naturales*, permite un conocimiento pleno y detallado, en lo que es posible, de tan importantes ramas del saber. ¿Puede decirse otro tanto de la Facultad de Filosofía y Letras? Todo lo contrario. El carácter heterogéneo de las materias que comprende (Filosofía, Historia, Literatura y Lenguas) exigen separación en grupos, pues en contados casos se dedica nadie á todos estos estudios simultáneamente, siendo raro que el historiador tenga aficiones lingüísticas, ó que el filósofo cultive con amor las Bellas Letras. En tal supuesto, ¿á qué martirizarles con la enseñanza de asignaturas difíciles que han de arrinconar para siempre una vez aprobadas, y de las que la conexión y el enlace con las que sean objeto de sus aficiones son enteramente remotos?

Un abogado necesita conocer el Derecho civil, el penal, el mercantil, el administrativo, el político, los procedimientos judiciales y cuanto á su carrera concierne, porque entre todos los puntos de ella hay relaciones íntimas. Por igual razón necesita un médico conocimientos de Anatomía, Fisiología, Patología, Terapéutica, Higiene y todas las partes integrantes de su difícil carrera. Pero, ¿acaso el que se propone investigar la marcha de los pueblos ó los sistemas filosóficos necesita hacer estudios comparativos de las lenguas arias y semitas, y devanarse los sesos buscando derivaciones filológicas y cambios fonéticos? Hermanar el Sánscrito con la Metafísica y las literaturas clásicas con la Historia de España, nos parece que es involucrar de un modo lastimoso las materias de más opuesto linaje.

La división, pues, se impone, y según nos dicen, esto mismo ha pensado el nuevo ministro de Instrucción pública y se propone hacerlo. ¿En qué forma? Lo ignoramos; pero en el artículo próximo haremos las indicaciones que este asunto nos sugiere.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA

Facultad de Filosofía y Letras.

Nos ocupábamos en el número anterior de las reformas, que á nuestro juicio, son necesarias en la Facultad de Filosofía y Letras, la cual es una de las que ha hecho el Sr. García Alix objeto de sus laudables proyectos innovadores.

Que en la actualidad los estudios oficiales de Filosofía y Letras son una irrisión en España, es asunto incontrovertible. Al estudio del Latín, que no se aprendió en segunda enseñanza, se dedica MEDIO CURSO, y para eso de pura fórmula en la mayoría de los casos, con lo cual salen los *filósofos* y *literatos* sin saber jota de la lengua en que hasta hace poco se escribieron casi todas las obras de filosofía y buena parte de las de literatura. Tan verdad es esto que aun alumnos aventajadísimos en otras asignaturas, si no fueron seminaristas, hacen papel mucho más desairado traduciendo latín, que griego, árabe, hebreo ó sánscrito. ¿Testigos? Todo el claustro de la Universidad Central y creo que también los de las Universidades de provincias. La Geografía no existe siquiera como asignatura para los licenciados en Letras, dándose el caso anómalo de ser ellos los únicos autorizados para explicarla en los Institutos. Si se trata de Literatura, un doctor en Letras ignora *oficialmente* quiénes fueron Dante, Tasso, Shakespeare, Camdens, Milton y demás literatos antiguos de fuera de España; pero el consuelo que nos resta es que nuestra Literatura nacional queda reducida en las aulas al conocimiento de media docena de autores, que suelen ser los de menos importancia. Por excepción se explica en ellas quién fue Calderón, ó qué importancia tiene Cervantes.

La Filosofía y la Historia no salen mejor libradas. En la mayoría de los casos, la primera queda reducida á un volumen más ó menos grueso, pero siempre indiscifrable, en que se exponen embrolladas y anticuadísimas cuestiones de Metafísica. Si acaso en el Doctorado se hacen someras indicaciones sobre la filosofía en China, India, Persia, Grecia y Roma. Pero Bacon, Descartes, Leibnitz, Espinosa, Kant, Krausse, Hegel, Comte, Cousin y demás grandes pensadores modernos, son tan desconocidos para los *filósofos* universitarios como pueden serlo entre los patagones, con la diferencia de que éstos no tienen diplomas ni títulos oficiales.

La Historia Universal es materia sobrado extensa para que pueda ser desenvuelta en dos cursos.

El que esto escribe estudió esa asignatura en la Universidad Central hace pocos años, viendo con verdadero asombro que finalizaban las explicaciones del catedrático en las *Guerras púnicas*, doscientos sesenta y cuatro años antes de Jesucristo; es decir, que los veintitrés siglos últimos de la vida de la humanidad son cosa baladí, que sólo á título de curiosidad merece estudiarse privadamente.

Por todas estas razones y otras mas que sería largo aducir, afirmamos una vez más la imperiosa urgencia de una reforma radical en la Facultad de Filosofía y Letras, principiando por dividirla en secciones, á imitación de lo que sucede en el extranjero, como en Alemania, donde esta Facultad tiene una vida de que carece entre nosotros.

Al llegar á este punto, leemos que el Sr. García Alix ha hecho públicas las reformas de la Facultad de Letras, entre las que figura en preeminente lugar la división de la misma. Aunque, dados los distintos elementos que integran dicha Facultad, muy bien pudiera ésta dividirse en cuatro grupos: Filosofía, Historia, Literatura y Lenguas, el ministro, hallando tal vez sobrado minuciosa tal división, reduce á uno solo los dos últimos grupos, con lo cual resultan tres secciones. No nos parece mal; pero es lástima que, así como los filósofos y los historiadores han de gozar en lo sucesivo absoluta independencia sin la intrusión de extraños elementos, hayan los literatos de estar amalgamados con los filósofos y éstos con aquellos. ¿Qué relaciones existen entre el hebreo ó el sánscrito y la teoría de la literatura y las bellas artes, por ejemplo? Además, algunos puntos tiene el nuevo plan con los cuales no estamos conformes. Por ejemplo, ¿á qué conduce la Filología comparada del latín al castellano, creándose también un curso de Filología comparada de las lenguas indoeuropeas? ¿No pertenecen á este grupo el castellano y el latín? Pues siendo esto así, ¿qué objeto puede tener esa redundancia?

Nos parece bien que se estudien lenguas y literaturas neolatinas; pero bastará un curso para el conocimiento del francés, italiano, portugués, provenzal y romano, con sus respectivas literaturas? Por las razones antes apuntadas nos parece deficiente dos cursos para la Historia Universal y uno para Historia de la Filosofía. La Filosofía de la Historia, ciencia importantísima que con carácter de ampliación de estudios explicó el ilustre Castelar hace años, era, á nuestro juicio, más necesaria que la Historia de la civilización de los judíos y musulmanes, la cual cabía perfectamente dentro de la Historia Universal y la de España. Pero lo que nos parece más extraño es que la filología de las lenguas indoeuropeas, cuya base es el sánscrito, se estudie antes que esta asignatura. ¿Qué filología va á ser esa?

Por lo demás, el plan está bien pensado, corrige defectos capitalísimos en que ningún ministro había parado mientes y hace una Facultad seria é importante de lo que era un pueril simulacro facultativo, lográndose á un tiempo aumentar su carácter práctico con incorporar á ella la Escuela de Archiveros y Bibliotecarios.

Nosotros felicitamos al Sr. García Alix y le deseamos alientos para llevar á cabo tan loable empresa, digna de su cultura y su celo por la instrucción española, sin dejarse vencer por determinados elementos, que trabajan en la sombra (sistema Pidal), para que la enseñanza entre nosotros sea tan estacionaria como en China.

J. D. P.

LA MARCHA DE LOS SIGLOS

El siglo XIX toca á su fin, y, pese á sus detractores, su paso por la Historia dejará luminosísima estela.

Siglos grandiosos se han sucedido en el desenvolvimiento histórico, que han marcado hondas conmociones en los humanos destinos; pero ninguna revolución tan intensa, tan progresiva, tan fecunda, como la que ha realizado en todos los órdenes el siglo XIX.

Sin embargo, cuando en el reloj de los tiempos suena la hora postrera de una centuria; cuando recapacitamos, ayudados por nuestros recuerdos y los de nuestros ascendientes, en toda la labor de un siglo, surge en nosotros la necesidad de evocar el pasado, para apreciar los elementos de vida y cultura que éste aporta al presente.

La aparición de Jesucristo, iniciando el siglo I de nuestra era, marca un radicalísimo cambio en la Historia. El paganismo, la religión de la naturaleza, debía dar lugar á la religión del espíritu. Los dioses griegos y romanos caían de sus pedestales,

ajadas las marchitas rosas que ceñían sus sienes, heridos por el rayo de la predicación augusta de la *buena nueva*. Unos cuantos hombres humildes é inermes, que hacían gala de su pobreza y predicaban el amor universal por todo el mundo, sellando su doctrina sublime con la sangre del martirio, iban á mudar la faz de la tierra, arruinando toda una sociedad decrepita, que consumía en frenéticos placeres el escaso resto de su decaída vitalidad.

Los primeros siglos de la era cristiana transcurren entre horrendas persecuciones contra los discípulos del Crucificado, sin otro éxito que hacer más ardiente la fe en aquellos corazones entusiasmados. En el siglo IV el cristianismo asciende al imperio romano con Constantino, y el arrianismo, su terrible rival, sucumbe en el concilio de Nicea ante la elocuente palabra de San Atanasio. Los Santos Padres, que hallan su más ilustre representación en San Agustín, acaban de cristianizar al mundo civilizado, empleando las armas de la teología y la dialéctica para fomentar sobre sólidas bases la obra creada por el entusiasmo y la inspiración exaltada de los primeros apóstoles.

El siglo V presenta en todo su vigor el triunfo de las razas germanas, que, saliendo de sus bosques y recorriendo Europa con furia infatigable, traen sobre su corcel de batalla los gérmenes del individualismo para arular el colectivismo imperante. Ellos representan un valioso factor histórico, que trabaja de consuno con la religión de Jesús para derrocar el mundo antiguo, minado ya por la influencia cristiana; ellos forman de los mil pedazos del imperio destruido otros tantos reinos independientes.

Los siglos VI, VII, VIII y IX son de lucha y de confusión. Vándalos y godos, hérulos y lombardos, normandos y árabes, siembran el mundo de escombros y ruinas. Sin embargo, en medio de aquel caos se alza potente la unidad de la Iglesia romana, que dulcifica y convierte á las razas invasoras. Los musulmanes son los únicos que mantienen vivo el fuego de la fe que Mahoma les inculcara; pero, en cambio, crean en Damasco, Bagdad y Córdoba, centros poderosos de cultura. La filosofía, las ciencias y las artes llegan á su apogeo merced al genio musulmico.

Al compás de las devastaciones que las guerras causaban, formábanse imperios cristianos, consistentes y robustos, en Occidente, representados por Carlomagno en Francia y Alfredo el Grande en Inglaterra, en tanto que en Oriente subsistía el caduco imperio bizantino, en medio de sus disputas dogmáticas y sus guerras exteriores, significando el coronamiento del Derecho romano, maestro universal de la ciencia jurídica, con el *Digesto*, la *Instituta* y las *Pandectas* que creó Justiniano en el siglo VI.

Las centurias X y siguientes, hasta la conclusión de la Edad Media, significan el régimen feudal, que, si es preciso como garantía de seguridad

en aquel período de violencias y crímenes; si en medio de sus horribles tiranías representa el progreso de la servidumbre sobre la esclavitud, debe morir como todo lo que es privilegio, y recibe una honda brecha con los *Municipios*, que comienzan á emancipar á los pueblos desde el siglo XI.

La historia de todo este tiempo aparece constituida y sintetizada por el sentimiento religioso unido á la idea de la fuerza, *al derecho del puño*. Las guerras del *sacerdocio y el imperio* significan un reto al Pontificado; pero las Cruzadas son la más genuina expresión de la acendrada piedad de los siglos medios.

El siglo XIII se ha llamado con razón la aurora del Renacimiento. La filosofía, sometida aún al más estrecho dogmatismo, tiene en Santo Tomás, personificación de la escuela escolástica, un campeón brillante. El espíritu religioso, bien encauzado, da origen á las Ordenes de Santo Domingo y San Francisco de Asís, que restauran el más puro ascetismo, mientras, dirigido torpemente, crea la Inquisición, que empieza á derramar sangre de un modo estéril. Con la religiosidad coexiste el más impío descreimiento, como lo atestigua el libro de *los tres impostores*, entre los cuales se incluye á Cristo. El Derecho renace á más próspera vida con Irnerio en la Escuela de Bolonia, y en España crea un monumento glorioso con las Partidas. La ciencia, que, huyendo del fragor de los combates, había buscado refugio en la soledad de los claustros, se emancipa de la tutela eclesiástica y florece en las Universidades que, como las de París, Salamanca y Pavia, al nacer por entonces, empiezan á educar á las indoctas multitudes.

La literatura esculpe en un poema sublime *La Divina Comedia*. toda la vida de los siglos medioevales, y la Historia y la astronomía salen de su obscuridad con Alfonso X, que comunica al mundo la cultura hebrea y arábiga. La arquitectura ojival, creando soberbias catedrales como las de Strasburgo y León, compendia y sintetiza todo el arte cristiano; y, concluidas las Cruzadas, la industria y el comercio, la Geografía y las Ciencias Naturales, siguen más amplios horizontes descubiertos por las comunicaciones con el Asia, en tanto que, vigorizado el Estado llano, se atreve á lanzar su primera amenaza al castillo señorial, estremeciéndole hasta en sus cimientos.

El siglo XV es tal vez el más grande después del XIX. Una fiebre de descubrimientos, un ansia de vida nueva circula por toda Europa. Los mares, casi inexplorados desde remotos tiempos, empiezan á arrastrar las naves de los aventureros portugueses, favorecidos por la reciente invención de la brújula. Las ideas, aisladas por terribles obstáculos, salvan las fronteras y se comunican, porque cuentan con la imprenta; Colón descubre el Nuevo Mundo, y *la pólvora* cambia la faz de la guerra, haciendo estallar en mil pedazos los alcázares feudales. Al fraccionamiento político sucede la unidad de las monarquías absolutas, base de la

constitución de la Edad Moderna, y todos los ojos se tornan al mundo greco-romano, produciéndose el *Renacimiento* de su filosofía y su arte, fecundo manantial de vida y cultura.

La corriente innovadora de los tiempos produce la reforma de Martín Lutero al alborar el siglo XVI, y desde entonces una guerra encarnizada y sangrienta, mantenida por el fanatismo religioso de católicos y protestantes, cubre á Europa de luto y desolación.

En medio de aquel continuo luchar, Copérnico, Galileo, Newton y Keplero, hacen una revolución gloriosa en las Ciencias Matemáticas y Físicas, mientras en Inglaterra Shakespeare y Lope en España echan los fundamentos del teatro moderno y Cervantes hunde en el polvo con una cargada homérica todo un ideal de caballerescos desvaríos.

En el siglo XVII, la paz de Westfalia cura las heridas de tan cruentas guerras. El gran triunvirato filosófico Bacon, Descartes y Leibniz, emancipa al pensamiento de una escolástica rutinaria y casuista; en torno de Luis XIV se agrupan los más ilustres generales, políticos, economistas, poetas y pensadores y la revolución inglesa, que lleva á Carlos I al patíbulo, inicia la serie de los modernos levantamientos en defensa de la libertad.

El siglo XVIII es de transición, y empiezan á dibujarse en él las ideas que el siglo actual había de llevar á cabo. El *regalismo* adquiere fuerza á expensas del Pontificado, que, sin el poder de otros tiempos, tiene que ceder ante los reyes de Europa, y la teocracia recibe un golpe mortal con la supresión de la Compañía de Jesús en casi todas las naciones católicas. La fuerza consume el inicuo reparto de Polonia y produce guerras estériles, y en las postrimerías del siglo la emancipación de las colonias inglesas del Norte de América crea en aquella región una potencia nueva que había de eclipsar en breve á las del viejo continente.

El cambio general que se prepara abonó el terreno á los filósofos enciclopedistas Voltaire, Rousseau y Montesquieu, quienes, en obras magistrales, marcan nuevos rumbos á la humanidad y preludian la gloriosa revolución francesa.

Mirabeau fija los derechos del hombre, Danton, Marat y Robespierre mudan la faz de la Francia, y las ideas de igualdad, libertad y fraternidad, reemplazan á la opresión y la tiranía. Napoleón, encarnando en sí el genio de la Revolución, se vale del militarismo para romper las coronas de los monarcas absolutos, y arroja á los pueblos los códigos de sus Constituciones, contribuyendo á la propagación de los ideales modernos.

El siglo actual recoge los nuevos elementos de civilización que le comunica el siglo XVIII, y marca la más brillante etapa en la historia de la humanidad.

De analizar su obra trataremos en el número próximo.

JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA.

LOS INTELLECTUALES

En todos los tiempos el prurito de elevarse sobre el nivel de las gentes, darse aires de superioridad, y deslumbrar á los incautos con afectaciones estudiadas, ha hecho estragos infinitos, porque la vanidad es achaque de los humanos desde Adán hasta nuestros días, sólo que, á imitación de Proteo, reviste mil formas diversas.

Desde los antiguos escitas, que tenían á gala adornar á su corcel de combate con las cabezas ensangrentadas de los enemigos muertos, hasta el moderno *gentleman*, que se consideraría deshonrado si su frac discrepase en un centímetro del patrón de moda, ó si su corbata tuviera un color de mal gusto; es inmensa la serie de los que al empeño de hacerse admirar lo han sacrificado todo.

Andaban en los siglos bárbaros nuestros ascendientes á cintarazo limpio, dándoseles un ardite de lo que en edad pasada habían escrito Homero y Virgilio, y los elegantes de entonces nada hallaban más propio de su intrepidez y bizarría que derrengarse á lanzadas en los torneos, ó poder

apuntar en su hoja de méritos, para rendir femeniles corazones, un crecido número de moros descabezados.

Con la ilustración cambió la moda; el libro clásico reemplazó á la armadura de guerra, y se soltó la espada para tomar la pluma. Entonces los eternos aspiradores á salir del montón anónimo cambiaron de rumbo, y el matón que congregaba en la vieja hostería numeroso auditorio para contarle que él solo había acorralado á un ejército de mahometanos ó de flamencos, dejó su vez al vate quejumbroso y ramplón que llevaba la faltriquera llena de sonetos *á la luna, á la ingrata Filis* y á otras *ellas* que le hacían igual caso que Filis y la luna.

El furor erudito fué creciendo, y nada entonces de mejor tono que empedrar la conversación más trivial con citas latinas de Ovidio, Cicerón y Plauto. El pedante de esta época está cortado por el patrón del Don Hermógenes que pintó Moratín magistralmente, el cual hablaba en griego para mayor claridad.

En nuestra época, la monomanía de erudición subsiste, pero con las alteraciones necesarias para adaptarse al ambiente moderno.

Las lenguas antiguas, y en general las humanidades, han sido *declaradas cursis*, y este calificativo insubstancial é indefinido ha hecho más daño á los estudios tradicionales que los vicios de origen de que adolecen y por los que son poco adecuados á las tendencias de hoy.

Como consecuencia de este anatema destructor, los jóvenes que actualmente leen alguna cosa, que son pocos, dicho sea de paso, han cambiado de orientación deseando causar efecto, y han saqueado sin piedad el moderno tesoro de las letras extranjeras, eligiendo los autores más exóticos y cuyos nombres sean de pronunciación más enrevesada.

Y es cosa de oírles citar á Nietzsche, Schopenhauer, Hartmann, Kirchmann, Trahdorf, ó por lo menos á Zola, Balzac y Tolstói, conio por sonajes familiarísimos, cuyas obras han estudiado concienzudamente, cuando sólo conocen sus nombres de oídas.

Trato á uno de estos tipos que, sin saber ninguna lengua viva (ni muerta), ha conseguido aprender cómo suena la *h* en alemán y en inglés para pronunciar Hegel y Herbert Spencer, y anda por ahí hablando, venga ó no venga á pelo, de los más hondos problemas filosóficos, estéticos y pedagógicos. Y lo más divertido es que sonríe con desprecio cuando se le habla del *Quijote*, convencido de que Cervantes era un pobre hombre, que n

puede compararse con el último ruso á quien se ocurra escribir cualquier extravagancia. Hace unos años se puso de moda Ibsén, y era curiosísimo oír hablar á multitud de individuos casi imberbes de las sublimidades simbolistas del indescribable poeta noruego.

Y no es que yo vea mal que los aficionados á estudios de diversas clases salven las fronteras para exploraciones civilizadoras: lejos de eso, condeno todos los exclusivismos y todas las barreras que impiden al espíritu desenvolverse con libertad y restaurarse con la savia de otros espíritus más adelantados y progresivos; pues creo firmemente que ni la ciencia ni el arte tienen nacionalidad; pero es que casi todos los que padecen esa *erupción* modernista no lo hacen por verdadero amor al progreso y á sus modernas manifestaciones, pues para amarle es fuerza conocerle, y ellos suelen tener deficientísima cultura; sino por empeño pueril de individualizarse y seguir como autómatas la corriente prefijada por los *vlegidos*.

No basta tener desahogo para citar nombres exóticos; hace falta base, preparación filosófica ó literaria, espíritu crítico y tiempo suficiente para sosegadas lecturas, y la mitad de esos innovadores, que temerían rebajarse descendiendo á tratar de Galdós, Valera, Echegaray y Sellés, entre los modernos, y de Calderón, Lope y Moratín, entre los antiguos, de los que se consideran á igual distancia que un doctor en Derecho del Fleuri ó la cartilla, ó no conocen á los escritores que mencionan, ó han empezado á edificar por el tejado, para no entretenerse en poner los cimientos. ¡Cálculése el valor de sus pretenciosas afirmaciones!

No hay que esperar, sin embargo, que se den por vencidos ni confiesen que su erudición es más nominal que efectiva. Á los que, sin trampa ni cartón, les confiesan que, aunque ávidos de instruirse, carecieron de tiempo para leer casi ninguna de las obras que ellos enumeran, les lanzan una burlona sonrisa, considerándolos indignos del calificativo de *intelectuales*, que á sí propios han convenido en darse, como si ellos poseyesen el monopolio de la inteligencia.

Y así resulta intelectual hasta un barbero literato que yo padecí hasta hace poco, el cual, mientras me rizaba el bigote, se engolfaba hablando de Proudhomme, haciéndome temer por la seguridad de mi *vera efigie*, y *protegia* á Gabriel d'Annunzio.

JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA.

REFORMAS PENALES (De El Cardo, 367 (1.901), 5-7)

La prensa diaria ha lanzado a los vientos la especie de que el ministro de Gracia y Justicia tiene el propósito de llevar a cabo una trascendental reforma en materias penales, y esta circunstancia presta actualidad a la tan debatida cuestión de los sistemas penitenciarios y del recto sentido y exactas aplicaciones que deben darse al concepto de la justicia.

España, en esto, como en todo, es triste excepción en el concierto de naciones ilustradas. Entre nosotros, esta vitalísima cuestión social apenas si trasciende a unos cuantos teóricos, que a la cátedra o al ateneo llevan alguna noticia de la marcha de estos estudios en países extraños, o, a lo sumo, alguna observación individual o aislada.

Aún los intelectuales más filantrópicos y altruistas rara vez fijan su atención en cuánto concierne a los infelices que purgan en presidio debilidades y crímenes. Los adelantos que implanta el progreso tradúcese, hasta en las más humildes poblaciones, en plazas de toros, teatros, iluminaciones eléctricas y ferrocarril; pero no consiguen mejorar las cárceles. Los ministros y hombres públicos, aun los más activos y emprendedores, extenderán a lo sumo sus cuidados y reformas a los hombres libres. El caído, el que perdió su libertad, no importa cómo, es algo semejante a un paria indio, incapaz de derechos, y con el cual no rezan leyes morales ni jurídicas.

Y es lo triste del caso que no se peca por igno-

rancia. Las ideas modernas, más generosas y humanas que las antiguas, distan mucho de creer que el penado es un monstruo á quien se debe tratar como á una fiera, con el látigo y el fuego, y que la pena es una venganza de la sociedad, más ó menos cruel, según quien la aplica; antes bien, juzgan al delincuente como un enfermo á quien debe someterse á curación moral, por medio de una corrección adecuada, que será como una medicina capaz de confortar su espíritu, sacándole de los antros del mal.

Sin embargo, con ser esta la teoría que comúnmente se admite, la práctica es tan opuesta á estos nobles principios, que no se concibe mayor antítesis.

No será ningún dechado de perfección nuestro Código penal; pero, al menos, en él se respetan los fueros de la dignidad humana, y no existen reminiscencias de los tiempos bárbaros, tales como la aplicación del tormento y las penas crueles y degradantes. En la práctica penitenciaria vivimos en plena Edad Media. Si no bastase á demostrarlo el tristemente célebre proceso de Montjuich, tenemos el reciente atentado de Vallecas, por el que se ha magullado brutalmente á un hombre por un imaginario delito, y tantos otros crímenes inquisitoriales como se cometen á diario á la sombra de los calabozos.

En teoría, sólo se trata de privar al preso de un solo derecho: la libertad, con el recto propósito de que no haga mal uso de ella. De hecho se les priva de todo: de aire, de luz, de toda condición higiénica, y á veces de alimentación y vestido. Y, para mayor absurdo, se aplica este sistema, no ya á criminales convictos y confesos, sino á simples acusados, cuya inocencia frecuentemente se comprueba. ¿Y con qué pueden compensarse entonces las torturas sufridas?

Aun con cárceles bien organizadas, la prisión preventiva debe limitarse mucho y desaparecer en la generalidad de los casos; pues, aparte de que esto reduciría el contingente de presos, hasta el punto de hacer posibles económicamente las reformas de las cárceles, no hay razón para que á un ciudadano honrado se le prive de su libertad, su honra y los legítimos medios de subsistencia de que dispone, sin otra razón que una sospecha no confirmada todavía.

Aun tratándose de criminales empedernidos, los actuales sistemas penitenciarios son, no sólo deficientes, sino perturbadores en grado sumo del orden moral, y la sociedad que los consiente incurrir en delito gravísimo y es responsable de sus tremendas consecuencias.

Se pretende regenerar al penado, suavizar sus instintos, desarraigar de su alma los gérmenes del mal, y ver si hay alguna fibra sana en su corazón para ponerla en juego y despertar sentimientos dormidos que le encaminen al bien.

El propósito es laudable; pero para conseguirlo se lleva al delincuente á un presidio, donde se respira una atmósfera infecta de podredumbre y corrupción.

El cabo de vara le apalea, el contratista le roba, el vigilante guarda su inflexibilidad para el que no puede quebrantarla con dádivas, y por todos lados no ve el prisionero más que la humillación, el odio, el desprecio y el sarcasmo, llegando á convencerse de que el mundo de los honrados, los que nunca tropiezan con el código, y aun son guardianes de él, no vale más que el mundo de los criminales encadenados como fieras.

Si el condenado no era un miserable cuando entró en presidio, aquel ambiente de abyección, el trato con los mayores foragidos, los complots de crímenes y de infamias que ante él se traman y que nadie evita, los motines, las colisiones sangrientas y la impunidad que disfrutaban los matones de oficio, que allí, como en otras partes, *cobran el barato*; todo esto tiene forzosamente que depravarle, que ennegrecer sus pensamientos, y al cumplir su condena será un maestro en la carrera del crimen, y sólo rendirá culto á la fuerza y la venganza...

¿Puede esto consentirse por más tiempo? No; es imprescindible que se estudie muy á fondo el problema, pues es de los que tienen extraordinaria importancia social; que se desarraiguen esas prácticas viciosas é inmorales y se renueve el espíritu de la ley en consonancia con los eternos preceptos de la razón, la humanidad y la justicia.

Matar ó torturar á un criminal es sencillísimo; educarle para el bien, lavar su mancha y devolverle regenerado á la sociedad de donde ha salido, es asunto complejo y de dificultad bastante para consumir las mejor templadas energías; pero no por eso será lícito renunciar á tan noble y levantado propósito.

Para conseguirlo, es preciso que el penado no viva bajo un régimen de fuerza que le degrade y cierre su corazón á todo amor, sino bajo un sistema templado y dulce en lo posible, que, sin crear en él hábitos de indisciplina, permita abrir su pensamiento á la esperanza.

Los que creen que la ferocidad en los medios disciplinarios disminuye los crímenes, deben tender la vista atrás, y la historia ha de decirles que

la abundancia en los delitos ha crecido al compás de la =
crueldad con que se han castigado.

Urge también que los presos no tengan comunicación =
entre sí, para evitar que su mutuo contacto les desmoralice
y cundan las sediciones y rebeldías; que se cuide esmerada-
mente de la moralidad del personal encargado de su custo-==
dia y vigilancia; que se les eduque y de instrucción; pues =
gran parte de los que han delinquido no tienen idea exacta
del bien y del mal, y la educación será el único medio de =
destruir sus instintos sanguinarios, que se reduzca el nº =
de penados que se alojan en cada establecimiento; que se =
les someta a un trabajo prudencial, por lo mucho que el ==
trabajo tiene de educativo, pero sin tratarlos como a bes-==
tias de carga; que el presidiario sea decorosamente aliment-
tado y atendido en sus necesidades y dolencias, cosa que no
suele hacerse, y, sobre todo, que la justicia deje de tener =
ese carácter sombrío que hoy desgraciadamente reviste y la
hace, más que garantía del orden social, déspota del que es
preciso librarse por arteras mañas, y que, bajo ningún concep-
to, pueda reemplazarse la acción ejemplarísima y respetable
de la ley con los móviles ruines, los instintos de venganza
o los particulares fallos que impulsan hoy a las más viles
acciones, impunemente realizadas por los que, erigidos en =
fieles guardianes de la justicia, son sicarios despreciables
de la arbitrariedad.

GRANDEZAS DE HUMO

Somos un pueblo incorregible, á quien nada ni nadie puede curar de la manía de grandezas y aventuras, ni mucho menos encaminar á prácticos y útiles destinos.

La última mala andanza á que nos condujo nuestro espíritu quimerista y medioeval, no ha servido de escarmiento contra nuestros ímpetus y sueños de conquista, mantenidos perennes por el fatal influjo atávico de raza turbulenta y hazarrosa.

Bastó un incidente baladí, una pequeña diferencia con el imperio de Marruecos, para que retoñase de súbito, cubierto de sus enmohecidas armas el quisquilloso hidalgo manchego, á quien creíamos curado de sueños heroicos y fantasmagorías, tras las últimas dolorosas lecciones y decidido á ser el pacífico Alonso de Quijana, cuidadoso de su hacienda y dedicado á cultivar sus terrones, sin pensar de nuevo en desafiar peligrosas embestidas, por hacer que todos reconociesen la ilusoria hermosura de Dulcinea.

Aún existen en territorio filipino prisioneros españoles; están manando sangre las heridas de los repatriados enviados al matadero de la manigua; no se ha extinguido el luto que visten innumerables madres españolas; el triste espectáculo de la Marina, reducida á un pueril simulacro, con tres buques, que, apenas se ponen en camino sufren deterioros, promueve graves conflictos; por todas partes surge la voz que pide ansiosa tranquilidad, reorganización interna, concentración de las energías nacionales en los problemas económicos, pedagógicos, industriales, agrícolas y mercantiles; y cuando tal sucede se habla de actitudes guerreras, de probables invasiones, de concentrar soldados y preparar escuadras para conseguir una satisfacción á viva fuerza del sultán marroquí. Es poco esto y se lanza á los vientos por hombres políticos, á cuyas palabras y acciones debieran presidir miras prudentes y sensatas, la idea de una posible unión con Francia y Rusia, encaminada á lanzarnos de lleno en la peligrosa vida europea, cubierta de escollos, como si no tuviéramos bastantes dificultades intentando realizar armónicamente nuestra propia vida.

Si todos los habitantes de un manicomio fuesen designados para marcar orientaciones á nuestra marcha política, no concebirían mayores desastres.

La guerra con Marruecos y la pretendida expansión por el Africa, es y fue siempre un propósito quimérico, como nos lo demuestran irrecusables datos históricos.

Con todo el inmenso poder militar que tenía España en el siglo XVI, sus expediciones al Africa fueron fracasos, terribles algunos de ellos, á pesar de la conquista de Orán, realizada por Cisneros, y de los laureles ganados por Carlos V. Y si en aquel tiempo de engrandecimiento exterior no conseguimos ni un éxito de verdadera utilidad, no obstante la fiebre de conquistas que nos animaba, y los ríos de sangre con que fertilizamos el suelo africano, calcúlese el resultado á que podemos aspirar hoy, cuando el desaliento cunde, el dinero escasea, los caudillos no existen, los medios de combate son deficientes, y es de ayer la destrucción del último vestigio del imperio potente alcanzado á fuerza de armas por héroes y aventureros de epopeya.

También la historia, muy oportunamente evocada estos días por Pi y Margall y Romero Robledo, encierra amargas lecciones sobre los frutos que las alianzas nos han dado, desde el *pacto de familia* hasta nuestra época.

Un rey poderoso, como Fernando el Católico, puede confederarse con quien le plazca, en la seguridad de que cuando el aliado le enoje, nada le impide desembarazarse de él impunemente; pero no así las naciones humildes y decaídas, cuya misión es ir atadas al carro de triunfo del aliado vencedor ó servir de pasto á su voracidad. Suponer otra cosa es admitir una filantropía que no existe en la esfera internacional, donde son únicas leyes la rapacidad y el egoísmo.

Se habla por ahí de que altas potencias nos impulsan á romper la neutralidad, brindándonos su protección para cualquier evento.

Si tal ocurre, acuérdense los gobernantes de la conquista de Portugal que aconsejaba Napoleón á D. Manuel Godoy, para repartirse aquel reino España y Francia, y no quieran hacer el desairado papel que por entonces hizo el príncipe de la Paz, sirviendo de cimientó y apoyo para su propia ruina y la de su país.

Tan duras enseñanzas abonan el justificado recelo que ha despertado en la opinión el pretendido plan de alianza con el imperio moscovita y la vecina república, tan insensato como el proyecto de romper el *statu quo* en lo que á Marruecos atañe.

Uno y otro tienden á lanzarnos en un torbellino de locas aventuras por esos mundos, olvidando el nuestro, este mundo minúsculo que se llama la patria española, el cual se halla sobradamente necesitado de energías que le vigoricen, de impulsos que le alienten, y de brazos que le sostengan, para que vaya á someterse gustoso al suicidio, consintiendo que estos elementos que pudieran restaurarle, huyan de él, consumiéndose estérilmente en altivas y risibles empresas y en mortíferos combates, realizados, no en aras de la gloria, sino en aras de la vanidad.

JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

PI Y MARGALL (El Cardo, 392(1.901), 1)

La muerte de don Francisco Pi y Margall ha marcado = una fecha tristísima en la historia española contemporánea.

La personalidad del ilustre anciano era tan saliente, se destacaba con tan vigoroso colorido del cuadro gris de = la España de hoy; hallábase de tal suerte depurada en el cri = sol de la virtud, que aún en vida logró un verdadero milagro, genuinamente suyo: merecer no sólo la veneración, el culto a veces supersticioso que le rendían sus adeptos, sino, lo que es más admirable, ser la espada de Damocles para todos; repre = sentar el ideal revolucionario y demoledor, objeto para mu = chos de odio y espanto; vivir en comunión intelectual con = los menos y en perpetua batalla con los más, conservando el respeto y la admiración de todos.

Podrían ser objeto de controversia sus opiniones reli = giosas o políticas; nunca la fama intachable de su ascética moralidad, la aureola de su sabiduría, la inquebrantable fir = meza de sus convicciones, su delicadeza, rayana en abnegación heroica, y el acendrado amor a los tres más altos ideales de nuestra vida: verdad, bondad y belleza, que trató de defender siempre con su pluma y de realizar con sus actos.

La majestad del genio, la ejemplaridad del justo, ciñeron con nimbo de gloria aquella cabeza venerable, y su serena = calma, su apacible sonrisa y su continente patriarcal y sen = cillo trocaron en flores las flechas de sus más intransigen = tes adversarios. Aun aquellos que niegan beligerancia a las = ideas radicales y juzgan monstruos a su propagadores, hicieron una excepción, Pi y Margall, para reverenciarle y distinguirlo.

El último de sus prodigios se ha realizado en la con = ducción de su cadáver, pues chocando esta ceremonia con = nuestras establecidas prácticas y prescindiéndose en ella de todo ritual religioso, ha congregado a hombres de acendrada = fe, realizando por un instante el ideal democrático perseguido

por el eminente pensador, ya que todas las clases sociales se han unido estrechamente en su fúnebre cortejo, caminando juntos conservadores y liberales; republicanos y carlistas, libertarios y católicos militantes, confundiéndose en la abigarrada multitud la flamanta levita del banquero, el ministro y el diputado con la blusa del albañil, y el uniforme del militar con la capa del estudiante, como si todos hubieran querido dedicarle esta espontánea aunque efímera unión, como grata ofrenda, ante su abierto sepulcro.

Pí y Margall tiene diversos aspectos, todos interesantes, todos notabilísimos. Es para unos el apóstol de un mañana tal vez quimérico, pero de indiscutible grandeza, predicado en mitins y parlamentos ante entusiastas muchedumbres: para otros, el hombre de ciencia que escudriña los secretos de la Historia, se sume en las abstracciones de la Filosofía y domina el Derecho y los estudios sociales; para otros, el literato insigne, maestro del bien decir, el ilustrado censor artístico; para otros el estadista, el vidente, en quien existe algo de profeta que lee el venir y tiene el valor rarísimo de afrontar las iras de todo un pueblo para anunciarle, como hizo con la pérdida de nuestras colonias.

Todo esto era Pí y Margall público; el privado era un viejecito de bondadoso rostro; afable con los más humildes, modesto hasta parecer obscuro, que oía a todos con cariñosa atención, enemigo de lisonjas, honores oficiales y toda especie de ostentaciones, encerrado en un pequeño despacho lleno de libros, del cual era el único lujo un sol abundante, trabajando desde las primeras horas del día como el más vulgar empleado de una casa de banca, y conduciéndose en todos sus actos con tal aire de inferioridad, que hacía suponerse igualado a él a su visitante más infimo. Así vi a Pí y Margall en la única ocasión en que tuve la honra señalada de estrechar su mano, quedándome absorto por el contraste que la realidad ofrecía con aquella figura melodramática

de terrible DEMAGOGO iracundo y destructor, siempre blandiendo la revolucionaria tea, que han soñado muchos espíritus tradicionalistas y yo mismo en otro tiempo.

Pí y Margall ha muerto fuera de la realidad del presente, sin resignarse a él y riñendo continuos combates por el porvenir. Es uno de los muchos hombres que van con siglos de anticipación por el camino de la Historia y a los cuales las generaciones de mañana podrán juzgar con más conocimiento de causa que las de hoy. Su principal defecto ha sido éste; incapacitándole para adaptarse a ninguna influencia del medio. En sus aspiraciones ideológicas, aun las decididamente practicables, vió de lejos, con los ojos de la inteligencia y la intuición genial, cuando las imágenes no llegaban siquiera a las retinas de los ojos físicos. De aquí su relativamente escasa influencia como hombre de acción en nuestros destinos públicos, y aun su fracaso como personaje de gobierno. Se levantaba a demasiada altura, y todo lo pequeño, lo que arrastra, desaparecía totalmente de su campo de contemplación.

De este achaque han adolecido grandes figuras de la Historia. Pí y Margall era una planta exótica en la España del siglo XIX, como lo era Alfonso X en la España del siglo XIII. El uno como el otro viven para la posteridad, y si, más afortunado nuestro moderno repúblico, ha obtenido el entusiasmo ciego de sus contemporáneos, sólo de la Historia obtendrá la consagración razonada y reflexiva.

PROBLEMA OBRERO

La huelga general que ha convertido á la industriosa Barcelona en ciudad sombría, de lúgubre silencio, teñida en sangre y amenazada por el fantasma aterrador de la miseria, no es un suceso fortuito, una simple alteración de orden público movida por dimensiones entre determinados obreros y ciertos fabricantes; es algo gravísimo que germina en las entrañas del mundo moderno y por primera vez se exterioriza en imponente, aunque parcial y rápida convulsión; algo que bulle en cerebros exaltados y pasa de la abstracción filosófica al programa concreto de partido, de la obra científica al folleto de propaganda, de la cátedra al mitin, de la tribuna al periódico, y, tomando forma en la conciencia del proletariado, desbórdase en tumultuosa corriente, como esos ríos de estrecho cauce, á los que basta un nubarrón para hacerles inundar con ímpetu las próximas campiñas.

Con razón se ha dicho que el siglo xx ha de ser caracterizado por las revoluciones sociales. No es preciso para actuar de profeta en este caso poseer particularísimas dotes adivinatorias; es suficiente seguir, de una ojeada retrospectiva, las revoluciones realizadas ya, y fijarse en los problemas contemporáneos que agitan verdaderamente á las multitudes.

La igualdad política y religiosa es un hecho consumado hoy en casi todas las naciones europeas. A establecerla contribuyeron en los albores del siglo xvi la reforma luterana, dividida luego en sectas divergentes, los filósofos del Renacimiento, los enciclopedistas y la Revolución de 1789, y en ella buscan apoyo y sustentación las sociedades actuales. ¿Cómo extrañar que los que han visto derribarse aquellas dos murallas de separación entre los hombres, aspiren á romper la última barrera, en busca del hermosísimo ideal seguramente remoto y tal vez impracticable de la igualdad económica?

Por otra parte, la tendencia del siglo, esencialmente práctica, el apogeo industrial y científico que le caracteriza, el refinamiento de necesidades, no conocido en otras épocas, la materialización de la vida en todos sus matices, todo tiende á exaltar los ánimos, no por ideales políticos y religiosos, sentidos más que razonados frecuentemente y llenos de romántica poesía, sino en nombre del interés y la utilidad del mayor número contra la explotación á que le somete un núcleo tan reducido como poderoso.

No concebiríamos hoy la épica lucha comenzada en la Bastilla y proseguida en las barricadas por nuestros ascendientes en nombre de la libertad, ni menos el apasionamiento popular por cuestiones dogmáticas, iniciado en Alemania con las cuadrillas de locos adictos de Lutero, que sembraban por doquier terror y exterminio, y terminado, tras persecuciones terribles y mutuas de protestantes y católicos, con la guerra de los treinta años, fecunda en episodios sangrientos.

Pero si estos motivos de lucha han pasado, y los fanatismos de orden político ó religioso no tienen en Europa, salvo excepciones, fuerza bastante para turbar la paz, en cambio, el problema económico, cada vez más complejo y difícil, se agita cada vez con más fuerza, de día entre el estruendo de fábricas y talleres, de noche en la soledad del inmundo zaquizamí silencioso y frío.

El cerebro y el corazón podrán dejarse convencer por los argumentos de la lógica ó la excitación del sentimiento; un ideal podrá ser derrocado con otro ideal, y el lirismo más exaltado podrá amainar sus im-

petus ante el riesgo probable de la aventura emprendida; pero el estómago se deja conmover, no razona ni con sofismas ni retóricas; el estómago exige, como despótico señor, y, si sus voces no son atendidas, impulsa á todas las violencias, á todos los horrores.

Y ese es el peligro para la sociedad de hoy. Organizada sobre la base del trabajo, no puede esgrimirse contra ella mejor arma que la huelga.

Las invasiones germánicas y tártaras de los siglos medios, el ruidoso jacobinismo de la Revolución, serán más teatrales y aparatosos; pero no más terribles que el paro general. No hay en él resplandor de antorchas, galopar de corceles, estrépito de armas ni cánticos ensordecedores de guerra; pero hay, en cambio, la trágica solemnidad del silencio, la lúgubre calma de la muerte.

El desequilibrio entre el capital y el trabajo existe tan acentuado como siempre, más que nunca, si cabe, por el desarrollo poderosísimo en nuestros días de las empresas fabriles y manufactureras; y las mezquinas leyes dictadas con la pretensión de proteger y regularizar la labor del proletariado, son tan útiles como lo sería un vaso de agua para extinguir un incendio.

El malestar de las clases obreras, sus sueños de emancipación, podrán tocar los límites de la temeridad y la locura; pero á ello han sido impulsadas aquellas como reacción explicable por las vejaciones sufridas, por esa clase burguesa, que, nacida del polvo en los albores del siglo xix, al conjuro de la Revolución francesa, y por ésta elevada sobre el cadáver de la nobleza tradicional y de abolengo, ha arrojado sobre las clases ínfimas todo el peso del yugo que durante largos siglos ciñó á su propio cuello la aristocracia nobiliaria.

El feudalismo industrial substituye hoy al feudalismo guerrero; los torreones y el puente levadizo del oro le protegen, y las mesnadas de obreros, como aquellas que en el siglo xi dieron la voz de alarma á los pueblos, se aprestan á combatirle, eso es todo; pero así como los reyes se pusieron entonces al lado de los villanos, por espíritu de conservación y de justicia, así hoy deben los gobiernos ayudar el movimiento emancipador que se inicia, tanto para encauzarle y evitar sus extravíos, como, aunque parezca paradójico, por espíritu conservador, si es que no quieren coadyuvar con su inercia al desmoronamiento total de las sociedades, cuya custodia les está encomendada.

Con esta actitud facilitarán la evolución, que es la más suave forma de progreso, evitando que el encono, la desesperación y el desamparo faciliten el camino á la obra revolucionaria en el orden social, como tantas veces iguales elementos abrieron ancho cauce á la revolución religiosa y política.

Las reprensiones sangrientas ahondarían el mal, como ha sucedido siempre, activando la obra demolidora que se inicia. Se trata de ideas hondamente arraigadas, y las ideas no se ahogan en mares de sangre; sobrenadan en la superficie. Contra las ideas se estrelló todo el poder inmenso de la Roma imperial, primero, el de los alcázares feudales, después, y el de las monarquías absolutas hace un siglo. No se olviden las lecciones de la historia, y en vez de cañonear belicosamente á las nubes, procúrese, en forma de protección verdadera á las clases inferiores, establecer pararrayos, para que descarguen de peligroso fluido nuestra atmósfera social tempestuosa.

José Deleito y Piñuela.

EL PROGRESO EN EL ARTE

Esa línea que va para unos de un modo recto se inclina en forma de circunferencia por otros, y elevase para muchos en espiral, descendiendo para remontarse á mayor altura. El progreso, en fin, presentado bajo aspectos múltiples por los que en su existencia han fijado la atención, actúa de manera sobradamente visible en la marcha de los destinos humanos para que sea lícito desconocerle ó negarlo; pero no en todas las fases del desenvolvimiento de nuestra actividad se muestra con idéntico empuje y bajo aspecto tan palpable y evidente.

En los órdenes político, social, económico y científico, una evolución continua ha ido desechando ideales y fórmulas, caducos é inadmisibles por la acción de los siglos, y derribando de aquéllas ideas más en armonía con el curso progresivo del tiempo, aunque también condenadas á morir en breve.

Apenas influyen en nosotros los más ilustres estadistas y científicos del pasado; pero sucede lo mismo en la esfera del arte? ¿Hemos descubierto fórmulas novísimas de estética contemporánea que nos autoricen á reputar las más perfectas producciones antiguas como curiosidades arqueológicas, incapaces de influir en el desarrollo artístico presente?

Difícil sería demostrar tal aserción.

El más insignificante hacendista de hoy sabe cosas que ignoraba Colbert, y el más modesto químico dejaría asombrado con sus conocimientos recientes á Lavoisier y Berthollet; mas ¿qué está el poeta épico que pueda coligar al autor ó autores de *La Ilíada* y *La Odissea*, al divino Dante ó á Camoens?

Es que la epopeya—se dirá—es un género anticuado; el carácter menos heroico y más subjetivo de la civilización actual la relega al panteón de los rezos de los gloriosos.

Pero no cabe oponer el mismo argumento á los géneros literarios y artísticos, y en todos ellos se da igual fenómeno. Veamos los principales.

Aun prescindiendo de la tragedia y la comedia griegas, que, no obstante su valor universal, nos traen ecos de un mundo remoto y poco accesible á nuestra contemplación, tenemos á Shakespeare, padre del moderno drama, por nadie superado todavía, y en cuyos tesoros de observación, estudio de caracteres y pasiones, y efectos psicológicos, no inferioras á los que presentan Ibsen y d'Annunzio, buscan hoy inspiración y recursos escépicos los más eminentes autores, cualquiera que sea su filiación literaria.

La poesía lírica, entregada en la actualidad casi por completo al modernismo, limitase á revestir de ligera penumbra los objetos que canta, vistos al través de la personalidad afectadamente exótica de cada artista; pero los objetos no han variado: son, como fueron siempre, Dios, la Naturaleza y el hombre, y mejor aún, la conciencia individual reflejando estos tres elementos perennes.

Si algo ha cambiado el poeta lírico es para buscar en el fondo ensueños de visionario, sensaciones de una neurosis aguda, y en la forma desquiciamientos inarmónicos de la *poesía tradicional*.

Aun la parte sana de la poesía, libre de nebulosas enervantes y esnasmas enfermizas; esa parte vigorosa, en que palpita la fuerza de la idea y la frescura de la juventud, nada ha hecho para juzgarse superior á los clásicos latinos y griegos ó á los líricos españoles del siglo de oro, y se considera orgullosa con pulsar la vibrante lira de Víctor Hugo.

La novela es, tal vez, el género más reciente y popular, y el que más directamente influye en la sociedad contemporánea; pero considerada en su madurez y desarrollo, alcanzados con nuestro Cervantes, ¿qué adelitar en ella el progreso estético, aparte del que lleva en el sociológico, filosófico y científicamente considerado, por los nuevos ideales de que se venienta?

Nadie, ni el más exaltado admirador de Zola, Tolstói ó Sudermann, ha excluido de su biblioteca el *Quixote*.

En música es donde aparece más visible el progreso, sin cesar acentuado; pero téngase en cuenta el carácter científico que la música moderna reviste. En su aspecto de ciencia, ha necesitado el concurso de la acústica para sus efectos orquestales y composiciones armónicas. El gran lo con Wagner en apoyo que no pasó con Gluck; mas lo puramente artístico, la inspiración espontánea, que solo á la música acuda, se puede sin ciertas dudas admitir que haya realmente progresado desde que hombres de genio expresaron la belleza tonalizando el sonido.

Menos se puede afirmar que la pintura haya experimentado sensibles mejoras desde que apareció con Rafael en el Renacimiento como arte desarrollada ó independiente, bifurcándose en las escuelas italianas, flamencas y españolas. Los pintores modernos si bien todavía las huellas de nuestro grandioso Velázquez.

Grecia crea la estatuaria como resultado de sus concepciones antropométricas; y qué punto de la diestra ha expresado mejor la armonía del conjunto humano, la regularidad de líneas, la proporción de miembros, la delicadeza y gracia de una figura femenina, ó la seriedad y robustez del varón atlético?

Aun vertían las coronas de laurel en las sienes del olímpico Fidia.

¿Y qué decir de la arquitectura? Ciclópica y monstruosa en Oriente, nublada, albero y sencilla en Grecia, sublime y espiritual en sus catedrales góticas, caprichosa y sensual en las aljamas andaluzas, nada ofrece desde el Renacimiento mas que un eclecticismo confuso, cuando no extravagancia y barroco.

Para los entusiastas del naturalismo, éste sí influye el progreso de reconciliar á la realidad con el arte; pero tal aspiración no es nueva: la realizaron ya los clásicos y neoclásicos, hasta que fueron vencidos por la escuela romántica, que les combatía en nombre del espíritu, des-tergalo á la materia, como hoy combaten los simbolistas á los naturalistas.

En el fondo de esta cuestión no hay nada que la eterna antítesis entre el idealismo y el realismo, que alternativamente se arroban al centro de las artes.

Y es que el conocimiento de la verdad reclama una labor lenta, gradual é incesante para des-velarla, que permite á los hombres levantar tanto más el candal que la ceguera cuanto más tiempo han invertido en tan arduo trabajo; pero la belleza se asota, y el porvenir en todo su esplendor y realizarla en obras inmortales no exige el secular y colosivo esfuerzo de mil generaciones; basta para tal fin la intuición maravillosa del genio, la sensibilidad exquisita del espíritu refinado, que brillan con misteriosa inspiración en cualquier momento de la Historia.

José Delcroix y Piñuela.

EL ARTE Y LA REALIDAD

Existen en nuestra vida dos tendencias distintas, que, si en ocasiones trabajan de consuno para el logro de idénticos fines, muestran á veces separadas por infranqueable valladar: la realidad y el arte. La naturaleza emotiva, impresionable, esencialmente estética del espíritu humano, lo hace amar la belleza por innato ó irresistible sentimiento, apotocarla con ansia loca, y buscarla donde quiera que se halle, como algo que lo es propio y necesario, algo que purifica la existencia, eleva el sentimiento, cautiva el alma con placer inefable, y deja en torno una estola luminosa, que parece fulgurar con celestio brillo. Suprimid de la tierra



la belleza y habréis despojado al hombre de la mitad de su ser, habréis marchitado sus ilusiones juveniles, truncando sus dorados sueños, sus esperanzas de amor, sus eternos anhelos por lo inmortal; trocaréis su altoza de miras, sus delicadezas de sentimiento, su ternura exquisita, su noble desinterés, sus vehemencias irreflexivas; de poético sonador, en frío cálculo, en frivolidad prosaica, en sórdido egoísmo, en inalterabilidad positivista.

Por eso el hombre rindo culto á lo bello, ya resida en la Naturaleza, ya en el arte. ¿Pero acaso la belleza debe ser la única norma que guíe nuestros actos? En manera alguna. El ideal estético ha producido en todos los tiempos hondo extravío, que la realidad de la vida moderna no puede consentir. Figuráos una sociedad de poetas, de artistas, de hombres cuyo espíritu volase siempre por la óscure región de lo ideal, sin mancharse con las impurezas del barro terrenal; hombres que creyesen que el viento oía suspiros de amor, que las estrellas que brillan durante la noche son almas que nos contemplan desde un mundo más puro, que las ondas del claro arroyo ocultan el cuerpo físico y vaporoso de sutil noreida, ¿sería posible la vida? La sociedad parecería una legión de locos; contrayendo un mundo de delirios y quimeras.

Y sin embargo, el arte, con sus fantasmas, con sus sueños, pecúntos ideales ha propagado envolviéndolos en la galana vestidura de sus espléndidas formas! La Historia nos lo demuestra con exactitud irrefutable. Suprimir el arte pagano, la Venus de Milo, el Apolo de Belvedere, los poemas de Homero y Hesíodo, los cantos de Píndaro, y el paganismo griego no existe; dad á la Religión cristiana catedrales santosas, de altísimas bóvedas, caídas ojivas y ocultas marmóreas, templos en cuyo interior se eleva el incienso en aspíricos y rose en el suave sonido de inspirada salmodia; presentad al croyente la poética imagen de la Madre de Dios llorando á su excelso hijo, que, enclavado en la cruz, vierto sobre el mundo el bálsamo de su sonrisa de perdón, y la fe se agranda, el espíritu se rinde ante tan sublime cuadro, y la rodilla se dobla instintivamente para balbucear una oración. Quitad la poesía que flota en las religiones, presentadlas con fría desnudez, y la religión no conmoverá las conciencias.

Y este poder de la belleza, que arrastra al hombre, que lo impone su ley como despótico señor, se hace extensivo á todo orden de ideas: Gervantes mató la Edad Media con su *Quijote* inmortal. Mirabeau y Danton destruyeron los restos de una sociedad decrépita y corrompida, y el mundo se abrió al mundo por haberse negado á ser con el fuego de su cultura!

palabra. Pero no siempre el arte tiene este carácter progresivo. A veces se refugia en los escombros de derruida iglesia vetusta ó de gótico alcazar de linajudos blasones, y pretende animar los rostros inertes de muertas ciudades al soplo vital de su genio.

Con frecuencia encarna en sí falsos ideales y brillantes utopías; entonces la vida real, la vida progresiva, lo excluye ó es por él anulada en la ruda lucha que entre ambos se empeña. Nuestra patria presenta un vivo ejemplo de esta verdad. El arte tipicamento español, la poesía nacional vivo de tradiciones de leyendas; poetiza el pasado, y nos lo hace amar á fuerza de presentárnoslo embellecido. ¿Es útil este arte? ¿Moroco aplausó el corazón que siente, seducido por sus hermosas pinturas, proclamará sus glorias; el cerebro que discurre, que analiza, que razona triamonte, tal vez, aun respotándolo, lo temerá como á corruptor de inteligencias y esclavizador de voluntades. Calderón, Lope, el duque de Rivas, Zorrilla; tal vez estos dos más que ningún otro, por su inmediata influencia en nuestro siglo, determinaron cierta corriente reaccionaria y porniciosa, manteniendo perenne la dorada leyenda del español *quijotesco*, invencible en la lid, orgánimo y soberbio, con esa altivez de raza nacida del reconocimiento de una supremacía sobre todo pueblo y sobre todo hombre. Zorrilla y el duque de Rivas retrataron el carácter español; pero, lejos de presentarlo cual era, siguieron la común tendencia, y, tendiendo un espeso velo sobre sus costumbres feroces, su secular incultura, su odio á todo progreso y progresivo influjo, poetizaron sus arrogancias, sus ansias bélicas, y, al cantar al *héroe* español, hicieron que los siglos en que éste floreció en toda su pujanza, resurgieran de sus cenizas, y, desentendiéndose de los negros y sangrientos cuadros que tan oscuras épocas presentan, las hicieron objeto de nuestra veneración, revistiéndolas de poético misterio.

Al compás de los armoniosos versos de ambos vates inmortales, romcieron luchas, amores, zambras moriscas y torneos; de nuevo el alcázar cantó apasionadas trovas al pie de la esposa celosa, defendiendo á ostocadas el paso por la obscura y desierta calleja; de nuevo chocaron con impetu y bizarría las cristianas lanzas con las cimarras agaronas. El genio de Zorrilla nos hizo simpático el libertinaje, encarnándolo en el caballeresco D. Juan Tenorio; la tiranía y la monstruosidad, bajo la figura de D. Pedro de Castilla.

Tal vez la mágica belleza de tan artísticas ficciones contribuyó á que ocharan raíces en el alma del pueblo español los temerarios anhelos porpe-

tuados por tradiciones seculares. ¿Las consecuencias? ¿A qué citarlas? Viven en la mente de todos. España hasta hoy dormía orgullosa sobre sus adios laureles, escuchando la melódica canturía de sus glorias de antaño.

¿Qué debemos hacer en vista de lo expuesto? Como artistas amar al pasado, que destila poesía y es manantial inagotable de artística inspiración; como hombres prácticos, como historiadores, como filósofos, como hombres amantes de la libertad y el progreso, esas dos columnas de la civilización, debemos mirar con recelo y á veces con odio al pasado, obscurantista y tiránico, no escuchar el canto de sirenas que lloran de brumas nuestro corobro, vencer prejuicios antiguos, romper con la tradición, eterna castradora de energías, y acabar de una vez con ese fantasma heroico, siempre lanza en ristre y salpicado por la sangre de las batallas, creando en su lugar el tipo moderno del español que trabaja en las ciencias, las industrias y las artes, y trae á la palestra, por todas armas, el arado del labrador, la máquina del fabricante y la pluma del obrero intelectual.

— José DELIBO PÉREZ: —

EL ABSOLUTISMO SE VA (De El Resumen, 5 (1.903), 1

La revolución tantas veces iniciada y reprimida, = manifiéstase ya en Rusia, con toda plenitud, pujante, embravecida, arrolladora.

A nadie puede extrañar que el viejo y autocrático= imperio moscovita, se halle ahora desgarrado y maltrecho, ni que el caduco absolutismo, de que era aquél baluarte = último, se derrumbe con estrépito, en la imposibilidad de tapar ya las grietas que le cuarteán por todas partes.

Lo asombroso es que esa sombra del pasado haya podido mantenerse hasta hoy enhiesta, sustrayéndose al hu=racán revolucionario que desde hace más de un siglo ruje en Europa entera, azotando hasta la raíz en que se asentaba la organización política de los poderes personales.

Las aguas del Canal de la Mancha pudieron mantener durante una centuria a la Europa cesarista de Luis XIV, = libre del contagio emancipador de Inglaterra, que con sus revoluciones del siglo XVII había asegurado para siempre su régimen representativo, su libertad intangible. Más -- Rusia, no separada de la Europa occidental por ningún accidente geográfico importante, de esos que ejercen extraña, pero decisiva acción en el curso histórico de los pueblos, asombra que haya podido resistir incommovible todos los sacudimientos revolucionarios que tienen su impulso inicial en la revolución francesa de 1.789.

Tal vez esté la clave de este misterio en el fatalismo resignado de la raza eslava, en su espíritu más = asiático que europeo, y, como tal, enervado por todas las = tradiciones, por todos los sueños, por todas las servidumbres, por todos los respetos seculares.

Pero no es posible resistir ante ese gran revolucionario que se llama tiempo, más temible que Tostoy y Kropotkin con todas sus audacias, y aquél, a juzgar por todas las señales, ha decretado ya que deje de existir el anacronismo de la autocracia rusa.

La fermentación liberal, que fue rápida en Occidente, mejor preparado por su más larga vida política, para recibirla, ha necesitado 116 años para estallar en la patria = de los czares.

Esto era lógico, porque Rusia, pueblo semi-bárbaro = hasta el siglo XVII, venía muy rezagado en su evolución = histórica, para que pudiese caminar al unisono con las demás naciones.

Pero, aunque con lentitud, ha caminado, y hoy ese pueblo de siervos, no pide, exige que se le reintegre en la posesión de la soberanía, que por derecho natural le corresponde.

Y todo el Imperio arde en lucha brutal, cruenta, asoladora.

La fusilería y la metralla de las tropas del antiguo régimen, las cargas de los cosacos, siembran la muerte entre la multitud; pero ésta, el pueblo herido, expoliado, humillado, en el vértigo de su furia, barre con dinamita a esbirros y tiranuelos.

En San Petersburgo, en Moscou, en Odesa, en Varsovia, en todas las ciudades rusas, corre la sangre y estalla el incendio, y truécanse en cuarteles y fortines las Universidades y las fábricas.

Pero entre la matanza y el estrago de hoy surgirá la luz de mañana.

En Rusia germina una gran idea, está naciendo un nuevo régimen, una vida política y social más perfecta y humana

y es ley fatal que todos los alumbramientos en la historia sean dolorosos.

Las víctimas que hoy perecen, aunque se cuenten por millares, son nada ante los millares de millones que se redimirán en lo futuro del cautiverio que hoy oprime las conciencias, anula las voluntades, ensombrece los cerebros, y deprime o destruye toda la vida material y moral con el régimen del látigo y los sombríos in_pace de Siberia.

Para los que observamos por lo alto el movimiento ruso, es consolador, es hermoso, ver cómo la idea se abre paso una vez más en la historia, sin que basten a detener la los adelantos portentosos del siglo en pertrechos bélicos, en medios materiales de defensa, con cuyo apoyo pretendían muchos que no se podría en adelante romper el Statu Quo de los poderes constituidos.

A pesar de ellos, a pesar de esa novísima teoría que diviniza a los fuertes y pretende dar como última palabra filosófica el brutal Vae Victis de Breno, la razón y la justicia se abren paso entre bayonetas, entre fusiles de tiro rápido, entre formidables piezas de artillería.

Y la fuerza material rusa, con toda su pompa cesariana, con todo su aparato aterrador o majestuoso de cruces y entorchados, uniformes y bandas, espadas y cañones, cede, se declara en fuga, porque ya no la sostiene el espíritu antiguo, porque hasta su médula está contaminada por la idea, que avanza victoriosa, deteniendo hoy el brazo a las tropas que van a fusilar a los sublevados, penetrando mañana en los barcos de guerra, para que no bombardeen a los pueblos rebeldes, infiltrándose más tarde en las oficinas del Estado, para detener el curso a las ruedas administrativas, que sostienen la autocracia con descarga de números y cárceles de expedientes, maniatando incluso a los sicarios po

liciacos, que se cruzan de hombros ante los huelguistas o =
pasan a engrosar sus huestes; es decir que toda esa máquina
inmensa militarista, teócrata, burocrática y cesarista, se des=
compone por sí propia, y por todas partes saltan sus rodajas.

Es singular cómo se produce la historia política en =
todos los países, y cómo desde la altura del poder se mantie=
ne una ceguera, inaccesible a todas las lecciones del pasado.

Nicolás II, como todos los Reyes absolutos, sigue el =
eterno precedente: exterminar primero, reprimir más suave =
mente después, ceder luego tímidamente cuando ya los palia==
tivos son inútiles, y ser al fin arrollado por la oleada po=
pular, perdiendo tal vez la corona, si no pierde también con
ella la cabeza.

Una concesión reformista amplia, sincera y en oportuna
sazón, evitaría rios de sangre.

Sin embargo, los gobernantes no se acuerdan de echar =
agua hasta que la chispa se ha convertido en incendio.

Witte como representación de una política transaccio=
nista, hubiera sido antes, útil para salvar el czarismo. Witte
después de Trepoff, y aún conviviendo con él, es un recurso =
baldío y candoroso.

El rescripto del czar ofreciendo la inviolabilidad de
las personas, libertades de reunión, asociación, conciencia y
palabra, y fiscalización del pueblo por medio de sus repre==
sentantes en los actos del gobierno, es sólo un compás de es=
pera, un simulacro constitucional, que el pueblo no ha acepta=
do como fin de sus aspiraciones.

De todos modos, el czar se postra por vez primera ante
sus vasallos, e inaugura la serie de concesiones que han de
barrer el régimen absoluto de la vida de los pueblos civili=
zados.

ARTE TRISTE (Revista Contemporánea 647(1.904)265-269).

Es preocupación de muchos ingenios la tristeza del arte contemporáneo, y no dejan de plantearla o aludirla, con sentencias ó burlas, desde la grave disertación de revista o Ateneo, hasta la crónica ligera y zumbona de periódico - = humorístico.

Síntoma general es para muchos; achaque de la ibérica tiesura y de nuestra oriental languidez, júzganla otros, y no hace mucho un poeta joven, Martínez Sierra, insiste sobre la misma en un brillante artículo publicado por la revista = Helios:

"Todas nuestras manifestaciones artísticas -dice- son graves y pomposas. La inspiración es para nosotros siempre = maestra, jamás amiga; baja solemnemente a visitarnos, severamente armada cual Minerva, regiamente vestida como Juno, soberanamente hermosa como Venus; siempre diosa, nunca mujer".

Y más adelante añade:

"Nuestro arte gallardo, señoril, digno de héroes, ha sido y es hermoso; pero le falta para ser alegre un elemento humano. Posee la majestad y anda necesitado de ligereza; sabe = el amor, ignora la galantería".

Verdad es todo esto, pero no toda la verdad. Ciertamente que nuestras condiciones de raza y aun nuestro idioma pomposo y rotundo son opuestos a la risa libre e ingenuamente alegre, y al mariposeo del espíritu en busca de jovialidades frí- = volas.

Pero la causa es más honda. Dado el cosmopolitismo = actual, no puede aislarse a un pueblo para explicar su arte de hoy; y menos aún si el pueblo tiene tan menguada originalidad artística como la España de los últimos siglos, condenada a seguir su marcha por los surcos que países de más = mentalidad abrieron al pensamiento humano.

El arte moderno es triste; pero no sólo el arte español, sino el arte universal, porque triste es la vida que le engendra.

En el trajín diario de nuestra sociedad vertiginosa, en la fiebre creciente de la lucha por vivir, la multitud trabaja y goza, sufre y ríe, todo al vapor, con la regularidad mecánica y la ciega inconsciencia que requiere su condición de máquina de carne. Pero no es ya esta masa popular, como fue en la infancia de los pueblos modernos, la cantera de que brota la producción artística, anónima y espontánea. Están muy lejos los romanceros llenos de virilidad por estar llenos de fe. Ahora el arte es patrimonio de una minoría, y, al hacerse aristocrático, se hace pensador. De aquí su nostalgia, su malestar, su enervamiento.

Cuando la vida estaba regida por principios de unidad emanados del dogma inalterable; cuando no se vislumbraba más filosofía que el escolasticismo, más moral que la cristiana, más código social que el Evangelio, ni más arte que el encerrado en grandiosa síntesis por las catedrales góticas, el espíritu poseía un sólido punto de apoyo, y descansaba en él sin dudas ni flaquezas.

Hoy la vida intelectual, por un proceso lógico de evolución, ha adquirido una complejidad enorme, y el pensamiento moderno es como océano tumultuoso donde olas encontradas se combaten.

Roto el equilibrio entre la teoría y la práctica de la vida; ondulante, movedizo y remoto el ideal que sirve a ésta de norma, el espíritu siente, de manera alternativa, los furores y los desmayos, la desesperación y el abatimiento de quien cree tener en su inteligencia la palanca de Arquímedes para remover el mundo, y, al ir a emprender la ciclópea labor, no halla ni sostén firme para aquella, ni vigor en su voluntad, ni calma en sus nervios.

Y este desequilibrio de la vida no puede menos de repercutir en el arte, puesto hoy al servicio de las aspiraciones más diversas que asltan a aquélla.

El artista de antes veía, sí, el dolor sobre la faz de la tierra; pero el dolor le parecía justo castigo a los pecados del hombre, y templado por la misericordia de Dios que en otra vida le esperaba. Además, elevado a la concepción de lo eterno, miraba con desdén lo terrenal, y podía hacer materia de burla lo que es actualmente asunto de duelos.

Así, le era lícito reír con Quevedo ante las ruindades del dómine Cabra, ante la demacración y la bambolla de una sociedad famélica, y aún ante el lúgubre espectáculo del verdugo y la horca.

No ignoraba el artista que el sufrimiento y el placer no se reparten con equidad en nuestro planeta; pero, respetuoso con el hecho de las castas sociales, juzgaba legítimo que el trabajo del siervo permitiera holgar al señor, y que los de arriba monopolizaran el bienestar a costa del hambre y la miseria en los de abajo.

Aún el artista revolucionario limitaba siglos ha su aspiración demoledora a muy pocas materias, y, con fe en las demás, podía lanzar la carcajada homérica de Rabelais o de Cervantes contra un ideal decadente, como el ideal caballeresco satirizado en Gargantúa y Don Quijote.

Pero desde que el arte, a la par que el pensamiento, se emancipa de la férula clásica, corre sin brida por todos los campos; y, oyendo con atención generosa las quejas de los oprimidos, el malestar de los descontentos, los escrúpulos, sutilezas o rebeldías de los espíritus analizadores contra la organización de la sociedad en sus órdenes más varios, forzosamente ha de hacerse pesimista al sondear con mirada profunda el fondo atormentado de nuestra sociedad, convulsionada

por dolores nuevos, por aspiraciones difíciles y por la mayor consciencia de sus antiguos males.

Por eso también los pueblos como Italia y España, en que el sol ríe, y las flores y los pájaros alegran el alma con notas de color, perfumes y gorjeos, abandonan el cetro de las artes a los países del Norte, cuyas brumas atmosféricas armonizan bien con las brumas espirituales que agitan el pensamiento contemporáneo.

Negación y protesta: he aquí el sentido de este arte, en sus más varias direcciones.

Negación y protesta en el fondo contra la sociedad, y en la forma contra los antiguos cánones estéticos, palpitan en el romanticismo, que, exaltando el ideal hasta el vértigo, creó una generación tétrica y soñadora; en el naturalismo, que, convirtiendo al elemento fisiológico en suprema ley de humanidad, cegó las fuentes del goce ideal, basado en la ilusión; en la escuela de Tolstoi, que, con su místico ensueño de altruísmo absoluto, exige al hombre rigideces de eremita; en las abstracciones dramáticas del simbolismo ibseniano, que mina en sus cimientos todos los organismos sociales de hoy.

Negación y protesta, no ya contra la sociedad, sino contra la naturaleza misma, refleja el decadentismo al encastillarse en su torre de marfil, ajeno a todo influjo externo, para depurar exquisitamente sus más refinadas impresiones artísticas.

¿Qué se hizo de aquel plácido y risueño que atemperaba los dolores de la realidad? -suelen preguntarse muchos-. ¿Qué de la juventud bulliciosa, despreocupada, con quien confía en su fuerza; irreflexiva y gozadora, que afirmaba con sus actos en toda ocasión la alegría de vivir?

Huyeron ambos, es dolorosa verdad; pero huyeron porque el medio social les creó un ambiente malsano; porque al zambullirse la juventud de lleno en la vida, con más cultura .

intelectual y mayor espíritu crítico que en otro tiempo, = pero con menos fe, la halló árida, injusta, y a veces despreciable.

En esa cerrazón sombría, de que el arte es reflejo, = hasta el amor, perfume de las almas, poesía de la existencia, perdió la frescura ingenuamente picaresca que supo revestir en los sabrosos deziros del Arcipreste de Hita, y la nota = tiernamente apasionada del idilio entre Calixto y Melibea, = para degenerar en espasmo patológico de raza histérica, como aparece en las novelas de Zola y de su numerosa falange, más o menos afiliada a su credo literario.

Táchese cuanto se quiera de fúnebre a la juventud intelectual que ha de fijar la orientación del arte futuro, = mas para equilibrar su humor sería preciso antes equilibrar la vida.

DARWIN

Darwin, titán del pensamiento, profeta de la ciencia, santo de la humanidad, es tal vez el hombre que ha abierto más hondo surco en la mentalidad contemporánea, el renovador más audaz y poderoso, el que ha producido la más sólida y trascendental revolución del siglo XIX, con ser éste el siglo de las grandes, las sacrosantas rebeldías.

Porque las revoluciones más firmes y duraderas, no son las que mudan la constitución de los Estados, sino las que transforman la orientación de los espíritus. Aquéllas, producto de coacciones exteriores, vengan de abajo ó de arriba, suelen modificar sólo la epidermis de las sociedades, dejando virgen su estructura. Las que abundan en la médula social son esas otras: las que tienen como arma la idea, como campo de combate, íntimo y callado, el fondo de la conciencia individual.

Darwin, hombre catapulta y hombre genesíaco á un tiempo mismo, destruyó todo un mundo; pero creó también un mundo nuevo. Su garra de león borró de un golpe rudo, áureas leyendas, sentimentales ficciones, vanidosos antropocentrismos, azulados lumineros de ilusión y fantasía, pero en cambio abrió á la inteligencia humana horizontes vastísimos y grandiosos, y, nuevo Prometeo, robó una chispa de fuego celeste para iluminar al hombre en el camino de la verdad.

No fué el sabio que introduce innovaciones en la materia de su especialismo, sino el genio enciclopédico y creador, el Jehovah laico que altera las leyes de la gravitación intelectual y forja el eje nuevo, en torno del cual ha de girar en adelante el planeta *Ciencia*: ese eje se

llama la evolución, alma del mundo, ley del progreso, forma renovadora de la vida universal.

Esta *buena nueva*, predicada en los dominios de las Ciencias Naturales, ha repercutido con eco sonoro y triunfal en las esferas de la Biología, la Filosofía, la Sociología, la Historia, la Lingüística, la Literatura, el Arte, todos los conocimientos humanos, á los que ella ha dado base novísima de sustentación y desarrollo.

Las semillas del transformismo darwinista, lanzadas á todos los vientos, han germinado en los campos de todas las ciencias, produciendo ya lozanas flores y sazonados frutos.

Ciféndome á la Historia, que por razones profesionales, ha de interesarme más especialmente, el evolucionismo ha enseñado que la Humanidad no camina á saltos; que las transformaciones de los pueblos no son obra aislada de personalidades descolantes, príncipes ó caudillos, sino labor continua, colectiva y anónima, en donde todos los hombres colaboran con su grano de arena, pues hasta las llamadas revoluciones no son trepidaciones bruscas, sino movimientos preparados por un largo ó interior proceso evolutivo; que la vida social, como las formaciones geológicas, es producto de fuerzas infinitamente pequeñas, acumuladas por todos los seres en acción lenta y solidaria. El evolucionismo ha roto la cristalización histórica, mostrando que el *mundo marcha* sin detenerse un paso, por un continuo *devenir* en las vidas y en las ideas; que en lo aparentemente definitivo germina un algo nuevo reservado al porvenir, y que el suelo donde cada generación fija la planta, es sólo *un pedazo en la escala infinita* de los siglos.

La Academia Médico-Escolar valentina, al rendir á Darwin este homenaje, único en España, con ocasión de su centenario, ha dado muestra notabilísima de su amor á la ciencia, su culto á los ideales progresivos, su veneración al genio, su ansia de luz, su conciencia independiente y emancipada.

JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA.

EL AISLAMIENTO DE ESPAÑA EN EL PASADO
Y EN EL PRESENTE (1)

por José Deleito y Piñuela.

Catedrático de la Universidad de Valencia.

I

De antemano os pido perdón por el desencanto que he de producir os a mi pesar. Ni soy político militante, ni estoy habituado a examinar las cuestiones de actualidad

(1) Conferencia dada en el Circulo Instructivo Reformista de Valencia el 17 de Marzo de 1915.

que más pueden interesaros. Debí rehusar el inmerecido honor de dirigirme a vosotros. Pero fui débil ante la cariñosa y persuasiva insistencia de vuestro ilustre presidente D. Juan Bartual. No supe negarme, sin parecer descortés con este querido amigo y compañero. Y aquí estoy, lleno de gratitud a cuantos me hacen la merced de escucharme. Ni siquiera puedo ofrecer os rasgos de elocuencia verbal, que no tengo la dicha de poseer; y habréis de conformaros, si no abandonáis el salón, con unas deshilvanadas cuartillas acerca de un rasgo de nuestra psicología nacional, que nos caracterizó fuertemente en el pasado, y no deja de ser también peculiar en nuestra vida de hoy. Me refiero a la tendencia a vivir aislados y de nuestra propia sustancia, odiando todo lo extranjero, sustrayéndonos a las corrientes generales del mundo, teniendo a gala el constituir, en muchos respectos, la consabida *excepción de Europa*.

II

Pero, ¿cómo?—se dirá—; ¡llamar a España enemiga del extranjero, cuando el extranjerismo es una plaga nacional! Si aquí nuestros elegantes necesitan el *taylor*, que los vista a la moda inglesa; las damas son esclavas del figurín parisién; las reuniones son *five o'clock* o *garden party*; los juegos, el *bridge* o el *bacarrat*; los deportes, el *lawn-tennis* o el *foot-ball*. Si aquí se comen platos franceses, redactados en francés; se bebe cerveza de Baviera; se riza el bigote a lo kaiser; se oye música germana o rusa; se bailan vales vieneses; se veranea en Biarritz, Ostende o Montecarlo; se educa a los hijos en pensionados extranjeros, donde aprenden a olvidar la lengua castellana y a despreciar su propio país. Pero ¿qué más? ¡Si vienen de fuera de España los capitales que explotan nuestras riquezas mineras o agrícolas, los Ingenieros que dirigen nuestras fábricas, los operarios que montan los talleres; si son extranjeras nuestras líneas de ferrocarriles y tranvías, y en gran parte lo son nuestra Banca y nuestra gran industria; si es pro-

verbal en los españoles *hablar mal de España!*

Si; todo eso es cierto; pero no excluye que también lo sea el espíritu reconcentrado y tradicionalista, y el horror a lo exótico.

El extranjerismo exagerado, ridículo a veces, que exalta todo lo transpirenaico, aun lo malo, y desprecia todo lo nacional, aun lo bueno, es aquí mero capricho superficial de una minoría *snob* y sin sustancia, que vive en un ambiente artificioso de frivolidad cosmopolita. Integran el grupo aristócratas de abolengo y burgueses ricos, para quienes la extranjería es señal de distinción. Pero es un movimiento ligero y a flor de piel, que no pasa del barniz del buen tono, y sólo se paga de exterioridades brillantes, sin calar al fondo de las cosas.

Estos mismos ídólatras del extranjero, pasarán de largo ante la formación del firme carácter personal, la iniciativa emprendedora, la solidez y verdad del gobierno constitucional y parlamentario, que distinguen a Inglaterra; ante el espíritu libérrimo, hondamente universal y humano, propio de Francia; ante la tenaz laboriosidad, la fuerte disciplina social y la solidez de métodos científicos, que caracterizan a Alemania; ante las costumbres dulces, la higiene, el *confort*, el respeto al prójimo en su persona y su conciencia, y el enorme desarrollo de la educación y la cultura públicas, peculiares de los países del Norte.

III

La masa pueblo ha sido aquí siempre hostil y refractaria a todo lo que burlescamente llama *cosas de extranjerías*.

El extranjero que nos visita—salvo cuando se dirige a Centros oficiales o a personas de especial cultura—no halla entre nosotros la acogida cordial y hospitalaria que otras naciones le dispensan. De antiguo gozamos bien ganada fama de repeler al *turista*.

Las bellezas naturales o artísticas de nuestros paisajes, los abruptos picachos norteños, las feraces costas cantábricas o

gallegas, las risueñas vegas levantinas, los voluptuosos pensiles andaluces, nuestro cielo y nuestro sol—espléndidos regalos para un septentrional—, la pompa majestuosa y la unción mística de nuestras viejas catedrales, la filigrana policroma de nuestro arte musulmán, único en el mundo; hasta el encanto pintoresco de nuestra leyenda de toreros y bailadoras; todo ha contribuido siempre a que muchas gentes de fuera nos visiten. Los españoles, ni aun por especulación y lucro han pensado en rodear al viajero de las comodidades necesarias, que tan gratas hacen las travesías por los demás países de Europa.

En pleno siglo XIX, sólo hallaba el extranjero, para albergue de su ruta, miseros mesones como los del tiempo de Cervantes, donde *toda incomodidad tiene su asiento*; y por medio de locomoción, desvencijados carrmatos, arrastrándose penosamente por descuidadas carreteras, entre nubes de polvo, siempre en peligro de topar en un recodo con alguna partida de bandoleros, trabuco en ristre. Aun en la actualidad, nuestros ferrocarriles tienen reputación de lentos e incómodos, y nuestras fondas hace muy poco tiempo que han empezado a adquirir aseo y *confort*.

Al vulgo español, en presencia de un extranjero, sólo se le ocurren estas dos cosas: o reirse de él, porque, naturalmente, chapurrea el castellano, llamándole *franchute* (para el vulgo todo traspirenaico es *franchute*, aunque haya nacido en las estepas del Ural); o, si es posible, sacarle bonitamente al *míster* las libras esterlinas, dándole gato por liebre, porque para eso es *míster* y para eso ha venido a España.

Nuestro pueblo es el que menos viaja de Europa, y por eso quizás es uno de los más incultos, de los más rutinarios, de los más estrechos de espíritu, de los más intolerantes; pues sólo la perspectiva de medios sociales diversos, el choque de ideas, tradiciones y costumbres divergentes, es lo que puede desvanecer prejuicios, y darnos flexibilidad y simpatía comprensiva para lo que no es nuestro. Ya en la época austriaca, el célebre italiano Paolo Tiépolo, que nos visitó, distinguía a los españo-

les en dos grupos: los que habían viajado y los que no; expansivos los primeros, hoscos y cerriles los otros.

Nuestros comerciantes castizos siguen creyendo que *el buen paño en el arca se vende* (refrán harto característico de la psicología nacional), y no se molestan en propagar por otros países sus mercancías, como hacen febrilmente ingleses y alemanes. Nuestros intelectuales apenas salen del rincón peninsular.

Durante muchos años, España ha sido la única nación del concierto europeo que jamás intervenía en Congresos científicos, en Exposiciones universales, en Asambleas cosmopolitas de cualquier orden.

IV

¿Es esto patriotismo? Más bien diríamos que es caricatura del noble sentimiento patriótico.

Los franceses tienen fama de *chauvins*. Los alemanes hacen de la patria un culto idolátrico, impuesto, espada en mano, por el Gobierno teutón, hasta coartar al profesor y al periodista en sus iniciativas de opinión libre. Ese culto, como el del Moloch fenicio, está vertiendo sangre a torrentes por todo el orbe en estos días de locura macabra — que presenciamos estremecidos —, mientras las tropas del Kaiser entonan su orgulloso himno de dominación universal: *¡Alemania sobre todo!* ¿Qué hablar del patriotismo japonés, después de la epopeya de Port-Arthur? Aún hoy, al *shamuray*, noble y puntilloso, le basta para morir, abriéndose el vientre con su sable, el haber cometido una leve infracción, que le desconceptúe lo más mínimo ante sus conciudadanos.

Pero Francia, y Alemania, y el Japón, han fortificado a su patria sin aislarse de los demás países; antes, al contrario, estudiándolos a fondo, para apropiarse cuanto de útil hallaran en cada uno.

El amor a la patria es, ciertamente, una alta virtud cívica; pero no debe entenderse por tal el tradicionalismo ciego, que tiende a perpetuar todo lo propio, aunque sean vicios y errores nacionales, disfr-

zándolos con piadosos eufemismos; sino la noble aspiración de curar los achaques y remediar los defectos del país nativo, poniéndole a tal altura, que propios y extraños le rindan con justicia admiración y acatamiento.

No ha sido ésta, sin embargo, la manifestación habitual de nuestro decantado españolismo. Con harta frecuencia, el noble pabellón patriótico encubre esas mercancias averiadas que se llaman rutina, pereza, misoneísmo, atraso, ignorancia y odio al progreso, que es esencialmente cosmopolita.

Debemos combatir ese falso españolismo, porque ha paralizado las más saludables reformas, y nos ha mantenido durante siglos en estancamiento estéril, inficionados por malsanas tradiciones, aislados y prevenidos contra todo extraño influjo; porque ha sido la piedra angular de nuestras decadencias, y la causa de que tan rezagados andemos en la marcha que siguen los pueblos más cultos.

V

No en todas las épocas fuimos así.

España, en la Edad Antigua, estuvo abierta a todas las corrientes de civilización que sucesivamente surcaron el Mediterráneo, y fué uno de los países que primero, y de manera más honda, se asimilaron la civilización romana.

En la Edad Media, nuestra península recibió, amplia y libremente, las influencias orientales en ciencia, industria, arte, literatura y filosofía. Los reyes más ilustres, como Alfonso X, tomaron por colaboradores en sus empresas a mahometanos y judíos. Desde el siglo XII, penetró aquí a torrentes la savia francesa (traída por los monjes de Cluny y por los trovadores provenzales), que renovó nuestra poesía, nuestra arquitectura, nuestras instituciones, nuestras costumbres y hasta nuestras fiestas.

España fué quizás el país que primero recibió en su seno el Renacimiento, del siglo XIII al XV, influida por los pintores flamencos e italianos, por los legistas de Bolonia y París, por el humanismo de Roma y Florencia. Nuestro Alfonso V de

Aragón competía con los Médicis en rodearse de sabios y poetas italianos. La Corte de Juan II de Castilla vivía bajo los auspicios del Dante y Petrarca. Los Reyes Católicos traían bajo su protección profesores extranjeros, y enviaban maestros de España a otras naciones. La mayor gloria científica de esta región, Luis Vives, pasó su vida en París, Brujas y Lovaina, nutriendo su espíritu con ajena filosofía, a la vez que formaba la suya propia.

VI

Pero todo cambió desde el siglo XVI. La Casa de Austria, que en el orden exterior siguió una loca política centrífuga, arruinando a España con lejanas y quiméricas empresas, fué, por singular contraste, la que nos incomunicó espiritualmente con Europa.

Ella fomentó en nosotros un orgullo patriótico pueril, alentando el espíritu estrecho, hostil a innovaciones y a influjos exóticos, latente en el alma de la raza, y propio de nuestra enriscada orografía. Desde entonces hasta hoy, es esa condición la más típica del alma española. Como tal, se refleja en crónicas y romances, en comedias y sermones. Late hondamente en toda nuestra literatura clásica.

Un castellano viejo de hace tres siglos, aunque perteneciese al más humilde abuelo, no hubiera cambiado su castizo origen por la más linajuda prosapia extranjera. Y es que, desde niño, le inculcaron la idea de que España era el país por excelencia, la tierra predestinada por Dios para las grandes hazañas, el baluarte inquebrantable del catolicismo, la nación predilecta del cielo.

El Duque de Rivas, que de tan maravilloso modo encarnó en sus obras el espíritu romanesco de la España dorada y legendaria, hace decir, en uno de sus famosos romances históricos, al viejo Conde de Benavente, refiriéndose al francés Duque de Borbón:

«... llevándole de ventaja
Que nunca jamás manchó
La traición mi noble sangre,
Y haber nacido español.»

He aquí una frase que retrata de mano maestra la vanidad nacional, nuestras eternas y típicas arrogancias.

El ser español era todo para nosotros. Calan en Rocroy y en Montesclaros nuestros viejos tercios, vencidos y aniquilados por flamencos, franceses y portugueses, poniendo el más triste epílogo a su brillante historia, y, sin embargo, seguíamos hablando de nuestra *invencible infantería*, que reyes ambiciosos y políticos ineptos habían hecho desaparecer estérilmente, en campañas insensatas.

Los avances de la Reforma protestante en Europa, alarmando nuestro catolicismo secular, consumaron nuestro aislamiento con el mundo. España cerró a piedra y lodo sus puertas a los extranjeros, temerosa de que por sus junturas penetrasen vientos de rebeldía política o religiosa. La Inquisición perseguía a los comerciantes del Norte que abordaban a nuestros mercados levantinos, y contribuía de tal suerte a la ruina de nuestro tráfico. Felipe II, personaje representativo de su país y de su época, en la célebre pragmática de 1559, dictada en Aranjuez, prohibía a los profesores españoles que fueran a enseñar al extranjero, y a los jóvenes de nuestro país que concurriesen a los centros docentes de otras naciones.

Es verdad que entonces era grande nuestra comunicación con el mundo, porque representábamos importante papel en la política de Europa; pero las relaciones externas, manifestadas en guerras continuas y en negociaciones diplomáticas, no eran obstáculo para la incomunicación en lo más íntimo y hondo: en los usos prácticos de la vida y en la orientación de los espíritus. Podían devastar nuestros soldados las más bellas ciudades de Flandes e Italia; esto no ponía en riesgo la inalterabilidad de dogmas, tradiciones... o rutinas. Pero una comunicación muy activa de costumbres e ideas, hubiese podido acarrear contagios peligrosos para las esencias inmutables de nuestro vivir.

Los extranjeros que nos visitaban, quedaban absortos por nuestro increíble atraso. Los españoles *castizos* nunca se ba-

ñaban; el agua les causaba susto, quizá por ser las abluciones prácticas musulmanas y judías; y el trato de nuestras mujeres con extranjeras damas, parecía un peligro para aquella virtud espantadiza y aquel honor vidrioso de nuestras doncellas — mitad monjas, mitad odaliscas —, exaltados por las obras de Calderón y Lope.

Cuando Felipe II emprendió su viaje a Inglaterra, para unirse en matrimonio con la reina de aquel país, María Tudor, algunas damas de nuestra Corte, que formaban parte de su séquito, se negaron a presentarse en el palacio de la reina María, diciendo que «las inglesas eran de mala conversación». Y es que había un mundo de distancia entre aquellas mujeres del Norte, educadas libremente, y las nuestras, miserables esclavas, condenadas a reclusión y aislamiento.

Para muchos de nuestros venerables antepasados, que temían del extranjero la propagación de doctrinas heréticas y corruptoras, hubiera sido el ideal más bello la realización de esta frase, brutalmente estacionaria, del filósofo chino Lao-Tseu:

Si otro reino se hallase frente al mío, y el canto de los gallos y el aullido de los perros se oyesen del uno al otro, mi pueblo llegaría a la vejez y a la muerte sin haberle visitado.

Los judíos y los moriscos, aparte de sus diferencias religiosas con los *cristianos viejos*, eran en cierto modo *extranjeros*, y nada importó que fuesen las principales fuerzas vivas sustentadoras del país. Con su expulsión se arruinaron las ciudades y los campos, huyeron las industrias, y la despoblación consumó la ruina.

VII

España, aislada así de todo el mundo, ignorante de cuanto se pensaba y cómo se vivía más allá del Pirineo, se encastilló en sus románticas quimeras, detuvo su marcha, se paralizó, se atrofió, y estuvo a punto de sucumbir.

El siglo XVI había sido en toda Europa un siglo de fiebre teológica, de exaltado y furioso fanatismo. Católicos y protestan-

tes habían vertido por igual la sangre a torrentes. Pero desde el siglo xvii el mundo hizo crisis. La paz de Westfalia convirtió en hecho consumado la libertad religiosa, y sancionó el libre examen, al que debemos la emancipación de la ciencia. La política se hizo más flexible y positivista. Las aspiraciones económicas prevalecían ya sobre las intransigencias dogmáticas. Inglaterra y Holanda se ocupaban ante todo en la colonización y el comercio. Francia reconstituía sus fuentes de riqueza interior con Enrique IV y Luis XIV, y el primero de estos reyes proclamaba como ideal el que todo francés pudiese, los domingos, echar gallina en el puchero.

La Filosofía extranjera sacaba el pensamiento de los viejos cauces teológicos y abstractos, por los que había corrido hasta allí. Bacon creaba el método experimental y analítico, basando la ciencia en la realidad y la observación. Locke preludaba las doctrinas democráticas modernas.

España, sorda y ciega a esta renovación universal, seguía nadando contra la corriente, sin otra aspiración que la irrealizable *unidad católica*, luchando en descomunal cruzada contra media Europa, arruinándose y desangrándose sin fruto; pero con profundo desprecio hacia los bienes materiales, que se procuraban otros países; ajena a los nuevos rumbos que seguían en ellos los espíritus.

Con el alma encendida por místicos arreboles de la lejana ciudad de Dios, bastaba para nuestra carne mortal el sustento exiguo de la *sopa boba* fralluna, que no había de faltarnos, pues España era ya un inmenso convento.

Como el hidalgo de la Mancha, calmos cara al cielo y lanza en ristre, víctimas de un idealismo generoso, pero suicida.

Nada más desconsolador, más sombrío, que el cuadro que ofrecía nuestro país al finalizar el siglo xvii. España parecía hechizada, como su rey Carlos II; y arrasaba una existencia dolorosa, triste, anémica; falta de hombres, de ideales, de libertad, de ciencia, de luz; amedrentada por la suspicacia vigilante de la Inquisición; despoblada y empobrecida; reemplazando

el alegre rumor de fábricas y talleres por el lúgubre tañido de las campanas monásticas, que parecían doblar por la nación española.

Todo anunciaba que España iba a morir, por su fatal empeño de aislarse del mundo, alzando entre ella y el resto de Europa una muralla más alta que los Pirineos. Pero ¿qué importaba? Se hallaba al fin sola, sin odiosos huéspedes; había purificado la raza de toda huella luterana o judía, en las hogueras del Santo Oficio; y aunque reducida a un puñado de hombres andrajosos y famélicos, que apenas hallaban tierra para fijar su planta, considerábase feliz con haber sacado a flote la integridad de su tradición, orgullosa con llamarse hija de Pelayo y del Cid. Por eso, cuando la fatalidad consumaba su obra despobladora, decíase en uno de los autos de fe: «¡Grande España, que, a medida que se despuebla, va llenando el Cielo de santos y el Infierno de condenados!»

VIII

Cuando nuestra Patria se echó en brazos de los Borbones, como náufrago que teme por su vida, no lo hizo sin evidente disgusto, celosa por los fueros de su españolismo, que se diluía y eclipsaba entre la balumba de usos, modas, ideas y planes de gobierno importados de Francia por Felipe V, el cual nos impuso desde el sistema tributario hasta la casaca, el espadín y la peluca.

Nuestros pensadores casticistas, y a la cabeza de ellos el insigne Menéndez Pelayo, han abominado del siglo xviii, por ser el siglo más extranjerizado de nuestra historia, porque en él duerme el genio nacional, copiando servilmente toda clase de exotismos de Francia o Italia; porque nos gobiernan políticos y hacendistas extranjeros, y se legisla a la francesa (ejemplo, la ley sálica), y se establece el centralismo francés, que absorbe nuestra variedad regional; y generales franceses dirigen y organizan nuestro Ejército; y cantantes italianos triunfan en teatros y cámaras regias; y la Corte es un plagio de Versalles; y nuestro arte remeda la fría y meticulosa

reglamentación del clasicismo francés; y nuestra vida y nuestro pensamiento, como nuestra indumentaria, se regulan por el último figurín venido de París o de Nápoles.

Tal prevención no es justa.

Los Borbones quizá desnaturalizaron a España; pero sólo así, con bruscas importaciones, pudieron salvarla; porque todo en ella había hecho bancarrota; porque era un organismo atrofiado y enteco, que sin la trasfusión de la sangre francesa, entonces exuberante de vitalidad, hubiera llegado a la ruina definitiva. ¿Y será cuerdo que quien está a punto de ahogarse, ponga reparos a la nacionalidad del que le tiende una mano salvadora?

Por eso, como ha dicho vuestro jefe D. Melquiades Alvarez, con su elocuencia habitual, la obra de los Borbones es uno de los más nobles esfuerzos realizados para la regeneración de España, para su incorporación a las corrientes de la vida europea.

¿Por qué fracasó? Porque toda aquella oleada reformista sólo fué comprensible para una *élite* de los más cultos: resbaló por la corteza del país; pero no caló a la roca viva del alma nacional, que era barroqueña pura para cuantas mudanzas viniesen a alterar sus normas y sus prejuicios seculares.

Así, las reformas de Carlos III, desde las políticas y religiosas hasta las de seguridad y ornato público, inspiradas en las tendencias nuevas de su siglo — en el filantropismo y en el filosofismo, que corrían ya por toda Europa —, chocaron con nuestras arraigadas preocupaciones. No fueron populares, porque pugnaban con nuestros usos, y llevaban marcado el sello del extranjerismo.

La Universidad de Salamanca, antro huerdo de hinchadas fórmulas escolásticas, protestaba de que se introdujese la ciencia de Newton, por ser — decía — *novedad peligrosa, sugerida tal vez por el demonio para perder las almas*.

El pueblo, que había sufrido impasible todos los despojos y todas las humillaciones, estallaba furioso en un motín, porque

el ministro Esquilache quería desterrar sus capas y sus sombreros castizos, encubridores, bajo su ancho vuelo, de los que tenían cuentas con la justicia; y apedreaba a los primeros serenos y a los primeros faroles, porque la vigilancia y el alumbrado nocturnos eran cosas aquí desusadas.

Más aún: contra las reformas de Carlos III para que los portales de las casas no fuesen en lo sucesivo basureros públicos, tronaron graves doctores, asegurando que *las emanaciones de la basura eran muy convenientes para tonificar la atmósfera y asegurar la salud*.

También la influencia literaria francesa, personificada en Moratín, que aspiraba a sacar de su postración al teatro, siguiendo las huellas de Molière, tropezó con el españolismo, que, no pudiendo entonces crear dramaturgos como los del *siglo de oro*, postergó, por exótico, al autor de *El sí de las niñas*, prefiriendo a sus vivos y fieles cuadros de costumbres, las extravagancias de los poetastros *nacionales*, como el ridículo Comella.

IX

Con la invasión napoleónica, adquirió el españolismo un carácter agudo y febril. Las turbas arrastraron al Príncipe de la Paz, representante último de la influencia intelectual francesa. Heridas por el ultraje las más recónditas fibras del corazón de los españoles, el sentimiento nacional estalló en explosión violenta y arrolladora, aunque nobilísima y heroica ciertamente, produciendo la epopeya admirable de la guerra de la Independencia.

El furor popular, exaltado por la lucha, extremó sus rencores contra toda influencia ultrapirenaica. El más ominoso dictorio fué el de *afrancesado*, llamándose así, no sólo a los que hacían causa común con Bonaparte, sino a muchos buenos patriotas que, condenando la invasión, querían para España algunos de los progresos políticos y sociales disfrutados ya por Francia.

Los españoles más ilustres eran en tal sentido *afrancesados*; pero... ¡ay de los que fuesen tildados de *afrancesamiento*! Perseguidos como fieras, asesinados tal

vez, sólo salvando la frontera podían esquivar la cólera de aquellos exaltados patriotas, que llamaban a Napoleón *gabacho*, y el tuerto Pepe Botellas, el sobrio, virtuoso, mesurado y culto rey José, que tenía ojos hermosos, casi nunca probaba el vino, y cuya sola falta era pertenecer á la nación enemiga.

Estos mismos patriotas, cándidos e impulsivos, eran los que denominaban *Fernando el Deseado* al rey chispero, de alma tortuosa y falsa, que felicitaba al emperador francés por los triunfos de sus mariscales sobre aquel puñado de ilusos y heroicos españoles, que daban su vida al grito de ¡Viva Fernando VIII!

(Concluirá.)

EL AISLAMIENTO DE ESPAÑA EN EL PASADO
Y EN EL PRESENTE (1)

por José Deleito y Piñuela.

Catedrático de la Universidad de Valencia.

(Conclusión.)

X

Desde el advenimiento de este funesto monarca, no existiendo ya en las alturas del Poder aquellos reformadores con vistas a Europa, que tanto trabajaron por barrer la herrumbre del viejo solar patrio, entronizóse la populachería, y todo lo extranjero fué proscrito.

La lucha tremenda en que se agitó España durante todo el siglo XIX, entre el absolutismo y la libertad, fué en cierto modo una contienda del espíritu castizo y tradicional, que se aferraba a los viejos usos nacionales de sumisión ciega al rey y de tutela teocrática, contra el espíritu nuevo, libre y democrático, dominante ya

(1) Véase el número anterior del *BOLETÍN*

en Europa, que aspiraba a recabar la soberanía del pueblo y a secularizar la vida.

Las semillas de las ideas nuevas, triunfantes en Francia por su revolución de 1789, penetraron en nuestro país, como en los demás pueblos, traídas por los soldados napoleónicos en las puntas de sus bayonetas. Entonces, ¡singular contraste!, los más ilustres y esclarecidos de aquellos patriotas, que luchaban contra el poder material de los conquistadores, se dejaron vencer por la tendencia política y social que éstos representaban; y, como trasunto de sus doctrinas, adaptado a nuestro ambiente, escribieron en las Cortes de Cádiz el admirable Código que abrió con llave de oro la historia constitucional española, preludio del advenimiento de la libertad. Mas aquella Constitución y aquellas ideas eran plantas exóticas en la España de Fernando VII. Podían apasionar a los hombres ilustrados, que suspiraban por el mejoramiento y la dignificación del país; pero a la masa general del pueblo le repugnaban las innovaciones, porque oían a cosa extranjera a veinte leguas, y eran contrarias a nuestras prácticas seculares.

La reacción de un mal entendido sentimiento español, explotada por los odios y las bajas pasiones de Fernando VII, borró hasta los rastros de aquella obra transformadora intentada por los primeros Borbones, que, modificando sólo la superficie de la nación con cierto barniz reformista e intelectual, dejó intacto el fondo de la sociedad, recelosa y bravía, ignorante y estacionaria.

Volvimos a ser feudo de hombres de sable o cogulla; consumiéndose en el patíbulo o el destierro lo más noble de la raza; pero barrimos de España la llamada peste del extranjerismo, encerrando en los presidios africanos a los patricios insignes, que se permitían tornar la vista a Europa. A fin de consumir el aislamiento del mundo, suprimieron las Universidades, para que las ideas, que, como un ciclón, soplaban en todos los países, no hallasen resquicio alguno por donde penetrar en el nuestro. El españolismo triunfó plenamente, y ya que no teníamos ciencia, la sustituimos

con una escuela de tauromaquia. El fraile y el torero fueron, sucesivamente, las dos divinidades y los dos símbolos de nuestra nación.

Aquella españolería bárbara había hecho de España un país africano. Nuevamente, como en el siglo XVIII, hubo que tornar la vista a Europa, en busca de aire y de luz.

XI

Del extranjero traían los liberales sus ideas emancipadoras, y al extranjero iban emigrados los que escapaban a la horca o al fusilamiento, para preparar desde allí el triunfo de sus ideales.

De Francia vinieron Mina y Chapalanga; de Inglaterra, Manzanares y Torrijos, mártires abnegados de la libertad, que en aquellos países prepararon el triunfo de la misma. De Inglaterra también vino el ilustre Mendizábal, con las reformas desamortizadoras, que habían de restituir a la España de Isabel II los bienes acaparados por la Iglesia.

Cuanto era reacción, atraso y oscurantismo, se escudaba con el título de españolería neta; y tildaba de exótico a todo lo que significaba reforma y progreso. Por erigirse el carlismo en campeón de las tradiciones patrias contra las tendencias nuevas del liberalismo cosmopolita, pudo arraigar en la opinión, singularmente en las regiones como Navarra, Vascongadas y el Maestrazgo, que, por su condición montañosa, son poco afectas a novedades.

Del extranjero, de hombre nutridos con las ideas que en él circulaban, vino en cierto modo la Revolución del 63; aquel movimiento lleno de entusiasmos y energías, con que España, por vez primera, arrojaba el pesado lastre de su monarquía histórica, y tomaba plena posesión de sus destinos.

Del extranjero, de la filosofía alemana, importada en nuestro país por Sanz del Río, había surgido poco antes la revolución intelectual, que hizo posible la revolución política. Y de aquel poderoso movimiento ha vivido la cultura española medio siglo, y quizá sigue viviendo aún. El escaló la cá-

tedra, el libro, la tribuna, el periódico, el Ateneo, el Parlamento; renovó la ciencia jurídica, y la ciencia de la educación, y la Filosofía y la Historia; e importó las ciencias sociales; y se tradujo en nuevas instituciones y centros pedagógicos; y engendró una pléyade gloriosa de apóstoles de la enseñanza, que hasta hace pocos días tuvo por superviviente ilustre a ese varón justo, bueno, sabio, cordial, maestro de maestros, patriarca venerado por varias generaciones, que se llamó D. Francisco Giner de los Ríos. Ante su tumba, no bien cerrada aún, nos descubrimos con dolor y con lágrimas.

XII

Pero tampoco este movimiento pasó entonces de una exigua minoría ilustrada. Nuestros Gobiernos continuaron manteniendo el aislamiento diplomático de España con otras naciones; y así, en la hora de la catástrofe, quedamos indefensos.

Nuestro pueblo siguió sin mirar a Europa en las cosas de trascendencia.

Cuando las naciones colonizadoras habían abandonado el viejo sistema colonial, centralista, opresor y burocrático, España seguía manteniéndole.

El desastre de 1898 nos sorprendió en la más crasa ignorancia de cuanto en el mundo ocurría. Creíamos, porque así lo venía diciendo una prensa patriótera, que los Estados Unidos sólo tenían barcos de papel, y cerdos, muchos cerdos, según comentaba zumbonamente nuestra populachería. ¿Y qué importaban los cerdos a los hijos de D. Quijote, que sólo con una frágil lanza había osado provocar la cólera de un león? Así, por desconocer lo que había en el mundo, cómo se pensaba y se vivía más allá de las fronteras y de los mares, llegamos a Cavite y a Santiago de Cuba.

El rudo golpe de la realidad, llevándose de un tirón los restos del que fué nuestro formidable imperio marítimo, hizo a todos los pensadores tornar la vista a Europa, en busca de ejemplos y enseñanzas. La *europización*, proclamada por Costa, llegó a ser un tópico en la literatura fron-

dosa de *la regeneración*, que siguió a la catástrofe, como panacea de nuestros males endémicos.

XIII

Algo se ha hecho desde entonces por acercarnos a los países más cultos; pero no tanto como era menester. Cuando el Japón, en 1868, se dió cuenta de que el dilema para él consistía en transformarse o perecer, envió a millares sus jóvenes mecánicos o universitarios, a aprender manufacturas y ciencias en Europa y los Estados Unidos. Así formó la generación nueva, profundamente versada en la cultura occidental, que convirtió el caduco imperio del Sol Naciente en gran potencia, ilustrada y poderosa. Análogo sistema había empleado un siglo antes Pedro el Grande de Rusia, para incorporar bruscamente su nación al concierto europeo. No hay otro recurso para ganar en pocos años de actividad lo perdido en muchos siglos de parálisis. La misma Francia, después de su *débacle* de 1870, no vaciló en mandar su juventud a estudiar los progresos de su vencedora, Alemania, para salvarse y restaurarse.

Nuestros Gobiernos lo han entendido así, y han tenido el acierto de crear una Junta de técnicos y especialistas, encargada de enviar fuera de España delegados que nos representen en las Asambleas de cultura; y profesores, estudiantes, obreros, gentes de profesiones varias, que estudien los adelantos de otros países, pudiendo aplicarlos a la especialidad de cada uno.

La iniciativa individual o corporativa se ha adelantado a veces a la oficial, estableciendo intercambios de cultura. Debemos señalar con piedra blanca la acción de la Universidad de Oviedo, enviando al ilustre Altamira a los países de la América española, como embajador de la España intelectual, para predicar la *bucna nueva* de la solidaridad hispanoamericana. Esta dirección se ha proseguido con otros viajes, como los de Posada y Sánchez Moguel al país del Plata, y el del argentino Belisario Roldán a Madrid. La misma Universidad

ovetense, cediendo a la corriente de fraternidad intelectual hispanofrancesa, iniciada noblemente por las Universidades del Mediodía del país vecino, ha establecido el intercambio con profesores de Burdeos y Tolosa, idea que en la mayoría de los Claustros halla dificultades invencibles.

Individualidades descollantes de nuestra mentalidad coadyuvan a las tareas del mundo científico cosmopolita. Cajal, Torres Quevedo, Hinojosa, Cossío, Altamira, Menéndez Pidal, la señora Pardo Bazán, entre otros, colaboran en revistas o enciclopedias extranjeras, y son tan conocidos fuera como dentro de España. Pero no pasan de ser excepciones brillantes.

XIV

La masa general de españoles sigue amando la incomunicación con Europa, como ejecutoria de españolismo, y mirando con recelo o desdén toda tentativa para romper nuestro aislamiento secular.

La Junta para Ampliación de Estudios se mueve en un ambiente de hostilidad y desconfianza. Se la combate en el periódico y el Parlamento. Las derechas la han tildado de jacobina, aunque en ella, y entre los pensionados propuestos, hay personas de las más encontradas opiniones. Se hizo contra ella una campaña de prensa. Un ministro conservador de Instrucción pública, no atreviéndose a suprimirla, quiso aplastarla con el balduque burocrático. Y la campaña ha sido secundada incautamente por elementos de la izquierda. Hace pocos días, un diputado republicano llamaba irónicamente en el Congreso *Junta de cabarets* a la Junta de pensiones, condenando así, en bloque, el más importante y cultural vínculo de comunicación que tenemos con el Extranjero, y originando la justa y enérgica protesta del venerable maestro Azcárate. Y es que para nuestros españolizantes, el extranjero sólo significa dos cosas: impiedad o *juerga*.

Aun espíritus muy selectos siguen mostrándose hostiles a nuestra comunicación con Europa. No hace mucho, un tan alto pensador como D. Miguel de Unamuno,

decía que era preferible ser africanos de primera clase, que europeos de cuarta.

Recientemente, un diplomático español (que, por serlo, está obligado a conocer lo que representa cada nación en el concierto de la cultura), el Marqués de Dos Fuentes, D. Fernando Antón del Olmet, en su libro *El Cuerpo diplomático español en la guerra de la Independencia*, ha desenterrado los viejos tópicos del patriotismo megalómano.

Para él, según sus palabras, «en la epopeya de la humanidad, Iberia se destaca como el héroe, protagónica». «Todas las naciones son junto a ella pigmeos.» Gascona es patria de héroes e hidalgos, como *Cyrano de Bergerac*, y la Provenza es el país del amor y la poesía, porque sus habitantes tienen sangre española, porque son iberos dolicocefalos, nerviosos, enjutos e inteligentes, mientras que más allá del Garona y el Ródano sólo hay groseros braquicefalos, teutones de *bovinos morrillos*, *apopléticos*, *moles ventradas de paquidermo*. (Textual.)

Los que esperamos del extranjero algún beneficio para España, somos, según palabras del Sr. Antón, *follones*, *caducos*, *agotados*, mercedores del *menosprecio del asco*; y añade con frase *lisonjera*: «Así mi mano pudiera cruzar sus rostros, si no temiera desdeñarse en su contacto.»

No creo que los *boxers* de China fueran más lejos en su xenofobia. ¿Cómo extrañar lo que nuestra incomunicación con el mundo tiene de china?

XV

Y, ¡singular contraste!, las naciones que más aman el aislamiento son precisamente las más destinadas a sufrir la dependencia extranjera. No supieron a tiempo buscar fuera los factores progresivos e incorporarlos a su propia tradición; no acertaron a renovarse a su hora, conservando su personalidad, anclada a la corriente de los tiempos, y esta corriente salta sobre ellas, las arrolla, las anula, las mediatiza. El cosmopolitismo contemporáneo no conciente murallas mongólicas.

Mientras el Japón, aceptando espontáneamente las normas europeas, robusteció su imperio y aseguró su independencia y su relieve mundial, la China, cuyos puertos abrió Inglaterra a cañonazos, se halla hoy intervenida por las principales naciones, dueñas de su comercio y su industria, y cuyas banderas se ostentan en las principales ciudades marítimas del Celeste Imperio?

¿Qué mayor oposición a todo europeísmo, que el de Marruecos y la India? Y, precisamente por él, ambos países de misterio y leyenda están hoy a las plantas de Europa.

No hemos llegado tan lejos nosotros. Pero si en el orden político conservamos cierta independencia, que tal vez en lo futuro sea más nominal que efectiva, en lo económico estamos reducidos a la situación de una colonia extranjera, por culpa de nuestra peculiar desidia.

En el mismo orden intelectual subsiste la dependencia. Nuestra literatura y nuestro arte son reflejos de las modas ultrapirenaicas; nuestra ciencia va en pos de la ciencia de otros países. Más aún: tenemos una historia nacional que, sin conocerla, es sacada a relucir, como arma de combate, siempre que alguien pone en tela de juicio nuestra decantada grandeza; y, para completo escarnio, ha sido preciso que *hugan* esa historia belgas, holandeses, ingleses, franceses, alemanes, italianos y yanquis: los Gachard, Dozy, Bradley, Robertson, Macaulay, Coxe y Hume; los Mignet, Baudrillart, Desdevisses du Dezert y Morel Fatío; los Hubner, Schak, Wolf y Dahn; los Beccotini, Croce y Farinelli; los Prescott, Irving, Ticknor, y tantos más, que forman la legión del hispanismo cosmopolita.

XVI

El contraste entre nuestro modo de ser y el de otras naciones, acaba de ponerse en relieve con motivo del actual conflicto armado.

Pocos días antes de la guerra, hallándome yo en Burdeos, dedicado a investigaciones históricas, veía con sorpresa y

asombro el interés que despertaba allí el conflicto austro-servio. Obreros rudos, menestralas casi adolescentes, se agolpaban ante las pizarras de los periódicos, devorando con avidez los telegramas fijados en ellas. ¿Qué puede importar a tales gentes, pensaba yo—un conflicto entre dos países lejanos? Es que el pueblo francés, aun sus más humildes representantes, tenía conciencia de lo que andaba por el mundo, de la situación internacional de su país, y de las contingencias a que esa situación podía arrastrarle.

A nuestro pueblo, en cambio, esta hora trágica y decisiva de la Historia, esta hecatombe formidable, que ha de resolver el destino futuro de las naciones, le sorprendió, no sólo sin espíritu internacional, ni siquiera nacional; no ya sin ideales colectivos ni opiniones, sino sin conocer, al menos, la situación geográfica de los Estados beligerantes, ni aun el nombre de muchas capitales europeas.

¿Cómo soñar que la presente conflagración nos reporte, con o sin neutralidad, las utilidades territoriales o económicas con que algunos incautos soñaban, creyendo que los pescadores, desde la orilla, podrían sacar peces gordos, por estar el río revuelto?

Nuestra desorientación, nuestro quietismo, nuestro aislamiento, dejarán pasar esta ocasión única sin que nuestro territorio aumente una pulgada, ni los tratados mejoren una tilde, ni nuestros industriales, nuestros comerciantes y nuestros editores, aprovechen la falta de competencia para inundar los mercados extranjeros con nuestras manufacturas y nuestros libros.

¿Para qué nos sirve la guerra? Para renovar el viejo achaque de dividirnos en dos grupos apasionados y hostiles, por el afán de discusión y pelea. Somos *francófilos* o *germanófilos*, como antes éramos liberales o serviles, blancos o negros, isabelinos o carlistas; pero crudamente, sin matices ni distingos, con el exclusivismo cerrado de nuestra raza, eterna creadora de sectas y banderías.

En fin, ya es un progreso que no seamos sólo *belmontistas* o *gallistas*. Pero lo

sería más que esos rótulos con que platónicamente intervenimos en la contienda, fuesen expresivos de algún contenido ético o ideológico verdaderamente consciente.

Si otra ventaja no nos reporta la guerra, al menos habrá causado la de enseñar Geografía a nuestros innumerables semianalfabetos. Gracias a los mapas, croquis, planos y fotografías prodigados en periódicos e ilustraciones, las gentes van enterándose de dónde están Amberes y Varsovia, o de que existe una Galitzia, que no es precisamente la de los gallegos. Consolémonos, que algo es algo.

XVII

Pero es hora ya de concluir estas ligeras consideraciones; pues hartó abusé de vuestra cortesía y vuestra paciencia.

El cosmopolitismo, que tiende a la aproximación de los pueblos, al intercambio de sus productos e instrumentos de cultura, a la acción cordial y solidaria de todos en la obra común de la paz, la armonía y el progreso, sufre hoy un eclipse doloroso; da un salto atrás violentísimo, retrotrayendo el mundo a siglos de barbarie. Fuerzas atávicas, pasiones furiosas, que parecen surgir del fondo de las selvas primitivas, rugen desencadenadas por el orbe, como torbellinos de sangre y de fuego. Las grandes conquistas ideales de la humanidad, trabajosamente alcanzadas: justicia, derecho, deber, respeto al débil, lástima por el dolor ajeno, simpatía comprensiva para todo hombre, y aun para todo ser vivo, han hecho espantosa bancarrota en conciencias que se dicen puras, en cerebros que se dicen ilustrados, en pueblos que se dicen superiores.

Mezclados con el santo amor a la integridad y la defensa de cada patria, andan, agudizados y exasperados hasta el vértigo, todos los patriotismos nacionales, todos los viejos odios de raza, de frontera, de grupo, agitándose en convulsiones macabras.

Pero esta crisis es demasiado violenta para no ser fugaz.

Como en el mito griego de la caja de Pandora, debemos conservar el único bien

de la esperanza, ya que todos los males se han esparcido por la Tierra.

Pasada esta prueba rudísima, surgirá más potente el sentimiento internacional. Los pueblos, aun atendiendo a su particular interés, aprenderán que ganan más uniéndose que despedazándose. Los *jingos* y *chauvins*, que siembran en cada país vientos de discordia contra los extraños, serán entonces proscritos como traidores a la patria, además de serlo como traidores a la humanidad.

Deseamos para nuestro país, por amor recto y bien encauzado a él, que no sea exclusivista, que salga definitivamente de la torre de marfil, donde ha vivido encantado luengos siglos.

No es menester que reniegue de su ser propio, de su alma nacional. Respetemos la tradición española, como raíz de un tronco añoso y robusto; pero no sintamos escrúpulo en restaurar el árbol secular, dando, si es preciso, sus ramas secas, o añadiéndole injertos exóticos, que le vitalicen con nueva y fresca savia.

Quien haya de construir la España futura, utilice, sí, sus elementos castizos y sanos; pero no tema emplear materiales sólidos de distinta procedencia.

Amemos nuestras glorias legítimas; pero recojamos también las altas enseñanzas de los pueblos más cultos. Si el ejemplo y la orientación son buenos, sigámoslos, vengan de donde vinieren, porque la verdad y el bien no tienen fronteras.

L A INVESTIGACIÓN ERUDITA Y LA SÍN- TESIS EN LA HISTORIA, POR JOSÉ DE- LEITO Y PIÑUELA.

I. LA INVESTIGACION.

Los profesionales de la Historia no sólo estamos divididos por ser innovadores o quietistas, liberales o reaccionarios, creyentes o escépticos. Lo estamos también por ser analíticos o sintéticos, eruditos o sociólogos, investigadores o pedagogos, disecadores o artistas. Desde luego, investigadores y eruditos son los más, o van siéndolo poco a poco, y pretenden también ser los mejores, los más modernos, los más científicos.

Y es hora ya de abordar este problema de la investigación histórica, no sólo en sí propio, sino en punto a su esfera de acción, oportunidad de emplazamiento, preparación que ella implica, límites en que ha de ceñirse y concurrencia cooperadora de otros factores intelectuales, que la condicionan y completan.

La investigación —¿quién lo duda?— envuelve un concepto altísimo; el único que asegura el progreso y la vitalidad eterna de la ciencia. Pero de esta palabra *investigación*, como de otras tanto y aun más nobles y sagradas (patria, libertad, religión, honor), se ha hecho mil veces uso abusivo por los hombres, desnaturalizándolas, dislocándolas, dándolas interpretación estrecha y mezquina, utilizándolas incluso como pantalla para encubrir torpezas, deficiencias, debilidades o errores.

La palabra *investigación* —aunque quizás mal entendida e interpretada por muchos— ha llegado a convertirse en fórmula má-

José Deleito y Piñuela

gica, que obra por su propia virtud. Con la impresionabilidad y la exageración propias de nuestro espíritu meridional, hemos pasado bruscamente, de un salto, desde la Historia amplia y vaga hasta la nebulosidad, florida, retórica, efectista, lírica y convencional, que alcanzó resonantes éxitos tribunicios hace cincuenta años, a la minucia pueril, desmenuzada letra a letra en prolija labor de benedictino. Hemos querido pasar de Castelar a Hubner sin estaciones de tránsito, sin medias tintas, y vamos creando una legión de miniaturistas históricos, incapaces de remontarse dos palmos sobre el pergamino o la inscripción que investigan.

La patente de investigador es pabellón que, a veces, encubre las más averiadas mercancías, y bula que permite, en materias de cultura general histórica, ignorancias capaces de avergonzar a un bachiller medianamente pundonoroso.

II. LOS ERUDITOS.

Además, hay un equivoco lamentable en lo que se refiere a quién sea el historiador y el profesor de Historia, y los vientos reinantes pretenden reducir uno y otro a una sola clase de trabajador intelectual: el erudito detallista, buscador del hecho por el hecho.

Andan por todos los rincones peninsulares *amateurs* de la investigación, pacientes y beneméritos, aunque de corta vista intelectual, que ponen el mejor intencionado celo en exhumar antigüedades locales, y andan por esos Archivos a caza de datos minúsculos sobre unos cuantos Pérez y Rodríguez, que vivieron luengos siglos ha vegetando apaciblemente en sus villas nativas, sin hacer cosa que los distinguiera de los demás mortales, y permanecieron justamente olvidados hasta que surgió el panegirista póstumo y vindicador, dispuesto a amasar el pedestal del personaje anónimo con el polvo de los pergaminos, donde yacían sus glorias inéditas.

La casi totalidad de los que aquí se llaman historiadores son simples eruditos, muy estimables, muy útiles pesquisidores de noticias; pero que sólo efectúan la más sencilla, elemental y mecánica función del historiador. Acarrear piedras; mas no saben labrarlas, ni menos levantar con ellas construcción alguna. Jamás se elevan sobre el sure o particularísimo que sacan a luz, y hacen la narración tan prolija, fastidiosa e indigesta, que los profanos huyen a mil

La investigación erudita

leguas de tales escritos, y los profesionales —sin excluir a veces a los especialistas— los soportan como un penoso deber, entre bostezos, que casi nunca tienen el valor de confesar.

Así han cortado a la historiografía sus vuelos de águila, haciéndola caminar a ras de tierra, y han forjado, a pretexto de exactitud y especialismo, una historia fría, apergaminada, enteca, sin alma, sin vida.

De esta manera han adquirido título y reputación de historiadores sabios, simples ratones de Archivo, sin cultura general ni sentido histórico, sin el espíritu elevado del hombre de ciencia, que sólo analiza lo pequeño como base para reconstituir lo grande.

Y no es que la erudición merezca menosprecio. Sin ella no hay historia posible; como no hay arquitectura sin la labor, no por modesta menos útil e indispensable, de albañiles y aparejadores. Pero sería intolerable que el albañil se jactase orgullosamente de arquitecto, y considerara que todo el arte de la edificación estriba en fabricar argamasa, o en acarrear, apilar y alinear ladrillos.

“El sabio debe ordenar —dice bien Enrique Poincaré—; se hace la ciencia con hechos, como una casa con piedras; pero una acumulación de hechos no es una ciencia, como un montón de piedras no es una casa.” (1)

Y no es ésta prevención pseudofilosófica o literatesca contra los preparadores de material histórico —como erróneamente propalan los interesados—. Esta valoración de categorías mentales ha sido hecha por el más excelso investigador y crítico con que se ha honrado España en los cincuenta años últimos, por aquél a quien nuestros profesionales de la erudición han tenido siempre por maestro y casi por profeta: por don Marcelino Menéndez y Pelayo. He aquí sus palabras:

“Bien sé yo que hay cierto género de trabajo erudito, muy honrado y respetable, a no dudar, que de ningún modo está vedado al más prosaico entendimiento, cuando tenga la suficiente dosis de paciencia, de atención, de orden y, sobre todo, de probidad científica, sin la cual todo el saber del mundo vale muy poco. Aplaudo de todo corazón a los tales, y procuro aprovecharme de lo mucho que me enseñan; pero nunca me avendré a que sean tenidos por

(1) *La Science et l'Hypothèse*.—París, Flammarion, pág. 168.

José Deleito y Piñuela

maestros eminentes, dignos de alternar con los sublimes metafísicos y los poetas excelsos, y con los grandes historiadores y filólogos, los copistas de inscripciones, los amontonadores de variantes, los autores de catálogos y bibliografías, los gramáticos que estudian las formas de la conjugación en tal o cual dialecto bárbaro e iliterario, y a este tenor otra infinidad de trabajadores útiles, laboriosísimos, beneméritos en la república de las letras; pero que no pasan ni pueden pasar de la categoría de trabajadores, sin literatura, sin filosofía y sin estilo (1)."

Otro profesor, también destrísimo y acreditado como erudito e investigador, el catedrático de la Universidad de Madrid don Julián Ribera, se expresa en análogos términos:

"Se nos figura —dicé— que el esfuerzo decisivo y principal está en la especialización del erudito: con saber árabe, chino, griego, etc., leer códices antiguos, entender rarísimas escrituras y vocablos, ya se ha logrado todo; sin pensar que el árabe lo saben muchos millones de hombres, y ha habido millones y millones en varias épocas; chino lo saben en la actualidad centenares de millones de individuos que leen y entienden a Confucio; y sin embargo, de nada aprovecha tanta gente para la más simple observación científica en la historia de aquellas naciones... Los que leen borrosas medallas, descifran alguna enrevesada inscripción antigua, saben gramática de lenguas muertas, etc., etc., son creídos grandes hombres, aunque sean una calamidad científica. Y ese no es error vulgar; es el sentir más generalizado en doctas academias dedicadas a tales asuntos. He podido notar el fenómeno de fetichismo o idolatría de la especialidad del erudito: en una comunicación oficial en que se me celebraba como arabista, prodigándome desmesurados elogios como tal, se desdeñaba la única observación científica de que yo pudiera alabarme... ; El noble arte de conjugar *cátala*, *cátalat*, constituye para ciertos intelectuales el *summum* del saber! Son muchos los que no han vislumbrado siquiera la aplicación científica de las investigaciones históricas, y a quienes sólo estimula lo curioso, extasiándose ante un manuscrito del siglo XIII en que se

(1) *Discurso leído ante la Real Academia Española en la recepción pública del excelentísimo señor don Francisco Rodríguez Marín, el día 27 de octubre de 1907, pág. 95.*

La investigación erudita

diga que tal año y en tal ocasión el rey don Jaime se comió una tortilla. ¡Qué curioso!, ¡ya se usaban entonces las tortillas! (1)"

"Tácitamente —escriben Langlois y Seignobos— se ha establecido que la crítica de erudición es toda la crítica histórica, y que no existe nada más allá de poner en claro, reconstituir y clasificar documentos. Tal ilusión, bastante esparcida entre los especialistas, es demasiado grosera para que haga falta combatirla expresamente. No es la crítica externa, sino la crítica psicológica de interpretación, de sinceridad y de exactitud, la que hace penetrar más profundamente que ningún otro estudio en el conocimiento de los tiempos pasados. Un historiador que tuviera la buena fortuna de que todos los documentos útiles para sus estudios se hallasen ya correctamente editados, criticados desde el punto de vista de la procedencia y clasificados, podría utilizarlos para escribir historia igual que si hubiera tenido que hacerlos sufrir con sus propias manos las operaciones previas. Es posible, aunque otra cosa se haya dicho, tener plena inteligencia histórica sin haberse manchado uno jamás, ni propia ni figuradamente, con el polvo de los documentos originales; es decir, sin haberlos descubierto y depurado por sí mismo."

Y añaden ambos ilustres historiadores:

"Día llegará sin duda en que todos los documentos referentes a la historia de la antigüedad clásica habrán sido editados y criticados, y no será menester hacer en los dominios de ella ni crítica de textos (restitución) ni crítica de fuentes (procedencia). No por eso se estará en condiciones menos excelentes, con toda evidencia, para tratar de historia antigua en sus detalles y en su conjunto. No nos cansamos de repetirlo: la crítica externa es toda ella preparatoria; es un medio, no un fin; el ideal sería que estuviera suficientemente practicada para que en adelante fuese posible prescindir de ella; no es sino una necesidad provisional." "¿No sería preferible que los operarios de la obra histórica estuviesen especializados? A los unos (los eruditos) se les devolverían las tareas absorbentes de la crítica externa o crítica de erudición; los otros, aligerados del peso de esas tareas, tendrían libertad para proceder a los trabajos de crítica superior, de combinación y de construc-

(1) *Lo científico en la Historia*, págs. 143 y sigs. Madrid, 1906.

ción. Tal era la opinión de Mark Pattison, al decir: *History cannot be written from manuscripts*, indicando que es imposible escribir Historia con arreglo a documentos que uno ha tenido que poner por sí mismo en condiciones de ser utilizados (1). "Se puede pensar que llegará un día en que, gracias a la organización de trabajos, todos los documentos habrán sido descubiertos, depurados y puestos en orden, y conocidos todos los hechos cuya huella no se ha borrado. Ese día estará constituida la Historia, pero no fijada; continuará modificándose a medida que el estudio directo de las sociedades actuales, al hacerse más científico, haga comprender mejor los fenómenos sociales y su evolución, pues las ideas nuevas que se habrá de adquirir sin duda sobre la naturaleza, causas e importancia relativa de los hechos sociales, continuarán transformando la imagen que se forme respecto a las sociedades y a los acontecimientos del pasado (2)."

¿Qué más autorizado ni elocuente pudiéramos añadir a lo que, con tan profundas razones, aducen esos grandes profesionales de la Historia, de distintas procedencias y países, sobre los daños del exclusivismo erudito y sobre la necesidad de deslindar los campos entre la Historia y la erudición, para que ésta no salga de la categoría, estimable y útil en grado sumo, pero subalterna, que en la valoración de la ciencia le corresponde?

III. EL INFLUJO ALEMÁN EN LA HISTORIA ERUDITA.

El abuso de la investigación detallista y su alta consagración entre nosotros, se deben, indudablemente, al reflejo de la ciencia histórica del pueblo alemán, quien, por su peculiar carácter flemático y cachazudo, minucioso y ordenador, ha podido levantar un formidable Himalaya de erudición, que asombra y maravilla.

El éxito y el prestigio enormes alcanzados desde el siglo XIX por Alemania en el cultivo de la Historia, ofreciendo los más severos, rigurosos y autorizados métodos de investigación y de crítica (hasta el punto de constituir una hegemonía de orden cientí-

(1) *Introduction aux Etudes historiques*, 3.^a edición, págs. 90 y siguientes. París, 1905.

(2) *Idem id.*, pág. 277.

La investigación erudita

fico, reconocida por historiógrafos de naciones diversas, como los franceses Lot, Langlois, Jullian y el yanqui Hinsdale (1), explican este ascendente del ejemplo alemán entre nosotros.

Es, ciertamente, admirable en muchos respectos la enseñanza histórica de la Universidad alemana, en cuanto a la precisión de sus métodos de heurística; la organización técnica de sus seminarios, la preparación instrumental que a ellos aportan alumnos y profesores, la noble emulación que entre los mismos existe por reunir datos nuevos a la Historia ya elaborada, la destreza que adquieren en el manejo de las fuentes, la atmósfera de trabajo en que viven, el desinteresado ideal científico que a todos impulsa, la envidiable consideración social de que son objeto los estudios históricos —concentrados allí en la Universidad, como toda la vida científica, no en instituciones auxiliares— y la gran altura que han alcanzado múltiples especialidades pretéritas, como la Egiptología, Historia clásica, Paleografía, Arqueología, Numismática, Historia medieval, Historia de las Religiones, de la Filosofía, del Idioma, del Derecho, de las Ciencias exactas, físicas, naturales, sociales, económicas, etc., etc.

Pero, seducidos por lo que el ejemplo alemán tiene en ese punto de halagüeño, no hemos parado la atención en sus inconvenientes, limitaciones, lados defectuosos y dificultades de adaptación a nuestra idiosincrasia mental y a las condiciones especiales que concurren en nuestra enseñanza universitaria; y el resultado va siendo una germanización no siempre bien entendida ni aplicada, y en todo caso prematura, exclusivista y mal graduada, de nuestra Historia.

El defecto primordial de la enseñanza alemana —dice con razón el señor Altamira— es “que reduce la educación histórica a la parte puramente técnica o instrumental, que diríamos; es decir, al estudio y crítica de los documentos” (2). En opinión de Seignobos, los alumnos así formados “salen expertos en la crítica de los

(1) Lot, *Bulletin de la Société d'Histoire Moderne*. Paris, número de febrero, 1904.—Langlois, *Questions d'Histoire et d'enseignement*. Paris, 1902.—Jullian (C.), *Notes sur les séminaires historiques des Universités allemandes* (*Rev. Intern. de l'ens.*, VIII, 1884.—Hinsdale, *El Estudio y la enseñanza de la Historia*. Versión castellana. Madrid, 1912.

(2) *La Enseñanza de la Historia*, 2.ª ed., pág. 32. Madrid, 1895.

José Deleito y Piñuela

textos; pero pierden en firmeza intelectual lo que ganan en habilidad técnica; a tal punto, que se encuentran frente a una cantidad grande de materiales cuyo empleo son incapaces de hacer" (1). "Sin extremar tanto la consecuencia como lo hace monsieur Seignobos —agrega el señor Altamira—, no será aventurado decir, según los datos que conocemos, que los alumnos no adquieren en los seminarios el sentido de lo que se llama la composición histórica, por carecer de conocimientos generales sociológicos, a cuya luz vean la relación y unidad de los hechos y la importancia y sentido de las cuestiones que promueven (2)."

El problema no ha variado esencialmente, según los datos e impresiones que a él aporta el más extenso y reciente informe del señor Quesada, último que sobre el particular poseemos: "La enseñanza histórica universitaria —dice éste— es dada en forma de innumerables fragmentos, sea ahondando más en lo político (gobierno, guerras, parlamento, diplomacia, etc.), o en lo esencial y económico, con sus múltiples incidencias; pero fragmentos al fin, por perfectos que sean. El criterio histórico corre así peligro de deformarse, porque cada fragmento toma una importancia exagerada y concentra todo el movimiento nacional y extranjero a su derredor, falseando así el conjunto: es menester colocar esos fragmentos en su lugar correspondiente, y eso sólo puede hacerse por medio de cursos de Historia general, sintética, si se quiere, pero estrictamente científica, vale decir, libre de prejuicio nacional de cualquier género (3)."

IV. REACCIÓN ALEMANA CONTRA EL DETALLISMO HISTÓRICO.

Este exclusivismo de investigación fragmentaria y atómica viene promoviendo hace treinta años protestas en el seno de la propia Universidad alemana. Ya en 1890, Philippi, rector de la Universidad de Giessen, deploraba "el abismo abierto entre la crítica pre-

(1) *L'Enseignement de l'Histoire en Allemagne (Rev. Intern. de l'Ens., VIII, 1881)*. Altamira, o. c.

(2) O. c., págs. 32 y 33.

(3) Quesada. *La Enseñanza de la Historia en las Universidades alemanas*, págs. 384 y 385.

La investigación erudita

paratoria y la cultura general: la crítica —decía él— se pierde en insignificantes minucias; se colecciona por el gusto de coleccionar; reconstitúyense con precauciones infinitas documentos sin valor". Todo lo cual demuestra, a su juicio, "que se da más importancia a los materiales de estudio que a sus resultados intelectuales". Para el Rector de Giessen, el estilo difuso de los eruditos germanos y la aspereza de sus polémicas son "efecto de la preocupación excesiva por las cosas pequeñas" que han contraído (1).

En aquel mismo año exhalaba queja análoga el profesor Pflugk-Hartung, de la Universidad de Basilea, en estos términos: "Las partes más elevadas de la ciencia histórica son desdeñadas: sólo se da valor a observaciones micrológicas, a la corrección perfecta de detalles sin importancia. La crítica de textos y de fuentes ha llegado a ser un *sport*: la menor infracción en las reglas del juego es considerada como imperdonable, mientras que basta conformarse a ellas para obtener la aprobación de los conocedores, cualquiera que sea el valor intrínseco de los resultados obtenidos. Hay malevolencia y grosería de la mayor parte de los eruditos entre sí; vanidad cómica en los eruditos, que construyen torperas y las toman por montañas (2).

En las sesiones del Congreso internacional de Ciencias históricas celebrado en Roma el año 1903, decía el gran maestro francés Monod: "Asistimos actualmente en Alemania, el país clásico de la erudición y la crítica, de la micrografía histórica, a una violenta reacción a favor de los trabajos de la Historia general, de la Filosofía de la Historia y de la Metodología histórica. Se busca con pasión el sentido de la Historia, las grandes corrientes de civilización, etc."

Pero lo más característico y reciente de la protesta surgida en el corazón de la propia eruditísima Universidad germánica contra esa erudición atómica y desarticulada, peculiar de la misma, está en los trabajos del profesor Lamprecht, no hace muchos meses fallecido, el cual, desde su cátedra y su seminario de la Universidad

(1) A. Philippi, *Einige Bemerkungen über dem philologischen*. Untenicht, Giessen, 1890; Langlois y Seignobos, o. c., pág. 105.

(2) J. v. Pflugk-Hartung, *Geschichtsbetrachtungen*, Göttingen, 1890. —Langlois y Seignobos, o. c., pág. 105.

José Deleito y Piñuela

de Leipzig, inició una verdadera revolución intelectual, buscando finalidades sociológicas y biológicas al estudio histórico, y creó una escuela con millares de adeptos.

Lo original de Lamprecht es que, después de ser un profesor troquelado en los moldes particularistas de Ranke —el padre del seminario histórico—, como sus congéneres, rompe con la tradición germánica, inspírase en las doctrinas filosófico-sociológicas de Augusto Comte, importadas en Alemania por las obras de Stuart Mill, Buckle y Quetelet, y en los novísimos descubrimientos de las ciencias naturales. Aplicando a la esfera social leyes comprobadas en los mundos orgánico e inorgánico, sostiene que la vida de las sociedades va desenvolviéndose en evoluciones sucesivas, cada una de las cuales tiene su proceso y su término aparente con la dispersión de los términos que la integraron, los cuales sirven de base a evoluciones posteriores. Las curvas que hasta ahora ha recorrido, son, según él, siete: *animismo, simbolismo, tipismo, convencionalismo, individualismo, subjetivismo e impresionismo*, cuyo examen no nos incumbe aquí realizar.

Acaso en estas series haya alguna levadura metafísica, más propia de la vieja y soñadora Filosofía de la Historia que de la flameante y positiva Sociología. Pero lo importante es que Lamprecht abandona la erudición al menudeo, para buscar leyes psicológicas y sociológicas a la Historia; relega a lugar secundario el hecho particular, para fijarse en el fenómeno social, en la dirección de la masa; en suma, ve en la Historia, no ya individuos, sino pueblos, sociedades, y esto es mucho (por discutibles que sean las leyes a que pretende acomodar su marcha). Así arroja de sus pedestales a los ídolos, buscando, en cambio, el carácter, el "diapasón", lo que pudiéramos llamar el alma de cada época. Y no se limita a teorizar sobre este nuevo concepto, sino que le lleva a la práctica, renovando la historia de su país con arreglo a su criterio sociológico, en la monumental *Deutsche Geschichte*; defendiendo en formidables controversias contra los asombrados universitarios alemanes sus ideas innovadoras; fundando un laboratorio especial para su trabajo histórico, un seminario de *Historia universal de la civilización*, sin precedentes, donde, además de vastísima colección de obras manuscritas e impresas, se reúnen documentos gráficos de varia índole y otros medios de investigación completamente originales.

La investigación erudita

como la singularísima colección de dibujos infantiles recogidos de todas las partes del mundo.

Ese centro, en el cual, con arreglo a nuevas orientaciones, pero adoptando los más rigurosos métodos experimentales de investigación, se va elaborando una historia desconocida, representa para Lamprecht diez años de verdadera cruzada contra el misonicismo y la rutina —plantas que crecen en todas las latitudes—, hasta lograr que en 4 de mayo de 1909 se inaugurase oficialmente aquel Instituto.

El profesor argentino don Ernesto Quesada, en su libro mencionado, dedica a este centro y a su fundador un extenso capítulo, que es a la vez panegírico entusiasta, donde estudia minuciosamente la organización y el funcionamiento de esa institución, proclamándola “modelo admirable”, que “llena todas las aspiraciones de la enseñanza universitaria de la Historia, y será el punto de partida de la marcha triunfal de la orientación lamprechtiana”.

Según él, los estudiantes que cursan Historia en las Universidades germánicas, sean alemanes o extranjeros, están ya divididos en dos grupos: *rankcanos* y *lamprechtianos*; como si dijéramos, eruditos y sociólogos, y las ideas del innovador maestro de Leipzig hacen legiones de adeptos entre aquella juventud investigadora. Tal ocurría, al menos, poco antes de la guerra. En el transcurso de la misma falleció, desgraciadamente, Lamprecht. Carezco de datos sobre la suerte actual de su Instituto (1).

V. EL RETORNO A LA SÍNTESIS.

Y cuando en la patria y el emporio de la erudición micrográfica surge esa sana reacción contra el análisis particularista, sin horizontes ni vuelo científico, es porque la síntesis, menospreciada y preterida en los últimos años, recobra en la ciencia universal el lugar y el prestigio que de derecho le corresponden.

Por todas partes surgen chispazos sueltos de esa luz nueva y bienhechora, que ha de iluminar, coordinar, armonizar y unificar

(1) Sobre Lamprecht y su obra véase Quesada, *La Enseñanza de la Historia en las Universidades alemanas*, págs. 879 a 1145.

José Delcito y Piñuela

la labor aislada y obscura de miríadas de trabajadores especialistas.

El profesor Vanderkindere, rector de la Universidad de Bruselas, escribía en 1909 en sus estudios históricos (1): "Por reacción contra generalizaciones prematuras, la escuela histórica contemporánea, modesta y severa, no aspira a la síntesis, la desdeña, para entregarse por completo al análisis: no conoce más que hechos y fechas. Los archivos son excavados en todos sentidos, y el más ínfimo detalle da lugar a pocas discusiones. Esto es recomendable. Seamos justos y exactos en la Historia, como se es en Química. Pero es preciso, además, que se entrevea una conclusión, porque, si no, el interés desaparece, y la colección interminable de observaciones degenera en un caos confuso y poco simpático. Si la Historia, para no ser novelera y metafísica, debe renunciar a despertar ideas, está de nuevo en mala postura."

Esa historia erudita, minúscula y sin finalidad, produce ya mal-estar en muchos espíritus cultivados, secundando así el tedioso encogimiento con que el gran público la volvió siempre la espalda, en castigo de haberse divorciado de la vida en nombre de la ciencia, restando así al lector profano todo interés.

Como reflejo de tal corriente y de las polémicas surgidas en torno de ella, fundó Henri Beer su notable *Revue de Synthèse historique* (2), quizá la publicación histórica de más altos vuelos y más amplios horizontes de los tiempos últimos, la cual, desgraciadamente, ha dejado de publicarse por causa de la guerra.

En esa revista, donde han colaborado autoridades de la historiografía como Xenopol, Lacombe, Rickert, Villari, etc., se ha vuelto por los fueros de la síntesis histórica, injustamente calumniada y rechazada en nombre de los abusos de retórica y superficialidad que se cobijaron en otro tiempo bajo su nombre, lo cual es como si proscribiéramos la Medicina porque a su sombra medraron infinitas generaciones de charlatanes y embaucadores. Surgió la *Revue de Synthèse historique*, según palabras de su fundador, para

(1) V. Burguete, *Reparaciones históricas*, pág. 3.

(2) Se empezó a publicar en París en julio de 1900. En el número de agosto de 1910 estudia Beer aquella polémica y la bibliografía de la misma. (*Au bout de dix ans.*)

La investigación erudita

“reaccionar contra los excesos del análisis y de la especialización, para profundizar los problemas teóricos de la Historia, para poner en relaciones regulares a los historiadores y a los filósofos” poner en relaciones regulares a los historiadores y a los filósofos

D^{fos}” (1).
publicación periódica, compuso el mismo Beer su interesante libro *La Synthèse en Histoire*, donde estudia sólidamente cuanto atañe a la necesidad de restaurar la síntesis en Historia, con carácter moderno y científico, sin generalizaciones prematuras, ligando los estudios históricos con los filosóficos y sociológicos, ofreciendo, no un muestrario incoherente de curiosidades exhumadas, sino un cuadro orgánico sobre la evolución de las sociedades.

Metodologistas de la investigación tan sólidos y autorizados como Langlois y Seignobos (2), entre los franceses, y M. Bernheim (3), entre los alemanes, no pueden prescindir de dar a la síntesis un importante papel en las operaciones históricas; papel que el último hace extensivo a la Filosofía de la Historia, tan desacreditada hoy por su empirismo y su apriorismo, pero que no ha mucho pretendió resucitarse en Italia.

En 1913 se presentó en las Cámaras italianas una proposición de ley para instituir en la Universidad de Roma una cátedra de *Filosofía de la Historia*. Contra ello pronunció un notable discurso en el Senado romano el gran historiador Benedetto Croce (4).

Según palabras de Croce, la Filosofía de la Historia “es una construcción teológica, nacida de la impotencia para entender el desenvolvimiento intrínseco y objetivo de la Historia”.

El gran hispanista Arturo Farinelli, en su reciente opúsculo titulado *Scienza e Vita nella Spagna contemporanea*, combate el exclusivismo del análisis y la erudición, y sostiene que la verdadera esencia de la historia saldrá de la reflexión y la especulación, no de la profusión de datos y citas. “La minúscula pesquisa —dice—

(1) *La Synthèse en Histoire*, pág. VIII.—París, Alcán, 1911.

(2) *Introduction aux études historiques*.

(3) *Lehrbuch der historischen Methode und der Geschichtsphilosophie*.

(4) *Senato del Regno. Sulla istituzione di una cattedra di Filosofia della storia nell'Università di Roma. Discorso del senatore Benedetto Croce, pronunciato nella tornata del 29 maggio 1913. Roma, 1913.*

debe despreciarse; sólo tienen valor las amplias síntesis, las grandes generalizaciones. El ideal a que ha de aspirarse es la Filosofía de la Historia." (Pág. 335.)

En Francia son legión los defensores de las construcciones sintéticas en Historia.

Emilio Reich se burla donosamente de los abusos del especialismo. "Ser especialista —dice— no es ser humano. Todos los animales son especialistas. Un gato no necesita sino una o dos cosas en toda su existencia. El camello, lo mismo. El poder y la gloria del hombre están en ser más que un especialista. Los especialistas que se alaban de su inclinación a los "hechos", descuidan e ignoran, en realidad, los hechos más importantes: los hechos psicológicos (1)." A lo cual añade Beer: "Por *motivos humanos*, por motivos permanentes, es como pueden explicarse sucesos e instituciones. Hace falta "aumentar nuestro poder de ideación"; es decir, procurarnos una amplia experiencia psicológica; los viajes, el conocimiento de lenguas extranjeras, el contacto directo con las "impresiones sensoriales variadas e intensas", "el estudio de las instituciones vivas "en toda su palpitante realidad"; eso es, por encima de todo, lo propio para crear al historiador. Y lo que, por excelencia, es historia, "son los cuadros amplios inspirados por el sentido de la "vida." (2)

Gabriel Monod considera de más verdad histórica la generalización que los detalles, y estima a los hechos sólo como signos psicológicos. "El deber de la Historia —escribe— es el de anotar lo que hay de particular, de individual, en cada época, cada país, cada pueblo; pero este particular, este individual no es interesante más que a condición de que vaya unido al movimiento general de la sociedad y a los elementos constitutivos de la evolución humana (3)." "Por paradójica que pueda parecer esta afirmación al primer momento, las generalidades en Historia ofrecen con frecuencia más verdad y certidumbre que los mismos detalles que les sirven de base." "Así como nuestra vista se forma idea justa de un

(1) *Historiens psychologues et historiens livresques*. V. *Revue de Synthèse historique*. Diciembre, 1904; tomo IX, págs. 253-268.

(2) O. c., pág. 238.

(3) *La Enseñanza de la Historia*. Ediciones de LA LECTURA, pág. 32.

La investigación erudita

edificio o de un paisaje, sin haberse fijado exactamente en las dimensiones o contado todos los accidentes del terreno; así como podemos conocer a un hombre sin haber analizado todas sus acciones y penetrado todos sus móviles, hay en la Historia una verdad general que se desprende de un conjunto de hechos, hasta si el conocimiento de estos hechos lleva aparejadas inexactitudes (1)." El propio Monod ha condenado en frases gráficas la inanidad de los hechos anodinos, sin valor alguno genérico, que sólo satisfacen pueriles curiosidades y no descubren ni el menor rincón de las almas. "Los actos —dice— no son más que gestos. Los gestos no son interesantes más que por la vida interior que traducen. La Historia es una psicología colectiva (2)."

P. Lacombe considera a la Psicología como la verdadera base científica de la Historia, y lamenta que muchos historiadores, y especialmente los eruditos, la ignoren y ni aun se planteen el problema de su conocimiento. Para Lacombe, "la Psicología encierra en primer lugar la explicación de la Historia", y suministra a ésta "un criterio, una piedra de toque" para comprobar "la posibilidad o la probabilidad de las afirmaciones aportadas por los analistas". Aunque la Física, la Química y la Biología condicionen los fenómenos estudiados por la Historia científica, cuando se quiere explicar éstos "hay que pasar por la mediación obligatoria de la Psicología", y aun "los fenómenos sociológicos deben ser primero traducidos en términos psicológicos" (3).

A conclusión idéntica llega Gustavo Le Bon en uno de sus recientes libros. "Los textos, las medallas, los monumentos —afirma— permiten reconstruir el esqueleto del pasado; pero quien no sabe determinar los sentimientos y las ideas de donde se derivan, ignora todo en la Historia (4)."

Alfredo Fouillée ha patrocinado resueltamente la reforma general de la enseñanza por la Filosofía (aplicándola a la Historia, como a los demás estudios).

(1) O. c., págs. 33 y 34.

(2) O. c., pág. 37.

(3) *De l'Histoire considérée comme science*, págs. 27, 33 y sigs. Paris, 1894.

(4) *Hier et Demain. Pensées brèves*, pág. 28. Paris, 1918.

José Deleito y Piñuela

"Mientras que *todos* los profesores de Letras no sean, en cierto grado, filósofos —dice—; mientras no tengan presentes en el espíritu los grandes principios y las grandes aplicaciones de la moral privada y pública, quedarán reducidos al silencio aun ante los textos que requieren más manifiestamente el comentario del moralista. Todos los cursos de Pedagogía *ex profeso* no servirán de nada. La única Pedagogía es la Filosofía (1)." Sólo en la Filosofía ve Fouillée el modo de lograr que cada especialista deje de ver su especialidad únicamente dentro de sí propia, para comprender el puesto y el valor que la corresponde en el conjunto. De ese modo "nuestros profesores de Historia no se crearán ya obligados a imitar la erudición a ultranza, en virtud de la cual el espíritu germánico se pierde en los detalles, y, a fuerza de contar los árboles del bosque, acaba por hacerse incapaz de ver el bosque mismo" (2). "La educación filosófica de los maestros —continúa Fouillée—, es, además, el único medio de "fortificar las humanidades" y aun de salvarlas. Si, en efecto, los "clásicos" no quieren ser muy pronto destronados y suplantados por los "modernos" y por los "científicos", no tienen otro recurso sino arrojar todo su bagaje de erudición histórica, filológica y literaria.

"Abolis bibelots, d'inanité sonore!"

"Que se hagan psicólogos, estéticos y moralistas; que retornen, en fin, al gran culto de la belleza moral. Los estudios clásicos no pueden vivir sino a ese precio (3)."

"De que uno sea un buen paleógrafo o un sólido zoólogo no se deduce de ningún modo que sea un buen profesor de Historia o de Zoología." En cambio, con regular preparación en esas materias, pero con base filosófica además, "las enseñaría mejor, desde el punto de vista escolar, que muchos historiadores o naturalistas de profesión. Dominaría su asunto, introduciría en él unidad, simplicidad, generalidad, y pondría en él, sobre todo, ese hálito y esa vida que

(1) *La Reforme de l'Enseignement par la Philosophie*, págs. 194 y 195. París, 1901.

(2) *Idem id.*, pág. 198.

(3) *Idem id.*, pág. 200.

La investigación erudita

vienen de más altura que "los hechos pequeños", es decir, de las grandes ideas y de los grandes sentimientos". "Por el contrario, todo profesor que no tiene gusto ni espíritu filosóficos, es un profesor y un educador insuficiente, por sabio que sea (1)."

La aplicación de la Sociología a la Historia es ya general entre los historiadores de pensamiento moderno en todos los países. El italiano Croce y el norteamericano Teggart han estudiado recientemente ese punto, determinando los límites de tal aplicación y los distintos criterios sobre ella. Benedetto Croce, en una de sus Memorias académicas, estudia la tendencia sociológica de la Historia en sus diversas direcciones. Hace ver la necesidad de que ésta armonice lo individual con lo social, sin exclusivismos ni pretericiones de lo uno o lo otro, y entiende, para decirlo con sus propias palabras, *che la vera storia è storia dell'individuo in quanto universale, e dell'universale in quanto individuo* (2). El profesor americano Teggart hace observar la dirección biológica y sociológica que se ve cada vez más acentuadamente en la Historia, como lo expresan las mismas palabras *evolución* y *desarrollo* incorporadas a su léxico. Para él, la Historia es "el recuerdo de los esfuerzos realizados por el hombre para asegurar una avenencia en las relaciones humanas", y cita una respetable opinión que da como objeto de aquel estudio, "descubrir cuáles son las fuerzas que determinan los hechos humanos, y conforme a las cuales actúan los pueblos" (3). Doctrinas análogas, que ponen el fenómeno histórico como punto de partida y no de llegada, tienen entre nosotros representantes aun en el campo del tecnicismo investigador, como don Julián Ribera, que no podrán parecer sospechosos a los especialistas. "Si en lo actual —dice este ilustre profesor— muchos no sabemos analizar ni estudiar el hecho social o psicológico más sencillo, ¿qué nos ocurrirá en la observación indirecta? Por más paleografías que sepamos, no llegaremos sino a saber lo que sabía, verbigracia, un notario del siglo XIII, del XII o del I; si no logramos percibir en los documentos

(1) *La Reforme de l'Enseignement*, etc., págs. 207 y 208.

(2) *Questioni storiografiche. Memoria letta all'Accademia pontaniana della tornata del 2 febbraio 1913 dal socio Benedetto Croce*, página 16.—Nápoles, 1913.

(3) *The circumstance or the substance of History*, en *American Historical Review*, número de julio de 1910.

José Delcito y Piñuela

otra cosa que lo que el notario entonces supo, estamos aviados: sabremos explicar los hechos como el ignorante leguleyo del siglo XIII los explicó (1)."

VI. EL MODERNO CONCEPTO ARTÍSTICO DE LA HISTORIA.

En la propia metrópoli de la erudición ha surgido últimamente la doctrina de la *intuición viva*, poniendo las dotes, que podemos llamar artísticas, del historiador, sobre las de pura observación, acarreo y crítica de materiales. Según el alemán J. Kaerst, "lo que constituye al historiador verdadero, la intuición viva, no puede dejarse encerrar dentro de reglas y preceptos..." (2). "La intuición viva —añade Berr—, esa es la gran palabra. Sólo la intuición podrá permitir al historiador, ya formarse una idea precisa de los individuos y de los sucesos, ya percibir la relación de estos últimos. La erudición es, sin duda, indispensable; pero la erudición deberá ser a la Historia como la masa de sarmientos y ramajes con respecto a la llama clara que de ellos brota... Por el *soplo vivo* [de la intuición] el historiador reanima el pasado y procura a los demás la visión del mismo (3)." "... Son ya hoy afirmaciones corrientes que el historiador, como el poeta, debe apelar a la imaginación creadora, que debe revivir (*erleben, nachfüllen*) el pasado para comprenderle verdaderamente (4)."

Y tiempo ha que los dos más altos representantes de la erudición clásica en Alemania, Curtius y Mommsen, comprendieron la aplicación del arte a la Historia. El sabio helenista Curtius ha dicho estas palabras: "La historia de la antigüedad no debe aparecernos como un desfile de sombras chinescas, sino como un drama cuyos personajes son hombres de carne y hueso. Por lo mismo, nada es más funesto a los estudios filológicos que el aire cerrado del gabinete de trabajo, donde se enclaustra el especia-

(1) Ribera, *Lo científico en la Historia*, pág. 163. Madrid, 1906.

(2) *Die universalhistorische Auffassung in ihrer besonderer Anwendung and die Geschichte des Alterthumus, in Historische Zeitschrift*, t. LXXXIII, 1899, pág. 194. V. Berr, o. c., pág. 233.

(3) Berr, o. c., pág. 233.

(4) Idem id., pág. 234. V. los trabajos de Goldfriedrich, Grotenfeld, Villari y Croce, citados por Berr.

La investigación erudita

lista, y nada le es más saludable que la vista extensa de las cosas humanas. Un buen filólogo debe poder decir con el poeta antiguo: "Ninguna cosa humana es ajena a mí." (1) El primero de los romanistas contemporáneos, el gran Teodoro Mommsen, considera que "la fantasía es madre de toda historia, como de toda poesía" (2).

El concepto artístico de ésta también tiene brillante representación en la Italia actual. Uno de sus hombres más doctos, Benedetto Croce, partiendo del valor científico de la Historia, ha llegado a la tesis de considerarla dentro del concepto general del arte (3). Para él, la ciencia suprema, integral, estaría realizada en una Historia que uniese indisolublemente la filosofía y el arte, la teoría y la intuición, la idea y el hecho. Otro distinguido historiógrafo italiano, Villari, en su opúsculo *La storia è una scienza?* (4), considera que en la Historia hay tres elementos: el hecho, su representación y sus leyes, y que la representación del hecho requiere el concurso del arte y de la imaginación. "no para alterarle, sino para hacerle revivir ante nosotros en la forma que realmente tuvo".

Y si tal corriente de Historia-arte gana prosélitos en Alemania y en Italia, no menos lo efectúa en Francia, la patria de los Renan y los Taine, que supieron ungir de vida y emoción las páginas más sabias de sus reconstrucciones arqueológicas. Aunque la crítica exigente de hoy no se contenta con los cuadros musicales y coloristas de Michelet o Thierry, los más serios y autorizados historiadores franceses, tales como Gabriel Monod, L. Bourdeau, Camille Jullian, G. Desdèvis du Dezert, Albert Sorel, Lacombe, etc., son favorables a la función estética de la Historia, sin merma de su carácter científico.

"El historiador —dice Monod— sólo habrá llevado a cabo la mitad de su labor, si solamente ha reunido o clasificado los materiales de los cuales ha sido hecha la realidad histórica. Para hacer vivir a los hombres, resucitar el pasado, lo que constituye el

(1) *Alterthum and Wissenschaft*, t. I. V. Bossert, *Essais sur la litt. allemande*, 1905, pág. 246, y Berr, o. c., pág. 238.

(2) *Römische Geschichte*, t. V, pág. 5. Berlin, 1885.

(3) *Il concetto della Storia nelle sue relazioni col concetto dell' arte* (1896). En otros libros y artículos posteriores reproduce y puntualiza su concepto sobre el carácter artístico de la Historia.

(4) *Nuova antologia*, 1891.

fin supremo de la Historia, es necesario asociar a la ciencia el elemento personal que se encuentra en toda obra de arte. Así como el pintor que debe reproducir la realidad objetiva sobre la tela, no la ve sino a través de su temperamento, y da una idea tanto más fuerte y verdadera cuanto más personal y más original sea su obra, el historiador, después de haber estudiado el pasado como sabio, debe, para hacerle comprender y describirle, hacer un esfuerzo de creación personal y añadir el arte a la ciencia. La ha vuelto a crear en cierto modo, en sí mismo. La ciencia descompone los elementos de la vida. El arte sólo la recrea (1)."

"La tarea del historiador —afirma Bourdeau— no difiere en eso de la del dramaturgo o el novelista. Como ellos, debe asignar papeles, combinar escenas, preparar efectos, graduar el interés y hacer que el lector no se aburra un instante (2)."

"La Historia es un arte, a condición de ser primero una ciencia", ha dicho Camille Jullian (3).

"Se ha discutido mucho tiempo la cuestión de saber si la Historia es una ciencia o un arte. La cuestión es verdaderamente ociosa: la Historia es a la vez una ciencia y un arte", sostienen G. Desdèvises du Dezert y L. Bréhier (4).

"La Historia tiende a hacerse una ciencia, la ciencia de las sociedades; siempre ha sido y será un arte, el arte de desenmarañar las pasiones de los hombres y pintarlas" —dice Albert Sorel (5)—. Y el intuicionismo histórico cuenta en Francia con distinguidos defensores (6).

En Inglaterra, el sentido literario de los grandes historiadores

(1) Monod, *La Historia*, págs. 46 y 47. Ediciones de LA LECTURA.

(2) Bourdeau, *L'Histoire et les historiens*, pág. 205. París, 1888.

(3) *Extraits des historiens français du XIX^e siècle*, pág. CXXVIII. 6.^a ed. París, 1910.

(4) *Le Travail historique*, pág. 5. París, 1913.

(5) *Nouveaux essais d'Histoire et de critique*, pág. II. París, 1898. —El mismo autor, refiriéndose a su mejor obra, decía: "Sería yo un pobre escritor si mi pluma no hubiese delatado el estremecimiento de mi mano." *Le Temps*, de París, número de 31 de marzo de 1905. Frase pronunciada con motivo del homenaje que se le rindió al terminar su obra *L'Europe et la Révolution française*.

(6) Carlos Péguy, en *Cahiers de la Quinzaine*. J. Wilbois, en diversos artículos sobre el espíritu positivo.

La investigación erudita

sajones, los Gibbons, los Macaulay, los Carlyle, ha prevalecido, incluso hoy, sobre el método científico y objetivo (1), por lo cual —y desde luego con daño del progreso histórico de aquel país— escasean en él los centros de investigación. De ello se lamentó el historiador británico James Bryce en el Congreso internacional de Ciencias históricas de Roma (abril, 1903). Otros profesores ingleses —entre ellos mister Firth, en el discurso inaugural de su cátedra de *Historia moderna*, en la Universidad de Oxford, pronunciado en 1904—, abogan por que se instruya a los alumnos en ciencias auxiliares de la Historia, en manejo de fuentes y en métodos de investigación.

En España no es cosa nueva, que hayamos de importar de otros países, el concepto artístico y plástico de la Historia. Hecho carne le encontramos en las obras inmortales históricas del Renacimiento, como lo estuvo en los grandes maestros griegos y romanos de la antigüedad.

Perfectamente le define nuestro fray Jerónimo de San José, cuyo libro, *Genio de la Historia* (2), contiene estas palabras: "Yacen como sepulcros, gastados ya y deshechos en los monumentos de la venerable antigüedad, vestigios de sus cosas. Consérvanse allí polvo y cenizas, o cuando mucho, huesos secos de cuerpos enterrados; esto es, indicios de acaecimientos cuya memoria casi del todo pereció; a los cuales, para restituirles vida, el historiador ha menester, como otro Ezequiel, vaticinando sobre ellos, juntarlos, unirlos, engazarlos, dándoles a cada uno su encaje, lugar y propio asiento en la disposición y cuerpo de la Historia; añadirles, para su ensalzamiento y fortaleza, nervios de bien trabadas conjeturas; vestirlos de carne, con raros y notables apoyos; extender sobre todo este cuerpo, así dispuesto, una hermosísima piel de varia y bien seguida narración, y, últimamente, infundirle un soplo de vida con

(1) Monsieur Froude, profesor de *Historia* en la Universidad de Oxford, sostenía el año 1892, en el discurso inaugural de su cátedra, que la Historia debe ser escrita dramática y subjetivamente, y desarrollada ante los alumnos con formas literarias y sin áridos tecnicismos.— V. *Inaugural lecture on the study of History, delivered on wednesday February 7, 1906, by Charles Oman*.—Oxford, 1906.

(2) Citado por Menéndez y Pelayo en su discurso de recepción en la Academia de la Historia.

José Deleito y Piñuela

la energía de un tan vivo decir, que parezcan bullir y menearse las cosas de que trata en medio de la pluma y el papel."

Entre nosotros, aun desde las cumbres de la Historia-erudición, han surgido voces en defensa de la Historia-arte. Vemos a todo un Menéndez y Pelayo, que, aunque patrocinó la investigación y predicó con el ejemplo de su labor hercúlea, jamás creyó que ella fuese la finalidad, sino el medio de la obra histórica, y deseó para ésta las más exquisitas galas del ropaje literario.

Así termina el sabio maestro su discurso de recepción en la Academia de la Historia: "Pero reconociendo y admirando los triunfos de esa crítica y de esa filología que Niebuhr llamó, con majestad religiosa, "mediadora de la eternidad, inclinación secreta" que nos lleva a adivinar lo que ha perecido", esperemos, señores, que no siempre se ha de ver encerrada en la caja de hierro de la ciencia pura, es decir, en libros sin estilo y abrumados de notas y testimonios, sino que algún día romperá la áspera corteza, y entonces (digámoslo con palabras del gran Niebuhr) "será semejante" a aquella ninfa de la leyenda eslava, aérea, al principio, e invisible, "hija de la tierra luego, y cuya presencia se manifiesta sólo por" una larga mirada de vida y de amor (1)."

Y pasando de la teoría a la práctica, que el propio gran polígrafo abonó con sus obras inmortales, los pueblos de habla española han prodigado recientemente sus ensayos de reacción contra la historia al uso, descarnada y seca. Profesores argentinos, como Ibarguren y Paul Groussac, y escritores de nuestro país, como el malogrado ingenio Navarro Ledesma y el señor Maura Gamazo (2), hoy en plena producción, entre otros, han realizado en sus libros un tipo de narración histórica, que, reposando sobre abundante base de fuentes informativas, aspira a realizar una construc-

(1) *La Historia como obra artística*. Estudios de crítica literaria, pág. 127. Madrid, 1884.

(2) Como representativas del género merecen citarse: del primero, *Una proscripción bajo la dictadura de Syla*. (Buenos Aires, 1908.) Del segundo, *Santiago de Liniers, conde de Buenos Aires*. (Buenos Aires, 1907.) Del tercero, *El Ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra* (Madrid, 1904), que extrema algo la nota imaginativa y omite toda referencia de fuentes. Del cuarto, *Rincones de la Historia* (Madrid, 1910) y *Carlos II y su corte* (en publicación).

La investigación erudita

ción psicológica y sociológica en el fondo, artística en la forma, sin rehuir a veces el concurso de la fantasía, para suavizar las duras aristas de la erudición, y contemplar algún dato que ésta sólo da en fragmentos. así como el paleógrafo añade signos a las borrosas escrituras, y el artista restaurador agrega porciones de mármol o de piedra a mutilados monumentos y estatuas, para reintegrarlos a su ser primitivo y lograr que sean comprendidos o admirados en su plenitud por los hombres de hoy.

Estos libros aspiran a hermanar la exactitud documentada del fondo con el encanto de una forma bella y atractiva, y parecen por su factura verdaderas *novelas*; porque saben observar tipos y escudriñar almas, reconstruir escenas con dramática animación y evocar lugares y ambientes; todo ello con el colorido, el movimiento y la corporeidad de las cosas vivas, aspirando a resucitar la realidad por conjuros de arte, como han sabido hacer los grandes noveladores. Y no se tome esta palabra novelador en sentido despectivo; pues los historiadores tienen mucho que aprender de los novelistas en comprensión psicológica y social, en caracterización de personajes, en observación de la vida, en sagaz visión interna de las cosas, en fuerza descriptiva, en composición técnica; y ambos géneros, historia y novela, deben, quizás, andar más próximos de lo que se cree, a condición, claro está, de que cuanto es en la última acción imaginaria conviértase para la primera en acción real, tejida con elementos de autenticidad comprobada. Sabido es que Agustín Thierry no comprendió bien algún episodio de la Edad Media sino en las novelas de Walter Scott (1). Y es notorio que las novelas de Pérez Galdós enseñan más Historia española contemporánea— y una Historia más íntima, más honda, más verdadera— que cuanto han escrito sobre el particular todos los historiadores profesionales, y suponen una previa investigación no menos prolija.

Pero el historiador-literato, aun siendo igualmente escrupuloso que el historiador-erudito en cuanto a la documentación con

(1) Sobre la influencia que la novela, y en particular la de Walter Scott, han ejercido en la Historia, aporta valiosos datos el libro de L. Maignon, *Le Roman historique à l'époque romantique. Essai sur l'influence de W. Scott*. Paris, 1898.

que sustenta sus doctrinas y a la abundancia y autoridad de sus fuentes informadoras, no se limita a rebuscar éstas y ofrecérselas al lector, sino que las utiliza como complemento de su relato, y compone éste extrayendo aquí y allí la esencia de libros y pergaminos, como la abeja forma su panal libando de flor en flor; aunque después el tal cronista, para evitar que haya de creérsele bajo su palabra, apile sus materiales de estudio en notas o apéndices.

Y si la exactitud minuciosa del naturalista para decir la verdad, se sabe armonizar en el relato histórico con la plasticidad del pintor, y hasta con el ritmo y la cadencia del músico, para decirlo bellamente, nada habrá perdido la ciencia histórica; por el contrario, habrá ganado el atraerse a los no profesionales, a los espíritus mal preparados para la abstracción, a los que no podrían tragar la droga desabrida de la investigación pura, si no se les recubriera con la endulzada corteza de la forma artística.

Si lo que el historiador psicólogo y literato realiza es una novela, será forzoso convenir en que novelas de tal índole son cosa mucho más alta que el cronicón medieval modernizado, que quieren imponernos algunos críticos de patrón alemán (1).

(1) El aspecto general, sociológico, filosófico y estético de la Historia, y las relaciones de esta ciencia con diversas disciplinas, entre ellas con la Literatura y la Filosofía, han sido tratados recientemente por el profesor de Historia en la Universidad de California Frederick J. Teggart, que ilustra la cuestión con citas de autores modernos de diversos países, y recopila la bibliografía del asunto, en su obra *Prolegomena to History the relation of History to Literature, Philosophy, and Science*. Berkeley, University of California Press, 1916.

L A INVESTIGACIÓN ERUDITA Y LA SÍN- TESIS EN LA HISTORIA, POR JOSÉ DE- LEITO Y PIÑUELA.

II

LA HISTORIA COMO EDUCADORA DEL ESPÍRITU

No sólo se pretende que la Historia sea psicológica, social y artística; se aspira también a que sea educadora; y precisamente para que lo sea se la va orientando en esas tres direcciones.

Seignobos, el mayor divulgador de Historia que hoy existe en Francia, cree que "la Historia tiene sobre todo un valor pedagógico", y que, "si pierde todo su valor educativo, no vale la pena de hacerse" (1). Lavissee sostiene que el "principal objeto de la enseñanza de la Historia es el de contribuir a la educación intelectual de los escolares" (2); pero también pone en guardia contra los retorcimientos artificiosos que la desnaturalizan para trocirla en escuela ética o patriótica, vaciando el patriotismo en troqueles estrechos, que fomentan sentimientos megalómanos y agresivos respecto a los demás países (3). El reparo es oportuno, pues la aplicación de la Historia al estímulo patriótico, con ser la más generalizada, casi la única función educativa que ordinariamente se la asigna, es la más delicada y peligrosa.

(1) *La Histoire dans l'enseignement secondaire. Introduction du cours.*—Paris, 1906.

(2) *La Enseñanza de la Historia.* Ediciones de LA LECTURA. Página 51.

(3) O. c., págs. 52 a 55.

José Deleito y Piñuela

Formar espíritus, más bien que elaborar erudición, es la tarea que la Historia ha de realizar, a juicio de los más prestigiosos historiógrafos franceses.

Sabido es que el tipo de Universidad inglesa, al revés de la alemana, presenta un ideal más educativo que técnico, expresado bien en la conocida frase de mister Flach, "Hacer *gentlemen* antes que científicos".

La Historia allí, a pesar de los cursos monográficos, cada vez más difundidos en Oxford, tiene como principal finalidad la formación del espíritu de los jóvenes, buscando en el conocimiento del pasado y en la lectura de sus grandes escritores, aplicaciones prácticas para el presente y el porvenir.

Mister Charles Oman, en la conferencia inaugural de su cátedra de *Historia moderna* en la Universidad de Oxford, pronunciada en 7 de febrero de 1906, sostiene que a la Universidad debe irse, más que a investigar, a adquirir la cultura media precisa a las personas ilustradas; que si las cátedras de Historia se convirtieran en escuelas técnicas de investigación, perderían su finalidad social de enseñar Historia a los más de sus concursantes, que no serán historiadores de oficio; que la lectura directa de los autores clásicos enseña más que todos los métodos de crítica; que el tecnicismo instrumental (paleografía, etc.), necesario para investigar, lo aprende fácilmente por sí el que tiene vocación de investigador; y que el tiempo que hubiera de dedicar el estudiante inglés a conocer las ciencias auxiliares de la Historia, le emplearía de modo más fructífero aprendiendo la historia general moderna de los pueblos extranjeros y las lenguas que éstos hablan (1).

Mister Seeley, profesor de *Historia moderna* en la Universidad de Cambridge, en la ponencia que presentó al "Congreso internacional de educación de Londres", en 1884, considera que en la Historia hay que distinguir de una parte la investigación de los hechos, y de otra la generalización de los mismos y la deducción de los principios comunes a todos, y protesta contra el exclusivismo de la primera, frecuente en los historiadores de oficio. "Si el historiador —dice— no es al propio tiempo un sociólogo, no conocerá cuáles hechos importa investigar, y menos aún en qué grado im-

(1) V. Ibarra Rodríguez, *Cómo debe ser enseñada la Historia*, en la revista *Cultura española*, núm. XIII.—Madrid, febrero, 1909.

La investigación erudita

porta investigarlos." En consecuencia, el profesor Seeley ha pretendido, según dice el señor Altámira, "formar en sus alumnos un sentido racional de la Historia, que al mismo tiempo les sirva como de elemento experimental para el caso de su intervención en la vida pública" (1).

El criterio histórico de Seeley ha tenido considerables prosélitos entre el profesorado de Inglaterra y los Estados Unidos.

Los más altos y clarividentes espíritus que han abordado modernamente en todos los países el concepto de la Historia, son, pues, contrarios al fetichismo investigador, al puro coleccionismo de hechos, realizado sin otro fin que el coleccionismo de fototipias, y claman por que la Historia se acerque a la vida, de la que anda harto divorciada, haciéndose panorama de almas, galería de sociedades y escuela práctica de ejemplos del pasado, que nos adoctrinen y orienten, para conocer con más profundidad el mundo en que hemos de actuar nosotros.

Sólo la costumbre de analizar sociedades nos permite comprender la organización de la sociedad actual, sin ver en ella un caos incoherente o una serie de casos fortuitos, regidos por la Providencia o el azar. Al través de los hechos particulares puede y debe el estudiante de Historia, orientado por hábil maestro, ir siguiendo las transformaciones sociales y remontarse al concepto de evolución, sin el cual la Historia, como la Sociología y la Biología, carecen de todo sentido científico.

"El hombre instruido en Historia —dice Seignobos— sabe que una sociedad no es inmutable, que el esfuerzo individual y las corrientes de opinión pueden transformarla, y despierta, por tanto, su actividad y la conciencia de su personal valor para contribuir al mejoramiento de ella, distinguiendo lo que en la misma es estable, de lo que es transitorio (2)."

Pero no sólo es la Historia un estimulante para la acción, sino para la saludable renovación del espíritu, que, haciéndole reverdecer en nuevas primaveras, nos permitirá gozar una perenne juventud.

(1) *La Enseñanza de la Historia*, 2.ª ed., pág. 91.—Madrid, 1895.

(2) *L'enseignement de l'Histoire comme instrument d'éducation politique*. Conferencia dada en el Museo Pedagógico de París.—París, 1907.

José Delcito y Piñuela

La más alta misión educativa de la Historia es, a mi entender, impedir la cristalización de la sensibilidad y del pensamiento. Un historiador digno de tal nombre, sin *parti pris* ni fanatismo de escuela, verá claro que *el mundo marcha*, y ante el continuo *devenir* de los pueblos en sus vidas y en sus ideas, sentirá cierto benévolo eclecticismo, incompatible con todas las intransigencias. Apreciará en toda doctrina, institución o corriente histórica, la fugacidad de las posiciones que parecen más estables, viendo en lo aparentemente definitivo la interna germinación de algo nuevo, reservado al porvenir. Perderá forzosamente todo misonéismo, sabiendo, por la experiencia del pasado, que la utopía de hoy puede ser la realidad triunfante de mañana. Quizás una nota escéptica amargará sus entusiasmos militantes, pues sólo él puede ver que el suelo donde su generación fija la planta no es sino un peldaño en la escala infinita de los siglos.

Pero su espíritu, exento de todo prejuicio étnico, religioso, patriótico, local, doctrinal o de grupo, y de toda presión unilateral, será amplio, generoso, comprensivo, capaz de abrirse a todos los vientos y de buscar por todos los caminos la luz; en él crecerá con lozania la hermosa flor de la tolerancia. Y sólo espíritus de tal linaje están noblemente capacitados para la vida y para la ciencia.

EL ESCOLLO DE LA HISTORIA SINTÉTICA Y ARTÍSTICA

Eso no se consigue con especialismos aislados y divorciados del cuadro general histórico, por más habilidad técnica que posean los especialistas. Para ello se requieren una visión plena de la Historia y la necesaria educación mental, a fin de vivir idealmente en todas las épocas, pueblos y perspectivas del pasado.

Claro es que, sobre las formas estética y pedagógica y las agrupaciones sintéticas de los hechos, habrá de prevalecer siempre en la Historia el carácter científico. La síntesis histórica es de la mayor utilidad, a condición —como dice bien Berr— de que en ella “todo aserto vaya acompañado de pruebas, que toda ignorancia sea reconocida, que toda duda sea confesada, que toda hipótesis sea enunciada como hipótesis”; “nada en la ciencia autoriza a decir lo que no se sabe exactamente” (1).

(1) Henri Berr, *La synthèse en Histoire*, pág. 259.—Paris, 1911.

La investigación erudita

Este es el escollo de la Historia *intuicivista*, como lo fué de la Historia retórica y oratoria de los siglos anteriores, y puede serlo igualmente de una historia sintética, psicológica, social o pedagógica, que sea precipitada en la generalización y demasiado subjetivista en la interpretación de los hechos.

IMPORTANCIA DE LA HISTORIA UNIVERSAL EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Las precedentes consideraciones, acaso demasiado largas y prolijas, van encaminadas a rechazar ese falso concepto de que en los cursos superiores de Historia sólo la *investigación* y el especialismo sean tareas nobles y científicas, únicas de verdadera categoría universitaria, siendo todo lo demás cuestiones subalternas, que el alumno puede omitir o aprender a la ligera y de cualquier modo. No; en modo alguno. La investigación es, sin duda, meritisima; pero quien sólo sea investigador no pasará de la primera jornada en la carrera historiográfica. Las corrientes sociológica, psicológica, pedagógica y estética a que me he referido, cualquiera que sea la actitud que ante las mismas se adopte, son demostración de los mil problemas de fondo y de forma, tan arduos y trascendentales, ajenos a la investigación, que la enseñanza de la Historia ofrece, y que no pueden ser olvidados cuando en serio se trate de reorganizar este estudio en nuestras Universidades.

El historiador digno de ese nombre tiene que ser tan gran sintetizador como analizador. No sólo ha de perseguir lo íntimo y molecular, que integra con su amontonamiento la construcción histórica, sino que ha de saber extraer la esencia de cada civilización, las ideas madres y las líneas directrices de cada sociedad. Y esto es mucho más necesario al historiador-catedrático (diverso forzosamente del historiador-erudito), porque la selección de materiales, la interpretación crítica de lo que parece amorfo y sin sentido claro, la subordinación de lo particular a lo general y de lo secundario a lo trascendente, son las más altas y educativas tareas que puede realizar ante sus discípulos.

Por eso hay que afirmar la substantividad de la Historia Universal y su eficacia universitaria, aunque vengan, y bien venidas sean, todas las enseñanzas especiales que la complementen.

José Deleito y Piñuela

Hoy va siendo moda combatirla y despreciarla por los que no conciben como tarea histórica sino el análisis infinitesimal, que, naturalmente, es incompatible con las grandes perspectivas. Y como tal análisis, hecho en toda la enormidad del pasado, es inaccesible aun para quien dedicara a tal labor su vida entera, varios partidarios de esta corriente —entre ellos profesores respetables y meritísimos— han preconizado un ingenioso recurso, traducido... un poco de prisa del alemán: que se supriman en la Universidad los cursos generales de Historia, y se sirva ésta por raciones, dividiéndola previamente en multitud de platos, con su distinto guiso y aderezo, y dejar que el estudiante se confeccione por sí el *menú* histórico, eligiendo, según el gusto de su paladar y la anchura de sus tragaderas, las viandas que ha de digerir; pero sin la pretensión, inaccesiblemente pantagruélica, de devorarlas todas.

De este modo, convertido en principio lo que suele ocurrir hoy en parte, como viciosa consecuencia de la organización de nuestra Facultad, llegaríamos a las extremas consecuencias del especialismo; con relación al edificio histórico, saldrían de nuestras aulas excelentes alfareros, canteros, marmolistas, tallistas, doradores, aserradores, bruñidores, encaladores, etc.; no saldría, claro es, ni por asomo, un mal aprendiz de arquitecto. Pero al menos las cosas se llamarían por sus nombres. No saldrían licenciados ni doctores en Historia que jamás hubiesen estudiado Edad Media (1) ni Contemporánea, y que sólo supieran de las restantes media docena de puntos, como a veces pasa hoy, por la sencilla razón de que no se llamarían así, pues los más extremos partidarios de esa diversificación creen que debiera extenderse a los títulos. Tendríamos entonces, quizá, licenciados en Prehistoria griega o en cartularios del siglo XII, doctores en Arte barroco francés, o en Numismática de los reyes de Taifas. Así, cierto es, nadie se llamaría a engaño. Pero quienes necesitaran o quisieran aprender Historia (lo que la gente entiende por tal), irían a cualquier sitio menos a la Facultad de Historia por antonomasia.

(1) La *Revista Histórica*, publicada en Valladolid, abordaba este problema en su artículo "De cómo un español puede ser doctor en Historia sin haber estudiado Edad Media", inserto en el número de marzo de 1918.

La investigación erudita

Frente a esta concepción, que parece a algunos la última palabra del modernismo histórico, por ser cosa de allende el Rhin, es precisamente la propia Germania quien reacciona y condena su antiguo exclusivismo.

“En uno de los últimos Congresos de historiadores alemanes —escribe el señor Quesada (1)— se hizo moción por que se cuidara de tener en cada Universidad, por lo menos, una cátedra de Historia Universal, para que los estudiantes pudieran encontrar en alguna parte un cuadro de conjunto.”

Y ya he indicado antes la corriente sintética que gana terreno en todos los países.

La necesidad de la Historia Universal la expresa perfectamente un profesor tan ilustre como Seignobos: “Una serie de historias especiales (historias de las costumbres, de las artes, de las religiones, de las instituciones, etc.), por completa que sea, no bastaría para hacer conocer la evolución de las sociedades ni la Historia del mundo, porque no daría sino una descripción de abstracciones sucesivas. Entre todos estos fenómenos especiales, es decir, abstractos, hay un lazo concreto: han sido los fenómenos que se han producido en los mismos hombres, o que han sido producidos por ellos. Y estos hombres han tenido *en común* ciertas aventuras (emigraciones, guerras, revoluciones, descubrimientos), que son la causa *común* de las evoluciones especiales en diversas clases de fenómenos. Si se estudiase abstractamente, por ejemplo, la historia de cada rama de la actividad humana (instituciones, artes, creencias) en la Galia hasta el siglo VII, se vería a las instituciones y a las artes cambiar de modo brusco en el siglo I antes de Jesucristo; luego en el siglo V de nuestra Era, sin ninguna razón interior: tendríase una evolución ininteligible por sí misma. Todas esas historias especiales no se hacen inteligibles sino por la historia no especial, que nos enseña la conquista romana del siglo I y la invasión de los bárbaros en el V. La Historia general es, en realidad, *la Historia común*. Por eso, aunque todas las ramas especiales estuvieran constituidas, quedaría siempre un residuo indispensable para el conocimiento del pasado; eso sería la Historia general, la Historia común. Su carácter es ser una des-

(1) *La enseñanza de la Historia en las Universidades alemanas*, página 383.

José Deleito y Piñuela

cripción de la realidad concreta, referir los actos o las aventuras del conjunto de hombres que han formado la sociedad. Así es como forma el lazo entre las historias especiales (1)."

El erudito de una especialidad mínima, exento de ideas generales, propende a no ver sino un diminuto casillero de la Historia, así como el insecto rampante sólo ve la brizna de hierba por donde se arrastra, y el molusco reduce el universo al rincón de la concha que le encierra. Concibe, a lo sumo, el tal especialista la existencia de otros casilleros y otras especialidades, aunque sean para él vedados; pero no le es accesible la visión de conjunto, donde las esencias de aquéllas se fundan y armonicen.

Por eso no entiende que la Historia pueda abarcarse en su totalidad, sino en casos y aspectos particularísimos. Sin embargo, la Historia es una, además de ser infinitamente varia.

Entre la balumba de lo múltiple y heterogéneo que nos abruma en la realidad pasada, podemos hallar la unidad, si, descartando detalles que parecen contradictorios, nos fijamos en la tendencia general de los hechos, en el paralelismo que suele manifestarse en los más opuestos órdenes de la vida, y en la recíproca influencia de éstos; si, dando a lo individual limitado valor, como punto de apoyo para elevarnos a lo colectivo, consideramos que el sujeto de la Historia es la sociedad, cuyo origen, formación, desarrollo material, intelectual y moral al través de los siglos, constituye un todo orgánico, que no puede verse sino en conjunto.

Esta vista general no excluye las vistas parciales; pero tampoco puede ser excluida por ellas. Supongamos un observador que, desde lo alto de un monte, divisa un vasto panorama. Los observadores particulares contemplarán desde cerca los objetos percibidos en él, puntualizarán la calidad y composición de las rocas, la especie de los árboles que bordean la ladera, la casta de ovejas que trepan por los riscos. Cada uno aportará valiosos detalles sobre una cosa aislada; pero ¿quién sino el primer observador tendrá la impresión plena del paisaje, apreciando perspectivas, y estableciendo la debida relación y proporcionalidad entre los objetos?

Esta clase de unidad es la que cabe considerar en la Historia.

(1) Seignobos, *La Méthode historique appliquée aux sciences sociales*, págs. 160 y 161.—Paris, 1909.

La investigación crudita

¿DEBE LA UNIVERSIDAD ENSEÑAR HISTORIA ELABORADA?

Los enemigos de la Historia Universal lo suelen ser también de todos los cursos generales, y aun de toda Historia elaborada. Creen que ésta no es propia de la cátedra universitaria, la cual sólo debe ser un taller de investigación sobre fuentes directas; que su utilidad es exigua; que dicha Historia elaborada debe traerse aprendida del Instituto de segunda enseñanza, y, en último caso, puede aprenderla el alumno por su cuenta, sin necesidad de maestro, mediante la lectura de uno o varios manuales. Y no falta quien, interpretando sofisticamente aquello de que el análisis debe preceder a la síntesis, estima los cursos generales y de conjunto como un complemento que, a lo sumo, puede hacerse al término de la Facultad.

Tales afirmaciones, en mi concepto, no resisten el menor examen.

Es de una evidencia abrumadora que el conocimiento de la Historia elaborada es base indispensable para todo ulterior trabajo de elaboración histórica; como el previo conocimiento de la Física o de la Zoología, en su estado actual, es ineludible para quien trate, respectivamente, de realizar nuevas aplicaciones radiográficas o de hallar especies desconocidas de zoófitos. Un gran historiador y pedagogo como Ernesto Lavisse, decía en 1882 a los estudiantes de su cátedra de la Sorbona: "Ante todo, la Historia general. No se puede ser historiador sino a condición de tener conocimiento de toda la Historia... Después que os aprovechéis durante largo tiempo del trabajo de los demás, y recojáis las opiniones y juicios de los historiadores sobre los hechos que exponen, será preciso que también vosotros expongáis hechos y formuléis opiniones y juicios. Para eso debéis aprender a conocer y estudiar los documentos (1)."

El profesor inglés mister Charles Oman, en su *Inaugural lecture on the study of History*, decía en la Universidad de Oxford, en 1906, que no debiera consentirse a nadie comenzar el cultivo de una especialidad sin que tuviera sólidos y profundos conocimientos

(1) V. Altamira, *La Enseñanza de la Historia*, pág. 58, 2.ª edición.—Madrid, 1895.

José Deleito y Piñuela

generales de Historia. Tal idea predomina entre el profesorado de esta ciencia en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, donde, al crearse recientemente Seminarios históricos de tipo alemán, se cuida de que los alumnos concurrentes a ellos posean de antemano una seria cultura general histórica (1).

Supongamos un investigador de fueros medievales. Si no posee suficiente cultura sobre el estado político, social, moral e intelectual de la Edad Media, reflejado en esos fueros; si ignora el proceso total de la evolución jurídica, para comprender lo que en ella representa la legislación foral, así haga maravillas de Heurística, Paleografía, Hermenéutica y todas las ciencias documentales, no será sino un empírico practicón, como lo es el jardinero en Botánica o el enfermero en Medicina, que a veces es un diestro disecador, y hasta posee lo que las gentes llaman *ojo clínico*.

Y como la Historia hecha es base de la que se ha de hacer, no cabe que se la estudie después de ésta. Eso de que vayamos del análisis a la síntesis estaría muy bien, si cada individuo por sí pudiera analizar toda la Historia, y después extraer él mismo la quinta esencia de sus análisis en una condensación final y sintética. Pero ¿habrá alguien que crea hacedero tamaño absurdo?

El cuadro general de la Historia, obra de infinitos historiadores que nos han precedido, tenemos que aceptarlo bajo la fe de éstos, como aceptan el cuadro de toda ciencia formada todos los cultivadores que van engrosando su campo. Cada investigador podrá buscar comprobantes, en las fuentes de conocimiento o en su experiencia propia, respecto a la zona limitada de trabajo en que él se mueve. Pero ¿quién soñará en realizar por sí la revisión analítica de una ciencia completa?

Recuerdo el caso de un opositor —obsesionado por el fetichismo documental— que, habiendo de disertar sobre la guerra de los treinta años, hacía sobre ella toda clase de reservas, por la razón de no haber leído él documentos originales sobre la misma. Que es algo así como si un geógrafo vacilase en aceptar la existencia de Australia por no haber él estado allí, o si un médico tuviera

(1) V. Hinsdale, *El Estudio y la enseñanza de la Historia con referencia particular a la Historia de los Estados Unidos*, pág. 112. Edición castellana.—Madrid, 1912.

La investigación erudita

escrúpulo en aceptar la existencia del cáncer por no haber visto ningún enfermo que le padeciera.

* Si todo postulado científico necesitara nuestra experiencia personal para que le aceptásemos, la cadena de la civilización se rompería con cada vida individual, y la humanidad no daría un paso en el camino del progreso, ya que el caudal de conocimientos de cada generación no evitaría el fatigoso esfuerzo de buscarlos otra vez y por sí a la generación siguiente.

Claro que eso es una quimera. Como lo es, por la misma razón, la necesidad de aguardar, para formar idea de conjunto de la Historia, a desarticular cada uno de nosotros todas sus piezas parte por parte, a ver lo que tienen dentro. Para lo cual no bastaría ni nuestra vida ni miles de vidas.

Pero si el historiador necesita historia elaborada, y la necesita antes de acometer investigaciones personales, ¿dónde ha de buscarla? ¿Bastará la lectura de un simple libro, estudiado sin preparación para entenderle? Tanto equivaldría suponer que huelgan aulas y maestros para enseñar Psicología, o Derecho civil, o Higiene, o Bellas Artes, siempre que en estas materias sólo se trate de suministrar las enseñanzas conocidas y no de realizar descubrimientos.

Hay quien los aprende sin profesor; pero también hay quien traduce por sí solo el griego, a fuerza de gramáticas y diccionarios, y quien, con cuatro reglas de un prontuario de Paleografía, a fuerza de enfrascarse en el pacienzudo manejo de códices medievales, acaba por leerlos de corrido. El autodidactismo, apoyado en una firme voluntad, puede hacer maravillas; y no crean los idólatras de la técnica que ésta sea para él terreno vedado. Precisamente los prodigios más geniales del tecnicismo investigador de la Historia —a los que debemos el resurgir de civilizaciones enteras, sepultadas por el tiempo, desde Champollion hasta hoy— son obra de autodidactos. Y autodidactos somos en España actualmente casi todos los que, en grande o en pequeña escala, investigamos.

Esto no es recomendar el autodidactismo para la investigación, erizado de riesgos, escollos y fatigas inútiles. Es decir, y proclamar con toda la fuerza del convencimiento, que esos riesgos, esos escollos y esas fatigas, pesarán también baldiamente, y acaso en mayores proporciones, sobre todo trabajo de aprendizaje

que se trate de hacer, sin la ayuda de maestro experimentado, en cualquier disciplina científica. ¿Que la Historia hecha es fácilmente comprensible mediante simples lecturas, por carecer de los abstractos problemas del Algebra o de la Astronomía? ¿Qué en ella no se requiere una continua experimentación, como en la Química, en la Anatomía, o en la Mecánica? En verdad, carece del aparato técnico imponente, que en otras ciencias mantiene a saludable distancia a los profanos. Por eso cualquiera, con lecturas superficiales, habla doctoralmente de cosas pasadas, y hasta pretende sentar principios básicos, lo cual no hace si se trata de logaritmos, reacciones químicas o lenguas muertas. Pero ello no implica que el conocimiento serio de la Historia, la comprensión de sus evoluciones, la educación histórica del espíritu, sean cosas llanas, que se adquieran por ciencia infusa y sin necesidad de maestro.

Por el contrario, éste, marcando los rasgos salientes de los hechos y sus relaciones menos perceptibles, extrayendo sus esencias, haciendo resaltar las líneas cardinales que sigue la vida de los pueblos, ayudando al estudiante a manejar mapas y toda clase de material de enseñanza, a seleccionar textos, a dirigir y encauzar sus lecturas, le ahorra sumas enormes de inútiles esfuerzos, le da lo que parece tan sencillo, pero que tanto cuesta el alcanzar sin guía: orientación.

Y esa obra viva, mudable en cada momento, según lo exijan las circunstancias, siempre renovadas, del auditorio, y capaz de todas las flexibilidades que la humanicen, está en la acción personal del profesor, a la que —si él merece este nombre— no podrá sustituir libro alguno, así sea el más sabio, porque el libro, por su naturaleza, es forzosamente una cosa uniforme, rígida, inmutable, sin posibilidad alguna de adaptación individual a cada caso.

Yo de mí sé decir que —al salir de las aulas con las lagunas considerables que todos sacamos en punto a preparación histórica, y tener que improvisarme ésta, bien o mal, por mis propios recursos— he pasado mayores agobios, titubeos y fluctuaciones cuando he pretendido formarme una visión histórica plena, clara, seria y precisa; es decir, cuando he querido completar el cuadro teórico de la Historia elaborada, que cuando, horro de tecnicismo y metodología especial investigadora, he querido trabajar en un punto de la Historia inédita buscándola en los Archivos.

La investigación crudita

Y es que, contra el parecer de los técnicos, es más fácil descender de arriba abajo que subir de abajo arriba; pasar del todo a la parte, para ahondar en ella, que de la parte al todo; en suma, que es más hacedero improvisar un análisis para quien sepa sintetizar, que una síntesis para quien no haya pasado nunca de analizador. Porque el análisis es tarea primaria del espíritu, y la síntesis es la más alta y depuradora de las funciones mentales. Basta recordar lo llano que es a nuestros alumnos analizar minuciosamente el objeto que confiamos a su examen. En cambio, ¡cuán poca es su aptitud para las operaciones sintéticas más sencillas!

Y si la Historia elaborada ha de estudiarse, y estudiarse en cátedra. ¿fiaremos en que su necesario conocimiento se adquiera en los Institutos, reservando para la Universidad sólo la misión de añadir nuevos datos y hallazgos, que acrezcan el acervo común de la cultura histórica?

El pensarlo sería soñar. No hablemos de la actual segunda enseñanza, que es toda ella una ficción. Pero supongamos que ésta se haga una realidad halagüeña en plazo breve, y que la creación del Instituto-Escuela —llevado a la *Gaceta* por don Santiago Alba con el más elevado espíritu y la más sana intención— dé en su día los resultados que se apetecen. Supongamos más; supongamos que fuera posible aquí un bachillerato con siete cursos de Historia, como en Francia —y la suposición, hoy por hoy, es atrevida—. Pues bien, aún así, sería preciso estudiar Historia elaborada y sintética en nuestras Universidades, porque la edad infantil de los alumnos de segunda enseñanza sólo les permitiría, como hoy a los jóvenes de los liceos franceses, aprender narraciones más o menos circunstanciadas de la vida de los pueblos; pero sin pasar de la superficie de las cosas, sin penetrar en la estructura ni en el proceso interno de las evoluciones sociales, lo cual requiere facultades de abstracción y pensamiento científico, que sólo es dable exigir en los estudios superiores.

Nuestra Universidad actual, no sólo es demasiado burocrática, sino también demasiado solemne, y apegada a las formas y a los nombres más que a las substancias y a las realidades.

Es preciso no tener para ella aspiraciones inaccesibles, que vayan a engrosar el crecido número de las reformas *en el papel*, a que tanto se ha tendido aquí siempre.

José Delcito y Piñuela

Sería soñar querer trocarla de pronto, y como por ensalmo, en un taller de pura elaboración científica, prescindiendo de toda obra educativa, de cultura general, de asimilación intensa de conocimientos ya elaborados, y de la formación profesional que habilite para el ejercicio de las carreras; en suma: copiar al pie de la letra el tipo de Universidad alemana, quizás incompatible con nuestro espíritu latino.

Necesitaríamos para intentarlo un bachillerato especializado y *verdad*, y otra porción de centros e instituciones docentes que no existen, y que habrían de sustituir a la Universidad, al abandonar ésta toda misión que no fuese la busca de nuevas aportaciones a la ciencia. Necesitaríamos, sobre todo, un ambiente social muy distinto del nuestro.

Mientras eso no exista, la Universidad no puede ser solamente un laboratorio: ha de ser antes una escuela.

Terminemos con este interrogante, con que se plantea el problema un gran maestro. ¿Quedará la Universidad reducida a su misión de Instituto para la formación, difusión y educación científica. ¿O tomará por el contrario, el carácter de órgano para la educación general humana? ¿No será quizá el ideal que parece anunciarse, al menos para un porvenir próximo inmediato, el que tal vez se nota en la tendencia de la Universidad norteamericana: una combinación de ambos elementos, desarrollando en el tipo científico alemán el interés por la educación general de la juventud, y acentuando en el tipo inglés las exigencias de la investigación científica? Y en este caso, ¿no será este tipo el que a la hora presente convendrá favorecer, ayudando el movimiento que parece advertirse en la Historia?...” (1).

(1) Don Francisco Giner de los Ríos, *Pedagogía universitaria: problemas y noticias*, 2.^a edición. Barcelona. *Manuales Soler*. Páginas 42 y 43.—El doble fin de la Universidad americana, proponiéndose, en primer término, divulgar la ciencia ya elaborada entre los estudiantes y difundirla al pueblo con el mayor radio posible, y en segundo lugar extender las fronteras del conocimiento por regiones aún inexploradas, es aceptado y declarado actualmente en los Estados Unidos, incluso por Corporaciones sabias, creadas *ex profeso* para la investigación, como el *Commonwealth Club*, de California.

Las Facultades de Letras

El Sol y la Luna Carta abierta

Señor D. Américo Castro.

Distinguido amigo y compañero: El artículo de usted "Las Facultades de Letras", inserto en El SOL del número último, tan sólido de fondo y brillante de forma como todos sus trabajos, merece el más estufo elogio del profesional de Filosofía y Letras, y por mi parte, aunque sea el último de los individuos que lo firman, quiero ser el primero en enviarle una felicitación entusiasta.

Que nuestra Facultad es la cumbre de las Universidades, no obstante la jerarquía de su estatura, la alta e primordialidad de sus estudios y el prestigio que en más altos países le acompaña, es innegable y dolorosa realidad, la cual comprendemos, sentimos y padecemos cuantos a ella hemos consagrado la vida; pero importa que una voz autorizada como la de usted lo proclame, y que un órgano de publicidad y cultura tan importante como El SOL, difunda a todos los vientos tan justo queja.

Es exactísimo que nos falta cultura social, simpatía comunitaria de la masa general de españoles; que nosotros especialistas hacen sentir finalmente al vulgo—no sólo al vulgo español, sino más aún al extranjero—que de la eficacia de nuestras enseñanzas se juzga tan sólo con un pedestre criterio cuantitativo, según el cual nuestra Facultad es inútil, puesto que sus currículos son excesivos; que la aplicación práctica de ésta, reducida en cantidad y mejorada en calidad, es inferior a la de los demás cursos universitarios; que nuestro plan de estudios, el desdichadísimo que tropezó en 1901 al primer ministro de Instrucción pública D. Antonio García Albi, fue siempre incoherente, y cuya organización de nuestras enseñanzas, más teórica que experimental, en su forma, luego deficiente, que una disciplina pedagógica, obligada para la formación del profesional de la ciencia y la técnica, no aparece por parte alguna.

Todo esto, y mucho más que en un artículo como el de usted, es de lamentable actualidad. Pero por último, señor Castro, hacer una felicitación obsequiosa a su hermano artículo. De usted en adelante.

Por su parte, las facultades de Filosofía y Letras (no obstante contar con eminentes maestros) tampoco celebran nunca la atención pública hacia los fines y complejos problemas que deberían integrar su existencia. Con profesor se encierra en la multitud, guerra de su cátedra... sin que se le ocurra pensar en la estructura superior de que forma parte, ni siquiera en la relación que con la vida o el progreso de la ciencia tenga el profesor en el cual se ocupa. La relación con la enseñanza secundaria—esa línea de nuestra facultad—no preocupa gran cosa a las Facultades. Yo no sé que haya un solo trabajo de exámen de los progresos o los defectos de tal rama de nuestros estudios, ni una observación sobre lo que debería hacerse en tal o cual punto de la enseñanza secundaria o superior.

Y es preciso reconocer que, en nuestras Facultades de Filosofía y Letras se hallan en deplorable situación, en el claustro de profesores no han dejado de advertirle en repetidas ocasiones, elevando sus quejas a los poderes públicos y proponiendo con frecuencia reformas, nuevos planes de estudios y hasta reorganizaciones completas de la Facultad. De las Universidades de Barcelona, Salamanca y Valencia, entre otras que aboga su fama presente; de esa misma gloriosa Universidad Central, que tiene la suerte de contar a usted en su claustro, han salido más de una vez quejas y peticiones razonadas en tal sentido.

Retención sólo a esta Facultad de Valencia, a la cual me honro en pertenecer, como del caso recordar que nuestra Facultad de Filosofía y Letras, hace ocho o nueve años, consultada por la superioridad, sobre las de otros Centros docentes, sobre modificaciones en la enseñanza, presentó dos proyectos distintos de reforma de la Facultad de Filosofía y Letras, correspondientes a dos divisiones fundamentales de su Claustro; y en fecha posterior, en número y por lo mismo a la misma conclusión presentada, al tener que concurrir con el director de Valencia al congreso de 1913-14, quedé obligado a hacer una tesis para el congreso, en cualquier disertación científica, el resumen del estado actual de la Facultad de Letras, referéndome especialmente a su historia de Historia, por ser a ésta a la que pertenecí, para ser a su vez sus precedentes, desmenuzando los fundamentos que componen en su régimen actual, y para tener la gloria de proponer un plan completo para la reorganización de las enseñanzas históricas cursadas en nuestras Universidades.

Antes mencionaba que yo, en un artículo, tenía que hacer la historia, pero figuraba en el las páginas de la memoria de nuestros estudios universitarios de Historia, que me hicieron el obsequio de enviármelas, completando mi información.

No puede decirse, pues, que el profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras se halla a guisa en su situación actual, al que debe de haberse referido a su vez para salir del mismo.

Lo propio puede afirmarse en cuanto a los problemas de la enseñanza secundaria, puesto que no ha pasado sobre el tapete por el Consejo de Instrucción pública y por varias publicaciones periódicas: El SOL, en primer término.

No conozco, en detalle, lo que sobre el particular hayan hecho otras Universidades, aunque la realidad de la de Barcelona fue de bien estar en su ciudad. Pero sé, en fin, que, con fecha 17 de marzo de 1919, existió un Comité de Estudios, en su composición ordinaria, al realizarse el 1.º de sesión pública, la

ponencia propia por su... uno doctor D. Dato. Esta ley y por mi humilde persona, bajo el que, procurando evitar las enormes deficiencias del actual Bachillerato, proponeríamos un plan detallado y radicalísimo para su transformación.

¿Qué? ¿esto de nuestras referencias... en las alturas para el mejoramiento de la enseñanza, en la que a nuestra obra profesional incumbe... puede exigirse?

Ni la misma materia, ni un simple artículo de usted ha llegado a nosotros para indicarnos que nuestra escuela no está sobre pedestal, que nuestra voz no clamó en el desierto. Y no sé que las manifestaciones de otros claustros de Letras haya tenido mejor fortuna.

Probablemente los pliegos que los señores, íntimos y sin ellos, habrán ido a aumentar la enorme colección de papeles viejos acumulados en los estantes de las bibliotecas para el mejoramiento del baldape, quizá, desmenuzados, pasaran de los dedos de algún secretario al depósito general de la biblioteca.

Más que a la inercia del profesorado—que día a día se va extinguiendo—se le atribuye la inercia del poder público y a la apatía e inercia de la opinión... a esos a quienes se debe combatir para la dignificación de nuestra Facultad; y para esos, por un sólo propósito y en el último punto, que se debe llevar a cabo.

Lo mismo reitero los más sencillos pliegos, en tanto amigo, compañero y admirador e. s. m.

JOSÉ MELCHOR Y FERRAZ
Valencia 20/01/20.

Problemas de enseñanza

Los estudios universitarios de Ciencias Históricas

Una de las facultades universitarias más necesitadas de reforma es la de Filosofía y Letras, especialmente en su sección de Ciencias Históricas. Vigente aún en lo fundamental el plan arcaico e impracticado de 1900 para los estudios universitarios de Historia, esta sección facultativa no es un centro de investigación y trabajo serio, sino un hábitat incongruente de enseñanzas teóricas muertas, y lamentablemente superficiales, otras, que dan al futuro historiador poco más lustre en su ciencia que la obtenida en el no menos deficiente bachillerato.

Pero como las actuales circunstancias y las presiones del Directorio Militar requieren soluciones rápidas, que, departingo lo presente, sean compatibles con un sustento económico, no es la hora de proponer un plan para remontar el reloj a tanta altura que lo haga insostenible.

Más discreto parece (sin dejar de mantener por un instante, en el ojo al ser próximo, las aspiraciones de una profunda reorganización en nuestra Facultad, a fin de darle carácter ampliamente científico) limitarse por hoy a pretensiones encuadradas, separar y mejorar los elementos existentes, con vistas a lo más provechosa educación y cultivo de los estrechos límites del presupuesto actual; es decir, acordarse a lo que el Directorio pueda hacer en el acto, de una planilla, y sin gastar un céntimo.

Cosa antigua fue posible—dentro de los trabajos burocráticos del antiguo régimen—para la Facultad de Ciencias Químicas, que se llevó a cabo una mejora considerable en diciembre de 1922. Mejor había de sero actualmente para cualquier otra Facultad.

Para mayor concisión, expone en forma numérica las cosas que creo de indispensable tener establecidas en la sección de Ciencias Históricas.

1.º Un examen de ingreso en la Universidad, común a todas las facultades, consistente en ejercicios prácticos de castellano, y otra lengua viva de importante cultivo científico que remedie la presente incanización de los alumnos para la redacción de trabajos en sus carreras y para el manejo de obras modernas fundamentales de estudio.

2.º Desaparición en las tres secciones de Filosofía y Letras

de actual curso preparatorio común a todas ellas; pues para iniciación en las materias generales de la Facultad basta el primer preparatorio común a Derecho, y hay enorme desproporción en dedicar a enseñanzas preliminares de esa misma ciencia dos cursos de los cuatro que en total tiene cada una de esas secciones facultativas, con lo cual los estudios previos y técnicos de ellas adolecen de forzosa superficialidad.

3.º Ordenación de los tres cursos en que actualmente está dividida la enseñanza de la Historia Universal, de suerte que se restituya a la anticientífica extensión que ahora tiene y se eviten que el segundo y el tercero (los de la Sección de Historia) fuesen en gran parte repetición inútil del primero (el común de las tres secciones). Al coordinarlos de suerte que cada uno sirviera de continuación cronológica al anterior, ganaría considerablemente su intensidad (1).

4.º Creación una inútil sección legal y una aspiración hoy casi insoslayable al carácter investigativo que las disposiciones vigentes asignan a los cuatro cursos de Historia Universal, por impedirse su misma índole y la ausencia de fuentes accesibles en nuestro país (como ha reconocido, casi todo nuestro profesorado universitario), importa a la seriedad de la enseñanza suprimir en dichas asignaturas el falso nombre de "cursos de investigación", reservando este nombre a los estudios de Historia Española (nacional, regional o local), donde tal labor investigativa puede ser hecha.

5.º Las asignaturas de Geografía, Arqueología, Paleografía, Numismática y Epigrafía deben reducir a los estudios de Historia propiamente dicha, por ser bastantes ellas, sin la que ninguna labor personal cabe en los mismos. En el régimen vigente están esas enseñanzas en los años últimos de la carrera, donde ningún servicio pueden prestar al alumno de ciencias históricas.

6.º Desaparición de algunas asignaturas, por arcaicas, sobradas y poco pertinentes para el fin a que se destinan. En su lu-

(1) Así se proponía en el plan establecido por D. Germán Gamazo, según Real decreto de 30 de noviembre de 1939, y que no llegó a implantarse.

gar debe establecerse, en el primer curso de Derecho y Filosofía y Letras, un curso de "Lenguaje y estilo de la Historia Individual y Social". El primero, como base de toda cultura clásica, jurídica y humanística; el segundo, porque ambas tienen por eje al hombre, y el desarrollo de espíritu histórico, simplemente del espíritu colectivo, es de las más irreparables ignorancias para el historiador, el literato, el lingüista y filólogo, el sociólogo y el jurista-científico.

En la Sección de Ciencias Históricas importa introducir:

A) Dos cursos metodológicos de Historia, indispensables a los centros que forman no sólo a los licenciados y geógrafos, sino a los profesores que desempeñarán cátedras de tales enseñanzas, y de cuya necesaria preparación pedagógica debe lamentablemente que prescindir la Universidad actual, abandonándolos a los males y riesgos del autodidactismo.

B) Dos cursos que integran, respectivamente, las enseñanzas de Geografía y Arqueología olvidadas en el plan vigente, evitando el contrasentido de que la Geografía patria, representada en la segunda enseñanza, no lo está en la superior, y de que iniciados en Historia, a quienes se inició en el arte de tiempos remotos, salga ayuno de la más elemental cultura artística, epigráfica o numismática.

C) Iniciación en el "latín medieval" para el manejo de textos históricos y literarios de la Edad Media, indispensables al conocimiento de nuestra historia.

7.º Inversión, en la parte necesaria de las vigentes construcciones que para material científico y aplicación de cultura recibe cada Facultad de Filosofía y Letras, la Sección de Ciencias Históricas, en la formación de uno o de varios seminarios o salas de trabajo para profesores y alumnos que permitan hacer prácticas las enseñanzas y accesible a la juventud escolar el material científico de cada uno de aquellos centros.

8.º Las deficiencias y especialidades señaladas tendrían su remediación posible, dentro de los límites del presupuesto actual, con el siguiente plan de reformas que representaría para el beneficiario de Ciencias Históricas un número idéntico de cursos, y en cada uno el mismo número de clases semanales que hoy. Podría implantarse con los actuales estándares su meros y sin el menor aumento de trabajo para ellos ni de gasto para el Estado.

PROYECTO DE PLAN DE REFORMA

Primero. Examen práctico de ingreso en la Universidad de Lengua castellana (análisis y composición) y redacción, en castellano, de francés, inglés o alemán (a elección del alumno).

Segundo. Curso preparatorio común a las facultades de Dere-

cho y Filosofía y Letras, en tres secciones: Lengua y Literatura española (diaria); Historia de España (diaria); Paleografía individual y social (alternas); Lengua castellana clásica, jurídica y humanística (alternas). Total, 18 clases semanales.

Tercero. Enseñanzas particulares de la Sección de Ciencias Históricas.—Primer curso: Geografía humana (alternas); Lengua vulgar (alternas); Arqueología (edades Antigua y Media (alternas); Paleografía (alternas); Historia del mundo antiguo (diaria). Total, 10 clases semanales.

Segundo curso: Geografía de España (alternas); Historia de la Edad Media (alternas); Numismática y Epigrafía (alternas); Historia del mundo en las edades Antigua y Moderna (diaria); Historia antigua y media de España (diaria). Total, 21 clases semanales.

Tercer curso: Historia del mundo contemporáneo (diaria); Historia moderna y contemporánea de España (diaria); Metodología geográfica (alternas); Teoría y metodología de la Historia (alternas). Total, 16 clases semanales.

Este plan de distribución de materias no tiene la pretensión de ser único, impositivo y definitivo en sus centros de las limitaciones que lo inspiran. Es uno de tantos que puede crearse, como se crea, dentro de los límites que se abren reformar más fundamentalmente que sería irreparable el aumento de gastos.

Fuera del plan quedan asignaturas muy parciales, de menor intensidad de estudios históricos, grupales, artísticas y científicas, propias de la Historia. Lugar preferente merecería entre ellas el estudio de lenguas clásicas de tanta utilidad histórica como el griego; el árabe; y no podría menos ser resguardado en cursos universitarios los estudios de historia regional y local, entregados hoy en su mayoría a un empirismo autodidáctico.

Indicaciones en el cuadro de las secciones de Ciencias Históricas (en cada una de las correspondientes a la carrera respectiva), se atiende a una necesidad capital de la juventud española, más íntimamente ligada al territorio sobre que a las demás porciones del país. Y la investigación histórica podría ser una realidad, porque aprovecharía la enorme riqueza, en gran parte inexplorada, que en cada región ofrecen sus particulares archivos, bibliotecas, museos, monumentos y toda suerte de reliquias preterritoriales. Trabajando sobre ellas contribuirían a la formación de la historia española, realzando a la vez obra de ciencia y de patriotismo.

Pero mientras se logra lo más, deberá ser conformarse con lo menos.

JOSÉ DELEITO PISUELA
Catedrático de la Universidad de Valencia.

Bulletin of Spanish Studies

DESDE VALENCIA

LAS "FALLAS" DE SAN JOSÉ

DE antiguo disfrutaban los valencianos grande y merecida fama de alegres y festeros. El clima apacible, templado por las suaves brisas mediterráneas; el cielo azul y el brillante sol de esta tierra levantina, dan un medio adecuado para el esparcimiento y el bullicio; la psicología del valenciano, jocundo y vivaz, agudo de ingenio, rico de fantasía, rápido y diestro para toda acción improvisada, completa la obra.

Cualquier aniversario, recuerdo, acontecimiento algo importante, profano o eclesiástico, u homenaje a persona ilustre, da lugar para animados festejos al aire libre, en que el vecindario se apiña por calles y plazuelas; es ocasión para procesiones, cabalgatas, merendonas, refrescos, y sobre todo para quemar las típicas *tracas*, exclusivas de esta región. Consisten en una cuerda extendida a lo largo de una o varias calles, y provista, de trecho en trecho, de cartuchos de pólvora. Llegada la hora del festejo, hácese arder la cuerda por uno de sus cabos, y la llama, al avanzar, va haciendo estallar los ligeros explosivos, produciendo grandes detonaciones. La explosión final debe ser la más ruidosa, para lo cual el último cartucho es de un grueso considerable. Y cuanto más pólvora se acumula en la traca y más ruidosa resulta ésta, mayor es su éxito entre el concurso, especialmente entre la chiquillería y gente artesana, que corre tras la cuerda en ignición, siguiendo de cerca sus detonaciones (molestas, para oídos delicados o de gentes no indígenas), y embriagándose de un exaltado júbilo con los estampidos y el acre olor de la pólvora quemada. Ambas cosas tienen voluptuosidad sin igual para el valenciano, como para el árabe, su antepasado. El mayor festejo con que se puede obsequiar aquí a un huésped, es disparar en su honor una traca lo más estruendosa posible. En los pueblos y barrios populares se hace siempre lo propio, en tributo a los santos tutelares, y algunos novios rumbosos festejan así a sus prometidas. La primera vez que el actual soberano D. Alfonso XIII visitó Valencia, se le preparó una traca tan detonante, que, según se dice, llegó a resentir sus oídos.

Todo el año abundan aquí las fiestas, de lo cual se resiente la regularidad del trabajo en fábricas, talleres, comercios, y, más que nada, en los centros oficiales de estudio, cuyas vacaciones hacen escasear los días lectivos; pero la época en que se prodigan más es la primavera, blanda y fragante en esta región y propicia a hacer sentir intensamente la sensual alegría de vivir. Desde Carnaval hasta la feria de Julio sucélese un rosario interminable de esparcimientos. El más genuinamente valenciano, el más curioso *specimen* de arte popular de esta tierra, y del que quiero hablar en este número a los lectores de SPANISH STUDIES, son las *fallas* de S. José.

Bulletin of Spanish Studies

Fallas quiere decir *hogueras*. Sobre su remoto origen disputan los eruditos, valencianistas, sin llegar a entenderse. Dícese que los moros, habitantes de Valencia desde el siglo VIII hasta el XVII, para solemnizar sus festividades en ruidosos *alalles*, hacían grandes hogueras; costumbre que de ellos tomaron los cristianos, pero que al fin se redujo al día de S. José como uso especial del gremio de carpinteros, los cuales antiguamente formaban una cofradía bajo la advocación de este santo, su patrono. Refiere el Marqués de Cruilles en su *Gula Urbana de Valencia*, que en el gremio carpinteril era reglamentario el trabajar hasta bien entrada la noche durante el otoño y el invierno, desde el día de S. Miguel hasta el de S. José. El advenimiento de esta fecha, que implicaba el término de las veladas, causaba gran alborozo a la grey de la sierra y el martillo, especialmente a la gente joven, la cual, para festejar el fausto día y el principio del buen tiempo, acostumbraba a encender una hoguera cuyo primer combustible era el palo de sostener la luz en los cansados meses de faena nocturna, castigándole así como cómplice, encubridor y testigo de la misma. Y con él arrojaban al fuego las virutas del taller, las esteras viejas, que el cambio de estación hacía inútiles, y todos los palitroques y trastos viejos inservibles que hallaban a mano. El buen humor de los reunidos les hizo después improvisar, con trapos o cartón, ridículos monigotes que remedaban alguna persona de la vecindad, a cuya costa querían divertirse, los cuales servían también de pasto a las llamas.

Poco a poco, los muñecos fueron perfeccionándose y haciéndose más numerosos. La cremación dejó de ser privativa de un gremio para hacerse solaz de todo el vecindario, y la fiesta de las *fallas* quedó constituida, ganando de año en año en extensión, arte y buen gusto.

La falla es un catafalco formado por cuatro bastidores de lienzo pintados, y en cuya parte superior se alzan deleznable construcciones de tela o madera, que representan los objetos más variados: edificios, escalinatas, globos terráqueos y toda clase de figuras de capricho. Juntamente con ellas, hay muñecos de cartón, que simulan ser animales o personas (generalmente esto último), de tamaño natural, y con vestido y calzado auténtico. A veces acompañan el conjunto enseres domésticos de no menor autenticidad: sillas, mesas, cacharros, etc. Frecuentemente las figuras tienen movimiento, para lo cual debajo de la plataforma algún muchacho hace funcionar hilos, cuerdas o resortes.

La falla así preparada tiene intención burlesca, mordaz y punzante, y constituye una caricatura, cuyo objeto ha variado según los tiempos. En su origen, los asuntos versaban sobre chismes de barrio o anécdotas de vecindad; ya era la facha ridícula y las costumbres estrafalarias de algún señor; ya pretensiones conquistadores del viejo libertino; ya la fragilidad de tal mujer, cuya virtud se rendía a cierto visitante en ausencia del esposo; ya las ruidosas peloterías del matrimonio desavenido;

Bulletin of Spanish Studies

ya las trampas de la dama o el caballero elegantes, llenos de boato y perseguidos por los acreedores. No se citaban los nombres de los interesados; pero la alusión era tan transparente, las figuras que los remedaban eran tan parecidas, que todo el vecindario estaba en el secreto, y reía de lo lindo, con una malignidad muy humana, al ver expuestas a los cuatro vientos las debilidades ajenas, llegando al límite su entusiasmo cuando el fuego vengador derribaba y consumía a los figurones que las representaban.

Aún se cultiva este tipo de falla; pero no es ya el dominante: han ido sustituyéndole asuntos más generales de sátira social o política, bien de carácter local, bien de índole nacional. El aplazamiento de reformas urbanas que la ciudad apetece y no llegan nunca, la falta de escuelas y la sobra de corridas de toros, la escasa protección a las artes, el contraste entre la ostentación del nuevo rico y la miseria del obrero sin trabajo, los abusos de los acaparadores de subsistencias, los estragos del juego y la disipación: he ahí algunos de los temas dominantes. Pero los más de ellos tienen intención política, y ponen en ridículo a concejales, alcaldes o ministros de la corona, atribuyéndoles favoritismo, poltronería o negocios sucios. En los años de agitación liberal y republicana en Valencia, algunas fallas han sido verdaderas diatribas contra las instituciones. Ultimamente viene siendo asunto manoseado el ferrocarril directo entre Valencia y Madrid, que hace más de quince años es objeto de innumerables proyectos, subastas, asambleas y tentativas, sin llegar a construirse nunca; y en 1923 la nota dominante la dió el abuso del *football*, que ya sustituyendo en España a las corridas de toros, y que en Valencia constituye una plaga, por los chicuelos callejeros, *footballistas* en agraz.

Las fallas se plantan en la madrugada del 18 de Marzo, y tienen la efímera duración de dos días: pues se las quema el 19, fiesta de S. José, de once a doce de la noche. Es verdaderamente doloroso ver reducidas a pavesas obras de ingenio y de arte las más veces; pues si al principio los artesanos constructores perfeccionaban de cualquier modo sus muñecos, ahora las fallas son construidas por artistas de profesión, que suelen hacer filigranas en el modelado de las cabezas, y que componen conjuntos graciosamente armónicos, dentro de la ligereza necesaria de la construcción y de la endeblez de sus materiales. Se trazan cuidadosamente los diseños, y hay concursos de fallas y premios para recompensar a las mejores, establecidos unos por el Ayuntamiento de la ciudad, y otros por sociedades particulares, como *Lo Rat Penat* y la Academia Valencianista. Consisten en cantidades en metálico, en diplomas y pequeños estandartes de honor.

Pero lo que de ese modo se recompensa no es tanto la habilidad en la ejecución de las figuras—sin que ella deje de ser atendida—como la

Bulletin of Spanish Studies

gracia penetrante y satírica de la intención en el pensamiento que la falla quiere exponer. Debe este ser un epigrama en relieve y aun en movimiento; pero lo bastante velado para que no puedan darse por aludidos aquellos a quienes se vapulea, y menos castigar el desacato, si las víctimas son autoridades. No obstante, la intención ha de colegirse para quien no sea demasiado romo ni esté ayuno de las cuestiones locales (que suelen predominar). A fin de ayudar a la comprensión, se colocan, pegados a los lienzos de las fallas o a las casas próximas, versos manuscritos en valenciano, rebosantes de picardía; y, por si fuera poco, se componen libritos explicativos *ad hoc* y también rimados en la propia habla. De este modo ha ido constituyéndose una literatura popular, la *literatura fallera*, a la sombra del arte popular de la construcción de fallas, que asocia pintura, escultura, arquitectura, indumentaria y otras artes menores, aunque en forma de boceto y apunte.

Decía un poeta local que una falla sin versos es como un día sin sol. Generalmente son producciones anónimas; pero en ellas han colaborado grandes poetas cómicos, como el popular Bernat y Baldoví, a quien pertenece el más antiguo *llibret* de que se conserva noticia, el cual, según el erudito Tramoyeres, corresponde a 1855. Aunque escritos generalmente en valenciano, los hay bilingües de esta lengua y la castellana, y algunos, los menos, están sólo en la última.

Cada falla tiene su *llibret* propio, que se imprime aparte, y como aquellas son distintas cada año, éstos cambian naturalmente, engrandando esa curiosa manifestación del *folk-lore* valenciano. Los aficionados estiman tales versos tanto a más que los catafalcos de que son explicación, y hay también para esos librillos premios anuales, que estimulan la bondad del género, por parte de las sociedades valencianistas. Lo *Rat Penal* concede anualmente un extraño galardón al autor del mejor *llibret*: el clásico *plat de gloria*, que no es sino una gran tarta de bizcocho y merengue.

La costumbre de los premios a los *llibrets*, la introdujo en 1887 el periódico satírico *La Traca*, y subsiste desde entonces. El creciente desarrollo de las fallas de S. José, ha creado también periódicos de circunstancias, que sólo se publican una vez al año, el 19 de Marzo, para reproducir croquis, dibujos o fotografías de las fallas, explicaciones, itinerarios que ayudan a visitarlas, artículos históricos o de costumbres sobre la tradicional festividad. Fué el primero *L'Araña Negra*, publicado en 1887, y desde entonces se han sucedido otros muchos. Actualmente se publican en Valencia *Pensat y fet* (Pensado y Hecho) y *El fallero*, además de que los periódicos ordinarios insertan diseños de las fallas, y las revistas ilustradas de toda España suelen reproducir fotográficamente las que alcanzan premio.

El difunto bibliófilo valenciano D. José E. Serrano Morales, reunió

Bulletin of Spanish Studies

una de las más completas colecciones que se conocen sobre literatura fallera, la cual puede verse en la Biblioteca Municipal de esta ciudad, que él acrecentó con valiosísimos fondos bibliográficos.

La falla es la fiesta valenciana popular por excelencia. En ella se aunan las cualidades más típicas de este pueblo: el espíritu burlesco y zumbón, la afición a la pólvora, al fuego estrépito, a la animación, y al bullicio; la espontaneidad para la creación artística, frágil, pero agradable, que con unos palos, unas telas y unas luces, improvisa palacios, cabalgatas y decorados, los cuales durarán un día, pero son de efecto maravilloso. Blasco Ibáñez, en *Arroz y larrana*, la magistral novela de la burguesía en Valencia, hace una pintura insuperable de las fallas.

La iniciativa en construir tales artefactos es exclusivamente particular. Unos cuantos vecinos de una calle, generalmente industriales o tenderos, resuelven levantar una falla cuando llegue S. José, y forman al efecto una pequeña asociación, que termina después de aquella fecha. Dedicarse a recaudar fondos entre las gentes del barrio, y cuentan como auxiliares a los chicuelos de la familia, que van por las calles, pidiendo esterás o tablas viejas para el combustible, en monótona canturía valenciana, que es ya tradicional, como los cantares infantiles del corro. Tales preparativos se efectúan con muchos meses de anticipación. De un año a otro cambian los organizadores de las fallas y los sitios en que se emplazan éstas. Su número crece cada vez más. En 1923 se construyeron cuarenta y tres en Valencia y una en un pueblo próximo. Para su instalación se prefieren plazoletas o encrucijadas de alguna amplitud; pero como más de la mitad de la urbe valenciana es un laberinto de estrechas callejas, que recuerdan su origen moruno, y como precisamente las barriadas más castizas y, por tanto, más incómodas, son las que más culto rinden al tradicional festejo, se construyen bastantes fallas en barrios sórdidos y calles estrechas, donde la muchedumbre se estruja por falta de espacio, y donde es gran maravilla que, al quemarse el armatoste, no incendie varias manzanas de edificios. Entre la burguesía acomodada, residente en el centro o en el ensanche de la ciudad, hay muchísimas personas que sólo una vez al año—por S. José y bajo la atracción de las filigranas falleras—se aventuran por tan excéntricas vías. Pero el valenciano que se estima por tal y el forastero curioso, han de visitar todas las fallas; y como ello, por su número y apartamiento, ofrece dificultad, los periódicos publican itinerarios adecuados, y las empresas de coches de alquiler contratan para el caso servicios especiales.

El entusiasmo que el festejo despierta es superior a cuanto pueda decirse. En cada barrio, la falla que se va a levantar es comidilla de todas las conversaciones en tiendas y porterías. Los diarios publican los nombres de la comisión organizadora y de los artistas autores, y ejecutores de los bocetos. Llegada la noche del 17 de Marzo, los falleros pro-

Bulletin of Spanish Studies

ceden a colocar y armar su obra, que ha de estar completamente instalada al amanecer del día siguiente, aunque para ello tengan que pasar en vela toda la noche. Es una sorpresa que se prepara al vecindario durante su sueño. Al amanecer el día 18, Valencia está ya convertida en ciudad *monumental*, con su profusión de frágiles construcciones y estatuas por todos lados. La ciudad presenta el aspecto de los días de fiesta. Los estudiantes no asisten a sus clases, aunque no tengan vacación de precepto; pero el profesorado tiene que respetar esta huelga que la tradición impone. Los huertanos de los alrededores y los habitantes de los pueblos próximos caen sobre esta población, por la cual, especialmente desde la tarde, se hace imposible dar un paso. Los jurados que han de premiar las mejores fallas visitan éstas en carruaje por la mañana, provistos de los galardones correspondientes. La noticia de cuáles son las premiadas se transmite de boca en boca, redoblando la afluencia de visitantes, y llena de orgullo a sus afortunados organizadores. La calle o plaza donde cada falla está instalada se adorna con colgaduras, follaje, banderitas o cadeneta de papel, y por la noche se refuerza su iluminación. Colócase un tablado donde una mala orquesta—generalmente alquilada entre las bandas de los pueblos próximos, por ser las más baratas—trompetea día y noche aires populares, a cuyos sonos baila en medio de la calle la juventud artesana, y dentro de las casas la juventud burguesa. Las muchachas lucen sus galas de domingo o estrenan ropas primaverales; los chicuelos del barrio forman infernal algarabía voceando *llibrets de la falla* (que venden por diez o veinte céntimos, y con los cuales persiguen a los transeuntes), o disparando pequeños petardos, que aumentan el carácter moruno de la fiesta; los espectadores a pie, en coche, en auto, o en los clásicos vehículos de la región (tartana y galera) se apiñan a todas horas; los dueños de *bares* o *cafetines* inmediatos fabrican sin cesar cantidades enormes de buñuelos, con harina y aceite, apilados en barreños de gran tamaño, despidiendo un tufo acre, que se pega a la garganta. Pero el buñuelo—manjar también de origen árabe—es la golosina típica de S. José, y los paseantes se detienen a consumirlos en las buñolerías y demás puntos donde se expenden, rociándolos con copas de aguardiente o con jcaras de chocolate. Este último agasajo es obligado también para las familias de regular posición ante cuyos balcones hay plantada una falla. Aprovechan el espectáculo para invitar a sus amistades, obsequiándolas con buñuelos, chocolate, pasteles, dulces y helados, de los que se hace en Valencia mayor y más prematuro consumo que en otras provincias españolas.

La alegría se pinta en todos los ojos. La animación y la batahola cunden por doquier; pero cuando llegan al paroxismo es en el acto final de la fiesta, cuando, al filo de la media noche del 19, va a ser quemada la falla. A pie firme, en la calle o desde los balcones, desafiando al viento marceño, que no suele ser suave en esta región, la muchedumbre espera

Bulletin of Spanish Studies

anhelante el momento supremo de ver arder lo que tantas ilusiones, esfuerzos y dispendios costó construir; y los más impacientes claman ¡fuego! como en la plaza de toros cuando la res no acomete con bravura a sus lidiadores. Al fin la tea destructora prende los combustibles hacinados en la parte inferior de la falla, y entonces corre por la muchedumbre un ¡aah! de satisfacción. La atención colectiva se concentra en el espectáculo ígneo; las lenguas callan y los ojos siguen ansiosos el culebreo de las llamas rojizas en su lenta ascensión: chispazos primero, llamaradas después, que van lamiendo, y ennegreciendo las figuras del catafalco; hoguera enorme por último, que todo lo consume. Es un momento de solemnidad casi religiosa, que evoca remembranzas sádicas de algún viejo ritualismo oriental, de algún Moloch fenicio devorando víctimas, o de un *auto de fe* arrojando herejes en el brasero inquisitorial. Cuando la figura más alta de la falla, el más empingorotado monigote, cae de súbito desde su altiva rigidez al centro de la hoguera, como fulminado por un rayo, el alborozo de la multitud se desborda en clamores frenéticos, cual si en él simbolizaran y vengaran odios seculares. Es preciso ver cómo la llamarada se consume, y, después de haber devorado cartones, percalinas y tablas, queda pelada la armazón de lo que fué una obra de arte, a modo de víctima de la guerra, de la que, tras cruenta batalla, sólo dejan las aves de rapiña un triste y mondo esqueleto. Cuando la hoguera queda reducida a un montón de brasas agonizantes y pavesas dispersas, los chicuelos y mozalbetes, ávidos de gozar del espectáculo hasta el fin, saltan aún sobre las cenizas humeantes y sobre el encendido rescoldo, haciendo recordar las remotas danzas del fuego de algún culto milenario; y la multitud se retira, entre alegre y contristada, con esa agridulce impresión que da el ver aniquiladas y en tierra las grandezas pomposas y vacías.

JOSE DELEITO Y PIÑUELA.

VALENCIA, ESPAÑA.

¿Qué problema preocupa a usted actualmente?

La urgencia de una transformación en los estudios universitarios de Historia

Resquerido amablemente por LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, para dar mi opinión sobre algún punto referente a la enseñanza, creo lo más oportuno referirme tan sólo a los estudios universitarios de Historia:

primero, porque son los que profesionalmente cultivo, y aquellos cuya deficiencia de organización toco y padezco a diario en mi cátedra; y segundo, porque hace años me he convertido espontáneamente en paladín (fracasado hasta ahora) de una reforma en el régimen de esos estudios. He en potencias facultativas con otros compañeros de profesorado, he en misiones individuales a los Gobiernos que vienen sucediéndose durante tres lustros; ya aprovecharé la ocasión en que fui reglamentariamente portavoz del claustro de esta Universidad en la inauguración de uno de sus años académicos, ya utilizando la hospitalidad que a mis modestos ensayos de planes reformistas y a mis humildes quejas, prestaron importantes publicaciones periódicas de Madrid, como los diarios "El Sol" y "La Voz" y las revistas "La Lectura" y "Nuevo Tiempo".

Sea éste un alfilerazo más, dado por mi obstinación a la puerta de los Poderes públicos, aun contando de antemano con su falta de éxito.

Viendo hoy en lo fundamental el alto nivel e impremeditado de esas para los estudios universitarios de Historia, esta sección facultativa no es un centro de investigación y trabajo serio, sino un harapimiento insignificante de enseñanzas, teorías, libros y lamentablemente caperisables otras, que dan al futuro historiador poco más lastre en su ciencia que la obtenida en el no menos deficiente bachillerato.

Creemos que remediaría el mal la autonomía universitaria—espada de los dios, que hubiera podido recortar tajos y entres en la enseñanza pública y también atacar a ésta de parte a parte.—Con la experiencia en lo primero, los profesores de Historia de esta Universidad, formamos un núcleo completo y radical de renovación de estudios, que, cuprimos todos de utilidad dudosa y reforzando los propiamente históricos, traba a la formación práctica y técnica de investigadores y de maestros, a abundar con la heterogénea uniformidad de los planes universitarios, y teniendo en cuenta que nuestra Facultad de Historia no se halla en el planeta Marte, sino en Valencia. Así, proyectamos, después de una Licenciatura de interna cultura histórica general, un doctorado que, *además* reforzará los estudios castrelos, por lo menos en el valenciano; pues, para los que tienen aquí patria o su hogar, existen un interés afectivo y un valor ideal, aun en la explotación de nuestras cosas primitivas; y además, sólo en el campo de lo local poseemos la necesaria abundancia de fuentes para combatir en realidad la insipidez histórica, que es hoy una de nuestras mayores inconveniencias.

Contábase con el copioso acervo de riquezas documentales, bibliográficas y artísticas, que atesora la región valenciana, y queríamos formar a nuestros doctores en los Archivos, Museos y Bibliotecas, entre los monumentos históricos. En reliquias arqueológicas de esta comarca, iniciándoles en su geografía y en historia primitivas, en sus instituciones locales, en antigua cultura intelectual,



tal, sus actividades en arte, su lengua, su literatura y los vestigios de su riquísimo folklore.

El fracaso de la autonomía universitaria hizo abortar todo reformo, y subsistió nuestros planes. El problema sigue en pie.

En pocas circunstancias de hoy nos propicia para una mudanza trascendental que, entre otras cosas, había de exigir dinero. Pero, aplazando el ideal para un mañana (que ojalá sea próximo), urge *decejar* un poco los deplorables estudios de nuestra sección de Historia, así como quien no puede comprar calzado nuevo se contenta con calzar lo viejo, y mediar soelas al que tiene ya en sus pies.

Con mayor concisión, expusé en forma numérica las reformas que creo de urgente implantación:

1.º Un e curso de ingreso en la Universidad, común a todas las Facultades, consistente en ejercicios prácticos de castellano y otra lengua viva de imponente cultivo científico, que remedie la presente incapacidad de muchos alumnos para la redacción de trabajos en sus carreras, y para el manejo de obras modernas fundamentales de consulta.

2.º Desaparición, en las tres secciones de Filosofía y Letras, del actual segundo curso preparatorio, común a todas ellas; pues para iniciación en las materias generales de la Facultad, basta el primer preparatorio común a Derecho; y hay enorme desperdicio en dedicar a enseñanzas preliminares de escasa eficacia, dos cursos, de los cuatro que en total tiene cada una de esas secciones facultativas, con lo cual los estudios prácticos y técnicos de ellas volarían de fuerza superficialidad.

3.º Ordenación de los tres cursos en que actualmente está dividida la enseñanza de la Historia Universal de suerte que se retribuya la anti-científica extensión que ahora tienen, y se evitara que el segundo y el tercero (los de la sección de Historia) fuesen en gran parte repetición inútil del primero (el común a las tres secciones). Al coordinarlos, para que cada uno sirviera de continuación cronológica al anterior, ganarían en intensidad y en eficacia.

4.º Siendo muy inútil función legal y una separación hoy casi ilusoria, el carácter investigativo que los departamentos vigentes asignan a los cursos de Historia Universal—por imposibi-

su misma índole y la ausencia de fuentes accesibles en nuestro país (como ha reconocido casi todo nuestro profesorado universitario)—importa a la seriedad de la enseñanza disminuir a dichas asignaturas el falso nombre de cursos de investigación, reservando éste para los estudios de Historia española (nacional, regional, o local), donde tal labor investigativa puede ser fecunda.

5.º Las asignaturas de Geografía, Arqueología, Paleografía, Numismática y Epigrafía, deben preverse a los estudios de Historia propiamente dicha, por ser base de ellos, sin la que ninguna labor personal cabe en los mismos. En el régimen vigente, están esas enseñanzas en los años últimos de la carrera, donde ningún servicio pueden prestar al alumno de cursos históricos.

6.º Desaparición de algunas asignaturas actuales, por arcaicas, sobradas generales, o poco pertinentes para el fin a que se destinan. En su lugar deba establecerse, en el preparatorio de Derecho y Filosofía y Letras, un curso de Latín y otro de Psicología individual y social; el primero, como base de toda cultura clásica, jurídica y humanística; el segundo, porque ambas Facultades tienen por eje al hombre, y el desconocimiento del espíritu humano, singularmente del espíritu colectivo, es de las más irreparables ignorancias para el filósofo, el literato, el lingüista, el filósofo, el sociólogo y el jurista-consulto.

En la sección de Ciencias Históricas importa introducir:

A. Dos cursos monodolónicos de Historia y Geografía, indispensables a un centro que forme, no sólo a los bachilleres y preparatos, sino a los profesores que desempeñarán cátedras de tales enseñanzas, y de cuya necesaria preparación pedagógica se lamentablemente que prescinde la Universidad actual, abandonándoles a los males y riesgos del autodidactismo.

B. Dos cursos que intensifiquen respectivamente las enseñanzas de Geografía y Arte,—sabrado olvidadas en el plan vigente,—evitando el contrasentido de que la Geografía patria, representada en la segunda enseñanza, no lo esté en la superior, y de que licencie en Historia, a quienes se inició en el arte de tiempos remotos, calgan ayunos de la más elemental cultura artística moderna, extranjera o hispana.

C. Iniciación en el latín medieval, para el manejo de textos históricos y literarios de la Edad Media, indispensables al conocimiento de nuestra Historia.

D. Sería utilísimo administrar al joven nación de lenguas clásicas de tanto valor histórico como el griego y el árabe (indispensable este último para la Edad Media española).

E. Importa recoger en cauces universitarios los estudios de historia regional y local, entregados hoy, en su mayoría, al empirismo de los autodidactas.

Trabajando sobre la cantera viva de los restos del pasado que cada rincón peninsular ofrece, después de dar una formación general de cultura histórica y de técnica docente e investigativa, contribuirán nuestras Universidades a la reconstrucción de la Historia española, realizando la verdadera ciencia y de patrimonio.

JOSÉ ORIBE Y PIRUETA

La Dictadura y los estudios universitarios de Historia

El doctor García, en su discurso, se refiere a la dictadura y a los estudios universitarios de Historia...

El doctor García, en su discurso, se refiere a la dictadura y a los estudios universitarios de Historia...

(1) Verdad viene la Universidad...

El doctor García, en su discurso, se refiere a la dictadura y a los estudios universitarios de Historia...

(1) Verdad viene la Universidad...

El estudio de nuestra y de las ciencias universitarias...

Recuerdos de patria

Fernando VII y el triunfo de la revolución constitucional

Eran los primeros meses del año de gracia de 1808. Fernando VII, que oscurio y oscurado había ido incógnitamente Bayona en 1808 para salir en la boca del lobo, que era Napoleón, cuando en 1814 se vio libre de su cautiverio, sólo tuvo una obsesión: restaurar su antiguo poder personal, castigando la Constitución de 1812 y las Cortes, que habían instalado con su aquiescencia un régimen liberal, nuevo en España. Vociferó al desmoronarse general, la guillotina dudó a los mandos realistas, al ambiente propicio y el consiguiente guiso de Napoleón. Todo eso lo hablo el mismo monarca en su carta capital realitativa, y aquel cargo con él al primer pronunciamento militar, que sembró la inseguridad absoluta, y aquí firmó el rey en Bayona el 6 de mayo de 1814, que se llama de una pluma toda al ambiente constitucional.

Vitoria, de 1814 a 1808, sólo abría de González, los sucesos de la que acabamos de padecer — misma victoria en su forma, pero otro año sirven para algo —, pero igual en su esencia, como siempre a todo poder dictatorial, absolutista, autoritario, como por ejemplo.

La restauración, movida a la esperanza en todos los siglos, ocurrió con impetuosa y con entusiasmo en la caída del absolutismo. Eso es 1814 con una utopía y una impiedad, como en 1808 era cruel y sanguinaria. Y los principios de aquella época de una dictadura fueron populistas. El poder real no tenía entonces otro fundamento, más la cara al mismo al pueblo, y eso lo acabamos con frases de cadáveres, la guillotina como a un César romano. Era el tiempo del «Vivan las constituciones» y de las realidades absolutas, pero como siempre en los períodos de esperanza, los elementos absolutistas brotaron caracoles y pronto o vivían esperanzas, especialmente en Francia y en Inglaterra, y con ellos todos los que, o por tímidas de circunstancias o de libertades, se habían pronunciado por los movimientos revolucionarios del rey. En 1808 se habían pronunciado. Los más hábiles doctrinarios estaban divididos por muchos puntos del rey: Aróstegui en Cádiz, Calatrava en Madrid, Martínez de la Posa en El Puerto; otros muchos, como Gago y Mirón Toranzo, se movieron o caudillos de la península. El conde de Torres Beldarrain, José Calabro y tantos más, sostenidos a muerte, buscaban salvación en Londres o París.

Era el tiempo de los «comités de ciudad», supleniendo parcialmente por falta en su figura de «los comités de 1808». La reacción era espantosa; la arbitrariedad desmoronada; se acababa toda reforma progresiva, así las del absolutismo ilustrado del siglo XVIII. Eclesiásticos porfirios (porque los callos estaban también en la emigración) y gentes oscuras, como el conde de Urdiales y el conde de Chacabarro, buscaban la coronilla del rey y mandaban al gobierno. Varios más lo hacían, hasta la Inspección. En plan de lazaros y en otros otros. Erman columnas del Poder. Un trazo perenne en ella dábala de la Mancha, recordando abarcar a todo lo liberal y utópico. Inermes las pocas. Y la misma administración, el ejército y las agencias también, como el de las letras, empezaban a irse, como en el desmoronamiento de las cosas.

El pueblo y el ejército — que habían expresado el gobierno liberal — restauraron en favor de él, y por medio de la cooperación, forma una de sus ideas los documentos más de vigilancia política, empezaron la serie de consultas e insurrecciones que, desde entonces, se han venido haciendo por todo el mundo de hoy por hoy.

El general Linares, uno de los mayores héroes de la guerra de la Inde-

pendencia, intentó un golpe de mano en Pamplona, fracasó, y buscó refugio en Francia, convirtiéndose en la península de nuestros diplomáticos y políticos, que no sólo iban bastante duros al gobierno francés para expulsarlo, obligarlo a retirarse, y seguir sus pasos con la mayor inquietud. El general Forbes en Galicia, Richard en Madrid, Lacy y Mirón en Cataluña, Vidal en Valencia, hacían estar a las fracciones liberales y pagaban en el ejército su fracaso. Pero el absolutismo, al haber perdido, abrió su rumbo, y acabó por abogar en la propia causa liberal, que vertió a la vez. Cada conjura frustrada daba aliento y entusiasmo para conjuras nuevas. La actividad del ejército casi no paraba, mucha parte de la burguesía y toda la juventud universitaria se alistaron bajo la bandera constitucional. Por algunos días después de la segunda caída absolutista, Fernando VII cerró las Cortes Constitucionales instaladas por una Escuela de Teórnica.

La corriente liberal avanzaba como alud irresistible entre militares y políticos, condescendientes con las insurrecciones de América, que también se hacían por su libertad contra el yugo fernandista. Y surgió el gran planamiento de Cabanas de San Juan, desde el 1.º de marzo de 1808, don. Rafael de Riego, al frente de sus soldados, proclamó la Constitución de 1812. Como regreso de pólvora se extendió por toda la provincia al momento.

Y entonces, al momento, que frente a Godoy y Napoleón había mostrado ya su valentía, su osadía y su heroísmo, cuando el ministro ante su pueblo, preso de un patriotismo que el pueblo no podía de pie y Fernando no vacilaba en echarse al suelo, había que el turbón parece de costumbre que había ocurrido antes.

Fuertes cuando previno gradualmente. Apenas se alzaron Andalucía y Galicia, día el 3 de marzo un ejército, ofreciendo vagamente formas y sensuales de Estamentos. El tercer alcaidato — rebelión del conde de la Baza — con su ejército de la Mancha — hizo levantar al rey, como a Cifut las del Comendador, y queo desarmar al sistema como unido, abriendo las puertas a los de que se alzaron por la guard los comités capitales de guerra, y en la «Gaceta extraordinaria de 6 de marzo» anunció la convocatoria inmediata de las Cortes. Pero ya no bastaba esto a los sublevados. Madrid era un hervidero. La Puerta del Sol se llenó de grupos hostiles, la guillotina, en la que Fernando VII estaba, simpático con los liberales. La restauración y el estancamiento cundieron entre las personas reales y los militares. Aquella misma noche firmó y publicó el monarca un decreto comprometiéndose a jurar y restablecer inmediatamente la Constitución de 1812 — Código de Felicidad — para el libre albedrío de varias generaciones —. Las mesas se hicieron dueñas de Madrid; amallaron desde noche al edificio de la Inspección, y al día siguiente invadieron el patio y las escaleras del Real Palacio, así que ni los alabarderos osaban resistirlos. Algunos habilitados mediantes legados militares, pero no era que tratara con el rey de potencia a potencia, evitándose esta combinación, los cuales rechazaron de él la inmediata supresión del Ayuntamiento absolutista, mandado, sustituyéndolo el liberal que actuaba antes del golpe de Estado, y la juró de Fernando en aquel mismo día ante el restablecido Estamento liberal. Así se hizo municipal y comisionados populares fueron nombrados por Fernando VII en el edificio de Embajadores del Real Palacio, y a su presencia juró la Constitución de 1812 bajo el doble del trono; ordenó al general Ballesteros que hiciera jurar al ejército, y el Ayuntamiento anunció al pueblo de Madrid desde los balcones de las Casas Consistoriales la fausta noticia, por lo cual se unieron también los «Fe-Deus».

Al siguiente día apareció el edicto alzado del rey a la nación española, modelo de perdón y servilismo, adhiriéndose a la revolución triunfante, y ofreciendo por siempre el más firme apoyo del Código godiano. En aquel documento estamparon las palabras que han adquirido triple importancia en la historia de las revoluciones reales: «enarbolamos nuevamente y ya el primero, por la causa constitucional». Las Cortes, convocadas el 22 de marzo, celebraron sesión real inaugurada el 3 de julio. Ante ellas, con el mayor aparato, inauguró la Asamblea el rey, jurando nuevamente ante los Evangelios la restauración Constitucional del Estado, «restituido por un gran

mandato legislativo» dice un historiador.

o o o

Pero, ¿qué importaban a Fernando VII argumentos de más o de menos? Si realmente tuvo desde el principio el propósito de restauración. Los tres años sucesos del gobierno constitucional (los tres llamados años, como él diría después); tuvieron en su tormentoso apasionamiento en su liberación y servilismo la política respiración del rey en contra de las Cortes y de sus propios ministros, enviando a veces a veces, que se fragaron demagogos, o los clubes para saltar y gobernar las posiciones, intrigando con las potencias absolutistas de la Santa Alianza, hasta que logró la intervención extranjera de 1808 con los 100 000 hijos de los reyes mandados por el duque de Angulema.

Cuando pudo avisarles con diez días después de impuesto el ferrocarril, más allá de toda España, pronunció las únicas palabras firmes que había dicho en público durante tres años: «Primo más, qué gran favor me habéis hecho». Y qué gran favor a España, que asoció entonces al ejército de 1812, y toda una época de gobierno absolutista. Fernando VII no tuvo que ser perjurado nuevamente, porque murió antes de que ninguna otra rebelión liberal triunfara.

¿Qué importaba que la España constitucional le hubiese impuesto el castigo de sus aspiraciones, el sujeción al acordando en la sombra el edicto de que se había declarado el siglo más firme?

Ordo Madrid

La banda de Alabarderos y los himnos a la Libertad y a la República

El Ateneo de Madrid, glorioso vetero histórico, tribuna de la libertad siempre, y en los tiempos difíciles tribuna y barricada, celebró ayer una fiesta musical grandiosa e importante, para recibir las primicias — queita con más título — del canto a la República española, que acaba de componer el maestro Oscar Espín, con letra del ilustre poeta sevillano y republicano de abuelo Manuel Machado. Siempre la música acompaña a los grandes movimientos políticos, sociales o religiosos (himnos, estrofas, cánticos de triunfo y sus coplas populares), en sus vibraciones emocionales, en que se condensan y exalta todo un fondo sentimental relativo.

La expectación era enorme. Salones, galerías, patios y escaleras llenados de gente. La multitud, muy agitada en la calle, volvió difícilmente contenida por ordenanzas y porteros. Los pocos lugares que entró uno a uno por la custodiada puerta, que se estrecharía ligeramente a nuestro paso.

La sobriedad Laura Nieto, con sus bien libradas voz, las bellas melodías de Machado:

«En el sol de una mañana de gloria y vida, paz y amor, Libertad boreca y grano en el malagro de su arbor.»

Libertad!
España brilla en tu bandera como una rosa de libertad y amor.

Gloria de aceptar por barra y mar — Pa y Represantación.

«España avanza, Gloria del cantar de campo y mar con la armonía de la paz, España mía.

Las de hogar socialista a quien sea lo la ve suar, Fura libertad que devora, al que quiere cambiar.

Libertad!
El mundo brilla a tu fulgor como una rosa de libertad y amor.»

La canción, armonizada por las notas viriles del maestro Espín, se cantó con el frenético entusiasmo del auditorio.

Es el himno breche, brillante, que canta un concierto de pura copa de peñola, en cuyo programa alternan Alburiz y Chapí, Vaga y Espín. Pero un concierto estas días de emoción liberal y republicana, y un hogar social que lid el arriado formidable contra las viejas instancias vanidas, no se concibe solo como clásica melopea para resonancias filarmónicas. Frente al resplandor del vibrante himno popular, bendito de aborrecidas ciudades, que una todos los corazones en siguiente laudo común, y pone a los intelectuales de la edicta casa en el nivel noblemente análogo de los obreros manuales, bajo el peso de una honda catártica sentimental.

Ha sonado el himno de Riego, que el público ovaciona, cora y hace repetir. Tras él cantaban los arcos de La Marañosa.

«Y sabéis quién era — además de los otros nombres — esa música del pueblo y de la República? Pues nada: la banda de Alabarderos! La agrupación musical a sueldo de la Real Casa, animadora de sus fiestas de corte, la de la música palatina para banquetes y bailes regios; la de las marchas marciales en desfilas y paradas ante los reyes; la de las marchas fúnebres en arcaicas vestes y capillas de palacio; la del himno heroico en todo instante.

¡Qué emoción y qué sorpresa en la música liberal y antimonárquica, torada por los músicos de la dinastía y en el centro más dinástico de la antimonárquica! Porque que más viril notas populares oídas en tal lugar y tenidas por tales instrumentos con todo un símbolo. Capituló ante la soberanía popular las milicias de la Nación, del Municipio y del propio Alcazar coronado.

«Que otra cosa sea seguir su ejemplo podían hacer unos burros y espaldas ajenas, que tantas cosas destruyeron con sus rodovías la autómata invasión dinástica? Instrumentos musicales combinados para divertir a los reyes, como se

pedas y fueron forjados para defender estos pueblos, como palacios y parques construidos para su repartimiento, pasan al servicio de la nación, la única majestad que resta en pie, la que a todos custodia: siempre, y que recibe su patrimonio, enajenado por poderes oscuros y acorcedora. Es una señal de los tiempos.

«El himno de Riego renueva! Con el grito resurgir el renacimiento liberalismo español del siglo XIX, con sus logias, sus clubs, sus barricadas, su milicia nacional, su lenguaje progresivo, sus damas de hilos, sus caballeros de alta política, su estado bruto y abultado, sus compradores rubios desde los ojos, su unión en el labrego saqueado a la luz mortecina del quinqué o de la vela de nabo, sus millonadas, sus feudalismos, sus cuerdas a Filipinas, y, sobre todo, con su cañón empujado, sus bridas y freno de toda una época. O, menos del salvavidas de Baraja, y del palomiano don Benigno Cordeiro, admirable tipo representativo del heroico español nacional El 7 de Julio! Las camisas de nuestros pasados no estrecharán quince de emoción en sus lumbas. Yo, liberal por herencia, que escribo a más aburrido en mi vida, sus agallas de milicianos en los días heroicos de Esparta, ayudo a que el himno español de la Libertad, erigido como rancia resurrección infantil, la imagen del viejo y apollado morrión de mis aborrecidas pérdidas en el más recordado rincón de un desván, entre barrumbra y mocha.

«Cánticos éreos, burles, largo cantados y displicencia acumulan con los curules, frías y caducias mandadas de entonces, y repitieron sus hijos espirituales, los conservadores de ahora contra el abeto liberalismo de 1808, de 1840, de 1848, de 1854 y de 1868, y contra su símbolo el morrión y su música el «Himno de Riego». «O, por Dios! — acorcedora compuestos — ¡Qué ridículos antipáticos! ¡Qué verga! Y el simbolismo de la cavallería — más aplazante que la peor esoterización social — parecía haber enterado para siempre aquellas manifestaciones de antaño, quiza indolentes, pero de arduo ideal, de un puro sentimiento.

«Sentimiento ideal! Pasó la generación del 68, la última que los creó y ostentó. Y la Restauración, la Regencia, las Dictaduras y el alboroto acababan de avanzar. Todo era curulería y «práctico». Nada que ser práctico, frías, «pragmáticos». El coronel era una «verca la ciudadanía un corvato. Viva el negocio y la burguesía! Las penurias también las dispuestas de Veruñas y la juventud dorada, permitía poro antes de la reconstrucción revolucionaria de 179. Así no pensó vivir siempre en las posturas de todo régimen odioso, feroz y demagógico.

Y lo aquí que el pulso del pueblo español (perdido para siempre y recuperado por el revulsivo ciclo vital) renata tras los «nabos bobos», que decía Galdo, y tras los «nabos, indignos», que dice ya casi todo el mundo. Y el romance popular recobra su latir, y renata su capacidad para el entusiasmo clásico alitar.

«El himno de Riego! No es artísticamente más maravilloso, como lo fue un coloso el cántico que lo inspiró el restaurador constitucional de 1808, ídolo de la noche oscura, muy inferior al papel histórico gi-

gantesca que lo tendió en suerte. Más allá que el morrión representado en los hombres del templo del Emperador o de Torrijos, cuyo significado prepara ahora muy oportuna mente Málaga. Además, los liberos de «dualidad», que dieron apartamiento de «dualidad» a la Restauración, don de Sagasta a Romanones, descorrieron el morrión: el pretérito liberador con el su himno corrientes; y el himno de Riego, al empujarlo a grito pelado, para algunas instancias, cuando estaban corrientes populares sospechosos al régimen. Pero, tal como se, recuerda el himno de Riego, más de un siglo de lucha por la libertad que espíritu, y «dualidad» años, está nacido por el «Himno de Riego» «dualidad», que una fuerza superior que siempre, y de un «Himno de Riego», España ferocidad no hubiera podido trascender en la España ciudadana actual. Por eso debe ser cantado hoy más el Himno de Riego, como se conmemoran los aborrecidas luchadores de otros días.

Pero el himno de Riego es el símbolo de la Historia, es el himno español, cobijado siempre, en sus amagos revolucionarios, por el rasgo general a la monarquía. Es himno de actualidad, más viejo, pero más nuevo, con la juventud de la patria, con la inspiración de la memoria, es el que compuso Rouget de Lisle para Francia a fines del siglo XVIII, y quedó conmemorado en la actual y mundial exaltación de la República: la grandiosa «dualidad», el himno más ardiente y genial que conoce el mundo, el canto internacional de libertad y heroísmo del entre los hombres.

La banda de Alabarderos, que no tocó jamás sino en celebraciones patrióticas francesas, como himno de la nación vacía, la interpretó en Madrid, solo para repatriar, como conmemoración del nuevo régimen a la democracia universal. Y con amable entusiasmo, lanzando el viento por la banda «dualidad», de ban la emoción de un espíritu a la España vieja y de un himno más firme hasta el porvenir.

D. DELALITO Y BORGUELA.

Madrid, 27-IV-03.

CAPITULO VIII. - APENDICE DOCUMENTAL

A P E N D I C E D O C U M E N T A L

Página

1.-Los incidentes académicos de José Deleito y Piñuela durante el periodo de Licenciatura y Doctorado.

1.1.-Extracto del Expediente Académico de José Deleito y Acta del Grado de Licenciatura (18-9-1.900)	689
1.2.-Trámites administrativos efectuados por la Universidad Central para la expedición del Título de Licenciado.	690
1.3.-Certificación del Premio Extraordinario de Licenciatura (18-9-1.900)	694
1.4.-Acta del Grado de Doctor en Filosofía y Letras (Madrid, 23-4-1.906). Incluye notas obtenidas en el Doctorado.	696
1.5.-Tramitación del Grado de Doctor en Filosofía y Letras	699

2.-Las oposiciones.

2.1.-Instancia hológrafa de José Deleito solicitando plaza como opositor a la cátedra de "Lengua y Literatura Española" de la Universidad de Santiago de Compostela (21-9-1.903)	704
2.2.-Instancia hológrafa de José Deleito para tomar parte en las oposiciones a la cátedra de Historia Universal, Antigua y Media de la Universidad de Zaragoza (21-9-1.903)	705
2.3.-IDEM a la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España de la Universidad de Valencia (10-12-1.903)	706
2.4.-IDEM a la cátedra Historia Universal de la Universidad de Valencia (10-12-1.903)	707
2.5.-IDEM a la cátedra de Historia Universal Antigua y Media con justificación de haber recogido la documentación (10-12-1.903)	708
2.6.-IDEM a la cátedra de Historia de España de la Universidad de Santiago (8-10-1.904)	709
2.7.-IDEM a la cátedra de Historia Antigua y Media de España de la Universidad de Sevilla (8-10-1.904)	711

	Página
2.8.-IDEM a la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España de la Universidad de Valencia (15-9-1.905)	712
2.9.-IDEM a la cátedra de Historia Universal de la Universidad de Valencia (15-9-1.905)	714
2.10.-IDEM a la cátedra de Historia Universal, Moderna y Contemporánea de la Universidad de Sevilla (30-10-1.905)	715
2.11.-Tramitación de la Universidad de Valencia para dar curso a la solicitud de José Deleito sobre la petición de la cátedra de Historia Universal Moderna de la Universidad de Madrid (15-5-1.936)	716
3.- <u>Vicisitudes académicas de José Deleito desde 1.906 hasta 1.949.</u>	
3.1.-Nombramiento como catedrático numerario de la Universidad de Valencia (11-4-1.906)	718
3.2.-Autorización de la Universidad de Valencia a don José Deleito para dedicarse a la Enseñanza Privada (24-8-1.907)	719
3.3.-Concesión de permiso por asuntos propios (2-5-1.916)	723
3.4.-Documentación referida al Pleito Contencioso Administrativo que interpuso José Deleito contra R.O. 26/12/1.919	724
3.5.-Escrito hológrafo de José Deleito al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes solicitando certificación de los nombramientos para Tribunales de Oposición (31-12-1.919)	733
3.6.-Propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia al Sr. Director General de Enseñanza Superior y Secundaria para nombrar a José Deleito catedrático de Prehistoria e Historia Antigua (25-10-1.928)	740
3.7.-Nombramiento con carácter de acumulada de dicha cátedra (5-8-1.929)	742
3.8.-Concesión de Pensión para estudiar en Francia, Italia y Suiza (10-1-1.933)	746

3.9.-Escrito hológrafo de José Deleito al Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Valencia solicitando renovación de la Licencia para continuar estudios en Madrid (31-10-1.945)	747
3.10.-IDEM solicitando Ampliación de Licencia (2-10-1946)	748
3.11.-Autorización del Rector de la Universidad de Valencia a José Deleito para residir en Madrid (15-10-1.947)	749
3.12.-Escrito hológrafo de José Deleito al Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Valencia solicitando Prórroga para residir en Madrid (2-10-1.948)	750
3.13.-Autorización del Rector a Deleito (19-10-1.948) ...	751
3.14.-Certificación de la reducción de haberes de José Deleito (20-1-1.949)	752
<u>4.-Documentos que contiene el Expediente de Depuración y Jubilación Forzosa.</u>	
4.1.-Escrito hológrafo de José Deleito: declaración jurada (20-4-1.939)	753
4.2.-Notificación de la Auditoria al Ministerio de Educación Nacional (25-4-1.939)	755
4.3.-Declaración de don Carlos Moreno T. a favor de J. Deleito (19-4-1.939)	756
4.4.-Ratificación ante el Juez de su declaración, firmado por José Deleito (s.f.)	757
4.5.-Instancia hológrafa de J. Deleito al Ministro de Educación (8-5-1.939)	758
4.6.-Escrito hológrafo: declaración jurada (8-5-1.939) .	759
4.7.-Declaración de D. Pablo Alvarez Rubianos a favor de José Deleito (7-5-1.939)	761
4.8.-Declaración de D. José Casado García a favor de J. Deleito (6-5-1.939)	763

	Página
4.9.-Declaración de D. Francisco Reig C. a favor de J. Deleito (29-4-1.939)	764
4.10.-Declaración de D. Vicente Moreno P. a favor de J. Deleito (19-4-1.939)	765
4.11.-Declaración de D. Francisco Monge Cubillas a favor de J. Deleito (6-5-1.939)	766
4.12.-Declaración de Da Emilia Ranz a favor de J. Deleito (8-5-1.939)	767
4.13.-Carta de D. José Deleito a D. José Puchades (26-2-1.937)	768
4.14.-Copia de la Orden de Apertura del Expediente de José Deleito (5-1-1.940)	770
4.15.-Copia del artículo que escribió J. Deleito sobre el "Palacio de Cervellón" en El Mercantil. Certificado y firmado por el Juez Instructor (10-5-1.940)	771
4.16.-Copia del Pliego de Cargos dirigido a José Deleito (21-6-1.940)	774
4.17.-Declaración de J. Deleito en su propia defensa, en respuesta al Pliego de Cargos (28-6-1.940)	775
4.18.-Declaración de D. Antonio Castro a favor de J. Deleito (14-6-1.940)	782
4.19.-Declaración de D. Francisco Reig a favor de J. Deleito (24-6-1.940)	784
4.20.-Declaración de D. Vicente Moreno P. a favor de J. Deleito (3-6-1.940)	785
4.21.-Declaración de D. Francisco Monge a favor de José Deleito (27-6-1.940)	786
4.22.-Declaración de D. Pablo Alvarez R. a favor de José Deleito (27-6-1.940)	787
4.23.-Declaración de D. José Casado a favor de José Deleito (26-6-1.940)	788
4.24.-Declaración de D. Pablo Alvarez Rubianos ante el Juzgado Instructor para la Depuración del Profesorado (5-8-1.940)	789

	Página
4.25.-Documento de la Auditoría de Guerra achacando nuevos cargos a José Deleito (19-8-1.940)	790
4.26.-Copia de un párrafo del trabajo de Deleito: <u>El Primer Golpe de Estado contra el Régimen Constitucional</u> (firmado por el Juez Instructor)	792
4.27.-Cargos contra Deleito, imponiéndole como resultado la Sanción de Jubilación Forzosa (30-8-1.940)	793
4.28.-Informe del Juez Instructor al Ministerio de Educación (4-9-1.940)	795
4.29.-Expediente Personal del catedrático José Deleito y Piñuela	801
4.30.-Escrito de J. Deleito al Sr. Ministro de Educación Nacional (7-5-1.941)	802
4.31.-Declaración de D. José Casado a favor de José Deleito (6-5-1.941)	803
4.32.-Nombramiento del Juez Especial para la Revisión del Expediente de José Deleito (27-5-1.941).....	804
4.33.-Expediente de Revisión siendo el Juez Encargado El Marqués de Lozoya (11-6-1.941)	807
4.34.-Escrito del Ministerio de Educación Nacional al Rector de la Universidad de Valencia (13-6-1.941)	809
4.35.-Escrito de la Universidad de Valencia al Director General de Enseñanza Superior y Media (25-6-1.941)	811
4.36.-Escrito del Ministro de Educación Nacional al Director General de Enseñanza Superior y Media (30-8-1.941)	812
4.37.-IDEM (5-9-1.941)	813
4.38.-Escrito de la Universidad de Valencia al Director General de Enseñanza Secundaria y Media (20-9-1.941)	815
4.39.-Informe del Ministro de Educación Nacional al Rector de la Universidad de Valencia (10-10-1.941)	819
4.40.-Tramitación de Jubilación de José Deleito	821

5.-Escrito hológrafo de José Deleito: Curriculum. Valencia, 1.934.	828
6.-Obras de la Biblioteca de Deleito y Piñuela	845
7.-Plan de Estudios para la sección de Ciencias Históricas, propuesto por José Deleito	869



EXTRACTO del EXPEDIENTE ACADÉMICO de D. José Delgado y Pineda
 natural de Madrid de 21 años de edad.

Terminó los estudios del GRADO DE LICENCIADO en el Instituto de Universidad Central de Madrid de 1895, en la carrera de Letras, en el primer: Aprobado, en el segundo, habiendo obtenido el Título correspondiente el día 25 de Abril de 1896, autorizada con la firma de L. Velasco Secretario y de la Universidad Central.

Tiene además probados los estudios de Facultad que á continuación se expresan:

ASIGNATURAS	Matriculado en el curso de	En la Universidad de	Se examinó en	CALIFICACION	PREMIOS	COMENTARIOS
Licenciatura en Filosofía y Letras						
Licenciatura.						
Literatura general <u>española</u>	1895 a '96	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Lengua griega	1896 a '97	<u>Id.</u>		<u>Abundante</u>		
Historia Universal.—Primer curso	1896 a '97	<u>Id.</u>		<u>Abundante</u>		
Metafísica	1895 a '96	<u>Id.</u>		<u>Abundante</u>		
Literatura griega	1897 a '99	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Historia Universal.—Segundo curso	1897 a '98	<u>Id.</u>		<u>Abundante</u>		
Metafísica.—Segundo curso						
Lengua y literatura latina	1897 a '98	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Historia crítica de España	1895 a '96	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Lengua hebrea	1897 a '98	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Lengua árabe	1897 a '98	<u>Madrid</u>		<u>Abundante</u>		
Como asignatura libre:						
Historia de la colonización inglesa y holandesa						
Asignaturas repetidas						

APROBACIÓN DEL EJERCICIO DEL GRADO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Verificado dicho ejercicio el día 19 de Junio de 1899 ante los R. Excs. Jueces Donales Fernández Ortega Alcalá y Sanador de Al Pinar.
 Ha firmado el tal en el libro correspondiente y en la hoja del expediente personal del interesado, ha obtenido la calificación de Abundante con diploma extraordinario

[Handwritten signature]

CERTIFICO la exactitud de estos datos, conformes con los documentos que obran en la Secretaría de mi cargo.

Madrid 18 de Septiembre de 1900

V.º R.º
 El Rector,
[Handwritten signature]



El Secretario general

[Handwritten signature]



D. 41-67-90-10

UNIVERSIDAD CENTRAL

26 de Setiembre

Negociado de *filosofía y Letras*



18

Núm. 6494

Remite el expediente de D. *José Deleito y Pinuela* para la expedición del Título de *Licenciado en la Facultad de Filosofía y Letras*.

Tengo el honor de pasar á manos de V. I. el adjunto expediente de Don *José Deleito y Pinuela* á fin de que por la Superioridad pueda expedir á su favor el correspondiente Título de *Licenciado* en la Facultad de *filosofía y Letras*.

~~_____~~

Dios guarde á V. I. muchos años.
Madrid 18 de *Septiembre* de 1900.

EL RECTOR,

José Fran Pinuela

Hmo. Sr. *Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.*

D-41-63-900-12

Esta acción se remitirá al Ilmo. Sr. Director general de Instrucción pública para la expedición del Título.



UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

HABILITADO

PARA EL CURSO DE 1897 A 1898 A 89

GRADO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Núm 35

.....

POR CUANTO D. José Delgado y Pisuella
natural de Madrid provincia de Madrid de 21 años de edad,
tiene acreditado en esta Universidad de mi cargo haber hecho los estudios y verificado los ejercicios académicos
que señalan las disposiciones vigentes para obtener el TÍTULO DE LICENCIADO en FILOSOFÍA Y LETRAS
según consta en la Certificación de la Secretaría, que vá á la vuelta, habiendo satisfecho además los derechos
correspondientes para la expedición del Título;

El Rector que suscribe ruega

AL ILMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

se digné mandar expedir el TÍTULO DE LICENCIADO en la Facultad de FILOSOFÍA Y LETRAS, á favor de

D. José Delgado y Pisuella
Madrid 18 de Septiembre de 1890.

El Rector,

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Expídase el TÍTULO que solicita el Sr. Rector de la UNIVERSIDAD CENTRAL, á favor de

D _____
Madrid _____ de _____ de 189 _____

El Director general,

Por orden del Ilmo Sr. Director general se remite con esta fecha al Sr. Rector de la Universidad Central el TÍTULO DE LICENCIADO, á que se refiere esta Inscripción, firmado por _____

el día _____ de _____ de 189 _____

Madrid _____ de _____ de 189 _____

El Jefe del Negociado,

I G S S A U R O I C E S I E N E A U C U L A T C O D , A A D I L I B C U P F C O D L C O D U D D T T R N E

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Exposición Pública

Universidades

Núm 420

Nº 86.

Nació en 26 febrero de
1879.

El Rector de la Universidad
de Madrid con
fecha 18 de Septiembre
de 1900, remite el acta
del grado de Licenciado en
Filología y Letras, obteni-
do por Don Jose Dalaso
y Pitruela, natural de Ma-
drid provincia de Madrid
de edad de 26 años.

En 19 junio de 1899 proce-
dieron a los ejercicios con nota
de Sobresaliente

Nota

Examinado el expediente
se, resulta que el su-
scrito remite los documentos
necesarios, ha hecho los
correspondientes ejercicios
y pagado lo que determina.

na la legislación vigente
por lo cual se está en el
caso de expedirle el oportuno
título.

Chapizávar

Madrid 28 de Octubre de
1.900

José donis Retortillo

Exped. 10 Octubre 1900

J. J.

Se lección comparecer

Alcázar



+ Don Leopoldo Soler y Teller, Secretario general de esta Universidad

Escrificio: Que en el expediente personal de D. José Delgado y Benavente, natural de Madrid alumno de la Facultad de Filosofía y Letras existe un acta que copiada a la letra dice así:

"Acta del Premio extraordinario del grado de Licenciado en Filosofía y Letras en Madrid a veintiocho de Septiembre de mil ochocientos noventa y nueve reunidos en el Salón de Grados los Doctores D. Mariano Cossío, D. José Sambitico y D. Juan Ortega, que componían el Tribunal de las oposiciones al premio extraordinario de la Licenciatura. Nombró a los alumnos que les habían firmado, presentados, D. Pedro Urbano Gonzalez de la Calle, D. Manuel Beney y Sola, D. José Delgado y Benavente, D. Fernando Górriz y Talledor y D. Juan José de la Puente y Quijano. habiéndose retirado dentro de la incommunicación todos ellos excepto el Sr. Gonzalez de la Calle y el Sr. Delgado. Acto continuo se abrió en sesión pública al efecto de las asignaturas que, sobre el pedido correspondiente, habían sido cursadas por los opositores, quedando señalada la de Literatura española =

- Sueldos luego mató temas de dicha argueta, redac-
 tados en aquellos momentos por el Tribunal, quedó designa-
 nado uno que decía: "El pasmo del Cif" o Incomunica-
 do a continuación los apuntes, en la forma reglona-
 taria, y entregados sus trabajos al Tribunal, se procedió
 al juicio de los respectivos disertaciones, acordándose por
 unanimidad haber lugar a la adjudicación del pre-
 mio otorgándose por mayoría a D. José Delgado y
 Pineda. Tras de lo cual, leída esta acta en público,
 se levantó la sesión = Fecha setiembre = El presidente = Dr.
 Mariano Tiscarillas = El Vocal = Dr. José Campillo y Pedraza = El
 Secretario = Dr. Juan Ortega Rubio.

Y para que conste y oír los efectos prevenidos en la le-
 gislación vigente sobre dispensa de los derechos del grado
 a lo que se obtienen en virtud de oposición según la
 presente autorizada con el 7.º art. del último Tenor Rec-
 tor de esta Universidad y el sello de la misma en
 Madrid diez y ocho de Septiembre de mil novecientos



Sin derechos

El Oficial de Neg.º

G. Caballero

El Rector,

W. Rey

José Manuel Valera

UNIVERSIDAD CENTRAL

EXTRACTO del EXPEDIENTE ACADEMICO de D. *José Delcoto y Piñuela*
 natural de *Madrid*, *34* años de edad

El **BOLETIN** — Tenido en su origen de este grado en el Hospital de *San Martín* 6 — *Madrid* 4 1875 —
 años a *1* *aprobado*, en el primero y *1* *aprobado* en el segundo, *boletín* según el Título correspondiente en
 fecha *28* de *Abril* de 1876, autorizada con la firma del *Min. Sr. Escobedo* de este *Quinto*
edad.

GRADO DE LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Heo los estados de la lista misma, en la Universidad de *Madrid*,
 habiendo verificado las pruebas del Grado de Licenciado en la de *Madrid*, *17* de *Junio* de 1877
 con la calificación de *Sobresaliente y Premio extraordinario*.

El Título se le expide con fecha *10* de *Octubre* de *1877*, autorizada con la firma del *Min. Sr. Subsecre-*
tario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.
 Tiene además probados en esta Universidad los estudios que á continuación se expresan:

ASIGNATURAS 6-2 DOCTORADO EN FILOSOFIA Y LETRAS	MATERIAS EN EL CURSO DE	CALIFICACIONES EN LOS EXÁMENES		OBSERVACIONES
		Ordinarias	Extraordinarias	
Historia de la Filosofía	1877-78	<i>Sobresaliente</i>		<i>Medicula de honor</i>
Patético	<i>12</i>	<i>Sobresaliente</i>		<i>Id.</i>
Historia crítica de la Literatura española	<i>17</i>	<i>Sobresaliente</i>		<i>Id.</i>
Sanseleto	<i>17</i>	<i>Sobresaliente</i>		<i>Id.</i>
Legislación de república				

APROBACION DE LOS EJERCICIOS DEL GRADO DE DOCTOR EN FILOSOFIA Y LETRAS

Turnado de este expediente el día *veinte* de *Octubre* de *mil novecientos*,
 ante los Sres. Doctores *Salas Herrero, Juan Ortega Rubio, Rogal Ortega, Aguado, José*
Castro y M. de la Cruz de las Huelgas
 que á vista de la lista correspondiente y en la base del expediente personal del interesado, ha obtenido la calificación de *Sobresaliente*
dispensada de la disertación por no haberla presentado
fecha de 28 de Abril de 1876

CERTIFICO la exactitud de estos datos, conforme con los documentos que quedan en la Secretaría
 de mi cargo.

Madrid *23* de *Abril* de *1876*.

V.º R.º
 El Rector,

Conforme con la lista que
se ha en esta lista
El Rector de la facultad Secretario general
José Gutiérrez de los Ríos





Don Juan Antonio Porro
de la Universidad Central

Certifico: Que en el Libro de Actas
pasa el Grado de Doctor, Tom
segundo y medio de esta Universidad y
por este con una acta que copia-
da en la otra dice así: Que de
Octubre de mil novecientos y tres
esta esta Universidad de Ciencias Exactas
y Naturales de Filipinas y Letras ha
hecho el ejercicio que para obtener
el grado de doctor en la facultad
de Filipinas y Letras ha
pedido José D. L. y P. en
cuyo expediente se ha visto y
se ha visto y se ha visto en la
reunión general de esta Universidad
de un número de actas y
ha decretado en la misma
sesión de mil novecientos y tres
merced = ejercicio = Perjurado
en el día de la fecha el ejercicio
de este grado de doctor de
interés de la Universidad la
calificación de este condecora por
los méritos que ostenta en la
presente acta y en que los de

Remite con las correspondien-
 tes diligencias a Sr. Rector a
 los efectos prescriptos en el Re-
 glamento de Estudios vigente:
 Madrid a veinte de Octubre
 de mil novecientos = Presiden-
 te del Tribunal = Sr. M. Sales
 y Ferré = Rubricado = Vocal =
 Sr. Juan Ortega Rubio =
 Rubricado = Sr. Cayo Ortega
 Mayor = Rubricado = Vocal
 Sr. José Torroja Grau = Rubri-
 cado = Firma del Graduado =
 Sr. José Beltrán y Pimuecas =
 Rubricado = Vocal - Secretario =
 Sr. R. Amador de los Ríos".

Y para que conste expedí la pre-
 sente autorizada con el N.º del
 Sr. D. Beltrán de la Juncal-
 ta y el N.º de la misma en
 Madrid a veintidós de
 Abril de mil novecientos
 seis.

N.º 172
 Sr. Beltrán,
 Dr. Mariano Vicuña





2-23-1896

Esta sección se remitirá al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para la Expedición del Título.

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CURSO DE 1898 A 1899

2
TÍTULO
PARA EL CURSO DE 1897 A 1898

GRADO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Núm. 32

POR CUANTO D. José Delcoto y Piñuelas
natural de Madrid, provincia de Madrid, de 24 años de edad,
tiene acreditado en esta Universidad de mi cargo haber hecho los estudios y verificado los ejercicios académicos
que señalan las disposiciones vigentes para obtener el TÍTULO DE DOCTOR en la Facultad de FILOSOFÍA
Y LETRAS, según consta en la Certificación de la Secretaría, que vá á la vuelta, habiendo satisfecho además
los derechos correspondientes para la expedición del título;

El Rector que suscribe ruega

Al EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO Instrucción
se digno mandar expedir el TÍTULO DE DOCTOR en la Facultad de FILOSOFÍA Y LETRAS, á favor de
D. José Delcoto y Piñuelas
Madrid 24 de Abril de 1896.

El Rector,

[Signature]

MINISTERIO DE FOMENTO

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

De orden del Excmo. Sr. Ministro espídase el TÍTULO que solicita el Sr. Rector de la Universidad
Central, á favor de D. _____
Madrid _____ de _____ de 189 .

El Director general,

Por orden del Ilmo. Sr. Director general se remite con esta fecha al Sr. Rector de la Universidad
Central el TÍTULO DE DOCTOR, á que se refiere esta Inscripción, firmado por _____

el día _____ de _____ de 189 .

Madrid _____ de _____ de 189 .

El Jefe del Negociado,

20-43-19-906-7

MINISTERIO
DE
INSTRUCCIÓN PÚBLICA
Y BELLAS ARTES

SUBSECRETARÍA

SECCIÓN 1.ª

UNIVERSIDADES

Núm.

Expede en 25 Abril 906.

N.º 26.

NACIÓ EN

EL RECTOR de la Universidad de
Madrid con fecha
24 de Abril de 1906

remite el acta del grado de *doctor*
en Filosofía y Letras

obtenido por D. *José Delito*
y Pinilla

natural de *Madrid*

provincia de *D*

de edad de años.

En *20* de *Octubre* de *1900*
practicó los ejercicios con nota de
Sobresaliente

Propuesto según Reales órdenes de 12
de Septiembre y 10 de Octubre de 1902.

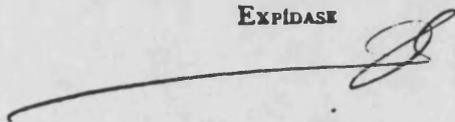
NOTA

Examinado el expediente, resulta que
el interesado reúne los estudios neces-

se jefe.

Que se expida el título de
Doctor en Filosofía y Letras a
favor de D. José del Real y
Pineda.

EXPÍDASE

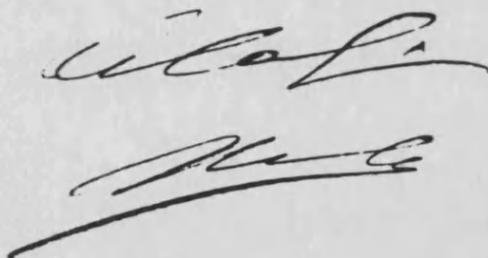


rios, ha hecho los correspondientes ejer-
cicios y pagado lo que determina la legis-
lación vigente; por lo cual se está en el
caso de expedirle el oportuno título.

Madrid 25 de Abril
de 1906.

e. Martínez Gama!

La Sección conforme
llio



2-35-1906-4

UNIVERSIDAD CENTRAL

4

Negociado de *Filosofía y Letras.*

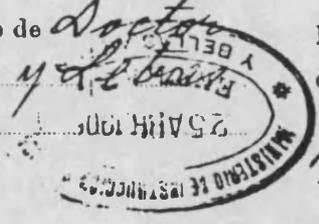
Ilmo. Señor:

Núm. *3328*

Tengo el honor de elevar á manos de V. I. el adjunto expediente de Don *Jose Delcito y Piñuela*

Remite el expediente de D. *Jose Delcito y Piñuela* para la expedición del Título de *Doctor en Filosofía y Letras.*

á fin de que por ese Ministerio pueda expedir á su favor el correspondiente Título de *Doctor en Filosofía y Letras.*



[Handwritten signature]

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid *24* de *Abril* de 1906.

EL RECTOR,

[Handwritten signature]

Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Esta sección se remite al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para la Expedición del Título.

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CURSO DE 1898 A 1899

2
TÍTULO
PARA EL CURSO DE 1899 A 1890

GRADO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Núm 32

POR CUANTO D. José Dolceta y Piñuela
natural de Madrid, provincia de Madrid de 24 años de edad,
tiene acreditado en esta Universidad de mi cargo haber hecho los estudios y verificado los ejercicios académicos
que señalan las disposiciones vigentes para obtener el TÍTULO DE DOCTOR en la Facultad de **FILOSOFÍA
Y LETRAS**, según consta en la Certificación de la Secretaría, que vá á la vuelta, habiendo satisfecho además
los derechos correspondientes para la expedición del título;

El Rector que suscribe ruega

AL EXCMO. SR. MINISTRO DE ~~FOMENTO~~ *Instrucción*
publica y bellas artes
se digno mandar expedir el TÍTULO DE DOCTOR en la Facultad de **FILOSOFÍA Y LETRAS**, á favor de
D. José Dolceta y Piñuela
Madrid 24 de Abril de 1896.

El Rector,

Nolua

MINISTERIO DE FOMENTO

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

De orden del Excmo. Sr. Ministro expídase el TÍTULO que solicita el Sr. Rector de la Universidad
Central, á favor de D. _____

Madrid _____ de _____ de 189 .

El Director general,

Por orden del Ilmo. Sr. Director general se remite con esta fecha al Sr. Rector de la Universidad
Central el TÍTULO DE DOCTOR, á que se refiere esta Inscripción, firmado por _____

ei dia _____ de _____ de 189 .

Madrid _____ de _____ de 189 .

El Jefe del Negociado,

INSTRUCIÓN PÚBLICA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



N.º 2.275.734

Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública
y Bellas artes.

El que suscribe, Doctor en Filosofía
y Letras, de 24 años, natural de Madrid
a V. E. con el debido respeto expone:

Que considerándose en condiciones
legales para tomar parte en las oposiciones
anunciadas por la Gaceta del 31 de Julio
del corriente año, para proveer la cá-
tedra de Lengua y Literatura española,
vacante en la Facultad de Filosofía-
Letras de la Universidad de Santiago,
desea ser admitido a los ejercicios corres-
pondientes.

Gracia que espera obtener de V. E.,
cuya vida Dios que muchos años

Madrid 21 de Septiembre de 1903

José Deleito y Piñuela



N. 2275.733

Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

10

El que suscribe, Doctor en Filosofía y Letras, de 24 años, natural de Madrid, a V. E. con el debido respeto expone:

Que considerándose en condiciones legales para tomar parte en las oposiciones anunciadas por la faceta del 31 de Julio del corriente año para proveer la cátedra de Historia Universal, Edad antigua y media, vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, desea ser admitido a los ejercicios correspondientes.

Gracia que espere obtener de V. E. cuya vida Dios que muchos años.

Madrid 21 de Septiembre de 1903

Jose Delcito y Piñuela



N. 2859.581

M-10-1-113

Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Recibir los documentos que acompañamos desta instancia la memoria y el programa de José Delcito y Piñuela

José Delcito y Piñuela,
Doctor en Filosofía y Letras, de
24 años de edad, natural de Madrid
a V.E. con la debida consideración
expone:

Que deseando tomar parte en
las oposiciones a la cátedra de
Historia moderna y contemporánea
de España, vacante en la sección pro-
vincial de Historia de la Facultad
de Filosofía y Letras de la Univer-
sidad de Valencia, y ^{renunciadas en la facultad de 22 de Septiembre} considerando
se en condiciones legales para aspirar
a dicha plaza, solicita de V.E. se sirva
admitirle a los ejercicios correspondientes.
Gracia que espera obtener de V.E.,
cuya vida Dios que muchos años
Madrid 10 de Diciembre 1903

José Delcito y Piñuela



N. 2859.582

Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

10 José Deleito y Piñuela. Doctor en Filosofía y Letras, de 24 años de edad, natural de Madrid, á V. E. con la debida consideración expone:

Que deseando tomar parte en las oposiciones á la cátedra de Historia Universal vacante en la Facultad de Filosofía y Letras (Sección provincial de Historia) de la Universidad de Valencia, ^{renunciando en la Junta de 22 de Septiembre} y considerando en condiciones legales para aspirar á la misma, solicita de V. E. se sirva admitirle á los ejercicios correspondientes,

gracia que espera obtener de V. E., cuya vida Dios que muchos años

Madrid 10 de Diciembre de 1903

José Deleito y Piñuela



20

1877.11.10.103.
Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

A Lr José Delcoto y Pinuela, Doctor en Filosofía y Letras de 24 años de edad, natural de Madrid, a V.E. con la debida consideracion expone:

Acordada por esta de nacimiento para que surta efecto en la Universidad de Valencia
José de Lucio y Pinuela

Que deseando tomar parte en las oposiciones a la cátedra de Historia Universal (Edad antigua y media) vacante en la seccion provincial de Historia de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, anunciada en la Gaceta del 22 de Septiembre último, y considerando en condiciones legales para aspirar a ella solicita de V.E. se sirva admitirle a los ejercicios correspondientes.

Gracia que espero obtener de V.E. cuya vida Dios que muchos años
Madrid 10 de Diciembre de 1903

José Delcoto y Pinuela

El que publica, Boher en
 filosofía y de las de las ciencias
 natural de Madrid, a 15 de Mayo de 1815.

Se ha publicado en la
 imprenta de la Real Academia de la Historia de Madrid, a 15 de Mayo de 1815.

Se ha publicado en la
 imprenta de la Real Academia de la Historia de Madrid, a 15 de Mayo de 1815.

Excmo Sr. Ministro de Justicia
 con peticion y del Real C.

1815



1815

1904
Dios que a V. E. muchos años
Madrid 8 de Octubre de 1904

José Delcoto y Pimela

11-26-1-74-
 Excmo Sr. Ministro de Justicia
 y Instrucción pública y Bellas Artes

El que suscribe, Doctor en Filosofía
 y Letras de 25 años de edad, natural
 de Madrid, a V. E. con la debida
 consideracion expone:

Que deseando tomar parte en las
 oposiciones a la cátedra de Historia
 antigua y media de Espana, me con-
 suela en la seccion de Historia de la In-
 stitucion de Filosofia y Letras de la
 Universidad de ~~Madrid~~ ^{Salamanca}, segun anuncio
 de la junta del 29 de Julio ultimo,
 creyendose en condiciones legales, en su
 fecha de V. E. se digna admitirme a los
 efectos correspondientes.

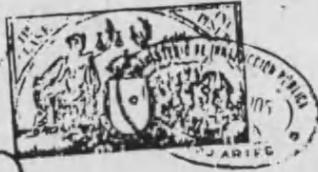
Dios pida a V. E. muchos años

Madrid 8 de Octubre de 1911.

José Velasco y Pinuela

19. 1. 1. 91.

A.5.201.155*



60-1771

Excmo Sr. Ministro de Instrucción
pública y Bellas Artes.

Hallándose vacante la cátedra
de Historia moderna y contemporánea
de España en la Facultad
provincial de Filosofía y Letras
de la Universidad de Valencia,
correspondiente al turno de o-
posición libre entre Doctores, según
anuncia la faceta del 11 de Julio úl-
timo, el que suscribe, Doctor en
Filosofía y Letras, solicita de V.E.
con la debida consideración,
que se sirva admitirle a los
ejercicios de oposición correspon-
dientes a la citada cátedra.

Gracia que espera obtener de
V. S. cuya vida Dios que muchos
años

Madrid 15 de Septiembre de 1905

José Delcito y Piñuela



60-19-905

Excmo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Hallándose vacante la cátedra de Historia Universal, de la Sección provincial de Historia de la Universidad de Valencia, correspondiente al turno de oposición libre entre Doctores, según anuncia la Gaceta del 31 de Julio último, el que suscribe Doctor en Filosofía y Letras, solicita de V. E. con la debida consideración que se sirva admitirle a los consiguientes ejercicios de oposición.

Gracia que espera obtener de V. E., cuya vida Dios que muchos años.

Madrid 15 de Septiembre 1905

José Delcito y Piñuela

191-19-1-95

A.5373402*

61-20-25



Excmo Sr. Ministro de Instrucción pú-
blica y Bellas Artes.

El que suscribe, Doctor en Filoso-
fia y Letras, de 26 años de edad, na-
tural de Madrid, a V.E. con la debi-
da consideración duplica:

Que se sirva admitirle a los
ejercicios de oposición a la cátedra
de Historia Universal moderna y
contemporánea de la Sección de His-
toria de la Universidad de Sevilla
anunciada en la faceta del 31 de Julio
último.

Gracia que espera obtener de V.E.
cuya vida Dios que muchos años

Madrid 31 de Octubre de 1905

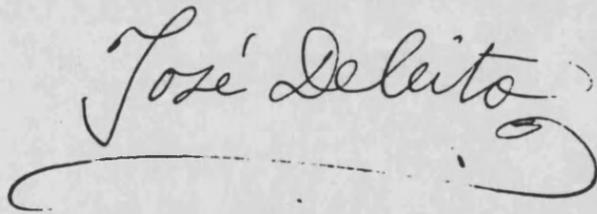
N.
N. José Delcito y Pinuela

Excmo. Sr.:

A fin de que se me admita al curso anunciado por Orden de 16 de abril último (Gaceta del 22) para proveer la Cátedra de Historia Universal Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid; ruego a V.E. se digne dictar las órdenes oportunas para que, previamente informada, se remita a la Superioridad la adjunta instancia, hoja de servicios y copias del título de Catedrático y dictámenes emitidos sobre varias obras publicadas por el que suscribe.

Salúdole respetuosamente.

Valencia, 15 de mayo de 1936.

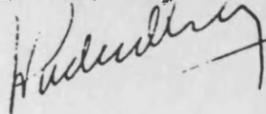


Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Valencia.

Elevese a la Superioridad con informe, según minuta.

Valencia, 15 de Mayo de 1.936.

El Rector,



Ilmo.Sr.:

1252

A los efectos oportunos tengo el honor de elevar a V.I. la adjunta instancia documentada e informada, que formula el Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de este Centro, D. José Deleito Pifuelo, que solicita la Cátedra de Historia Universal Moderna vacante en la Universidad de Madrid, la cual ha sido anunciada a concurso de traslación por Orden de 16 de abril último (Gaceta del 22).

Valencia 15 de mayo de 1936.

EL RECTOR,

Ilmo.Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

428-8

Comisidones = Plno S = En virtud de oposicion y
propuesta del Tribunal calificador, S. M. el Rey (y. D. g.)
ha tenido a bien nombrar a D. Jose Debito y
Pimela, Catedratico numerario de Historia uni-
versal, edad antigua y media de la Seccion pro-
vincial de Historia de la Facultad de Filosofia
y Letras de la Universidad de Valencia, con el
haber anual de tres mil quinientos pesetas, que
percibirá con cargo a los presupuestos provincia-
les, y demás ventajas que concede la Ley =
Se Real orden lo digo a V. para su conocimiento
y demás efectos = Dios guarde a V. muchos años
Madrid 4 de Abril de 1806 = Santomaria = Sr.
Subsecretario de este Ministerio

Es copia para la Seccion de Estadística
El Subsecretario

[Signature]



24 Septiembre 1907
Jun. 1.

Sección *PA*

Negociado *Pericual*

Núm. *1113*

Se participa haber autori-
gado al Catedrático numerario
de la Facultad de Filosofía y
Letras de esta Universidad don
José Leche y Simón para dedicar
a la suscripción privada durante el
próximo curso académico de
1907 a 1908

el efecto de las disposiciones que
a las fechas expresadas las disposi-
ciones vigentes y en armonía con lo
que prescribe el artículo 25 de la
Real orden de 24 de Septiembre
de 1885, en esta fecha ha resue-
lido autorizar a don José Leche
y Simón Catedrático numerario
de la Facultad de Filosofía y
Letras de esta Universidad para
dedicarse a la suscripción priva-
da durante el próximo curso acade-
mico de 1907 a 1908, y bien con
las resoluciones precedidas en di-
cho artículo de la citada dispo-
sición.

K. 101-

guarda a V. S. suscritos nros.
El Rector.

José M. ^{de} Mazaletti

Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio
de Instrucción Pública, Bellas Artes.



Sección 3^a

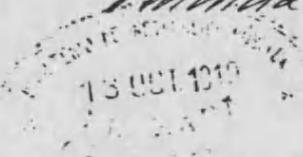
Negociado

Encomendado

Núm.

1115

1^a 314-181 916
6
Valencia 11 Octubre 1910



M. M.

Sejo el honor de remitir a V. M. que en el día de hoy le concedida autorización para dedicar

se a la mencionada persona durante el actual curso académico a los Efectos de D. José Delibes y D. Luis Gonzales Subsecretaria. Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad. D. José Delibes Piñuela y D. Luis Gonzales Carris, el primero en la Academia "Luis" y el segundo en la Academia preparatoria militar "Marty" establecidas ambas en esta ciudad, de

Murillo

uniformidad con lo que
previene en la Real orden
de 24 de Septiembre de
1856 y demás disposiciones
iguales, para con los su-
marios que determino
esta Real orden.

Dios guarde a V. M. D.

El Jefe

José M. García

Mans. H. Subsecretario del Ministerio
de Instr. pública y Bellas Artes



Sección 3^a

Negociado Personal

Núm. 209

Se participa haber
concedido 12 días de
licencia a D. José De
leite.

Valencia 2 Mayo 1916

Al Sr. D. José De
leite el Rector de par-
ticipar a V. Mnd. que
con esta fecha se le concedido
doce días de permiso al Ca-
tedrático de esta Univer-
sidad D. José Deleite Fi-
gueroa para solventar
asuntos propios de ca-
racter urgente, de cuyo
permiso comienza a ha-
cer uso en esta día.
Dios guarde a V. Mnd. etc.

El Rector

Rafael Valls

Al Sr. Subsecretario del Ministerio de Ins-
trucción pública y Bellas Artes

21-269-12-920

134-71-920

Ministerio de I. p. y O. a

S

Universidades

al Presidente del Tribunal Supremo

Madrid 8 Julio de 1920

Excmo Sr: Tengo el honor de remitir a V.E. el adjunto expediente gubernativo que produjo la R. O. de este Ministerio de 26 de Diciembre de 1919, reclamado por V.E., a fin de que surta los oportunos efectos en el pleito contencioso-administrativo n.º 2.997 que sigue ante ese alto Tribunal Don José Eleuterio Pinuela

Se R. O. etc. deus etc.

Minuta.



Índice de los documentos que componen el expediente de concurso, a que se refiere la Real orden de 8 de Julio de 1920.

- Nº 1. Comunicación del Rector de la Universidad de Granada cursando instancia del Catedrático D. José Palacios solicitando la cátedra objeto del concurso.
- " 2. Id. del Rector de la Universidad de Valladolid cursando instancia del Catedrático D. Claudio Varela albornoz con igual solicitud.
- " 3. Id. del Rector de la Universidad de Valencia cursando instancia del Catedrático D. José Delcós con igual solicitud.
- " 4. Instancia del Catedrático de la Universidad de Salamanca D. Antonio de la Torre con igual solicitud.
- " 5. Expediente gubernativo.

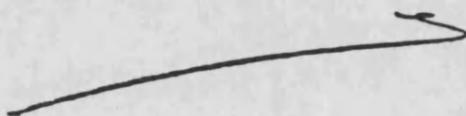
- N^o 6. Dictamen del Consejo de Instrucción Pública y votos particulares.
- " 7. Minuto, Real orden nombrando a D. Claudio Sanchez albornoz para la cátedra de Historia antigua, Media de España de la Universidad Central.
- " 8. Instancia del Catedrático D. Antonio de la Torre remitiendo para que se una al expediente un libro de servicios.
- " 9. Instancia del Catedrático D. José Palomo en solicitud de que se una al expediente una certificación.
- " 10. Comunicación del Rector de la Universidad de Valladolid cursando instancia del Catedrático D. Claudio Sanchez albornoz en solicitud de que se una al expediente una certificación.

Ma-

And. 8 de Julio de 1920.

Se Subsecretario.

Minuto.



21-269-12-9do

104-71-9do



PRESIDENCIA
CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO

Pleto núm. 2997

yo

Excmo. Señor:

Se ha presentado en este Tribunal
por don José de Alencar
de Almeida

recurso contencioso-administrativo
contra la Real orden

de 26 de Diciembre de 1919
por la que se adjudicó
la balandra de Historia An-
tigua y Media de España
de la Universidad Central
a don Claudio Sanchez de
Lomas

Y siendo preciso para la sustan-
ciación de este recurso el expedien-
te gubernativo que produjo la
Real orden impugnada,
ruego a V. E. disponga su remisión
a este Tribunal en el plazo mar-
cado por el art.º 38 de la Ley de

22 de Julio de 1894 reformada en
5 de Abril de 1904.

Dios guarde á V. E. muchas años.

Madrid 30 de Julio
de 1900.

Y. B. de

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública

135-58-922

Ministerio de I.p. y B.A.

UNIVERSIDADES.

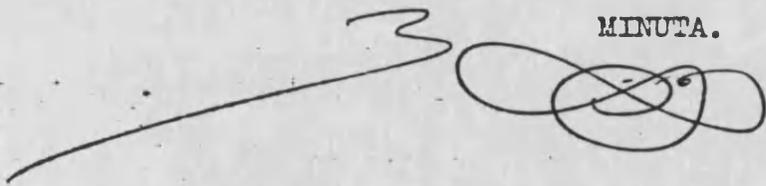
Al Presidente del Tribunal Supremo.

Madrid // de Agosto de 1922.

Excmo. Sr.: S.M. el Rey (q.D.g.) se ha servido disponer que se remita a V.E. el informe de la Comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública con motivo del expediente de concurso de traslado a la Catedra de Historia antigua y media de España, de la Universidad Central, que V.E. se sirve reclamar para la sustanciación del pleito promovido por Don José Deleito Piñuel, contra la R.O. de este Ministerio de 26 de Diciembre de 1919.

De Real Orden, etc.= Dios, etc.

MINUTA.

A large, stylized handwritten signature in black ink, consisting of a long horizontal stroke followed by a complex, circular flourish.

233-211-922

43-455-6-923

99-22-923

MINISTERIO de I. P. y B.A.

UNIVERSIDADES

Al Presidente del Tribunal Supremo

Madrid 2/ de Mayo de 1923

Excmo. Sr.= S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien dispiner se manifieste a V.E. que se ha recibido en este Ministerio el testimonio de la sentencia dictado por la Sala de lo Contencioso-Administrativo de ese Tribunal en el pleito promovido por D. Jose Deleito Piñuela contra la R.O. de 26 de Diciembre de 1919 y el expediente gubernativo que la motivo; por cuya sentencia se a absuelve a la Adminidtra ción de la demanda interpuesto.

De R.O. etc. Dios etc.

Minuta.



271-112-8-923



ga



25-24-92

B.2.476.569 y

S



en ot.

Jose Delcito Calceñateco numerario de la Universidad de Valencia, a V. S. p. para que sirva a ordenar la devolucion de los documentos pertenecientes al que suscribe, y que deben obrar en ese Ministerio de su digno cargo, remitidos algunos con ocasion del concurso para la provision de la Catedra de Historia antigua y media de Espana de la Universidad Central, resuelto en suero de 1920, y con motivo del recurso contencioso entablado contra ella.

Al efecto, el abajo firmante autoriza a D. Angel Mencia, vecino de Madrid y portador de esta suficiencia para recibir los documentos expresados.

Es justicia que espera obtener de V. S. en ya vale sus f. c. m. s. ad.
Valencia a 30 de Octubre de 1923.

Jose Delcito y Pizmo

El Jefe Encargado del Despacho del Ministerio de Instruccion publica



1899.920 *

Quinta certificación

Vente Serrano

Secretaría
General Superior
de esta instancia
de los de este Mi-
nisterio - que expide
certificados solicitados
en tanto como y fuere
de ley.
Madrid 2 de Mayo de 1920
El Subsecretario

Libros 15 - 322
15 - 320
8 - 359

Jose Delcoto y Brimele, Cte-
franco numerario de la Univer-
sidad de Valencia, a V.E. respetosa-
mente ruega que por ese Ministerio
se le expida certificado de los siguien-
tes extremos, que desea acreditar
para concursos de traslacion de
catedras:

1º Fue por R.O. de 30 de Julio de 1915
fue nombrado Vocal del Tribunal
de oposiciones a la Catedra de His-
toria Universal antigua y media,
vacante en la Universidad de
Barcelona, y tomo parte efectiva en
ellas desde su comienzo a su termina-
cion (Febrero a Marzo de 1916).

2º Fue por R.O. de 13 de Julio de
1916 fue nombrado vocal suplente del

... una de España...
Universidad de Sevilla, y, por ausencia
- un vocal de número, hizo las ve
s de éste, interviniendo como juez
a todos los ejercicios y en la adju
cación de la plaza (Abila Mayo de
1917).

3º Que por R.O. de 30 de Octubre de
1917 fue nombrado Vocal del Tribunal
de oposiciones a las Cátedras de His-
toria de España vacantes en las Uni-
versidades de Madrid, Oviedo y Sala-
manca, por tener a su cargo la cáte-
dra de Historia antigua y media
de España en la Universidad de
Salamanca, a tenor de lo que dispone
el R.D. de 1º de Diciembre de 1917.

4º Que en las oposiciones a la cáte-
dra de Historia Universal (Edad anti-
gua y media, efectuadas en 1905-1906 an-
te el Tribunal que presidió D. Ma-
nuel M. del Valle, y en las que obtuvo
la expresada cátedra el solicitante,
te disertó por escrito (como los demás
oposidores) en el 1º ejercicio sobre el tema
Monarquía visigoda, y en el ejercicio 5º

nuevas observaciones, en vista de
al opositor señor Alvarche sobre
su Memoria El Consulado del mar
en Valencia y al opositor señor Pa
ruido sobre la supra Dominación
bizantina en España.

5º Que presentó a las mismas oposiciones
una monografía acerca de Colonización
y comercio fenicios.

También solicita el que suscribe que
acompañe al certificado la copia de los epi-
grafes de aquellas lecciones del programa
de Historia ^{Universal} antigua y media (presen-
tado por el exposante en las ante-
dichas oposiciones) que se refieran a his-
toria española.



Gracia que espera obtener de
la bondad de V.E. cuya vida Dios
que me as.

Madrid a 21 de Diciembre de 1919

Jose Delgado y Pinales

al Sr. Ministro de Instrucción pública
Bellas Artes.

Don Luis Salvo y Fernandez, Jefe de 3.º grado
del cuerpo facultativo de A. B. y A. y Jefe de Archivo
genl. de los Ministerios de S. P. y B. A. y de Fomento.

Certifico: Que en el expediente de oposiciones a la Cate-
dra de Historia Universal, edades antigua y media
vacante en la Universidad de Valencia celebradas en
esta Corte durante los meses de Mayo y Junio de
1906 apareció que Don José Delcort y Pineda
que obtuvo la Catedra
inscrito por escrito en el primer ejercicio sobre el
tema "Idea de la Monarquía Visigoda hasta Leo-
vigildo" y en el ejercicio 5.º hizo observaciones al
opositor Señor Alvarado sobre el tema "El Con-
sulado del mar en Valencia" y al Señor Gamido
sobre el de "Comunicación británica en España"
habiendo presentado como trabajo de investi-
gación una monografía acerca de "Colonia
noni y comercio fenicio".

Entre los antecedentes que existen en este Archivo
referentes a dicho interesado Señor Delcort aparece
que por Real orden de 31 de Julio de 1915 fue nom-

hndo Vocal del Tribunal de oposiciones a la Catedra de Historia Universal (antigua y media) vacante en la Universidad de Barcelona actuando durante los meses de Febrero al de Abril de 1916 en que se celebraron dichas oposiciones.

Que por Real orden de 13 de Julio de 1916 fue nombrado Vocal del Tribunal de oposiciones a la Catedra de Historia de España vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla cuyas oposiciones se verificaron durante los meses de Abril y Mayo de 1917 en las que actuó.

Y que por Real orden de 30 de Octubre de 1919 ha sido nombrado Vocal del Tribunal de oposiciones a las Catedras de Historia de España vacantes en las Universidades de Madrid, Oviedo y Salamanca.

Y para que conste a solicitud del interesado copido la presente sellada con el de este Archivo y visada por el Jefe del mismo. Madrid, 23 de Enero de 1920.

vo. J. J.
El Jefe del Archivo.

Moronta



6.ª CLASE 2 PESETAS

Parte inferior para unir al expediente.

3.0.044.247*



Quintegro de tres pesetas por una certificación de un hijo a
don José Delgado sobre oposiciones.

Madrid 28 de Enero de 1920.

Señal la parte superior.

Vicente Perena



PROVINCIAS





9ª CLASE UNA PESETA

Parte inferior para unir al expediente.

A.1.659.036★



Complemento al pago de folio n.º 46.247 de 6.º clas.

Madrid 28 de Mayo de 1920.

739



PROVINCIAS



444-214-929



4

Sección 3a
Negociado F. y Letras
Núm. 157

Tengo el honor de elevar a V.I. la siguiente propuesta que con fecha 27 del actual hace a este Rectorado el Sr Decano de la Facultad de Filosofia y Letras:



a la firma - 5-9-929

"La existencia de matrícula oficial en el primer año (grupo A) del plan de estudios moderno y en el tercer año del antiguo obliga a los Catedráticos numerarios de esta Facultad, D. Jose Deleito Piñuela y D. Ramon Velasco Pajares a desempeñar por ser titulares, la asignatura de Prehistoria e Historia antigua Universal y de España, de lección diaria al primero de dichos Catedráticos y al segundo, la de Geografía primer curso clase alterna.

Tienen además, a su cargo por idéntica razón a la consignada las disciplinas correspondientes al referido tercer año del plan antiguo o sean: Historia antigua y media de España e Historia Universal edad Antigua y media, ambas de lección diaria que desempeña el Sr Deleito Piñuela y la Geografía política y descriptiva también de lección diaria a cargo del Sr Velasco Pajares.

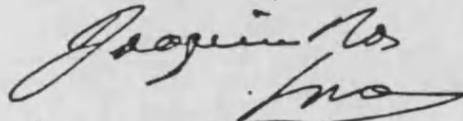
Este Decanato basándose en lo expuesto, ruega a V.E. que, mientras dichas circunstancias concurren,

se dé la gratificación correspondiente

a D. José Delcito Piñuela por el desempeño de la Catedra de Prehistoria e Historia antigua Universal y de España de lección diaria y a D. Ramon Velasco Fajares por el de la Catedra de Geografía primer curso de lección alterna. 2

Dios guarde a V.I. muchos años. Valencia 25 Octubre de 1928

El Rector



Ilmo Sr Director general de Enseñanza superior y secundaria.

-UNIVERSIDADES-
a contabilidad - 7-9-29
Salida - 7-9

Ilmo. Sr.

Designado por la Facultad de Filosofía y Letras, en su única Sección de Historia, de la Universidad de Valencia, con motivo de la implantación del nuevo plan de estudios en el presente curso de 1928 á 29, Don José Delcito y Pifuelá, Catedrático titular de Historia universal, Edad antigua y media, para el desempeño, con carácter de acumulada, de la de Prehistoria e Historia antigua universal y de España, primer curso, correspondiente al primer año del nuevo plan;

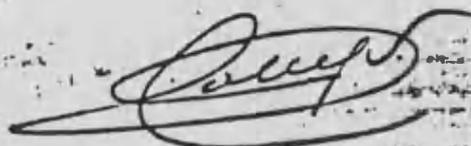
S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer, que sin perjuicio de las disposiciones dictadas por la Real orden de 17 de Agosto próximo pasado -Gaceta del 20- para la adaptación del antiguo al nuevo plan de estudios de la Facultad,

le sea acreditada al expresado Cato-
drático por el mencionado servicio
y siempre que se cumplan y justifiquen
las circunstancias que señala la Real
orden de 23 de Septiembre de 1904,
la gratificación anual de dos mil pe-
setas, que corresponde por ser clase
diaria, y a percibir desde el día 1.^o
de Octubre de 1928, en que de hecho
se hizo cargo de la enseñanza de la
asignatura.

De Real orden lo digo a V.I. para
su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 5 de Septiembre de 1929.



Ilmo. Sr. Director general de Enseñanza Superior y Secundaria.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.

-UNIVERSIDADES-

Al Ilmo. Sr. Director general de Enseñanza Superior y Secundaria.

Madrid, 5 de Septiembre de 1929.

Ilmo. Sr.= Designado por la Facultad de Filosofía y Letras, en su única Sección de Historia, de la Universidad de Valencia, con motivo de la implantación del nuevo plan de estudios en el presente curso de 1928 á 29, Don José Deleito y Piñuela, Catedrático titular de Historia Universal, Edad antigua y media, para el desempeño, con carácter de acumulada, de la de Prehistoria e Historia antigua universal y de España, primer curso, correspondiente al primer año del nuevo plan;

S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer, que sin perjuicio de las disposiciones dictadas por la Real orden de 17 de Agosto próximo pasado -Gaceta del 20- para la adaptación del antiguo al nuevo plan de estudios de la Facultad, le sea acreditada al expresado Catedrático por el mencionado servicio y siempre que se cumplan y justifiquen las circunstancias que señala la Real orden de 23 de Septiembre de 1904, la gratificación anual de dos mil pesetas, que corresponde por ser clase diaria, y a percibir desde el día 1º

de Octubre de 1928, en que de hecho se hizo cargo de la enseñanza de la asignatura.

De R.O. etc. = Dios etc.

MINUTA

CONFORME

El Delegado del Tribunal Supremo de la
Educación Pública



Traslados:
Ordenador.
Rector.
Interesado.

319-217-8-29

El Excmo Sr. Ministro con esta fecha me hizo lo que sigue:

Subsecretaría-

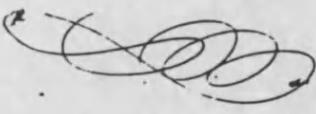
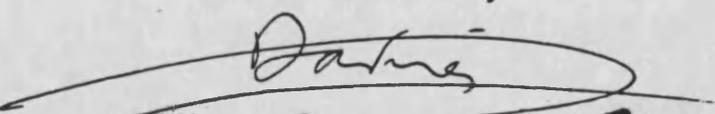
UNIVERSIDADES

" De conformidad con la propuesta formulada por la Junta para Ampliación de estudios e Investigaciones científicas, = Este Ministerio ha resuelto conceder a D. José Deleito Finuela Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, una pensión de 4 meses para estudiar en Francia, Italia y Suiza, la emigración política en España durante el reinado de Fernando VII, con la asignación de 600 pesetas mensuales y 500 para viaje de ida y vuelta; entendiéndose esta pensión concedida con cargo al Capítulo 15, artículo 6.º del Presupuesto vigente de este Ministerio y obligado el interesado a reintegrarse a su cargo oficial, dentro de los 15 días siguientes a la terminación de la pensión concedida."

Lo que transcribo a V. S. para su conocimiento y demás efectos.

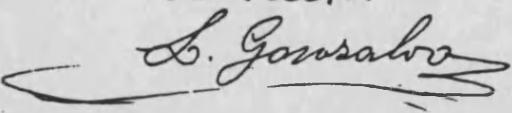
Madrid, 10 de Enero de 1933

El Subsecretario,



Dar traslado al Sr. Decano de Filosofía y Letras y al interesado.

Valencia, 27 enero 1933.

El Rector.



Sr. Rector de la Universidad de Valencia



no Sr. Rector de la Universidad
Valencia.

Jose' Delito Pimuel, Catedrático
de esa Facultad de Filosofía y Letras,
acude respetuosamente a V. E. para
rogarle que se sirva renovar la
licencia que con anterioridad le con-
cedió, a fin de proseguir en Madrid
sus investigaciones sobre la vida
española en tiempo de Felipe

IV."

Gracia que espera obtener de la
bondad de V. E., cuyas mi-
serias p. me m. a

Madrid a 31 de Octubre de 1945

Jose' Delito

Valencia, 3 de noviembre de
1.945.

Se accede a lo solicitado por
Sr. Delito.

El Rector,



Jose Delito Pimela, Cateoratico numerario de la Facultad de Filosofia y Letras de esa Universidad, suega encarecidamente a V.E. que se digne ampliarle la licencia que le otorgo el curso anterior, a fin de proseguir los trabajos historicos que, por encargo de V.E., viene realizando en Madrid.

Gracia que no duda obtener de la bondad de V.E., cuya vida dios que mds ad.

Madrid 2 de Octubre de 1946.

Jose Delito Pimela

como Sr. Rector de la Universidad
de Valencia.

Valencia, 3 de octubre de 1.946.

Se accede a lo solicitado por el Sr. Delito. Comuníquese al interesado, según minuta.

748

El Rector,



Vista la instancia que, con fecha 27 del mes de septiembre último, ha formulado D. JOSÉ DELEITO PIÑUELA, Catedrático de nuestra Facultad de Filosofía y Letras;

Resultando que este Profesor, por su situación académica, no tiene labor docente en dicha Facultad;

Resultando que, por acuerdo de este Rectorado, el sr. Deleito se dedica a investigaciones históricas para cuya realización es preciso que resida en Madrid;

El Rector que suscribe tiene a bien autorizar al solicitante para que, por el curso actual, continúe en dicha capital los trabajos de investigación que viene realizando.

Lo que me complace en participar a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.
Dios guarde a V. S. muchos años.
Valencia, 15 de octubre de 1.947.

El Rector,



Necesitando proseguir mis investigaciones en Madrid, para continuar los trabajos que vengo realizando y publicando sobre La vida española en tiempo de Felipe IV, por encargo de V.E. y con su autorización.

Ruego a V.E. que se digne prolongar algún tiempo esa autorización durante el curso que ahora comienza.
Dios guarde a V.E. muchos años.
Madrid a 2 de Octubre de 1948.

Excmo Sr. Rector de la Universidad de Valencia.
José Delcito y Pina



UNIVERSIDAD LITERARIA
DE
VALENCIA

Sección
Negociado
Núm.

Vista la comunicación que, con fecha 2 de los corrientes, dirige a este Rectorado D. JOSE DELEITO PIÑUELA, Catedrático de Prehistoria e Historia Universal de las Edades Antigua y Media en nuestra Facultad de Filosofía y Letras;

Resultando que este Profesor por su situación académica no tiene labor docente en la Facultad;

Resultando que, por acuerdo de este Rectorado, el Sr. Deleito se dedica a investigaciones históricas sobre "La vida española en tiempos de Felipe IV." para cuya realización y publicación es conveniente que resida en Madrid;

El Rector que suscribe tiene a bien autorizar al solicitante para que por el curso actual continúe los trabajos de investigación que viene realizando en dicha capital.

Lo que me complace en participar a V. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. muchos años.
Valencia, 19 octubre de 1.948.

EL RECTOR,
(Minuta)

2146-47

Sr. D. José Deleito Piñuela.

Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

(M I N U T A)

DON LEOPOLDO LÓPEZ GÓMEZ, ADMINISTRADOR GENERAL - HABILITADO DE LA
UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA,

CERTIFICO: Que examinados los triplicados de las
nóminas del personal docente de esta Universidad, que obran
sus efectos en la Secretaría general de la misma, resulta ;
que DON JOSÉ DELEITO PIÑUELA, catedrático numerario de nues-
tra Facultad de Filosofía y Letras, por incidencias de la
depuración a la que estuvo sometido, percibió el cincuenta
por ciento de los sueldos que disfrutó, según se detalla a
continuación: -----

<u>SUELDO.</u>	<u>TIEMPO QUE DURÓ LA REDUCCIÓN DE HABERES.</u>
15.400	de 1 ^a enero 1.940 a 1 ^a marzo 1.940.. 2 meses 1 d ^a
17.500	de 2 marzo 1.940 a 31 d ^{ic} bre.1.940.. 9 meses 29 d ^í
17.500	de 27 mayo 1.941 a 12 junio 1.941... .. 16 d ^í

T O T A Laño..0 meses 16 d^í

Asimismo certifico; que el Sr. Deleito piñuela, por
haber sido sancionado con jubilación, no figuró en las nóminas
de esta Universidad desde el -----

12 de enero de 1.941 al 12 de junio del mismo año..5 meses 12 d^í

Y para que conste y surta los efectos que fueran op-
tunos en el expediente de clasificación pasiva del Sr. Deleito
Piñuela, por orden de la Dirección General de Enseñanza Univer-
sitaria dada a petición del Ilmo. Sr. Director General de la De-
da y Clases pasivas, expido esta certificación en Valencia a
veinte de enero de mil novecientos cuarenta y nueve. -----

V^o BA
El Rector,

AGENCIA
DE
UNIVERSIDAD LITERARIA





Folio 494

DECLARACIÓN JURADA

Ministerio de Educación Nacional

Nombre y apellidos José Delcinto y Pimela
 de José y de Angelal de 60 años de edad
 Estado Casado natural de Madrid vecino de Valencia
 con domicilio en Gran Vía de Peruvianos de profesión Catedrático
la Universidad destinado en la Facultad de Filosofía y Letras

Juro por Dios y declaro por mi honor que las contestaciones que se hacen al Interrogatorio que en continuación se inserta son conformes a la realidad.

INTERROGATORIO

1.º Fecha de ingreso en la Administración y en el actual Ministerio o dependencia 16 de Abril de 1906

2.º Especifique qué sueldo y gratificaciones tenía asignados con anterioridad al 18 de julio de 1936 y los que tiene asignados en la actualidad. En 18 Julio 1936. 13.000 pts de suel. 1.00 de gratificación por años acumulada. En la actualidad sólo 15.000 de sueldo.

3.º Ha ascendido con posterioridad al 18 de julio o ha sido recompensado por su actuación Ascendi por orden riguroso de escalafón el 8 de noviembre 1937 a 15.000 pts

4.º Ha estado afiliado a alguna asociación sindical o partido político; cuál ha sido en su caso, fecha de ingreso y cargos directivos o delegaciones desempeñados en los mismos. Nunca perteneci a ning. partido politico. En Septiembre de 1936 ingrese en la F.E. E. E. (H. G. 2) de que sin su consentimiento al casino se podria ver reuniones en Valencia. No desempeñe cargos, ni delegaciones, ni asiste a juntas ni reuniones.

5.º En qué forma suscribió las hojas que el Gobierno rojo hizo llenar para continuar en sus puestos y cómo suscribió el apartado que exigía se consignase la ayuda prestada a la República contra el Movimiento Nacional. Por el tiempo transcurrido y no conservo copia, no puedo recordarlo.

6.º Desempeñó después del 18 de julio de 1936 algún cargo de libre aceptación y en su caso sueldo o gratificación asignada. Ninguno



7.º Formó parte de algún batallón de milicianos; fué en su caso voluntario o forzoso, ejerció algún mando o tomó parte en algún hecho de armas NO

8.º Diga quiénes eran los más destacados izquierdistas de su departamento y cuanto sepa de la actuación de los mismos durante la guerra todos los profesores en activo servicio

cián en sus manifestaciones izquierdistas, obligadas por la conscripción de los
puestos. No puedo puntualizar ni el grado ni la sinceridad de ellas. Personalmente
numeroso de mi facultad, al que supongo se refiere la pregunta, por el único fijo y
subsistente aun, creo que ninguno pertenecía a partido político.

9.º Estuvo después del 18 de julio en zona liberada y se pasó a la roja durante toda
la guerra residí en Valencia.

10. Ha formado parte de algún Comité de salud pública o Junta depuradora de funcionarios y en qué fecha de ninguno.

11. Con qué cantidad contribuyó a la suscripción del Gobierno rojo con 100 p. tr.
promedio aproximado de la suma con que contribuyeron
los demás compañeros (que creo fue de 50 a 150).

12. Caso de ser funcionario de Agricultura, ha formado parte de algún equipo volante de incantación de huacas rústicas propiedad de personas de derechas no tengo relación
con este punto

13. Tiene algo más que manifestar No causé el menor perjuicio a ningún adherido a
la República Nacional. Lo hice en auto suyo para evitar toda responsabilidad. Dirección
de Emilio Ranz y a los profesores de mi Facultad. José Casado
gando todos mis esfuerzos para librarte de ella. Moriré por mis relaciones para
que el indulto de los condenados a muerte: D. Vicente Moreno Cortázar y
Francisco Reig Cerdá. También gestioné la exoneración de D. Francisco Martí prisión de Urdulana 1937.
Y para que conste y surta sus debidos efectos ante el Señor Juez militar de Funcionarios, extien-

do la presente en Valencia a 20 de Abril de 1939
mil novecientos treinta y nueve.—AÑO DE LA VICTORIA.

(Firma y rúbrica del funcionario)

Jose' Escalito,



OBSERVACIONES.—La presente declaración habrá de extenderse y entregarse en la Secretaría general de los Juzgados de Funcionarios en el plazo máximo de cuarenta y ocho horas, debiendo acompañar cuantos documentos resulten necesarios en descargo de su actuación. Se ruega que las declaraciones sean extendidas a máquina preferentemente.

Folio 8

Auditoría de la Administración
N.º 1562
< 2 MAY. 1939 >

Valencia 25 de Abril de 1939
Año de la Victoria

Por recibida la adjunta declaración jurada y ratificada relativa al Catedrático de la Universidad Don JOSE DELEITO PIÑUELA Como de ella no aparece materia delictiva contra éste, sin que por otra parte compete a esta Auditoría depurar en el orden administrativo la conducta del referido funcionario para determinar su situación profesional, elévense las diligencias al Ministerio de Educación Nacional a los efectos que estime pertinentes.

EL AUDITOR,

José Franch



Don salvador 755

Folio 3-

CARLOS MORENO TORTAJADA VECINO DE VALENCIA Y CON
DOMICILIO EN REY DON JAI ME 8 PRIMERO,

DECLARO: Que me consta que D. José Deleito y
Piñuela ha observado siempre buena
conducta y que, con motivo de haber
sido condenado a muerte por los tri-
bunales rojos mi hermano Rafael, hizo
cuanto pudo, de una manera espontánea,
para conseguir su indulto.

lo que me complace en manifestar
para satisfacción del interesado.

Valencia 19 de abril de 1939

Año de la Victoria.

Carlos Moreno Tortajada



RATIFICACION. En la ciudad de Valencia a veinte de abril de mil nueve
cientos treinta y nueve. Ante el Sr. juez militar de funcio-
narios comparece Don Jose Deleito Pañuela de las circunstan-
cias personales que ya constan en la declaracion jurada que
encabeza este expediente el cual fué juramentado en legal
forma y leída que le fué dicha declaración, Dice: Que se afir-
ma y ratifica en su contenido reconociendo como legitima por
estar escrita de su puño y letra la firma y rúbrica que la
autoriza,

Asi lo dice y firma con S.S. de que doy fé'

Año de la Victoria.

Ante mi
Jose Deleito

(F. Pañuela)

folio 5

Ministerio de Educación Nacional

Personal de Universidades.



Excmo Sr. Ministro:

José Delcito y Pimela, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, a V.E. respetuosamente expone:

que desea continuar al servicio del Estado, y de conformidad con la ley de 16 de febrero de 1939.

A V.E. suplica se digna concederle, por vía de separación que corresponde, la fecha de jubilación en su destino:

Dios salve a España y guarde a V.E. muchos años.

Valencia 8 de Mayo de 1939.

Atto de la Victoria

José Delcito y Pimela



Excmo Sr. Ministro de Educación Nacional

Fotob
33

DECLARACIÓN JURADA



Declaración que a los efectos de la Ley de 10 de febrero de 1939, sobre depuración de funcionarios públicos, formula Don José Deleito Piñuela que jura por Dios y por su honor, que los datos que a continuación se expresan, son exactos.

a). Nombres y apellidos del interesado.

José Deleito Piñuela

b). Cuerpo o servicio a que pertenece.

Catedrático numerario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia

c). Categoría administrativa.

La tercera.

d). Situación en que se encontrare y destino que desempeñare el día 18 de julio de 1936. En esa fecha,

y después hasta el término de la guerra, he permanecido en Valencia. Mi destino era y sigue siendo el de Catedrático de Historia de la Facultad antes citada.

e). Si prestó adhesión al Movimiento Nacional y en qué forma y fecha lo efectuó. Residiendo en Valencia durante toda la guerra, y lejos de la política no hubiera podido en ningún caso adherirme al movimiento Nacional.

En cuanto Valencia se incorporó a él yo me puse a las órdenes de las nuevas autoridades universitarias.

f). Si prestó su adhesión al Gobierno marxista o a alguno de los autodenominados que de él dependían o a las Autoridades rolas con posterioridad al 18 de julio de 1936, en qué fecha y en qué circunstancias, especificando si lo hizo en forma espontánea o en virtud de alguna coacción.

Yo no he prestado adhesión alguna a ninguno de los grupos de derechas, ni a ninguno de los grupos de izquierdas, ni al Gobierno entonces constituido para el caso de haberse producido con adhesión alguna, y en distintas ocasiones posteriores se me ha querido pedir otras cosas, que he rechazado, y no he suscrito ni autorizado con mi nombre ni con el de los demás, y sin las cuales éstos no eran seguros. No hubo coacción individual, pero sí colectiva y ambiente.

g). Servicios prestados desde el 18 de julio de 1936, indicando especialmente los destinos, tanto en su cuerpo o servicio como en otros, y los ascensos que hubiere obtenido, especificando los que lo hubieran sido por alguna antigüedad en esta Universidad o por parte del Ministerio de Instrucción Pública en las secciones en el curso de 1937, y un curso de 15 días sobre Historia de la Cultura.

En 1937, un curso de 15 días sobre Historia de la Cultura en el curso de 1937-38 y 1938-39. Ha sido en el Centro de Estudios históricos (trasladado a Valencia) las conferencias históricas que en él se realizaron en Madrid en 1911-17.

Ascendi por rigorosa antigüedad en el escalón de Catedráticos a 15060 pesetas, que empieza a percibir el 25 de Octubre de 1937.

h). Servicios prestados en favor del Movimiento Nacional.

Hice cuanto humanamente pude en favor de 8 perseguidos por admitir a él 3 profesores (dos de mi Facultad y José Pablo Álvarez Rufiano y la actual Directora de la Normal de Emilia) y 2 eclesiásticos (el bibliotecario de la Nacional, D. Pedro Longas y el canónigo de Vianos (Albacete) de Antonio Castro, quien salvo la vida en el salvamento que proporcionó en mi casa), el funcionario de la Normal, D. Francisco Monge y dos condenados a muerte (D. Rafael Moya y D. Francisco Ruiz Ceja) fortune el año con raciones militares y viudas del propietario de Madrid, D. Miguel Menia, despojados de sus rentas.

6). Sueldos, haberes y cualquier otra clase de emolumentos percibidos desde la iniciación del movimiento y concepto por el que se le acreditaron. En la Universidad percibí mi sueldo de 43.000 pesetas hasta fin de 1936 también mi gratificación habitual de 3.000 pts por categoría acumulada. Desde octubre de 1937 mi sueldo se elevó a 18.000 pts, sin más emolumentos. Desde febrero de 1938 a enero de 1939 cobré en el Centro de Estudios históricos una retribución mensual de 334 pesetas.

7). Partidos políticos y Entidades sindicales a que ha estado afiliado, indicando la fecha de la afiliación y, en su caso, del cese: cotizaciones voluntarias o forzosas en favor de partidos, entidades sindicales o gobierno que haya realizado, incluyendo en ellas las hechas a favor del Socorro Rojo Internacional, Amigos de Rusia y entidades análogas, aunque no tuvieren carácter de partido político.

No pertenezco nunca a ningún partido político, y sólo cuando en Valencia no se podía vivir fuera de alguna sindical me afilié en septiembre de 1936, me afilié a la F.E.T.E. (rama de la U.G.T.) sin intervenir en sus funcionamiento ni asistir a sus Juntas. No coticé en favor de ningún partido ni entidad, salvo la cotización mensual reglamentaria de la F.E.T.E.

8). Si pertenece o ha pertenecido a la Masonería, grado que en ella hubiera alcanzado y cargos que hubiera ejercido.

Jamás pertenezco a la Masonería, ni tuve con ella la más leve relación.

9). Testigos que pueden corroborar la veracidad de sus afirmaciones y documentos de prueba que pueda presentar o señalar. Los profesores de esta Facultad de Filosofía y Letras, D. Joaquín Larrosa, D. Casado, los tres conocen a fondo toda mi actuación personal y profesional. Emilia Riquelme, Directora de esta Escuela Normal, y que, como el Sr. Casado, persona de derechas y perseguida por el Frente Popular, sólo para el caso concreto de mis gestiones en su favor (por conocerme y conocer el testimonio de D. Francisco Muga, funcionario de la Es. del Norte de Valencia, D. Vicente Moreno B. Canchard (domiciliado en la calle del Rey, d. Jaime 8, 1º) y D. Francisco Riquelme, médico domiciliado en Grabador 16. También puede abonar me D. José María Catedrático jubilado de esta Facultad de Medicina. Me refiero sólo a personas residentes en Valencia, por ser las de más fácil consulta. No menciono más por no alargar esta lista. Acosuntio y declaro de personas en ella mencionadas (formando 6 hojas de papel).

Valencia, a 8 de Mayo de 1939, año de la Victoria.

Firma del declarante.

Jose Delcort y Pinuel



-Foto 7-

PAULO ALVAREZ RUBIANO, LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS, Y DERECHO, Y PROFESOR DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

CERTIFICO : Que conozco al Catedrático de esta Facultad y Universidad Don José Delcito sinuela, desde que fui alumno suyo en el año 1926, uniéndome con él desde aquella fecha relaciones muy estrechas de amistad, creadas exclusivamente al calor de la actuación docente en sus cátedras y que por fuerza hubieron de aumentar luego al obtener, por oposición, en 1935, la auxiliaría de Historia Antigua y Media de esta Facultad y haber con tal motivo que colaborar con él en la enseñanza de las referidas disciplinas.



Siempre observé en la actuación del referido Catedrático, tanto cuando la juzgaba desde el pleno del alumno, como después en el de profesor y aun colaborador de sus clases, una rectitud en su manera de proceder, basada siempre en un deseo innato de justicia y con exclusión absoluta y total de todo favoritismo o apreciación subjetiva de los problemas o de las personas. De ello soy testigo de la mayor excepción tanto por haber sido, desde 1935 a 1936, Secretario del Tribunal de exámenes que él presidió, y haber formado parte de ponencias de Facultad en las que colaboramos unidos siempre por un mismo afán de objetividad y de justicia.

Reconozco de igual manera que siempre observé en él una actitud de subordinación y de respeto para con el poder constituido, y nunca ni oficial ni privadamente hubo de escucharlo palabra que pudiesen ser atentatorias al orden social o a las instituciones básicas del mismo. Lejos de eso, fué siempre partidario acérrimo del mantenimiento de la disciplina en todos los órdenes, y por lo que al escolar respecta supo mantener siempre a raya, arrestrando todas sus consecuencias, aun en los momentos más difíciles de conservar, que tan pródigo fueron por desgracia en épocas bien recientes y tristes para el prestigio de nuestra Universidad.

Por lo que a mí particularmente afecta debo expresar con el mayor agrado, por ser de justicia, que cuando a partir del Movimiento de Julio de 1936, comenzó para mi familia y para mí una época azarosa de persecuciones y de sufrimiento encontré siempre en D. José Delcito el amigo cariñoso dispuesto siempre a interponer su ayuda en cuanto redundara en mi beneficio. Así, por su gestión personal, pudimos regresar del Cabanil a Valencia, en Agosto de 1936, después de la detención y de los registros consiguientes que hubieron de sufrir en Julio de aquel año. Más adelante, a raíz de la cesantía que en 26 de Enero de 1937 se firmó contra mí, por causa de desafección a aquel régimen imperante, me consta que el Sr. Delcito, sin que nadie le requiriera al efecto,



hubo de prodigar toda suerte de gestiones para procurar anular aquella sanción.

Y por último, cuando en 19 de Abril de 1938 mi casa fué objeto de un minucioso registro por la policía del S.I.M., a consecuencia del cual fui detenido e incomunicado, en unión de uno de mis hermanos, siendo conducido a los calabozos de aquella nefasta institución, para pasar después a Prisiones Militares, quedando mi anciana madre por tal motivo en situación comprometida y difícil, por el desvalijamiento de que fué objeto mi casa, por el abandono en que quedó sumida, y por la inseguridad personal en que se hallaba, siempre encontré en D. José Deleito el apoyo necesario, traducido en toda suerte de favores, con los que pude ir haciendo frente a la difícil situación que tuvo que atravesar. Y de análoga manera, mientras duró nuestra prisión (hasta pocos días antes de la liberación de Valencia), recibí constantemente en ella y durante los once meses de su duración, la visita del indicado señor, la única por cierto que, fuera de las familiares, tuve en aquel entonces, ya que visitar las prisiones del S.I.M. suponía para los más un motivo de peligros posibles y de preocupaciones constantes. Me consta de igual modo que D. José Deleito durante tan largo espacio de tiempo apeló a todos los recursos posibles para que se resolviera de modo favorable la situación en que me encontraba, no logrando el éxito apetecido por ir en contra de las corrientes entonces dominantes.

Por ser de justicia y responder en un todo a la verdad, hago espontáneamente estas manifestaciones, autorizando al citado Catedrático para que haga de ellas el uso que tenga a bien, y expresándole con tal motivo la deuda de gratitud que personalmente y en nombre de mi familia le debo por su actuación.

Valencia, 7 de Mayo de 1939. Año de la Victoria.

Pablo Álvarez Rulliano



Folios 11

JOSÉ CASADO GARCÍA, CATEDRÁTICO NUMERARIO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA,

En relación con las depuraciones que actualmen-
te se efectúan con el profesorado universitario, creo
oportuno y justo hacer las siguientes manifestacio-
nes sobre mi compañero de Facultad D. José Deleito y
Pisuelo, al que autorizo para hacer de ellas el uso
que tenga a bien.

1º He tenido mucha relación universitaria con
el Sr. Deleito, formando con él varias ponenci-
as y examinando en el mismo Tribunal du-
rante mas de quince años. Jamás vi al Sr.
Deleito defender ideas disolventes. Le vi
siempre defen^{der} de la disciplina social y
escolar, enemigo de actuaciones políticas
y aun de discusiones de tal género, respec-
tuoso con todas las ideas en relación con
amigos, compañeros, alumnos y examinandos.

2º Tengo noticia de que el Sr. Deleito, lejos de
perjudicar a ninguno de los perseguidos co-
mo afectos al Movimiento Nacional, hizo cuan-
to pudo en favor de varios de ellos. En re-
lación conmigo propio, cuando el Gobierno del
Frente Popular en Enero de 1937 resolvió mi
jubilación forzosa, el Sr. Deleito prodió las
gestiones a su alcance con personalidades u-
niversitarias para evitarme toda sanción, y
después para que aquella jubilación me fue-
ra compensada de algún modo.

Como hombre de honor y como cristiano de fe acendra-

da, afirmo la absoluta verdad de las anteriores manifestaciones

6 Mayo 1939

*José Casado
García*

11

Folio 9

FRANCISCO REIG CERDA, MEDICO DE VALENCIA, DOMICILIADO EN CRABADOR ESTEVE 26:

Hago constar, con suma satisfacci3n, por ser deuda de gratitud, de las que no se olvidan, que, cuando en Abril de 1938, fui condenado a la 3ltima pena, bajo el llamado Gobierno Republicano de Negr3n, el Catedr3tico de la Universidad, don Jos3 Deleito P3nuela, se apresur3 a poner en juego cuantos medios hall3 en su alcance, para conseguir salvarme la vida, por indulto o por danje, influyendo de palabra y por escrito, sobre quienes pod3an otorgarme semejante gracia; y que me consta que las referidas gestiones llegaron a encontrar ecc en algunos miembros de aquel Gabinete, por lo que cabe suponer que tan generosa y diligente protecci3n hubiese surtido el efecto buscado, a no haberlo innecesario la anulaci3n de la 3nica sentencia, por el Tribunal Superior.

Lo cual reitero ser cierto, bajo mi palabra de honor, y estaria dispuesto a jurarlo si necesario fuese.

Igualmente manifiesto que la actitud del se3or Deleito para conmigo, en aquella aflictiva situaci3n, obedeci3, en mi concepto, a humanitarios sentimientos en primero y principal lugar, y ~~despu3s~~ luego, a la sincera y antigua amistad que le une a mi suegro, don Jos3 Bartrina Capella, a cuyo testimonio me noojo.

Valencia 29 de Abril de 1939.
A3o de la Victoria.



Francisco Cerda

Efectivamente, es cierto cuanto mi yerno asegura de mi amigo Dr. Deleito, y a3ado que su acci3n se anticip3 a mi suplica demandando de auxilio.

Jos3 Bartrina



4

Folio 10

VICENTE MORENO BLANCHARD, DE 53 AÑOS DE EDAD, CASADO, CON DOMICILIO EN VALENCIA REY D. JUAN 2 33

DECLARO: Que D. José Telesito Pifuelo, con motivo de haber sido condenado a muerte su hijo Rafael Moreno Tortajada durante el dominio rojo, hizo todo lo que pudo incluso escribiendo a personas conocidas que podían influir en el Gobierno de entonces, a fin de conseguir el indulto.



Este servicio lo realizó espontáneamente y con la premura que el caso requería y, aunque los resultados fueron nulos, me complazo en manifestar aquí su actitud de ayuda desinteresada en aquellos momentos difíciles.

Valencia 13 de Abril de 1939
Año de la Victoria.

Vicente Moreno



UDO • FRANCO
IB • ESPAÑA!



Folio 11
22

FRANCISCO MONGE CUBILLAS Expendedor Principal de la Estación del Norte de Valencia y domiciliado en la misma, Calle de Alcoy Nº8 Principal; declaro por mi honor y por mi Fé de Cristi ser verdad lo siguiente,

En el mes de Febrero del año 1937, cuando fuy deteni do por el Gobierno rojo y encarcelado primero en la Bailia y luego en la Checa de Santa Ursula, el Catedratico de la Universidad de Valencia D. José Deleito se ofrecio espontaneamente y se intereso por mi libertad por medio de escritos y personalmente a sus amistades y conocidos para que no me sucediese nada y fuera puesto en libertad lo que sucedio a los 25 dias de estar preso por lo cual le estoy eternamente agradecido, y para que conste donde con venga firmo la presente en Valencia a 6 de Mayo de 1939.

Año de la Victoria

Francisco Monge Cubillas





Folio 13.

La que suscribe hace constar: Que a primeros de Agosto de 1936, se le dificultaba ya el cobro de sus haberes como Profesora de la Normal, por nota puesta en nómina que fué el preliminar de sanción posterior, y entonces, el Catedrático de la Universidad D. José Deleito y Piñuelas, se interesó vivamente en su favor con la Autoridad Académica.

Conocía, (de mucho tiempo), a dicho Profesor como hermano y padre de distinguidas alumnas de la Normal de Valencia, quien, en calidad de tal, se produjo siempre correcta y amablemente.

Valencia 8 de Mayo de 1939

AÑO DE LA VICTORIA

Emilia Ranz



cosa, era mejor reservarle por tal objeto. ~~Folio 13~~
JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA Siempre a sus órdenes, su reconocido
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD amo y subordinado José Deleito
GRAN VÍA DE GERMANÍAS, 31
en cuanto salga, irá a saludarle.
Valencia 26 de Feb de 1937

Illmo Sr. D. José Ouche.



Mi respetable Rector y querido
amigo: Su atenta me coge en casa, re-
luido por un fuerte resaca. Me hon-
ra mucho su indicación, y excuso decirle
que estoy a sus órdenes. Si yo hubiera
podido salir hoy, me habría entrevistado
en V., para conocer detalles del espíritu

ese curso y acomodar a él lo que
ocurrió que yo pudiera dar. Si la cosa tie
ra, quizás fuera lo mejor; sobre todo se debe
si convienen temas que, dentro de ser científicos
an alguna actualidad, es igual que carezca
la. Las cosas que tengo más entre man
las del siglo XVII. Pero son las menos actua
s y que puedan tener alguna conexión con la políti
le propongo algunos de los siguientes temas
1. El primer Golpe de Estado contra el rep
titucional de España (1814).
- emigración política bajo Fernando VII y su repercusi
liberal progreso español.
3. La religión y la intransigencia en España al través
toria.
4. El liberalismo español en el siglo XI
uno es el que tengo menos hecho y creo que es el que he
indicado para los cursos y nos proponen. Si se trata





Folios 14

JUZGADO INSTRUCTOR
PARA LA DEPURACION DEL
PROFESORADO UNIVER-
SITARIO.

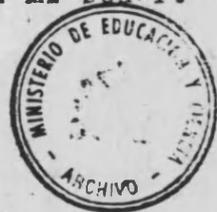
COPIA DE LA ORDEN AUTORIZANDO LA APERTURA
DE ESTE EXPEDIENTE.

(Hay un escudo nacional). "Ministerio de Educación Nacional.-
Universidades.-Con esta fecha me comunica el Fmo. Sr. Minis-
tro la siguiente Orden:-"Vista la comunicación del Juez ins-
tructor para la depuración del Profesorado de la Universidad
de Valencia Dr. Beltrán, en solicitud de autorización para
la incoación de expediente administrativo a los Profesores de
dicho Centro D. Luis Urtubey Rebollo, D. José Deleito Piñuela
D. Ramón Velasco Pajares, D. Luis Gonzalvo Paris, D. Roberto
Araujo García, D. Francisco Sierra Jiménez, D. Fernando Ramón
Ferrando y el Auxiliar D. Julio Fee García, Este Ministerio
ha resuelto acceder a lo solicitado, recordando que desde est
fecha les sea aplicada (sic) a dichos señores lo preceptuado
en el número 1º de la Orden de 2 de junio último.- Lo que tra
lado a V.S. para su conocimiento y demás efectos.- Dios guarde
a V.S. muchos años.- Madrid, 7 de diciembre de 1939. Año de
la Victoria. EL DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZAS SUPERIORES Y ME-
DIA, -Firma ilegible.- Sr. D. Francisco Beltrán Bigorra.- Juez
instructor encargado de la depuración del Profesorado de la
Universidad de Valencia."

Es copia fiel del original, que conservo en mi poder.
Valencia, 5 enero de 1940.

EL JUEZ INSTRUCTOR,

[Handwritten signature]





Folio 18

INSTRUCIÓN
DEPURACIÓN
PROFESORADO UNIV.
VALENCIANO

COPIA DE "EL MERCANTIL VALENCIANO", DOMINGO 23 AGOSTO DE 1936.- P. 3.

ANTE LA REVOLUCION VINDICADORA

EL PALACIO DE ORVELLON, INCUBADOR DEL PRIMER GOLPE DE ESTADO CONTRA LA LIBERTAD, EN PODER DEL PUEBLO.

La agrupación del partido comunista en Valencia acaba de incautarse de lo que hasta hace un mes eran locales de la "Merecha Regional Valenciana". Al hacerlo y ofrecer a los demás grupos republicanos y populares, por medio de la prensa, su nueva casa social, destaca la intención y el hecho consumado de transformar un centro político manifiestamente reaccionario en sede de una de las vanguardias del pueblo. Además de la mayor holgura material, ha buscado lo que ofrece carácter de símbolos. Pero este símbolo es mucho mayor de lo que acaso pensaron los directores del comunismo valenciano, por lo que en la historia de Valencia y aún en la de España representa el viejo caserón de la plaza de Tetuán, del que acaba de ser desplazada la "Ceda".

Es la primavera de 1814. Estaba en sus postrimerías la guerra que las masas populares españolas sostenían contra el imperialismo militarista de Napoleón; guerra tan semejante a la actual, por la improvisada resistencia de la Nación en armas contra los profesionales de una milicia bien pertrechada y fuerte. Entonces defendíamos la independencia, como ahora defendemos la libertad -conceptos equivalentes-, y en los dos casos la ley contra la usurpación y el atropello.

Durante la guerra (1808-1814), la familia real y la corte, abjectas o cretinas, habían sido secuestradas en Francia por Bonaparte, rebajándose a las plantas de éste hasta los límites últimos de la dignidad, mientras que el pueblo español, a la vez que escribía con su sangre una magna epopeya, que asombró al mundo, para rescatar el suelo patrio, echaba en Cádiz los cimientos de su libertad política, instaurando con sus gloriosos bríos el primer régimen parlamentario de soberanía nacional y la primera Constitución: la de 1812.

Todo ello había sido realizado en nombre del rey cautivo en Francia, el felón Fernando VII, con su anuencia y aprobación reiterada. Pero cuando éste se vió libre, al declinar el poder napoleónico, y pudo reintegrarse a España a tomar posesión del trono, conservado para él por la lealtad, la abnegación y el sacrificio de su pueblo, sin distinción de bandos ni colores, solo pensó en una subversión del orden constituido, a fin de destruir la Constitución y el régimen parlamentario.

Y fué en Valencia, moderna metrópoli de la democracia, la ciudad que tuvo el triste privilegio de que en su seno se elaborase el primer golpe de estado contra la libertad, por que aquí contaba el monarca con un docil instrumento y un decidido alentador de sus planes: el capitán general Don Francisco Javier Elío, absolutista faribundo.

El logro hacer estallar en suelo valenciano el primer pronunciamiento militar, palabra que hizo fortuna en el léxico político, marcando tristemente a España ante el mundo. El rasgo de audacia creó escuela, y todo el siglo XIX estuvo nuestro país a merced de espadaños afortunados.

Fernando VII entró en España el 22 de Marzo de 1814 por Cataluña, y siguió por Aragón a Valencia, desentendiéndose de las indicaciones hechas por las Cortes soberanas de la nación para que se reintegrase cuanto antes a Madrid.

Valencia, aunque en la penuria, como las demás regiones, tiró la casa por la ventana para recibir al idolatrado Fernando. El Ayuntamiento, las corporaciones, los gremios y la masa toda de valencianos, rivalizaron por agasajarlo, y la ciudad se llenó de arcos, altares, tapi-

ces, figuras alegóricas, medallones, luminarias, estatuas, surtidores de agua, retratos regios, banderolas, músicas, bailes, cartelones con versos, guirnalda de flores, colgaduras, juegos de cañas y fiestas religiosas.

A la vez fueron congregándose en nuestra capital, con antelación al rey, los absolutistas más empedernidos, que habían de preparar aquí su obra liberticida. (1)

Fue encargado el municipio de buscar alojamiento adecuado para el monarca y los infantes que venían con él. No existía ya el viejo palacio del Real, residencia de los antiguos reyes, en el lugar donde hoy está el parque de los Viveros (que oficialmente conserva aquel nombre), por haber sido derribado dos años antes con motivo del cerco de Valencia por los franceses. Y se eligió como albergue de la real familia la casa del conde de Cervellón, situada en el número 3 de la antigua plaza de Santo Domingo, hoy de Tetuán. Allí se había hospedado el mariscal napoleónico Suchet cuando ocupó Valencia, y de tal mancha querían purificarla nuestros patriotas, acogiendo en ella al rey Fernando. Antes que él instalárase allí el cardenal Borbón, presidente de la regencia que en su nombre gobernaba a España, y el infante Don Antonio, tío del rey, notoriamente imbecil, y preparador de los manejos realistas que en el viejo palacio iban a urdirse.

De Madrid y de otras partes iban llegando absolutistas emboscados, que en el palacio de Cervellón celebraban con Don Antonio conciliábulos secretos: D. Pedro Macanaz, el arcediano Escórtiz -antiguo preceptor de Fernando VII y uno de los mayores intrigantes de su camarilla-; el turbulento conde de Montijo, gran agitador de la demagogia negra, y mucho más. Coincidían en el complot tradicionalistas fanáticos, a quienes disgustaba el reformismo del Gobierno, y arrivistas de toda calaña, militares y paisanos, que soñaban con ascensos, granjerías, honores y sueldos pingües si lograban resucitar el antiguo régimen.

Probablemente en tertulia famosa se resolvió la publicación de dos periódicos libelistas que alcanzaron escandaloso renombre: "El Fernandino" y "El Lucindo". Nadie llevó más lejos que ellos la adulación, el servilismo, la calumnia y la grosería boez. Con estos materiales amasaron su fortuna los redactores de los inmundos papeluchos, cuando el absolutismo triunfó. El de "El Fernandino", el canónigo Ontolaza, llegó a inquisidor general y confesor del infante Don Carlos (el que murió en sangre a España con la primera guerra carlista). El pseudónimo de "Lucindo" cobijaba a un humilde covachuclista, Don Justo Pérez Pastor, empleado en Rentas decimales, que con el amparo oficial, escudó después lascimas de la burocracia en Gracia y Justicia, y recibió por sus servicios a la buena causa, una felicitación directa del Papa Pío VIII.

El general Elío salió a recibir al rey a la raya de Aragón, a donde le halló el 15 de abril, y le entregó su bastón de mando, ofreciéndole su ejército para restablecer todas las reales prerrogativas. Al siguiente día, en los llanos de Fuzol recibió el rey a todas las autoridades, incluso a los representantes del Gobierno constitucional legítimo de Madrid, a quienes humilló, desentendiéndose de ellos, y procediendo de hecho ya como soberano absoluto.

Pero faltaba perfilar y hacer oficial la obra.

En un cobbe, arrastrado por delirantes vasallos, que sentían fervores fernandinos de cuadrúpedos (según puso general de las travesías de Fernando VII por todos los puntos de su reino), hizo el rey su entrada triunfal en Valencia el mismo día 16, por la calle de Sngunto, con apoteosis de César romano, hasta su hospedaje en el palacio de Cervellón. Con él iba su hermano, el funesto Don Carlos -el Carlos V-

(1) En mi libro "Fernando VII en Valencia el Año 1841", estudio ampliamente a base de investigaciones en numerosos archivos y bibliotecas de España, aquel primer golpe de Estado contra el régimen constitucional de nuestro país, examinando su génesis desarrollo y explosión, a la vez que los festejos preparados por Valencia en honor del soberano.



Folio 19

de los carlistas -. Veinte días permanecieron en Valencia, recibiendo obsequios innumerados y preparando a la vez el definitivo golpe de Estado en sus tertulias del sñorial inmueble. Allí acudió con su concurso y sus donativos la aristocracia valenciana, señalándose el marqués de Dos Aguas. El rey dispuso de dos millones de reales para enfervorizar a las gentes que habían menester estímulos metálicos. Allí acudieron también los diputados absolutistas de Madrid, presididos por Mozos de Rosales, para elevar al monarca el famoso manifiesto llamado de los Persas, que era una invitación rotunda -innecesaria ya- para asumir el poder absoluto. Al tal diputado traidor de le recompensó después con el marquesado de Matufiorida.

Con Fernando estaban sus consejeros y atláteres, como el ex regente Lardizabal, que secundaba los manejos realistas. A ellos iban su-
 mándose la prensa, por sus dos únicos órganos periódicos, "La Gaceta" y "El Diario de Valencia", y por numerosos folletos en mala prosa y verso detestable y ramplón. Y las corporaciones, especialmente las religiosas - cabildo metropolitano y órdenes monásticas-, y los labradores de la Vega, con sus peticiones y ofertas, y los marineros del Grao, que rompieron y llenaron de inmundicia la lápida de la Constitución (práctica luego habitual entre los absolutistas seces). Con el ejército se contaba desde el primer momento.

Cuando nada quedó por preparar, los consejeros de Fernando, Don Juan Pérez Villamil y Don Pedro Gómez Labrador - dos nuriñadas encumbradas-, redactaron el real decreto disolviendo las Cortes y anulando la Constitución. Sirvió de amanuense un ayudante de peluquero llamado Antonio Moreno, a quien se recompensó después haciéndole consejero de Hacienda. El rey firmó el memorable decreto con fecha 4 de Mayo. El impresor Francisco Brusola lo imprimió secretamente, haciendo con ello su fortuna.

El mismo día 4 suscribió el monarca otros decretos, restituyendo para sí la plena potestad absoluta, conmutando de honores y mercedes a cuantos le habían ayudado en la subversión, y ordenando la prisión de todos los diputados liberales (la cual llevó a cabo en Madrid el ferroz general Eguía, Coletilla) en espera de los presidios de Africa o del Gadalson.

Terminada su pérfida obra, y escoltado por los genizares de la reacción, Fernando VII pudo trasladarse sin temor a Madrid para inaugurar la monstruosa era de despotismo, que da siniestro nombre a su reinado. Las negras maquinaciones del más perverso de nuestros reyes, el primer atentado contra la Constitución, la primera militarada -pre-
 cursora de la que ahora está haciendo verter a ríos la sangre española- todo eso se incubó en el palacio de Cervellón, que más tarde pasó a propiedad de los duques de Fernán Nuñez, y después, vendido a particulares, fué asiento de la "Derecha Regional Valenciana".

Vea el partido comunista, si al incautarse de él y entregar al pueblo lo que fué primitivo boluarte del monarquismo y el militarismo facciosos, ha realizado obra de mayor simbolismo histórico trascendental que ni el edificio fuera no más la "casa de la Coda".

Certifico que el presente artículo es copia exacta del original.

*Valencia 16 Mayo 1956
 El Jefe del Partido Comunista
 J. S. ...*





Folio 22.

JUZGADO INSTRUCTOR
PARA LA DEPURACION
DEL PROFESORADO UNI-
VERSITARIO.

COPIA DEL PLIEGO DE CARGOS DIRIGIDO POR ESTE JUZGADO AL SR. D. JOSE
DELEITO PIÑUELA, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA EN 21 DE
JUNIO DE 1940.

- 1.- Identificado plenamente con el espíritu de la Institu-
ción Libre de Enseñanza.
- 2.- En sus explicaciones de Cátedra puso de manifiesto su
ideología netamente anticatólica y antinacional.
- 3.- Publicó en plena guerra (en 23 de agosto de 1936) un
artículo en el "MERCANTIL VALENCIANO" inspirado en su fervor
izquierdista en el cual se lee " ahora defendemos la liber-
tad..... y la ley contra la usurpación y el atropello"
y mas adelante añade " primera militarada..... precursora
de que esta haciendo verter a rios la sangre española".
- 4.- Suscribió en 1938 el Manifiesto de los intelectuales es-
pañoles con motivo de un discurso de Negrin expresión (aquel)
de ferverosa adhesión al gobierno rojo y de exaltación marxis-
ta.
- 5.- Censuró duramente a los religiosos que tomaron parte
en las elecciones de febrero de 1936 asi como tambien al
fascismo italiano.

EL JUEZ INSTRUCTOR.



DESCARGOS PRESENTADOS POR EL CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA JOSE DELIBO Y FINOELA, EN RESPUESTA AL PLIEGO DE CARGOS QUE POR EL SR JUEZ INSTRUCTOR PARA LA DEFURACION DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO LE FUE DIRIGIDO CON FECHA 21 del actual.

PRIMER CARGO: IDENTIFICADO PLENAMENTE CON EL ESPIRITU DE LA "INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA".

RESPUESTA.-no pertencí nunca a esa Institución, ni la visité, ni tuve con ella, como tal centro o colectividad, relación nin, una, ni aún conozco sus estatutos, ideología ni finalidad concretas. Mal puedo estar identificado plenamente con un espíritu que ni siquiera podría precisarse.

Pero como muchos universitarios, catedráticos de centros oficiales y escritores, han pertenecido a esa institución, yo, que soy escritor, universitario y catedrático, he tenido, naturalmente, con algunos institucionistas relaciones de tipo particular o profesional (amigos, compañeros, discípulos o maestros), totalmente ajenas a la institución misma.

relaciones análogas sostuve con personas de la más opuesta ideología y pertenecientes a entidades seguramente opuestas a la institución libre de enseñanza.

ignoro si ésta tuvo la influencia que algunos la suponen; pero sí puedo afirmar, sin temor a ser desmentido, que nunca recibí ni de ella ni por ella cargos, honores, mercedes, grangerías, ni siquiera recomendaciones de ninguna índole.

SEGUNDO CARGO: EN SUS EXPLICACIONES DE CÁTEDRA PUSO DE MANIFIESTO SU IDEOLOGIA NETAMENTE ANTICATOLICA Y ANINACIONAL.

RESPUESTA.-esas dos afirmaciones son rotundamente inexectas del principio al fin y nadie las podrá demostrar. Voy a rebatirlas separadamente.

Ni dentro ni fuera de cátedra he combatido jamás un solo dogma de la doctrina católica. En ese punto, como en todo, tuve siempre el más extremado respeto a la conciencia de mis discípulos, evitando cuanto implícito, bien imponer, bien instigar creencias ajenas. Tan lejos fui en tal camino, que siempre rehuí en las explicaciones de mis clases de historias todos los temas debatidos y que pudieran rozar con la religión (origen del nombre, de la sociedad, del cristianismo, etc). Y para el único punto de esta índole, el de la religión hebrea, que no pude eludir (por integrar el cuadro general de los pueblos orientales, básico en la historia antigua a mi cargo), me limité a exponer objetivamente junto a la versión tradicional la de la crítica de los orientalistas alemanes, que un futuro licenciado, en historia no tiene derecho a ignorar. Lléveme mi debilidad al extremo de no preguntar jamás ese tema a ningún sacerdote, ni en clase ni en la camara, por si sentía alguna repugnancia en tratarlo.

Pero, naturalmente, en la historia del mundo hay instituciones o grupos eclesiásticos, cuya actuación no ha sido siempre igualmente plausible en todas las épocas. Lo propio que ocurre con los demás grupos o instituciones humanas. Lo propio del historiador imparcial evaluar, sin prejuicios favorables o adversos, los méritos y los defectos, los aciertos y los errores, de individuos o entidades en cualquier tiempo o país.

Los historiadores más acendradamente católicos, y hasta los eclesiásticos mismos de épocas tan religiosas como nuestro siglo XVI y XVII, han censurado lo que hallaron censurable en personas u organismos enclavados en el seno de la iglesia. Podrían prodigarse los ejemplos más autorizados.

Jamás fui tan lejos como los últimos, ni me impulsó el menor apasiona-

miento sectario para cumplir, con el más sereno objetivismo histórico ese deber profesional.

Si alguno de mis oyentes, por atención escasa, falta de preparación histórica o religiosa, o mal entendido celo, ha confundido en sus apreciaciones lo dogmático con lo puramente temporal, revestido de aparato religioso, no será culpa mía, sino de su ignorancia o su cecidad.

Si mi actuación en Cátedra fuera tan anticatólica, algún religioso habría de tener los exámenes en las asignaturas a mi cargo. Invoco sobre este punto el testimonio de los profesores que durante muchos años han formado Tribunal conmigo. Precisamente son todos por de proverbial catolicidad y más o menos destacados en su nuevo país. Entre ellos figuran el Excmo Sr. Marqués de Lozoya, actual Director general de Bellas Artes; Don José Casado, sancionado en 1936 y nombrado ahora, después de su reglamentaria jubilación, Decano honorario de la Facultad de Filosofía y Letras, y Don Fabio Alvarez Rubio, que fue Director de S. I. M., y que desempeñó después la Delegación provincial de Educación de FALAGUE de Valencia, desde el término de la guerra hasta su nombramiento de Secretario particular del Director general de Bellas Artes en Agosto de 1969.

Además, si yo fuera el propagandista anticatólico que se supone hubiera empezado la propaganda por mi propio hogar, y, sin embargo, casado por la iglesia, tengo a mis hijas bautizadas y educadas en el catolicismo, que profesan con celo no discutido por nadie.

Y vamos a la ideología netamente antinacional que se atribuye a mis explicaciones de cátedra. Supongo que lo de antinacional no se refiere al partido llamado nacional y gobernante hoy, ya que éste no existía en tiempo de mis explicaciones. He de entenderlo, pues, en el sentido de antiespañol.

¿Qué razones se aducen para suponerme un mal patriota? Mi una sola la existe. No sólo no la autorizan mis palabras ni mis actos, sino que en mi cátedra de Historia de España puse de manifiesto los valores hispánicos de nuestras distintas épocas, estudié el origen y desarrollo de la leyenda negra antiespañola, para consurar cuanto encierro de calumnias. Lo propio hice en mis libros cuando el analfabetismo de España era justo y oportuno.

pero la misión del historiador no es elogiar lo propio y censurar lo ajeno por sistema, sino aquilatar la verdad en lo uno y en lo otro. Historia sin verdad no es ciencia, y el Catedrático universitario de Historia no puede ser un propagandista político ni siquiera al servicio de su país, sino un investigador de la verdad.

Así lo ha entendido aun el pueblo que va a la cabeza de la historiografía contemporánea, y que es a la vez escuela de ferviente nacionalismo. Me refiero a Alemania. Y en Alemania se ha venido utilizando la ciencia de la historia en la escuela y en el gimnasio para formar la conciencia germanica del alumno; pero se ha dejado a la universidad como objetivo de investigadores de Historia sin otra finalidad que la científica.

Este criterio proclamé siempre, y a él me acomodé en cátedra. Si caso, un personaje o un momento histórico de mi país merecen censura, reconoceré con dolor, como reconocería los defectos de un hijo; pero mi deber no es camuflar sobre ellos la verdad.

Patriotismo no es patriotera. Este es sólo la caricatura de los más ilustres historiadores del mundo, altos pasadores en diversas disciplinas y muy respetables corporaciones científicas, pedagógicas, jurídicas, morales y religiosas de Europa y América, alarmados desde 1919 por los estrogos belicistas de esa patriotera historiografía común a todos los pueblos, y germen de sus incomprensiones, odios y discordias, ha tratado con acamblicas publicaciones y propagandas afines, de ponerle término. Yo he creído justo llevar a mi cátedra esa orientación, basada en los más puros y altos móviles, en el amor a la verdad, a la justicia y a la concordia. De esa campaña universal nuestro pueblo más beneficiado que España, porque ninguno ha tenido sobre él más prejuicios, incomprensiones y calumnias bajo el odio de los que fueron sus enemigos.



Feliu

5ri
rac
s e
Gün
of
iej
o.
ant
ers
usp
stor
bre
le l
ué
lnci
nas
le s
upon
go.3
en
huye
se
te no
en ol
una
ino
s val
n y
encl
ntien
conu
lo o
rio
al se
hist
nacio
e la
ar la
idad
idad
ca.31
cent
1: 17
12 32
147
Solo
n des
or 14
ios y
dife
na es
or a
al nre
obre
los qe

¿Será todo esto ideología antinacional? Invito a quien quiera a con-
cretarme otra manifestación más justificativa de tal cargo.

Sobre mi retención dentro de cátedra son testigos de mayor excep-
ción los profesores que se han sucedido como auxiliares de mis asigna-
turas, los cuales forzosamente tuvieron que recibir mis orientaciones
y mantener mis apuntes. Los dos últimos son el citado Sr. Alvarez Rubia-
no y Don Luis Querol, actual catedrático del Instituto de Castellón. Am-
bos unen a esa circunstancia su cualidad de antiguos alumnos míos.

Igualmente podrían atestiguar aquel extremo cuantos fueron mis dis-
cípulos desde 1906 a 1936, entre los cuales hay numerosos miembros del
Cuerpo de Archivos y Bibliotecas, bastantes Catedráticos de Instituto,
varios de universidad y algunas personalidades que ostentan hoy los
más elevados cargos.

TERCER CARGO: PUBLICO EN PLENA GUERRA (en 23 de agosto de 1936) UN AR-
TICULO EN "EL MERCANTIL VALENCIANO", INSPIRADO EN SU FERVOR IZQUIERDIS-
TA, EN EL CUAL SE LEE: "AHORA DEFENDEMOS LA LIBERTAD... Y LA LEY CON-
TRA LA USUSPACION Y EL ATROPELLO" Y MAS ADELANTE AÑADE: "...PRIMERA
MILITARADA... PREGURSOSA DE LA QUE ESTA HACIENDO VERTER A RICO LA SANGRE
ESPAÑOLA".

RESPUESTA.-Por aquellos días el partido comunista no había incu-
rido del antiguo Palacio de Corveilón, que era entonces casa social de la
CEDA. En 1911 había publicado yo mi libro FERNANDO VII EN VALENCIA (de-
clarado de mérito relevante por la Real Academia de la Historia y por
el Consejo de Instrucción Pública) y en esa obra estudié el papel de este
caudillo de aquel Palacio en el golpe de Estado que contra la primera
Constitución preparó en Valencia Fernando VII. Como los sucesos políti-
cos del verano de 1936 daban actualidad a dicho edificio, y como ha-
bía sido yo el investigador de la participación de éste en aquel hecho
histórico, me pidieron un artículo que lo recordara. No pude negarme
a escribirlo, y como trabajo de prensa referente a un hecho político,
tuvo que tener, naturalmente, un tono vivo y cálido. Era obligada en él
una alusión a la actualidad del momento, que entonces estaba en la opi-
nión general de Valencia.

El artículo fué escrito poco después de comenzar el movimiento nacio-
nal y la guerra. De uno y otro (por la incomunicación entre las dos zo-
nas combatientes) no teníamos más noticias en Valencia que las suminis-
tradas por la prensa y la radio republicanas. Todo hacía pensar que se
trataba simplemente de un pronunciamiento más en la larga serie de agitacio-
nes militares que han turbado la normalidad en España desde aquella sub-
versión de 1814 historizada por mí. Tales hechos fueron comentados siem-
pre por los más respetables historiadores, de derechas y de izquierdas,
nacionales y extranjeros, y el propio Generalísimo Franco los ha condena-
do públicamente, haciendo distinción entre ellos y el movimiento nacio-
nal de que él es jefe. He aquí las palabras del Caudillo, reproducidas
por el diario de Valencia "AVANCE" en su número del 15 de abril de 1939,
pagina 6: "EL MOVIMIENTO NACIONAL NO ES UNA SUBLEVACION MILITAR. AL JU-
RADO NO LE ES LICITO SUBLEVARSE CONTRA UN PARTIDO NI CONTRA UNA CONSTI-
TUCION PORQUE NO LE GUSTE, PERO TIENE EL DEBER DE LEVANTARSE EN ARMAS PARA
DEFENDER A LA PATRIA CUANDO ESTA EN PELIGRO DE MUERTE".

Aun movimientos nacionales tan grandiosos como el iniciado en 1808
por D.012 y Velarde, fueron tomados en sus orígenes (cuando no podían
ser enjuicados en su verdadera perspectiva) por simples actos de insu-
bordinación militar y motines populares.

El contenido ideológico, reformador y estatal que anima el movimiento
de Julio de 1936, era ignorado en absoluto por la mayoría de los que en-
tonces y aun mucho después residíamos en Valencia.

En tales circunstancias y con precedentes tales, era natural enjuiciar
aquel acto de fuerza en la forma señalada en dicho artículo.

La alusión de éste a la actualidad de aquellos días era breve, de sos-
layo y sin otras palabras sino las mencionadas en el párrafo de cargos
(que eran de las más nuevas puestas en circulación en entonces), pues mi ob-
jeto no era escribir un artículo político, sino histórico.

El referido párrafo comparaba la guerra de 1808 con 1936, y decía (re-

produciendo sus palabras precisas para determinar su sentido): "nos defendíamos la independencia, como ahora defendemos la libertad y en los dos casos la ley contra la usurpación y el atropello".

La palabra militarada no es injuriosa. Sólo puede significar el poder militar, como alcaldada significa abuso de la autoridad. Es evidente que en todo pronunciamiento, que sólo tenga un carácter, hay un abuso del poder militar.

Longase en cuenta que un artículo es cosa verdadera, refugio de la verdad, y sólo cuando se corrobora con otros análogos en forma de campaña de prensa, puede indicar una intención sistemática.

Lejos de tal persistencia, yo, después de aquel artículo de cuando no volví a escribir ninguna otra, y mi pluma ha estado ociosa durante la guerra. Eso por dos razones: primera porque el ambiente de pacificación que la prensa reflejaba hacía dejos de las normas, siempre, de mi espíritu; y segunda, porque el correr del tiempo (a causa de la incomunicación con la zona nacional y aun con las intimidades de la zona republicana por obra de la censura (iba presentando en España y en la contienda civil, problemas, facetas y matices desconocidos para cualquier ánimo imparcial). Por idéntica falta de informes sobre la verdadera génesis de la conmoción nacional y posición de los bandos beligerantes, me negué en dos ocasiones a escribir historia de la guerra, que en mi calidad de publicista me hubiese propuesto pues no hubiera podido hacer la obra serena, informativa y documental del historiador, sino un simple trabajo de propaganda, incompatible conmigo.

En este cargo tercero que estoy respondiendo se alude a mi tercer izquierdista, y debo explicar esa imputación de izquierdista.

vivi siempre fuera de toda política militante, jamás pertenezco a ninguno ni desempeñé ningún cargo, salvo el de catedrático, pues los cargos puramente administrativos son reñidos por sistema.

En mis cuarenta años largos de publicista y más de treinta de profesor, estuve consagrado de modo exclusivo a la enseñanza, a los trabajos literarios y a las investigaciones históricas. Producto de esas actividades fueron varios cientos de artículos didácticos en periódicos y revistas españolas y extranjeras, algunas traducciones y varias obras originales de las que siete fueron declaradas de mérito por las Reales Academias de la Historia o de la Lengua y por el Consejo de Instrucción Pública. A mi labor fui incorporado a la primera de esas Corporaciones Académico correspondiente y al "Centro Internacional de Síntesis Literaria" de París.

mi ideología fue siempre liberal independiente por encima de todos los ensayados partidistas, con respeto absoluto y sincero a todas las ideas y convivencia cordial con quienes profesaron las más opuestas a las mías. Puede ser teórico simpatizante de una República de orden y disciplina, no de una República demagógica, de radicalismos socialistas y autonomías regionales contrarias a la unidad nacional. Odí siempre las violencias, amo la justicia y la equidad, y acaté a toda autoridad constituida.

Tales inclinaciones inspiraron constantemente mis actos, como sobre otros temas me conocen. En mi actuación de catedrático y Jefe calificador de exámenes y oposiciones, jamás atendí sino al valor objetivo de los ejercicios practicados. En mayo de 1931, cuando, recién instaurada la República, es la R.E.E. en su mayor predicamento, di notas bajas al presidente y al secretario de esa entidad y adjudiqué la única matrícula de honor a un candidato, el padre Segarra, a quien (sin conocerle particularmente) ayudé pues en mis estudios del doctorado.

En el Claustro de Valencia fui siempre el más decidido campeón de disciplina escolar, lo mismo si se turbaban simples algaradas juveniles que sin encerraban un fin político. Cuando formé parte de consejos disciplinares, afronté malquerencias y disgustos para patrocinar y votar el máximo rigor contra estudiantes turbulentos, cualquiera que fuese su raza. En 1930, cuando los motines escolares asaltaron nuestra universidad destruyendo los emblemas del régimen monárquico entonces existente, y



- 45 -

estudiantes comunistas, apoyados por los de la F.U.E., atropellaron la autoridad del dignísimo Rector Sr. Zumalacarregui, fui yo el Catedrático que con más indignación reaccioné contra el atropello injusto, propuse en el Claustro que no se aceptara la dimisión del Sr. Zumalacarregui y que nos comprometiéramos todos a no aceptar el Rectorado, y a la vez restableceremos en todo su vigor el ya olvidado Reglamento de Disciplina escolar. Los profesores de Derecha me felicitaron, pero el Claustro no llegó a tomar acuerdos, y el atropello quedó impune.

Años después (ya establecida la República, pero no la disciplina universitaria) en la Asamblea de Catedráticos celebrada en Madrid bajo la presidencia del ministro Don Fernando de los Ríos, el profesor de esta Universidad Sr. Puigdollers preparó una moción, no presentada al fin, pidiendo eficaces resortes para vigorizar la disciplina universitaria. El único asambleísta que le ofreció su firma y su apoyo fui yo.

Ni a la Monarquía ni a la República debí jamás la menor merced. En los cinco años primeros de la República, como en los tiempos tempestuosos del Frente Popular, ni por el Gobierno, ni por las autoridades universitarias, ni por otras entidades oficiales fui designado nunca para delegaciones, Consejos, Congresos científicos, Jurados y Tribunales, o colaboración en instituciones de fundación oficial, como la Casa de la Cultura y algunas Revistas de circunstancias.

Durante la guerra, no tuvo la menor actuación que directa ni indirectamente pudiera ser nociva o molesta para el Movimiento Nacional y sus hombres. Lejos de ello, deploré las persecuciones y castigos sufridos por mis compañeros, y, dentro de mis medios de acción escasos, hice cuanto humanamente pude en favor de aquellos que, por conocer más, podían comunicarme en detalle su situación. Así los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras don José Casado y don Fabio Alvarez Rubiano, y la Directora de la Escuela Normal Doña Emilia Ranz. Al Sr. Alvarez no dejé de visitarle ni una semana durante diez meses de su prisión, poniendo a su servicio todas mis iniciativas y posibilidades. Laboré por la excarcelación del funcionario de la Estación del Norte don Francisco Monge, detenido en Santa Ursula el año 1937. Atendí al sacerdote don Pedro Longás, de la Biblioteca Nacional de Madrid, cuando fué detenido en esta Cárcel Modelo, comenzando gestiones que su pronta liberación no hizo menester, y en mi casa se facilitó un salvoconducto que salvó la vida a otro sacerdote, don Antonio Castro, párroco de Navahermosa (Toledo), perseguido en los primeros tiempos de la guerra. Dos condenados a muerte por los Tribunales de la República, don Rafael Moreno Tortajada y don Francisco Reig Cordá, fueron objeto de reiteradas gestiones mías para lograr su indulto. Al testimonio de todos ellos me remito.

He sufrido en mi familia alguno de los crímenes demagógicos que ensangrentaron a España durante el verano de 1936. En aquel 7 de agosto fué asesinado por las turbas en la Cárcel de Mahón mi hermano político don Angel Ortega y Pérez, Capitán de Artillería de la Guarnición de Menorca, afiliado al Movimiento Nacional. El día 15 del mismo mes pereció a manos de los jóvenes libertarios de Carabanchel bajo mi primo don Federico Gonzalez De-cito, Coronel de Sanidad Militar.

Como ciudadano y funcionario público, fui siempre un servidor respetuoso del Estado en todas sus formas, sin utilizar mi cátedra para ningún fin ajeno a ella.

Acompañé a estas declaraciones mías algunas otras de personas a que aludo. Faltan otras que envié a la Secretaríade la Universidad con la respuesta al Cuestionario solicitado de los profesores en los primeros meses siguientes a la terminación de la guerra para su debida tramitación.

CUARTO CARGO: SUSCRIBÍ EN 1938 EL MANIFIESTO DE LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES CON MOTIVO DE UN DISCURSO DE NEGRIN, EXPRESION (AQUEL) DE FERVO ROSA ADHESION AL GOBIERNO ROJO Y DE EXALTACION MARXISTA."

RESPUESTAS.-No conservo el menor recuerdo de tal Manifiesto, si lo haya podido firmar; y ambas cosas, que parecen ser contradictorias, se explican bien. Durante la guerra fue rara la semana en que no hubiera algún manifiesto de adhesión al Frente Popular, en su conjunto o sus partes; y tales manifiestos eran sometidos a la firma de los funcionarios públicos, y especialmente de los Catedráticos. Mi norma fue firmar los que tenían carácter especialmente partidista o de grupo, no pertenecer yo a grupo ni partido alguno; pero si firmar en cuantos implicaban adhesión global al Gobierno entonces constituido, pues consideraba que, como funcionario del Estado (y el Estado republicano entonces en la zona de Valencia) no podía eludirlo. Criterio igual siguieron todos los Catedráticos que prestaban asiduo servicio en esta Universidad, varios de los cuales, no sólo están rehabilitados sino que se hallan trasladados a Madrid o desempeñan cargos en el de reciente creación. Esto indica que para la depuración de esos funcionarios no se ha dado la menor importancia a los manifiestos menci-

El de 1938 a que alude el cargo, no fué seguramente sino uno de tantos, y el que se hizo con ocasión de un discurso del Presidente del Gobierno entonces Jefe del Gobierno establecido en esta Zona.

Yo no hubiera firmado un documento de exaltación marxista, pues cuantos me conocen (amigos, compañeros y discípulos) saben bien que más simpático con el marxismo (opuesto a mi ideología), y por lo tanto durante la guerra eran obligados para los funcionarios las adhesiones a los Gobiernos del Frente Popular, no lo fueron nunca las adhesiones unilaterales a los grupos heterogéneos de aquel Frente.

QUINTO CARGO: CENSURO DURANTE A LOS RELIGIOSOS QUE VOTARON EN LAS ELECCIONES DE FEBRERO DE 1936, ASI COMO TAMBIEN AL FASCISMO ITALIANO.

RESPUESTA.-Hay aquí dos cargos diferentes, que debo contestar separados.

El primero se refiere a una conversación particular sostenida por mí en plena calle con el mismo Sr. Juez depurador que ahora le felicita y que entonces no era sino un compañero y amigo mío (circunstancia propicia para libres efusiones del pensamiento). Fue hace bastante tiempo, en día de reciente lucha electoral (creo que el mismo de las elecciones). Se refería no a las de 1936 (como, sin duda por confusión del tiempo transcurrido, afirma el Sr. Juez) sino a las de noviembre de 1933, ganadas por las derechas. Hacía yo observar la desusada concurrencia de monjas a los colegios electorales, expresando mi opinión acerca de ello, basada en que las religiosas, sobre estar alejadas del movimiento de la política por su recogimiento claustral, se hallan ligadas por votos de obediencia a sus superiores; y aunque tales votos no son taxativamente sobre aquellas materias, imponen a las religiosas un modo de su personalidad difícilmente compatible con el espíritu libre e individual y libre del sufragio. No se trataba, pues, de ninguna apreciación ideológica; pues igual criterio hubiera sustentado sobre qué en situación análoga profesasen doctrina contraria.

No hubo en mis palabras censura alguna, ni aura ni blanda, para las monjas, ni podía haberla para quienes, al ir a votar, se hallaban obligados a cumplir un mandato. Pero nunca pude sospechar que como tales monjas referentes a usos electorales de hace siete años, expresados en una charla amistosa y callejera, pudiesen constituir un cargo oficial contra mí hoy, y en situación tan trascendental como la presente.

Segundo punto de ese cargo: el referente al fascismo italiano. Las apreciaciones que yo haya podido hacer sobre él, siempre que con tono mesurado que me es propio, se refirieron seguramente a mi viaje por Italia y son muy anteriores a nuestra guerra y, por tanto, a la intervención italiana en favor del actual Gobierno español. Los juicios sobre el fascismo italiano podían hacerse ent-



libremente, sin menoscabo para ninguno de los respetos que un español
estaba obligado a guardar, y no comprendo qué relación tener con el ex-
pediente a que esto, sometido.

Con las manifestaciones que anteceden creo haber dado la necesaria
respuesta a los cargos contenidos en el Pliego que me fué presen-
tado.

Valencia 28 de junio de 1940.

José Delito y Piñuela



El que suscribe cura párroco de Santa Capilla Badajoz y en la actualidad Regente de la Parroquia de Navacerrosa - Cádiz - exponiéndose en un todo a la más estricta verdad, expone el siguiente episodio de su vida en zona roja.

Amparado en la orden de evacuación forzosa decretada por el Gobierno marxista, pude salir de Madrid donde estuve oculto durante seis meses, el día 29 de Diciembre de 1936, dirigiendome a Valencia.

En esta Capital, uno de mis primeros actos, fue visitar a los Sr. Delcilo, con domicilio en Via Germanias n.º 31, a los que mi cavia recomendado un íntimo amigo.

Siempre agradeceré suficientemente a los Sr. Delcilo, las atenciones y protección que desde el primer momento me dispensaron, y en como de agradecer, dada mi condición sacerdotal como tal me presenté a ellos.

Los riesgos que amistad de tal naturaleza, entrañaba en aquellos aciagos días. Culminó esta protección, en momentos angustiosos en que estando para salir en pos de los marxistas de Valencia, merced a su rápida gestión pude salir de dicha Capital marinar a Albacete.

En una casa de huéspedes situada en la entonces denominada Calle de la Fai. n.º 1, donde después de la gestión de los Sr. Delcilo pude hospedarme, fui reconocido por un agente de Aviación que me hizo ver que visto tal como me encontraba, y más que negando mi condición, traté de convencer

ERSIO
E



le no ser yo la persona que imaginaba,
comprendi no lo habia conseguido, que
secretamente me delataria, en los algunos
unos momentos acudi a los Sr. Delgado, que
teniendo noticia de lo que me habia ocurrido,
por persona amiga que vivia en casa inmediata
a la que yo vivia, se habian lanzado a la calle
y visitaron a la Sr. en busca mia para avisarme
del peligro que me amenazaba, y el que me
liberaron teniendo en cuenta la tarde en la que
estaba, consiguiendo por medio de un amigo
un salvoconducto por el que pude salir de Al-
bacete en el correo de aquella misma noche.

De Albacete marche inmediatamente a Murcia, tem-
iendo que me habian buscado en Valencia, que in-
teresan mi detencion en Albacete, para impedir
en esta capital ulterior gestion politica, la perso-
na amiga que me avala para salir a Murcia.

Al transcribir este episodio que entra en el mas
grave peligro que corri en Lorca, me es
grato testificar, a D. Jose Delgado, Senora e
hija Virginia, mi eterno agradecimiento, consi-
derandolos como el instrumento de que Dios
se valio para salvar mi vida.

Navahermosa 14 de Junio de 1920

Antonio Casio
Pérez



Folio 28

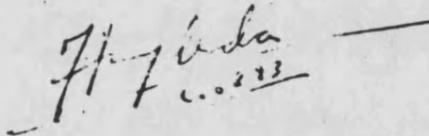


FRANCISCO REIG CERDA, Médico, habitante en la calle del Grabador Esteve nº.26, de esta Ciudad, perteneciente a la Hermandad de Excautivos

declaro y juro por mi honor:

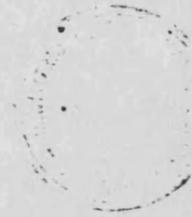
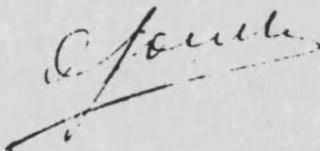
Que, cuando, en 1938, fui condenado a muerte, por los rojos, don José Deleito, Piñuela, Catedrático universitario, ayudó con diligencia, interés y acierto, quienes gestionaban mi indulto; el que muy probablemente se hubiese logrado, no hacerlo innecesario la anulación de la sentencia por el Tribunal Superior, de Barcelona.

Y en correspondencia a los alientos y consuelos que entonces recibí por la intervención del señor Deleito, firmo, gustoso, esta declaración, en Valencia a 24 de Junio de 1940.



C E R T I F I C O: Que la firma que antecede es autentica y de Militante de nuestra Organización.

EL JEFE DE ARCHIVO.



VICENTE MORENO BLANCHARD, domiciliado en Valencia del Cid, Calle del Rey D. Juan
n.º 8, 2.º, con carnet de Militante n.º 1575 V. de P. E. T. y de las JONS

D E C L A R A : Que durante el dominio rojo, habiendo sido condenado a muerte su hijo Rafael Moreno Tortajada por los tribunales marxistas, Don José Deloit y Piñuela hizo todo cuanto pudo por conseguir la libertad del condenado exportándose a las rolestinas y disipatos consiguientes. Que esta libertad si conocer directamente al que suscribe y a su hijo, y siempre nada se consiguió puesto que la sentencia fue ratificada, fue muy a pesar suyo.

Lo que declaro para que conste donde convenga al interesado, en Valencia del Cid a 7 de junio de 1940.

Vicente Moreno

CERTIFICO: Que la firma que antecede es autentica.

EL JEFE DE ARCHIVO



[Handwritten signature]





Francisco Monge Cubillas, Expedidor principal de la Estación del Norte, con cédula personal corriente, y domiciliado en Valencia Calle de Alcoy nº 8 principal.

Declaro por mi honor que fui detenido por los Rojos, y encarcelado en Santa Prisca a primeros del año 1937.

Durante mi prisión, el Catedrático de la Universidad de Valencia, D. José Deleito y Fiñuela, mostró el mayor interés por mi excarcelación, movilizándolo con tal objeto a sus amistades, y contribuyendo en lo posible a que mi prisión se abreviara.

Creo un deber de justicia manifestarlo así, para los efectos que sean oportunos.

Valencia 27 de Junio de 1940.

Fran^{co} Monge



Folio 21

PABLO ALVAREZ RUBIANO , PROFESOR AUXILIAR DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA Y ALFEREZ DEL SERVICIO MILITAR DE DEFENSA DEL PATRIMONIO ARTISTICO NACIONAL.

DECLARO: que conozco al catedrático de la universidad de valencia Don José Deleito y Riñuela, con el que me unen relaciones cordiales de amistad, motivadas por el hecho de haber sido discípulo suyo en primer lugar, y per luego profesor auxiliar de las asignaturas tenidas a su cargo.

La conexión estrecha que por dicho motivo he mantenido con el catedrático citado, originada exclusivamente en razones de orden docente, me permiten asegurar, como testigo de mayor excepción, que no he observado nunca en su actuación de cátedra, propaganda subversiva alguna que fuese atatoria al dogma católico o a los principios patrióticos básicos de nuestro Nuevo Estado.

Al sobrevenir el glorioso alzamiento nacional me consta también que el Sr. Deleito puso en juego su escasa influencia, para evitar que sus compañeros de facultad, de ideas políticas opuestas a las entonces imperantes en la zona marxista, fuesen atropellados por aquel régimen. Por lo que a mí personalmente respecta, al ser-después de destituido de mi cargo de profesor-encarcelado por el S.I.M. en cuyas prisiones hube de permanecer durante más de un año, hasta la total liberación del territorio nacional, constantemente recibí la visita del citado Catedrático, la única por cierto que durante tan largo espacio de tiempo recibí del personal de nuestra universidad. Me consta también que merced a su exclusiva iniciativa, se hicieron algunas gestiones encaminadas a mejorar mi situación, todas ellas con resultado negativo. Debo también hacer presente mi reconocimiento al Sr. Deleito, por la protección dispensada a mi anciana madre, durante todo el tiempo en que yo permanecí en prisiones militares, en unión de mi hermano.

Y para que conste donde convenga y en testimonio de verdad, firmo el presente documento en Valencia a veinte y siete de junio de mil novecientos cuarenta.

Pablo Alvarez Rubiano



JOSE CASADO GARCIA, Catedrático jubilado y Decano honorario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, domiciliado en esta capital, calle del Conde de Almodovar, 1, declaro, como catolico y hombre de honor, decir la verdad en las manifestaciones siguientes:

Durante muchos años he sido amigo y compañero del Catedrático Don José Deleito y Piñuela, formando con él Tribunales de exámenes y auxiliares y ponencias de Facultad. Nunca, ni en conversaciones privadas ni en actos públicos, oí al Señor Deleito exponer ideas anticatólicas, antiespañolas, extremistas ni subversivas de ninguna índole, ni de los exámenes efectuados ante mí por sus alumnos se pudo traslucir jamás que las hiciera en su cátedra.

Como juez calificador, procedió siempre con rectitud y objetividad, sin distinguir a los examinandos por razones de ideología ni prejuicio alguno ajeno al valor de sus ejercicios, y teniendo para los sacerdotes toda clase de consideraciones.

Durante la guerra condenó siempre las violencias y los atropellos, interesándose por los compañeros perseguidos. Siendo yo uno de ellos, realizó con el mayor empeño cuantas gestiones estuvieron a su alcance en favor mío y para evitar mi arbitraria jubilación. Realizada ésta, coadyuvó con las autoridades universitarias para que se me compensara el perjuicio causado, otorgándome privadamente la dirección de la Biblioteca de Filosofía y Letras, cosa que en efecto se consiguió.

Me complazco en consignar cuanto antecede, por ser de justicia.

Valencia a 26 de Junio de 1940.

José Casado
García



Folio 33-

JUZGADO INSTRUCTOR
PARA LA DEPURACION
DEL PROFESORADO UNI-
VERSITARIO.

Comparece ante este Juzgado D. Pablo Alvarez Rubiano, Auxiliar temporal de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, y Secretario particular del Director General de Bellar Artes.

Preguntado manifiesta que, conoce a D. José Deleito Pina la Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad a quien tiene por persona de ideología izquierdista habiendolo así puesto de manifiesto en alguna de sus publicaciones historicas.

Que cuando fué alumno del Sr. Deleito se ocupó solo en sus explicaciones de Cátedra de Cultura Griega, de Historia de Oriente, de Historia Musulmana, y de Bibliografía de la Historia de España y que afirma que en tales explicaciones no apreció nada en contra del prestigio de España ni de la Religión Católica.

Previa lectura de la presente declaración se afirma, ratifica en la misma y firma de lo cual doy fé

Valencia 5 de agosto 1940.

Pablo Alvarez Rubiano

EL JUEZ INSTRUCTOR,

J. Beltrán





AUDITORÍA DE GUERRA
DEL
EJÉRCITO DE OCUPACIÓN

SECCIÓN - INFORMACIÓN

NÚMERO 14567

(Clase de referencia)

Como encargado del Servicio de Información y Estadística de esta Auditoría, y para debido conocimiento de S. S.,

CERTIFICO: Que en el día 19 de agosto del 1940 y en la oficina de mi cargo, en relación con D. José Melito Piñuela (Valencia) obran los siguientes datos:

FICHERO DE PROCEDIMIENTOS
EN TRÁMITE Y SENTENCIADOS



FICHERO DE ANTECEDENTES

Al dorso.

Lo que expido en Valencia en la fecha arriba expresada.

Francisco Javier Villalta Ori

SR. JUEZ MILITAR Reparador del personal Universitario.
Plaza.

Hay una ficha que dice: "José Deleito Piñuela.-Valencia Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras. Se solidarizó con entusiasmo a la protesta del vandálico bombardeo de Almería por la escuadra Hitleriana."

Otra dice: "José Deleito Piñuela.-Valencia.-Catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad. Siempre poniendo en ridículo las instituciones monárquicas y dando un giro muy avanzado a sus explicaciones, frías ante disolventes. En las primeras semanas después del 18 de Julio de 1936 escribió artículos en la correspondencia de Valencia, apoyando mucho al Frente Popular y que le comprometía grandemente. En clase ha hecho mucho daño a sus alumnos."

Otra dice: "José Deleito Piñuela.-Valencia.-Declarando de mérito sus obras. Es catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia." Ref. Magisterio 3 núm. 6536, pag. 197, C.1"

Otra dice: "J. Deleito Piñuela.-Valencia.-Firma un manifiesto uniéndose a los intelectuales de Madrid en su más fervorosa adhesión al Gobierno legítimo de la República, que ha sabido defender las libertades frente a la sublevación acaudillada por unos generales facciosos."

Con todas las particularidades que su petición indica no aparecen antecedentes en este fichero, pero por si estina que también pueden tener relación con con el interesado he de hacerle constar que además aparecen los siguientes: Una ficha que dice: "Deleito Piñuela.-Valencia.-Visita al Presidente de la República. Catedrático. Valencia."

Otra dice: "José Deleito.-Valencia.-Profesor de Historia de la Cultura en los cursos Universitarios organizados por la Universidad de Valencia según orden de la Universidad de Valencia de 18 de Noviembre de 1.936."



Folio 35

JUZGADO INSTRUCTOR P
PARA LA DEPURACION
DEL PROFESORADO UNI-
VERSITARIO.

COPIA DE UN PARRAFO DEL TRUNJO DE DON JOSE DELVITO PINUELA
TITULADO " EL PRIMER GOLPE DE ESTADO CONTRA EL REGIMEN CON-
STITUCIONAL DE ESPANA" (Anales de la Universidad de Valen-
cia.- 1, 2º época.- 1937) (página 117)

" Cuando Fernando VII deportaba o ahorcaba en su montón
a liberales o a simples sospechosos de serlo; cuando el
terrorismo absolutista, entronizado en España, era tan
violento y arbitrario que espantaba al mismo Luis XVIII
con ser éste, por la sangre y el trono, el heredero del
autócrata Luis XIV-; cuando se borraba de un plumazo la
obra de cultura del Siglo XVIII, y se arcabuceaba la ilus-
tración- como escribe el Anónimo, con frase gráfico-, pa-
ra poner el gobierno en manos de militares rudos, y frailes
fanáticos, esbirros crueles, covachuelistas rapaces y vivi-
dores rufianescos; cuando tal orden de cosas podía trium-
far, no causa maravilla que Europa nos tuviera en la mis-
ma opinión que a una comarca africana".

EL JUEZ INSTRUCTOR,

J. Beltrán



Folio 36 y último

JUZGADO INSTRUCTOR
PARA LA DEFURACION
DEL PROFESORADO UNI-
VERSITARIO.-----

Practicadas las diligencias necesarias, y recogidos los datos cuasatorios, así como los elementos de descargo relativos a la actuación de D. JOSE DELEITO PINUELA Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, todo lo cual figura en este expediente, incoado por Orden de la Superioridad de fecha 7 de diciembre de 1939; vistos y examinados los referidos documentos, y estudiada con el mayor interés la contestación al Pliego de cargos formulado por este Juzgado el Sr. Deleito, y

RESULTANDO que el Señor referido, es un izquierdista intransigente y sectario, apartado de la Iglesia Católica.

RESULTANDO que colaboró en periódicos antinacionales y publicó durante la guerra un artículo en la prensa roja valenciana ensalzando la inautenticidad de un histórico edificio de esta ciudad por el Partido comunista, y en el cual se leen frases como éstas: " Ahora defendemos la libertad... y la ley contra la usurpación y el atropello".- "Primera militarada, precursora de la que ahora está haciendo verter a ríos la sangre española".

RESULTANDO que sus lesiones de cátedra, de aire exagerado y disolventes, enraizadas en el positivismo racionalista de fines del siglo XIX y saturadas del espíritu de institucionistas tan destacados como Sala y Ferré y Altamira, y rezumantes de su fobia clerical y criterio heterodoxo, repudiaban en bloque el caudal histórico bíblico, por su carácter religioso y revelaban gusto especial en zaherir todo lo grande, magnífico y original de la Historia de España.

RESULTANDO que suscribió en plena guerra el manifiesto llamado "de los Intelectuales españoles", en donde se dice " Queremos reiterar pública y solemnemente nuestra adhesión al Gobierno de la República española, y nuestro decidido propósito de ayudarlo a defender, hasta la victoria total, la independencia y la libertad de España".

CONSIDERANDO que en la documentación aportada por el Sr. Deleito, no se desvirtúa el contenido de los Resultandos anteriores, toda vez que, aunque diga que "son rotundamente inexactas del principio al fin y nadie podrá demostrar" (folio 23) cuantos cargos se le hacen sobre sus explicaciones de cátedra, y aunque añada (folio 23, dorso) " si alguno de mis oyentes por atención escasa, falta de preparación histórica o religiosa, o mal entendido celo, ha confundido en mis explicaciones lo dogmático con lo puramente temporal, revestido de algún aparato religioso, no será culpa mía, sino de su ignorancia o su ofusación", los firmantes de los folios 16, 17, 20 y 21, personas todas de prestigio, algunos de los cuales acaban de ganar cátedras de Institutos, des-



mienten categóricamente las palabras que en su defensa y disculpa escribió en el encartado. Por otra parte, sus escritos revelan y son prueba elocuente de cuanto se acaba de manifestar; citemos de pasada, como ejemplo el contenido del folio 17, relacionado con una publicación titulada "El sentimiento de tristeza en la literatura contemporánea", y el contenido del folio 35, en cuyos trabajos se leen frases como ésta: "Catolicismo, sistema anticuado y reaccionario"... Obra de cultura del siglo XVIII y se arrobucaba la ilustración... para poner el gobierno en manos de militares rudos, frailes fanáticos... cuando tal orden de cosas podía triunfar, no causó maravilla que Europa nos tuviera en la misma opinión que a una comarca africana".

CONSIDERANDO que favoreció a algunas personas de derechas y que llegó a ser tan eficaz su protección que logró evitar serios percances a algunos perseguidos.

CONSIDERANDO que los declarantes de los folios 7, 8, 31 y 32, personas que deben al Sr. Deleito una decidida protección dispensada en época roja, hacen manifestaciones en favor del encartado, es de rigor advertir que uno de ellos afirma (folio 33) que "el Sr. Deleito es de ideología izquierdista, habiéndolo así puesto de manifiesto en alguna de sus publicaciones históricas"; y en cuanto al firmante de los folios 8 y 32, atendiendo a las condiciones patológicas de su aparato auditivo, en pésimo estado funcional, hacen muy dudosas sus declaraciones.

CONSIDERANDO que la ideología y formación cultural del Sr. Deleito son contrarias a los ideales del G. M. N.

CONSIDERANDO que su presencia en la cátedra ocasionaría daños evidentes en el modelado cultural de las nuevas juventudes universitarias.

CONSIDERANDO que los beneficios y protecciones dispensadas a cierto número de personas derechistas, (cosa que el Sr. Deleito pudo hacer por su significación izquierdista,) no debe ser obstáculo para que se sancione a un evidente cooperador de la situación en que nos envolvió la barbarie roja.

Teniendo en cuenta lo dispuesto en la Orden de 18 marzo 1939, Orden de 19 diciembre (B.O. del 25) del mismo año, y las demás disposiciones con ellas concordantes, este Juzgado propone a V.I. que al Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad DON JOSE DELEITO PINUELA se le imponga la sanción de JUBILACION FORZOSA. Esto no obstante, V.I. con su más acertado criterio y juicio más claro, determinará lo que considere procedente.- Dios salve a España y guarde a V.I. muchos años.

Valencia, 30 agosto de 1940.

EL JUEZ INSTRUCTOR,



ILMO/ SR/ DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA SUPERIOR Y MEDIA.



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Sección UNIVERSIDADES

Núm. _____

1940

El Juez depurador del profesorado de la Universidad de Valencia, remite expediente con la propuesta acordada en el mismo referente al Catedrático D. José Deleito Pifuel, que es la de sanción de jubilación forzosa,

N O T A

RESULTANDO que por lo que se deduce de las diligencias practicadas, se ha cumplido lo ordenado en el artículo 4º de la Ley de 10 de febrero de 1939 y lo dispuesto en Orden de 18 de marzo del mismo año.

RESULTANDO que según manifestaciones del referido Juez instructor, el Sr. Deleito Pifuel es un izquierdista intransigente y sectario, apartado de la Iglesia Católica.

RESULTANDO que colaboró en periódicos antinacionales y publicó durante la guerra un artículo en la prensa roja valenciana ensalzando la inautación de un histórico edificio de aquella ciudad por el partido comunista.

RESULTANDO que sus lecciones de cátedra eran de giro avanzado y disolvente y enraizadas en el positivismo racionalista.

RESULTANDO que suscribió en plena guerra el manifiesto llamado "de los intelectuales españoles".

CONSIDERANDO que la documentación aportada por el Sr. Deleito no desvirtúa el contenido de los resultados

7

dos anteriores y que el citado Catedrático no debe intervenir en la vida oficial del Estado ejerciendo un cargo docente.

CONSIDERANDO que según se desprende de lo preceptuado en el número 7º párrafo 2º de la Orden de 13 de marzo del año último, no se precisa que este expediente pase a conocimiento de la Comisión Superior Dictaminadora, puesto que las diligencias llevadas a cabo lo han sido por Juez y no por Comisión Depuradora, según declara el número 9º de dicha Orden, que por otra parte no existen para Universidad, como lo prueba el número 5º de la repetida Orden.

CONSIDERANDO, para los siguientes efectos, que la resolución propuesta por el Sr. Juez instructor, no obstante no ser dictamen de la Comisión Depuradora, debe ser conocida e informada por la Dirección general de Enseñanzas Superior y Media, dando así cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo 2º del número 11º de la Orden de 13 de marzo de 1939,

DE JEFE

Expediente de depuración del Catedrático de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, D. José Deleitó Piñuela.

El Negociado que suscribe tiene el honor de exponer a V.I. que el indicado Juez propone la sanción de jubilación forzosa al Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, D. José Deleitó Piñuela.

V.I. resolverá.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 4 de septiembre de 1940.

M.ª Pilar Tena Carreras

Fotocopia en pie

Juan del...
...

El Juez instructor propone la sanción de jubilación forzosa.

con el juez
11/11/40
[Signature]

306 - 993 - 40



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Sección

Núm.

(B. O. 10-XII-40)

Ilmo. Sr. Director General de Enseñanzas Superiores y Media

Madrid, 22 de octubre de 1940

Ilmo. Sr.: Visto el expediente de depuración
del Catedrático de la Universidad de Valencia, DON
JOSE DELITO PINUELA, y de acuerdo con la propuesta
del Consejo Superior,

Este Ministerio ha resuelto imponer la sanción
de jubilación forzosa al Catedrático de la Facultad
de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia
Don José Delito Pinuela.

Lo digo etc. = Dios etc.



ACUERDO

[Firma manuscrita]

Traslados

Rector de la U. de Valencia.
Oficina de Incoordinación y Depuración
B.O. del Estado.

Al Director general de Enseñanzas Superior y Media



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Sección ~~UNIVERSIDADES~~

Núm.

Ilmo. Sr.:

(B.O. 16-XII-40)

En cumplimiento de lo dispuesto por Orden ministerial de 22 de Noviembre último.

Este Ministerio ha resuelto declarar jubilado con los haberes que por clasificación le correspondan al Catedrático de la Universidad de Valencia D. José Deleito Piñuela.

Lo digo etc.
Dios etc.

A C U E R D O

14-XII-40

Ordenador
Rector Valencia
Interesado
Director general de la Deuda
B.O. del Estado.



Ilmo. Sr.:

SUBSECRETARIA

Adjunto remito a V. I. para que se inserte en el Boletín Oficial del Estado, copia de la Orden de este Ministerio, fecha 4 de los corrientes, declarando jubilado al Catedrático de la Universidad de Valladolid, D. José Deloitto Pihua.

Dado en Madrid a 9 de Diciembre de 1943
AL SUBSECRETARIO

conformer

75. 118. 118

[Handwritten signature]

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

cap 3994

1º No de inscri

UNIVERSIDADES

90



Expediente personal del CATEDRATICO

A. Delgado y Pineda

(Don José)

natural de *Madrid*

nació el *26 de Febrero de 1879*

ingresó por Oposición, turno

el día *11 de Abril*

de *1906*

en la asignatura de

Historia universal, antigua y media (G. de 2ºº)

en la Universidad de

Valencia

cesó por

jubilación

por sanción; *Arbitrios de 22-XI-40 y 4-XII-40 (B.O. 16-XII-40)*
(la de la sanción) (la de la jubilación)

para ~~ambos~~ *Arbitrios de 18-VI-41 (B.O. 25-VI-41)* ~~72~~ *anada la de 4-XII-40* por la que se le declaró jubilado; que perciba el 50% de sus haberes a partir de la reapertura del expediente de jubilación, y que se le sancione ~~con~~ *contrabando a otra Universidad de inferior categoría e inhabilitación para cargos directivos y de confianza.*

Por O. de 30-Agosto-41 se le cambia la sanción por la establecida en la regla g) de la Orden de 19-XII-41, o sea la de cambio de servicios por otros análogos.

Jubilado por O. de 4-VI-49 (B.O. 7-VI-49).

cesó el

por

pasa a la Universidad de

por

por





Jose Delcinto Pimuela, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, a V.E. respetuosamente expone:

Que por Orden de 4 de diciembre último, inserta en el Boletín Oficial de lo del mismo, le fué impuesta la jubilación forzosa, previo expediente oportuno.

Contra tal resolución, y no obstante acatarla disciplinadamente, se permite aducir el que suscribe las siguientes consideraciones:

Cree que con su pliego de descargos y los documentos y avales que le acompañaban, ha contestado cumplidamente a los cargos reunidos contra él por el Sr. Juez Depurador, demostrando la falta de fundamentos que pudieran ser de alguna entidad.

35 años de asidua y fervorosa labor docente y cultural, manifestados no solamente en la labor de catedrático, sino en investigaciones en archivos de España y de varios países extranjeros, en millares de artículos históricos y literarios, en la publicación de varias obras (consagradas ocho de ellas como de mérito por las Reales Academias de la Historia y de la Lengua) y en conferencias y cursillos ante Corporaciones doctas, (acreditado todo por la hoja de méritos y servicios, que, minuciosamente detallada, obra en ese Ministerio y en esta Universidad), justifican una inquebrantable vocación por la enseñanza, la ciencia y la cultura españolas.

Y creyendo el exponente hallarse en plena aptitud intelectual y física para proseguir su labor; y no habiendo desarrollado jamás actividades políticas, sociales o de cualquier otro orden que puedan parecer peligrosas para este régimen ni para otro alguno, estima hallarse en condiciones de poder reanudar su función profesional activa, y solicita respetuosamente de V.E. que se digne reintegrarle a ella.

Gracia que espera alcanzar de la bondad de V.E., cuya vida Dios guarde muchos años.

Valencia a siete de mayo de mil novecientos cuarenta y uno.

Jose Delcinto Pimuela

SR. MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL

MADRID



SE CASADO GARCÍA, CATEDRÁTICO JUBILADO Y DECANO HONORARIO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE VALENCIA.

DECLARO: Bajo mi responsabilidad lo siguiente: Conozco hace muchos años al Catedrático D^o. José Deleito Piñuela, con quien he compartido las tareas universitarias, formando parte con él del mismo Tribunal Calificador de exámenes. Me consta que el Sr. Deleito ha vivido siempre al margen de toda política activa, no ha realizado ninguna propaganda perniciosa ni hostil al régimen actual, habiendo, por el contrario, prestado cuanta ayuda pudo a varias personas perseguidas por el anterior. He demostrado su vocación docente y científica laborando más de treinta años con asiduidad y celo en las tareas de Cátedra, y procurando el mejoramiento de la organización de esta Facultad, cuya Biblioteca enriqueció con copiosos lotes de obras de su pertenencia; y dedicando sus restantes actividades a trabajos de investigación y divulgación histórica y literaria; de lo que dan testimonio sus numerosas publicaciones y conferencias en distintos centros culturales. Y hallándose el Sr. Deleito en plena actividad mental, y no pudiéndose considerar su actuación como peligrosa para el régimen, entiendo que sería muy aprovechable aun su labor en la enseñanza activa.

Y para que conste y pueda justificar donde le convenga este testimonio, expido esta declaración jurada en Valencia a seis de mayo de mil novecientos cuarenta y uno.



*José Casado
García*



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

UNIVERSIDADES

Ilmo. Sr.:

Vista la instancia de D. José Melito Pisuella que como sanción fue jubilado por Orden de 4 de diciembre de 1940, en solicitud de que se le reintegre al servicio activo fundándose en diversos motivos.

Visto asimismo el expediente seguido sobre su depuración.

Este Ministerio ha resuelto que sea éste revisado para lo cual actuará de Juez especial el Catedrático D. Juan Contreras y López de Ayala al que se le remitirá el expediente mencionado.

Lo digo a V.I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años
Madrid, 27 de mayo de 1941.

Ilmo. Sr. Director General de Enseñanzas Superior y Media

1-103-30-41



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Al Director General de Enseñanzas Superior y Media

Madrid, 27 de mayo de 1941

Sección UNIVERSIDADES

Ilmo. Sr.:

Núm.



Vista la instancia de D. José Deleito Piñuela que como sanción fué jubilado por Orden de 4 de diciembre de 1940, en solicitud de que se le reintegre al servicio activo fundandose en diversos motivos.

Visto asimismo el expediente seguido sobre su depuración.

Este Ministerio ha resuelto que sea este revisado para lo cual actuará el Jefe Especial de Catedráticos D. Juan Contreras y López de Ayala al que se le remitirá el expediente mencionado.

Lo digo, etc.

Dice, etc.

A. D. Juan Contreras

forme con la propuesta de
Direc. General de In. Super-
ior y Media

19-7-41

[Handwritten signature]



-1
19
UE
-00

(B. O. 25-VI-41)



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

1941

Sección UNIVERSIDADES

Núm.

Expediente de revisión del Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras D. JOSE DELEITO PINUELA, que fue sancionado por Orden de 28 de Noviembre último, con la de jubilación forzosa.

NOTA

RESULTANDO que por Orden 22 de Noviembre de 1940 y a propuesta del Juez depurador competente fue sancionado el Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia D. Juan Deleito Pinuela con la de jubilación forzosa;

RESULTANDO que con fecha 27 de Mayo último se ordenó por este Ministerio la reapertura del expediente, viéndose las diligencias al Juez especial nombrado para ello, Catedrático D. Juan Contreras y Lopez de Ayala;

RESULTANDO que este expresado Juez acredita en su propuesta que "el Jergo principal de que se le acusa en la publicación de un artículo en el Mercurio valenciano es contrario al Glorioso Movimiento Nacional, cargo que no considero grave por el carácter de divulgación histórica de dicho texto, en el cual, aunque escrito con el estilo propio del ambiente de la época en que fue publicado, no aparece ningún concepto que pueda entenderse como injurioso para el Glorioso Movimiento"; que "la actuación de la Cátedra del Sr. Deleito se destaca, según la declaración de los que fueron sus alumnos, como influida por la ideología liberal que el referido Catedrático profesó pero sin que pueda demostrarse una actuación sectaria";

ria o especialmente partidista aprovechando la autoridad de su cargo"; y que "hay que apreciar en favor del Sr. Deleito su laboriosidad por todos reconocida, y su actuación humanitaria en favor de varias personas de derechos que fueron duramente perseguidas durante el periodo rojo";

CONSIDERANDO que el Juez instructor formula la propuesta en el sentido de que, no habiendo sido reconocida por el Ministerio de Hacienda la sanción de jubilación forzosa, debe sancionarse al Sr. Deleito con el traslado a otra Universidad de inferior categoría,

DE JEFE

Expediente de revisión del Catedrático de la Universidad de Valencia D. José Deleito Pifuela.

Se propone sea trasladado a otra Universidad de inferior categoría, por el Juez Instructor.

El Negociado que suscribe considera que la resolución propuesta, no obstante no ser dictamen de la Comisión Depuradora, debe ser conocida e informada por la Dirección general de Enseñanzas Superiores y Medias dando así cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo 2º del nº 11 de la Orden de 18 de Marzo de 1939, e ilustrando a V.I. que se han cumplido todos los trámites que exige la Ley.

Dios guarde a V.E. muchos años.
Madrid, 11 de Enero de 1941.

*La Comisión Jural
propone que se anule
la Orden de 18 de Marzo
de 1939, y se le sancione
la sanción de traslado a
Universidad de inferior categoría
e inhabilitación para cargos
directivos y de confianza
13/6/41
Juez*

*José de
Lobosin*

Con

man' a 79 }
que al 9cb }
el 49

1-102-30-41

MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Sección UNIVERSIDADES

Núm:

(B.O. 25-VI-41)



Al Ilmo. Sr. Director general de Enseñanzas Superior y Media.

Madrid, 13 de junio de 1941.

Ilmo. Sr.:

Visto el expediente de revisión instruido a Don José Delcoto Piñuela, Catedrático que fué de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, y lo dispuesto en la Ley de 10 de febrero de 1939 y Orden de 18 de marzo del mismo año.

Este Ministerio, de conformidad con la propuesta de esa Dirección general, ha dispuesto que quede anulada la Orden de 4 de diciembre último por la que se declaró jubilado al referido Catedrático; que perciba el 50 % de sus haberes a partir de la reapertura del expediente de depuración, que tuvo lugar el 27 de mayo próximo pasado; y que se le sancione con traslado a otra Universidad de inferior categoría e inhabilitación para cargos directivos y de confianza.

Lo digo etc.
Dios etc.

ACUERDO

- Traslados:
- Rector Valencia.
- Interesado.
- Jefe Oficina Depuración.
- B.O. del Estado.



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

SUBSECRETARIA

Sección

Núm.

Ilmo. Sr.:

Con el fin de que sea insertada en el Boletín Oficial del Estado, adjunto tengo el honor de remitir a V.I. copia de la Orden de este Ministerio, fecha 13 del actual, por la que se declara revisado el expediente de depuración del Catedrático que fué de la Universidad de Valencia, Don José Daleito Pifuelá.

Dios guarde a V.I. muchos años.
Madrid, 17 de junio de 1941.

EL SUBSECRETARIO,

MINUTA

Ilmo. Sr. Subsecretario del Interior en el Ministerio de la Gobernación.

2-138-140-41



UNIVERSIDAD LITERARIA
DE
VALENCIA



Sección
Negociado
Núm. 1940

Tengo el honor de participar a V.I.

que como consecuencia de la Orden del Exmo. Sr. Ministro de ese Departamento, fechada el 13 de los corrientes, en el día de ayer se reintegró al Profesorado el catedrático D. JOSÉ DELEITO PIÑUELA, que de acuerdo con los términos de dicha Orden queda en este Centro en espera de que por esa Dirección General se designe la Universidad a la que haya de ser trasladado.

Dios guarde a V. I. muchos años.
Valencia, 25 de junio de 1.941.
El Rector,

Devolverme lo



J. Luis Olaj

Ilmo. Sr. Director General de Enseñanzas Superior y Media.

M A D R I D .



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Universidades

Ilmo. Sr.:

Como ampliación a la resolución adoptada en 13 de junio último en el expediente sobre depuración de Don José Peleito Piñuela, catedrático de la Universidad de Valencia,

Este Ministerio ha resuelto modificar la primera parte de la sanción que le fué impuesta por la establecida en la regla g) de la Orden de 19 de diciembre de 1939, esto es, cambio de servicios por otros análogos, quedando, por tanto, relevado de la función docente y adscrito al servicio que por el Rectorado de la Universidad de Valencia se determine.

Lo digo a V.I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 30 de agosto de 1941.

Al Ilmo. Sr. Director General de Enseñanzas Superior y Media.

E

2-294-253-41



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Al Sr. Director general de Enseñanzas Superior y Media.

Madrid, 5 de Septiembre de 1941

Sección

Núm.

Ilmo. Sr.:

Resuelto por disposición de 30 de Agosto último que D. José Deleito Piñuela esté adscrito a la Universidad de Valencia,

Este Ministerio ha resuelto, previa censura e intervención de la Sección de Contabilidad, que dicho señor ocupe el lugar que le corresponde en el escalafón de catedráticos de dichos Centros, o sea en la Sección tercera, con el sueldo anual de 17.500 pesetas que se le acreditarán a partir de esta fecha.

Lo digo etc.

Dios etc.

MINUTA

Sección de Contabilidad

*Al recibir crédito para el pago de la
dotación de que se trata, esta Sección no
se responsabiliza alguno por su aprobación*

Madrid, 7 de Septiembre 1941

El Jefe de la Sección

- Fral.
- TRASLADOS:
- Ordenador.
- Rector.
- Interventor.
- Contabilidad.
- B. O. Estado.

nú el B. O



MINISTERIO
DE
EDUCACION NACIONAL

Sección UNIVERSIDADES

Núm.

Ilmo. Sr.: Resuelto por disposición de S. de Agosto último que D. José Alejo Riquelme esté adscrito a la Universidad de Valencia, este Ministerio ha resuelto, previa censura e intervención de la Sección de Contabilidad, que dicho señor ocupe el lugar que le corresponde en el escalafón de Catedráticos de dichos Centros, o sea en la Sección tercera, con el sueldo anual de 17.500 pesetas, que se le acreditará a partir de esta fecha.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 5 de Septiembre de 1911.

ILMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZAS SUPERIOR Y MEDIA

314-1627-16-41

2-744-246-41

3



UNIVERSIDAD LITERARIA
DE
VALENCIA

Ilmo. Sr.:

Por Orden de fecha 13 de junio úl-

Sección

Negociado

Núm. 2053



timo se dispuso por el Ilmo. Sr. Minis-

tro de este Departamento: que visto el

Expediente de revisión instruido a D.

José Belcito Linares, Catedrático que

es de nuestra Facultad de Filosofía

y Letras, quedara anulada la Orden de

de 13 de febrero del año 1.940, por la que

se le declaró jubilado; que percibiera

el 50 % de sus haberes a partir de la

reapertura del expediente de depura-

ción, que tuvo lugar el 27 de mayo del

año actual, y que se le sancionaba con

el traslado a otra Universidad de in-

ferior categoría é inhabilitación para

cargos directivos y de confianza.

Interpretó esta Universidad la Or-

den Ministerial anteriormente citada

en el sentido de que, anulada la de ju-

bilación del Sr. Belcito volvía a su

cargo de Catedrático de este Centro en-

Decreto de 13 de junio de 1941

espera, claro es, de su traslado a otra Universidad, acreditándosele por la habilitación el 50% del sueldo de 17.500 ptas. que disfrutaba en el momento de su jubilación, desde el 27 de mayo hasta el 13 de junio siguiente, día anterior al en que fallado el expediente de revisión, se le consideraba reingreso en su cargo, y desde el día siguiente el sueldo completo conforme al apartado 2º de la Orden de la Vicepresidencia del Gobierno de fecha 2 de junio de 1939 (B.O. del 4).

Con posterioridad y por Orden de fecha 30 de agosto último se resolvió modificar la primera parte de la sanción que fué impuesta al Sr. Deleito - trasladado a otra Universidad - por la de cambio de servicios por otros análogos, quedando, por tanto, relevado de la función docente y adscrito al servicio que por el Rectorado de esta Universidad se determinara.

Ultimamente, por Orden de 5 del actual

se ha resuelto que el Sr. Deleito ocupe el lugar que le corresponde en el Escalafón de Catedráticos de Universidad con el sueldo anual de ptas. 17.000, que se le acreditará a partir de dicho día.

Y procediendo, por todo lo dicho, que el Sr. Deleito reintegre lo percibido desde el 15 de junio último hasta el 4 de septiembre en curso inclusive, este Rectorado tiene el honor de elevarse a V.I. en consulta, de si el tiempo que media entre dichas fechas ha de liquidarse al interesado con las cantidades que le correspondan de un sueldo de entrada en el Profesorado a que pertenece, determinación que no se tomó por esta Universidad por si en el momento en que fué dictada la orden que anulaba la de jubilación, había algún sueldo vacante en la categoría del Escalafón a que pertenecía el Sr. Deleito.

Al propio tiempo, recibido en esta Universidad el título administrativo expedido al Sr. Deleito con fecha 5 de los corrientes, me permite elevarlo a V.I. para que se consigne en la correspondiente

del ascenso, significándole que el interesado ya se le expidió título cuando se le ascendió el mes de 17... con fecha... de... de 1900, por orden de... fecha... de... de 1911, cuyo documento se le diligenció conforme a dicha orden, y fué reintegrado de acuerdo con la vigente Ley del Timbre.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 28 de septiembre de 1911.

EL DIRECTOR,

Emilio P. Izquierdo



Ilmo. Sr. Director General de Enseñanzas Superiores de España.

MADRID.

2-144-240-1



MINISTERIO DE
EDUCACION NACIONAL

DIRECCION GENERAL
DE ENSEÑANZAS SU-
PERIOR Y MEDIA

UNIVERSIDADES

Ilmo. Sr.:
Visto el comunicado que en 20 de Septiembre último eleva a este Ministerio en consulta ese Rectorado, sobre aclaraciones de la situaciones escalafonales y económicas que ha venido teniendo el Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esa Universidad D. José Deleito Piñuela, con motivo del expediente de su depuración para determinar la final y definitiva que le corresponde en la actualidad.

Teniendo en cuenta que el Rectorado ha ido cumpliendo lo dispuesto en las Ordenes relativas que alternativamente han ido determinando la situación del Sr. Deleito Piñuela por el motivo antes citado conforme ha venido manteniendo las situaciones fijadas y sueldos adjudicados hasta llegar el momento presente.

Teniendo en cuenta que por haberse expedido en 26 de Marzo de 1940 el título de ascenso al sueldo de 17.500 pesetas no procede la expedición del nuevo título.

Esta Dirección general ha resuelto aprobar las actuaciones que ese Rectorado ha venido cumpliendo emanadas de los resultados de los fallos del expediente de depuración del Sr. Deleito Piñuela y que por tener expedido por O. de 26 de Marzo de 1940, el título de ascenso a la tercera categoría y sueldo de 17.500 pesetas, sea diligenciado el mencionado título.



lo con la antigüedad administrativa y efectos económicos de 5 de Septiembre último, quedando anulado y sin ningún valor el título de duplicidad expedido a su favor en dicha última fecha.

Lo que participo a V. I. para su conocimiento, el del interesado y demás efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 10 de Octubre de 1941.

EL DIRECTOR GENERAL,

~~MINUTA~~

ILMO. SR. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

R-2-129.351-48



UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA



Sección _____

Negociado _____

Núm. 3015

Documentos que se adjuntan:

- Certificación del acta de nacimiento legalizada.
- Título de Catedrático numerario con el sueldo de 3.500 ptas.
- Id. Id. de 5.000 ptas.
- Id. Id. de 5.000 " 8.000 y 9.000.
- Id. Id. de 10.000 pesetas.
- Id. Id. de 11.000, 12.000, 13.000 y 15.000 pesetas.
- Id. Id. de 17.000 pesetas.
- Id. Id. de 20.000 ptas.
- Id. Id. de 22.000 ptas.
- Id. Id. de 24.000 "
- Copia del Título de Catedrático con el sueldo de 25.000 ptas., último expedido al interesado.

" Para cumplimiento de lo dispuesto en la Orden de la Presidencia del Gobierno de fecha 22 de mayo de 1942 (B. O. del 1 del 24), y a fin de que pueda darse principio por la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas a la instrucción del expediente de clasificación, que corresponda, tengo el honor de elevar a V. I. los adjuntos documentos, que al margen se relacionan, pertenecientes a D. JOSÉ DELKITO PINUELA, Catedrático numerario de nuestra Facultad de Filosofía y Letras que ha de ser jubilado forzosamente el 25 de febrero de 1949, por cumplir en dicho día los 70 años de edad.

Significo a V. I. que el retraso con que se remite esta documentación es debido a que el Sr. Daleito no ha podido presentarla antes en nuestra Secretaría general."

Dios guarde a V. I. muchos años.
Valencia, 21 de octubre de 1.948.

EL RECTOR,

[Handwritten signature]



Elmo. Sr. Director General de Enseñanza Universitaria.

2-129-351-48



MINISTERIO
DE
EDUCACIÓN NACIONAL
Universidades

Ilmo. Sr.:

El Magfco. # Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Valencia, con fecha 21 del actual, me dice lo que sigue:

"Para cumplimiento de lo dispuesto en la Orden de la Presidencia del Gobierno de fecha 22 de mayo de 1942 (B.O. del Estado del 24), y a fin de que pueda darse principio por la Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas a la instrucción del expediente de clasificación, que corresponde, tengo el honor de elevar a V.I. los adjuntos documentos, que al margen se relacionan, pertenecientes a DON JOSE DELEITO PINUELA, Catedrático numerario de nuestra Facultad de Filosofía y Letras que ha de ser jubilado forzosamente el 25 de febrero de 1949, por cumplir en dicho día los 70 años de edad. = Significo a V.I. que el retraso con que se remite esta documentación es debido a que el Sr. Deleito no ha podido presentarla antes en nuestra Secretaría general."

Lo que con remesa de los documentos expresados al dorso tengo el honor de participar a V.I. a los efectos oportunos.

Dios guarde a V.I. muchos años.
Madrid, 30 de octubre de 1948.

EL DIRECTOR GENERAL DE
ENSEÑANZA UNIVERSITARIA,

in u



Sino. Sr. Director general de la Deuda y Clases Pasivas.

(T.P.)

V-No

V-No

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

~~V-No~~ V-No

UNIVERSIDADES X-No

Deleito Piñuela, José

H^a. universal antigua y media

C.P. (no la inscripción)

Valencia

823

77-906-12-48



MINISTERIO DE HACIENDA

DIRECCION GENERAL DE LA DEUDA
Y CLASES PASIVAS

JUBILACION
2.031.48



Ilmo. Sr.

9-2-129-351-48

Recibido en esta Dirección general el expediente de clasificación pasiva de D. JOSE DELEITO PIÑUELA, Catedrático numerario de la Universidad de Valencia, por cumplir la edad reglamentaria para la jubilación el 25 de Febrero de 1949, a los efectos que dispone la Orden de la Presidencia de 22 de Mayo de 1942 y no constando en dicho expediente el periodo de tiempo que percibió solamente el cincuenta por ciento del sueldo asignado a su cargo, como consecuencia de la Orden de ese Ministerio de 17 de Junio de 1941, resolviendo el expediente de revisión instruido a dicho Sr y la Orden de 30 de Agosto del mismo año, ampliatoria de la anterior, encarezco de V. I. se digne ordenar que por el Sr. Habilitado correspondiente se expida un certificado en el que se exprese dicho extremo con todo detalle, a fin de incorporarlo al expediente de clasificación pasiva de dicho Sr. Deleito.

Lo que me permito rogar a V. I. en virtud de las facultades que a este Centro confiere el artº 11 del Reglamento de 21 de Noviembre de 1927."

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid 20 de Noviembre de 1948.

P. EL DIRECTOR GENERAL

3930

Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza
Universitaria.

Asunto: Expediente jubilación
D. José Deleito Piñuela.

2-129-351-48



MINISTERIO
DE
EDUCACIÓN NACIONAL
Universidades

Al Magco. y Excmo. Sr. Rector de la Univer-
sidad de VALENCIA

Madrid 6 de Diciembre de 1948

Magco. y Excmo. Sr.: El Ilmo. Sr. Director gene-
ral de la Deuda y Clases Pasivas, en oficio de
30 de Noviembre último, me dice lo que sigue:

" Recibido en esta Dirección.....

Reglamento de 21 de Noviembre de 1927."

Lo que traslado a V.M.E. a los efectos oportunos.

Dios guarde a V.M.E. muchos años

EL DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA
UNIVERSITARIA

MINUTA



(B.O. 7-2-49)
diembre de 1934, las reglas dictadas por Decreto de 2
de noviembre de 1935, de la Presidencia del Consejo de
Ministros,

SRA. MINISTRO:

El Negociado tiene el ho-

Preponiendo que, pre-
vio acuerdo del Consejo de
Ministros, sea jubilado el
catedrático numerario de
la Facultad de Filosofía
y Letras de la Universi-
dad de Valencia, D. José
Deleite Piñuela, que cum-
plió la edad reglamenta-
ria el día 26 del corrien-
te mes.

nor de proponer a V.E. la jubi-
lación del Catedrático numera-
rio de la Facultad de Filosofía
y Letras de la Universidad de Va-
lencia, D. José Deleite Piñuela,
que cumplió la edad reglamenta-

ria el día veintiseis del actual.

V.E. resolverá.

Madrid, 28 de febrero de

*Comisión: el Consejo de
Ministros
28-11-49*

La Sección, conforme:

Manuel Serrano R

*El Consejo, en
forma
4-1-50*

La Dirección, conforme:

4-2-178-53-49

(B.O. 7-5-49)



MINISTERIO DE

EDUCACIÓN NACIONAL
Universidades

Al Ilmo. Sr. Director general de Enseñanza Universitaria.

Ilmo. Sr.: De conformidad con lo ordenado por las Leyes de 27 de julio de 1918 y 27 de diciembre de 1934, Decretos de 2 de noviembre de 1935 y 25 de junio de 1939 y acuerdo del Consejo de Ministros,

Este Ministerio ha resuelto declarar jubilado, con los haberes que por clasificación le correspondan, y por haber cumplido la edad reglamentaria el día 26 de febrero último, a DON JOSE DELEITO PINUELA, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.

Lo digo a V.I. para su conocimiento y efectos.
Dios guarde a V.I. muchos años.
Madrid: 7 de marzo de 1949.

ACUERDO

[Firma manuscrita]
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
SECCIÓN DE...
5 MAR 1949

Traslados:
rector
Interesado
Ordenador
D.G. Deuda
B.O. Estado

José Delcorte y Piñuela.

Nac en Madrid el 25 de Febrero de 1879. Estudié en la Universidad Central la Facultad de Filosofía y Letras con nota de sobresaliente en todas las asignaturas y revalidadas, varios premios y el extraordinario en el Grado de Licenciado. Curse también con la misma calificación varias asignaturas de la Facultad de Derecho, dejando sin terminar esta carrera. Aprobé luego en la Escuela Normal Central los estudios necesarios para obtener, como obtuve, certificado de aptitud pedagógica. En 1905 verificó oposiciones a las cátedras de Historia Universal moderna y contemporánea e Hist. moderna y contemporánea de España, ambas de la Universidad de Valencia, aprobando los ejercicios y obteniendo un voto para la 1ª y dos para la 2ª en las tres votaciones que en esta ^{última} ^{en 1906} alcancé por oposición la cátedra de Historia ^{universal} antigua y media en

Universidad de Valencia, que actual-
mente desempeño. En 1908 estuve encargado de
la cátedra de Historia de España de curso
preparatorio de Derecho accidentalmen-
te. Desde 1908 hasta En 1908 me fué academi-
da de R. O. la cátedra de Historia antigua y
media de España, que desde entonces desem-
peno sine interrupción, juntamente con la
de titular. ~~Y~~ además profesor de Historia
en la Institución para la Enseñanza de
la Mujer, de Valencia, desde 1908.

En 1911 el Ministerio de Instrucción pú-
blica me otorgó un premio de 500 pesetas
por trabajos de investigación histórica y
conferencias literarias dadas en el Ateneo
científico de Valencia.

En los 1915 fui profesor de Histo-
ria en el curso de verano para el
magisterio valentino que organizó el Mi-
nisterio de Instrucción pública.

En Julio de 1918 ~~di~~ ^{de las} ~~las~~ ^{las} confer-
encias ~~de~~ ^{de} ~~historia literaria española~~
en el curso de verano organizado
en esta Escuela Normal por la
Asociación de maestros de Valencia sobre
el Romanticismo en el teatro español.

2) También he dado conferencias ~~de~~ didác-
ticas en otros Centros, como la Academia
jurídico escolar y el Círculo instructi-
vo reformista de esta capital.
de él me ocupé y escribí un libro sobre el de
los Juegos florales e Investigaciones en Valencia en 1912.

De 1909 a 1911 trabajé en los archivos y bi-
bliotecas de Valencia, Madrid y Segovia, y en el
seminario de Historia contemporánea que
dirige D. Rafael Altamira en el Centro
de Estudios históricos, acerca del tema Fer-
nando VII en Valencia el año 1814, y con este
título compuse una ~~extensa~~ monografía
de 418 págs. en 4 tomos (entre texto y docu-
mentos) publicada en 1911 por los Anales
de la Junta para Ampliación de Estu-
dios, y declarada de mérito después por la
Academia de la Historia y el Consejo
de Instrucción pública.

Desde 1913 a 1917 he trabajado
en el citado Seminario del Sr. Altamira
durante los períodos de vacaciones,
acerca del tema La emigración poli-
tica en España de 1813 a 1820. ~~Para~~
investigar ese tema, ~~fué necesario~~ en
1911 obtuve una permisión oficial a

propuesta de la "Junta para supli-
cion de estudios para Francia, Bélgica y
Suiza. La guerra limitó mi viaje a Ber-
deos y Bayona, cuyos depósitos de frentes
exploré, reuniendo a la Junta mis me-
moria explicativa de mis indagaciones.
~~Antes y después~~ Proseguí estas en España
en los archivos de Madrid ^{Valencia} Alcalá reuniendo
suave cuantiosa de datos, méritos aún
porque requiere completarse con los
de los archivos extranjeros, cuando el
estado de Europa lo permitiera.

Desde ~~la~~ la adolescencia cultivé
la literatura y el periodismo. El mejor
de esa clase está diseminada en algunos nu-
meros de artículos y composiciones en prosa
y verso, de la más variada índole
pero con preferencia de divulgación hu-
mórica o crítica literaria, insertos en
muchitud de periódicos y revistas de
Madrid y provincias ^{desde hace 20 años} ~~en~~ ^{su} ~~actuación~~
más constante fue ~~en~~ ^{durante} ~~mi~~ ~~actuación~~
misma fuventud en las revistas El
Caro Arte y Sport y la Revista de
Temperancia. Después en La Lectura

2) # de colaboré sin interrupción 14 años, desde 1906 hasta la desaparición de esa Revista en 1920. Después colaboré también con asiduidad en Nuestro Tiempo de Madrid, y ahora en la Revista de la Biblioteca, Archivos y Museos del Ayuntamiento de Madrid.

También he publicado trabajos en las Revistas Hispania de París, Bulletin of Spanish Studies de Liverpool, ~~los Anales de~~ de Valencia, en los Anales de la Universidad, El Mercantil, La Correspondencia y algún otro periódico. En la prensa ^{diaria} de Madrid ~~colaboré~~ inserté algún artículo en Diario Universal, Correspondencia de España, El País, El Sol, La Voz, y alguna publicación más de Madrid, provincias, y América.

El total de mis artículos, ~~en~~ sobre toda clase de materias periodísticas en mi juventud, y sobre divulgación o crítica histórica y literaria con preferencia después, en más de 30 años de escritor público suma varios millares de artículos.

Éfice versos desde los 11 años, insertos en el Almanaque Quiérenis de Madrid, y luego en las Revistas satíricas El Carro, lugar de formación literaria en mi adolescencia.

Fui juez en las oposiciones a catedras de Historia Universal antigua y Media de la Universidad de Barcelona en 1916, Historia de España de la Universidad de Sevilla en 1917 y Histª moderna contemporanea de España de la Universidad de Valencia en 1910.

Fui nombrado juez para otras catedras sin llegar a actuar.

He sido jurado calificador en certámenes escolares, en ^{el concurso de} ~~los concursos~~ Memorias de Infancia del profesorado Normal en 1908 y en los Juegos Florales de Valencia organizado por lo Pat Benet en 1912.

Fui juez actuante en las oposiciones a la Catedra de Historia antigua y media de España de la Universidad de Santiago, en Octubre-Dic. de 1925, 78ª Univ. antª y media de Valladolid en 1921, y la misma de Santiago en 1927 y 1928 (repetida esta).

~~de varios arduos de Madrid Valencia Alcalá~~
fue profesor encargado por R. D. de
la clase de Historia de España en el cur-
sillo para el magisterio organizado
en Valencia durante el verano
de 1916.

Dio varias clases en el cursillo
organizado por la "Asociación de maes-
tros de Valencia" en el verano de 1918.

Fue jurado calificador de trabajos his-
tóricos en los Juegos florales celebra-
dos por Lo Rat Penat de Valencia
en 1912.

Ha sido jurado calificador de
Memorias de Maestros Normales
en Valencia los años 1907 y 1908, y
ha intervenido en otros certame-
nes científicos.

~~11/8~~

la Universidad de Valencia
dió en estos ~~4~~ cursos completos de exten-
sion universitaria en los años 1922-1924 y 1926
y 1928

El 1º (de 8 conferencias) sobre La España de Felipe
IV según la literatura de la época (1922)

El 2º en 1924 sobre Literatura extranjera
contemporánea (12 conferencias).

El 3º de 12 conferencias sobre Fiestas, diversio-
nes y espectáculos españoles al mediar el
siglo XVII, (1926)

El 4º de 12 conferencias en 1928 sobre Felipe IV in-
timo. La familia real, la vida palatina y los sitios

Reales.

7 / Envío al Congreso de la Asoc. p. el Progr. de las Ciencias de Oporto de 1921 una Memoria sobre La intervención de los españoles expatriados.

Leyó en el Congreso de Cádiz de 1927 un trabajo sobre El regreso de los aparcerados en 1820.

En el Congreso de Historia Internacional de Historia de España celebrado en Barcelona en Abre de 1929 leyó una comunicación sobre Algunos apuntes sobre creencias demonológicas en la España de Felipe IV.

Fue pensionado en 1929 por la Universidad de Valencia y trabajó en Toulouse, Paris, Bruselas, Amberes y Puebla sobre La emigración política en tiempo de Fernando VII.

obtuvo nueva pensión con igual fin en 1933, trabajando en Perpignan, Montpellier, Nîmes, Génova, Roma, Turin, Avignon, Pau, Tarbes y Paris.

8/ Inauguró en Valencia con ~~conferen-~~
~~cias científicas~~ discursos científicos los
cursos del Ateneo ^{en 1911} y la Academia
jurídico-escolar ^{en 1908} de aquella capi-
tal en los años de 1908 y 1911.

Fuero a su cargo el discurso inau-
gural del año académico en la
Universidad de Valencia en 1918.

Ha dado, ^{además,} varias conferencias en
el Ateneo científico, el círculo instruc-
tivo reformista ^{exposición del antiguo Madrid}
^{y otras entidades, y también sobre} cuestiones lite-
rarias e históricas ^{de Madrid}.

La Real Academia de la Historia le nombró
Académico correspondiente por Valencia el 2 de
enero de 1921.

El Centre international de Synthèse, de Paris le
nombró membro titular de su sección de Synthèse históri-
ca, en 7 de marzo de 1926.

8' Obras del autor

Fernando VII en Valencia el año 1814: agasajos de la ciudad: preparativos para un golpe de Estado.

(Tomo VII de los Anales de la "Junta para Ampliación de Estudios e investigaciones científicas". - Madrid, 1911.

(Texto y apéndices de documentos inéditos. Un tomo de 410 páginas en 4.

El aislamiento de España en el pasado y en el presente (folleto). Valencia, 1915.

El plan de Felipe el Grande y folleto. Madrid, 1922.

La enseñanza de la Historia en la Universidad española, y su reforma posible (Discurso inaugural del año académico

de 1918 (a 1919 en la Universidad de Valencia.

La historia de la literatura contemporánea (folleto) de Madrid, 1911.

La emigración política en España durante el reinado de Fernando VII. (Discurso inaugural de la sección de Historia en el

"Congreso de las Ciencias" celebrado en Bilbao en 1919).

La intervención de los ^{españoles} expatriados en los sucesos de "Los Cuarenta Días".

(Memoria presentada al regreso de los avanzados en 1820) (Memorias presentadas a los Congresos de las Ciencias, celebrados en Oporto en 1921 y en Cádiz en 1927 respectivamente.

Lecturas americanas. - Madrid, 1920.

El sentimiento de historia en la literatura contemporánea. - Barcelona, Edit. Mueyva, 1922.

87- Historia Universal de E. Lavisse. Versión
adaptación y ~~continuación~~ adiciones por Delito-
"La Lectura". Madrid. 1916.
2ª edición de la misma obra en 1927 continuada por
Delito desde 1914 a 1927 con más de 100 páginas me-
tas originales.
El Madrid de Felipe el Grande (folleto). Madrid. 1924.
El declinar de la Monarquía española. Edit.
Voluntad (1º tomo de una serie de volúmenes
en preparación sobre el título común La Espa-
ña de Felipe IV.). Madrid. 1928.

9. Obras declaradas de mérito relevante

Por la Real Academia de la Historia y el Consejo de Instrucción pública.

Fernando VII en Valencia el año 1714. R.O. 16 Marzo 1916.
 de la Acad = 23 Vbre 1921
 Xta emigracion politica en Espana en tiempo de Fernando VII. ~~(1921-1922)~~ del Consejo - R.O. 9 Vbre 1922. de la Univ. de la Historia Universal (Tradiccion, y adaptacion de la edicion de la Historia espandora hispano americana, y continuacion de la Historia general desde 1913 a 1927. (1921-1922)
 + La ensenanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible. de la Acad = 4 Julio 1924 del Consejo - 20 Noviembre 1924

Por la Facultad de Filología y Letras de Valencia

El sentimiento de tristeza en la literatura contemporanea. Las señaladas con x en la lista anterior. 8-Enero-1920

Por la Real Academia Española y el Consejo de Instrucción pública.

El sentimiento de tristeza en la literatura contemporanea. por la Academia = 23-October 1925 del Consejo — 20-Mayo-1926

Tengo oficios justificantes de declaracion
de merito de mis obras:

del Congro Bilbao	Act. de la H ^a y C ^o de Instr ^{on}
H ^o Univ. de Lavisse	Fac. de J. y L. de Val ^a
La Enseñ de la H ^a	
J. VII en Val ^a	
Sentencia de tristera	Act. de la H ^a y C ^o Instr ^{on}

~~9/12~~ Trabajos publicados en forma de series
10/ de artículos.

La sociedad española en tiempo de Felipe IV. (En
La Revista contemporánea de Madrid - 1902)

La mujer moderna no existe. (En "El Pueblo"
de Valencia de ~~1908~~) (27, 28 y 29 de Septiembre de 1908).

La ~~Revista~~ de la Universidad de Valencia desde
1919 a 1924.

(En ^{no de Octubre y diciembre de} Nuestro Tiempo de Madrid 1924) Reprodu
cido en los ^{nos. 317 y 32} Anales de la Universidad de Valencia, Gredos.
La vida madrileña en tiempo de Felipe

IV. (En la Revista de la Biblioteca, etc
del Ayuntamiento de Madrid) (Empeso en 1925
y sigue publicándose).

Traducciones.

Vida y doctrinas de Sócrates €

(Versión y prólogo a las obras socráticas de Xenofonte: Valencia, W. Prometeo)

El genio romano en la religión, en el pensamiento y en el arte por Albert

Grenier (Tomo 17 de La evolución de la Humanidad, que dirige Henri Berr en París). - W. "Cervantes" de Barcelona 1927.

~~10~~ 12/ En preparación

El alma triste de Iberia

(El pesimismo en la literatura peninsular e hispanoamericana de nuestro tiempo).

(Continuación de El sentimiento de tristeza en la literatura contemporánea.)

7 tomos de la serie citada ~~2~~ La España de Felipe IV: 2º La familia real, la vida palatina. 3º Diversiones regias. 4º Solo Mo. Do es corte. 5º La vida madrileña. (Seguirán otros 2 o 3 tomos de la misma serie).

Para la Historia de España, en 18 volúmenes que bajo la dirección de el Sr. Ramón Menéndez Pidal prepara los casos españoles Calpe los sigue los grupos de capitales el reinado de Felipe IV ~~los grupos de capitales~~ el reinado de Carlos II (1665-1700). La vida en España durante el siglo XVII. El reinado de Fernando VII de 1814 a 1823.

6.-Obras de la biblioteca de José Deleito y Piñuela.

ABATE MORENSE, T.: Ha existido la Atlántida?

ABEYTUA, Isaac: El drama de Alemania y la Tragicomedia de Hitler.

AGUADO BLEYE, Pedro: Ha de España. Tomo 1. Espasa Calpe, Madrid, 1.922

ALMANSA Y MENDOZA, A.: Cartas, novedades de esta Corte y avisos recibidos de otra parte (1.621-26). Colección de libros españoles Raros o curiosos. Ed. Madrid, 1.886

ALMARCHE VAZQUEZ, J.: La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia. Valencia, 1.918

ALONSO CORTES, N.: Juan Martinez Villegas, bosquejo biográfico-crítico. Valladolid, 1.913

La muerte del Conde de Villamediana. Valladolid, 1.928

ALONSO, Manuel: Lazarillo o nueva guía para los naturales y forasteros de Madrid. Madrid, 1.783

ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael:

- Historia de España y de la civilización española. Tomo III. Barcelona, 1.913

- España y el progreso americanista.

- Manual de Historia de España.

- Historia de España y de la Civilización. Barcelona, 1.900

- Temas de Historia de España. Tomo II. Madrid, 1.929

- Escritos patrióticos. Madrid, 1.929

- La huella de España en América.
Madrid, 1.924
- Obras Completas. Madrid, 1.928
- Para la juventud.
- La guerra actual y la opinión española.
Barcelona, 1.914
- Ultimos escritos americanistas.
- Epítome de la Historia de España.
Madrid, 1.927
- Giner de los Ríos educador. Edit. Prometeo,
Valencia.
- Arte y realidad. Ed. Cervantes, Barcelona,
1.921
- Filosofía de la Historia y teoría de la
Civilización. Ed. La Lectura, Madrid.
- Estudio sobre las fuentes del conocimiento
del Derecho Indiano. México, 1.949
- España en América. Ed. La Lectua.
- Mi viaje a América. Madrid, 1.911
- Historia de España y de la Civilización
Española. Tomo IV, Barcelona, 1.911
- Libro de máximas y reflexiones. Ed. Estrella
tomo XXXII. Madrid, 1.919

ALTOLAGUIRRE, Angel:

- Don Pedro de Alvarado.
- Vasco Nuñez de Balboa. Madrid, 1.914

ALVAREZ DE LA VILLA, A.: Juan del Encina. Paris.

ALZOLA Y MINONDO, Pablo: Las obras públicas en España.
Bilbao, 1.899

AMADOR DE LOS RIOS, Rodrigo:

Los jardines del Buen Retiro.

AMERICO CASTRO:

Algunas observaciones sobre el concepto del honor en los siglos XVI y XVII. Revista de = Filología Española. Tomo III. Enero-marzo, = 1.916

AMUNATEGUI:

La dictadura de O'Higgins.

ANTON DEL OLMET, Fernando:

El cuerpo diplomático español en la Guerra de la Independencia.

ANUNCIENME DE L'EGLISE:

Historia literaria de Europa.

ARCO, Ricardo del:

-Dos grandes coleccionistas aragoneses de antaño.

-Los amigos de Lastanosa.

ARENAS LOPEZ, A.:

Reivindicaciones históricas. Sebastián de Ercávia, primer cronista de la Reconquista Cristiana.

ARENAS, Anselmo:

Curso de Historia de España. Tomo I, Badajoz, 1.892

ARMONA, José A.:

Memorias cronológicas sobre el origen de las representaciones de comedias en España.

ARMOUSE, Alexandre:

La leyenda del Cid Campeador.

ARTIMAÑO, Gervasio de:

Historia del comercio con las Indias durante los dominios de los Austrias. Barcelona, 1.917

ARZADUN Y ZABALA, Juan:

Albores de la Independencia Argentina.
Madrid, 1.10

AULNOY, Condesa de:

Relación que hizo de su viaje por España
en 1.679. Primera versión castellana, =
Madrid, 1.891

AUTRAN, C.:

Pheniciens.

AZCARATE, Gumersindo de:

El carácter científico de la Historia.
(Discurso leído en su recepción en la
Academia de la Historia). Madrid, 1.910

BALLEIN DE VILLAVERDE, M.:

Canción del Roldán. Ed. Prometeo, Valencia

BALLESTEROS Y BERETTA, A.:

-Cuestiones históricas, edades Antigua y
Media. Madrid, 1.913

-Historia de España y su influencia en
la Historia Universal. Tomo I.
Barcelona, 1.918

-Historia de España y su influencia en
la Historia Universal. Tomo IV. 1ª parte,
1.926.

Tomo IV, 2ª parte, 1.927. Ed. Salvat

-Síntesis de la Historia de España.
Madrid, 1.929

BALLESTER Y CASTELL, R.:

-Historia de la Civilización. Barcelona,
1.928

-Iniciación al estudio de la Hª. Tarragon
1.933

BARCIA, Angel M. de:

- Catálogo de la colección de dibujos =
originales de la Biblioteca Nacional.
Madrid, 1.906
- Catálogo de los retratos de personajes
españoles que se conservan en la sección
de Estampas y de Bellas Artes de la Bi-
blioteca Nacional. Madrid, 1.901

BAROJA, Pio:

- Las noches del Buen Retiro.
- Los últimos románticos.
- Siluetas románticas.
- Zalacaín el aventurero. Madrid, 1.937

BARTRINA, Jesús:

"Cuasi". Novela. Valencia, 1.911

BARRERA, Cayetano Alberto de la:

Catálogo Bibliográfico y Biográfico del
teatro antiguo español desde sus orígenes
hasta mediados del siglo XVIII. Madrid, 1.860

BARRIONUEVO DE PERALTA, J.:

Relaciones de los sucesos de la monarquía
española desde 1.654 a 1.658. Cuatro tomos
en octavo.

BECERRA:

Vida de D. Francisco de Miranda.

BENEDETTO CRORE:

Historia de Europa del S. XIX.

BERGUA:

Psicología del pueblo español.

BERNIS, Francisco:

Fomento de las exportaciones. Ed. Minerva,
Barcelona.

- BLANCO FOMBONA, R.:
 -El conquistador español del S. XVI.
 -Grandes escritores de América(S. XIX).
 Madrid, 1.917
- BLASCO IBAÑEZ, V.:
 -Argentina y sus grandeza. Madrid
- BLAZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A.:
 -Mapa Mundi de S. Isidoro de Sevilla.
 Madrid, 1.908
- BOBADILLA, E. (Frey Candil):
 -Bulevar arriba, bulevar abajo. París.
 -En la noche dormida (novela erótica).
 Madrid, 1.913
 -En pos de la paz. Madrid, 1.917
 -Viajando por España (evocaciones y paisajes). Tomo I, Madrid 1.912
- BON, Gustavo de: -Las primeras civilizaciones.
- BRAUTONE: Vida de las damas galantes.
- BOZAL, Angel: El descubrimiento de México.
- BULLON Y FERNANDEZ, Eloy:
 La independencia de Bélgica.
- BOURNAL DE GANGES:
 Los impuestos y la hacienda en España
 desde Felipe III a Carlos II.
 Madrid, 1.897
- BUYLLA A. Y ALEGRE, G.:
 La reforma social en España.
 (Discursos leídos en la Real Academia
 de Ciencias Morales y Políticas).
 Madrid, 25 marzo 1.917
- CABANES, Augusto: -Costumbre íntimas del pasado.
 -El gabinete secreto de la Historia.

- Las indiscrecciones de la Historia.
 - Las muertes misteriosas de la Historia.
 - Leyendas y curiosidades de la Historia.
- CABRERA DE CORDOBA, Luis:
- Relación de las cosas sucedidas principalmente en la Corte, desde 1.599-1.614.
- CADALSO, José: Óptica del cortejo y los eruditos a la violeta.
- CAMPOAMOR: Homenaje al genio artístico de Rafael Calvo.
- CANOVAS DEL CASTILLO, A.:
- Historia de la decadencia de España, desde el advenimiento de Felipe III al trono = hasta la muerte de Carlos II. Madrid, 1.910
- CAPMANY Y MONTPALAU, A.:
- Origen histórico y etimológico de las = calles de Madrid. Madrid, 1.863
 - Cuestiones críticas sobre varios puntos de historia económica, política y militar. Madrid, 1.807
- CAREL, Jaques: -Memoires curiem envoyer de Madrid. París, 1.670
- CARRANZA, Alonso: -Discurso contra los malos trajes y adorno lascivos. Madrid, 1.636
- CARRERES ZACARES, Salvador:
- Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su = antiguo reino.
- CASTILLO, R. del: -Momificación y embalsamiento en tiempo de los Faraones. Madrid, 1.909
- CASTRO, Fernando de:
- Historia Antigua para uso de los institutos de segunda enseñanza. Madrid, 1.852
 - Historia general. Madrid, 1.872

- CEJEDOR Y FRANCA, Julio:
 -Historia de la Lengua y Literatura Castellana. Madrid, 1.915
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de:
 -Don Quijote de la Mancha. Ed. Ramón Sopena, Barcelona.
- CIGES:
 -España bajo la dinastía de los Borbones.
- CLEYNE YVELIN:
 -Etude sur le feminisme dans L'antiquite. París, 1.908
- CIRUELO, Pedro:
 -Tratado en el cual se reaprueban todas las supersticiones y hechicerías. Barcelona, 1.628
- CODERA, Francisco:
 -Alusiones a campañas de los musulmanes como elementos de crítica en los documentos latinos de la Edad Media. Barcelona, 1.914
 -Considerable número de libros antiguos y modernos existentes en Marruecos. París, 1.908
 -Mochéhid, conquistador de Cerdeña. Palermo, 1.910
 -Narbona, Gerona y Barcelona bajo la dominación musulmana.
- COLMEIRO, Manuel:
 -Políticos y arbitristas españoles de los siglos XVI y XVII. (Discurso).
- COMPANIA DE JESUS, P.P.:
 -Cartas de algunos P.P. sobre los sucesos de la Monarquía entre los años 1.634-48. (Publicadas en el Memorial Histórico español, tomos XIII al XIX).

- CONROTTE, M.: -España y los países musulmanes durante el ministerio de Floridablanca. Madrid, 1.909
-La intervención de España en la independencia de los Estados Unidos de América del Norte. Madrid, 1.920
- CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, Juan de (Marqués de Lozoya):
-Discurso leído en el acto de su recepción en la Real Academia de la Historia el 23 de marzo de 1.941.
-Poemas castellanos. Madrid, 1.920
- COS-GAYON, Fernando:
-Historia de la Administración Pública de España en sus diferentes ramos de derecho político, diplomacia, organización administrativa y hacienda, desde la dominación romana hasta nuestros días. Madrid, 1.851
-Historia jurídica del patrimonio real. Madrid, 1.881
- COTARELO Y VALLEDOR, Armando:
-Don Melendo García de Valdés, XX Obispo de Osma (1.210-1.225). Santiago, 1.908
- COTARELO Y MORI, Emilio:
-El Conde de Villamediana, estudio biográfico crítico con varias poesías inéditas del mismo. Madrid, 1.886
- CHAMBERLAIN, John:
-El atraso de España. Traducción de Cazalla. Valencia.
- DANVILA Y COLLADO, Manuel:
-El poder civil en España. Madrid, 1.885
- DARWIN, C.R.: -El origen del hombre. Trad. de A. López White. Valencia.
- DIAZ JIMENEZ Y MOLLEDA, Eloy:
-Historia del museo arqueológico de San

- Marcos de León. Apuntes para un catálogo.
Madrid, 1.920
- Juan de la Encina de León. Madrid, 1.909
- DOMINGUEZ AREVALO, T.:
-Los teobaldos de Navarra. Madrid, 1.909
- DELACHANAL:
-Histoire de Charles V. París, 1.909
- DICENTA Y VERA:
-Valencia. Madrid, 1.926
- DON JUAN MANUEL:
-El Conde Lucanor.
- DUQUE DE MAURA:
-María Luisa de Orleans. Leyenda e
Historia. Madrid
- ESTRADA, Norberto:
-Uruguay contemporáneo. Valencia.
- ETTOR PAIS:
-Histoire Ancienne.
- FASTENRATH, Juan:
-La valhalla y las glorias de Alemania.
Tomo I. Madrid, 1.910
- FELIPE TRIGO:
-Socialismo individualista. Madrid, 1.909
- FERDINAND HEROLD, A.:
-La vida de Buda.
- FERNANDEZ ALMAGRO, M.:
-Historia del reinado de Alfonso XIII.
- FERNANDEZ CRILLO, A.:
-Ideales, poesías escogidas. París, 1.891
- FERRARI, Emilio:
-Poemas.
- FUENTES, Julio:
-Historia Moderna. Madrid, 1.901
- FUERTES ARIAS, R.:
-Estudio histórico-crítico acerca de
Alfonso de Quintanilla, Contador Mayor
de los Reyes Católicos. Oviedo, 1.909
- FREUD, S.:
-Psicología de la vida erótica.
-Psicopatología de la vida cotidiana.
- GARCIA CAMBA:
-Memorias.
- GARCIA MERCADAL, J.:
-España vista por los extranjeros.
- GARCIA DE LA RIEGA, Celso:
-Colón español. Su origen y patria.
Madrid, 1.914

- GARCIA RIBES, A.: -Fernando VII y doña Bárbara de Braganza
(1.748-1.759). Tesis doctoral en la =
Facultad de Filosofía y Letras de =
- Madrid, 1.917
- GARCIA VILLADA, Z.:
-Metodología y crítica histórica.
Barcelona, 1.921
- GEBHARDT, E.: -Les jardins de l'histoire. París, 1.910
- GIL ALBERT: -Crónicas valencianas 1.932
- GIL Y CARRASCO, Enrique:
-El señor de Menbrive.
- GIMENO, Amalio: -El hallazgo y el descubrimiento arqueológico de la Historia del Arte (Discurso =
en la Academia de Bellas Artes de San =
Fernando).
- GINER DE LOS RIOS, Francisco:
-Ensayos sobre Educación.
-Lecciones numerarias de psicología.
Madrid, 1.920
- GINER DE LOS RIOS, Gloria:
-Historia de la pedagogía. Madrid, 1.914
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón:
-El paseo del Prado.
-Toda la historia de la Puerta del Sol.
1.920
- GONZALEZ BLANCO, A.:
-Historia de la novela en España desde
el Romanticismo a nuestros días.
Madrid, 1.909
- GONZALEZ BLANCO, E.:
-El nacional socialismo expuesto de
Hitler.
-El sindicalismo expuesto por Sorel.

GONZALEZ ESTEBANILLO:

-Vida y hechos de Estebanillo González.

GONZALEZ, J.: -Biografía del General José Félix Ribas

GONZALEZ PEREZ, Ricardo:

-Recopilación histórica de la Villa y Corte de Madrid y su municipio en el tiempo de Calderón de la Barca. Madrid, 1.877

GRAHAM, María: -Diario de su residencia en Chile.

GUIDES BLEUS: -France centre et sud, France nord et est.

GUTIERREZ DEL CAÑO, M.:

-El Príncipe de los genealogistas españoles: don Luis de Salazar y Castro. Madrid, 1.910.

GUTIERREZ GARCIA: -Gota a gota el mar se agota.

HACKEL, Ernesto: -El origen del hombre.

HASTZENBUSCH, Juan de Eugenio de:

-Discurso leído en la recepción de don Francisco Cutanda en la Real Academia Española el 17 de marzo de 1.861

HENRRIQUEZ DE VILLEGAS, Diego:

-Levas de la gente de guerra, su empleo en todas las facciones militares. Madrid, 1.647

HERNANDEZ, Pablo: -Misiones del Paraguay. Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús. Barcelona, 1.913

HERNANDEZ GIRBAL, Francisco:

-Salvador Sánchez "Frasculo".

HERNARDO Y ESPINOSA, B.:

-Discurso leído en la Universidad Central en la Inaguración del curso 1.898-99. Madrid, 1.898

HERRERA, Luis Alberto de:

- La Revolución Francesa y su América.
París, 1.910

HERRERO GARCIA, M.:

- Ideas de los españoles del S. XVII.
Ed. Voluntad, 1.928
- Discurso de recepción en la Real Academia
de Bellas Artes de San Fernando.
- La vida española del S. XVII.

HISTORIA UNIVERSAL DEL INSTITUTO GALLACH.

HOYTAND:

- Historia de la Civilización.

HUARTE, Amalio:

- Apuntamiento sobre el adelantamiento de
Yucatán.
- Apuntes para la biografía del maestro
Juan Vasco.

HUGO BENSON, Roberto:

- La tragedia de la Reina. Barcelona, 1.910

HUGUET SEGARRA, R.:

- Los cuadros del pintor Francisco Ribalta
existentes en Castellón. Valencia, 1.912

HUICI, A.:

- Estudio sobre la campaña de las Navas de
Tolosa. Valencia, 1.916

HURTADO DE MENDOZA:

- Guerra de Granada.

INGENIEROS, José:

- La cultura filosófica de España. Colec.
Cervantes, 1.916
- La revolución de las ideas argentinas.
Buenos Aires, 1.918

ISPIZUA, Segundo de:

- La guerra actual y las doctrinas del
vasco Francisco de Vitoria. Bilbao, 1.915

- Historia de los vascos en el descubrimiento. Conquista y civilización. Bilbao, 1.914, t. I
 - Los vascos en América. Historia de América. Tomo III. Madrid, 1.917
 - Los vascos en América. Historia de América. Vol. VI. Madrid, 1.919
- IZQUIERDO CROSELLES, J. y D.:
- Compendio de Geografía Universal. Tomo I, II y III. Granada.
- JIMENEZ CATALAN, M y SIMUES Y URBIOLA, J.:
- Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza. Tomo II. Zaragoza, 1.923
- JUAN Y SANTACILLA, Jorge:
- Noticias secretas de América.
- JUDERIAS, Julián:
- España y la sociedad española en tiempos de Carlos II, el Hechizado.
 - Don Francisco de Quevedo y Villegas. La = época, el hombre, las doctrinas. Madrid, 1.923
 - Don Gaspar Melchor de Jovellanos. Su vida, su tiempo, sus obras y su influencia social. Madrid, 1.913
- KROPOTKIN, Pedro:
- Memorias de un revolucionario.
- LABRA, Rosa María:
- Relaciones de España con la República = Hispanoamericana.
- LA FENESTRE:
- La leyenda de San Francisco de Asís.
- LAGOS, César:
- Ensayos sobre la Historia Contemporánea de Honduras. San Salvador, 1.908
- LAMARCA, Luis:
- El teatro de Valencia desde sus orígenes = hasta nuestros días. Valencia, 1.840

- LANSON, G.: -Historia de la Literatura Francesa.
- LARRA Y CEREZO, Angel:
 -La higiene de los convalecientes menesterosos
 en España durante los siglos XVI y XVII.
 Madrid, 1.906
- LARRAZABAL:
 -Vida del Libertador Simón Bolívar.
- LATINO, A.:
 -Problemas y lecturas. Madrid, 1.912
- LATORRE, Germán:
 -La cartografía colonial.
 -La enseñanza de la Geografía.
 -Diego Ribera, cosmógrafo, cartógrafo.
 -Relaciones geográficas de Indias.
- LAURENCIA, Marqués de:
 -Corrida de toros nocturna en 1.936.
 -La princesa de Casignan en España. Madrid, 1.920
- LAVISSE, ALTAMIRA Y COSSIO:
 -La enseñanza de la Historia.
- LAZURTEGUI, J.:
 -El libro español en América.
- LEA, Charles:
 -History of the Inquisition of Spain.
 New York, 1.906 (cuatro volúmenes).
- LEMA, Marqués de:
 -Antecedentes políticos y diplomáticos de los
 sucesos de 1.808. Madrid, 1.912
 -Estudios históricos y críticos. Madrid, 1.913
- LEON, Antonio de:
 -Velos antiguos y modernos en los rostros de
 las mujeres: sus conveniencias y daños. Ilus-
 tración de la R. Pragmática de las Tapadas.
 Madrid, 1.641

- LEVILLIER, R.: -Orígenes argentinos. La formación de un gran pueblo. Buenos Aires, 1.912
- LIÑAN Y VERDUGO, Antonio:
-Guía y avisos de forasteros que vienen a la Corte, año 1.620. Real Academia Española. Madrid, 1.923
- LOISY: -La religión D'Israel.
- LOPE DE VEGA: -La Dorotea.
- LOPEZ JUANA PINILLA, José:
-Biblioteca de Hacienda de España. Madrid, 1.840
- LOURTIES, Victor:
-Essai sur le problème mercantiliste en =
Espagne au XVII siècle. París, 1.911
- LOZANO Y LOZANO, Francisco:
-El maestro del Libertador. París.
- LLORENTE, Juan Antonio:
-Histoire critique de L'Inquisition d'Espagne. París, 1.918
- MACHADO, Manuel y Antonio:
-Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel.
-Tragicomedia en cuatro actos y en verso.
(Estrenada en Madrid en el Teatro Princesa la noche del 9 de febrero de 1.926).
- MAEZTU, Ramiro de:
-La crisis del humanismo. Barcelona.
- MALET, A.:
-La Edad Media.
-Historia de Oriente.
- MARTIN GAMERO, Antonio:
-Los cigarrales de Toledo. Recreación literaria sobre su historia, riqueza y población. Toledo, 1.897

- MARTINEZ DE ESPINAR, Alonso:
 -Arte de ballestería y montería.
 Madrid, 1.644
- MARTINEZ FERRANDO, Daniel:
 -Palestina: sueños y realidades crueles.
 -Visions de l'Horta. Barcelona, 1.916
- MARTINEZ DE LA MATA:
 -Despoblación, pobreza y esterilidad de España.
- MARTINEZ MONTIÑO, Francisco:
 -Arte de cocina, pastelería y conservería.
 Madrid, 1.662
- MASCAREÑAS, Jerónimo:
 -Enfermedad, muerte y entierro del Rey D. Felipe IV de España.
- MASSON, F.:
 -Napoleón a Sainte-Helene 1.815-1.821.
 París, 1.912
- MATEOS, Juan:
 -Origen y dignidad de la caza. Madrid, 1.634
- MAURA GAMAZO, G.:
 -Carlos II y su corte. Tomo II (1.669-79)
 Madrid, 1.915
 -Historia crítica del reinado de D. Alfonso XIII durante la regencia de Ma^a Cristina de Austria. Barcelona, 1.919
- MAURESQUE TERRASE:
 -L'Art hispano.
- MELIDA, José R.:
 -Hércules Ibérico.
- MENACHO, M.:
 -Impresiones de un viaje a Buenos Aires.
- MENDOZA, Diego:
 -Lecciones de Literatura Española.
 Madrid, 1.910
- MENMER:
 -La leyenda dorada de los dioses y de los héroes.
 -La leyenda de Sócrates.
- MERIMEE, E.:
 -Precis d'histoire de la littérature espagnole. París, 1.908

- MEXIA, Pedro: -Diálogos.
- MIER, Teresa: -Memorias de Fray Servando.
- MIGNET, M.: -Antonio Perez y Felipe II. Madrid, 1.852
- MILEGO, J.: -El problema catalán ¿separatismo ó regionalismo?
- MORAYTA, Miguel: -Masonería española. Madrid
- MORALES, G.: -Estudios hispano-marroquies. La embajada de D. Francisco Salinas y el arreglo de 1.785. Madrid, 1.913
- MURUA Y VALERDI, A.:
 -Bibliografía de la obra, precedida de una reseña biográfica.
 -Tres años en Alemania. Memoria de un pensionado.
 -Compendio de la química y de la farmacia. Madrid, 1.912
 -Sobre la importancia y moderna necesidad de la ciencia, de la historia, de la química (discurso), Barcelona, 1.914
 -Los signos quimicos, su génesis y transformación a través de la Historia.
- NAVARRO, Carlos:
 -Vida de Iturbide. Madrid, 1.919
- NAVARRO, Gaspar:
 -Tribunal de superstición. Huesca, 1.631
- NAVARRO FERNANDEZ, Antonio:
 -La prostitución en la Villa de Madrid. Madrid, 1.909
- NERVIO AMADO:
 -Obras completas. Tomo II. Madrid, 1.927
- NETTLAN, Max:
 -La anarquía a través de los tiempos.
- NORDAU, Max:
 -El sentido de la Historia. Madrid, 1.911
- NUÑEZ DE CASTRO, Alonso:
 -Libro histórico-político. Sólo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid, 1.698

O'LEARY, Daniel:

- Cartas de Sucre al Libertador, t.I y II.
- Ultimos años en la vida pública de Bolivar.

OLIVEIRA:

- Formación histórica de la nacionalidad =
brasileña.

ORESTES FERRARA:

- Cicerón y Mirabeau. Madrid, 1.949

ORTEGA MUNILLA, José:

- Discursos leídos ante la Real Academia =
Española el 30 de marzo de 1.902

ORTEGA RUBIO, J.:

- Historia de España.
- Historia de Madrid.
- Historia de Valladolid.

PACHECO Y DE LEYVA, E.:

- El cónclave de 1.774 a 1.775. Acción de las
cortes católicas en la supresión de Jesús,
según documentos españoles. Madrid, 1.915
- La intervención de Floridablanca en la =
redacción del Breve para la supresión de
los Jesuitas.
- El peligro turco en tiempos de Carlos I.
Madrid, 1.918
- Relaciones vaticanas de hacienda española
del S. XVI. Madrid, 1.918

PALACIO VALDES, A.:

- Papeles del doctor Angélico. Tomo XVI
Madrid, 1.921

PALANCO ROMERO, José:

- Relaciones del siglo XVII. Universidad de
Granada. Facultad de F. y Letras. 1.926

PALENCIA, Alonso:

- Crónica de Enrique IV.

- PANO Y RUATA, M.:
 -La condesa de Bureta D^a C. de Arlor y Villavicencio y el regente D. Pedro Ma Ric y Monserrat. Episodios de Sitios de Zaragoza.
- PEMAN, José María:
 -Poesía (1.923-1.937). Valladolid, 1.937
- PEREYRA:
 -El General Sucre.
 -Rosas y Thiers.
- PEREZ BUSTAMANTE, C.:
 -Manual de Historia Universal. Tomo I y II. Santander, 1.929
- PEREZ DE GUZMAN:
 -Memoria histórica de la Real Academia de la Historia.
- PEREZ PASTOR, C.:
 -Nuevos datos acerca del histrionismo = español en los siglos XVI y XVII. Madrid, 1.901
- PEREZ OLIVA: -Diálogo de la dignidad del hombre.
- PESTAÑA, Angel: Setenta días en Rusia. Lo que yo pienso.
- PIÑEYRO GRANIER, E.:
 -Como acabó la dominación de España en = América. París
- QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco:
 -Pragmática, desenfado y entremeses.
- RAHOLA, Carles: Ferràn VII a Girona. Girona, 1.933
- REVISTA DE LA REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION,
 nº 8. Primer semestre de 1.954
- REPARAZ, G.:
 -Episodios de una tragedia histórica.
 -Los Borbones de España.
 -Origen de las civilizaciones ibéricas.

- REYNIER, G.: -La vie universitaire dans l'ancienne Espagne.
París, 1.902
- RIBA AGUERO, José de la:
-La historia del Perú. Lima, 1.910
- RIBERA, J.: -Lo científico en la Historia. Madrid, 1.906
- RINCON LAZCANO, José:
-Historia de los monumentos de la Villa de
Madrid. 1.909
- ROJAS, Ricardo:
-La restauración nacionalista. Informe sobre
Educación. Buenos Aires, 1.909
- ROY, José María:
-Historia de Córdoba.
- RUBIO Y LLUCH, Antonio:
-El sentimiento del honor en el teatro de
Calderón. Barcelona, 1.882
- RUBIO Y ORTS, J.:
-Historia Universal. Barcelona, 1.877
- SABINO PINILLA:
-La creación de Bolivia.
- SAIZ, Concepción:
-La revolución del 68 y la cultura femenina.
Madrid, 1.929
- SALES Y FERRÉ, Manuel:
-La transformación del Japón. Discurso leído
en la Real Academia de Ciencias Morales y
Políticas el 7 de febrero de 1.909.
Madrid, 1.909
-Historia Universal, t. I y II. Madrid, 1.885
-Nuevos fundamentos de la moral (discurso).
Abril, 1.907
-Sociología general. Madrid, 1.912

- SAN MARTIN, José de:
-Su correspondencia.
- SANZ Y ESCARTIN, E.:
-Resumen histórico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Leído el 7 de febrero de 1.909 para conmemorar el 50^a aniversario de su constitución.
- SAURAT:
-Historia des religions.
- SAVINE, A.:
-L'Espagne en 1.810. París.
- SEVILLA Y SOLANAS, F.:
-Historia penitenciaria española.
Segovia, 1.917
- SILVELA, Francisco:
-Cartas de la venerable madre sor María de Agreda y del Sr. Rey D. Felipe IV.
- SITGES, J. B.:
-El monasterio de religiosas Benedictinas de San Pelayo de Oviedo.
-Las mujeres del Rey D. Pedro I de Castilla. Madrid, 1.910
-Enrique IV y la Beltraneja, 1.425-1.530. Madrid, 1.912
- SOLER Y ARGUES, C.:
-Los españoles según Calderón (discurso, 19 febrero de 1.881).
- SOMOZA GARCIA, J.:
-Gijón en la historia general de Asturias. Madrid, 1.908
- SOREL, George y otros:
-El sindicalismo revolucionario.
- TERAN, Luis:
-Memorias de un oficial a la Legión Británica.
- TIRSO DE MOLINA:
-El condenado por desconfiado. Madrid, 1.919

- TORRENTE, Mariano:
-Historia de la Independencia de México.
- UGARTE, Manuel:
-La verdad sobre México.
- ULLOA, Luis:
-Historia de la América española.
- URBANO, R: -El Japón moderno. Su evolución. Madrid, 1.810
- URDANETA, Rafael:
-Memorias.
- URRUTIA, Francisco José:
-Los Estados Unidos de América.
- VALENTÍ CAMP, S.:
-Vicisitudes y anhelos del pueblo español.
Barcelona, 1.911
- VALERA, Juan: -Cartas americanas.
-Correspondencia.
-Crítica literaria (1.854-1.905).
-Cuentos.
-Estudios críticos sobre Filosofía y =
Religión.
-Novelas.
- VAN GENNEP, A.:
-La formation des legendes. París, 1.912
- VASCANO, A.:
-Ripios en prosa. Malaga, 1.896
- VEGNE GOLDONI, Angel:
-El arte en España y Portugal. Madrid, 1.920
- VELASCO ZAZO, Antonio:
-El Madrid de Alfonso XIII.

- VERASTEGUI: -Memorial al doctor Pedro Barba, sobre el =
abuso de los eunucos, 1.690
- VICUNA, B.: -El Almirante D. Manuel Blanco Encalada.
- VILLANUEVA, Carlos A.:
-La monarquía en América, Bolívar y el gran
San Martín.
-La monarquía en América, Fernando VII y los
nuevos estados.
- VILLAURRUTIA, W.R.:
-Relaciones entre España e Inglaterra . =
durante la Guerra de la Independencia.
Madrid, 1.912
- WASHINGTON IRVING:
-Apuntes literarios.
- ZALDUMBIDE, G.:
-La evolución de G. D'Annunzio. París, 1.909

7.-Plan de Estudios para la sección de Ciencias Históricas propuesto por José Deleito.

- Los estudios de la Licenciatura en la sección de Ciencias históricas, quedarían constituidos del siguiente modo:

1.º curso, preparatorio común a la Facultad de Derecho y a las tres secciones de Filosofía y Letras.

- Lengua y Literatura españolas.*
 - Geografía.*
 - Historia de España.*
 - Psicología general y especialmente social.*
- Todos ellos de lección diaria.

Enseñanzas particulares de la Sección de Ciencias históricas.

Cursos generales de Historia

<i>Obligatorio para toda la Sección de Ciencias históricas.</i>	<p><i>Teoría de la Historia y Técnica de la investigación.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Prehistoria general y especialmente española, con nociones de Antropología.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Historia general de la Antigüedad.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia general de la Edad Media.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia antigua y media de España.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia general de la Edad Moderna.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia moderna de España.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia general de la Edad contemporánea.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Historia contemporánea de España.</i> (Diaria.)</p>
<i>Voluntario.</i>	<p><i>Historia de América.</i> (Tres horas semanales.)</p>

Cursos auxiliares de la Historia

<i>Obligatorio para toda la Sección de Ciencias históricas.</i>	<p><i>Lengua latina.</i> (Diaria.)</p>
<i>Obligatorio para el profesorado.</i>	<p><i>Geografía de Europa y Asia.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Geografía ibérica y americana.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Sociología.</i> (Tres horas semanales.)</p>
<i>Obligatorio para el Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos.</i>	<p><i>Latín medieval.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Arqueología (Edad antigua).</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Arqueología (Edades media y moderna).</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Palografía.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Numismática.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Epigrafía.</i> (Tres horas semanales.)</p>
<i>Voluntario.</i>	<p><i>Lengua griega.</i> (Diaria.)</p> <p><i>Literaturas griega y latina.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Lengua árabe.</i> (Diaria.)</p>

Cursos pedagógicos

<i>Obligatorio para aspirantes al profesorado.</i>	<p><i>Pedagogía superior.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Metodología para la enseñanza de la Geografía y de la Historia.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Prácticas de enseñanza histórica y geográfica.</i> (Tres horas semanales.)</p>
--	--

Cursos técnicos para el Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos

<i>Obligatorio para aspirantes a ese Cuerpo.</i>	<p><i>Bibliología.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Ordenación de Archivos, Bibliotecas y Museos.</i> (Tres horas semanales.)</p> <p><i>Prácticas de ordenación y catalogación de Archivos, Bibliotecas y Museos.</i> (Tres horas semanales.)</p>
--	--

Cursos de carácter local (1)
(Para la Universidad de Valencia).

GENERALES

Voluntarios.....	}	<i>Lengua valenciana antigua y moderna.</i> (Tres horas semanales.)
		<i>Literatura valenciana.</i> (Tres horas semanales.)
		<i>Historia de Valencia.</i> (Tres horas semanales.)

DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Obligatorio para toda la Sección de Ciencias históricas.	}	Dos cursos de trabajos de seminario de tres horas semanales. (De libre elección entre los varios que cada año se organizaran sobre las fuentes que en la localidad existen.)
--	---	--

El cuadro de enseñanzas quedaría constituido así:

A.—Las del curso preparatorio.

B.—Asignaturas comunes y obligatorias para todos los grupos:

- Teoría de la Historia y Técnica de la investigación.*
- Prehistoria general y especialmente española, con nociones de Antropología.*
- Historia general de la antigüedad.*
- Historia general de la Edad Media.*
- Historia general de la Edad Moderna.*
- Historia general de la Edad contemporánea.*
- Historia antigua y media de España.*
- Historia moderna de España.*
- Historia contemporánea de España.*
- Lengua latina.*
- Dos cursos de trabajos de seminario (de libre elección).

(1) Los cursos de carácter local cambiarían en cada Universidad, comprendiendo el estudio de la historia, lengua y literatura particulares de la región en que aquella estuviese implantada e investigaciones especiales sobre los puntos que allí ofreciesen abundante material (amerindianismo en Sevilla, arte árabe en Granada, etc.)

C.—Asignaturas voluntarias:

- Historia de América.*
- Lengua griega.*
- Literaturas griega y latina.*
- Lengua árabe.*
- **Lengua valenciana antigua y moderna.*
- **Literatura valenciana.*
- **Historia de Valencia (1).*

D.—Asignaturas especiales para aspirantes al profesorado:

(Además de las contenidas en los apartados A y B).

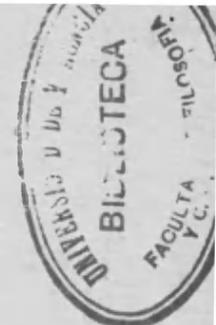
Obligatorio.....	}	<i>Geografía de Europa y Asia.</i>
		<i>Geografía ibérica y americana.</i>
De libre elección.	}	<i>Sociología.</i>
		<i>Pedagogía superior.</i>
		<i>Metodología para la enseñanza de la Geografía y de la Historia.</i>
De libre elección.	}	<i>Prácticas de enseñanza histórica y geográfica.</i>
		Cinco asignaturas de tres lecciones semanales, o dos de lección diaria y una de tres horas semanales, o tres asignaturas de éstas y una de aquéllas, elegidas todas entre los apartados C y D.

E.—Asignaturas especiales para aspirantes al Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos:

(Además de las contenidas en los apartados A y B).

Obligatorio.....	}	<i>Latín medieval.</i>
		<i>Arqueología (Edad antigua).</i>
De libre elección.	}	<i>Arqueología (Edades media y moderna).</i>
		<i>Paleografía.</i>
		<i>Numismática.</i>
		<i>Epigrafía.</i>
		<i>Bibliología.</i>
		<i>Ordenación de Archivos, Bibliotecas y Museos.</i>
		<i>Prácticas de ordenación y catalogación de Archivos, Bibliotecas y Museos.</i>

(1) Las señaladas con * ya se ha dicho que son exclusivas de la Universidad de Valencia, pudiéndose por otras equivalentes en las demás Universidades.



878